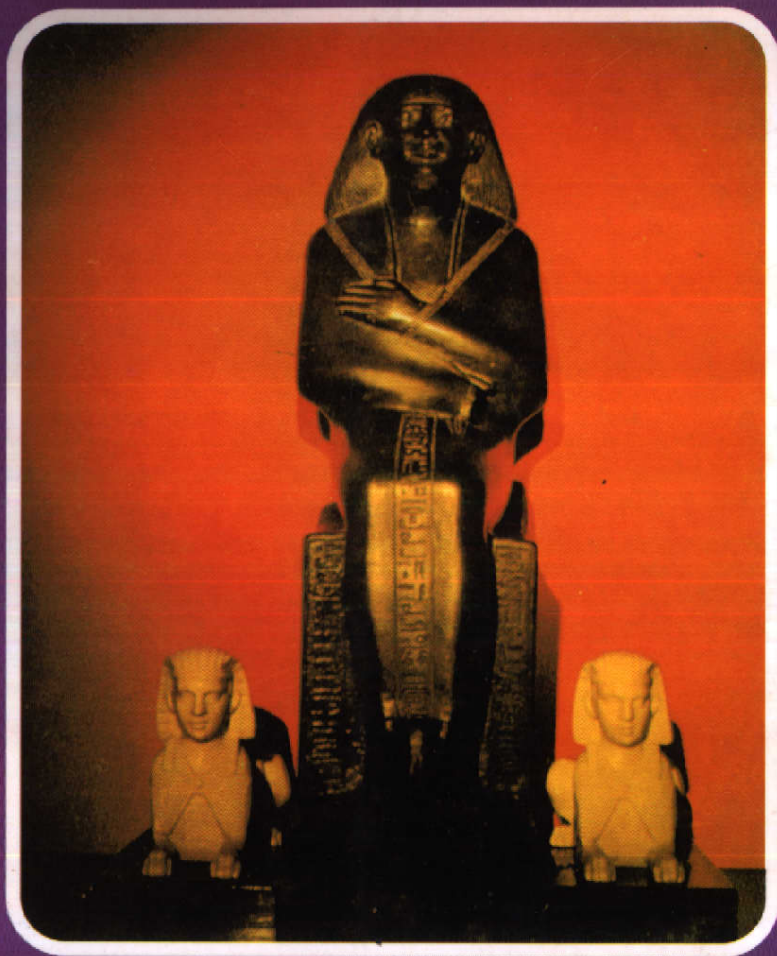


*Franz Bardon*



La práctica de  
la evocación mágica

Franz  
Bardon

La Práctica de la Evocación Mágica



FRANZ BARDON

LA PRÁCTICA DE LA EVOCACIÓN MÁGICA

Este segundo libro de FRANZ BARDON es un curso progresivo para estudiantes de magia. El autor describe la síntesis de la magia de los conjuros, una parte de la magia que no se había desvelado hasta ahora por completo.

Consciente de su gran responsabilidad por la salud de sus discípulos, da una explicación completamente actual. Puede darse cuenta de que no hay milagros ni cosas sobrenaturales, sino que todo es posible, si se hace uso de las leyes y poderes espirituales.

Con métodos científicos, el mago es guiado para entrar en contacto con los Seres-Espíritus de la Jerarquía.

FRANZ BARDON

LA PRÁCTICA  
DE LA  
EVOCACIÓN MÁGICA

Instrucciones para invocar seres espirituales  
de las esferas que nos rodean

1995  
Editorial Mirach, S.L.  
Villaviciosa de Odón, 28670 MADRID (España)

## CONTENIDO

Introducción .....	11
<b>PARTE I: LA MAGIA .....</b>	<b>13</b>
Las Ayudas Mágicas .....	18
El Círculo Mágico .....	20
El Triángulo Mágico .....	26
La Naveta Fumigatoria Mágica .....	29
El Espejo Mágico .....	34
La Linterna Mágica .....	36
La Varita Mágica .....	38
La Espada Mágica, Daga y Horca de Tres Puntas .....	52
La Corona - Gorro, Turbante de Mago— .....	56
El Atavío Mágico .....	58
El Cinturón Mágico .....	60
Otros Medios Auxiliares Mágicos .....	60
El Pentáculo, Lama o Sello .....	62
El Libro de las Fórmulas Mágicas .....	65
En la Esfera de los Seres .....	69
Ventajas e Inconvenientes de la Magia Evocativa .....	90
Los Espíritus Familiares o bien los llamados Espíritus Servidores ..	107
La Evocación Mágica .....	111
La Práctica de la Evocación Mágica .....	119
<b>PARTE II: JERARQUÍA .....</b>	<b>131</b>
1. Los Seres de los Cuatro Elementos .....	136
2. Algunas Primeras Inteligencias de la Zona Terrestre .....	145
3. Los 360 Prefectos de la Zona Terrestre .....	149
4. Inteligencias de la Esfera Lunar .....	237
5. Los 72 Genios de la Zona de Mercurio .....	247
6. Inteligencias de la Esfera de Venus .....	272
7. Genios de la Esfera del Sol .....	277
8. Inteligencias de la Esfera de Marte .....	283
9. Genios de la Esfera de Júpiter .....	285
10. La Esfera de Saturno .....	291
11. Las Esferas de Urano y Plutón .....	294
12. Contacto con Seres, Genios e Inteligencias de Otras Esferas Mediante la Excursión Mental .....	296
13. Talismanología Mágica .....	302
Epílogo .....	307
<b>PARTE III: ILUSTRACIONES .....</b>	<b>309</b>

Título de la edición original en alemán: "Die Praxis der magischen Evokation"

Autor: Franz Bardon

Primera edición en alemán, 1956 por Verlag Hermann Bauer,

Freiburg / Brsg., Western Germany

© Copyright 1970 by Dieter Rüggeberg, Wuppertal / W. Germany

©para todas las ediciones en lengua castellana: Editorial Mirach, S.L.

Primera edición en castellano, 1995

Traducción al castellano: Equipo Editorial

©de la traducción: Editorial Mirach, S.L.

ISBN: 84-87476-68-6

Depósito legal: B-24037-1995

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiadoras, cassettes, etc., sin permiso escrito de la editorial.

Impreso por Editorial Humanitas, S.L. — Centro Industrial Santiga  
Talleres 8, Nave 17 — 08210 Barberà del Vallès — Barcelona (ESPAÑA)



DEDICATORIA

Este libro está dedicado a mi fiel compañera,  
mi querida esposa Marie, a quien recuerdo constantemente

Franz Bardon



*Franz Bardon*

## PRÓLOGO

Recordando la elevada misión que le ha encomendado la Divina Providencia, el autor de *Iniciación al Hermetismo* ofrece ahora a los verdaderos buscadores de la verdad su segunda obra: *La práctica de la evocación mágica*.

En este segundo libro enseña las etapas siguientes del sendero mágico a todos los estudiantes que pudieron empezar su evolución mágica por medio del primer volumen. Dice claramente que no debe haber descanso ni reposo en el camino, ya que ello representaría sin duda una recaída o un estancamiento en la ignorancia y, por consiguiente, en las tinieblas espirituales. Sólo debe haber progreso y avance hacia las «cumbres brillantes» que esperan a todos los que no escatiman esfuerzos y afrontan con valor y resolución su ascenso espiritual. Este libro les ayuda a conseguir su propósito.

Estamos en deuda con el autor por haber indicado claramente a sus discípulos toda la serie de peligros que acechan y que pueden llevarles por mal camino durante mucho tiempo o incluso durante toda su vida.

Ningún libro del pasado ni del presente que trate de este conocimiento da una imagen tan real y tan clara como lo hace éste. El autor es capaz de expresar en palabras sencillas el conocimiento más profundo y, lo que es más, describe una serie de hechos extraños y prodigiosos ocurridos en nuestro planeta, así como en diversos mundos y zonas que nos rodean.

De parte de todos los lectores y verdaderos discípulos del conocimiento más elevado, un millón de gracias a la Divina Providencia por su don supremo y al autor enviado por ella.

Pueden considerarse afortunados todos los que tengan este libro en sus manos. Que lo conserven y sigan con sinceridad y responsabilidad sus preciosas enseñanzas.

Otti Votavova  
(1903-1973)

## INTRODUCCIÓN

A lo largo del tiempo, en especial en los últimos siglos, se han escrito y publicado muchos libros sobre magia; pero se ha hecho de una forma tan errónea e incompleta que sólo se puede aprovechar para realizar un trabajo práctico una pequeña parte de su contenido y, además, sólo en pequeños fragmentos. Desde los orígenes, sólo unas pocas sociedades estaban capacitadas para iniciar al estudiante en la ciencia hermética o mágica y, desde entonces, esta ciencia se ha mantenido como algo completamente restringido a personas elegidas de un modo especial. Por consiguiente, ha sido algo misterioso y oscuro para los que buscan con inquietud la verdad.

Durante la Edad Media, el conocimiento de la magia sufrió repetidos y fuertes ataques de diversas órdenes religiosas, siendo las inquisiciones los ejemplos más destacados. Más tarde, al empezar la era moderna, la magia estuvo considerada como pura superstición y cualquier persona que mostrase una mínima inclinación hacia esta ciencia quedaba automáticamente en ridículo. Las sectas, entre ellas las místicas, fueron las responsables del mal nombre que se dio pronto al estudio de la magia y las personas que se interesaban por ella solían acabar en la picota «por practicar magia negra».

La magia se enseñaba en las escuelas proféticas más antiguas y en círculos limitados, a los que sólo tenían acceso los iniciados. Los pocos libros que daban escasa información sobre la magia estaban escritos de tal manera que su contenido podía dar pocos datos, ni siquiera al lector más atento, haciendo que fuese completamente imposible captar de lleno lo que es la ciencia.

Según los viejos misterios egipcios, la magia corresponde a la segunda carta del tarot (ver página 312), en la que aparece una sacerdotisa. Quiero mostrar el camino correcto al estudiante serio y diligente que se ha liberado de cualquier religión fanática o idea errónea del mundo y se encuentra preparado para profundizar en los misterios de la ciencia hermética o magia.

Lo mismo que mi primera obra, este libro está escrito en un estilo fácil y coloquial, hasta tal punto que, con él, hasta el hombre más

simple puede familiarizarse con este arte, no sólo en teoría, sino también en la práctica. La aplicación práctica de lo que voy a decir sobre la evocación en este, mi segundo volumen, sólo estará al alcance del lector que haya pasado la etapa de mi primer libro: un dominio general de los misterios de la primera carta del tarot o, al menos, de los datos que se exponen en mi primer volumen hasta el paso nº 8, inclusive. Sólo así podrá conseguir el lector resultados satisfactorios.

Si consigo allanar el camino para el lector que ha trabajado con mi primer libro y encuentra satisfactorios los resultados de esta obra, consideraré cumplido su propósito. No obstante, el lector que pretenda conocer esta ciencia secreta sólo en teoría, encontrará en este libro una ampliación de su conocimiento teórico.

El autor

## Parte I

# LA MAGIA

## La Magia

La magia es la más elevada de las ciencias que existen en nuestro planeta, ya que enseña las leyes, tanto metafísicas como metafísicas, que rigen en todos los planos. A esta ciencia se le ha llamado magia desde que se conocen datos sobre la humanidad; pero ha estado hasta ahora reservada a círculos especiales, en los que había, sobre todo, grandes sacerdotes y grandes potentados. Eran los únicos que conocían la verdad y la mantenían en secreto. No sólo estaban familiarizados con la síntesis de su propia religión, sino con la de todas las demás. Por otro lado, a la gente se le enseñaba la religión mediante símbolos únicamente. Pasaron muchos siglos hasta que se dieron a conocer a la humanidad unos pocos fragmentos de esta ciencia, de una forma velada, como era de comprender. Como la mayoría de la gente no había seguido ningún entrenamiento mágico organizado, no podían comprender estos fragmentos desde su punto de vista personal y, por consiguiente, transmitían su conocimiento de una forma incompleta y parcial. Ésta es la razón de que, sin exagerar, la ciencia mágica se haya mantenido en secreto hasta nuestros días. El verdadero conocimiento de las leyes mágicas depende de la madurez espiritual del individuo. Para alcanzar esta madurez es imprescindible un entrenamiento previo. Al lector le parecerá completamente natural que haya de conocer a fondo la primera carta del Tarot, por lo menos hasta la Etapa 8, si quiere tener después un éxito positivo en la práctica de la alta magia.

En realidad no hay milagros o, es más, no hay tampoco nada sobrenatural. Los datos y los efectos se mantienen en la oscuridad, porque la gente no es capaz de captarlos directamente.

La magia es una ciencia que enseña la aplicación práctica de las leyes, desde las inferiores de la naturaleza hasta las superiores del espíritu. La persona que quiera conocer la magia tiene que aprender primero a comprender el funcionamiento de las leyes inferiores de la naturaleza para concebir las leyes que se levantan sobre ellas y, finalmente, las superiores. Dependiendo de la etapa que haya alcanzado el lector o de las leyes que esté tratando en un momento dado,

con el fin de tener mejor visión de conjunto, puede dividir la ciencia en tres grupos: ciencia mágica inferior, que abarca las leyes de la naturaleza y su actuación, funcionamiento y control y puede, en todo caso, llamarse ciencia mágica natural; la etapa intermedia de la magia, que comprende la actuación, funcionamiento y control de las leyes universales que hay en el hombre, el microcosmos, el mundo pequeño, y, finalmente, la alta ciencia mágica, que comprende la actuación, funcionamiento y control de las leyes del macrocosmos, de todo el universo. Ya he mencionado algunas veces en mi primer libro la analogía que une a la magia inferior, la intermedia y la superior, y también he dado una explicación completa de la operación y funcionamiento de estos poderes.

La ciencia mágica puede compararse con la enseñanza escolar: la magia inferior es como la enseñanza elemental; la intermedia, la magia del hombre, es la enseñanza media, y la alta magia es la que se explica en la universidad. Si, según la Tabla Hermética, el axioma universal válido para la magia es «como es arriba, es abajo» y viceversa, en términos estrictos no se puede hablar de magia inferior, intermedia y superior. En realidad no hay más que una sola magia y el grado de madurez alcanzado por el mago es la medida de su evolución individual. Las leyes universales, tanto si se aplican con buenas intenciones como si se hace con malas, son siempre las mismas. La aplicación de una ley depende del carácter y las intenciones del individuo. Si el mago utiliza sus poderes con buenos propósitos, puede adoptar por su cuenta la expresión de «magia blanca»; si los emplea con malas intenciones, puede hablar de «magia negra»; pero, tanto si las acciones del mago son moralmente buenas como si son malas, se rigen siempre por las mismas leyes.

El lector sensato tendrá seguridad de que no hay magia blanca ni negra. Esta distinción la han introducido las sectas místicas y religiosas, ya que a la persona que no les gusta la llaman mago negro. Haciendo una comparación significativa, pensad en lo disparatado que sería, por ejemplo, decir que la noche es mala y que el día es bueno. No pueden existir el uno sin el otro y ambos polos empezaron a existir cuando se crearon el microcosmos y el macrocosmos, para hacer que uno se distinguiese de otro. Dios, el creador del universo, no ha creado nada confuso o nocivo. Esto no quiere decir que el hombre haga que una cosa sea buena y/o mala. Existe la diferencia entre los dos conceptos para que el hombre pueda decir cuál es la verdad, distinguiéndola de su opuesto, y dominarla. El verdadero

mago no despreciará nunca lo negativo ni tampoco tratará de evitarlo. Permitirá siempre que lo negativo ocupe el lugar que le corresponde y le resultará tan útil como lo positivo. Es decir, el mago no piensa nunca que las fuerzas negativas son fuerzas malignas. Considerará el bien y el mal no desde un punto de vista religioso, sino desde un punto de vista universal.

La magia se ha confundido muchas veces con la hechicería y la brujería, por lo que quiero explicar brevemente la diferencia que hay entre magia y brujería. El verdadero mago sigue siempre las leyes universales, conoce sus causas y sus efectos y utiliza deliberadamente estos poderes, mientras que el hechicero utiliza poderes cuyos orígenes desconoce, aunque sea plenamente consciente de las consecuencias que trae el uso de estas fuerzas, porque desconoce las leyes universales. Podría conocer una o dos leyes o tener un conocimiento parcial de ellas; pero no ve las verdaderas conexiones que hay entre la operación, el desarrollo y el funcionamiento de estas leyes universales, ya que no ha alcanzado la madurez necesaria.

Por otro lado, el verdadero mago, que no quiere estar considerado como hechicero, no hará nunca nada sin tener pleno conocimiento de lo que hace. El hechicero puede utilizar también cualquier cosa con su conocimiento de la magia, con buenas o malas intenciones, tanto si emplea fuerzas positivas o negativas; pero no tiene derecho a llamarse mago.

Un charlatán es una persona que trata de engañar a los demás. No es un hechicero ni un mago. En realidad es, hablando claro, un embaucador. A los charlatanes les gusta alardear de facultades mágicas que no tienen y rodearse de un velo de secreto místico, para ocultar su ignorancia.

Estas personas son las responsables de la mala fama que se le ha dado a la verdadera ciencia de la magia. Las características de un verdadero mago no son el secreto ni la pompa exterior, sino todo lo contrario. Es modesto e intenta siempre ayudar a la gente y explicar a las personas maduras los secretos de la magia. Naturalmente, no confiará sus secretos a las personas que no tengan la madurez necesaria para recibirlos, para evitar la degradación de la ciencia sagrada. Nunca demostrará el verdadero mago su conocimiento de la ciencia mágica con su comportamiento exterior. Un verdadero mago difícilmente se diferencia de un ciudadano normal, ya que siempre trata de adaptarse a cualquier otra persona, situación o estado. Su necesidad mágica es interior y no necesita el esplendor externo.



Hay otra variante inferior de la magia que conviene mencionar, pues se confunde con la magia verdadera, aunque no tiene nada que ver con ella. Se trata de lo que llamamos ilusionismo. Las habilidades manuales de los ilusionistas y sus facultades para producir impresiones ilusorias en los espectadores les permiten imitar algunos fenómenos de los que producen los auténticos magos mediante la aplicación de las leyes universales. El hecho de que los ilusionistas utilicen la palabra magia para sus trucos demuestra una vez más el significado peyorativo que se le ha dado. Lo que sí es cierto es que el ilusionista no es ni un brujo ni un mago, aunque se adjudique él mismo los nombres más halagüeños, en virtud de su extraordinaria habilidad manual.

En este libro daremos una síntesis de ese campo de la ciencia mágica que no se ha revelado jamás hasta nuestra época moderna: la magia de la evocación, que es el aspecto de la magia más difícil de comprender. Desde la antigüedad más remota hasta los tiempos modernos, se han publicado cientos de libros que contienen instrucciones para la invocación de seres, para cerrar pactos con el diablo, etc.; pero ninguno de estos libros ha sido capaz de comunicar a sus lectores el verdadero conocimiento ni de asegurarles el éxito en la aplicación práctica de su enseñanza, aunque algunas veces ha ocurrido que algunos individuos han tenido éxito por su disposición hereditaria y su madurez. El verdadero mago, que quiere ir más allá de los problemas de la evocación mágica, no ha de tener miedo a que su éxito sea solamente parcial o completamente nulo. Se convencerá pronto de que con la síntesis de la magia de evocación que se da aquí, puede llevar a cabo con éxito una evocación.

Las demás categorías de la magia, como, por ejemplo, la magia de los momias, la magia de simpatía, de los conjuros por medios simpáticos, no se van a tratar en este libro, porque estos campos los explorará fácilmente el propio mago si le interesan. Para ello se pueden encontrar instrucciones en los libros normales que tratan estos temas.

### Las Ayudas Mágicas

Aunque un verdadero mago es capaz de hacer todo con sus poderes, conseguidos como consecuencia de su madurez espiritual propia de su evolución por los caminos de la magia, queda a su decisión el valerse de la magia ceremonial y utilizarla con todas sus ayudas, en la medida en que le parezca oportuno.

La ventaja que ofrece la magia ceremonial está en que, con el uso repetido y constante de un mismo instrumento mágico, se pueden conseguir resultados sin recurrir a la fuerza personal del mago. La magia ceremonial permite trabajar más fácilmente con las fuerzas ocultas, utilizando diversas ayudas. En realidad, todos los aparatos auxiliares, todos los instrumentos mágicos, son ayudas para la conciencia y la memoria del mago. Concentrando su atención en un instrumento, pasan a su conciencia las facultades y poderes que simboliza dicho instrumento. Tan pronto como, en un acto de evocación, el mago toma en sus manos cualquiera de sus instrumentos, establece el contacto que pretende y consigue los resultados que se propone, sin hacer ningún esfuerzo especial. Si, por ejemplo, coge con la mano la varita mágica, que representa su voluntad absoluta, se establece inmediatamente el contacto con el espíritu que quiera, gracias a esta varita, por medio de la voluntad del mago. Lo mismo ocurre con todos los demás instrumentos mágicos, ya que también simbolizan fuerzas, leyes y cualidades espirituales.

El mago que quiera llevar a cabo un ceremonial mágico ha de ser muy meticuloso con sus instrumentos mágicos, ya que hay que tratarlos con una veneración casi religiosa. Su valor aumenta con su uso cuidadoso, exacto y atento. Los instrumentos mágicos son como reliquias sagradas y ayudan al mago a crear el ambiente de templo que se necesita para la magia ceremonial. En el momento de su utilización, el mago ha de estar casi en un estado de éxtasis total. Si se utiliza algún instrumento para alguna finalidad distinta de la magia, pierde su eficacia y ya no se puede volver a utilizar para su finalidad original.

Como muchos instrumentos mágicos necesitan que el mago tenga en su conciencia un sentimiento especial de respeto, hay que mantenerlos fuera de la vista de las personas que no están iniciadas, para evitar su profanación. Antes de coger sus instrumentos mágicos, el mago ha de seguir un proceso de limpieza mental, mediante la oración o una meditación adecuada. No tocará nunca un instrumento mágico si no está perfectamente preparado para la ceremonia. Ha de ser siempre consciente de que toda ayuda o instrumento mágico simboliza las leyes más divinas y que, por consiguiente, hay que tratarlos como reliquias. Los instrumentos sólo darán resultado si están en manos de un mago que tiene en cuenta todo esto.

Tomando todas las medidas recomendadas en cuanto a su adaptación a todos los instrumentos mágicos, el mago realizará en su interior una manifestación extraordinariamente fuerte de fe, de volun-

rad y de todas las cualidades de la ley, aumentando su autoridad mágica de tal modo que sea capaz de influir en un ser o una fuerza para conseguir los resultados que espera.

Aunque el mago no utilice sus instrumentos durante un período de tiempo bastante largo, ellos siguen estando siempre en contacto con las facultades que simbolizan. Como cada instrumento mágico está cargado con (dedicado a) un fin concreto, no pierde nunca sus poderes mágicos, si se maneja correctamente, aunque hayan pasado siglos desde el momento de su última utilización.

Si la carga y consagración de los instrumentos mágicos se han hecho de tal forma que sólo pueda utilizarlos el mago para el que se han construido, no podrá emplearlos ningún otro. No tendrán ninguna eficacia ni siquiera en manos de un mago que esté plenamente iniciado en la sagrada ciencia de la magia, si no los carga para su propio uso.

En los capítulos siguientes se describen los instrumentos mágicos más importantes y su funcionamiento, así como su aplicación práctica durante las operaciones de magia ceremonial. Utilizando esta información como punto de salida, todo mago podrá hacerse otros instrumentos para sus propósitos mágicos, si lo necesita o lo desea. Voy a limitarme a dar unas directrices generales sobre la forma de proceder que ha de tener el mago.

### **El Círculo Mágico**

Todos los autores que tratan la magia ceremonial y dan informes sobre el conjuro y la invocación de seres de cualquier tipo, coinciden en que lo más importante es el círculo mágico. Se pueden encontrar centenares de instrucciones sobre la forma de hacer círculos mágicos para conseguir distintos propósitos, como, por ejemplo, en Alberto Magno, en la Clavícula de Salomón, en el Goethia, en Agrippa, en *Magia Naturalis*, en la *Magia Naturalis* de Fausto y en los Grimorios más antiguos. En todos ellos se dice que, cuando se invoca o llama a un ser, se debe estar de pie dentro del círculo mágico; pero es difícil que se dé alguna vez una explicación del simbolismo esotérico del círculo mágico. Por eso quiero ofrecer al mago estudioso y entusiasta una descripción completamente satisfactoria del círculo mágico, según las Leyes y Analogías Universales.

Un verdadero círculo mágico representa el trazado simbólico del

macrocosmos y el microcosmos, o sea, el hombre perfecto. Representa el Principio y el Fin, el Alfa y Omega, así como la Eternidad, que no tiene principio ni fin. Por tanto, el círculo mágico es un diagrama simbólico del Infinito, de la Divinidad en todos sus aspectos, tal como puede comprenderse por el microcosmos, por el verdadero adepto, el mago perfecto. Trazar un círculo mágico significa simbolizar al Divino en Su perfección, para entrar en contacto con Él. Esto ocurre, sobre todo, en el momento en que el mago se pone de pie en el centro del círculo mágico, pues, mediante este acto, se demuestra gráficamente el contacto con la Divinidad. Es el contacto del mago con el macrocosmos en su escalón más elevado de conciencia. Por tanto, desde el punto de vista de la verdadera magia, es completamente lógico que el hecho de estar de pie en el centro del círculo equivalga a ser, en la propia conciencia, una unidad con la Divinidad Universal. Desde ésta, uno puede ver claramente que un círculo mágico no es sólo un diagrama de protección para influencias negativas, sino que este contacto espiritual con el Altísimo produce seguridad e inviolabilidad. El mago que está de pie en el centro del círculo mágico está protegido contra cualquier influencia del tipo que sea, tanto buena como mala, porque él mismo, en realidad, está simbolizando la Divinidad del universo. Es más, al estar en el centro del círculo mágico, el mago representa también la Divinidad del microcosmos y controla y rige completamente a los seres del universo.

La esencia esotérica del hecho de que esté el mago en el centro del círculo mágico es, por tanto, muy diferente de la que suelen mantener los libros de evocaciones. Si, cuando está en el centro del círculo mágico, un mago no fuese consciente de que en ese momento está simbolizando a Dios, el Divino e Infinito, no sería capaz de ejercer ninguna influencia en ningún ser. En ese momento, el mago es una perfecta autoridad mágica a la que deben obedecer absolutamente todos los poderes y seres. Su voluntad y las órdenes que da a los seres y poderes son equivalentes a los poderes y las órdenes del Infinito, el Divino, y, por consiguiente, han de ser respetadas sin condiciones por los seres y poderes que haya conjurado el mago. Si, durante esta operación, no adoptase el mago una actitud correcta ante sus actos, se estaría degradando a la categoría de hechicero, de charlatán, que no hace más que imitar, sin tener ningún contacto con el Altísimo. En tal caso, la autoridad del mago sería muy dudosa. Es más, correría el peligro de perder el control que tuviese sobre tales seres y poderes o, lo que sería peor, estos mismos seres y poderes se ríen-

rían de él, por no hablar de otras sorpresas indeseables e imprevistas y fenómenos extraños a los que se vería expuesto, sobre todo si entrasen en juego fuerzas negativas.

El modo de formar el mago el círculo depende de su grado de madurez y de su actitud personal. El diagrama, que es el dibujo que representa a la Divinidad dentro del círculo, está sometido a los conceptos religiosos del mago. El proceso que sigue un mago oriental al formar el círculo mágico no sirve para un mago occidental, porque su concepto de la Divinidad y del Infinito es muy distinto del que tiene el mago del Este. Si un iniciado occidental trazase un círculo siguiendo instrucciones orientales, con todos sus nombres divinos correspondientes, no tendría ninguna eficacia y fallaría por completo en sus propósitos. Por consiguiente, un mago cristiano no debe trazar nunca un círculo mágico según la religión india o cualquier otra, si quiere evitar un trabajo innecesario. La construcción del círculo mágico depende, desde el principio, de las ideas y creencias personales del individuo y del concepto que tiene de las cualidades del Divino, que ha de estar simbolizado gráficamente en este círculo. Esta es la razón de que un mago auténtico no trace nunca un círculo, celebre rituales ni siga instrucciones propias de ceremoniales mágicos con los que no se identifique en su práctica individual, ya que sería como vestir ropas orientales en occidente.

Teniendo presente todo esto, resulta completamente natural que haya que trazar el círculo mágico de acuerdo con los puntos de vista de la vida y la madurez del mago. No hay duda de que el iniciado que es consciente de la Armonía del Universo y de su exacta jerarquía hará uso de su conocimiento para trazar el círculo mágico. Un mago así puede, si quiere y las circunstancias lo permiten, dibujar en su círculo mágico diagramas que representen toda la jerarquía del universo, para, de este modo, entrar en contacto mucho más rápidamente con el universo y despertar su conciencia. Tiene libertad para dibujar, si fuese necesario, varios círculos separados por cierta distancia unos de otros, y utilizarlos para representar a las jerarquías del universo en la forma de nombres divinos, genios, príncipes, ángeles u otros poderes. Naturalmente, al dibujar el círculo hay que hacer la meditación adecuada y tener en cuenta el concepto de los aspectos divinos que se estén considerando. El verdadero mago ha de saber que los nombres divinos son denominaciones simbólicas de cualidades o poderes divinos. Está claro también que, cuando se está trazando el círculo y asignando los nombres divinos, el mago ha de tener

en cuenta también las analogías correspondientes al poder en cuestión, tales como el color, el número y la dirección, si no quiere que se produzca una brecha en su conciencia por no haber presentado el universo en su analogía completa.

Todo círculo mágico, tanto si se trata de un dibujo sencillo como si es complicado, servirá siempre para su finalidad, dependiendo, naturalmente, de la capacidad del mago para poner su conciencia personal completamente de acuerdo con la universal, la conciencia cósmica. Hasta un aro de barril puede servir, siempre que el mago sea capaz de encontrar el estado mental adecuado y esté completamente convencido de que el círculo, en cuyo centro se encuentra él de pie, representa al universo, y que como tal ha comportarse, al ser una representación de Dios.

El mago se dará cuenta de que, cuanto más amplia sea su instrucción, mayor será su capacidad intelectual y mayor será también su acumulación de conocimiento, más complejo será su ritual y su círculo mágico estará en condiciones de facilitar el apoyo suficiente para su conciencia espiritual, que permitirá con más facilidad la conexión del microcosmos y el macrocosmos en el centro del círculo.

En cuanto a los círculos en sí, se pueden trazar de diversas maneras, dependiendo de las circunstancias, la situación predominante, su finalidad, las posibilidades, tanto si son simples como si siguen un sistema jerárquico complicado.

Cuando se trabaja al aire libre, hay que utilizar un arma mágica, daga o espada, para trazar el círculo en el suelo. Si se está en un local, se puede dibujar el círculo en el suelo con una tiza. También puede servir una hoja grande de papel. Sin embargo, el círculo ideal es el que está cosido o bordado en un trozo de tela, franela o seda, ya que se puede extender lo mismo en una habitación que al aire libre. Los de papel tienen el inconveniente de que se estropean y se rompen en trozos. En cualquier caso, el círculo ha de ser lo suficientemente grande para permitir que se mueva por él el mago sin impedimentos. Para trazar un círculo es imprescindible tener el estado de mente adecuado y plena concentración. Si se trazase un círculo sin la concentración necesaria, no hay duda de que sería un círculo; pero en ningún caso sería un círculo mágico. El círculo mágico que se haya preparado en un papel o un trozo de tela hay que volver a trazarlo simbólicamente con el dedo, con la varita mágica o con cualquier arma mágica, sin olvidar la concentración, meditación y estado mental necesarios. En tal caso, el mago debe ser plenamente consciente de

que no es el instrumento mágico el que traza el círculo, sino las facultades divinas simbolizadas por este instrumento mágico. Es más, ha de tener en cuenta que no es él quien está trazando el círculo mágico en el momento de concentración, sino que es el Espíritu Divino el que, en realidad, unía su mano y el instrumento para dibujar el círculo. Por tanto, antes de dibujar el círculo mágico, hay que establecer un contacto consciente con el Todopoderoso, con el Infinito, con la ayuda de la meditación y la identificación.

El mago entrenado, que tiene un dominio general de los ejercicios prácticos de la primera carta del tarot, como he explicado en mi obra anterior, *Iniciación al Hermetismo*, ha aprendido en una de las etapas de dicho libro a ser plenamente consciente del espíritu y a actuar conscientemente como un espíritu. No le resulta difícil pensar que no es él el que traza el círculo mágico que quiere tener, sino el Espíritu Divino en todos sus elevados aspectos. El mago ha aprendido así también que no ocurre lo mismo en el mundo del Invisible, aunque haya dos personas que hagan físicamente lo mismo, pues un hechicero que no tiene la madurez suficiente no será nunca capaz de trazar un círculo mágico.

El mago que esté familiarizado con la Kábala puede trazar otro círculo, en forma de serpiente, en el centro del círculo interior, y dividirlo en 72 campos, dando a cada uno de ellos el nombre de un genio. Estos nombres de genios, junto con las analogías, hay que trazarlos mágicamente pronunciándolos correctamente. Si se trabaja con un círculo bordado en un trozo de tela, los nombres que se pongan en estos campos han de estar en latín o en hebreo. Daré detalles concretos de los genios y sus analogías, su uso y efecto, en mi próxima obra titulada *La clave de la Verdadera Kábala*. Un círculo bordado tiene la ventaja de que se puede extender y recoger con facilidad, sin necesidad de cargarlo de nuevo cada vez que se utilice. La serpiente que se representa en el centro no es solamente la copia de un círculo interior, sino que, sobre todo, es el símbolo de la sabiduría. Al margen de esto, se pueden atribuir otros significados a este símbolo de la serpiente, como la fortaleza, el poder de imaginación y demás cualidades de este animal. No se puede hacer una descripción muy detallada de todo esto, porque sería mucho más de lo que se pretende en este libro.

Un mago budista que dibuja su mandala y pone sus cinco deidades con formas de figuras o diagramas en lo alto de la emanación más importante se encuentra en ese momento meditando sobre cada dei-

dad individual cuya influencia está tratando de evocar. Esta ceremonia mágica equivale también, en nuestra opinión, a trazar un círculo mágico, aunque, en realidad, es una auténtica plegaria a las deidades budistas. Hablar más de este tema en este libro es innecesario, pues se ha publicado ya mucho sobre esta práctica mágica en la literatura oriental, tanto en manuscritos esotéricos como en secretos.

Un círculo mágico puede servir para muchas cosas. Se puede utilizar para evocar a otros seres o para protegerse contra influencias invisibles. En cualquiera de los casos, tiene que estar trazado en el suelo. También se puede trazar en el aire sirviéndose de un arma mágica, como una espada o una varita, con la condición de que el mago sea plenamente consciente de la cualidad universal de siempre que se haga con el espíritu adecuado, de acuerdo con Dios. Hasta se puede trazar con la simple imaginación. El efecto de dicho círculo en el plano mental o astral e indirectamente en este mundo material depende, en este caso, del grado y la fuerza de la imaginación. La fuerza que cierra el círculo se conoce como magia magnética. Es más, se puede hacer un círculo mágico por acumulación de elementos de la condensación de luz. Cuando se hagan evocaciones o invocación de seres, se hace aún también recomendable, en el centro del círculo en el que se está situado, trazar otro círculo más pequeño o bien un pentagrama con la cúspide hacia arriba como símbolo del hombre, mediante el cual el pequeño mundo, es decir el hombre, es simbolizado como verdadero mago.

En aquellos libros que describen el círculo mágico, se dice categóricamente que al hacer la evocación no se debe salir del círculo, lo que mágicamente significa que no se debe interrumpir el contacto o adhesión mental con lo absoluto, o sea con el macrocosmos. Se sobrentiende también que en un acto mágico, en el que se hace uso de un círculo mágico o ante el que se encuentra el ser evocado, no se debe naturalmente salir físicamente del círculo antes de haber terminado el experimento y despedido el ser.

De todo lo aquí expuesto se desprende claramente que, en operaciones con magia ceremonial, nada puede sustituir el círculo mágico. El mago considerará siempre el círculo mágico y bajo todos los aspectos como el más alto símbolo.

Está demás facilitar aquí la muestra de un círculo mágico, dado que, basándose en todas las indicaciones hechas, sabrá ya todo mago cómo tiene que proceder y que sólo tiene que llevar a la práctica las instrucciones facilitadas.

En esto no olvida éste en cambio lo principal, es decir, su posición en relación con el círculo mágico. Sólo cuando éste ha logrado atraer en sí la adhesión cósmica, esto es, mediante la meditación y la imaginación que son la íntima unión con su dios, está capacitado para penetrar en el círculo e iniciar su trabajo en el mismo.

### El Triángulo Mágico

Contrariamente el círculo que representa el símbolo del infinito, la adhesión divina, el alfa y omega, el triángulo mágico es símbolo de la manifestación de todo lo creado, brevemente dicho, absolutamente de todo aquello que existe. Sin verdadero conocimiento del carácter simbólico correspondiente al triángulo así como de todos los demás medios auxiliares, sería completamente imposible realizar trabajos rituales o ceremoniales.

En la totalidad de los grimorios o ritos de invocación, se dice generalmente del triángulo que en éste suelen manifestarse el espíritu, el ser y la fuerza deseados. La manifestación de un ser en un triángulo es sólo uno de los aspectos de la magia ritual, por lo que ningún ser podría manifestarse perfectamente, si no se comprendiera absolutamente el carácter simbólico del triángulo mágico. Para concebir bien este simbolismo, hay que estar algo versado en la Kábala y poseer completo conocimiento sobre el significado secreto de la cifra tres.

Cuanto más se sepa sobre la analogía de la cifra mística tres, tanto más se puede penetrar en el simbolismo del triángulo representativo y tanto más fácilmente puede manifestarse también la fuerza deseada. Exponer aquí todo el simbolismo de la cifra tres y sus correspondencias llevaría demasiado lejos. Sólo puedo hacer aquí algunas sugerencias que sirvan al mago como norma.

El triángulo es ante todo un diagrama del conocido mundo tridimensional, entendiéndose aquí por mundo tridimensional el mundo mental astral y materialista. Toda fuerza deseada, que en el plano materialista es proyectada hacia el exterior, tiene que atravesar los tres planos. El diagrama nos muestra el triángulo con el vértice hacia arriba indicándonos cómo, partiendo de arriba, dos fuerzas se separan por los lados hasta llegar a una línea límite, momento en el que dejan de existir. Un aspecto general de estas dos líneas divergentes nos muestra las dos fuerzas universales, esto es el plus y el

minus, electricidad y magnetismo, las cuales une la línea inferior. Con esto queda simbolizado el manifestado mundo de la causalidad, el que bajo el punto de vista astrológico se caracteriza en Saturno, o sea en la cifra tres. En el plano mental, esta cifra simboliza la voluntad, la inteligencia y el sentimiento; en el mundo astral, la fuerza, la legitimidad y la vida, y en el plano materialista, como lo he referido, el plus, el minus y lo neutral.

El triángulo así se manifiesta con todo su carácter normal en todo y cada uno de los aspectos, ya que es el principio de lo creado, causa fundamental de todo lo concebible. La cifra tres, o sea el simbolismo del triángulo, tiene igualmente en todas las religiones uno de los papeles más importantes. En la religión cristiana éste está constituido por la Trinidad formada por Dios Padre, Dios Hijo y el Espíritu Santo; en la doctrina india la Trinidad la componen Brahma, Vishnu y Ziva, es decir el Creador, el Preservador y el Destructor, y así sucesivamente. Podríamos citar así centenares de correspondencias simbólicas, no obstante se debe quedar a discreción del mago el penetrar, y si es posible profundamente, en el estudio del simbolismo y todas sus relaciones. Lo más importante y digno de saber aquí sigue siendo siempre el triángulo equilátero, que inmediatamente después del círculo representa un símbolo universal de la magia.

Jamás se podría evocar una fuerza o ser determinado en un círculo sin un triángulo, si consideramos que éste únicamente es símbolo del infinito y no símbolo de manifestación. Ningún mago pasa por alto este principio fundamental. No obstante podría invocarse también una fuerza o ser en otra figura que no fuese un triángulo, cosa ésta que se hace cuando se trata de fuerzas o seres inferiores generalmente, pero tratándose de fuerzas superiores jamás dejará el mago de trazar el correspondiente diagrama, en éste, nuestro caso, el triángulo inmediatamente después del círculo. El mago sabe ahora también que el círculo representa lo ilimitado, y que el triángulo es el primer diagrama o figura geométrica, en el que un ser, una fuerza o cosa análoga es proyectada.

Tratándose de invocaciones mágicas, el triángulo debe ser tan grande como para que la fuerza o mente invocada tenga espacio suficiente en él; esto es, para que no sobresalga, como no debe, por encima de éste. Durante su trabajo el mago debe tener la certeza de que las fuerzas por él evocadas en el triángulo le presten absoluta obediencia así como de que su presencia propia, derecho en el círculo, representa una fuerza superior y así mediante el círculo, tam-

bién el concepto universal sobre Dios. Por esta razón no puede el ser evocado en el triángulo abandonar éste sin el debido permiso, o sin abdicación, expresado en términos mágicos. Por cuanto respecta a la forma del triángulo, éste tanto puede ser acutángulo como rectángulo.

El triángulo es confeccionado del mismo material que el círculo. En operaciones al aire libre el triángulo puede ser trazado con un arma mágica, sea con un sable o una daga. Si el círculo fuese aplicado y cosido sobre paño, el triángulo tendrá entonces que ser confeccionado conforme al círculo. El trazado del triángulo debe efectuarse mágicamente, es decir, que éste no se hará con la mano material sino con el sentido de la mano astral y espiritual, de la misma forma descrita para el círculo. De otra forma, este triángulo carecería de efecto y no operaría la esperada influencia sobre la fuerza o ser invocado. Se debe meditar bien que mediante el triángulo, y en éste como más alto símbolo, se opera la creación de la fuerza invocada. El mago llegará con esto a la convicción de que cuanto más se sabe sobre el simbolismo de éste, tanto mayor será la influencia que podrá ejercer sobre la fuerza deseada o sobre el ser invocado. Una gran ventaja ofrece además la certeza de que ya el trazado lleva consigo el consciente conocimiento de la adhesión divina, creada ésta mediante la meditación o la imaginación, de forma pues que no es el mago el que traza el triángulo, sino la misma Divinidad en él evocada. Es pues recomendable marcar los lados del triángulo con las mencionadas armas cada vez que proceda hacer uso de éste, para así reanimar constantemente las analogías dentro del mismo y a la vez en la mente del mago. Tratándose de un triángulo pintado o aplicado sobre un paño, se debe seguir ligeramente su contorno con el arma. En operaciones mágicas que no requieren armas mágicas, el contorno de éste puede ser seguido bien sea con la vara mágica o bien sencillamente con el dedo índice.

En el centro del triángulo se coloca por costumbre el talismán o sello del ser respectivo, con lo que se consigue dar expresión a su simbólico significado. Cómo se confecciona un sello o talismán lo explico y describo explícitamente en un capítulo aparte. Un mago bien experto puede colocar en el triángulo, en lugar de un sello, un condensador líquido con su carga respectiva que vaciará en un recipiente llano, llamado naveta. Este puede igualmente emplear un papel secante impregnado con líquido condensador cargado de forma correspondiente con el fin de que se manifieste la fuerza o ser respectivo. Decidir cuál de ambas posibilidades ha de ser elegida, es cosa

que queda reservada a la individualidad del mago. Estos datos se rigen siempre según sea la fuerza o ser elegido con que el mago quiere ponerse en contacto y se propone condensar o manifestar.

Sobre condensadores líquidos o sólidos, simples y compuestos, he informado ya de forma minuciosa en mi tomo *Iniciación al Hermetismo*. Se pueden emplear, según sea el fin y analogía, condensadores líquidos simples o compuestos.

El triángulo mágico es así pues el diagrama de enlace con la fuerza o ser evocado y puede desempeñar uno o varios fines. Sirve ante todo y en primer lugar para establecer el contacto con el ser deseado. Y en segundo lugar para llamar del macrocosmos a nuestro mundo material un ser absolutamente determinado, y en tercer lugar, para concentrar el ser respectivo, de tal forma que produzca efectos sobre el plano material. Todo esto se rige por la voluntad del mago, según el plano en el que el ser o la fuerza invocada deba operar, el mental, el astral o en el mundo material.

Según el principio, que asimismo le es bien conocido al mago, una fuerza cualquiera sólo operará efecto en la esfera en que ha sido llamada o condensada. Por citar un ejemplo, diremos que un ser proyectado en la esfera mental no puede naturalmente ejercer influencia alguna sobre el mundo material, sino únicamente en la esfera mental. El mismo principio rige para el plano mental y el mundo material. Sobre el secreto de la concentración y de la materialización de una esfera en otra hallará el lector más explicaciones en el capítulo siguiente.

### La Naveta Fumigatoria Mágica

Muchas son las personas que creen erróneamente que el ser o fuerza deseada tiene que aparecer con sólo llevar a cabo el incensado y una citación, y resultan después muy decepcionados al constatar que el éxito perseguido ha resultado nulo o sólo parcial, y lo que es peor además es que éstos se convierten en víctimas incluso de su propia fantasía y de las más diversas alucinaciones. Por esta razón quiero revelar seguidamente al lector el significado simbólico de la naveta fumigatoria.

El simbolismo de la naveta fumigatoria oculta ante todo el secreto de la materialización y concentración de la fuerza que se haya deseado. Por no haber conocido y no conocer esta realidad más que



muy pocos adeptos, es por lo que resultan erradas muchas invocaciones, en las que el propósito perseguido es el de intentar obtener la exteriorización de un ser. Para exponer un ejemplo convincente de ello, podríamos comparar este procedimiento superficial e insuficiente con un pez que sustraemos de su elemento, el agua, y suponemos que seguirá viviendo en la atmósfera. Después se extraña uno, y no poco por cierto, al constatar que poco más tarde el pez ha perecido. Lo mismo sucede en la citación de seres y fuerzas. Si se pretende atraer a la tierra un ser del mundo invisible, hay para ello que saber crear la atmósfera conveniente para éste. Al hombre incluso le sería imposible penetrar en una atmósfera más ligera con su tosco cuerpo material sin antes tomar medidas para ello: en un estado de buena disposición, fuerte voluntad y firme creencia, se podría ciertamente producir en el microcosmos una vibración conveniente al ser respectivo y establecer así el contacto con éste, esto es de análoga forma a la descrita en mi primer tomo, *Iniciación al Hermetismo*, en el capítulo que se refiere al uso de la magia del espejo. Esto no obstante, el ser no estaría por ello jamás en condiciones de situarse en nuestro plano material para ser así efectivo. Sólo los grandes talentos, que conocen tan bien y exactamente las leyes del mundo materialista y saben hacer uso de ellas, tal como el gran adepto, que conoce y domina las leyes todas de las esferas exteriores a su mundo material, estaría en condiciones de prepararse él mismo el lugar, en este caso el triángulo, donde la materialización ha de producirse. Ocurre entonces en tal caso que el mago no tiene la posibilidad de dominar el ser según su costumbre y voluntad, al tener éste que crearse él mismo las condiciones previas necesarias para la proyección, ni aun adquiriendo el mago la forma de Dios. Esto dicho, tendría que conformarse y convenir que un ser tal no reconocería jamás absolutamente su autoridad mágica, sino que éste dispondría de plena libertad para desorientarle y negarle su obediencia. Esta forma de invocaciones, en las que el ser tiene que crearse él mismo la atmósfera necesaria, viene siendo desgraciadamente practicada por hechiceros, quienes debido en parte a una absoluta ignorancia, a una deficiente preparación mágica o cualquier otra razón, no entienden preparar el así llamado espacio mágico para el ser invocado. Un ser llamado de esta forma negará al mago, en el mayor de los casos, su obediencia, le engañará e incluso le obligará a aceptar un acto, sin olvidarse por otra parte de las amenazas y muchos otros peligros a los que está expuesto el hechicero por un ser tal.

Un ejemplo infalible para este arte de invocaciones sigue siendo el acontecimiento con Fausto y Mefistófeles, sobre lo que a continuación trataré más explícitamente. Tales o análogos casos a éstos se han dado a centenares, por no decir más, en el transcurso del tiempo, y con imprudentes, habiendo éstos, en su casi mayor parte, quedado ignorados. A un verdadero adepto, que tenga en cuenta todas las medidas y analogías necesarias para una magia ritual, no puede nunca encontrarse en una tragedia semejante. Es por tanto condición preliminar conocer y comprender el carácter simbólico de todos los medios mágicos, para poder dominar así perfectamente los seres y fuerzas.

La naveta fumigatoria es pues el símbolo de la materialización de un ser, y el mago tiene que crear primeramente la atmósfera conveniente al ser, antes de proceder a la invocación del mismo. No debe en ningún caso confiar en que este ser prepare su propio ambiente. De lo contrario, el mago corre el riesgo de sucumbir bajo la influencia de éste.

Según los misterios antiguos, se entendía entonces por creación del ambiente para un ser descado, cualquiera que fuera su rango, la posición adoptada dentro del espacio mágico. Para ello eran determinantes las más distintas guías de instrucciones. Procedentes del antiguo Egipto, existen hoy todavía rollos de papiros conteniendo ejemplos prácticos para situarse en correcta posición dentro del espacio mágico, pero que, por ser ignorado su carácter simbólico, éstos no fueron observados o absolutamente mal comprendidos.

La preparación del espacio mágico, esto es, para la simbolización de la naveta fumigatoria con el fin de materializar un ser, requiere una impregnación del espacio mismo. Ya en mi tomo *Iniciación al Hermetismo* informé sobre la impregnación de un espacio y sobre las respectivas cargas mágicas del mismo, para fines propios y ajenos en el plano materialista, haciendo observar al propio tiempo que precisamente esta impregnación del espacio, es decir, la posición adoptada en éste, la preparación de la naveta fumigante, en la que ha de manifestarse el ser o la fuerza deseada, es determinante. La impregnación del local mismo y el sitio, en el que el ser respectivo ha de manifestarse, dependen de la fuerza con que se opere. No se le ocurrirá ciertamente a nadie cargar mágicamente, por ejemplo, según principio terrenal, si ha de operar con fuego como elemento, y etc... Esto resultaría no sólo insensato sino también contrario a las leyes de la naturaleza. Si pues, el mago, por ejemplo, trabaja con seres de ele-

mentos, éste deberá entonces cargar mágicamente el local, en el que se ha de materializar el ser respectivo, con el elemento que propiamente le corresponde. Gnomos o espíritus terrestres pueden aparecer únicamente en un lugar o espacio previamente repleto de elementos terrestres. Espíritus acuáticos como es lógico cuando el espacio esté repleto de elementos del agua. Silfo o Sílfides sólo pueden manifestarse cuando el elemento espiritual y astral del aire predomine en el espacio. Salamandras o espíritus elementales del fuego se manifestarán sólo en un espacio repleto de elementos del fuego. Seres superiores o eminencias requieren un espacio repleto de luz, que deberá ser del color de la analogía planetaria, correspondiente al ser. Seres extraplanetarios sólo pueden hacer su aparición a la luz puramente blanca.

La variación del colorido de la luz planetaria se opera por la imaginación. Los seres pertenecientes, por ejemplo, a la esfera de Saturno aparecen cuando vibra la luz de éste, que es violeta; los seres de la esfera de Júpiter, en la vibración azul de la luz; los de Marte, al vibrar la luz roja; los de Venus con la luz verde; los de Mercurio con la luz de color naranja y, por último, los de la Luna al vibrar la luz color de plata. Si se trabaja con seres buenos, la variación del colorido de cada una de las esferas, con luz viva, debe ser débil. Cuanto más oscuro sea el color de una luz, tanto más difícil resulta para un ser bueno el manifestarse.

Tratándose por el contrario de seres negativos, se debe concentrar fuertemente la oscuridad del color. Si se quisiera obligar a un ser benigno a producir su efecto en un espacio impregnado, en el que la luz vibre de un color oscuro, aun cuando el color fuese el correspondiente al ser, puede darse fácilmente el caso de que un ser negativo de la esfera planetaria adquiera la deseada forma del ser invocado, aparentando así ser la inteligencia deseada. Siempre aparecerá aquel ser que tenga la propiedad característica del color respectivo. Los seres inferiores requieren un colorido más oscuro, o sea una oscilación más lenta que la de los seres superiores, que exigen un color más puro y con ello una mayor oscilación.

Si se trabaja al aire libre, hay pues que crear con la imaginación un espacio preciso para su impregnación. El trabajo en un local exige que éste esté repleto de los elementos respectivos. La impregnación se produce bien sea por la respiración pulmonar y de los poros en combinación con la imaginación. La introducción del elemento respectivo o de la luz colorida tiene efecto a través del cuerpo del

mago, él que realiza la acumulación por su cuerpo y proyecta la luz colorida en el espacio a través de las manos, de la vara mágica o directamente por los poros, impregnándolo de esta forma y crea en él el ambiente, preparándole así para el ser o la fuerza deseada. Esta práctica imaginativa de acumulación luminosa en el espacio a través del cuerpo, se lleva a cabo en la invocación de seres o fuerzas para fines propios. Del mismo método se sirve uno, cuando del propio cuerpo, del alma propia y del mismo espíritu, o sea del microcosmos, se quiere proyectar una propiedad correspondiente a una analogía planetaria y condensarla. Si se trabaja en cambio con entidades propias para fines de personas ajenas, es decir, no para fines propios del mago, la impregnación sucede sólo mediante la imaginación, tomando para ello la impregnación directamente del universo. Sólo en un espacio de esta forma preparado, puede surtir su efecto y condensarse también la fuerza o ser deseado. Suficientemente impregnado el espacio, puede el mago entonces proceder a otra acumulación especial en el triángulo, y, con ayuda de su imaginación, crear la forma del ser invocado. La fuerza de acumulación o dinamismo del elemento correspondiente tiene en esto la mayor importancia, dependiendo de ella también la efectividad de un ser. Para obtener resultados o influencias de aspecto material, puede el mago, al hacer la acumulación, efectuar una ligera sahumadura con ingredientes que estén en consonancia con el respectivo ser planetario.

En caso de desear producir una influencia particularmente fuerte, para obtener efectos materiales, habrá entonces, durante el sahumario, que conducir bien cargado el condensador fluido eléctrico o magnético, de la forma que, para la aparición, ha sido creada. Se puede también, como se ha descrito ya en mi primera obra, *Iniciación al Hermetismo*, y en el capítulo que se refiere al voltear, conducir uno y otro fluido, si el caso así lo requiere, ambos juntos que llamaremos «fluido electromagnético», a un condensador de fluido, que el ser luego emplea para poder confirmarse físicamente. Si en cambio para la materialización de un ser se persiste en no crear forma alguna, de manera que el ser opera sin tener forma alguna, o adopta él mismo y a discreción una forma, hay entonces que producir en el triángulo, sobre la superficie del condensador de fluido, líquido o sólido, un voltio electromagnético con una concentración de deseo, en espera de que el ser use de esa fuerza para producir el efecto deseado. En cuanto a la producción de un voltio se refiere, en forma de una bola, eléctrica interiormente y magnética exteriormente,

lo halla el lector en mi primera obra: *Iniciación al Hermetismo*, capítulo referente a la producción de voltios electromagnéticos. Son de considerar aquí igualmente todas las leyes así como la duración y el efecto, etc... El sahumerio para fines de materialización, hecho con los ingredientes correspondientes, tiene por objeto facilitar la formación del fluido electromagnético. El mago se sirve de este sahumerio en los primeros tiempos y en el caso de necesitar en este aspecto un apoyo mental correspondiente. Cierto es que el sahumerio no es absolutamente necesario, por lo que un mago con pleno dominio de todas las leyes puede tranquilamente prescindir de éste.

El empleo de productos fumígenos narcóticos, que son mencionados en muchos tratados en magia evocativa, es, partiendo del recto punto de vista del mago, condenable, dado que los opiatos no atraen el ser deseado y sí provocan en cambio alucinaciones o reflejos de subconsciencia del ser deseado, sin olvidar su efecto nocivo. Un mago no arriesgará jamás por esta razón su salud con semejantes intentos o experimentos.

Si quiere un mago hacer aparecer un difunto o ser que se encuentra en Akasha o en el mundo astral, o servirse de éstos para fines propios, tiene pues que proceder a la impregnación del espacio con Akasha de la forma ya descrita, emplear o producir el fluido electromagnético como voltio. De esta práctica se trata en un capítulo posterior, referente a la nigromancia, de forma más extensiva.

### El Espejo Mágico

El empleo del espejo mágico en la magia ritual sólo es recomendado en casos aislados, por la literatura hasta hoy publicada, dado que el uso de condensadores de fluido, en relación con los espejos mágicos, solamente era conocido por muy pocos adeptos y fue siempre guardado como un gran secreto. El espejo, a decir verdad, no es necesariamente indispensable, pero el mago recurre para su trabajo, y de buen grado, a este buen medio auxiliar, concretamente cuando opera con seres o fuerzas menos inteligentes. El espejo mágico puede de vez en cuando sustituir el triángulo. Más ventajoso todavía resulta un espejo mágico dotado de un condensador de fluido, bastando no obstante en caso de necesidad un espejo mágico óptico.

En mi primer libro, *Iniciación al Hermetismo*, he escrito explícitamente un capítulo aparte sobre el uso de espejos mágicos, de for-

ma que bastará aquí con exponer de breve manera el fin para el que sirve un espejo mágico en una evocación y facilita el trabajo. El espejo mágico puede pues, en la magia ritual, ser empleado para los fines siguientes:

1. Para el establecimiento del contacto con seres y fuerzas y contemplar éstos. En esta operación, el espejo es colocado bien sea en el triángulo o —lo que es más ventajoso aún— fuera de éste sobre la cúspide. Seguidamente debe procederse a la dotación mágica o impregnación. La carga o la impregnación se lleva a cabo seguidamente con la acumulación de fuerza deseada. La concentración del deseo para el fin previsto se produce en la fuerza acumulada, "voltio", por medio de la imaginación, aun antes de la evocación.

2. Se puede hacer la impregnación de un espacio con ayuda de un espejo mágico, operación en la que la dinámica necesaria se mantiene automáticamente durante toda la evocación, sin que el mago tenga que dedicar especial atención a esto, lo que le permite en cambio ocuparse completamente de las demás fases del rito, como, por ejemplo, de la materialización y contemplación. En este caso, el espejo es colocado en un rincón del local, de manera que la influencia se extienda a todo el campo de actividad.

3. Sirve asimismo de magneto de atracción para el ser deseado. Para este fin, y por medio de la imaginación en la dirección deseada, la superficie superior del espejo tiene que ser cargada como corresponde con un condensador de fluido. El espejo tiene pues que ser colocado, bien sea en el centro del triángulo o bien sobre la cúspide de éste.

4. Este se emplea también como acumulador, en el que, mediante la imaginación y acumulación, se concentra en él mucha fuerza cualitativa y cuantitativa, lo que permite al ser producir el efecto deseado. En esto no importa, si mediante esta acumulación de fuerza el ser adquiere una forma visible o si debe producirse otro efecto u otro resultado. Todo ello es cosa que depende de la voluntad y deseo del mago.

5. Asimismo puede el espejo hacer el servicio de un teléfono. A este fin el condensador de fluido debe ser cargado con Akasha y, mediante la concentración de deseo (imaginación), se procede a establecer el estado de incorporeidad y perennidad. La evocación es entonces y respectivamente citada hacia el interior del espejo, convirtiéndose éste, de esta forma, en un teléfono telescópico. Por este método, no sólo es convocada una fuerza o ser, sino que este últi-

mo se halla también en condiciones de hablar desde el espejo al exterior y cuya voz oye el mago como desde un altavoz, no solamente mental y astralmente, sino físicamente de vez en cuando también. Cómo y para qué esfera quiere él disponer su espejo, es cosa todo ello que depende absolutamente de la discreción del mago. Un espejo cargado para el plano físico ofrece, a personas con escasa formación mágica, la posibilidad de percibir físicamente la voz de un espíritu. Dicho de paso, pueden dos magos con equivalente formación mágica, mediante este método del espejo y aun separados por la mayor de las distancias, conversar, no sólo mentalmente y anímicamente, sino también físicamente y, de la misma forma que de una emisora de radio, oír todo con los oídos materiales.

6. Otra posibilidad nos ofrece además el uso del espejo mágico en la magia ritual: la protección contra influencias indeseables. La acumulación de fuerza luminosa es para éste la forma habitualmente más empleada. Al proceder a la carga, la concentración del deseo ha de ser encauzada de forma que sean contenidas las influencias indeseables. La potencia luminosa de un espejo mágico cargado de esta forma tiene que ser tan grande como para que un ser indeseable, larva, espectro u otro análogo, no se acerque ni tan siquiera a la proximidad del área de trabajo, y menos aún se atreva a entrar en ésta. A este fin, también, debe instalarse el espejo de forma que éste ilumine el área de trabajo por completo.

En la mayor parte de los casos, empleará únicamente un espejo mágico, esto es, para aquellas operaciones que le parezcan más difíciles. Si así lo desea, puede el mago, en ceremonias mágicas, hacer uso de varios espejos como medio auxiliar, si con ello resulta más fácil su labor.

### La Linterna Mágica

Sobre ésta, conocida por la Linterna Mágica, fueron hechas igualmente algunas alusiones en los grimarios y en los libros antiguos que trataban de la invocación de los espíritus. La Linterna Mágica constituye también, en la práctica de la magia ritual, un recurso muy importante, del que el mago se servirá cierta y seguramente de buen grado. La Linterna Mágica es el símbolo de la inspiración, de la cognición, de la experiencia, de la intuición, así como de la iluminación interior. Brevemente dicho, todas las analogías simbólicas son

representadas por la Linterna Mágica. Partiendo del hermético punto de vista, el encender la Linterna Mágica significa tanto como encender la iluminación interior del mago y atizarla hasta producir la llama. Del misterio de la Linterna Mágica forma al propio tiempo parte también el color, entendiéndose aquí calidad, vibración y oscilación de la luz. La calidad de un ser o de un plano se pone de manifiesto en la calidad del color -puro o mezclado- que corresponde al carácter del ser. Cuanto más clara, más luminosa y más resplandeciente se haga la coloridad de la atmósfera de un ser o de un plano, más alta, más inteligente y más pura será la calidad con la que se tendrá que ver. Los seres inferiores o negativos se manifiestan por un oscuro, turbio y, por ello, impuro color.

Saber todo esto es para el mago que opera ritualmente de gran importancia. Mediante la Linterna pone él simbólicamente de manifiesto la inspiración. En operaciones con seres, la luz de la Linterna Mágica tiene que ser apantallada con cristales o celofán de color y de forma que se obtenga aquel color que convenga al ser en cuestión. Así por ejemplo, en trabajos con seres de elementos, con la salamandra, la luz de la Linterna es apantallada con cristales de color rojo rubí, o bien el cristal está pintado de forma que su proyectada luz sea roja. Para los silfos o ninfas es necesaria una luz de color azul oscuro; la linterna ha de ser pues rodeada de celofán o seda de este color, para obtener así una luz azul. Los genios acuáticos, conocidos también por ondinas, requieren luz verde. Para los genios de la Tierra se tomará un color de luz que vaya de amarillo a pardo amarillento. Como color universal rige el color Akasha y la Linterna Mágica tiene por consiguiente que proyectar una luz violeta. Seres superiores o genios extraplanetarios necesitan luz clara. Tratándose de genios planetarios hay que elegir siempre aquella luz correspondiente al color que al planeta conviene. Según esto, los seres del planeta Saturno requieren luz violeta o ultramarina; los seres de Júpiter la quieren azul; los de Marte, de color verde; los de Mercurio exigen un color opalescente y los seres de la Luna la necesitan bien clara. A la luz normal artificial sólo se llevarán a cabo operaciones mágicas con magia ritual en los más raros casos, dado que la electricidad artificial ejerce una perturbadora influencia sobre la oscilación astral que vibra en el local. La Linterna o Lámpara Mágica va generalmente provista de un cirio o llama de aceite. Una luz ideal es la llama producida por el alcohol.

El combustible (Alcohol: espíritu de vino desnaturalizado) es preparado de forma que se vierte 1/3 de flor de manzanilla en 2/3 de

alcohol. Esta mezcla queda en infusión durante ocho o nueve días en un recipiente cerrado. Transcurridos los mencionados días, esta infusión es colada o filtrada. El combustible así obtenido constituye igualmente un buen condensador de fluido, que incluso el mago puede además cargar a su voluntad, para con ello obtener éxitos mejores. Al arder en la linterna, este espíritu de quemar cargado ayuda a crear un ambiente favorable, lo que contribuye igualmente a obtener un buen éxito. En sonambulismo y en trabajos con espejo mágico u otros trabajos mágicos astrales, en los que la luz artificial no se hace precisa, se puede cargar una llama de alcohol. Si se trabaja en un local cerrado, se puede entonces colocar la linterna bien sea dentro del círculo mágico o buscar para ella un sitio en un rincón del local. Más ventajoso aún resulta colgar la linterna justamente sobre la cabeza del mago, forma ésta por la que el local es proporcionalmente mejor iluminado. En el momento de encender la linterna hay que pensar en que la iluminación interior del alma y del genio se despliegan de manera proporcional.

### La Varita Mágica

En la magia ritual, el más importante de los medios auxiliares es, y seguirá siéndolo, la varita mágica. Desde tiempos inmemoriales se ha presentado al mago e igualmente al hechicero siempre provistos de una varita mágica. Charlatanes y prestidigitadores se sirven hoy todavía de la varita mágica, con la que simulan todos los juegos de manos posibles. Aquel que suponga suficiente tomar en la mano una varita mágica para obtener milagros, está en un error. A continuación describo el significado simbólico y, al propio tiempo, la síntesis de la varita mágica, partiendo del punto de vista mágico, teóricamente como también para su aplicación práctica.

La varita mágica es ante todo un símbolo de voluntad, de la fuerza y del poder, con la que el mago impone su influencia a aquellas esferas para las que ésta ha sido confeccionada y dotada de la correspondiente fuerza mágica. Por esta razón, y para el ejercicio de sus funciones, no poscerá el mago una varita únicamente, sino que se hará confeccionar varias, según lo que se proponga hacer y conseguir con ellas.

El objeto real de una varita mágica consiste en que con ella proyecta el mago su voluntad al exterior y a cualquier plano o esfera.

Puede tener una varita mágica: primero, para la sugestión de todos los seres sin distinción entre género humano y animal. Segundo, para la cura de enfermedades y eliminación de influencias perniciosas. Tercero, para la invocación de genios superiores y evocación de espíritus y demonios.

La afirmación, pues, de que la varita mágica simboliza el poder absoluto del mago está absolutamente justificada. Aquella persona que haya comprendido el misterio de la varita mágica en toda su amplitud, jamás operará sin este medio auxiliar sobre todo si se trata de magia ritual. Pretender yo exponer aquí todas las posibilidades que la varita mágica ofrece resultaría excesivamente extenso. Estas instrucciones tienen que ser suficientes al alumno inteligente, y le servirán como regla general de orientación. Puede, mediante una suficiente meditación, ampliar éste todavía más sus conocimientos sobre esto.

Una varita mágica, cualquiera que sea el material y forma de confección, es a la vez un condensador, que, dotado de la voluntad del mago, da expresión a un cierto poder. Existen varitas mágicas corrientes, sencillas y compuestas. Bajo el concepto de varita mágica corriente se entienden todas aquellas que son de madera tallada. Según sea el fin para ella previsto, empléese en su confección la madera que a éste corresponda o convenga.

Para las varitas de virtudes se emplea así pues el sauce o avellano. La varita de virtudes es, a saber, una especie bastarda de varita mágica. Una varita hecha de madera de fresno puede muy bien ser empleada para todos los trabajos mágicos, no obstante, y tratándose de magia ritual, el mago sólo la usará para aquellas dotaciones mágicas decisivas para el tratamiento de enfermedades. La varita de saúco, como consecuencia de su análoga concordancia con Saturno, es una varita de particular eficacia y recomendable para las evocaciones o citaciones así como para la invocación de espíritus elementales y demonios. De sauce pueden también ser confeccionadas varitas mágicas para todo fin y cualquier operación mágica, dado que el sauce es un excelente condensador de fluido. Todo lector atento recordará haber leído que este árbol, debido a su gran contenido de agua y a su capacidad de absorción, es azotado con preferencia por los rayos. No en vano se dice en tiempo tormentoso: «¡Huye de los sauces y busca el abrigo de las hayas!» La madera de encina y de acacia son excelentes y apropiadas para la confección de varitas mágicas.

La confección de una varita mágica con una de las mencionadas clases de madera es, a decir verdad, muy fácil. Se corta una vara de

uno a dos centímetros de diámetro y longitud de treinta a cincuenta centímetros, que será despojada de su corteza hasta quedar bien lisa. El corte de varas fue con frecuencia sujeto a ciertas épocas astrológicas, por lo que queda a la discreción del mago versado en astrología tener en consideración estas épocas según su propio criterio al confeccionar la varita mágica. Esto no es sin embargo necesario, supuesto que el mago es consciente de que si bien los astros ejercen influencias, éstos no obligan a que el sabio gobierne las estrellas. Resulta pues posible a toda persona hacerse ella misma una varita mágica con una de las maderas referidas. Si se tiene la intención de hacer una varita mágica para fines rituales, es entonces recomendable, para el corte de la vara, hacer uso de un cuchillo nuevo. Este puede sucesivamente ser usado para otros fines rituales y operaciones mágicas, pero en ningún caso para su uso general. De opinar el mago que, una vez confeccionada la varita mágica, el cuchillo no debe ser nunca más empleado, procederá a enterrarlo dondequiera que sea, con tal que éste no caiga en manos de una segunda persona.

Otra variación de varita mágica la constituye una varilla de acero magnético, a la que se le adapta una empuñadura aislada. Para su confección se toma una varilla de acero eléctrico cilíndrica, esto es, acero magnético de un centímetro de diámetro, que habrá de ser pulida y niquelada a fin de que no se oxide durante el transcurso del tiempo. Después de niquelada ésta, el mago puede hacerla magnetizar mediante una bobina eléctrica, como se hace con los imanes en forma de herradura o con los magnetos de electromotores. Cuanto más potente sea la fuerza física de atracción tanto mejor se trabaja con el mismo. De esta manera se obtiene un imán de acero, que no sólo puede usarse como tal, sino como una excelente vara mágica para experimentos mágicos y magnéticos. Ante todo se establecerán sobre la varilla de acero magnético el Polo Norte y el Polo Sur, que habrán de señalarse, el Polo Norte con el signo plus y el Polo Sur con el signo minus. En su mitad y para su aislamiento se envuelve ésta en una longitud equivalente al ancho de la palma de la mano, es decir, de 8 a 10 cm, con cinta de seda o, si se prefiere, con un trozo de tubo de goma de la misma longitud, o bien también con un puño de madera perforado. Con tal varita se está en condiciones de producir muchos fenómenos magnéticos y mágicos, de los que mencionaré a continuación sólo algunos.

Si el mago trabaja con fluido electromagnético procedente del universo proponiéndose condensar éste físicamente fuerte, tomará la

varita en la mano de forma que el Polo minus corresponda a su mano izquierda y el Polo plus a su mano derecha, reposando por último los extremos de ésta sobre el centro de cada una de las palmas de las manos. Seguidamente, por el extremo derecho de la varilla y por medio de su imaginación, el mago conduce hacia su cuerpo el fluido eléctrico procedente del universo.

La radiación positiva existente en la varita se concentrará considerablemente como consecuencia de la vibración idéntica del polo positivo, de forma que al mago le resultará fácil acumular el fluido eléctrico en el cuerpo. Lo mismo sucede con el fluido magnético en el Polo Sur. En orden inverso, el mago concentra por otra parte el fluido eléctrico que ha producido en su cuerpo en el espacio positivo de la varita, esto con tal fuerza que puede imponer directamente su influencia en el plano físico. Igual ocurre con el fluido magnético que puede acumular en el lado izquierdo, es decir, la radiación del polo negativo. La parte aislada en el centro de la varita permanece neutral. Si mediante su imaginación, el mago concentra su voluntad en el fluido electromagnético acumulado en este acero magnético, esta varilla es de esta manera efectivamente convertida en una varita mágico-electromagnética. Por medio del fluido electromagnético, que desde esta varita luce con destello, puede obtenerse cualquier transformación en el plano materialista. Los expertos eligen esta varita muy particularmente para sugestionar personas enfermas que han de ser tratadas así, como para todos los fenómenos magnéticos. Esta varita mágico-electromagnética es, según las leyes universales, un excelente condensador con vibraciones idénticas a las del universo pero en forma más sutil. Quien sobre esto medite minuciosamente, basándose en las leyes universales, podrá sin gran esfuerzo y con ayuda de esta varita mágico-magnética concebir otros métodos.

De idéntica manera que lo hace una antena, por ejemplo, el mago atraerá el fluido bien sea del universo, acumulando éste en sí mismo, o bien lo transmitirá, por la imaginación, a otra persona que se halle cerca o lejos. Esta varita se convierte para él en un medio auxiliar imprescindible, pues la energía positiva y negativa en ella concentrada le ayudará a producir en su fluido electromagnético una vibración igual.

Existen asimismo varitas mágicas repletas de condensadores sólidos, líquidos o compuestos. Sobre su forma de fabricación habría mucho que exponer. Muchos métodos de fabricación podrían ser detallados; de ellos mencionaré aquí solamente algunos, y de los cuales quieran los mejores ser útiles al mago.



Tomé usted una vara de saúco de 30 a 50 cm. de largo y de 1 a 2 cm. de grosor, que despojará de su corteza, alisará con papel esmeril y le extraerá la médula, de forma que le resulte un tubo de saúco. Cierre seguidamente uno de sus extremos herméticamente, cubriéndolo por último de lacre. Por el otro extremo rellene todo el hueco de la vara con un condensador, a ser posible líquido, después de lo cual procederá a tapar este extremo también herméticamente. La varita queda así terminada y dispuesta para su uso. De igual forma puede usted proceder con otras clases de maderas, tal como el fresno, avellano, sauce o encina. Únicamente aquellas maderas que carezcan de médula habrán de ser perforadas interiormente en toda su longitud a fin de obtener así un tubo de madera. En lugar de un condensador líquido puede cogerse también uno sólido, o sea, el mismo que he descrito para la confección de espejos mágicos en mi primer tomo, *Iniciación al Hermetismo*. Existe igualmente la posibilidad de emplear, en lugar de un condensador líquido o sólido, un papel secante impregnado de condensador fluido que se carga una vez seco y se introduce con esmero en la vara previamente enrollado. Dado que la madera tiene el inconveniente de pudrirse con el tiempo o de volverse porosa por la acción corrosiva del condensador fluido, el tubo de madera puede ser reemplazado por uno de metal. Para este objeto, los metales más apropiados son aquellos que mejor conducen el calor o la electricidad. El que resulta más ventajosamente apropiado es el tubo de cobre de 1 a 1,5 cm. de diámetro. Para evitar que este metal se oxide, éste podrá ser niquelado, cromado o galvanizado. Seguidamente se tapa uno de sus extremos e igualmente el otro una vez relleno el tubo, obteniéndose así una excelente varita mágica útil para todos los fines. Aquellos magos que trabajen alternativamente con fluido magnético y eléctrico, harán bien en confeccionarse una varita de tubo de hierro o acero de débil espesor para el fluido magnético y otra de tubo de cobre para el fluido eléctrico. Un mago práctico en su ejercicio puede operar absoluta y simultáneamente con dos varitas a la vez, esto es, reteniendo el fluido eléctrico y el magnético en los tubos de cobre y acero o hierro respectivamente. Puede incluso ser confeccionada una varita universal, para la que, a diferencia de las otras, se tomará tubo de latón niquelado en lugar de hierro o cobre. Tratándose de personas para las que la cuestión financiera no tiene ninguna gran importancia, de suerte que puede permitirse tomar un condensador compuesto de piedras semipreciosas para su varita mágica, procederá de la forma siguiente:

Empleará para el fluido eléctrico la varita de cobre, cuyo interior rellenará de piedra de ámbar pulverizada, que es un condensador insuperable para este fluido. Para el magnético tendría él pues que, en lugar de un condensador sólido, tomar cristal de roca -rubí, amatista o topacio- pulverizado también, para relleno el tubo de acero, por ser éste a la vez, para el fluido magnético, un condensador muy bueno. Otra posibilidad existe también. Consiste ésta en empalmar uno con otro dos trocitos de tubo, formar con ellos una varita, en una de cuyas mitades se introducirá polvo de ámbar, relleno la otra mitad con cristal de roca -rubí, amatista o topacio- pulverizado de manera que, en una varita única, en la que, separados en el centro de ella, están contenidos ambos condensadores de fluido. En caso como éste, ambas mitades han de ser puestas en contacto entre sí mediante un hilo delgado de cobre o hierro, yendo por el centro del tubo de un extremo a otro.

Este tubo, que podemos caracterizar de varita mágica mixta, puede ser exteriormente niquelado. Esta varita ideal tiene así una propiedad fluida siendo adecuada para todo acto mágico.

Otra posibilidad existe todavía, o sea, la de que una vara de madera puede ser guarnecida con siete arillos confeccionados con metales símbolos de planetas. Los arillos han de ser adaptados bien sea siguiendo el orden cabalístico, o bien se aplica el Sol en el centro, es decir, el arillo de oro, y se colocan en cada uno de los lados de éste tres de los restantes arillos de metal. Para la confección de los arillos entran en consideración los metales siguientes:

- Plomo, que corresponde a Saturno
- Estaño, que corresponde a Júpiter
- Hierro, que corresponde a Marte
- Oro, que corresponde a Sol
- Cobre, que corresponde a Venus
- Latón, que corresponde a Mercurio
- Plata, que corresponde a la Luna

Los arillos pueden además ser dotados con grabaciones de las inteligencias de los respectivos planetas. Tal varita mágica viene mayormente siendo empleada sólo para la evocación de las inteligencias de los siete planetas, no ofreciendo, por lo demás, su efectividad ninguna superioridad sobre las demás varitas mágicas. Quieran estos ejemplos serle al mago suficientes, pues con ayuda de éstos el mis-

mo llegará a la creación de otras variaciones. En cuanto al tamaño y forma de la varita se refiere, esto no tiene importancia. Lo más importante en una varita mágica es su dotación de fuerza mágica para su aplicación práctica, cuya descripción hago seguidamente:

De la misma forma que con un espejo mágico, provisto de un condensador fluido, dotado mágicamente para fines especiales, idénticamente se procede para la dotación mágica de una varita. Hay muchas posibilidades de dotación mágica, las que se rigen por las intenciones o deseos que el mago persiga con su varita.

El mago tiene que saber ante todo y siempre que la varita mágica simboliza su voluntad, su fuerza, su poder y un recipiente, por decirlo así, un condensador de fluido de aquella fuerza o calidad, en el que no sólo puede cargar la fuerza deseada, sino acumular ésta de forma particularmente fuerte. En esto importa poco el que la varita sea una simple vara cortada y confeccionada como corresponde a este fin, o el que ésta sea una vara más complicada provista de un condensador de fluido relleno o impregnado. La varita mágica puede ser dotada, a saber:

- 1º De voluntad
- 2º De propiedades, cualidades y otras cosas por el estilo
- 3º De magnetismo -biomagnetismo, etc...
- 4º De los elementos
- 5º Akasha
- 6º Fluido lumínico

He aquí a continuación algunos ejemplos prácticos:

Punto 1º: Dotación de voluntad:

Tome usted en la mano la vara confeccionada y concentre hasta cierto punto su voluntad en el interior de la misma, como si se trasladase con la mente al interior de la vara y sintiéndose usted mismo en el lugar de ésta. Concéntrese aquí pues la idea de que su fuerza de voluntad, su poder, etc..., son incorporados en la vara. Durante la incorporación de su voluntad en la vara tiene usted ya que pensar que al instante de tomar la vara en la mano, su fuerza de voluntad se pone en movimiento en el acto, sucediendo así cuando según su deseo ha de suceder. Ha trasladado al interior de la vara toda la fuerza de su voluntad con extrema atención e imaginación; termine esta dotación envolviendo la vara en un trozo de tejido de seda pura, guardando

ésta allí donde se encuentren recogidos todos los demás instrumentales auxiliares mágicos.

Repita en otra ocasión esta operación incrementando, en cada repetición, la intensidad de su imaginación. Jamás debe usted olvidar que incorpora en la vara toda su espiritual voluntad. Aquí es vital fijar tanto la duración como el espacio de la fuerza concentrada en la varita. Concentre así pues su fuerza de voluntad en la varita, disponiendo que durante toda su vida ésta representará toda su voluntad, todo su poder, y conservará su eficacia. Una varita así dotada puede mantenerse eficaz hasta el fin de su vida, es decir, conservar su fuerza mágica, y aun después de su muerte física, si éste fuese su deseo. Ésta puede incluso mantener su influencia durante siglos, haciéndose ésta mayor cuanto más tiempo transcurra, si al dotar la varita se deja en ella manifestado el deseo de que esta influencia se haga de día en día más fuerte. Dicha influencia será al principio solamente efectiva en la esfera mental. Transcurrido más tiempo y después de haberse repetido la dotación, su efectividad puede extenderse entonces a la esfera astral y por último al mundo físico. El tiempo que requiere una varita para ser efectiva desde el plano mental al del mundo material depende del grado de madurez, de desarrollo y de capacidad imaginativa alcanzados y también del fin al que el mago aspire y quiera alcanzar. Un mago bien versado en Kábala sabrá precisamente que una realización debe ser repetida normalmente 462 veces durante el período que separa la esfera mental del mundo material, hasta que la influencia de arriba hacia abajo, es decir, desde la esfera mental, se concentra sobre el mundo material. No se quiere con esto decir que no se pueda antes conseguir el mismo éxito. Como ya se ha hecho observar, la capacidad de realización de la varita se rige por el deseo y objeto para el que ésta haya sido confeccionada y dotada. A esto podría objetarse por qué tiene absolutamente que ser dotada ésta, cuando la fuerza de voluntad del mago debería aquí ser suficiente. Como consecuencia del extremo esfuerzo de su voluntad, no se encuentra el mago siempre en condiciones de producir la necesaria proyección de voluntad. Se presentan situaciones en las que incluso el mejor mago se halla agotado, no pudiendo por consiguiente disponer de la misma capacidad expansiva de concentración. En cambio, una varita bien dotada de poder mágico es pues también y siempre efectiva, aun cuando el mago no esfuerce su voluntad, concentrando así su mente únicamente sobre la realización de su deseo y usando para ello su varita.

Esto ofrece no obstante el peligro de que también un inexperto está en condiciones de obtener con la varita mágica la realización de un deseo propio, resultando de ello un perjuicio para el mago y para la energía mágica de la misma. Por esta razón, éste hará bien de no revelar a nadie, ni aun al mejor amigo, el fin, bajo qué aspecto, ni de qué forma ha dotado él su varita mágica.

Esta forma de impregnar de voluntad la varita mágica sirve en general para influir sobre los espíritus, seres, personas y animales, a los que se les quiera inculcar la absoluta voluntad, para que obedezcan al poder del mago, cualquiera que sea el plano, mental, astral o material. La sugestión no se limita a los seres vivientes solamente, sino que ésta se extiende también a la materia muerta, si al ser dotada la varita esto ha sido tenido en cuenta.

Punto 2.º: Dotación de propiedades, cualidades y similares virtudes:

Se entiende bajo estos conceptos la dotación con una propiedad universal determinada, como, por ejemplo, la de la omnipotencia, fuerza suprema o bien de otra propiedad específica requerida por el mago para su realización en el plano mental, astral o material, propiedad que es introducida en la varita de la misma forma que se ha indicado en el capítulo anterior. En la dotación con la voluntad, lo mismo que en la impregnación con una propiedad, no sólo existe la probabilidad de retener la propiedad en la varita mediante el traslado de la mente al interior de ella y la acumulación de fuerza en la misma, sino que se puede también, por la imaginación y con una concentración del deseo, atraer del firmamento hacia su interior la propiedad, comprimirla y acumularla respectivamente. En caso de continua acumulación de la misma propiedad, o lo que está más propiamente dicho, calidad, la energía acumulada y concentrada en la varita se convierte en fuerza física, resultando tener así en ella un acumulador semejante a otro cargado con energía de alta tensión. Es bien verdad, pues, que la misma fuerza tanto puede ser empleada para fines buenos como perversos; no obstante, el mago que haya llegado hasta este punto en su formación no se prestará jamás a consentir que surjan motivos desleales, ni los perseguirá, si es que quiere ser visto y considerado siempre por la Divina Providencia como su fiel servidor.

Punto 3.º: Dotación de la varita con magnetismo-biomagnetismo o prana:

Esta se efectúa por el mismo procedimiento descrito en el capítulo anterior. En éste se recomienda solamente proceder a la acumulación de energía en la varita sin situarse mentalmente dentro de ella, es decir, bien sea por mediación del cuerpo mediante la imaginación o bien tomando la fuerza directamente del universo. No debe olvidarse aquí tampoco fijar en la varita el tiempo que ha de durar en ella la fuerza, donde la concentración de deseo para el objeto correspondiente ha de ser incluida al llevar a cabo la imaginación. Mediante las repetidas dotaciones o impregnaciones la fuerza se hace efectiva no solamente en el plano mental o astral sino también en el material. De que esta fuerza, procedente de la varita, puede ser transmitida también a la más lejana distancia, es cosa que no necesita serle repetida al mago experto. Si éste conduce el principio del Akasha entre el sujeto y él mismo, tiene la posibilidad de salvar en el acto tiempo y espacio, para transmitir entonces la fuerza a la persona respectiva, sin necesidad de usar más de la varita y con la misma energía y éxito, tal como si la persona estuviese al lado del mago. De la carga con fuerza vital o magnetismo, con un plazo de duración bien determinado, resulta asimismo que ésta en la varita se refuerza de día en día por el universo, da al mago la posibilidad de producir, con ayuda de la varita, todos los fenómenos que mediante la fuerza vital pueden ser alcanzados, tan fácilmente como si fuese jugando. Con una varita de tal forma dotada de magia podría también una persona inexperta obrar milagros, si ésta supiese hacer uso de ella, razón por la que resulta de interés para el mago guardar celosamente el secreto de su varita. El mago puede asimismo dotar la varita de manera que atraiga automáticamente y sin esfuerzo de voluntad una parte de fuerza vital del firmamento y retransmitirla a través de ella. A esta clase de dotación con magnetismo —biomagnetismo— se le da preferencia particularmente para fines curativos. Un mago que se ocupe con curas hará con gusto uso de este método, empleando su varita así dotada para curar a distancia sus pacientes. Una varita de esta forma dotada y en las manos de un mago, con la que pueden ser realizadas curas milagrosas, aun a la mayor distancia, es una bendición para el mundo doliente.

La dotación de una varita mágica con fluido eléctrico, magnético o bien electromagnético es igual pero con una excepción, que consiste en el hecho de que aquí no tiene lugar de traslado mental al interior de la varita. Si se dota sólo una varita la dotación resulta así un poco más complicada. Si una varita mágica solamente con un flui-

do, sea éste eléctrico o magnético, éste ha de ser atraído del universo mediante la imaginación y al propio tiempo retenido en ella, con el concentrado deseo de que el fluido allí existente realice al momento su deseo, aun cuando este deseo se proyecte a la mayor distancia, bien sea a un plano o al principio de Akasha. Si se fija el término de la acumulación, o sea, de manera que el fluido acumulado en la varita se refuerce por el universo automáticamente, trabajando pues bioeléctrica o biomagnéticamente por sí mismo, se transforma una varita en una batería de enorme fuerza. Se recomienda al mago, cada vez y antes de hacer uso de ella, acumular en sí mismo el correspondiente fluido, a fin de poder soportar la tensión del fluido acumulado en la varita. Si se propone no hacer esto, tiene cuando menos que protegerse aislándose, para lo que se pondrá unos guantes de seda pura, que para ser mejor se puede confeccionar él mismo. Sólo después de haberse aislado de la manera indicada, tomará éste la varita en la mano. Dado que el mago opera por costumbre con ambos fluidos, debe coger la varita cargada de fluido eléctrico en la mano derecha y la varita cargada de fluido magnético en la mano izquierda. Resulta siempre mejor cargar dos varitas, la una con fluido eléctrico y la otra con fluido magnético, muy especialmente cuando se trata de varas corrientes o simplemente de madera, que no están impregnadas con ningún condensador de fluido. No es esto asimismo absolutamente necesario, y no obstante esto permite así trabajar mejor. Si el mago tiene una varita mágica no impregnada de condensador de fluido alguno, pero que no esté dividida en su mitad, será entonces más ventajoso para él si carga la varita con un solo fluido, porque así se opera también más fácilmente. Si en cambio se trata de dotación electromagnética, es decir una dotación en la que deben predominar ambos fluidos en una varita, tiene el mago pues que tomar una vara sin perforar en el centro, o sea ciega en su mitad.

La varita ha de ser perforada por ambos lados, siguiendo la médula o corazón sin que ambas lleguen a comunicarse, dotándose seguida y separadamente de una de las partes con un condensador de fluido. El mago tiene que señalar ciertamente dónde se encuentran el condensador eléctrico y el magnético. Con el fin de facilitar mejor la distinción, éste señalará la mitad destinada para el condensador de fluido eléctrico con el color rojo, y la otra mitad de la varita para el condensador de fluido magnético con color azul. La carga entonces se llevará a cabo de forma que alcancen los extremos de la varita la más alta tensión de los fluidos, quedando al propio

tiempo neutral la zona aislada en su mitad con seda. La carga de ambas mitades de la varita se llevará a cabo por separado, de forma que, por ejemplo, el fluido eléctrico del universo penetre primeramente en una mitad y se vaya acumulando entre tanto, hasta que ésta esté cargada debidamente, procediendo acto seguido a realizar la carga con fluido magnético. Jamás en cambio se acumulará repetidas veces fluido eléctrico sólo, y después repetidas veces fluido magnético sólo. Se debe mantener siempre el equilibrio en la varita con los fluidos, de suerte que en un día el mago acumule primero el eléctrico y a continuación el magnético, alternando cada vez el orden de carga. Por lo demás rigen las instrucciones ya recomendadas.

La dotación de varitas con fluido eléctrico, magnético o con ambos simultáneamente es para el mago necesaria en todas partes, donde éste quiera producir su efecto con los fluidos, bien sea dentro de la más inmediata proximidad o a una gran distancia, lo mismo da que sea en el Akasha, o bien en el plano mental, astral o material. Como exponente de la imaginación no quiero describir más detalladamente variaciones particulares de trabajos, como, por ejemplo, tratamientos curativos de enfermedades o con voltios, pues quien hasta aquí me ha seguido atentamente tiene la probabilidad de crearse él mismo sus individuales métodos de trabajo.

#### Punto 4.º: Dotación con elementos:

Esta dotación se deja llevar a cabo de dos formas: Primero se dota uno su propia varita, tanto si es simple como si está dotada con un condensador de fluido, bien sea la imaginación y orden autoritaria, de que mediante el uso de la misma los elementos tienen que obedecer absolutamente al mago, sin distinción alguna sobre el plano. Si la varita está suficientemente dotada de poder sobre los elementos, es entonces cuando los seres elementos realizan su función. El mago hará bien si extiende su autoridad sobre todos los elementos, es decir, sobre el fuego, el aire, el agua y la tierra, de manera que no necesite limitarse a un solo elemento. Para la evocación, el mago debe citar ante su círculo mágico y por orden de turno los superiores de los diferentes elementos, e igualmente por orden de turno, hacerles jurar sobre la varita mágica que éstos le prestarán siempre su absoluta obediencia. El mago puede a continuación grabar en su varita mágica incluso los símbolos o sellos particulares y propios de cada uno de los elementos superiores. Esto no es sin embargo absolutamente necesario, pues en la mano del mago la varita representa la

absoluta voluntad de éste y su poder sobre toda mente elemental. La forma de cada uno de los sellos de los distintos elementos superiores puede el mago investigarla mediante su clarividente mirada en el espejo mágico, o bien establecerla mediante el traslado mental del cuerpo al dominio de los elementos. Algunos de los sellos de seres elementales los describo en el capítulo referente a la jerarquía. El mago tiene la posibilidad, según su opinión y desarrollo, de formarse él mismo un símbolo del elemento respectivo, sobre el que hará jurar entonces a un superior cualquiera que no prestará solamente obediencia al símbolo que el mago grabó en la varita, sino también a toda ella.

La segunda forma de dotación por los elementos es aquella por la que el mago acumula dinámicamente en su varita aquel elemento con el que quiere trabajar, tomando éste del universo y de su respectiva esfera, valiéndose para ello de la imaginación. En esta dotación no son los seres elementales los que producen los efectos, sino el mago mismo. Esta dotación presenta la ventaja de que éste siente en su interior la satisfacción, por ser él mismo el origen del efecto mágico. Es no obstante necesario que sea confeccionada una varita para cada elemento. Las varitas tienen que ser guardadas bien separadas una de otra. No deben tampoco ser confundidas una con otra y tienen que distinguirse una de otra y como quiera que sea por su aspecto exterior. Para facilitar la orientación puede llevar cada varita del elemento. En principio el efecto se hará notar sólo en la esfera mental. Tras haberla usado largo tiempo y cargado repetidas veces éste se extiende también sobre la esfera astral y por último sobre el mundo físico. Con una varita de esta clase existe también la posibilidad de sugestionar mentes, personas, animales e incluso la inanimada naturaleza, todo esto mediante el elemento, de manera semejante al caso con el fluido electromagnético. Magos buenos consiguen producir prodigiosos fenómenos naturales, tales como influenciar el tiempo, activar el desarrollo de plantas y mucho más aún.

#### Punto 5.º: Dotación con el principio de Akasha:

La varita mágica puede ser cargada por medio de la imaginación, sin que en ésta el principio de Akasha pueda ser acumulado, porque éste no permite ser concentrado. Pero mediante la meditación frecuente sobre las propiedades del principio de Akasha con todos los aspectos en la varita, le es posible al mago, con una varita de esta calidad, crear en el principio de Akasha una causa, que entonces

repercute en las esferas mental, astral y también en el plano material. Con esta misma varita, es decir, con una dotada de esta forma, puede el mago por su imaginación retener en el principio de Akasha una fuerza o propiedad, que después de forma parecida al voltio, hecho con el fluido electromagnético, ejerce una influencia de arriba hacia abajo sobre todo el mundo tridimensional, imponiendo en todo plano respecto a las inteligencias positivas y temor a los seres negativos. Esta clase de dotación es mayormente preferida por aquellos magos que operan con seres negativos o, lo que es igual, con los llamados demonios, a los que éste quiere imponer docilidad. En el capítulo dedicado a la nigromancia, en el que se describe ésta, quedan expuestos más detalles sobre esta materia.

#### Punto 6.º: Dotación con fluido luminoso:

La luz universal, de la que todo ha sido creado, es acumulada de tal forma en la varita mediante la imaginación y en relación con las propiedades de la luz luce igual que un sol - luz universal concentrada-. Una varita mágica dotada de esta forma es utilizada mayormente para fines teúrgicos, esto es, para llamar altos elementos de la luz e inteligencias, por ser esta varita un excelente imán de atracción, por el que el mago llama y atrae así la atención de los respectivos seres lumínicos hacia sí y sobre su deseo y voluntad. Por lo demás rigen igualmente las demás disposiciones, tales como el aislamiento de la varita con seda blanca, su conservación y custodia, etc..., de manera esmerada. No es sólo que el mago puede trabajar sobre el plano material con ayuda de su varita mágica, éste podrá asimismo, mediante traslado de la mano mental o astral o haciendo uso de ambas posibilidades, trasladar la forma mental y astral de la varita a la esfera correspondiente y hacer valer allí mismo su influencia, sin necesidad de tener que sostener la misma en la mano física. Para la exteriorización de su completo cuerpo mental puede tomar, no sólo la forma mental de su varita mágica con sus cualidades y llevársela a su dominio mental, sino también la forma mental de todos sus instrumentos y medios auxiliares, pudiendo obrar allí como si estuviese presente con todo su cuerpo físico y trabajase. Jamás olvida el mago que la varita representa su real voluntad con toda su perfección, absolutismo y poder, lo que es de comparar con juramento mágico. Muchos magos graban sobre su varita los distintos símbolos que corresponden a la voluntad y a la dotación de la misma. Pueden ser elegidos símbolos universales o especialmente individuales, signos,

sellos de las inteligencias, nombres divinos y otros semejantes, que expresen la verdadera voluntad del mago. Este motivo es completamente individual y cosa de cada uno. Basándose en estas instrucciones, el mago sabrá cómo debe proceder para sus fines, quedando a su discreción el dotar su varita mágica, si hay caso, con un nombre secreto, que contenga su voluntad. Para el mago ejercitante es natural y lógico que tal nombre debe ser guardado en secreto y no ha de pronunciarse jamás.

### La Espada Mágica, Daga y Horca de Tres Puntas

Hay evocaciones de seres negativos o bien de algunos, que no se trasladan gustosamente a la atmósfera terrenal, y para esos seres, suponiendo que el mago persista en su manifestación, emplea él la espada mágica cuando la varita es insuficiente. La espada mágica tiene varias significaciones simbólicas, pero representa generalmente el símbolo de la absoluta obediencia de un ser, o de una fuerza frente al mago. Es al propio tiempo símbolo de la victoria y de la superioridad sobre cualquier fuerza y cualquier ser. Análogamente a la luz, la espada es pues un aspecto del fuego y por ello también de la palabra. Ya en la Biblia se dice: "Al principio había la luz -la palabra- y la palabra la tenía Dios." Quien esté bastante familiarizado con el simbolismo recordará, por ejemplo, que el arcángel Miguel, que mató al dragón, es simbolizado empuñando una espada llameante, donde el dragón caracteriza la enemistad, es decir, el principio negativo. También Adán y Eva fueron expulsados del Paraíso por un ángel armado de una espada llameante. La significación simbólica se repite aquí, igualmente, de manera clara y terminante. La espada mágica sirve normalmente de instrumento auxiliar sólo donde el mago tiene que imponer a una fuerza o ser una fuerza determinada o una cierta violencia, esto es, mayormente contra la voluntad del respectivo ser. La espada mágica es imprescindible para aquellos magos que se dedican exclusivamente a la demonología y que por tanto no obtendrían jamás nada de positivo sin el empleo de la espada. Al mago verdadero le basta en la mayoría de los casos su varita mágica. No obstante, no dejará de armarse de un instrumento mágico, como lo es la espada, para tenerlo al alcance de la mano en caso de necesidad. Esta ofrece al mago mayor seguridad y solidifica su autoridad. En sus operaciones, particularmente cuando se trate de evoca-

ciones, utilizará la espada únicamente cuando alguna fuerza cualquiera quisiera hacerle frente o negarle obediencia.

En algunos grimorios se habla de daga en lugar de espada. La daga mágica no es otra cosa que una espada pequeña, pero que tiene la misma propiedad simbólica. La forma de confección de una daga mágica es exactamente la misma que la de la espada.

Para la invocación de demonios o espíritus inferiores, la espada o la daga pueden ser reemplazadas por una horca de tres puntas, montada a un mango de madera de forma parecida a un tenedor de madera. La horca de tres puntas es, como la espada y la daga, un medio coercitivo. En los grimorios se recomienda además incluso, dotar la horca de tres puntas con grabaciones de diversos nombres divinos.

Esto es cosa completamente individual y se rige con el fin de la evocación y la posición del mago. La horca es al mismo tiempo una ampliación simbólica de la espada, con la que mediante las tres puntas se proyecta la atención sobre el mundo tridimensional, pudiendo así el mago obligar a los seres a satisfacer su deseo, esto es, no sólo en el plano mental sino en el astral y también en el mundo material e incluso en los tres planos al propio tiempo. En esta ocasión se hace necesario hacer observar que los demonios aparecen y son pintados generalmente provistos de una horca de tres puntas, lo que no debe significar que éstos, en los llamados infiernos, atraviesen las almas con ésta o hagan otras cosas por el estilo, tal como tontamente se supone y se viene divulgando, sino que con ella su influencia se extiende al mundo mental, astral y material.

Otra posibilidad de empleo de la espada, de la daga o de la horca mágica, es la de que, con la punta de una de éstas, el mago puede dispersar y hasta hacer deshacerse cualquier fenómeno concomitante indeseable, que no haya sido llamado o intruso, tal como larvas, fantasmas, elementales, elementares y otros similares, que en la evocación quisieran imponérsele. Otra forma incluso de usar las armas mágicas mencionadas y que sólo pocos conocen y que debe ser referida aquí, es la de que, tanto la espada como la daga y la horca mágicas, aunque esta última con menos eficacia, prestan buenos servicios también como pararrayos mágico.

Cuando terminada la evocación el mago se entrega al descanso, particularmente después de la conjuración de seres negativos superiores, demonios principescos y similares, abrigando la duda de que éstos pudieran molestarle durante el sueño, podrá dotar su cama de



un pararrayos mágico. Éste será confeccionado rodeando los pies de la cama con alambre de cobre o de hierro, cuyos extremos serán ligados alrededor de la espada daga, clavando después ésta en el suelo. Alrededor de los pies de la cama, el alambre forma un circuito cerrado aun teniendo la cama una forma cuadrada, sirviendo la espada para desviar y conducir a tierra la influencia proyectada sobre el mago. Al tender el alambre habrá naturalmente que hacerlo imaginando el deseo de que éste representa un circuito, el cual no puede ser franqueado, en este caso la cama, por ningún ser ni influencia perniciosa cualquiera, siendo éstos derivados hacia la tierra por los alambres, de dondequiera que éstos procedan.

En una cama protegida así mágicamente, provista de un pararrayos mágico, puede pues el mago dormir tranquilo y sentirse seguro de que no será atacado por sorpresa por ninguna influencia, cualquiera que sea la esfera de la que venga. Al no hallarse al alcance de la mano una espada o daga mágica en el momento preciso o necesitando el mago para otros fines, puede éste hacer uso de un cuchillo nuevo en lugar de éstas, que no podrá ser empleado para otro fin más que para el mismo. Este pararrayos mágico sirve también para protegerse contra influencias de la magia negra, particularmente durante el sueño. Un mago práctico y absolutamente desarrollado puede muy bien renunciar a este medio, dada la posibilidad que tiene de trazar alrededor de su cama, bien sea con la varita, con la espada o con la daga, un círculo mágico, mental o astralmente con la imaginación, con lo que se protege contra influencias indeseables.

La fabricación de una espada mágica es algo completamente personal. Las instrucciones corrientes facilitadas por los distintos libros aconsejan al mago el empleo de la espada, para sus operaciones mágicas, con la que el hombre fue decapitado. Esto tiene como fin producir en el mismo un sentimiento de profundo respeto y una cierta tensión tan pronto como toma la espada en la mano. De esta espada se sirven la mayor parte de los prestidigitadores u otras personas que tienen primero la necesidad de transportarse, mediante formalidades externas, a un alto estado de concentración mental. Bajo el punto de vista hermético, no son necesarias tales y parecidas condiciones previas, a no ser que existan todas las aptitudes, especiales y necesarias. Una espada confeccionada del mejor acero eléctrico es absolutamente suficiente. Puede darse el caso de no estar el mago en condiciones de hacerse él mismo una espada, en tal caso puede recurrir a un herrero, o bien a otro artesano especializado en metales,

para que se la fabrique. La longitud de la misma se rige por la estatura de la persona, oscilando la misma entre 70 y 100 centímetros. La empuñadura de la espada puede ser de cobre, dado que este metal es un excelente conductor de fluido.

La forma de la espada no tiene aquí ninguna importancia esencial. Sólo necesita que uno de sus filos, o los dos, estén afilados. La punta de ésta en cambio tiene que estar muy bien afilada. Si la empuñadura de la espada debe tener decoraciones cualesquiera que sean, o ser provista de símbolos apropiados, es cosa que se deja a la discreta opinión personal del mago. He aquí cuanto sobre la confección de la espada mágica hay que exponer. La llamada dotación de la espada se produce por el hecho de que, mediante la imaginación, se transponen en la espada las propiedades que a ésta respectivamente le corresponden, esto es, el poder sobre todos los seres, la absoluta victoria y el respeto de la misma como símbolo de la lucha, de la vida, etc..., reforzándose esta dotación de forma dinámica por la frecuente repetición de estas propiedades. Se puede no obstante también acumular fluido lumínico en la espada, de suerte que ésta semeje a un sol candente o a una espada llameante, de la misma forma conocida en el cuadro del arcángel San Miguel, en el que se representa simbólicamente la espada.

Lo más importante es la correcta posición respecto a la espada mágica, acompañada de una imperturbable creencia en la victoria absoluta en todos los planos, que inviste la espada de poder para que toda fuerza, todo ser, tenga temor y respete ésta en todos los aspectos.

Después de cada uso, la espada ha de ser envuelta en seda blanca o negra y guardada igual que los demás instrumentos mágicos.

Mediante la excursión mental puede el mago transponer la forma espiritual de la espada al plano mental e, idénticamente igual que con la varita, armado también con la espada, visitar las esferas mentales, haciendo valer allí, con sus instrumentos mágicos, su influencia a medida de su deseo. De lo expuesto se deduce claramente que todo ser tiene pues en aquellos planos que obedecerle. El mago tiene la posibilidad en las operaciones mágicas -evocaciones- de transportar con la mano mental, mediante la imaginación, la forma mental de la espada al plano respectivo y desde allí obligar al ser a acatar su voluntad. Parecida presión sólo puede ser ejercida sin peligro por un mago absolutamente sincero y de alma pura. Si un hechicero se jactase de realizar algo parecido, no haría más que atraerse el odio de los seres quedando así sometido a un ser y a su influencia infalible-

mente. La historia de las ciencias ocultas nos daba ya muchos ejemplos del trágico destino y del fin más trágico aún de algunos de estos hechiceros. Me abstengo de exponer aquí algunos sucesos, dado que el alcance de este tomo no lo permite.

### La Corona -Gorro, Turbante de Mago-

Para toda operación ritual mágica, sin distinción, tanto si se trata de una evocación, de una invocación o de otros trabajos rituales mágicos, el mago debe de cubrirse la cabeza. El cubrecabeza puede ser una corona de oro, en la que se hallen grabados los signos mágicos; tan bien como ésta puede ser empleada en cambio una gorra u otro cubrecabeza, la que debe llevar bien sea los signos del microcosmos y macrocosmos o bien el símbolo de la divinidad, con la que el mago está en contacto, o bien cuya forma adopta y simboliza. Los símbolos habrán de ser pintados con buena pintura, o bien bordados o aplicados con seda. Un símbolo es, por ejemplo, un hexágono situado en el centro de dos círculos, en cuyo espacio interior se habrá de aplicar el microcósmico símbolo del hombre, esto es, el llameante pentagrama. Si el mago se borda él mismo el gorro o bien se lo hace bordar, puede simbolizar los círculos con pintura dorada como signo del infinito, el triángulo con pintura color plata como signo de la creación del universo, y para el pentagrama llameante que se encuentra en el centro elegir el color blanco o violeta. Como sustitución del cubrecabeza que puede semejar a un gorro o turbante, bastará también una faja de seda, llamada asimismo turbante de mago, que de color blanco, violeta o negro ostentará sobre la cabeza. La frente es adornada por el símbolo macrocósmico o microcósmico que se ha descrito precedentemente, que es bordado o bien reproducido sobre papel pergamino en los colores correspondientes. En lugar del símbolo macrocósmico puede en caso necesario elegirse otro símbolo que simbolice la relación con la divinidad. El mago puede por ejemplo aplicar también el signo de la cruz, que simboliza al propio tiempo las fases plus y minus, y cuyos extremos representan los cuatro elementos; incluso un rosario puede ser elegido, es decir una cruz con siete rosas en el centro, mediante lo cual se hace igualmente alusión a los cuatro elementos, al plus y minus y a los siete planetas con los que el mago está en relación. Este no está supeditado sólo a un cierto símbolo; puede, a la medida de

su discreción y mediante varios símbolos, expresar su desarrollo espiritual, su objetivo, madurez, su relación con el cosmos y aplicar sin duda alguna su gorro o turbante de mago.

Como ya se ha hecho observar, la corona, la gorra o turbante de mago constituyen, cada uno por sí solo, un símbolo de la dignidad de mágica autoridad del mago. Es asimismo un símbolo de la perfección de su espíritu, un símbolo de armonía con el macrocosmos y microcosmos, es decir, con el inmenso y pequeño mundo, y para con ello, la más alta expresión de su poder mágico, con la que el mago corona simbólicamente su cabeza. Todos los utensilios, sea la gorra, la corona o el turbante, tienen que ser confeccionados con el mejor material y deben servir exclusivamente para fines rituales. Tan pronto como estos instrumentos hayan sido terminados y probados, deben ser consagrados por la meditación y el sagrado juramento de que el mago los ostentará sobre la cabeza cuando se identifique con la idea de la adhesión divina, usándolos únicamente para las operaciones mágicas, que son las que requieren esta simbólica forma de manifestación. Al prestar juramento, el mago coloca su mano derecha sobre la gorra, concentrando en ello su firme imaginación de que en el mismo instante en que coloca ésta sobre su cabeza queda establecida la comunicación con su divinidad o bien con el símbolo aplicado a la gorra. Acto seguido deposita éste su cubrecabeza mágico junto a los demás instrumentos mágicos.

Al estar el mago preparado para la evocación mediante la apropiada meditación y colocarse el cubrecabeza, entra inmediatamente en contacto con su divinidad, sintiendo, no sólo en sí mismo sino en todo el local o lugar donde éste se sienta, una atmósfera de templo. Así ve pues el mago que también el cubrecabeza es un importante componente de su instrumental mágico, al que dedicará igualmente su mayor atención. De un gorro se sirven también los hechiceros, sobre el que están grabados signos mágicos de demonios, pero que sólo muy pocos de ellos tienen conocimiento de su verdadero significado del correcto manejo de éstos y menos aún de su verdadero carácter simbólico. No obstante, el mago que todo lo haga de manera consciente no puede caer jamás a la altura de un hechicero y no hará nada que le resulte incomprensible. Cualquier acción tiene para él un fin especial.

## El Atavío Mágico

Con éste se procede de la misma forma que con el gorro o el turbante de mago. El atavío mágico es una especie de sotana larga confeccionada con tejido de seda, abotonado hasta el cuello y cuyo largo alcanza las puntas de los pies. Sus mangas alcanzan las muñecas. Este se asemeja a una sotana de sacerdote y exprime simbólicamente la pureza absoluta de todas las ideas y la pureza del alma del mago. Este atavío o sotana es al propio tiempo símbolo de protección. De la misma manera que la ropa corriente protege el cuerpo físico del hombre contra las influencias exteriores, tales como el frío y la lluvia, el hábito mágico sirve al mago de protección contra las indeseables influencias del exterior que de cualquier forma pudieran atacar su cuerpo con la matriz astral o materialista. Como ya se ha dicho repetidas veces, la seda es el mejor material aislante contra todas las influencias astrales y mentales en cualquiera de sus formas. Por consiguiente, un hábito confeccionado con seda es un excelente medio aislante, que permite también ser empleado con éxito para otros trabajos sin relación directa con la magia ritual, como por ejemplo, para la protección del cuerpo astral y material, para la proyección mental y astral del cuerpo, de manera que ningún ser pueda tomar posesión del cuerpo astral o material del mago sin su consentimiento. También para otros trabajos semejantes, en los que se trate de un aislamiento mental, astral y material del cuerpo, podrá ser empleado con éxito un hábito mágico, siendo cosa del mago proceder a hacer variaciones en este aspecto obedeciendo para ello a su propia discreción. En ningún caso en cambio será empleado, para operaciones de magia ritual o para evocaciones, un hábito que ha venido siendo usado para fines corrientes o, en caso necesario, para ejercicios prácticos o continuos trabajos mágicos. Para esta alta clase de magia debe ser tomado un hábito especial, cuyo colorido corresponda al fin previsto. Para que no sea olvidado, observo que, tratándose de trabajos astrales y mentales corrientes o experimentos, este hábito aislante puede ser llevado sobre la ropa puesta, mientras que para el ejercicio de la magia ritual o para la evocación el hábito mágico debe caer sobre el cuerpo desnudo. Se puede no obstante, haciendo frío, vestir una camisa y un pantalón, ambos igualmente de seda pura, y encima de ello el hábito. En este caso, el color de estas dos prendas de seda ha de ser el mismo que el del hábito. El calzado puede consistir en unas zapatillas, igualmente del color del hábito y cuyas suelas pueden ser de goma o cuero.

El color del hábito corresponde al trabajo, a la idea y al objeto por el mago perseguido. El mago puede sin embargo elegir uno de los tres colores universales. El color violeta corresponde al del Akasha y sirve para la casi totalidad de las operaciones mágicas. El color blanco únicamente será elegido para el hábito cuando se trate de mentes buenas y superiores. El color negro rige sólo para mentes y fuerzas negativas. Con estos tres colores puede el mago realizar casi todas las operaciones rituales. Este puede así proveerse de tres hábitos, uno de cada uno de los mencionados colores, siempre que esto le sea económicamente posible. El mago que haya sido agraciado con bienes terrenales, puede elegir para sus hábitos colores análogos a los de los planetas y sus respectivas esferas, con las que él trabaja, tomando éste pues:

para seres de Saturno	— violeta oscuro
para seres	— de Júpiter azul
para seres de Marte	— rojo púrpura
para seres del Sol	— amarillo, oro o naranja
para seres de Venus	— verde
para seres de Mercurio	— opalescente tafetán
para seres de la Luna	— plateado o blanco

Mas este lujo sólo se lo puede permitir un acomodado mago. El color del gorro o turbante de mago debe ser en este caso igualmente del color del hábito.

Terminada la confección del hábito, procede pues el mago a lavarlo en agua corriente, para que así no quede prendido a la seda ninguna influencia extraña, y a plancharlo él mismo, para que asimismo no caiga más en manos ajenas. El mago juzgará como absolutamente justificadas estas normas de precaución, pues un mago de tacto delicado encuentra ya desagradable la circunstancia de que otra persona toque tan sólo sus instrumentos mágicos, aun cuando éstos sean familiares, parientes o amigos. El mago coloca el hábito mágico preparado delante de sí mismo, se pone seguidamente en contacto con su divinidad por medio de su imaginación y lo bendice, no como su persona sino como la de la divinidad evocadora. Este presta un juramento sobre el hábito y promete usarlo únicamente para fines rituales. Un hábito de esta forma impregnado e influenciado posee pues realmente fuerza mágica, ofreciéndole el mago absoluta seguridad en el trabajo. No obstante puede él, antes de preparar mágica-

mente su hábito, bordar sobre éste símbolos universales a medida de su capricho, de la misma manera que lo hizo con el gorro. Todo esto queda, sin embargo, abandonado a la voluntad del mago. Estará seguro para ello de que no puede cometer ningún error.

### El Cinturón Mágico

De esta vestidura mágica forma parte también el cinturón mágico que, rodeado a la cintura, mantiene recogido todo el hábito. Este será confeccionado con el mismo material que el hábito y el gorro, puede no obstante tomarse cuero para ello, que empero habrá de ser del mismo color. Los magos antiguos preferían los cinturones de piel de león, que para este fin era transformada primero en cuero, del que luego hacían el cinturón. La piel de león era símbolo de fuerza, de potencia y dominio. La significación simbólica del cinturón hace efectivamente alusión al dominio sobre los elementos, esto es, alude al equilibrio mágico, y que ambas mitades del cuerpo, la parte superior y la parte inferior, unidas por el cinturón, simbolizan la balanza. El símbolo elegido puede ser grabado o pintado en el cinturón o bien bordado sobre el cinturón de seda. El dibujo simbólico del equilibrio y de su dominio de los elementos son puestos de manifiesto por el mago según su propio criterio. Puede, por ejemplo, dibujar un círculo, en cuyo centro interpone un pentagrama con la cúspide hacia arriba y en el centro de este segundo por otra parte un triángulo como signo del dominio sobre los elementos en los tres mundos. En el centro del triángulo encuentra lugar una cruz de brazos iguales como signo del principio plus y minus, así como del equilibrio. Aquí también procede el mago como para con el hábito y con el gorro; bendice el cinturón mágico jurando al propio tiempo no hacer uso de él nada más que con el hábito y sólo para fines rituales. El cinturón es guardado con el hábito donde se halla recogido el resto de instrumentario mágico.

### Otros Medios Auxiliares Mágicos

Tal como ha procedido el mago con los instrumentos mágicos ya descritos, puede éste proceder con los demás medios auxiliares que necesita para sus fines rituales. De éstos existe todavía un gran nú-

mero y sería demasiado amplio el mencionarlos aquí todos, dado que todos estos instrumentos auxiliares mágicos se rigen por el objeto y fin para los que deben ser confeccionados; así por ejemplo, para escribir y grabar los talismanes el mago necesita material de escribir con tinta, lápiz de grabar, agujas para bordar, lana y seda de bordar, papel pergamino, pintura y, en caso casual para ciertas operaciones, también sangre sacrificada, la llamada crisma con la que se unta él mismo ciertas partes del cuerpo y sus instrumentos, sal, incienso y otros productos fumígenos, un látigo, que emplea de igual manera que la espada, atribuyéndole a éste el mismo carácter simbólico. Además de esto, una cadena, que representa el significado simbólico de la unión del macrocosmos y microcosmos con todas sus esferas. La cadena es al propio tiempo un símbolo de la incorporación en la gran hermandad del mago y en la jerarquía de todos los seres del macrocosmos y microcosmos. La cadena puede ser llevada colgada del cuello como si fuese una joya significando que el mago es también un miembro de la unión de todos los auténticos y verdaderos magos.

Para determinadas operaciones mágicas es empleada también una copa como símbolo de la sabiduría y de la vida, de la que el mago ingiere el alimento sagrado -la Eucaristía- y el sacramento de la comunión. La copa llena de vino sirve aquí de forma idéntica que para la comunión cristiana, dotar al vino de fuerza divina -calidad-. Esto sucederá de forma que, transformándose el mago en su divinidad, bendice el vino, hace de él pues sangre divina -sabiduría, potencia y vida-. Durante la interrupción temporal del trabajo, el mago bebe del vino transformado, haciéndose así partícipe del santo sacramento. En mi primer tomo, *Iniciación al Hermetismo*, he escrito ya sobre esto de forma detallada en el capítulo referente a la eucaristía.

Como otro medio auxiliar para la evocación puede asimismo ser empleada una campana. Esta es fabricada, conforme a las prescripciones, de electromagia, esto es, una mezcla de todos los metales que correspondan a los planetas. La campana es solamente empleada por el mago cuando quiere atraerse la atención del mundo invisible mediante sonidos rítmicos. El número de campanadas y el ritmo corresponden al número de ritmos de la esfera respectiva, con la que el mago quiere ponerse en contacto. Este método oriental es muy poco adoptado por los verdaderos magos.

En Oriente en cambio, mayormente en el Tíbet, esta forma de invocación, tal como los sonidos de campanas, golpes de zímalo,

etc..., es frecuentemente practicada. De que todos estos medios auxiliares tienen que ser nuevos y empleados sólo para el fin a ellos asignados, es cosa sobre la que ya he insistido repetidas veces. Cada uno de éstos debe ser inmediatamente bien guardado. Si éste no ha de necesitarse más, o bien si existe intención de no volver a usarlo jamás, será destruido o inutilizado. Si un medio mágico auxiliar fuere usado para otros fines, no se conseguirá más que profanarlo, perdiendo así su efecto mágico. Los medios auxiliares mágicos deben ser tratados como reliquias. Cuanto mejor se traten tanto mayor será el efecto que tendrán y podrán ejercer.

### El Pentáculo, Lama o Sello

La diferencia entre un pentáculo y un sello reside en que el primero, el pentáculo, representa un símbolo universal del poder, siendo éste dotado de la propiedad inherente al poder respectivo con ayuda de la varita mágica o mediante la imaginación. El pentáculo tiene como objeto ejercer sobre un ser una influencia que infunda profundo respeto y obediencia, para que éste obedezca a la voluntad del mago. El símbolo universal es elegido siguiendo la orientación religiosa. Puede, por ejemplo, ser el mismo símbolo universal del poder, que el mago ha bordado o grabado sobre su cubrecabeza (bien sea sobre la corona, el gorro o turbante de mago), esto es, un hexágono formado por dos triángulos, en cuyo centro se encuentra un pentágono o pentagrama. El centro del pentagrama está ocupado por una cruz de brazos equivalentes. También una cruz sola puede servir de símbolo universal.

Muchos magos se sirven del pentáculo Salomonis como símbolo coercitivo para todos los seres. Como quiera que sea, el mago no elegirá un símbolo cuya representación gráfica y, de manera análoga, las leyes universales no entendería, porque no podría manifestar la necesaria autoridad para sus fines. Únicamente la circunstancia dada de que el mago comprende la significación de su símbolo, lo que le permite adoptar la actitud conveniente para ello, puede concurrir a que el símbolo opere bien su efecto mágico. Esto debe tenerlo el mago siempre presente. Empleará pues por esta razón únicamente símbolos que resulten comprensibles y por los que representa la idea de su poder.

Un sello, en contraposición con el pentáculo, es la representación

gráfica de un ser, una fuerza o plano, y cuya calidad corresponde al ser respectivo por la que es puesto de manifiesto el símbolo.

Existen las siguientes clases de sellos:

1. Los tradicionales, éstos son aquellos que o bien fueron obtenidos por telepatía o bien devueltos por seres en sus visitas astrales en las distintas esferas. Con este sello reaccionan algunos seres sólo cuando un mago sabe situarse en la esfera de su poder. De la reserva de energía, de la que el mismo sello es cargado debido a su gran uso, refuerza el mago su influencia ejerciéndola sobre el ser respectivo.

Debido a las frecuentes copias e imitaciones de los sellos, han surgido muchos errores, de forma que los sellos han resultado estropeados, a veces incluso intencionadamente, para hacer así más difícil el éxito del mago que con este material trabaja o hacerlo completamente imposible. Un mago que tenga su juicio astral bien despierto, puede, aplicando el principio del Akasha -trance- y mediante su enfoque sobre el sello, cerciorarse de la legitimidad del mismo, teniendo con ello la posibilidad de corregir el sello.

2. Existen sellos universales, que tanto simbolizan la calidad y el radio de influencia como también las propiedades de la mente. Mediante una representación gráfica y considerando las leyes de analogía puede uno mismo confeccionarse un sello de éstos y dotarlo de las propiedades del espíritu respectivo por medio de la imaginación. Ante tales sellos tiene entonces que reaccionar el ser o ente sin resistencia alguna.

3. Hay sellos que un mago cualquiera puede confeccionarse a su propia discreción, sin que para ello tenga él que regirse por relaciones analógicas algunas. Tales sellos tiene el mago que someterlos a la aprobación de seres, como es natural. La aceptación de un símbolo tal o signo se produce algo así como por el hecho de que el mago se traslada espiritualmente a la esfera del ser, haciéndole a éste jurar sobre el sello, su forma, su grabado, etc..., que reaccionará ante éste.

Un lama semeja un símbolo universal, sólo que no representa el símbolo del microcosmos y macrocosmos, sino que pone de manifiesto la autoridad espiritual y psíquica, el criterio y la madurez del mago de forma simbólica. El lama viene siendo normalmente sobrecosido al hábito a la altura del pecho o bien separadamente grabado como un amuleto sobre un metal apropiado o bien pintado y llevado sobre papel apergaminado. El lama expresa mediante su simbólica nota la completa autoridad del mago.

Un talismán es empleado en operaciones mágicas, mayormente allí donde dé protección contra influencias indeseables o donde el mago, con ayuda de las operaciones mágicas, quiere obtener un éxito sensacional. Un talismán puede ser presentación gráfica de las propiedades y capacidades con que éste ha sido dotado. La dotación es efectuada por el mago o por un ser a este fin llamado. Si la dotación es ejecutada por un ser, la energía a este fin consumida va a costa de la energía fluidica del ser o de su reserva enérgica. Aquí también pueden ser grabados signos tradicionales, éstos son aquellos que o bien fueron transferidos por un mago a otro o bien fueron dados por los seres mismos. Por último, signos relativos que el mago somete a la aprobación de los seres.

La preparación de un pentáculo, de un lama, sello o talismán para fines rituales puede hacerse bien analógicamente al plano del ser con respecto a los elementos, planetas o signos zodiacales, con metales determinados, grabándose los signos y símbolos o bien se pueden grabar los mismos sobre una placa de cera pequeña, que se hará de cera pura de abeja y luego dotarla. Se pueden empero también confeccionar los sellos, los pentáculos y talismanes con papel pergamino, sobre el que se dibujarán o pintarán los símbolos con el color de norma -tinta china.

Los antiguos grimorios prescriben un pergamino virgen. Se entien- de aquí como pergamino virgen un papel fabricado con piel de ternera procedente de aborto o parto prematuro. El auténtico mago no necesita de esto; un trozo de simple papel de pergamino, del que mediante su imaginación aleja todas las perversas influencias, en él eventualmente prendidas, le presta exactamente el mismo servicio. Para un sello o pentáculo puede el mago tomar también, es decir, emplear, un papel secante impregnado un condensador de fluido, no debiendo entonces dibujar el símbolo con pintura líquida sino con lápiz blando de color, para que al pintarse el sello las pinturas no se corran unas en otras.

La dotación mágica de un sello, pentáculo, talismán o lama se lleva a cabo con un dedo, con el que se recorre el signo, concentrándose así en el sello, lama o pentáculo la propiedad mediante la imaginación. Es de sobrentender que durante esta operación tiene que tener lugar una comunicación con el Altísimo, esto es con su divinidad, de suerte que no es el mago el que dota el sello, sino la divinidad mediante él, es decir, a través de su cuerpo. En lugar de operar con el dedo, él puede servirse también de una varita mágica, con la que

realiza la dotación mágica del talismán o del sello. De que un talismán tenga después un efecto mágico, es cosa que queda efectivamente fuera de duda, pues mediante este proceso el talismán o pentáculo se convierte en una reliquia sagrada, por lo que el mago está absolutamente convencido de su efecto mágico.

En el capítulo sobre la jerarquía de los seres describo detenidamente el sello de los seres además de sus virtudes y efectos.

## El Libro de las Fórmulas Mágicas

En todas las obras hasta hoy publicadas, que tratan de la magia ritual, el libro mágico, el libro de las fórmulas, el libro que contiene las fórmulas de invocación para el espíritu o ser respectivo que se llama o se invoca, es considerado generalmente como el más importante en magia por la invocación. El contenido de este capítulo viene siendo constantemente y de tal forma malentendido, que resulta absolutamente propio informar sobre ello exactamente partiendo de un punto de vista hermético.

Quede dicho de antemano que aquel que crea suficiente la simple obtención de un libro, por el que le inculca al espíritu las fórmulas de invocación e imperativas, más aún, que le basta simplemente recitar mecánicamente las fórmulas para que se le aparezca sin demora el ser deseado, abriga o representa una opinión completamente errónea.

Todos los grimorios que hasta la fecha han pasado por mis manos, tanto si proceden de tiempos antiguos o contemporáneos, contienen todos desgraciadamente y sin excepción la misma falta por lo que a la explicación del libro de las fórmulas respecta. Los verdaderos adeptos se ríen de la mistificación y se compadecen de aquellos que por una errónea suposición no pueden obtener éxito alguno. Por una parte, con absoluto derecho, se ha escrito muy vagamente sobre la magia formulada sin descubrir jamás en absoluto el verdadero secreto para evitar cualquier profanación. Dado que este libro está destinado exclusivamente para personas de un nivel éticamente alto y muy calificado, y que efectivamente sólo personas maduras están en condición de alcanzar éxitos de mis instrucciones, más aún, de comprender las auténticas consagraciones y hacer interiormente suyo el contenido, me he decidido a hablar abiertamente sobre este capítulo.

El libro de las fórmulas no debe sobre todo ser interpretado literalmente, pues la designación de «fórmulas mágicas», como se menciona en los grimosos, servía por una parte de capa para determinadas opiniones y, por otra parte, para mediante los siguientes términos bárbaros -palabras, nombres- sustraer de su estado normal la conciencia del operador respectivo, transportándole a un cierto estado estético, en el que entonces está en situación de ejercer una influencia sobre el ser. Los éxitos que un operador sin preparación con ello puede alcanzar son generalmente alucinaciones, delirios, fantasmas o bien resultados médiums místicos imperfectos, que no quiero describir más detalladamente. Tales fenómenos médiums místicos, suponiendo que se trate absolutamente de tales, son el resultado final de una exteriorización de la subconsciencia. Con éstos se forman también fenómenos elementales y en caso de fuerte capacidad de emanación incluso elementales, como de mi libro *Iniciación al Hermetismo* y de la práctica, los conoce el auténtico mago. Tales elementales son considerados erróneamente como los seres evocados, por lo que una persona cuyos sentidos astrales no estén desarrollados, no está en condiciones de controlar esto ni distinguirlo. Quede pues nuevamente advertido que no se debe practicar magia ritual si no se está bien preparado para ello. Además de las grandes decepciones, puede uno ocasionarse un además perturbaciones en la salud -al alma y mente-, lo que sería todavía más digno de lamentar. Un verdadero mago que haya realizado completamente su formación mágica puede ejercer la magia ritual sin peligro y con absoluta seguridad. Este arte de magia no es un terreno de ensayos sobre el que deban ser hechos experimentos, sino que es el esquema de un proceso de trabajo, en que el mago maduro puede operar fácilmente con sus fuerzas de antemano desarrolladas.

El libro de las fórmulas, llamado injustamente también «El libro de los espíritus», es el auténtico diario mágico del mago que opera ritualmente, en el que fija de forma escalonada su proceso de trabajo en la magia ritual, para proceder concienzudamente y lograr su objetivo. Así se preguntará más de un lector por la razón a la que se debe el hecho de que algunas fórmulas, frases de conjuración y otras similares hayan resultado mutiladas. Desde tiempos inmemoriales la magia era un privilegio de altas castas, propiedad de soberanos, reyes y pontífices. Para que las puras verdades e ideas, sugerencias espirituales y similares no se hagan populares se han ideado diferentes denominaciones -las llamadas fórmulas- cuyo desciframiento sólo era

conocido por los adeptos. Las claves de desciframiento sólo fueron transmitidas a personas maduras, es decir al oído, no habiendo por su profanación otra expiación más que la propia muerte. Como consecuencia de ello, esta ciencia siguió secreta hasta el día de hoy y continuará en adelante oculta y mística, aun siendo publicada directamente. Pues el inexperto profano lo considerará todo como una fantasía y un falso razonamiento. Según el grado de su madurez y de su susceptibilidad espiritual, éste tendrá siempre para esta ciencia su opinión y explicación personal. Las cosas incluso más secretas no perderán así jamás su oculta tradición y serán muy pocos solamente los que puedan sacar de ello una auténtica utilidad. Si uno de tales libros de fórmulas cae en manos de profanos sin el conocimiento de las verdaderas claves, éstos lo creen con ello ya todo realizado, esto es literalmente, sin saber que estas fórmulas eran una ayuda nemotécnica para el auténtico mago, es decir un plan esquemático para su trabajo ritual.

Por esto se explica el que algunas veces las más absurdas palabras fueron calificadas de fórmulas de brujería, que uebran llamar a un ser determinado. El libro de las fórmulas es, en lugar de eso, un auténtico libro de anotaciones, en el que el verdadero mago traza todo el proceso de su trabajo, desde el principio hasta la finalización de la operación mágica. Si éste no está absolutamente seguro de que el libro no ha de caer en manos de nazte, procede entonces a dotar un punto tras otro con denominaciones ficticias. Citaré a continuación sólo unas reglas y el verdadero mago puede atenerse a éstas individualmente conforme a su criterio.

1. Objeto de la operación.
2. Elemento, fuerza y plano que entra en consideración.
3. Elección del lugar donde la operación mágica ha de llevarse a cabo.
4. Preparación de todos los medios auxiliares necesarios para la operación.
5. La propia operación mágica.
6. Adopción de la forma divina que está por encima de todos los seres respectivos, es decir, establecer contacto con la respectiva divinidad, inclusive atributos y propiedades, etc...
7. Trazado del círculo mágico con el pensamiento en Dios. Si se opera con círculo mágico aplicado sobre un lienzo, paño u otro parecido, repasado del contorno de éste.
8. Trazado del triángulo mágico.

9. Disposición del incensario e incluso quemar de incienso si es necesario.
10. Encendido de la lámpara mágica meditando al propio tiempo una causa intuitiva y de ilustración.
11. Dotación mágica del sello, pentáculo o lama del ser deseado.
12. Dotación mágica del espejo mágico, si se hace necesario, y de varios, cuando para fines especiales se trabaja con dos o tres.
13. Colocación de la vestidura y preparación meditativa de la protección, pureza, etc...
14. Colocación del cubrecabeza, corona, gorro o turbante de mago y meditación sobre la adhesión a Dios.
15. Ceñirse con el cinturón mágico adoptando una actitud de fuerza y dominación sobre la totalidad de las fuerzas, particularmente de los elementos.
16. Colgado del sable al cinturón mágico con actitud de meditación sobre la victoria absoluta. Dotación renovada y orientar simultáneamente la varita mágica, que el mago sostiene en la mano derecha, de que su absoluta voluntad sea realizada.
17. Penetración en círculo con el simultáneo sentimiento de adhesión y simbolización del microcosmos y macrocosmos.
18. Suspensión en el espacio mágico, es decir, exclusión de los conceptos tiempo y espacio.
19. Renovado contacto con su divinidad.
20. Traslado de toda su personalidad al plano respectivo del espíritu con todos sus instrumentos mágicos.
21. Orden a la fuerza o potencia del plano o del ser que es llamado, y concepción imaginaria de la forma, en la que el ser deseado ha de aparecer en el triángulo o espejo mágico.
22. Regreso con su conocimiento al espacio de trabajo.
23. Transmitir al espíritu orden o deseo, lo que debe comunicar o ejecutar él mismo, sobre cualquiera que sea el plano.
24. Terminado el trabajo, remitir con el conocimiento el ser a aquella esfera de la que fue llamado y conclusión de la operación mediante una oración de gracia.
25. Recogida y puesta a resguardo de todos los instrumentos mágicos, inclusive círculos, etc...
26. Anotación de todo el transcurso de la operación, del tiempo, éxito, etc..., en el libro de las fórmulas.

Así o de forma parecida tiene el auténtico mago que concebir el libro de las fórmulas y regirse por ello de manera correspondiente.

Aquel que esté práctico en materia de Kábala puede valerse para su traslado mental a este o aquel plano, del nombre del dios que a aquel plano convenga sirvan empero únicamente como medios auxiliares, como puntos de apoyo para la mente, de los que el verdadero mago no podrá tampoco prescindir. En la primera operación éste puede como siempre estar un poco inseguro, pero con el tiempo el mago aprende a conocer todo cuanto a esto corresponde y llega aquí a una perfecta maestría. ¡No hay atajo sin trabajo!

### En la Esfera de los Seres

Antes de pasar a la descripción de una auténtica operación y evocación mágica, quiero primero poner al mago más detalladamente al corriente sobre la esfera de los seres. El verdadero mago no debe emprender nada para lo cual no posea de antemano conocimientos exactos y no puede hacerse una idea de su propósito. Como el mago pudo deducir ya del capítulo precedente referente al libro de las fórmulas, es absolutamente importante saber con exactitud la correspondencia de los instrumentos mágicos y su manejo, pues sin conocimiento exacto del simbolismo y analogía de los instrumentos mágicos no se hallaría en condición de introducir en sus instrumentos el efecto mágico. Sería también incapaz de adoptar un estado de meditación para elevar su espíritu a la esfera mental. Sus medios auxiliares mágicos resultarían completamente ilusorios y él caería hasta el nivel de un prestidigitador corriente, no pudiendo imponer su autoridad mágica frente al ser ni hacer valer su influencia sobre éste. El mago lo hace todo conscientemente; tiene anotadas todas las formas de operar, de manera sistemática y de antemano, en su libro de fórmulas, quedando así su espíritu y mente unidos a sus instrumentos con sus virtudes, dotaciones, etc... De la misma manera que tiene una correcta orientación sobre sus instrumentos, tiene éste que estar exactamente instruido también sobre el dominio de los seres con los que quiere trabajar. Tiene que poder dar una opinión clara sobre la existencia y el efecto del ser, para lo que sus propias experiencias le pueden también así ayudar considerablemente, supuesto que él ha visitado ya las distintas esferas con su cuerpo mental, como lo he descrito ya en mi primer tomo, *Iniciación al Hermetismo*, en el capítulo referido al traslado mental a los distintos planos. Este informe ha de ser pues un corto resumen de experiencias adquiridas por el mago en esos planos.



Sólo el incorregible materialista, que con su sentido groseramente materialista únicamente percibe el mundo material y que no cree en nada más, sino en aquello que ve, oye y palpa, dudará de que existan otras esferas además del mundo material. El verdadero mago no censurará a un materialista ni le disuadirá de su convicción personal. El materialista posee en el plano material aquel grado de madurez que a su desarrollo corresponde. El mago no se tomará ninguna molestia en enseñar otra cosa a los materialistas, pues estos últimos le vendrán siempre diciendo que él mismo no ha visto ningún espíritu, y que, por consiguiente, sólo puede creer en aquello que él con sus órganos sensitivos físicos percibe, o sea, que ve, oye y siente. El materialista no niega asimismo la materia, sino que reconoce la existencia de la misma y de una fuerza allí donde él vive, pero cree además que otras capas de materias y fuerzas más finas existen también; esto sobrepasa ya sus horizontes. Por eso no debe jamás el mago influir en la creencia de otras personas, pues el profano mantendrá, para conceptos superiores, bajo su punto de vista, siempre su propia opinión y juzgará conforme a ésta.

Precisamente así, tal como sobre nuestro mundo puramente material existe el estado sólido, líquido y gaseoso, que forma la materia en nuestra Tierra, hay, según la ley de analogía, un estado de agregación en una forma más fina, que no está al alcance ya de nuestro sentido normal, pero que no obstante está en relación con nuestro puro mundo material. Estos estados de agregación más finos son denominados por la ciencia hermética con los conceptos de planos o esferas.

En esos planos más finos se desarrollan los mismos procesos que sobre nuestra Tierra, y también allí rige la ley de la tabla de Hermes, es decir, que aquello que está arriba es también aquello que está abajo. Son las mismas fuerzas que en nuestro planeta las que están en juego; igual que aquí, las mismas allí hacen valer sus influencias. Como consecuencia de ello, produce efecto en cada plano el juego de los elementos, el fluido eléctrico y magnético, que es contenido y regido en el principio de Akasha por la Divina Providencia. Aquella persona que se abandona a las impresiones de sus cinco sentidos físicos, tiene sólo el alcance de recepción que corresponde a los sentidos físicos más allá de lo cual no alcanza. Todo lo demás resulta para él incomprendible, indigno de crédito y metafísico. El auténtico mago que haya afinado y desarrollado sus sentidos mediante la educación del cuerpo, del alma y de su espíritu, considerará el mundo material

sólo como punto de partida y no negará jamás la existencia de planos superiores, ya que él mismo puede cerciorarse personalmente de ello. Que estos planos tienen unos estados de agregación más finos y más compactos, es cosa que ya conoce bien el mago por propia experiencia. El mago podrá en cada caso, con su espíritu, visitar aquella esfera que corresponda al sentido de desarrollo de su cuerpo mental. Todo esto tiene él que tenerlo en cuenta tratándose de magia evocativa. Estos planos superiores no están lógicamente ligados al tiempo ni al espacio, pudiendo, según nuestro concepto, penetrar unos en otros, de forma que, por ejemplo, en un espacio en el que suponemos hallarnos imaginariamente o nos encerramos dentro de unos límites de cualquier manera, se encuentran en él existentes todos los planos que se puedan imaginar.

Existen, según el grado de compactibilidad, un número infinito de planos intermedios; mencionarlos aquí es cosa imposible. Mencionaré sólo los más importantes para el uso mágico. El orden de sucesión gradual según su grado de compactibilidad es lo que se llama jerarquía. Antes de que el mago planee trabajar con los planos, tiene que poder hacerse una imagen plástica de sus jerarquías, y ante todo estar muy versado teóricamente sobre el plano en el que se propone trabajar, y más tarde práctico naturalmente. Pero sobre todo tiene que dominar siempre el plano materialista antes de pasar al plano próximo más fino. Basándose en la ley de analogía, cada uno de los planos o esferas jerárquicos ejerce también una cierta influencia sobre nuestro mundo material. En cierto aspecto y en relación con la esfera planetaria ha sido basada la síntesis de la astrología, que no obstante es usada mayormente para fines mánticos por astrólogos contemporáneos. Menos conocido es el que la astrología, propiamente, sólo da a conocer un aspecto parcial de los efectos de los planos-planetas, signos del Zodíaco.

No voy a describir aquí la parte astrológica de los planos superiores, ya que este aspecto está al margen de mi libro. Si se da el caso de que se ocupe de la astrología, el mago auténtico descubrirá una relación mucho más profunda de los planos y verá en la astrología la exacta posición de las influencias de las esferas respectivas con respecto a las causas y sus efectos sobre nuestro mundo material. El orden de sucesión de los planos es caracterizado en la Kábala como árbol cabalístico de la vida, teniendo en cuenta el grado de compactibilidad y sus propiedades. Las correspondencias y trabajos prácticos, considerados bajo el punto de vista cabalístico, son trata-

dos minuciosamente en mi tomo siguiente, *La clave de la verdadera Kábala*. En este libro las esferas cabalísticas del árbol de la vida tienen que interesar al lector con respecto a la magia, es decir, con respecto a sus seres:

1. El mundo material como punto desde donde el mago trabaja y sobre el que toda persona, adepta o no, vive o se mueve por sus sentidos, su espíritu, su alma y su cuerpo.

2. La esfera más próxima siguiente que se encuentra sobre nuestro mundo material es la zona terrestre, llamada también cinturón terrestre. Esta zona tiene diversos grados de compactibilidad, caracterizadas de esferas inferiores a las que se trasladan las personas al extinguirse sus cuerpos materiales. Esto es lo que se llama mundo astral, donde permanecen con sus cuerpos astrales, después de la muerte física, según los adeptos, en los más bajos grados de compactibilidad, las personas vulgares, y también en las más altas clases del desarrollo. Cuanto más maduro, más desarrollado y más ético era un mago, tanto más fina era la esfera de la zona terrestre que alcanzaba. Su plaza en el mundo astral será aquella que haya obtenido aquí sobre nuestro plano material en el transcurso de su vida. Cielo e infierno no existen en el mundo astral, esto son puntos de vista religiosos y doctrinas de diversas religiones, que caracterizan la vida en el mundo astral de cielo o infierno por pura ignorancia. Si se pretendiese calificar de infierno las esferas más inferiores y más ordinarias del mundo astral, y de cielo las esferas superiores y lúcidas, una parte de las afirmaciones religiosas podría resultar verdad. El mago que sabe interpretar cada símbolo y cada idea de manera simbólica y correcta, hallará para cielo, infierno y purgatorio asimismo la más certera interpretación.

Resultaría demasiado extenso describir de manera completa la vida en el mundo astral. Sobre esto se podrían escribir libros enteros. Quiero cuando menos hacer aquí algunas insinuaciones que interesarán al mago. Dado que el mago, mediante la separación de su cuerpo mental o astral -ambular mental y astral-, ha adquirido él mismo experiencia, no existen para él en el plano del mundo astral los conceptos tiempo o espacio, de manera que en un solo momento puede franquear cualquier distancia, no habiendo para él tampoco ningún obstáculo material que no pueda atravesar con su cuerpo mental o astral. Toda persona pasará por esta experiencia después de su muerte física. El adepto tiene naturalmente la ventaja de que ya adquirirá en vida esta experiencia, por lo que para él, en este mun-

do material una preocupación desaparece, ésta es el temor ante la muerte. Este sabe exactamente a qué sector del mundo astral llegará después de su muerte, y para él el despojarse del cuerpo material no es más que una transición de este plano material a otro más fino, algo parecido a cuando se cambia de morada.

Otra experiencia adquirirá ya el mago sobre la tierra, y ésta es la de que todos los intereses que una persona normal, es decir, un profano o falto de desarrollo, tiene sobre la tierra dejan de existir en la esfera astral. No es por esta causa nada sorprendente que un auténtico mago, que acá y allá, es decir, tanto en el mundo material como en el astral, se siente en su casa, pierda paulatinamente y no use el mundo material más que como medio de desarrollo. Ya en la tierra, se apercibirá de que la reputación, honor, riqueza y otras ventajas terrenales no se pueden llevar consigo al mundo astral y que éstos por tanto carecen de objeto. El verdadero mago no se entregará jamás por esta razón a lo efímero, sino que pensará constantemente en aprovechar, según la medida de sus fuerzas, el tiempo de que dispone en este mundo material para su desarrollo.

Por ello resulta comprensible que todos los lazos que ligan a las personas en el mundo material allá caen, tanto si se trata de lazos de amor, fidelidad u otros parecidos. Aquellas personas que, quién sabe cómo estaban apegadas unas a otras, pero que en cambio no iban mental y espiritualmente al mismo paso, no pueden después de la muerte adquirir en la esfera astral el mismo grado de compactibilidad, por no sentir más los lazos que allá los ligaban a la Tierra. Pero si en cambio, por ejemplo, marido y mujer se hallan desarrollados en la misma medida, pueden éstos entonces, después de la muerte, moverse también en el mundo astral en la misma esfera y seguir unidos por un lazo de simpatía interior, no sintiendo empero allí el amor que concibieron en el mundo material. No hay en el mundo astral lugar para el instinto de conservación ni para el amor o apetito sexual. En las altas esferas los seres desarrollados son vinculados en la misma medida por otro sentimiento de simpatía distinto al de la Tierra, por un bando de vibración. En el material, la simpatía o fuerza de atracción entre dos seres es mayormente producida y mantenida por los atractivos externos de éstos, lo que naturalmente no es el caso en el mundo astral. En éste, el concepto de la belleza es absolutamente distinto que en la esfera material. Dado que el cuerpo astral de una persona muerta no tiene ningún concepto del tiempo ni del espacio en la esfera astral, es decir que no tiene apoyo mental alguno, por el

que pudiera medir su desarrollo, éste siente el deseo de volver a la Tierra. No solamente por el hecho de querer corregir, conforme al principio de Karman sobre el origen y efecto, las faltas cometidas en su vida pasada. Éste añora sobre todo la posibilidad de un desarrollo astral posterior en el plano material, acaparando en su cerebro nuevas experiencias para las altas esferas del mundo astral. Otra experiencia hará el hombre en el mundo astral después de su muerte, esto es, la de que él, como de inferior desarrollo, no puede reunirse con personas que en la Tierra han adquirido un grado de desarrollo muy superior, que les ha situado en un plano del mundo astral mucho más distinguido y más elevado, porque no debe permanecer ni moverse en su esfera iluminada y porque no le es posible trasladarse a ésta. Aun siéndole posible trasladarse a los planos más altos, éste no podría soportar mucho tiempo la vibración allí existente, lo que le obligaría a descender, es decir, a trasladarse de vuelta a aquella esfera astral a la que por su grado de desarrollo le corresponde. A una persona en cambio desarrollada le es allí posible por ello trasladarse a una esfera inferior, esto es, adoptando en su espíritu la vibración de la esfera respectiva.

Si, por esta razón, un espíritu de inferior desarrollo quiere establecer contacto con otro superior o bien llamarle, éste, es decir el espíritu inferior, tendrá mediante imaginación que rogar al espíritu superior descender a su esfera. El que el ser superior corresponda al deseo del inferior depende siempre del objeto que el ser inferior persiga al llamar al superior. De aquí se desprende claramente que un ser inferior no puede trasladarse a las esferas superiores del mundo astral, mientras que en el caso inverso es posible. Un mago bien desarrollado puede a medida de su deseo trasladarse a cualquier esfera, por serle posible soportar toda vibración y con ello adoptar cualquiera de las formas de las esferas respectivas con la que éste desea entrar en contacto, así como requerir su presencia por saberlo. A muchos les acudirá a la memoria la parábola bíblica que les será comprensible, la cual dice así: «La luz brilló en las tinieblas, más éstas no la reconocieron».

El experto mago sabe que el cuerpo físico se mantiene por la alimentación -elementos condensados- y que la respiración mediante un lazo astral une el cuerpo astral con el físico. Por esta razón está claro para él que tan pronto como al morir termina la respiración en el mismo momento sucede la separación del cuerpo astral y mental del cuerpo físico. Él considerará después de ello lógico que cuando

él, mediante su operación mágica, no sólo libera consciente el cuerpo mental sino el astral, cayendo en un éxtasis, por tanto en un estado de muerte simulada en la que cesa la respiración, con la sola diferencia de que su estado extático el cuerpo no está sometido a la descomposición y que el contacto con el cuerpo mental y astral ha tenido efecto. Dado que el mago puede reinar sobre la vida y la muerte, cuando la Divina Providencia lo permite, puede pues restablecer el vínculo de un difunto produciendo su despertar, de idéntica manera que algunos raros santos de la Historia lo realizaron. Sobre esto he escrito ya explícitamente en mi obra *Iniciación al Hermetismo*.

Si en el mago se produce la muerte física, éste no ve pues la razón de volver otra vez al mundo físico ni siente tampoco el deseo de establecer en el mundo astral el lazo mixto material y astral. Hay naturalmente también algunos magos, prestidigitadores y similares poco desarrollados, que intentan algunos ensayos de establecer un vínculo de manera consciente desde el plano astral entre el cuerpo astral y el material. Dado que carecen del necesario desarrollo para poder concentrar tan fuertemente la luz y la perfecta analogía y así transmitir su realización hasta el mundo material, este su éxito resulta sólo parcial. Ciertos seres, que tienen apego al cuerpo material, quieren generalmente eludir las condiciones previas para la realización, vampirizando para ello el fluido electromagnético (fuerza vital) de los cuerpos vivientes, y acumula éste en su cuerpo físico, dejado atrás en la creencia de que con el tiempo logrará ciertamente devolver éste a la vida. Un alejado cuerpo físico puede ser conservado por uno de tales seres durante siglos también y de la forma descrita sin descomponerse. La Historia describe suficientes casos de conservación de personas muertas, sin que hasta la fecha se sepa nada preciso sobre la causa. Considerado bajo el hermético punto de vista, estos vampiros son seres lamentables, por lo que la posición de la religión entonces, de destruir simplemente todo cuerpo no sometido a la descomposición, era acertada. Generalmente sólo mediante su destrucción -la mayoría de las veces el cuerpo era perforado con una flecha de madera, o bien la cabeza era separada del tronco del cuerpo, o bien por último el cuerpo era simplemente quemado- quedaba el ser liberado del lazo del cuerpo. También las leyendas de Werwölfen bajo el hermético punto de vista tienen una absoluta explicación, y el proceso era el mismo, sólo que en la vampirización el cuerpo astral adopta una forma animal, para en caso dado no ser reconocido por una persona más sensible.

Para repetir brevemente el proceso, el cuerpo físico y el cuerpo astral son mantenidos en el mundo material por la alimentación y el aliento, y los tres componentes del cuerpo -cabeza, alma y espíritu- son reforzados mediante sueño y las esferas superiores desde arriba hacia abajo por elementos finos materiales. En el mundo astral, en cambio, es hecho revivir mediante impresiones que el ser adquiere en el plano astral por la vibración material. Si una persona del plano astral se reincorpora materialmente a la basta materia, se rompe entonces el lazo entre el cuerpo mental y el astral, de suerte que el ser muere allí para renacer de nuevo sobre nuestra Tierra. El proceso mortal allí es exactamente el mismo que el que se produce en el cuerpo físico, pues el cuerpo astral no vuelve a ser alimentado por el cuerpo mental con las impresiones del mundo astral.

El proceso de descomposición de un cuerpo astral es más lento que en el cuerpo material, pudiendo un cuerpo astral, según nuestra cronología, seguir existiendo aún durante muchos años, sin ser éste conservado por el ser respectivo. De tales cadáveres astrales toman entonces posesión gustosamente otros seres, normalmente demonios, para con ellos hacer bufonadas. En numerosas sesiones de espiritismo aparecen cuerpos astrales de difuntos, en los que desde hace mucho tiempo ya no se encuentra el espíritu del difunto, sino que ya solamente son dominados y movidos por un demonio. Sólo un visionario bien formado capaz de distinguir el cuerpo astral del mental, con sus sentidos espiritualmente desarrollados, está en condición de constatar y descubrir la verdadera realidad. Tales demonios se placen en burlarse de la gente haciendo con ella bufonadas y produciéndole escenas horripilantes en todas sus formas. Todos los duendes y espíritus martinicos, fantasmas, espectros y similares actúan de la misma forma. Pues sobre esto he escrito igual y detalladamente en mi primera obra, *«Iniciación al Hermetismo»*. Normalmente un cuerpo astral se disuelve paulatinamente en sus elementos, siendo éste llamado cadáver astral; absorbido por los elementos, se hace cada vez más transparente idénticamente a un tamiz, hasta que por último se descompone completamente en elementos materiales sueltos.

Además de la persona que después de morir se traslada al plano astral, la zona terrenal está aún poblada por muchos otros seres. Dejando aparte aquellos que ya he mencionado, como por ejemplo los elementales, larvas, espectros y fantasmas, en este plano existen aún también los seres de elementos. En el capítulo respecto a la jerarquía, escribo aún más detalladamente sobre los seres elementales

y sus superiores. Todo ser que de cualquier forma quiere manifestarse en nuestro mundo material, sin distinción, cualquiera que sea el plano del que proceda, aunque procediese de las más altas esferas, tiene que atravesar el mundo astral, dado que la zona de la Tierra es la primera que se halla sobre el mundo material. En materia de Kábala, la zona de la Tierra es caracterizada o denominada también como Malkuth -reino-. Más detalles sobre esto se encuentran en mi tercera obra, *La clave de la verdadera Kábala*.

En el mundo astral de la zona terrestre no se encuentran ni operan las fuerzas de igual forma que en el mundo material sino que de forma materialmente más refinada. Aquí también impera el elemento fuego con sus salamandras o sus espíritus fogosos, el elemento agua con sus ondinas, el elemento aire, hadas o silfos y el elemento tierra con gnomos o duendes. Lo mismo que los peces en el mundo terrestre se mueven en el agua a su manera, así se mueven también todos los seres en la esfera astral de la zona terrestre en sus elementos. Todo elemento tiene seres positivos y negativos, de suerte que tanto se puede hablar de malas como de buenas salamandras. Lo mismo sucede con los seres de los demás elementos. En realidad no existe ni lo malo ni lo bueno, pues la Divina Providencia no ha creado nada que fuese malo o inarmónico, sólo la mente humana mantiene esa opinión. Visto bajo el punto de vista hermético, una clase de seres tiene buenas influencias mientras que la otra clase tiene las malas, es decir, que la una y la otra, ambas, han producido reacciones positivas y negativas. Estos seres son, bajo el aspecto astral, instrumentos de las reacciones sobre nuestro mundo material. Son también la causa de todas las reacciones en el cuerpo astral de toda persona, tanto si está práctica como si no.

La actuación y efecto del elemento fuego y aire en la esfera astral produce el fluido astral-eléctrico, el elemento agua y aire el fluido astral-magnético.

Estos fluidos se sirven de seres para crear sus efectos, o mejor dicho, sus causas sobre nuestro mundo material. El principio de Akasha de la esfera astral mantiene el armonioso equilibrio de los elementos en toda la esfera astral. Si un ser de la esfera astral, sin distinción de si es un ser de los elementos o si se trata de un habitante de la Tierra, quiere pues ejercer una influencia en nuestro mundo materialista, tiene éste que estar en condición de condensar ambos fluidos -el eléctrico y el magnético- de forma tal que éstos se realicen en nuestro plano materialista. Con la ayuda de su imaginación

y dominio sobre los elementos y fluidos puede el mago realizar él mismo el proceso de condensación. Mediante un pasivo trabajar puede producirse la condensación por un medio, del que entonces los seres extraen vampíricamente el necesario fluido eléctrico y magnético para provocar el efecto esperado.

Como ya se sabe, la diferencia entre un ser de los elementos y un ser humano reside en que en un ser de elementos sólo existe un único principio conservador mientras que un ser humano se compone de todos los cuatro elementos y del quinto, el principio de Akasha. Un ser elemental sólo puede operar con el elemento o fluido a él inherente; una persona por contra puede familiarizarse con todas las fuerzas y dominarlas también. No obstante, en ambos casos, es decir, tanto para los seres humanos como para los seres de elementos, la Divina Providencia, o bien el principio de Akasha, constituye el principio determinante. Un ser humano puede encarnarse mientras que un ser elemental no puede hacer esto por sí solo. El cuerpo astral de un ser elemental se descompone en su elemento, contrariamente al cuerpo astral humano, el cual se descompone en todos los cuatro elementos. Otra diferencia está en que al morir deja de existir también el ser elemental, lo que equivale a decir que éste tiene un espíritu mortal. El hombre empero que es el macrocosmos en miniatura, dado que éste fue creado según la imagen de Dios, posee un espíritu individual inmortal. Por la especial práctica mágica es muy posible transformar también el ser monoelemental en un ser de cuatro elementos e incorporará en él un espíritu inmortal. Pero un mago procederá sólo muy raramente a una semejante operación y jamás sin motivo justificado, por tener él que responder de ello ante la Divina Providencia.

El principio de Akasha de la esfera astral determina también la reencarnación de una persona allí viviente en nuestro mundo material. La materia luminosa astral, llamada muchas veces luz astral, es la más alta emanación divina en el mundo astral. A aquellos expertos que se adaptan al principio divino en el mundo astral, este principio luminoso aparece como una resplandeciente luz solar o bien directamente como el sol, suponiendo que en el mundo material éstos estuvieron en condición en la luz de lo divino sin haber concretado la divinidad o haberla vestido de una forma determinada. La religión de cada uno se manifiesta en la esfera astral hasta cierto punto, al dar éste a su Dios, según su ideal religioso en el plano materialista, forma y nombre. Los ateos no sienten allí ninguna necesidad de Dios,

por lo que no pueden allí tampoco hacerse ninguna imaginación de la divinidad. Pero éstos añoran no obstante algo sublime, algo así como el sediento que clama por agua. El efecto se hace caótico en aquellas personas que en la Tierra profesaban varias religiones o adoraban varias divinidades. Estos están entonces en una posición mucho más difícil por no poderse decidir en pro de una forma determinada. No obstante, durante su desarrollo en el plano astral, el concepto de Dios adquiere claridad de forma que entonces se deciden por aquella religión de la que siempre estuvieron más próximos. Esta religión es también determinante para el lugar de la nueva encarnación.

Un mago que ya toda la vida conoce la esfera astral de la zona terrestre sabe por propia experiencia en cuanto al reinar y obrar de fuerzas y seres de la esfera astral se refiere, pero aquellos seres con los que él trabaja mágicamente pueden ponerle en conocimiento de esto.

Como en el desarrollo mágico, durante el cual el mago que no está desarrollado perfectamente se sirve en el plano material de su guía espiritual y se deja instruir por él —bien sea mediante relación pasiva, escrito mediúmnico, etc.—, una persona que no esté completamente formada todavía tiene también su guía en esfera astral, que lo considera siguiendo nuestros conceptos, le instruye de vez en cuando y le asiste. Seres espirituales muy desarrollados de la zona terrestre se concentran en la correspondiente esfera astral, convirtiéndose así en guías de seres aislados o de grupos enteros y ponen éstos al corriente sobre las leyes superiores. Estos guías no deben ser impuestos, pues según su madurez y desarrollo son asignados a cada ser astral por la Divina Providencia. En la esfera astral el guía enseña a sus protegidos, no sólo a conocer las leyes, sino que les asiste durante toda su formación, por lo que se le puede caracterizar también de espíritu protector. Ocurre de cuando en cuando que un ser astral humano quiere emprender algo según su parecer, siendo no obstante advertido en el momento crítico por su genio tutelar para que no obre arbitrariamente. El genio interviene también directamente, máximo entonces, cuando una persona astral aún insuficientemente desarrollada pretende emprender algo que pudiera infringir las leyes de la Divina Providencia. El guía instruye a su protegido sobre las leyes en el mundo material, preparándole para su regeneración. De ello se desprende de forma clara que en el mundo material el hombre tiene que perfeccionarse por su desarrollo mágico a fin de estar preparado para un mundo superior.

Todos los reveses del destino, que en el mundo materialista conducen a perfeccionar la mente del hombre y deben ayudarle a acumular experiencia, que éste necesita para su desarrollo espiritual, son preparados por la Divina Providencia en el mundo astral de antemano y para cada uno según su madurez y desarrollo. El ser que se ha de reencarnar tiene pues conocimiento de la mencionada materia de enseñanza en el mundo material y está también de acuerdo con ella, deseando incluso él mismo pasar por ello. En el momento de la encarnación éste pierde empero el conocimiento de todo aquello que la Divina Providencia se propone con él. Si una persona viviente en el mundo material supiese exactamente y de antemano todo aquello por lo que tiene que pasar, ésta dejaría de tener ninguna libre voluntad. Una persona semejante sería en todos sus actos como un modelo o como una máquina automática, por lo que la misión que éste hubiese de cumplir en este mundo sería para él irrealizable. Sólo un experto mago de alto rango, que tenga poder sobre el Karma, es decir sobre el origen y efecto que se siente en su ambiente tanto en el mundo material como en el astral, se puede decir que es maduro y puede saberlo todo por adelantado, sin que ello tenga influencia perniciosa sobre su libre voluntad.

Hay seres del mundo astral que encarnan en nuestro planeta para seguir aquí trabajando en su desarrollo aislados del tiempo y del espacio, dado que las leyes materiales de este plano ponen a cada uno muchos más obstáculos en este plano, caso distinto éste al de la esfera astral. Los obstáculos del mundo material refuerzan el espíritu, pudiendo éste con ello desarrollarse más rápidamente de lo que esto es posible en la esfera astral. Por este motivo le corre prisa a la gente del mundo astral reencarnarse pronto si cabe en el mundo materialista, aceptando para ello incluso las más difíciles condiciones, sólo por poder proseguir el camino de su desarrollo espiritual.

Toda persona tiene que alcanzar la perfección, puesto que a ésta conduce, propiamente dicho, la evolución de la Humanidad. El guía espiritual que fue dado por la Divina Providencia a cada uno para su iniciación en el mundo astral, dirige y observa el desarrollo espiritual de su protegido y prosigue con ello también frecuentemente en el plano materialista cuando su protegido se ha reencarnado ya. El mago debe por esta razón, inmediatamente al principio de formación, aspirar a establecer una relación con su genio tutelar. La práctica para ello es conocida ya por el lector, procedente de mi primer tomo, *Iniciación al Hermetismo*. Sucede de cuando en cuando que, ya en

la Tierra, algunas personas con un superior desarrollo podrían alcanzar en el mundo astral también el apogeo de su formación o perfección espiritual, pero éstas son destinadas por la Divina Providencia, particularmente para cumplir una o varias misiones en el mundo material. Tales guías espirituales son entonces los magos o expertos natos, que en un lapso de tiempo determinado del desarrollo material de su cuerpo humano, generalmente inmediatamente después de su pubertad, se hacen conscientes de su estado y de su desarrollo de forma brusca, necesitando ya muy poco para llegar a la madurez, que requiere la misión que les impone la Divina Providencia. Estas misiones no tienen siempre necesariamente que ser de naturaleza mágica o espiritual, sino que pueden extenderse también a otros sectores del mundo material. Con esto queda explicado el nacimiento de personas y descubridores geniales en todos los campos de la sabiduría materialista. El mago sabe que está dispuesto y dirigido de antemano por la Divina Providencia, así es en el principio de Akasha del mundo astral, y nada puede suceder que según las leyes universales no pudiera explicarse.

A grandes rasgos y sólo en sus aspectos más importantes quedaría con esto explicada la esfera astral, conocida también por zona terrestre o zona circun terrestre. La zona terrestre, si bien situada sobre nosotros, no es según los conceptos humanos la forma más compacta, dado que en ella se suceden las más distintas intensidades luminosas, oscilaciones y vibraciones, correspondientes éstas precisamente al estado de madurez de un ser humano cualquiera. La zona terrestre no está delimitada, por lo que ésta se extiende sobre todo el cosmos, es decir, no sólo sobre nuestro globo terrestre. Esta ley de regularidad de la zona terrestre no permite concebir su amplitud en el espacio, ésta comprende todo nuestro microcosmos y macrocosmos y está en análoga relación con éste. Esta es la razón por la que el hombre alcanza su perfección, su más alta madurez mágica y su adhesión divina, sólo en la zona de la Tierra. De aquí se desprende que, desde el punto de vista mágico, la zona de la Tierra encierra las capas más bajas, pero también las elevadas emanaciones del principio divino. Como explica mismamente a continuación, existen otras zonas que corresponden a la jerarquía, con las que el mago puede entrar en contacto, pero como ser perfecto y encarnación de la imagen de Dios puede vivir en la zona terrestre. Sobre ésta se manifiesta precisamente toda la Creación, empezando por la más elevada perfección de Dios hasta la forma más baja y sutil. Un hombre puede en efecto

entrar en contacto con todas las esferas que se encuentren en la zona de la Tierra, pero no puede convertirse jamás en habitante de las altas esferas, pues la zona de la Tierra constituye el reflejo de toda la Creación. Esta es la manifestación del mundo en sus más diversos grados de densidad. Los antiguos cabalistas sabían de esta verdad, caracterizando la zona terrestre correctamente como Malkuth, lo que no significa globo terrestre sino reino, con lo que el principio de la Creación debe ser entendido desde la más alta hasta la más baja manifestación. Esta contiene, según el árbol cabalístico de la vida, el número cabalístico DIEZ, que indica el principio del ascenso. El número DIEZ es, para el cabalista experto, el reflejo del número UNO en la forma más sutil, esto es, Dios, pues el número DIEZ permite ser reducido a UNO por la simple anulación del cero. El mago intuitivo se percibe inmediatamente de la verdadera relación entre la Creación y su cuerpo, dándose cuenta de que no en vano tiene diez dedos en las manos y otros diez en los pies. Sobre esto no obstante se halla más información en otro tomo, *La clave de la verdadera Kábala*. El mago intuitivo encontrará otra cierta relación entre la zona de la Tierra y el centro del Muladhara, no obstante abandonó a él mismo consideraciones sobre esto.

3. La zona más próxima a la zona terrestre es la de la Luna, con la que tiene que familiarizarse inmediatamente después de haberlo hecho con la primera.

4. Familiarizado con la zona de la Luna, le corresponderá hacerlo seguidamente con la zona de Mercurio, y después de ésta con la que sigue.

5. Venus. Familiarizado suficientemente con la jerarquía de estas zonas, éste conocerá

6. la zona del Sol y más adelante
7. la zona de Marte. Seguirán después
8. la zona de Júpiter y por último
9. la zona de Saturno.

Después de la última mencionada existen muchas otras zonas, pero éstas debieran bastar al mago, si ante todo conoce las zonas correspondientes a los planetas y domina éstas perfectamente.

El capítulo siguiente contiene las analogías y jerarquía de cada una de las zonas. Una esfera cualquiera, que se halle sobre la zona terrestre desde la Luna hasta Saturno, tiene un triple efecto, es decir, primero sobre el mundo mental, segundo sobre el mundo astral y tercero sobre el mundo material. Según cuál sea el plano de la zona

terrestre en el que haya de producirse un determinado efecto, tiene que ser considerada la creación de la causa en esta zona. Dado que las zonas referidas ejercen sobre la zona de la Tierra una influencia absolutamente determinada, al trabajar el mago con los respectivos seres, tiene que poder hacerse una idea de la analogía de las leyes de una zona cualquiera en relación con su propio microcosmos así como sobre el de otra persona. Tiene que estar clara para él la correspondencia de las zonas en relación con el microcosmos y macrocosmos. Y tiene que saber realizar la causa análoga a las correspondencias. El mago no se imaginará cada zona como una esfera limitada a la zona terrestre, sino que se imaginará todas las zonas mezcladas en el macrocosmos y microcosmos según su grado de densidad, con sus influencias y efectos. Las zonas tienen en efecto denominaciones astrológicas, pero no obstante nada tienen que ver directamente con los aislados astros del universo, si bien una cierta relación con los astros y otras posibles constelaciones existe, según las cuales los astrólogos sacaban sus conclusiones para fines mánticos o para la averiguación de influencias perniciosas. Sobre la síntesis de la astrología he hecho ya alusión.

Una zona cualquiera está habitada exactamente igual que la zona terrestre que ya conocemos. Los seres de las zonas tienen sus definidas misiones y están sometidos a las leyes de su zona con respecto a la causa y efecto. A juicio nuestro existen millones de seres en una zona cualquiera. Es imposible dividir éstos gradualmente por categorías. Cada uno de estos seres posee un cierto grado de su desarrollo espiritual, de su madurez, razón por la que le ha sido destinada una determinada misión.

A personas que no hayan alcanzado el desarrollo mágico y la necesaria madurez, no es posible, más allá de la esfera del mundo material, ponerles en contacto con un ser astral, y menos aún ponerles en relación con seres que habitan una esfera de rango superior. En nuestro basto mundo material sólo hay algunos que se destacan por encima de los límites del destino humano con su espíritu y que a través de la zona terrestre consiguen penetrar en otra zona. La ciencia hermética caracteriza de adeptos a aquellas personas que consiguen realizar esto conscientemente. Un adepto es un electo que, tras largos años de desarrollo espiritual, ha alcanzado la madurez requerida para sus misiones. Un auténtico adepto no es ningún filósofo que ha alcanzado su madurez por su simple saber teórico, sino que después de una escuela absolutamente severa y constante ha consegui-

do desligarse de la masa humana cotidiana, obteniendo su saber por la práctica. Aquí se confirma el proverbio que dice: «Muchos son los llamados y pocos los escogidos.» A nadie le han sido puestas barreras, por lo que el alumno de magia con serias ambiciones puede, después de una consciente instrucción, alcanzar igualmente la perfección y llegar a ser un escogido. Una persona cualquiera sobre nuestra Tierra puede ascender hasta el más alto grado de madurez.

Según esto pues, sólo algunas personas están en condición de rebasar la esfera normal de la zona terrestre y buscar con su espíritu la esfera más próxima. Estas personas son en la magia los perfectos, los iniciadores y maestros, que tienen la santa misión y obligación de prestar ayuda espiritual a aquellos a él sometidos. El mismo proceso rige según las leyes universales en las demás siete zonas que se hallan sobre la zona terrestre. Y estos pocos seres, de los millones en las zonas habitadas, que por su desarrollo han adquirido el necesario estado de madurez, son por otra parte allí los perfectos o soberanos y adeptos. De igual manera que en la zona de la Tierra se le confiere a un adepto, según su grado de madurez y conocimiento, el correspondiente título, adoptando éste el rango de barón, marqués, príncipe, duque, etc..., tienen igualmente también los perfectos de las demás zonas de su rango, su dignidad y su designación. El mago verá claramente aquí que estas designaciones de rango y título representan simbólicamente el grado de madurez de un ser y no se imaginara ciertamente ninguno de éstos como rango físico. Sólo los perfectos, esto es, los adeptos de las distintas zonas, están, según esto, en condición de hacer valer su influencia con sus causas y efectos en nuestro plano, bien sea en el mundo mental, astral o material. La influencia que un ser cualquiera en relación con nuestro mundo tiene análogamente que ejecutar y puede; lo describo a su vez en otro capítulo referente a la jerarquía de los seres. Precisamente así, según nuestra opinión, hay en la zona de la Tierra seres positivos y perversos, buenos y negativos, éste es también el caso en todas las otras zonas. Las fuerzas y seres buenos o positivos son llamadas generalmente ángeles o arcángeles; los seres negativos, demonios. También para los seres negativos existe el mismo orden de rangos, de forma que hay demonios corrientes, barones, marqueses, etc... La persona normal se imaginara estos seres según su capacidad de concepción, dotando en su fantasía a los ángeles y arcángeles de alas y a los demonios de cuernos. Aquel que sea experto en simbolismo sabrá interpretar herméticamente bien esta concepción. Un mago sabe que un

ángel no tiene ala alguna en el verdadero sentido de la palabra, por lo que explicará así: las alas son análogas al pájaro, el cual puede moverse libremente sobre nosotros en el aire. Las alas son el símbolo de lo superior a nosotros, símbolo de la ligereza, de la libertad e incontinenia y, al propio tiempo, símbolo del ligero principio suspendido sobre nuestra Tierra que todo lo atraviesa. Los seres negativos o demonios son representados con símbolos animales y también con símbolos mixtos de persona y animal y con cuernos o colas de animal. Su simbolismo es asimismo lo contrario de lo bueno, significando lo inferior, lo imperfecto y lo defectuoso, etc... Si pues los seres, positivos o negativos, tienen efectivamente en sus hogares las formas a ellos atribuidas por los hombres y se muestran mutuamente es algo que para el profano queda en tela de juicio. El mago que, mediante su vagar mental y astral, puede trasladarse él mismo a las distintas zonas y se induce con vibración de la zona, de forma que se convierte él mismo en un habitante de la esfera respectiva durante su provisional estancia, adquirirá la experiencia de que para el otro no es lo mismo. Sin perder su individualidad, éste apreciará allí otras formas completamente distintas, que no permiten ser descritas con palabras. Este verá los seres y líderes allí existentes no como seres personificados sino como fuerzas y vibraciones, análogas a los nombres y propiedades. Si éste quisiera, bajo su punto de vista individual, concretar una de estas fuerzas o dar a ésta una forma al alcance de su facultad de comprensión, esta fuerza pues se le aparecería en aquella forma correspondiente a su inteligencia sin tener aquí en cuenta si hubiera de tratarse aquí de una fuerza-ángel positiva o bien de una fuerza-demonio negativa. Cuando un mago opera con seres, éstos ejecutan los efectos en las zonas en las que éste hace valer su influencia. El cabalista por el contrario se traslada a la zona con su mente. Si bien éste domina igualmente las leyes de la zona, no alcanza su objeto por mediación de los seres allí residentes, sino que lo crea él mismo todo con ayuda de las palabras cabalísticas. Más detalles quedan reservados a la obra siguiente, *La Clave de la Verdadera Kábala*.

Esta forma de trabajo es absolutamente otra, pero el mago no puede hacer otra cosa, en el actual grado de desarrollo, que servirse en el interin de los seres tanto tiempo como éste necesite hasta alcanzar el mayor grado de desarrollo. Todo cabalista tiene que haber sido antes incondicionalmente mago, para después poder trabajar de otra manera y más ventajosamente.



Si el mago llama a un ser de otra zona a la zona terrestre o a nuestro mundo material sin conocimiento de su forma, tiene entonces el ser, si quiere tomar una forma visible, que elegir aquella que simbolice su propiedad, para poder ponerse en contacto con el mago. Un demonio corriente no consigue realizar esto, puesto que a un demonio que no posea la necesaria madurez no le es posible condensarse de su esfera a la zona terrestre o a nuestro mundo material. Es por lo que en la mayoría de los libros de evocación no se hace referencia alguna a los simples demonios, sino que se trata exclusivamente de seres con rango y título. No obstante, en ningún libro se escribe explícitamente sobre esto. Sería cuestión de saber si un ser, habitando en otra zona, estaría en situación de llamar a su zona a un adepto, esto es, una persona de rango intelectual. Partiendo del punto de vista hermético, esta cuestión tiene que ser contestada negativamente, dado que una persona, y muy particularmente un adepto, es un ser semejante a Dios, simbolizando así el macrocosmos en pequeño y representando la completa autoridad en el microcosmos y macrocosmos. Por consiguiente, y no siendo por la Divina Providencia, no puede el mago ser obligado a hacer una cosa cualquiera por un ser, por muy alto que éste esté. Todos los líderes, sin distinción de rango ni de zona, tanto si es bueno como si es malo, sólo representan aspectos parciales del macrocosmos, por lo que no deben, sin consentimiento de la Divina Providencia, imponer a un mago perfecto que realiza en sí la adhesión divina, ni su deseo ni tampoco otro, sino que todos los seres tienen que obedecer incondicionalmente la voluntad del mago. Como otras muchas cosas, el mago observa aquí también el verdadero valor del hombre y particularmente del hombre vinculado a Dios, de su significación en la creación.

Si un ser de otra zona, bien sea obedeciendo una orden de la Divina Providencia o a su propio juicio, desciende a la zona de la Tierra y particularmente a nuestro mundo material, tanto de manera mental, astral o material, tienen entonces el ser o el prefecto, cualquiera que sea su rango, que adoptar aquella forma simbólica que corresponde a las propiedades de su inminente esfera. Así, por ejemplo, un ángel que en su principal propiedad simboliza el amor, aparecerá como una perfecta belleza, y asimismo un ser cuya propiedad sea la severidad hará su aparición correspondiendo a esta propiedad. Exactamente lo mismo sucede con los seres negativos, los cuales, según sea la propiedad negativa que encarnan al hacer su aparición en la zona terrestre o eventualmente en el mundo material, adoptarán aque-

llas formas que simbolicen sus propiedades. Por la simple aparición de un ser, tanto si es positivo como negativo, sin distinción de la zona de donde proceda, un mago bien experto en el simbolismo podrá juzgarle al momento por sus propiedades. Estas últimas, su aparición y su representación simbólica, corresponden exactamente a su nombre y a otras correspondencias según la ley de las analogías, de manera que un ser, aún del más alto rango, no debe dar ningún nombre que no corresponda a sus propiedades. Un mago puede, particularmente cuando está práctico en Kábala, según la ley de analogías, comprobar exactamente las correspondencias y cerciorarse de que las afirmaciones de un ser concuerden con la realidad. Ni un solo ser, ni siquiera el más embustero y más malo, se atreverá jamás a darle al mago perfecto otro nombre que no sea el que lleve en realidad, ni adoptará tampoco otra forma que aquella que a sus propiedades corresponda. Queda naturalmente pues a la discreción del mago perfecto, según se desee, encargar al ser que haya hecho su aparición en su verdadera forma de adoptar la forma, que a él -el mago- le parezca adecuada. Dado que, como ya se ha referido repetidas veces, el mago verdadero representa la perfecta autoridad, el hombre-dios, el ser obedecerá siempre al mago auténtico.

Un ser cualquiera y de cualquier zona que proceda, bueno o malo, ángel o arcángel, demonio o archidemonio, queda limitado a sus propiedades por la Divina Providencia y está supeditado a éstas en su zona. Por esta razón hará bien el mago en exigir siempre de un ser sólo aquello que conforme a sus propiedades puede ejecutar y lo propio a la esfera de su zona. El mago tiene por ello que conocer y dominar las propiedades, cualidades, orígenes y efectos, fuerzas e influencias de las distintas zonas, para no cometer la falta de exigir de un ser algo que está fuera de la esfera de su zona. Si el mago no tuviese en cuenta esta circunstancia y exigiese de un ser un efecto que no está dentro de su esfera de influencia, podría entonces éste, en el mejor de los casos, mediante el traslado a la otra zona de un ser competente para el efecto en cuestión, disponer que éste correspondiera al deseo y voluntad del mago. El verdadero efecto no lo realiza entonces naturalmente el ser evocado por el mago, sino otro. La voluntad absoluta del mago, en un caso como éste, no se pone naturalmente de manifiesto, puesto que el efecto ha sido producido sin su saber. En el capítulo referente a las jerarquías trato detalladamente de las distintas formas de seres, de la manera que aparecen generalmente, etc...

Debiera interesar al mago aprender la forma en que un ser consigue producir el efecto deseado en nuestro plano desde otra zona, bien sea mental, astral o materialmente. Dado que la voluntad y el deseo del mago es análogo a las propiedades de la zona con la que opera, el ser encargado crea así, en el mundo de los orígenes de su zona, con el fluido eléctrico y magnético, la causa determinante del efecto en el mundo de los orígenes de su zona, y con el fluido eléctrico y magnético, como es el caso parecido al voltear -véase el capítulo a este respecto en el libro *Iniciación al Hermetismo*-, o bien directamente mediante la palabra (idioma cósmico) y concentrada ésta imaginativamente, la conduce por el mundo de los orígenes de las respectivas zonas hacia el mundo de los orígenes de la zona terrestre, y desde allí, según donde se haya de conseguir el efecto, hacia el plano mental, astral o material. Este es realmente el proceso de trabajo de seres que están en condiciones de hacer valer su influencia sobre nuestro plano desde el suyo. Por sí mismo y a su libre discreción no tiene un mago influencia alguna sobre nuestro plano. Sólo por estricta orden del mago con su plena autoridad hace valer el ser su influencia con su efecto desde su zona sobre nuestro plano, por lo que el ser no asume responsabilidad ninguna, pues ésta recae sobre el mago. Expresado de forma más inteligible, el trabajo de un ser es el mismo que el que hace un criado para su señor, sin que éste asuma aquí tampoco la responsabilidad por todo cuanto, y por orden de su señor, tenga que realizar. Un verdadero mago no se atreverá jamás naturalmente a exigir de un ser, y mucho menos aún de un ser de orden negativo, la ejecución de efectos nocivos, ya que si bien éste se ha convertido en el señor sobre la vida y la muerte y dueño de las leyes, la Divina Providencia domina por encima de él, pagando así caros sus malos e irresponsables actos.

Queda ahora todavía por preguntar por qué un mago recurre para sus trabajos sobre este o aquel plano o esfera, mental, astral o materialmente, a un ser elemental, elementario, astral o condensado materialmente, y no prefiere trabajar con la ayuda de fuerzas propiamente granjeadas y producir así el efecto mágicamente. Para ciertos trabajos en el plano mental, el mago puede mediante elementos o bien voltios -fluidos electromagnéticos- producir él mismo los efectos, estando además, mediante diferentes ejercicios con seres elementales, en condición de crear una fuerza material y provocar efectos físicos. La diferencia en el trabajar está en que las fuerzas, seres y gentes por él engendradas -elementales y elementares- no pueden

actuar independientemente, dado que no poseen inteligencia propia. Un ser de una zona cualquiera, por el contrario, desempeña funciones con su inmanente inteligencia, para las que se requiere un cierto grado de inteligencia. No obstante, allí donde el mago en su trabajo y para la consecución de sus deseos puede pasarse de un ser, prescindirá seguramente de recurrir para sus fines a un ser de una zona. El mago evoca ante todo seres, primeramente para demostrar frente a éstos su autoridad y segundo para obtener de éstos conocimientos exactos sobre sus zonas de competencia.

Todo mago experto que abandone el mundo material, bien sea con su cuerpo mental o astral, y se traslade a las distintas capas de la zona terrestre y dado el caso a otras zonas, observará que la totalidad de los seres de todas las zonas, sin distinción, de sus cualidades y propiedades, hablan un lenguaje universal único, llamado el lenguaje simbólico y es el lenguaje de la imaginación. Por esta razón pueden entenderse entre sí todos los seres. Esta experiencia, dicho sea de paso, la adquiere también toda persona, es decir, que tan pronto como ésta abandona la Tierra después de despojarse del cuerpo físico, puede en el momento entenderse con cualquier otro difunto, sin distinción, y cualquiera que sea la nación a la que antes haya pertenecido. Si el mago quisiera hablar algo en otro plano distinto al de nuestro mundo material, o sea formar ideas que formula con la boca, no se produciría sonido ni tono sino vibraciones, que se manifiestan inmediatamente en símbolos y son captadas por los seres.

Si en cambio un ser se encarna sobre nuestro planeta, es decir, que éste abandona su zona y se condensa en éste de tal forma que puede ser visto y oído, su lenguaje simbólico se transformará entonces en el que el mago domina. Esto es, si un mago condensase un chino, indio o persona de otra nacionalidad, en la vida material perteneciendo a otra zona terrestre, sobre nuestro mundo material, éste constatará pues que el ser habla la lengua que el mago domina bien. Una persona religiosa recordará aquí inmediatamente que los apóstoles y discípulos de Cristo, después de la muerte del Redentor, fueron protegidos por el Espíritu Santo y pudieron hablar todos los idiomas del mundo. Bajo las palabras mencionadas en la Biblia, "protegidos por el Espíritu Santo", no es de entenderse otra cosa más que los discípulos de Cristo, partiendo de la parte astral, la que alcanzaron por la protección espiritual o por iluminación, estaban en condiciones de traducir el llamado lenguaje simbólico a cualquier otro que les hiciese falta. Esto no es un milagro como se suele decir, pues

es dominado por cualquier ser. Cualquier persona medianamente ilustrada en la ciencia hermética sabrá que el idioma cósmico es el lenguaje simbólico y que los antiguos pueblos se servían mayormente de estos lenguajes simbólicos y cósmicos, de lo cual los jeroglíficos de los antiguos egipcios nos facilitan el mejor testimonio. El que así pues las palabras expresadas en lenguaje simbólico ejercieran un efecto mágico particularmente fuerte, es algo que queda fuera de duda, y no en vano se ve en Oriente y otros pueblos, donde se servían del lenguaje simbólico, la cuna de todas las ciencias ocultas.

### Ventajas e Inconvenientes de la Magia Evocativa

La mayoría de las personas a cuyas manos llega un libro cualquiera sobre magia evocativa, se dejan inducir por distintos métodos a realizar inmediatamente las prácticas recomendadas, sin haber terminado antes la necesaria formación mágica. Estos creen tener bastante con los insuficientes trabajos preparatorios facilitados en las prescripciones. Los motivos de estas precipitadas operaciones obedecen a distintas razones. Una de éstas es la pura curiosidad que le invita a conocerse de la existencia de otras esferas. Otro asimismo es el deseo de ver verdaderos espíritus, seres y demonios. El tercer motivo es con frecuencia el de alcanzar cualesquiera otras ventajas mediante operaciones mágicas. El cuarto obedece al deseo de citar seres para conseguir de ellos ciertas fuerzas y capacidades, y si acaso para conseguir alguna mujer, honor, fama, etc... Otros quieren mediante los seres averiguar distintas cosas o causar daños a personas que les resultan molestas. Así sucesivamente podrían enumerarse una infinidad de motivos que podrían inducir a los imprudentes a hacer prácticas mágicas. Este capítulo se dedica muy particularmente a todas aquellas personas, para que con ello se tomen en serio las advertencias hechas a continuación. Pues la ignorancia no protege en ningún caso contra los peligros e inconvenientes inherentes a las operaciones mágicas de todas clases, cuando éstas se emprenden sin el adiestramiento y formación previos y precisos.

Si una persona sin formación ni preparación mágica se atreviera a emprender prácticas de la magia evocativa, puede pues contar con seguridad con que o bien no tendrá absolutamente ningún éxito echándolo todo abajo como consecuencia, o no conseguirá nada más que fracasos que le harán solamente más incrédulo. Amargado por ello,

lo declarará entonces todo como mentira, sin antes buscar en sí mismo la causa de su fracaso y darse cuenta que tiene que seguir la ciencia mágica más de cerca y detenidamente si quiere obtener éxitos.

Aquellas personas, por el contrario, que cuando menos hayan pasado en parte por un curso de formación espiritual, bien sea en la actual personificación o en la anterior encarnación, disponiendo de una cierta capacidad de imaginación, están en mejores condiciones, de alcanzar así por lo menos un éxito parcial, aunque no sea sensacional, en la magia evocativa. Estas personas bajo este punto de vista hermético son, y con razón, llamados hechiceros y nigromantes. Y son precisamente estas personas las que vienen siendo víctimas de fuerzas invisibles, de las que la Historia podría facilitarnos ejemplos suficientes. El ejemplo más conocido y señalado es la tragedia de Fausto, que Goethe supo exponer de la manera más popular. Prescindiré aquí de describir a Fausto como personalidad, pues todo mago verdadero podría explicarse bien a sí mismo este suceso.

Todo mago opera conscientemente con fuerzas, para las que él, como consecuencia de su formación y madurez mágica, es una cierta autoridad, fuerza o potestad, siendo su posición frente a los seres muy distinta que en el caso del hechicero. También la influencia de un mago sobre un ser es muy otra, siendo los peligros, a los que un mago está eventualmente expuesto, tan mínimos que casi no viene al caso hablar de éstos. El mago está a lo sumo expuesto solamente a las tentaciones por parte de los seres, no obstante y dado que éste ha alcanzado el equilibrio mágico, ni aun la más atractiva tentación puede apartarle de su camino. Los seres reconocen su autoridad, ven en él el Señor, la imagen de la creación y con ello la de Dios, y le sirven con gusto, sin atreverse a reclamar reciprocidad alguna por sus servicios. En el caso del nigromante o hechicero la situación es distinta, pues no está en condición de implantar la necesaria autoridad frente al ser. Este corre el peligro de perder el equilibrio a costa de su individualidad y formación mágica.

Si un nigromante o hechicero dispone de buena fantasía y consigue cuando menos levantar en parte su conocimiento, puede entonces ocurrir que en una operación mágica y mediante el empleo de nombres mágicos -aunque bárbaros- una de sus evocaciones sea efectivamente traducida al lenguaje de los seres y que aquel ser, por él llamado, oiga este lenguaje.

La cuestión que se pone aquí es la de saber si el ser reacciona a la llamada y corresponde a sus deseos. El ser se percata en el acto si

el hechicero posee la necesaria madurez y formación, para poder imponerle una obligación, o si se le puede enfrentar sonriéndole. Si la fuerza en cuestión llamada es un ser positivo, es decir bueno, éste compadece entonces al hechicero. Trátase en cambio de un ser indiferente, poco activo, y siendo el deseo del hechicero de tal naturaleza que la realización de éste no le puede perjudicar, el ser hace de cuando en cuando un gesto de benevolencia y corresponde al deseo del hechicero. Pero si el hechicero desea algo, con lo que podría perjudicarse a sí mismo y a otras personas, el ser entonces no reaccionará a la llamada del hechicero. Todos los medios coercitivos mencionados en diferentes libros, de los que se sirve el hechicero con el fin de granjearse seres para sus deseos, carecen de fuerza y son palabras vanas, que no ejercen sobre los seres astrales más que una mínima influencia o ninguna absolutamente. Los seres negativos, por el contrario, reaccionan más bien con los propósitos negativos y malos, los cuales ayudan al hechicero a realizarlos. No obstante, el líder de los demonios sabe también muy bien que no necesita corresponder a los deseos del hechicero, cuando éste tiene deseos que pesaría kármicamente mucho sobre él o que según el karma no podría asumir la responsabilidad por ellos. En un caso de tal índole no se fiaría un demonio de satisfacer ni una vez tan sólo el deseo del hechicero, pues el ser, aunque de arte negativo, depende de la Divina Providencia. No puede a discreción propia provocar vibración alguna, que podría provocar una situación caótica en la armonía de un plano.

Por ello hay que advertir siempre de nuevo que para la evocación de cualquier esfera es absolutamente necesario un cierto desarrollo y madurez en materia de magia, a fin de poder primeramente trasladar la mente a la respectiva esfera o zona y, segundo, transformar sus ideas en lenguaje de símbolos o cósmico, para que un ser comprenda así el nuestro. De acuerdo con estas instrucciones, el mago atribuirá tanto mejor así al libro de fórmulas que se ha hecho el verdadero valor y verá que éste realmente es un libro lingüístico de la lengua cósmica, en el que, transformado en el lenguaje de los símbolos, describe todo el proceso de trabajo de su evocación mágica.

Un nigromántico o hechicero que trabaja siguiendo los más inquietantes procedimientos rituales y practica las más bárbaras invocaciones y conjuraciones de espíritus, no está de ninguna manera en condición de realizar una evocación sistemática y ordenada, es decir, de hablar con el ser, y ser así mucho menos una autoridad, ya que para ello le

falta el desarrollo y madurez mágicos. Un nigromántico puede a lo sumo alcanzar durante su operación un estado extático que no puede ser considerado más que como un grito solamente en la respectiva zona, por más escalofriantes que resulten sus citaciones y prometedoras que éstas le parezcan. Como consecuencia de su extático estado, el hechicero está en la mayor parte de los casos sometido a las más perniciosas alucinaciones. Si todo transcurre bien, éste puede, debido a una insuficiente evocación debida a la extática tensión de sus fuerzas nerviosas, crear inconscientemente un elemental o elemental, según la fuerza nerviosa que desde su círculo mágico proyecte en su triángulo. Este elemental adopta entonces inconscientemente la forma del ser deseado, lo cual, no obstante, el mago no es capaz de distinguir. El hechicero toma naturalmente el elemental por el ser que ha invocado. Un tal elemental está entonces en condición de despertar en su creador ciertos deseos y de satisfacer éstos. Respecto a este peligro he escrito explícitamente en mi tomo *Iniciación al Hermetismo*.

En relación con esto, prevengo que el mago tiene que poseer una clara y absoluta seguridad de lo que es un pacto, de cómo éste tiene lugar, dónde residen sus inconvenientes, etc... Sobre esto escribo a continuación detalladamente. En el caso de lograr efectivamente un hechicero o nigromante, mediante una extática exaltación de su mente durante su evocación, atraer hacia el mundo material un prefecto de una cierta esfera, este último, si se trata de un prefecto de propiedades negativas, habrá prescindido siempre, en un caso de esta índole, de recibir no sólo el alma del hechicero en su encantamiento, sino también el espíritu del hechicero sometiéndole así a su dependencia. El hechicero nota por norma, ya en su segunda o tercera operación, que no se encuentra más en condición de producir el mismo estado extático que le ayudó a ejercer una cierta influencia en la esfera respectiva. Debido a este presentimiento, se apodera de él una incertidumbre interna, que mayormente le induce a arrastrar hacia sí efectivamente los seres a él aparecidos, para ver así realizados sus deseos. El prefecto que se aparece al mago entonces no reaccionaría absolutamente a sus palabras si no supiese que el alma y espíritu del hechicero no están lo bastante maduros para él y que por tanto vale la pena esforzarse por conseguir ambos. El ser prefecto observa las numerosas evoluciones kármicas por las que ha pasado, razón por la que éste ha alcanzado un cierto grado de inteligencia y madurez, estando así convencido de que después de su muerte el hechicero

podría prestarle en su esfera buenos servicios. En su esfera está el ser ya bien al corriente de todo ello, mientras el hechicero lleva a cabo su operación. Si este caso vale para él la pena, un prefecto se aparece al hechicero, particularmente uno de las fuerzas negativas, tratando ganarle para sí por todos los medios concebibles. Un ser de tal índole se sirve, según el carácter del hechiceros, de los más diversos métodos, conoce exactamente los puntos más flacos en los que el hechicero puede ser atacado. Si el hechicero es de naturaleza medrosa, el ser intenta entonces amedrentarle y tratar de someterle. Si en cambio el hechicero se siente en cierta medida consciente de la fuerza de su alma y espíritu, el ser se aparece a él con multitud de promesas, como por ejemplo: el de satisfacerle en todo deseo y le iniciará en todo, etc... Le recuerda no obstante, al propio tiempo, de que ello no es posible sin una recíproca alianza, haciéndole observar las ventajas de una alianza -pacto-. Ahora depende naturalmente del hechicero resistir las tentaciones del ser y oponérsele. Una lucha con la propia conciencia empieza y ésta es grande, pues la conciencia del hombre es la forma más sutil de la Divina Providencia.

Si el mago no quiere escuchar las advertencias divinas de su voz interna, esto es, de su conciencia, y oprime la misma en sus repetidas intervenciones, éste se convierte en víctima del ser y hace con él, por norma, un pacto o alianza.

Este tema debería interesar a cualquiera, así que me detengo sobre esto un poco a considerarlo de cerca bajo el punto de vista herético. ¿Por qué añora un ser tanto el alma y espíritu de un hechicero? Los motivos para ello son varios:

Primero ni un solo ser, y un ser negativo aún menos, realizará cosa alguna para el hechicero sin contar con un desquite. Contraído el pacto y después de la muerte física de su cuerpo, el hechicero está obligado a abandonar la zona de la Tierra. Como se dice legendariamente, éste es recogido efectivamente por el demonio y tiene que trasladarse a la esfera de aquel ser con el que ha concluido el pacto, para convertirse allí en un subordinado.

El prefecto, con el que el pacto ha sido concluido, utiliza estos hechiceros mayormente para enviarlos a las distintas regiones de la zona terrestre, tanto del plano mental, astral o material, donde tienen que realizar para su amo servicios que corresponden a la esfera negativa del ser. Un prefecto se une de buen grado a un hechicero, ya que éste, como hombre, ha sido creado según la imagen de Dios, teniendo por ello cuatro polos y con ello muchas más posibilidades

que el prefecto mismo. En la mayor parte de los casos el prefecto hace de sus subordinados servidores, esto es, que convierte al hombre en un llamado espíritu familiar o grado jerárquico, poniendo a su disposición otros semejantes hechiceros. Como espíritus familiares y para esta función, éste es dotado por su prefecto con todos los poderes de que dispone, dado que desde este momento el hechicero lo representa. La transferencia de poderes al hechicero sucede bien sea recibiendo de su superior o de su príncipe demonio una fuerza de influencia en la zona, con lo que provoca él mismo, bien sea los efectos a él mismo impuestos, obteniendo los resultados apetecidos, o bien son puestos incluso entonces a su disposición espíritus servidores que satisfacen sus deseos. Si tales espíritus servidores son quizá también víctimas o bien habitantes de la zona y subordinados a su señor es cosa difícil de constatar, dado que tales seres no deben revelar nada sobre sí mismos. Mediante una frase mágica u otro procedimiento, se procede también a borrar de la memoria o conocimiento de un tal espíritu servidor todas las fases inoportunas. Así, y a pesar de su cuádrupolar constitución, depende el hechicero de la esfera de su superior -o lo que es igual, de su señor-, cosa que le impide liberarse del bando existente entre él y su superior para obrar siguiendo su voluntad. Se convierte en un instrumento de éste y sin voluntad, teniendo que llevar a cabo todas sus órdenes.

Tras la conclusión del pacto, el hechicero empieza con el trabajo sólo después de algunas semanas o meses, hasta que éste viene a ser iniciado por su superior en los distintos manejos e instruido sobre la forma en que ha de utilizar las fuerzas. La conclusión de un pacto no se diferencia gran cosa de aquellos pactos a que se refieren los grimorios o los libros de hechiceros. Existe no obstante una pequeña diferencia, poco conocida posiblemente, la cual reside en el hecho de que el pacto no es formulado por el ser mismo, sino que éste es redactado y escrito por el hechicero mismo, como sucede con el libro de las fórmulas. La redacción del pacto se hace con tinta corriente, pudiendo naturalmente hacerse con tinta especial, esto es, según las normas rituales. Esta circunstancia no es empero decisiva. En el pacto queda exactamente sentado qué clases de servicios tiene que prestar el ser, las posibilidades que el pacto ofrece al hechicero y todas cuantas condiciones tiene que observar el ser frente al hechicero. En otra parte del pacto, en cambio, están especificadas aquellas obligaciones que por un lado el hechicero adquiere frente al ser, y por otro lado aquellas obligaciones que el ser se impone a sí mis-

mo, el modo de llamar al prefecto y si éste ha de presentarse de forma visible o invisible, el modo de tratar a los servidores que son puestos a disposición del hechicero, etc...

El punto más importante es la duración del pacto y el que el hechicero se obliga, al expirar el plazo, a pasar a la esfera del demonio. La forma también en la que ha de suceder la muerte del hechicero en el mundo material y su traslado a la esfera del prefecto es fijada mediante pacto.

Todos los puntos y condiciones son confirmados por ambas partes, tras lo cual el ser dibuja por costumbre por la mano del hechicero el sello correspondiente como firma, esto es, como confirmación del convenio recíproco. Puede también darse el caso de que el ser tenga interés en ello y que insista en que la firma se efectúe con sangre del hechicero, pero existían y existen pactos en los que esto no se exige directamente. Los pactos son generalmente hechos por duplicado, del cual el hechicero recibe el original y el ser la copia. Se dice incluso que el ser se queda con ambos, cosa que no obstante sucede raramente y esto se produce quizá sólo tratándose de una cierta categoría de seres. Normalmente el segundo ejemplar es plegado y quemado por el hechicero. Mediante el quemado, las ideas y reflexiones prendidas al pacto concertado son transmitidas a la zona correspondiente.

De esta forma o parecida a ésta o con insignificantes modificaciones vienen a ser particularmente concluidos pactos con seres negativos. Un pacto no puede ser roto ni por el hechicero ni por el ser, pues éste ha de ser observado incondicionalmente. Sucede con frecuencia que la víctima no sabe tan siquiera que ha caído a merced del pacto y de que pasa a la esfera inconsciente de ello, donde en realidad tendrá que pagar como servidos los servicios que el ser le ha prestado. Si antes de caducar el pacto la conciencia del hechicero se recrudece, y éste intenta de cualquier forma que sea liberarse, el ser pone entonces todo su empeño en perjudicar al hechicero de manera maligna y se esforzará en destruirle.

Muchos procesos de brujas eran la prueba infalible de ello, por lo que aquellos hechiceros, a los que les había pesado haber concluido un pacto y por ello buscaron todos los medios y recursos que les podían liberar del pacto, tuvieron por orden del ser que pagar cara la ruptura del pacto. Muchos son los hechiceros de la edad antigua que no han escapado a la pira, sólo porque en ellos crecía la idea y el destello divino y preferían la muerte a seguir en contacto con un demonio hasta la caducidad del pacto. Aquellos hechiceros que por

el contrario se atuvieron rigurosamente al convenio pactado y cumplieron absoluta y exactamente con todo hasta la completa caducidad de éste, estuvieron siempre bajo la protección de sus oscuros mandos, sin que ninguna fuerza del mundo pudiera hacerles nada. Aquellos que fueron inconstantes en cuanto a la observación del pacto o que sentían sus faltas, estaban naturalmente expuestos a las persecuciones de forma acentuada, pues el ser sabía siempre hallar los medios o recursos para perjudicar al que había sido su protegido.

La forma de pacto precedentemente descrita puede ser caracterizada como corriente, ya que el hechicero trata de establecer contacto con un ser mediante la magia evocativa y entonces, de esta o aquella forma, mantener el contacto directo o mediante servidores a disposición del ser.

Posiblemente se presentará la cuestión de saber si semejante hechicero está eternamente a la merced de un ser y un prefecto. Para aquellos magos a los que todas las esferas les son familiares esta cuestión no es ningún problema. Tan pronto como un hechicero después de un cierto plazo, que según nuestra era cronológica también puede durar cientos de años, puesto que asimismo en las esferas no existen ni el tiempo ni el espacio, ha pagado a su prefecto con intereses simples y compuestos todos los servicios que éste le ha prestado en la Tierra, se remueve en él sobremanera la conciencia y su cuadripolar constitución se siente paulatinamente liberada de los bandos. Una vez que el hechicero ha cancelado todas sus deudas, puede entonces disponer nuevamente de sí mismo. Si empero continúa entonces todavía oprimiendo la conciencia que en él sigue llamando, o bien no quiere oírlo, éste continuará en la esfera de su prefecto. Poco a poco irá perdiendo su cuadripolaridad identificándose de tal forma con el plano en el que se encuentra, que llega a adquirir las vibraciones de éste, condenándose así a sí mismo. El hechicero acaba entonces de ser la persona según la imagen de Dios, convirtiéndose en un ser de esa esfera descendiendo así hacia un demonio; éste es el más lamentable estado, que bajo el punto de vista religioso puede llamarse perdición, o verdadero pecado contra el Espíritu Santo.

Esto sería la evolución de un convenio pactado por un hechicero con un ser de otra zona. Si en cambio el hechicero obedece a la voz de su conciencia, éste abandonará así la zona de su prefecto y hallará su hogar en la zona terrestre, en la que tiene la posibilidad de habitar como ser cuadripolar en esta zona e iniciar nuevamente su

desarrollo espiritual. Si para ello necesita de una materialización corpórea sobre nuestro mundo material, éste la adquiere sin inconveniente, pues en el mundo material le resulta, con mucho, más posible purificarse y, como cualquier otro ser, proseguir su desarrollo mágico. Un mago materializado repetidas veces puede hacer suyas así entonces en nuestro mundo material muchas y grandes fuerzas mágicas, dado que él ya había trabajado con fuerzas de esferas negativas. Tales personas regeneradas resultan ser las nacidas para ser magos, pues sin tener que acumular muchos conocimientos ni pasar por entrenamientos especiales, éstos poseen ingénitas fuerzas mágicas. Es indiscutible que aun después se producirán en nuestra Tierra renovados intentos de abusar de estas fuerzas y que eventualmente es posible que el mismo prefecto, tras otra máscara, aspire otra vez a arrastrar a su lado su víctima de antaño, para así después de su muerte empujarlo a su esfera. Tal hechicero tiene en esta Tierra una voluntad mucho más libre y puede resistir mejor a tales tentaciones. También su conciencia opera más penetrantemente y previene más al hechicero que la conciencia de una persona que no tenga tras de sí esta carrera. Con excepcional rareza se presenta el caso de que un hechicero recaiga. Este está generalmente tan curado por su experiencia, que se sitúa sobre el verdadero sendero mágico y tiende muy poco a iniciar contacto con demonios o seres negativos.

Quiera esta narración de hechos reales servir de prevención a todas aquellas personas con afán de saber, para no emprender el camino de la hechicería, ya que, como se desprende aquí de lo dicho, tal hecho es un gran paso atrás en la evolución o en el desarrollo espiritual de la persona. De que lo aquí expuesto no son fantasías, sino una triste y cierta realidad, se puede convencer de ello el verdadero mago mismo. Un hechicero corporizado repetidamente, que toma el camino verdadero de la consagración, está como mucho expuesto a muchas mayores tentaciones que una persona normal, que tiene que desarrollarse partiendo primeramente del principio. Los planos que una vez le mantuvieron preso, intentan siempre de nuevo conseguir traer a su encanto su víctima de antaño, recurriendo para ello a las más refinadas formas.

No quiero en este tomo nombrar a nadie de la Historia y de la época moderna, que haya concluido pactos con seres. Pero, excepción hecha de los casos conocidos públicamente, como Fausto y Urban-Grandier, existen otros numerosos, de los que el público no tiene conocimiento alguno.

Existe todavía otra forma de concluir pactos que sólo es conocida por muy pocos adeptos. Quiera ésta servir de prevención para el establecimiento de contacto con los distintos seres. Esta forma de pacto no es aplicada directamente sino mediante un cuerpo humano ya existente. Cuál de las formas de pactos ofrece mayores ventajas es cosa que queda sometida a la opinión de cada uno. La forma menos conocida puede ser preferida tanto por difuntos como también por otros seres de la zona terrestre e incluso por seres de zonas superiores.

El establecimiento de un contacto con un ser humano requiere el dominio sobre los elementos, del principio de la luz y de Akasha por parte del ser humano, y para aquel cuyo respectivo contacto tenga como objeto concluir un pacto con el ser humano, es necesaria una superior inteligencia y madurez mágica. Considerada bajo el punto de vista hermético, esta forma de pacto es absolutamente factible y es practicada por algunos hechiceros, sin que éstos se diferencien en el ambiente por nada de particular ni sobrenatural. Sólo al ojo de un verdadero mago o a un visionario efectivamente práctico es posible percibir la conclusión de un pacto. El ser es el que generalmente llama la atención del hechicero sobre esta clase de pactos. Esta es particularmente ofrecida al hechicero por seres de elementos, que son los que están próximos a la Tierra.

Si todas las condiciones prevalecen a la realización de este pacto es muy fácil. El método se basa sobre el siguiente proceso mágico: el ser se busca donde quiera que sea en el mundo material un cuerpo físico a punto de morir precisamente. En este caso se da preferencia a un cuerpo sano cuya muerte inmediata se deba bien sea por un accidente o por causa análoga. Para este fin están también indicados aquellos cuerpos afectados por una brusca pulmonía, meningitis cerebral o repentino ataque de apoplejía cardíaca. Se evita en cambio aquel cuerpo cuyos órganos vitales han sido destruidos por una tuberculosis o bien otra enfermedad infecciosa cualquiera, recayendo la causa de la muerte de la criatura humana sobre estos órganos.

El restablecimiento de la armonía en un cuerpo destruido por semejantes enfermedades requeriría por supuesto un gran esfuerzo. A partir del momento en el que se rompe el eslabón entre el cuerpo, su alma y su espíritu, quedando así interrumpida la matriz de la vida, el ser extraño toma posesión del cuerpo humano, pudiendo mediante la práctica conocida y expuesta en mi primer libro, *Iniciación al Hermetismo*, crear un nuevo eslabón con ayuda del fluido

lumínico entre él mismo y el cuerpo. Es natural que el ser forme el cuerpo astral según la forma y talla del cuerpo físico con materias de elementos, antes de establecer relación con el cuerpo físico, armonizando los tres hilos vitales -las matrices mental, astral y material.

Un ser que de esta forma se apropia de un cuerpo humano se convierte por consiguiente en una perfecta persona en un cuerpo prestado. Por su aspecto y a juicio de los familiares de la persona en trance de morir, parece como si por un milagro éste despertase de una profunda agonía y sanase poco a poco de nuevo. Así es como se refleja todo el proceso en los ojos de los familiares o de aquellas personas que de todo ello no saben nada, y que tampoco están en condición de observar telepáticamente el abandono del cuerpo físico por el cuerpo astral. Dado que el ser posee una maravillosa capacidad de adaptación y mantiene en sí en el otro mundo todas las aptitudes y fuerzas allí dominadas, sabiéndolo además todo exactamente, desempeña interinamente en adelante el papel de la persona en realidad difunta, aspirando no obstante a desaparecer de la proximidad de los familiares de la difunta persona en la primera y mejor oportunidad que se presente, y alcanzar la zona de contacto del hechicero sin despertar con ello especial atención. El ser conserva en el cuerpo apropiado todas las fuerzas de sus capacidades que estaban en el otro mundo poniéndose a disposición del hechicero. A excepción de un verdadero mago, nadie reconocerá el auténtico estado de cosas y a nadie se le ocurriría buscar algo excepcional entre dos amigos o bien entre amigo y amiga, no apercibiéndose nadie de su alrededor de las relaciones recíprocas. Los servicios que este ser presta al hechicero en vida humana son exactamente igual que si éste hubiese establecido contacto directo con un ser del mismo plano. Si entonces el hechicero quiere efectuar algo en el mundo astral o en el mental mediante el ser, este último adquiere un estado hipnótico, colmando todos sus deseos.

El establecimiento de un contacto carnal es tratado con el hechicero en el mismo momento de iniciar el contacto o citación, sabiendo el hechicero muy exactamente el procedimiento. De que al hechicero no debe jamás escapársele una sola palabra sobre esto, es cosa lógica, si no quiere pagar con su vida. Múltiples son las veces que hechiceros han inducido ninfas acuáticas a tomar los bellos cuerpos de muchachas terrenales para entrar en contacto carnal con las ondinas, resultando de ello incluso algunos matrimonios con tales seres. No había entonces ninguna diferencia entre un ser normal fe-

menino y una ondina reencarnada, ya que esta última en cuerpo carnal estaba, como cualquier otra persona, sometida a las mismas leyes. La ninfa acuática conservaba las facultades y fuerzas del elemento del agua, sirviéndose de ellas en su reencarnación humana. La ondina reencarnada podía también tener niños. Lo más funesto de esta cosa era no obstante la circunstancia de que ésta exigía la absoluta fidelidad del hombre, es decir, del hechicero, por estar con su cuerpo físico en contacto con el cuerpo físico del hechicero. Si éste pretendía iniciar un contacto sexual con otra muchacha, se exponía así a pagar esta violación con su propia vida. Las ondinas no podían empero tampoco seguir manteniéndose entonces sobre el plano material ni establecer ningún otro contacto. Poco después de la muerte del hechicero, que entre tanto se había convertido en su novio o quizá ya en su esposo, moría ella también. Tal ondina no se traslada después de la muerte a la zona de la Tierra como otro ser humano cualquiera, sino que se reintegra a su elemento, el agua, donde prosigue su vida como ondina. Si un mago, con un elevado desarrollo mental y adhesión a Dios, procediese de igual forma, podría éste, con su fuerza creativa, lograr con las ondinas la misma armonía de elementos, como toda persona la posee. Por ello se formaría un nuevo ser humano, cuyo espíritu sería precisamente inmortal como una cualquiera de las otras criaturas. No obstante, sin una razón bien fundada un verdadero mago no emprenderá jamás una operación semejante. Describo ésta sólo por eso, para confirmar así que dentro del margen de la posibilidad de un mago se halla la ejecución de un acto mágico semejante. Para el que no está al corriente puede esto muy bien parecerle fabuloso y a la vez increíble, sin embargo y desde el punto de vista hermético, esto es fundado y realizable, y el verdadero mago no opondrá a tales posibilidades la más insignificante duda. En contraposición con el espiritismo existe aún también otra invocación de espíritus, la nigromancia. La diferencia entre un hechicero y un nigromante está en que el hechicero trata de entrar en contacto con los más altos seres de la zona terrestre -prefectos de elementos- o prefectos de otras zonas, mientras que el nigromante sólo se limita a la invocación de personas muertas. Los métodos de la nigromancia son muy simples, por lo que un mago incompletamente formado puede, siguiendo ésta, trabajar con más éxito que un hechicero que se dedica a las conjuraciones. Los peligros para un nigromante son los mismos que corre un hechicero, porque también un ser difunto puede seducir completamente un nigromante y subordinarle absolu-



tamente a sí mismo. Si un nigromante cayese en la dependencia de un ser del plano astral que éste emprende sin el consejo y asistencia del ser, puede hablarse aquí también de una forma de pacto, aun cuando éste aquí no presenta tan críticas consecuencias, como es el caso en la conclusión de los pactos anteriormente citados.

El mago puede llamar sin peligro a cualquier ser del plano astral sin caer en la dependencia del mismo ni en la nigromante. El nigromante es una persona menos desarrollada espiritual y mágicamente, la cual fija su atención solamente en los seres astrales de la zona terrestre, mayormente en los difuntos. En la mayor parte de los casos, un nigromante se servirá de un ser del plano astral, no dependiendo de ello, si exige del mismo servicios mágicos en el plano mental, astral o mental, o bien de si sólo trata de dar satisfacción a su curiosidad. El nigromante elegirá para sus fines un ser difunto de nuestra Tierra que en ésta se haya dedicado al estudio de algunas materias de la ciencia oculta, alcanzando quizá también un cierto grado de desarrollo. Si tal ser resultare haber sido un mago verdadero habiendo seguido la auténtica vía de la consagración, estudiando todas las leyes aquí en la Tierra y alcanzado un cierto estado de madurez, siendo ante todo noble, habiéndose inclinado más hacia las fuerzas positivas dominando a la vez las fuerzas negativas, podrá si lo quiere, y si por bueno lo cree, aparecer ante el nigromante y llamarle la atención sobre todas las ventajas y perjuicios de sus propósitos e intenciones. El verdadero mago no se dignará sin embargo mantener un duradero contacto con el nigromante, y menos todavía en influenciar al nigromante y subordinarle. Prevendrá siempre al nigromante y le permitirá llamarle solamente en casos extremos. Le dará además al nigromante buenos consejos, le iniciará en las leyes del plano astral, pero jamás se declarará dispuesto a servir al nigromante, a serle condescendiente o satisfacer sus deseos materiales. Sólo aquellos magos malos o principiantes, afectos a las fuerzas negativas o hechiceros, aspirarán a una relación con nigromantes y le ayudarán a realizar todo deseo, así como a satisfacer su curiosidad. Si un nigromante consigue entrar en la esfera de un ser y cae en su dependencia, éste adquiere pues las mismas vibraciones y oscilaciones que el ser tiene en la zona terrestre, arrastrándole de esta forma a sufrir. El ser astral procura seguidamente que el nigromante no progrese espiritualmente, que no se desarrolle mágicamente y que no alcance ninguna inspiración y ningún verdadero ascenso. El ser se siente penetrado entonces por una inmensa y maliciosa alegría, por el hecho de haber con-

seguido ser en la Tierra un impedimento para una persona. El ser piensa con ello en aquellos tiempos, en los que él mismo se encontraba sobre la Tierra, donde tropezaba con impedimentos y dificultades y cayó en tentaciones, abusó de fuerzas y no tenía posibilidades de seguir el verdadero camino de la consagración, aspirando por envidia a obstruir igualmente el desarrollo del nigromante. Qué peligro resulta de ello para un nigromante es cosa ahora ya innecesaria de detallar, prescindiendo de que el nigromante resulta muchas veces vampirizado por un tal ser, él que, con la fuerza vampíricamente absorbida del nigromante, realiza sus propios y egoísticos propósitos en el plano astral.

Quede por ello prevenido contra tal relación todo aquel que la busca, de no someterse a la dependencia de ningún ser. La forma por la que un nigromante llama un ser del plano astral se basa sobre dos métodos diferentes, esto es: primeramente sobre el espiritístico, por el que dispone que el ser se manifieste por actitud meditativa -mediante escrito medio místico o medio hipnótico- y establecer así la comunicación. Este método requiere mucha constancia, hasta que al ser respectivo se le hace posible establecer un contacto directo y aparecérselo al nigromante. El método siguiente es el evocativo, en el que, el nigromante, por un retrato de la anterior encarnación del ser, se une a éste o establece por ello contacto, de suerte que vivifica el retrato y el ser, de análoga forma que un elemental se desprende del retrato y adquiere de nuevo la anterior forma. El éxito no lo obtiene inmediatamente el nigromante, éste trabaja no obstante continuamente, según su madurez y desarrollo, fuerza e imaginación, así como también con la necesaria voluntad, obligando por fin el ser así a aparecérselo visiblemente. Para un nigromante resulta difícil el distinguir si la fantasía en este caso representa su papel, o bien si, inconscientemente, ha creado un elemental o si el visible contacto con el ser deseado se ha realizado efectivamente. Al nigromante de limitado entendimiento le es al fin y al cabo absolutamente igual quién o qué es lo que ha producido el efecto deseado, si ha sido su fantasía, o un ser elemental creado por un repetido esfuerzo de su fuerza nerviosa, o bien efectivamente un ser evocado del mundo astral.

Si se trata de un mago que se inclina más por las fuerzas negativas, entonces la llamada y la proyección hacia el mundo astral son captadas gustosamente por un nigromántico, y este mismo aspirará a entrar en contacto con el nigromante. Todo lo demás, así como las prácticas, instrucciones, satisfacción de la curiosidad y realización de

los deseos, lo obtiene el nigromante entonces del ser respectivo. Toda la responsabilidad recae naturalmente sobre el nigromante que con ello grava su karma, máxime cuando quiere ver realizados deseos de los que no puede responder. El que un tal nigromante acaba siempre muy trágicamente no es cosa que necesite ser recalcada. Los nigromantes fallecen generalmente de muerte nada natural o absoluta y repentinamente, o por enfermedad incurable.

Queda todavía por observar que existe aún otra posibilidad de tratar con seres pasivos del plano astral y con seres de zonas más elevadas. Este trato pasivo no es tan efectivo, no facilitando tan grandes resultados mágicos como con el trato evocativo, de suerte que no dedico aquí a éste mucha atención. Con esto podría llegarse incluso eventualmente a un pacto inesperado, y a aquél que mediante el trato pasivo establece contacto, le resultan frecuentemente mucho peores consecuencias que al hechicero o al nigromante, por el hecho de que éste no tiene absolutamente ningún control sobre el ser con él que está en relación, como tampoco sobre su influencia.

Existen dos formas principales de relación pasiva, a saber: la primera, que es la espiritística, en la que el espiritista se sirve de sí mismo como medio de contacto y trato con el ser -mediante escrito medio místico, el oír y ver...-. La segunda forma es aquella por la que un hipnotizador o magnetizador mediante un médium sonámbulo contrae una relación con un ser, manteniéndose constantemente en contacto con éste, siendo aquí absolutamente igual si éste sólo quiere dar satisfacción a su curiosidad o si sólo quiere ganarse el ser para ciertos efectos en el mundo mental, astral o material. Si el hipnotizador o espiritista no está mágicamente práctico y no posee la madurez y desarrollo mágicos, todo sucede entonces como en el otro caso, a costa de la salud del médium respectivo. Numerosos médiums y espiritistas que estaban constantemente en contacto con un único ser, haciendo repetidamente uso de éste, haciéndose así en cierta medida dependiente del mismo, resultando de ello un pacto indirecto, tuvieron que pagar esto con serias damnificaciones de su salud en el cuerpo mental, astral y material. ¡Cuántos son los manicomios que pueden facilitar el mejor testimonio de tales y lamentables casos!

Todo lo expuesto aquí se refiere sobre todo a los negativos trabajos de hechiceros y nigromantes con fuerzas negativas y sus inherentes peligros. A continuación, quiero todavía llamar la atención del verdadero mago, que siguiendo la vía del verdadero desarrollo, buscando el contacto con los buenos seres sin distinción de sus rangos

y de sus zonas, sobre el hecho de que un verdadero mago no debe someterse a la dependencia tan siquiera de una gran inteligencia ni de un buen ser. Puede no obstante, según su criterio, iniciar en todo tiempo el contacto con seres buenos, sin adherirse empero a un solo ser que le prometa algo especial, pues esto también podría conducir a un pacto parecido, como es el caso tratándose de seres negativos, con la sola diferencia de que para un verdadero mago que trabaja con buenos seres los peligros no son tan grandes ni tan funestos.

Existen también instrucciones y métodos sobre la forma de poder concluir un pacto con un genio de cualquier zona, el cual entonces se pone de parte del mago con sus consejos y ayuda en todos los aspectos. Durante su formación, el mago iniciará, claro está, contacto con seres buenos, ya que tiene que conocer y dominar todas las esferas, sin caer nunca jamás de manera única en la dependencia de un ser, sea ángel o inteligencia superior. Por la adhesión a un buen ser, el mago terminaría, de idéntica manera que el hechicero, adquiriendo en sí la vibración y oscilación del plano respectivo del que el buen ser procede, influenciándose hasta el extremo de llegar a adoptar paulatina y absolutamente la modalidad misma del ser. Este ser naturalmente no querrá concluir ningún pacto escrito. Hay en cambio también métodos conduciendo al hecho de que un mago llega a contraer de la misma forma una relación por escrito con una inteligencia superior positiva, por tanto, un pacto. Por el pacto concluido, el mago obtiene, por decirlo así, la seguridad de que el ser le protege en todos los aspectos, le es servicial, le previene y le presta cualquier buen servicio. No obstante y después de la muerte del mago, el ser arrastra éste automáticamente hacia su esfera. En esta zona el mago no sirve a su ángel protector forzosamente sino voluntariamente. Dado que un mago está constantemente unido a las buenas fuerzas, éste se convierte en una parte de este plano y abandona la necesidad de ascender más alto o de trasladarse a otras zonas. Se resigna a su existencia, quedando por ello interrumpido temporalmente su ascenso evolutivo. Sólo entonces, cuando el mago es enviado a la zona de la Tierra por la Divina Providencia con determinadas misiones o bien al mundo material para la reencarnación, donde como hombre tiene que cumplir con la misión impuesta, es cuando él siente la nostalgia de conocer un plano superior al suyo.

Si en nuestro mundo material se encarna entonces el mago, que en una zona determinada estaba aliado a un genio, tal compenetración se manifiesta entonces en forma de particular genialidad

bien sea en el sector hermético de la ciencia u otro cualquiera, tales como el arte, la literatura, etc... En virtud de ello, el proceso, negativo o positivo, es el mismo, por lo que un verdadero mago no se dejará detener en su desarrollo por un pacto con un genio o ángel, ni detendrá su ascensión a otra altura. Si el mago siente hacia todos los seres la misma inclinación, entonces mantiene por ello su convicción de llegar a ser un hombre perfecto formado según la semejanza con Dios, representando su perfección en el reflejo de la divinidad. Este no está ligado a ninguna esfera, no siendo así influenciado por ninguna de éstas, pudiendo alcanzar así la verdadera perfección, presuponiendo para ello que no domine en él ni un solo elemento, habiendo desarrollado en sí el absoluto equilibrio de las fuerzas y potestades, conservando el mismo constantemente durante todo el curso de su desarrollo posterior. En las esferas superiores es donde se decide entonces si el mago desea alcanzar la máxima perfección o bien si quiere convertirse en un santo. Un mago aspirando a la más elevada perfección es el más alto y gran señor de la creación, ya que simboliza efectivamente la perfecta y completa semejanza de Dios en todos sus aspectos.

Un santo por el contrario se sujeta a un aspecto y se perfecciona en éste. Se convierte en parte de este aspecto y por fin, cuando la perfección de este aspecto se ha producido en él, el santo pierde entonces su perfecta individualidad. La mayor perfección que un hombre con la semejanza de Dios puede alcanzar, es la de que el verdadero soberano, el verdadero mago, representa pues efectivamente la perfecta semejanza de Dios, el cual no tiene nunca que perder su individualidad o renunciar a ella.

Conociendo completamente la jerarquía de los seres, sus zonas, orígenes y efectos, le es posible al mago dominar todo ser en la creación, sea bueno o maligno, cosa que al fin y al cabo es también realmente su misión. El dominar los seres no tiene por cierto que ser siempre forzosamente, pues los seres, buenos o malos, servirán siempre de buen grado al verdadero mago, obedecerán su voluntad y le satisfarán cualquier deseo en todo momento, sin contar con recompensa. También los prefectos de las zonas sirven gustosamente a un verdadero mago, y cuando éste lo desea, ponen incluso a su disposición sus seres subordinados, dotándole de la necesaria fuerza potencial zonal, sin que se permita con ello decir que el mago tiene que concluir un pacto con esta o aquella zona. Queda a la entera discreción del verdadero mago someter a su voluntad tantos servido-

res espirituales como necesite y de cualesquiera que sean sus esferas, que le reconozcan como su más alto señor. Un verdadero mago con nobles intenciones no hará distinción ninguna entre un ser positivo y un negativo, pues la Divina Providencia no ha creado nada impuro. Este sabe que los prefectos negativos, los demonios, son precisamente tan necesarios como los ángeles, pues sin estas contraposiciones no podría entonces hacerse ninguna diferencia jerárquica. Prestará a cada ser, positivo o negativo, la atención que a su rango corresponda. El mismo irá por el dorado camino del medio, que es el camino de la perfección.

### **Los Espíritus Familiares o bien los llamados Espíritus Servidores**

La mayoría de los grimorios, al igual que otros libros que tratan de la magia evocativa, hablan frecuentemente de espíritus servidores, llamados espíritus familiares. Según estos libros, éstos vienen siendo puestos por seres superiores, mayormente por príncipes demonios, al servicio del mago para sus fines personales, para no tener éste que recurrir en cada ocasión y por cualquier pequeñez al príncipe demonio, esto es, al soberano. Como los referidos libros prosiguen diciendo, los espíritus familiares son distribuidos por un príncipe demonio o bien por un prefecto de esta o aquella zona a aquel mago, mejor dicho hechicero, que haya concluido un pacto con el príncipe demonio. Mediante influencia potencial zonal el espíritu familiar es dotado por su prefecto con el mismo poder, fuerza, propiedad y otras facultades parecidas que el propio prefecto posee en su sector. A un mago aliado le es también absolutamente indiferente quién produce el efecto por él deseado, tanto si es el prefecto mismo, como si es el ser que ha puesto a sus órdenes. Decisiva sólo es la circunstancia de que la responsabilidad kármica es siempre del mago -hechicero mismo. Como ya escribí en el capítulo sobre los diferentes pactos, al expirar el pacto en plano físico, el mago, tan pronto como éste con mente y alma abandona su cuerpo físico, tiene que seguir al príncipe demonio en su esfera y satisfacerle los servicios prestados con intereses simples y compuestos. El pago a plazos de estos servicios no se entiende, como es natural, en el sentido material sino en el sentido puramente mental.

Los espíritus familiares, considerados bajo el punto de vista her-

mético, no han de ser, bien entendido, confundidos con los llamados duendes familiares de la antigüedad en los pueblos primitivos. Estos duendes familiares eran en la mayor parte de los casos difuntos de una tribu, esto es abuelos, antepasados, héroes y otros por el estilo, con los que en cierto modo y punto fue practicada una nigromancia semejante al culto fetichista, al mantener constantemente contacto con estos difuntos. Este arte de nigromancia sería según nuestro concepto actual comparable al espiritismo. Supuesto que a todo adepto le son conocidas las prácticas, actos de culto, etc..., conduciendo a la comunicación con un antepasado, por consiguiente con un duende familiar, prescindo de escribir nuevamente sobre ello. No solamente ciertas familias tenían sus duendes familiares o lares domésticos, sino que había numerosas tribus de pueblos que tenían su particular duende protector, lo que, dicho sea de paso, se sabe generalmente por la historia. Desde el punto de vista hermético, el verdadero mago conoce pues la diferencia entre un efectivo espíritu familiar y un duende antepasado o familiar.

El modo de proceder para establecer contacto con un prefecto, es decir, con un ser superior, es para un mago verdadero muy distinto que el de un hechicero, llamado nigromántico. Este último quiere, sin esfuerzo alguno ni auténtica preparación, y sin una formación mágica, atraer hacia su poder seres, para que éstos mismos le sirvan y ayuden a realizar todos sus deseos. En ello olvida el mago, no obstante y por desgracia, que con ello grava su karma, más todavía, que esto se hace a costa de su evolución y sobre todo de su formación mágica. Los seres que sirven a un hechicero no lo hacen sin la correspondiente restitución. Bajo el punto de vista material estos servicios pueden ser considerados realmente sólo como una forma de empréstito. En realidad el hechicero es un esclavo del ser, ya que al expirar el convenio —pacto— el hechicero tiene, como lo vengo diciendo, que devolverlo todo. Esto lo saben los seres muy bien, y la sumisión demostrada al hechicero, por la que éstos le aseguran estar bien dispuestos a servirle y satisfacer todo deseo, conduce desgraciadamente éste a la errónea idea de creer haberse convertido él en el soberano de estos seres. Sus deseos y pretensiones frente a éstos aumentan en el transcurso de la relación con ellos, convirtiéndose el hechicero paulatinamente en un insaciable. Sólo después de expirar su convenio se percibe claramente el hechicero de lo que ha cometido y del tamaño de la responsabilidad kármica con la que ha cargado. Pero entonces es ya generalmente muy tarde y los eventuales

consejos o recomendadas instrucciones, relacionados con la forma de liberarse de un pacto concluido, son desde el punto de vista hermético irrealizables y francamente ridículos a juicio del verdadero mago. Causas ya creadas, de cualquier forma que sea, han de ser por ley natural saldadas y compensadas por causa y efecto.

Se podría quizá objetar que la Divina Providencia, en su aspecto de la misericordia y amor divino, podría a veces hacer alguna excepción. El verdadero mago sabe que las causas creadas van siempre seguidas de efectos, pues de lo contrario la ley del karma, es decir, la ley de la correspondencia, la absoluta legalidad del universo no sería verdad y por consiguiente ilusoria. De que esto no es así, sino que todo se desenvuelve según las verdaderas leyes y con una precisión digna de admiración, es cosa que no necesita ser recalcada. El amor divino y la Divina Providencia con todos sus demás aspectos inherentes, como la bondad, etc..., llega al extremo de permitir al hombre reconocer que él mismo es la causa de las penas que sobre él recayeron, cuyo conocimiento de causa le hace más ligera la carga de su color. Desde el recto punto de vista universal, no puede la providencia en el aspecto del amor, bondad, etc..., intervenir más profundamente. Todo experto y mago conocedor de la leyes universales acepta esto como una natural evidencia. Por ello se guarda un verdadero mago muy bien de un pacto que le correría un enorme cerrojo sobre todo ante su desarrollo y evolución mágica. Ni tan siquiera un verdadero adepto se dejará inducir tampoco por prefectos superiores y buenos a concluir pactos, aun cuando de éstos le pudieran suponer grandes ventajas. Ligarse a los seres y a sus esferas significa no llegar más a ser libre en la propia forma de pensar y de actuar.

Se podría objetar que entonces no es absolutamente necesario ocuparse de la magia evocativa, y de que es recomendable trabajar solamente en su propia y posterior formación, dejando de lado y sin tener en cuenta los seres. Quede dicho a este respecto que el mago verdadero puede aspirar a un contacto con todos los seres -tanto positivos como negativos-, debiendo incluso considerar necesario dedicarse a la verdadera magia evocativa, sin deber empero buscar en ello jamás una sugerencia para ligarse a un ser cualquiera. Su contacto establecido lo aprovechará éste para enriquecer sus conocimientos sobre algunas esferas, adjudicarse eventualmente de sus leyes y probar a aquellos seres con los que trabaja evocativamente su autoridad como mago. El que entonces tales seres no sólo le facili-

ten gustosamente sobre todo, sino que además le sirvan de buen grado también, es cosa que está fuera de duda, pues para ellos el auténtico y verdadero mago cuenta para ello como su propio soberano y verdadero adepto, al que le tienen que tributar fidelidad y obediencia. Frente a un auténtico mago, que posea la verdadera consagración, que por tanto haya adquirido la perfecta formación, no se atreverían tan siquiera los seres a solicitarle un pacto. El mago puede bien, si como bueno lo considera, emplear para su uso espíritus servidores de esta o aquella esfera, pero sabe que a tales seres nada les debe, ya que aquello que un ser hace por él lo logra él mismo por su propia fuerza y gracias a su sistemática formación mágica. El mago se sirve de seres, en primer lugar y para ayudar ante todo a sus próximos y no a sí mismo, y en segundo lugar para aprovechar de esta manera el tiempo precioso ganado para su ulterior desarrollo. Esta posición es correcta y, como se ve, no se puede comparar con la posición del hechicero. El mago no debe ocuparse directa y constantemente de la magia evocativa, tiene no obstante que estar en condición de dominar con éxito estas prácticas, si la necesidad lo requiere. Por el exacto conocimiento de la verdadera magia evocativa el mago enriquece su saber, aumenta su poder frente a los seres en el universo y consolida con ello su autoridad mágica. Un verdadero mago tiene precisamente por ello que ser perfecto en todo aspecto. Al trabajar con la magia evocativa observará que la jerarquía de los seres entrará en contacto:

- 1º. Con los prefectos de elementos y sus seres, eventualmente también con sus espíritus servidores, es decir, con sus subordinados,
- 2º. tendrá en consideración la zona terrestre con todos sus prefectos y subordinados,
- 3º. convertirá a los seres lunares considerando el orden jerárquico,
- 4º. considerará los prefectos de la zona de Mercurio,
- 5º. a continuación viene la zona de Venus,
- 6º. la del Sol,
- 7º. la de Marte,
- 8º. la de Júpiter y
- 9º. la de Saturno.

## La Evocación Mágica

Si el mago coge en la mano un libro en el que se escribe sobre la evocación mágica o si tuviera en su biblioteca varios libros que traten de este tema, éste hallará entre las distintas introducciones una cierta relación, y todas ellas juntas le instruirán sobre la manera en que debe citar a un ser, las fórmulas que para ello vienen al caso, etc... No hallará empero ni en un solo libro las verdaderas y previas condiciones para una eficaz evocación. No es por consiguiente de extrañar que casi todos los intentos de evocación hasta ahora llevados a cabo hayan fracasado. Desde el punto de vista hermético se pueden considerar como una forma de evocación todo contacto establecido con un ser de cualquier esfera, no dependiendo para ello de si se trata de métodos espiritistas, de otros de la nigromancia o de otros métodos tendentes a establecer una relación con seres. Si con el empleo de los diversos métodos aparece realmente el ser deseado, es cosa dudosa, cosa a la que solamente el que lo ha intentado podría responder de forma fiel a la verdad. Si alguna vez da resultado un ensayo aplicado en este aspecto, siguiendo los métodos enunciados en los libros, ello no significa forzosamente que haya sido un intento de evocación, sino que también otras prácticas han sido puestas en juego. Los éxitos de la invocación espiritista de seres pueden ser logrados, por ejemplo, por algo completamente distinto, aun cuando se afirma que éstos se han producido por los métodos de evocación mencionados. En espiritismo puede la subconsciencia del médium locutor contribuir al éxito —caso que de éste se pueda hablar—, pero además la inconsciente formación de fantasmas, elementales y elementares, que el operador mismo produce debido a su crecida excitación y mediante su facultad imaginativa durante la evocación. Los efectos que por tales operaciones se alcancen no han de ser pues naturalmente atribuidos a los seres, sino a la propia individualidad. Pero probablemente esta realidad no habrá casi nadie que la quiera reconocer de buen grado. Me he decidido, desde el punto de vista hermético, a describir exactamente todo aquello que es necesariamente indispensable para una acertada evocación, esto es, para establecer una efectiva y mágica relación con seres, sin discriminación de su esfera. Sepa sobre todo el mago, o aquel que quiera dedicarse a una evocación, que sin una perfección de los sentidos astrales, particularmente de la visión y de la audición, no hay que pensar en el éxito de una evocación. Esto sería precisamente como si un ciego

quisiese tomar un camino desconocido sin una conducción de confianza. La vista y audición astrales son la primera condición para entrar conscientemente en contacto con un ser de manera y forma activamente mágica. Si el mago desatendiera esta condición o alguien se atreviera a iniciar una evocación sin haber desarrollado los sentidos astrales, puede esperar con certeza que tanto él como los demás operadores sufrirán una decepción y trabajarán infructuosamente. Al propio tiempo, y en el caso de que en estado de éxtasis lograra un éxito parcial cualquiera, de cualquier forma que sea, se expone al peligro de caer a la altura de un nigromante o hechicero sin consideración ninguna a que las intenciones y fin perseguido se basen en buenos fines.

Por tener el mago que recurrir en la operación necesariamente a sus sentidos astrales, tiene por ello la posibilidad de controlar todos los procedimientos y no correr así el peligro de una decepción como quiera que sea ni de trabajar infructuosamente. El mago con sentidos astrales desarrollados sabe inmediatamente si se trata de un ser formado por su imaginación o si es un ser que se le presenta de la esfera descada. Una evocación considerada desde el punto de vista mágico resulta ser por consiguiente un consciente establecimiento de contacto con un ser descado, esto es, por el trato pasivo, como lo aprendió ya el mago en mi primera obra, *Iniciación al Hermetismo*, capítulo referente al consciente contacto pasivo, no mediante el mago como médium, sino fuera de su cuerpo.

Un ser o una fuerza de cualquier otra esfera, que es evocado fuera del cuerpo de un mago, puede bien sea ser llamado al interior del triángulo mágico, en el espejo mágico o sobre una materia que haya sido impregnada de un condensador fluídico y, a voluntad del mago, ser concentrados. Al principio no podrá el mago prescindir de los medios auxiliares mágicos. Más adelante en cambio, tan pronto como haya acumulado experiencias y domine perfectamente por la evocación una determinada esfera, es decir, que los seres de ésta estén completamente sometidos a su poder, le tributen fidelidad y obediencia, con lo que reconocen su autoridad mágica, puede el mago prescindir de los medios auxiliares mágicos. Un verdadero mago está entonces sin inconvenientes en condición de invocar un ser cualquiera de la esfera dominada y operar con él sin hacer uso de cualquiera de los medios auxiliares mágicos. Puede entonces también, sin círculo ni triángulo, llamar un ser en cualquier momento y a cualquier lugar, como y cuando quiera, sin para ello tener que prepararse especial-

mente. Un principiante tiene por el contrario que trabajar necesariamente con medios auxiliares mágicos, pues éstos son el apoyo de su conciencia, necesaria para una fructuosa evocación. Al dominar el mago una esfera sin recurrir tampoco a utensilios mágicos de cualquier clase que sean, éste pasará a la esfera inmediata superior, sirviéndose, hasta la perfecta dominación de ésta, igualmente de los medios auxiliares mágicos. Tres principios tiene el mago que tener siempre presentes, si quiere realizar una fructuosa evocación, éstos son:

1. Si éste se propone llamar a un ser de otra esfera hacia la suya, igual da que sea en el triángulo, en el espejo o sobre un condensador fluido, debe saber que el ser solamente se puede mover en la atmósfera de la esfera que le conviene. Conforme a esto tiene éste que formar artificialmente la atmósfera esférica, acumulando la luz, esto es, la materia esférica, por la imaginación, bien sea en el triángulo o mejor aún en todo el espacio en el que trabaja. Si se opera con un espejo mágico, la carga del mismo, impregnada con la correspondiente materia luminosa de la esfera, debe ser respectivamente acumulada. En trabajo al aire libre, la impregnación tiene especialmente que ser limitada, de manera que los seres o fuerzas, que allí mismo tienen que manifestarse, puedan moverse también. La acumulación o impregnación de luz debe ser descolorada como lo exigen las leyes de los colores de los diferentes planetas. Sobre impregnación y acumulación de luz en un espacio, he informado ya igualmente en el primer tomo, *Iniciación al Hermetismo*, capítulo referente a la impregnación de un espacio, tanto al lector como al alumno detalladamente. Si por ejemplo se evoca fuera de sí mismo un ser de la esfera lunar, la luz entonces, o mejor dicho, la materia a acumular debe imaginarse de color plata. Para un ser de Mercurio la materia lumínica tiene que tener un color opalescente. Los seres de Venus requieren un verde, los del Sol el color amarillo oro, los de Marte el rojo, los de Júpiter azul, los de Saturno violeta y así sucesivamente.

Al citar el mago, por ejemplo, un ser de la esfera terrestre, tiene éste pues, con la ayuda de su imaginación, que traer el elemento tierra al interior del triángulo mágico o al espejo mágico. Si quiere atraer un ser de la esfera lunar tiene entonces que producir la vibración de esta esfera. Ningún ser puede permanecer en una esfera que no le conviene. Al no observar este principio en las citaciones, el ser puede ser obligado a venir al mundo material, pero éste tiene entonces que crearse él mismo la necesaria vibración de la esfera. Dado este

caso, el mago pierde su poder sobre el ser, resintiéndose con ello también su autoridad, dado que el ser no considera entonces al mago como prefecto y tampoco le trata con el debido respeto, prescindiendo del hecho de negarle la obediencia. La observación y cumplimiento de este principio es lo más importante, por lo que no debe ser descuidado por ningún verdadero mago.

2. En la evocación, el mago tiene que estar en condición de situarse con su conciencia mental en la esfera del ser citado para ser percibido por el mismo. El traslado mental se produce por el principio de Akasha, para el que el mago inicia el trance hipnótico en el que él no conoce tiempo ni espacio y, en este estado, con su voluntad, con su autoridad, etc..., llama al ser respectivo. Sin esta facultad no le es posible a un mago obtener la aparición de un ser.

3. Con su autoridad mágica el mago tiene que infundir al ser profundo respeto y con ello obediencia, pues de lo contrario los seres positivos o negativos no le respetarían.

En relación con su influencia el mago hace uso de su autoridad mágica no quizá por su personalidad sino por el hecho de adquirir influencia procedente de una inteligencia superior al ser, es decir, que se une a ésta o se presenta como divinidad en un aspecto determinante para el ser. No es entonces el mago el que hace valer sobre el ser llamado la necesaria influencia, sino la autoridad del ser superior o de la más elevada inteligencia, es decir, la divinidad evocadora. El mago procederá en la evocación primeramente a establecer la influencia y relación con la superior inteligencia, y sólo en aquellos casos tenaces, en los que el ser respectivo se opusiera de cualquier forma a aceptar y hacer valer la forma de la alta calidad como autoridad para su afirmación. Si el mago intentara influenciar al ser evocado con su propia persona, sin dotarse antes de la influencia de una inteligencia o divinidad superior al ser evocado, el ser podría negar al mago la obediencia o, lo que es peor, engañarle de la manera más inconcebible. Si el mago no ordena al ser, sino una inteligencia superior o incluso otra forma mayor —Dios en aspecto cualquiera—, el ser tiene entonces que cumplir absolutamente la orden recibida. La inducción con una inteligencia o con un aspecto divino la ha aprendido el mago ya en mi primer tomo, *Iniciación al Hermetismo*, en el que escribí extensivamente sobre la compenetración divina individual. Cómo juzgar de lo aquí expuesto estos tres puntos principales no está contenido en ningún manual, porque a cualquier mago, sin excepción, le faltaban las experiencias propias en materia de magia

evocativa y pretendía por ello extraer sus métodos de enseñanza de otras fuentes literarias igualmente insuficientes. Sin las tres condiciones fundamentales mencionadas no puede alcanzar ninguna fructuosa evocación.

Antes de que el mago empiece con la evocación de seres, tiene que registrar completamente su proceso de trabajo en el libro con las fórmulas de manera exacta y a ser posible conocerlo de memoria, a fin de que al trabajar no se vea detenido al tener que hojear el libro. Posibles dificultades sólo se presentarán al empezar la práctica. Con el tiempo y por la repetida evocación de seres el mago adquiere siempre más seguridad. Reconoce además que la evocación no consiste solamente en llamar un ser, sino que es una forma ritual compuesta de una completa serie de trabajos mágicos. En este ritual el mago no debe dejar que se produzca una omisión, ya que cada una de éstas produciría un efecto entorpecedor, no sólo sobre el mago mismo sino también sobre el ser llamado.

Un trabajo exento de omisiones es lo que los grimorios llaman «círculo perfecto», no entendiéndose como tal cualquier círculo, trazado por el mago para su protección y simbolización del microcosmos y macrocosmos, esto es, de la compenetración divina. El fin de la evocación tiene incluso que ser fijado por escrito antes de iniciarse ésta, pues durante la misma no deben surgir posteriores preguntas.

Como se puede ver, de todo el proceso de preparaciones, una evocación mágica preparada escrupulosamente y llevada a cabo de manera precisa requiere mucho tiempo. Si por el frecuente contacto con un mismo ser, el mago establece una buena relación con éste, de suerte que el ser le obedece, reconociendo así con ello completamente su autoridad mágica, puede el mago entonces, para ganar tiempo, llegar a un convenio con el ser para el repetido establecimiento de contacto, determinando él mismo bien sea un abreviado rito individual, texto o cosa parecida, que someterá a la aprobación del ser, o bien puede disponer que el ser elija un corto procedimiento, al que se obliga a reaccionar en todo momento a la par de los servidores a él subordinados. Este corto procedimiento tiene también que ser registrado esmeradamente en el libro de las fórmulas, para que con el uso práctico no se introduzca ninguna clase de falta, sobre todo menos aún cuando el mago hubiese establecido varios contactos con seres. Si el ser accediese a un procedimiento simplificado, por el que desea al propio tiempo que esto no sea fijado por escrito por el mago, sino que sólo sea observado por éste, el mago tendrá que respetar

este deseo. Aun cuando el mago puede tomar preliminarmente nota del abreviado procedimiento, estas anotaciones, así como el libro completo de las fórmulas, no deben caer en manos ajenas, ni aun tampoco cuando esas manos fueran las de un verdadero mago. Únicamente puede hacerse una excepción cuando el ser, como promotor del simplificado procedimiento, estuviera conforme con la entrega del mismo a una segunda persona o lo recomendase incluso. No siendo así, el mago no debe atreverse jamás a intentar eludir o incluso infringir una prohibición, si no quiere que su autoridad vacile fuertemente. Lo que esto significaría para un mago no necesita ahora ser tratado detalladamente.

Un ser se aparece al mago al principio de la misma forma a la que está acostumbrado a moverse en la zona competente. Si la forma de la aparición no satisface al mago, puede éste entonces, debido a su autoridad mágica, disponer que el ser adopte una forma que él mismo desea. Para esto no se han puesto límites, quedando a discreción del mago la forma que éste deja adoptar al ser llamado y mediante ayuda de su imaginación. El sexo no tiene en esto ninguna importancia. El mago hará no obstante bien de no insistir en que un ser, que por ejemplo en su competente esfera sea del sexo femenino, adopte una forma masculina al aparecer, aunque el ser tendría en esto que ser condescendiente si el mago quisiera insistir en ello. Por ello se recomienda en las primeras operaciones dejarle al ser aquella forma que en su propia zona tiene, y en la que se le aparece al mago.

El mago se entiende con un ser en su propia y corriente lengua. Dado que, de todas maneras, él se halla en elevado estado hipnótico, su idioma se transforma automáticamente en el idioma espiritual, el llamado lenguaje simbólico, y es entendido por el ser. También el ser, que normalmente habla, hablará en el lenguaje espiritual evocado, que automáticamente se transforma en aquel lenguaje que le es corriente al mago. Este tendrá al principio por consiguiente una impresión, como si las respuestas del ser procedieran de su interior -el del mago- semejantes a la forma en que se percibe la «voz interna». Con el tiempo el mago se acostumbra a esta circunstancia y se percatará del ser, incluso fuera de sí mismo, y por las repetidas operaciones en este sentido le parecerá por último exactamente como si hablase él mismo con uno de sus semejantes.

Los fenómenos concomitantes indeseables mencionados en los grimorios, tales como rumores de seres, ruidos, truenos, resplandores intermitentes y otras perturbaciones similares, que al parecer se

presentan en las evocaciones, son desconocidos para el verdadero mago, y sólo un nigromante o hechicero que no haya pasado por una escuela mágica puede tropezar con éstos, si no es que éstos se producen allí donde las condiciones previas necesarias no han sido observadas, o allí también donde las preparaciones para una auténtica evocación dejan mucho que desear. Un verdadero mago no sufrirá estos fenómenos concomitantes, ni con seres ni con elevadas inteligencias, transcurriendo sus evocaciones igualmente sin dificultades, tal como si ejecutase acciones materiales, astrales o espirituales. Este hará bien al principio de no poner al ser muchas pero sí concretas preguntas y éstas de forma que se refieran al plano de éste. Estas no deben en ningún caso ser preguntas que puedan contrariar la dignidad del ser. Más adelante se puede inducir el ser, la inteligencia, el prefecto o sus subordinados que hayan sido puestos a disposición del mago, a actuar activa y efectivamente, pues no es necesario exigir de éstos solamente sabiduría. Los seres sirven a un verdadero mago de buen grado, desinteresadamente y en la medida de su poder. El mago no será ciertamente jamás tan imprudente como para exigir que los seres le traigan tesoros o que le hagan trabajos materiales pesados, ya que los efectos de su exteriorizada facultad en nuestro mundo material dependen de la materia potencial, esto es de la materia concentrada que el mago les tiene que poner a disposición.

Los seres podrán primeramente ejecutar trabajos mentales. Más tarde, si el mago posee la suficiente práctica, ejecutarán para él también trabajos astrales y con el tiempo incluso materiales. Es recomendable, no obstante, no sobrecargar los seres con la ejecución de trabajos materiales, ya que los seres tienen que resolver tales deberes exactamente, como el mago con las prácticas mágicas adquiridas. Los seres recurren a las mismas fuerzas que un mago se sirve en sus trabajos personales, esto quiere decir que éstos necesitan para trabajos materiales elementos de fluidos -el fluido eléctrico o magnético- teniendo también en consideración el principio de Akasha como el propio mago. La materia y la fuerza las obtienen los seres mayormente de la atmósfera del mago. Tenga el mago por esta razón bien presente que cada evocación se hace siempre a sus propias expensas. Esta es la razón por la que un mago no hará ciertamente ninguna evocación por el solo hecho de satisfacer quizá la curiosidad de otros; como ya se ha dicho, tendrá en su sentido ante todo la prestación de auxilio a otras personas, o bien para incrementar su poder sobre seres y elementos y adquirir propias experiencias.



Para llamar un ser no se emplea ninguna fórmula de conjuración mágica o disparate parecido. Dado que durante toda la evocación el mago se encuentra en un estado de compenetración divina, es decir en estado hipnótico, éste se traspone con su mente a la esfera del ser elegido y le llama por su nombre, diciéndole que tiene que venir a su proximidad, esto es, que tiene que aparecersele. El ser se aperci-be del mago, reacciona al instante a su llamada y viene de buen grado a su proximidad. Un verdadero mago no tendrá casi nunca necesidad de pronunciar amenazas o cosas parecidas, para someter el ser a su voluntad. Esto se produce solamente cuando se trata de demonios rebeldes, para con los que el poder de su compenetración divina se pone de manifiesto. Frente a una verdadera compenetración divina no habrá casi ni un solo ser, de cualquier rango que sea, que se atreva a enfrentarse con la divinidad, ya que ésta es el poder que ha creado el ser y que por consiguiente tiene que ser respetado.

Rigiendo para el mago la consigna de que los astros ejercen ciertamente una influencia, pero no obligan, queda pues así a la discreción del mismo y a su elección la hora de la evocación, siguiendo las normas astrológicas, presuponiendo que éste está cuando menos versado en los elementos de la astrología y es, según esto, también capaz de determinar las épocas determinantes favorables planetarias y esféricas para los seres.

Todas las formas de citaciones descritas en los grimorios no están destinadas para el mago, sino solamente para hechiceros. Las instrucciones expuestas en los grimorios carecen por lo mismo de valor para el mago, por lo que éste, por eso, las deja de lado. Un mago sabe el verdadero camino de la iniciación, sabe exactamente cómo se ha de proceder para realizar bien una evocación, por lo que está convencido de antemano de su fructuoso trabajo.

Terminada la evocación mágica, es un deber del mago hacer volver el ser a su plano, mejor dicho, de abdicar. Le acompaña con la mente, experimentando con ello la satisfacción y seguridad interna de saber que el ser evocado se halla de nuevo en aquella esfera de la que fue llamado y de la que vino también. Todos los utensilios empleados por el mago son llevados por éste mismo al lugar en que se guardan, disuelve todas aquellas fuerzas acumuladas mediante su voluntad e imaginación. Con ellos se considera como finalizada la evocación.

## La Práctica de la Evocación Mágica

El mago se alegrará, ciertamente, si a continuación expongo un ejemplo para una formal evocación. En ningún libro hasta ahora aparecido encontrará éste una evocación tan minuciosa y exactamente descrita conforme a las leyes universales. Por lo que a la encuadernación se refiere y otros detalles queda a la discreción del mago la introducción de algunas modificaciones y perfecciones, las que en cada caso se rigen por sus situaciones personales, de las cuales dependen también, donde éste procederá a sus evocaciones en cada caso. Lo más ideal es, de todas formas, cuando el mago dispone, para este superior fin, de un espacio apropiado, en el que únicamente debe entrar el propio mago. Dado el caso, éste no debe ni tan siquiera confiar a una segunda persona los trabajos de limpieza, incluso los más inevitables. Tal local sirve, en el verdadero sentido de la palabra, como una forma de templo. Si esta posibilidad se le ofrece al mago, éste puede entonces considerar todas las leyes de la analogía e instalar en éste su propio local a la manera de los templos instalados por los antiguos magos, en los que se hallaba un altar en el lado poniente. El mago puede, según su grado de madurez y posición religiosa, poner de manifiesto y simbólicamente en el altar su divinidad, o, siguiendo la manera de los más antiguos adeptos o magos, instalar en el centro del mismo un espejo mágico, adaptar a cada lado un candelabro de siete brazos y en el centro la naveta incensaria. Antiguamente se acostumbraba a adornar cuatro de las columnas con distintas figuras simbólicas, con lo que cada una de las columnas representaba uno de los elementos. Las paredes las adornaban cuadros que representaban las distintas divinidades de los elementos. El uso de tales templos para operaciones mágicas sólo se podía permitir entonces a aquellos adeptos pertenecientes a los círculos más elevados. Desgraciadamente hay hoy también muy pocas personas que peculiarmente se encuentren en condición de permitirse la lujosa instalación de un espacio para sus trabajos mágicos.

Mis datos se refieren únicamente a lo más importante y permiten por esta razón a todo mago sin excepción, adinerado o no, acometer verdaderas evocaciones mágicas, incluso sin disponer de un espacio separado. El mago no está ligado a ningún lugar determinado, por lo que puede proceder a la evocación de un ser, precisamente tan bien en una habitación como en una cocina, incluso una buhardilla o un lugar apropiado de un sótano pueden muy bien también

prestarse para la realización de una imperturbable evocación. Al no ofrecérsele al mago ninguna de estas posibilidades, éste sólo necesita buscar un solitario lugar al aire libre, donde tenga la certeza de no ser observado por nadie y poder así trabajar sin ser incomodado. Estas circunstancias no pueden ser consideradas naturalmente en la descripción, por lo que cada mago debe saber mismamente mejor cómo y dónde tiene que llevar a cabo sus trabajos. Por razones de inteligibilidad he escogido el nombre de Hagiél, inteligencia de Venus, como ejemplo para una evocación. Con otros seres e inteligencias el mago procederá naturalmente de igual manera, pero teniendo siempre en cuenta las leyes de la analogía en cada una de las esferas y en relación con la acumulación de color lumínico.

Antes de emprender la verdadera evocación, el mago tiene, además de poseer un plan preciso elaborado ya de antemano, que saber antes y exactamente de qué plano o esfera se propone llamar un ser o una inteligencia, y lo que de este ser quiere exigir. En la segunda parte de esta obra, que trata de la jerarquía de los seres, el mago halla todo un gran número de seres buenos, esto es, seres positivos de cada una de las diversas esferas, con lo que se le ofrece una gran selección, de suerte que puede escoger a su discreción aquel ser que le ayude a realizar el fin pretendido. Con mis menciones no quedan, sin embargo, ni con mucho, agotados todos los seres e inteligencias, pues de éstos hay a miles en cada plano o esfera. Las inteligencias que enumero son, no obstante, suficientes generalmente para la práctica.

Supongamos pues ahora que el mago haya escogido Hagiél, la inteligencia de Venus, para su evocación y exija suerte y éxito en una de sus empresas, para la que necesita de la amistad y simpatía de una cierta persona. Para este fin, la inteligencia de Venus es excelentemente apropiada por corresponderle todos cuantos asuntos a la amistad, al amor, al éxito y a la suerte se refieren. Aún antes del comienzo de una evocación, el mago tiene que darse un baño o limpiar cuando menos su cuerpo, pues no estando bien aseado no se debe emprender la evocación de un ser puro y menos particularmente la de una elevada y buena inteligencia. Una evocación no requiere sólo la pureza de la mente y del alma sino también un cuerpo limpio. Si no existe posibilidad de bañarse o lavarse todo el cuerpo, el mago tiene entonces, cuando menos, que lavarse las manos escrupulosamente. Esta posibilidad bien la tiene cualquiera y no debe ser descuidada bajo ninguna circunstancia. Al lavarse se debe pensar en que todas las desfavorables influencias corporales y morales son arras-

tradas por el agua. De esta forma preparado, él procede a sacar de su depósito de conservación, y siguiendo su orden, todos sus utensilios mágicos, poniéndolos sobre un paño limpio, si es nuevo todavía mejor, propio para este fin, sirviendo éste sólo para protegerlos contra el polvo. Intentemos a título de ejemplo la evocación de Hagiél en un salón de estar normal. Cuide usted de que no se le entorpezca por nada durante toda la evocación, corra meticulosamente los cortinones de las ventanas para ocultarse de la posibilidad de algunas miradas. A continuación cambie de vestimenta, esto es, vístase mágicamente poniéndose primeramente las medias de seda -en tiempo fresco, su ropa interior de seda- y sus zapatillas. Ya al vestirse empieza la evocación, y acogerse únicamente a aquellos pensamientos que correspondan a su acto. Piense así, pues, que al ponerse las vestiduras queda usted aislado de todas las influencias desfavorables que el universo o el mundo invisible le pudieran causar. Al vestirse tiene que tener la completa certeza de que su cuerpo no admitirá influencia alguna de cualquier ser que proceda, sea bueno o menos bueno. Seguidamente póngase el hábito, durante lo que, en su actitud meditativa, queda usted sometido al más perfecto aislamiento y completa protección. A continuación, póngase su cinturón mágico y, durante esto, déjese penetrar completamente por la impresión de que es usted el soberano sobre los elementos y señor de todas las fuerzas. Por último póngase su turbante de mago o su cubrecabeza mágico con la impresión de la compenetración divina, de que no es el mago el que lleva la completa operación sino la divinidad en el cuerpo. Interiormente tiene usted que unirse de tal forma al principio divino, que se sienta directamente ser la propia divinidad. Preparado de esta forma, es usted apto para pasar a otras operaciones. Enciende entonces la lámpara mágica que en éste, nuestro caso, tiene que producir una luz de color verde claro en el espacio. Sitúe la lámpara mágica de forma que pueda trazar un círculo a su alrededor o suspenda ésta en el centro del local. Esto no quiere naturalmente decir que la lámpara tiene necesariamente que estar en el centro, tiene no obstante la ventaja de que el espacio queda iluminado por igual. Como ejercicio siguiente tenemos la exposición e impregnación del espejo mágico, eventualmente de dos, para el caso de que trabaje con dos espejos. En ese ejemplo, inicio la instrucción con dos espejos. Por uno debe producirse la materialización de Hagiél en el plano material y el segundo tiene que mantener alejadas las indeseables influencias. Después de ser consciente de que no es usted el que lleva a cabo

la operación sino la divinidad que lleva en sí, imagínese usted un gran mar de luz de color verde esmeralda maravilloso, que procedente del universo, imaginariamente y con ayuda de la acumulación de fuerza lumínica, concentra usted de tal forma en el espejo que toda la superficie de éste es invadida por este color. La fuerza de resplandor de la concentrada y verde acumulación de luz tiene que extenderse por todo el espacio en el que trabaja. Con ello tiene que poseer la imaginaria suposición de que esta acumulación de luz, una efectiva fuerza motriz, es para el ojo físico casi un invisible fluido. En éste y en todos los casos tiene constantemente que poseer usted la impresión de que se encuentra y se mueve usted en el espacio y en las oscilaciones de la luz verde. De este modo el espacio se halla preparado mágicamente para el ser que ha de ser llamado, por lo que a éste no se le ponen más impedimentos para sentir su esfera. Concéntrese ya en la acumulación de que ésta tiene por objeto concentrar automáticamente el ser evocado de manera que, con sus ojos físicos, pueda ver el ser y con el oído físico también pueda oírlo. Cuanto más fuerte sea la imaginación, más firme es la creencia, la voluntad y la convicción, tanto más concentrado y fiel a la verdad se le presentará a usted Hagiel. En la impregnación del espacio no se olvide de incluir el deseo de que fuerza lumínica planetaria continúe su efecto en el espejo y en el espacio, hasta que usted mismo disuelva la misma nuevamente con su imaginación.

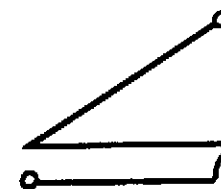
En mi primera obra, *Iniciación al Hermetismo*, en el capítulo que se refiere a la impregnación del espacio, enunciadas prácticas similares, hallando usted con ello confirmado que todos los ejercicios y trabajos mágicos de la primera obra tienen su determinado objeto. Durante el curso de sus posteriores trabajos mágicos no podrá usted prescindir de una sola práctica de la primera obra. En el caso de no haber llevado a cabo prácticamente los ejercicios del primer libro, se encuentra usted en la imposibilidad de establecer un consciente contacto con un ser fuera de sí mismo o de materializar el ser.

Pase usted ahora a la impregnación del segundo espejo cargándole con el principio de Akasha. En la superficie superior del espejo previamente frotada con un condensador fluídico, ponga usted imaginariamente el supuesto deseo de que no penetre ni un solo ser inoportuno, ninguna fuerza indeseable o algo semejante en su espacio de trabajo —espacio para evocación—. Con ello ha terminado usted la segunda etapa de la evocación, y el espacio en el que trabaja está convenientemente impregnado. Tiene usted empero la posibilidad toda-

vía de que el espejo que ha previsto para la protección contra las indeseables influencias, lo puede usted impregnar con el deseo de que el ser deseado aparezca en éste. La impregnación tiene naturalmente que tener la acumulación de luz mismo color correspondiente al planeta. En nuestro caso es el color verde. Coja ahora un trozo de papel secante y recorte de él un heptágono\*. Dibuje en su centro, bien sea con tinta china verde o mejor todavía con un lápiz verde el signo de Hagiel. (Véase la figura que acompaña el texto\*\*). Sobre este heptágono conduzca usted bien sea con la vara mágica o con el dedo, al interior del emblema, las virtudes de Hagiel, que son felicidad, amistad, amor y otras semejantes. Antes de la operación puede todavía empapar el papel secante con un condensador fluídico y dejarlo secar. Concéntrese además en la idea de que esta inteligencia está en relación con el signo, que reacciona en todo momento y está siempre dispuesta a realizar la voluntad del mago, esto es la voluntad de ésta. Sea usted completamente consciente de que no es usted, sino la divinidad la que traza el respectivo signo y por ello la inteligencia, la que presta su absoluta obediencia a la divinidad. En esta meditativa actitud queda descartado de antemano un fracaso. Su signo está así terminado y seguidamente prepara usted el círculo y el triángulo. En caso de tener usted círculo respunteado sobre un paño o dibujado sobre papel, extiéndalo al lado del triángulo sobre el suelo y siga su contorno nuevamente con la vara mágica, con la mano derecha o un dedo de ésta todas las líneas circulares con la meditativa actitud de que representa la eternidad, el microcosmos y el macrocosmos, expresando así con ello simbólicamente el universo en grande y en pequeño. El círculo cuyo centro tiene usted que ocupar al evocar la inteligencia, es para usted el mundo grande y mundo pequeño. La actitud meditativa tiene que ser tan fuerte que ningún otro pensamiento pueda hallar plaza en usted.

\* Para cada una de las distintas esferas el papel secante es empleado con las formas siguientes:

Para la esfera de Saturno,	de triángulo
de Júpiter,	de cuadrado
de Marzo,	de pentágono
del Sol,	de exágono
de Venus,	de heptágono
de Mercurio,	de octágono
de la Luna,	de eneágono



Para la zona de la Tierra y todas las demás esferas se conserva la forma circular del sello. De la misma forma proceda usted al contornear el triángulo que simboliza el mundo tridimensional, esto es, las dimensiones mental, astral y material. El que la inteligencia a llamar al interior del triángulo no sólo debe aparecer mentalmente, sino astral y materialmente, debe ser tenido en cuenta durante la actitud meditativa en el triángulo. La imaginación al trazar o contornear el triángulo mágico es precisamente tan necesaria e importante como el trazado y contorneado del círculo mágico. Con ello determina el mago la forma y esfera de acción de la inteligencia que ha de aparecer. Si dejase de hacerlo, Hagiél le aparecería sólo mentalmente, es decir, que únicamente estaría presente en su mente, por lo que una manifestación de Hagiél, tanto en lo que a su aparición como a su influencia se refiere, no se produciría. Si han sido hechos todos estos preparativos, coloque el triángulo delante del círculo y ponga el sello preparado en el centro del triángulo. Ciertos magos refuerzan el efecto tridimensional del ser que ha de aparecer, encendiendo en cada ángulo del triángulo una lamparita de alcohol. El combustible es una infusión de manzanilla en alcohol de quemar, con ello tiene el mago ya un condensador fluídico en el que él ha iniciado ya la imaginación del deseo de concentración para el mundo tridimensional. Al arder, las lamparitas provistas de pequeñas mechas, semejantes a las lamparitas de alcohol para laboratorios, penetra también en el espacio la fuerza de imaginación concentrada, mediante la paulatina evaporación del combustible y apoya la materialización del ser llamado. La colocación de una lamparita de alcohol no es absolutamente necesaria, pero sí es para él -pricipiante particularmente- una buena ayuda, pues un principiante en evocaciones necesita mucho más apoyo para su conocimiento que un mago ya experimentado en estos trabajos. Los principiantes pueden colocar tales lamparitas no solamente en el triángulo sino también en círculo dentro del círculo mágico y equidistantes unas de otras. El número de lamparitas a colocar en el círculo mágico se rige siempre por el número análogo al planeta respectivo. En nuestro caso se trata de una inteligencia de la esfera de Venus, a la que le corresponde el número siete. Por razones de información facilito a continuación el número de lamparitas que a cada uno de los respectivos planetas corresponde:

Para la zona	de la Tierra	10 lamparitas
	de la Luna	9 lamparitas
	de Mercurio	8 lamparitas
	de Venus	7 lamparitas
	del Sol	6 lamparitas
	de Marte	5 lamparitas
	de Júpiter	4 lamparitas
	de Saturno	3 lamparitas

En el círculo puede el mago también simbolizar los elementos, bastándole así colocar solamente cuatro lamparitas. Como quinto elemento se encuentra él mismo en el centro del círculo como representante del principio de Akasha. En la colocación de la lamparita el mago tiene en cuenta los cuatro puntos cardinales y coloca así una de éstas en cada uno de estos puntos, al este, oeste, sur y norte. Queda absolutamente a la discreción del mago bien sea poner de manifiesto el número planetario mediante lamparitas o reproducir simbólicamente los elementos.

El mago tiene naturalmente la posibilidad de trazar círculos. En el círculo del medio coloca éste cuatro lamparitas como símbolo del universo y en el círculo exterior aquel número de lámparas que corresponda al número del planeta del ser a evocar. La colocación de las lamparitas complica de todas maneras en cierto modo los trabajos preparativos para la evocación. No obstante, quien tenga la posibilidad de proporcionarse tales lamparitas no debe renunciar a esta ayuda, pues cuanto más apoyo mental tenga al principio, mucho mejor.

Ahora le toca a la naveta fumigatoria. Esta la sitúa el mago bien sea entre el círculo y el triángulo, o directamente en este último. En ésta se ponen ascuas de carbón vegetal, una llanita de alcohol de quemar o un cirio provisto de candelabro colocado en la parte alta, al que está adaptado una placa de cobre que es calentada por la llama. El polvo fumigatorio tiene siempre que convenir a la esfera del ser y ser depositado sobre la placa de cobre. Por tratarse en nuestro caso de una inteligencia de Venus, como polvo fumigatorio basta canela molida. De este medio fumigatorio se tomará precisamente lo necesario, para que el espacio adquiriera un ligero aroma de canela. Puede usarse asimismo también tintura de canela, dejando caer unas gotas de ella sobre la placa de cobre. Esta tintura puede adquirirse en cualquier farmacia o droguería. Esta puede también ser preparada por uno mismo, esto es, tomando canela normal en dos tercios de alco-

hol vínico y dejándolo en infusión durante ocho días. Transcurrido este tiempo, se filtrará esta infusión, tras lo cual esta tintura de canela obtenida estará dispuesta para su uso. Si en la operación mágica no se quiere trabajar con ninguna naveta fumigatoria, se vierten entonces algunas gotas de tintura sobre un trozo de papel secante. Como quiera que se haga, lo cierto es que el aroma de canela crea el ambiente de templo que conviene a la inteligencia Hagiel, contribuyendo igual y favorablemente a la materialización de esta inteligencia en el mundo físico. De tanta importancia, como se afirma en algunos libros, no es en efecto tampoco el sahumero perfumado. Todo ello son medios auxiliares.

La concentración de un ser no llegaría a producirse jamás sin una materializada fuerza lumínica, y no sería tampoco posible, por más polvos fumígenos que se empleasen.

Un sahumero demasiado intenso del espacio tiene habitualmente el inconveniente de que el excesivamente fuerte olor provoca al mago una tos que ciertamente no es de desear ni agradable. Un verdadero mago no hará jamás uso de ninguna de esas dañinas drogas venenosas ni de medios narcóticos. Si el mago tuviese que ver con un ser no procedente de ninguna de las siete esferas planetarias, sin saber la exacta correspondencia en relación con el sahumero, puede en este caso emplear para el sahumero un condensador fluídico universal. Esta regla se refiere mayormente a los seres pertenecientes a la zona terrestre. El condensador fluídico debe ser impregnado de manera correspondiente, esto es: que la acumulación de fuerza lumínica tiene que ser impregnada al propio tiempo con el deseo de éxito.

A continuación hago una exposición de los medios sahuméricos que vienen al caso para cada una de las esferas. Quisiera aquí hacer observar que las sahumeraciones sólo pueden servir al principio como cierto medio de ayuda para la materialización, sin que éstas sean no obstante absolutamente necesarias.

#### 1. Zona de la Tierra:

Polvo de salvia y médula de saúco en partes iguales.

#### 2. Esfera de la Luna:

Polvo de acíbar como única droga o bien complementada con una mezcla en partes iguales de: acíbar, adormidera blanca, estoraque, benjuí y alcanfor pulverizado (de esto último, solamente una pequeña porción).

#### 3. Esfera de Mercurio:

Como medio sahumérico sólo es de emplear la almáciga. En fuerte medida una mezcla en partes iguales: almáciga, incienso, flor de clavel, simiente de anís, madera de encbro, flor de manzanilla y raíces de valeriana. Todo en estado pulverizado.

#### 4. Esfera de Venus:

Canela como medio único, bien sea pulverizada o flor de canela pulverizada (*Floras casia*). En fuerte medida: canela, flor de rosa, semilla de cilantro, flor de tomillo (no lavanda sino *Floras Serpillis*), flor de tilo. Todo ello en partes iguales y en estado pulverizado.

#### 5. Esfera del Sol:

Como único medio sahumérico se debe tomar palo de sándalo. En fuerte medida viene empleándose una mezcla de otras drogas indicadas a continuación: palo de sándalo en polvo, mirra, palo de acíbar en polvo, incienso, azafrán, flor de clavel, hoja de laurel. Todo ello en partes iguales.

#### 6. Esfera de Marte:

Como único medio sahumérico es indicada la simiente de cebolla pulverizada. En fuerte medida la siguiente sahumeración: simiente de cebolla, hojas de hortigas, pimienta en grano, simiente de cáñamo, hoja de ruda, hoja de menta. Todo en partes iguales y pulverizado.

#### 7. Esfera de Júpiter:

Como medio único de sahumero se emplea el azafrán, simiente de lino, raíces de violetas, flor de peonía, hoja de betónica y de abedul. Todo ello en partes iguales y pulverizado.

#### 8. Esfera de Saturno:

Como medio único de sahumero es empleada simiente de adormidera negra en polvo. En fuerte medida se emplea una mezcla en partes iguales de las siguientes drogas pulverizadas: simiente de adormidera negra, hoja de mimbrera, de ruda, helecho, comino y simiente de hinojo.

Para todas las demás esferas sirve como medio auxiliar una universal mezcla de: incienso, mirra, estoraque, benjuí y acíbar. (Todo ello en partes iguales y pulverizado.)

Para cada sahumeración se toma, tanto de cada una de las drogas únicas como también de las mezclas pulverizadas, para cada evocación, solamente una pequeña punta de cuchillo. No es necesario sahumero el espacio de trabajo del mago tan fuerte cada vez, de

manera que se produzca humo. Basta absolutamente con aromatizar el espacio con los aromas de las respectivas drogas.

Con esto hemos alcanzado otra etapa más de la evocación y puede usted pasar directamente a ésta. Dado que en nuestro caso se trata de Hagiél, es decir, de una inteligencia planetaria positiva, puede usted colgar de su cinturón mágico su sable mágico o introducirlo detrás del cinturón en el lado izquierdo. Si entre sus utensilios mágicos tiene también una daga, introdúzcala también detrás del cinturón, pues para un ser benigno, cualquiera que sea la esfera de la que proceda, raramente se hará necesario el uso de un sable o daga. Si por el contrario se tratase de un ser demoníaco, tendría usted que sostener como signo de victoria el sable o la daga en la mano derecha y tomar la vara mágica en la izquierda. Por el hecho de llevar usted el sable detrás del cinturón introducido, pone con ello de manifiesto que, en su caso, el ser no es en principio contraído por medios violentos a cumplir su voluntad. Con seres rebeldes en cambio el mago no se bastará sin el sable mágico o la daga. A los seres negativos el mago les ordenará, por su llameante sable como símbolo de victoria, absoluta obediencia y seguir su voluntad. No hay una sola mente demoníaca que no pudiera ser sometida por un verdadero mago. Este no tiene más que dirigir la punta del sable hacia el lugar donde desea divisar el ser evocado, sin distinción de rango, y el ser negativo seguirá al instante la orden del mago. Dado que en todo ser se halla el espíritu de conservación, todos los demonios temen al sable mágico -la daga- pues en la compenetración divina, simbólicamente expresado, un sable mágico despedazaría un demonio.

Tome usted la vara mágica en su mano derecha, sitúese en el centro del círculo y concéntrese en la idea de que es usted el centro, por lo tanto Dios mismo, soberano de todas las esferas, y de que con toda su mente se encuentra en ese mismo momento en la esfera de Venus. Como principio divino llame en su pensamiento la inteligencia Hagiél, como si en su pensamiento fuese usted voceando su nombre por toda la esfera de Venus. Tiene que estar convencido de que la pronunciación del nombre penetra por toda la esfera de Venus y de Hagiél reconociéndole como Dios le oye. Persista usted durante algunos instantes en este estado de exaltación, después de lo cual su mente se apercibirá inmediatamente de que Hagiél le responde mentalmente. Hallándose usted con todo su conocimiento en la esfera de Venus, se apercibirá de la voz de Hagiél primeramente como si ésta viniera de la más interna profundidad de su propia

mente. Tan pronto como oiga la voz de Hagiél y esté seguro de que su mente ve el ser, vuelva usted a su alma manteniendo su conocimiento divino, y siéntase, en su cuerpo físico, unido de nuevo a su alma. En voz muy baja llame repetidamente a Hagiél repitiendo de la misma forma su nombre algunas veces. Acto seguido presentirá usted que Hagiél se halla en su atmósfera astral y con ello también en su espacio. Una vez sus trabajos se encuentren tan adelantados, hasta el punto de que Hagiél se halle en su espacio, es decir, sobre el emblema, pídale a Hagiél a media voz o en voz alta que se le aparezca también materialmente. En la transición del mundo astral al mundo material, no olvide jamás de cerciorarse de todas sus tres formas de ser, reunidas en su personalidad, de manera que se sienta usted como mente, unido al cuerpo astral, sintiéndose con ambos al propio tiempo en el cuerpo material. Este cercioramiento contribuye precisamente a que el ser siga su idea y a que, de su esfera, se traslade a aquella que usted ha preparado al ser en su espacio de trabajo. El ser aparece con ello mental, astral y, según la aptitud de materialización de usted, adquiere este un cuerpo materialmente concentrado también.

En su triángulo mágico puede usted pues ver y oír a Hagiél o, en el caso de que para la aparición de esta inteligencia hubiera usted preparado de forma correspondiente el espejo mágico, Hagiél aparecerá en la simbólica representación de usted y, según las propiedades de la esfera de Venus, de manera que pueda usted establecer conscientemente el contacto. Hagiél aparece con la figura de una reina, con un semblante de encantadora belleza, ojos claros y un cuerpo de bonitas formas. Está vestida con un vestido bordado en oro y todo el mundo tendría que ver en Hagiél la belleza personificada. Queda ahora de su cuenta el exponer su deseo a esta inteligencia. Si tiene usted la intención de establecer frecuentemente contacto con Hagiél, no olvide usted entonces de convenir, ya en este primer encuentro, la forma o manera simple de poder llamar a este bello y superior ser. Si resulta ser de interés para usted, puede entonces granjearse también a los subordinados de Hagiél. Estos últimos serán entonces puestos a disposición del mago, generalmente en formas femeninas. También los subordinados de la reina Venus están dotados de una hechicera belleza, de lo que ya el mago mismo se cerciorará.

En tales evocaciones pueden adquirirse las más diversas y múltiples experiencias. Enumerar todas ellas aquí es cosa imposible. Queda no obstante a la libre discreción del mago el acumular tantas expe-

riencias como quiera y mientras tenga ganas de ello. De mi propia experiencia sólo le puedo dar aquí algunas orientaciones de cómo tiene, como verdadero adepto, que proceder en las evocaciones de seres.

Habiéndolo convenido todo en Hagiél y habiéndole prometido Hagiél corresponder a sus deseos, puede pues estar seguro de que Hagiél corresponderá realmente a la promesa hecha. No queda a continuación nada más que proceder a la abdicación de esta inteligencia. Expresa usted su agradecimiento de manera absolutamente individual, poniendo por ejemplo de manifiesto su satisfacción, por el hecho de que Hagiél le reconoce como perfecto mago y le preste obediencia, rogando por último a la inteligencia regresar a su propia esfera. Trasládese con toda su mente a la esfera de Venus y piense, imaginariamente, que desde la esfera parcial situada en su espacio Hagiél regresa a su hogar. Una vez terminado este procedimiento meditativo, regrese usted de su mente espacial a la mente normal como mago, con lo que su evocación ha finalizado. En el espacio en el que llevó a cabo la evocación, después de Hagiél todavía sentirá usted durante un largo momento un ambiente de felicidad, penetrándole un sentimiento de bienaventuranza y, como dominado por la dicha, se sentirá usted durante algún tiempo permanecer en su espacio dentro del círculo mágico y repetir en su pensamiento una vez más aun todo el procedimiento con Hagiél, para inculcarse con ello bien todos los detalles. Seguidamente proceda usted definitivamente a finalizar la evocación. Mediante imaginación disuelva la concentración de luz en el universo, retire del triángulo el signo y guárdelo bien. Del círculo puede salir sin peligro, apagar las lámparas, etc... Todos los utensilios y medios auxiliares volverán a sus lugares de depósito. Si le hubieran sido confiadas por Hagiél cualesquiera lecciones especiales que no debe de anotarse sino solamente tener en cuenta y guardarlas exclusivamente para usted, tiene entonces que respetar este deseo. De lo contrario registre en su diario el proceso de la completa evocación, con lo que tiene un control y, por decirlo así, un manual de consulta sobre sus trabajos. De la misma forma descrita para con Hagiél puede proceder con un ser cualquiera de cualquier esfera que sea. Con el tiempo se hará usted maestro y reunirá también ricas experiencias en esta materia. La descripción de la práctica de una evocación mágica queda terminada con lo expuesto.

## Parte II

# JERARQUIA

## Jerarquía

En esta parte describo solamente aquellos seres con los que en el pasado yo personalmente me puse en contacto; es decir, por una parte mediante la llamada evocativa, por otra parte, errando mentalmente por los distintos planos y esferas, logré establecer relaciones con seres e inteligencias. Describir pues todos los seres de la completa jerarquía, es decir, empezando por los seres de elementos hasta los seres de la accesible zona de Saturno e incluso más allá de ésta, los de la zona supraplanetaria, es algo completamente imposible. Esto no quiere decir, sin embargo, que el mago práctico tenga que limitarse rigurosa y solamente a la asignación jerárquica a continuación indicada y entrar en contacto únicamente con los seres señalados. Este tiene la posibilidad, según otras fuentes que escriben sobre seres, de obtener relaciones para someter a su poder los seres y poder realizar, dado el caso, sus deseos.

La totalidad de la literatura mágica tiene muchos libros que tratan sobre seres diversos, sus signos, sellos y otros parecidos, pudiendo el mago, en la medida de su deseo, hacer uso de éstos. A fin de evitar cualquier abuso, me he abstenido de hacer una descripción de los demonios de cualquier rango y esfera que sea. Por razón del desarrollo hasta ahora alcanzado y a base de las exactas instrucciones de la presente obra, el mago se halla en condiciones de conjurar demonios también y someterlos a su potestad. Ciertos libros de la literatura mágica, tanto de los tiempos antiguos como modernos, proporcionan al mago igualmente información más detallada sobre demonios de los más diversos planos, sobre sus propiedades, sellos, etc... Todo ser, positivo o negativo, puede ser alineado por el mago en la zona o esfera competente siguiendo las jerarquías aquí enumeradas. Los seres de mi jerarquía mencionados son conocidos por algunos adeptos solamente, los cuales han entrado en contacto con estos seres e inteligencias. El mago puede por consiguiente, si lo quiere, servirse en sus trabajos de esta exposición jerárquica. Si errando mental y astralmente entra en contacto con un ser cualquiera, puede entonces citar y designar inmediatamente para el ser la esfera competente. En



tales casos, tanto la síntesis esotérica de la astrología como la Kábala también le prestan buenos servicios con sus analogías. Un buen conocedor de la Kábala le da por ejemplo a un ser, según sus propiedades y su color, etc..., inmediatamente el nombre correcto, sin dejarse por ello equivocar, en el caso de que el ser trate de ser llamado con otro nombre distinto al propio. El mago ve por ello que el nombre del ser denota sus propiedades fundamentales.

Los sellos de los distintos seres que representan gráficamente las individualidades y fundamentales propiedades sirven en la magia por la conjuración, para, con la ayuda del signo de su sello, llamar el ser al interior del triángulo, delante del círculo. Terminado el trabajo, el sello puede ser destruido. Para tales casos, el sello es trazado sobre papel filtro embebido de un condensador fluídico con el color planetario análogo al sello y, según el elemento al que el sello esté sujeto, éste es destruido después elementalmente. Esto quiere pues decir que, tratándose por ejemplo de seres cuyos principios son el fuego y el aire, los sellos son quemados; si son seres cuyos principios son el agua, los sellos deben ser destruidos y arrojados al agua corriente, y para los seres con la tierra como principio, sus sellos han de ser enterrados.

Los sellos de los seres pueden además ser utilizados también en forma de talismanes. En este caso los distintos signos deben ser grabados sobre metales apropiados y, para la primera evocación y establecimiento de contacto, colocados en el triángulo delante del círculo. El ser llamado tiene entonces que reconocer el sello y establecer la comunicación con éste él mismo, o mejor dicho con su competente esfera. Este arte de sello no debe naturalmente ser destruido después, sino que puede ser conservado según expreso convenio con el ser. Si el mago deseara entrar en contacto con el ser, bien sea para verle en su espejo mágico o para disponer que éste le satisfaga este o aquel deseo, le basta con tomar simplemente el sello en la mano. Todas las particularidades se rigen naturalmente por personal acuerdo con los seres respectivos. Yo personalmente he operado hace años tomando en la mano el sello en el que se hallaba grabado el carácter del ser, y realizaba tridimensionalmente en el aire su propio signo, con lo que el mismo se transponía directamente al principio de Akasha. El contacto quedaba así inmediatamente establecido con el ser, es decir, tal como lo deseaba. Quiera esto naturalmente servir sólo como ejemplo, pudiendo en cambio el mago, siguiendo su propio deseo, convenir el establecimiento del contacto con el ser que él ha sometido a su poder.

Al querer el mago estar constantemente en contacto con una esfera o ser cualquiera, no necesita hacer más que llevar continuamente consigo el sello, es decir, bien sea como colgante, como sortija u otra forma cualquiera. No obstante, no es recomendable llevar durante demasiado tiempo o toda la vida un amuleto con el signo de un ser, de cualquiera que sea la esfera a la que pertenezca, porque el mago entonces cae demasiado en la dependencia del ser respectivo, pudiendo con ello perder respectivamente el equilibrio y con ello su autoridad mágica. Tan pronto como domine los seres, el mago ejercitado puede sin más ni más hacer un sello él mismo, en el que grabe el carácter del ser elegido con el signo competente, dotando éste entonces personalmente de manera mágica, con las propiedades del ser, sin tener por ello que establecer primero contacto con el mismo, por tanto sin una evocación precedente. A la dotación hay entonces que proceder como lo he enseñado ya en mi obra *Iniciación al Hermetismo* en el capítulo sobre la dotación del talismán. Esta práctica puede el mago, bien entendido, adoptarla si él es soberano de aquel ser, por tanto, si él dominó este ser ya una vez en vida, es decir, si lo tuvo sumiso a su voluntad. Si éste no domina el ser y lleva a cabo no obstante la práctica mencionada, entra entonces automática e inmediatamente en contacto, al hacer la dotación, con las propiedades del ser y su esfera, sin consideración de si él deseó esto o no. La dotación mágico-talismánica del sello debe, según lo expuesto, sólo operarse cuando uno se haya convertido en soberano del ser o de la inteligencia.

Por extensión —como forma de ayuda— enumero por orden la jerarquía de los seres, nombrando algunos seres e inteligencias de cada esfera. Como ya he hecho observar, siguiendo nuestros conceptos, las esferas están pobladas por millones de seres, los cuales según su rango están dotados de diferentes propiedades y encargados de las diferentes zonas de influencias. Los seres e influencias con las que entré personalmente en contacto, las he clasificado en el capítulo según la jerarquía. He tenido todavía también que ver con numerosos otros seres de las más diferentes esferas, pero quieran las citadas a continuación servir al mago como punto de apoyo para sus evocaciones mágicas. Queda al fin y al cabo a su discreción el reunir en esta o aquella esfera una jerarquía individual de seres, con los que se pone en relación.

## 1. Los Seres de los Cuatro Elementos

Fig. 1: *Pyrhum* — Es un potente espíritu fogoso en el reino de los elementos que ocupa el rango de un rey o de un soberano. Un número muy grande de espíritus fogosos subordinados se halla bajo su autoridad y está constantemente a su disposición. A aquel mago que domine este espíritu fogoso, confía éste especiales métodos, sobre cuya base y con ayuda del elemento-fuego el mago puede obtener sensacionales éxitos en los tres dominios. *Pyrhum* pone también espíritus servidores elementales a disposición, que, dotados con su poder, consiguen lograr los mismos efectos que si él mismo los realizase. Todo cuanto se puede alcanzar mediante el puro elemento-fuego, puede aprenderse de *Pyrhum*. Aún allí donde se trata de influencia mediante el elemento fogoso, puede *Pyrhum* producir el efecto aspirado. Todo mago que entra en relación personal con este elemento-fuego, podrá asimismo persuadirse de su amplia adaptación. El signo de su sello debe, al hacerse la primera evocación, ser trazado en color rojo sobre papel secante. En lugar de éste puede tomarse también una plaquita de hierro en la que se ha de grabar o rayar el signo del sello. Un talismán, de esta manera confeccionado, tiene entonces que tener siempre la forma de un pentágono. Esta medida se refiere a los signos de sellos de todos los seres del principio-fuego.

Fig. 2: *Aphtiph* — Es igualmente un espíritu fogoso del mismo rango que *Pyrhum*. Este puede producir también los mismos efectos que *Pyrhum*. La diferencia entre ambos estriba en que *Aphtiph* no es activamente tan fuerte como *Pyrhum*, dejándose dominar por consiguiente más fácilmente. *Aphtiph* es por el contrario más afecto al hombre. Puede facilitarle al mago distintas instrucciones respecto al elemento-fuego, por ejemplo, sobre la manera por la que, mediante el elemento-fuego con el auxilio de distintos y efectivos rituales, pueden ser logrados excelentes efectos y otras cosas. *Aphtiph* inicia al mago en la magia perfecta del elemento-fuego, siempre que a éste le parezca deseable, mediante métodos especiales. Este pone también de buen grado a disposición sus seres subordinados dotados del mismo poder. El signo de su sello debe, al efectuarse la primera evocación, ser trazado igualmente en color rojo.

Fig. 3: *Orudu* — Es en el sector del fuego un ser muy temido y de elevado rango. Mediante sus subordinados provoca de forma directa e indirecta irrupciones volcánicas y encauza todos los acontecimientos relacionados con los violentos y grandes incendios. Estos

pueden, circunstancialmente, no sólo ser originados por *Orudu*, sino también dominados y apaciguados. Aquel que consiga atraer a *Orudu* hacia su poder y hacer de él un amigo, puede, siguiendo sus indicaciones y mediante el elemento-fuego, realizar algo supremo, bajo la condición, de todas maneras, de que su forma de obrar y conducta no infrinjan las leyes de la armonía divina. Como ambos seres fogosos antecedentes, puede *Orudu* también poner a disposición del mago espíritus fogosos subordinados, pudiendo así un mago, mediante seres a él destinados por *Orudu*, realizar muchas artes mágicas mediante el elemento-fuego. El signo del sello de *Orudu* debe ser trazado para la primera evocación en color amarillo.

Fig. 4: *Itumo* — Cuyo color de su signo es amarillo, es igualmente un ser fogoso masculino que se detiene y mueve de buen grado en las más próximas cercanías de nuestra superficie terrestre y, mediante sus subordinados, le gusta provocar tormentas —aguaceros y chubascos—. Si éste es dominado por el mago, *Itumo* le enseña cómo, mediante sus seres, puede hacer que se produzcan las distintas formas de tormentas, o si una de éstas se ha producido, la forma de hacerla cesar. Todo cuanto por los relámpagos y truenos puede suceder es llevado a efecto por *Itumo* y sus seres. Con la ayuda de este espíritu del fuego y de sus seres, he procedido ya con frecuencia y con éxito a ejercer influencia sobre tormentas.

Fig. 5: *Coroman* — (Color del signo, rojo.) Tiene el rango de un gran precepto con legiones de seres, que en el elemento fuego ejecuta diversas misiones. *Coroman* domina el elemento fuego en todos los tres reinos, es decir, en el de los hombres, en el de los animales y en el vegetal, pudiendo repercutir por mediación de ellos. Pone a disposición del mago formales subordinados, que en todos los aspectos le pueden ser útiles mediante el elemento fuego, sin tener en cuenta si el mago opera ritualmente con estos espíritus servidores subordinados o si hace valer su influencia por la magia simpática. *Coroman* puede enseñar al mago prácticas mágicas, particularmente las que se refieren a la cura de enfermedades, que pueden y deben ser tratadas mediante elemento fuego.

Fig. 6: *Tapheth* — (Color del signo, rojo.) Es como el ser precedente, tiene animada simpatía para con el hombre y está en condición de ser útil al mago en los diversos trabajos de alquimia y protegerle mediante su elemento —fuego—. Deja también que el mago, por el elemento fuego, acierte diversos trabajos mágicos, enseñándole además, en trabajos alquímicos, a distinguir los diferentes períodos y

a percibir los aislados procesos. Tapheth pone a disposición del mago también seres buenos, a él subordinados, con los que él mismo puede en muchos aspectos trabajar con éxito mediante el elemento-fuego.

Fig. 7: *Oriman* — (Color del signo, azul.) Es un poderoso espíritu fogoso y puede por el elemento fuego ser muy útil al mago en muchas operaciones mágicas. Dado que su fundamental propiedad concierne a la pirotecnia, está así, por consiguiente, en situación de iniciar al mago en muchos juegos de mano pirotécnicos, que él mismo entonces puede producir, bien sea mediante la práctica ritual o bien hacer que la realicen los seres subordinados a destinados. Oriman y sus subordinados vigilan gustosamente los trabajos en forjas y permanecen con preferencia en todas partes donde se efectúen trabajos al fuego, tanto artesanos como técnicos. El mago recibe de Oriman y de sus seres subordinados las más interesantes informaciones relacionadas con la pirotecnia.

Fig. 8: *Amtophul* — (Color del signo, azul). No es de ninguna manera inferior en rango y poder a los seres del elemento-fuego ya mencionados precedentemente. Este espíritu fogoso muestra al mago lo efectivo que puede ser en el reino del elemento-fuego. Le enseña a imponer allí su autoridad mágica para dominar todo ser del elemento-fuego. Amtophul es así un excelente iniciador de la llamada «Magia del Fuego». El mago viene a ser instruido por él mismo sobre la manera de protegerse contra el elemento fuego, para con ello ser hasta cierto grado invulnerable contra el fuego. El mago puede entonces, por ejemplo, coger carbones candentes en la mano sin quemarse por ello. Aun ciertas otras artes mágicas son reveladas gustosamente al mago por Amtophul, que permiten ser realizadas por el elemento fuego. Bien mirado, Amtophul es no obstante, aun dominándole completamente, un espíritu fogoso bastante peligroso. Todavía podría nombrar muchos otros seres fogosos con el mismo rango, con los que en el pasado he entrado personalmente en contacto. Estos ocho ejemplos debieran ser suficientes al mago.

En cuanto a los seres del elemento aire, mencionaré igualmente ocho nombres de prefectos y los signos de sus sellos, éstos son: Fig. 25: *Parahim*, Fig. 26: *Apilki*, Fig. 27: *Erkeya*, Fig. 28: *Dalep*, Fig. 29: *Capisi*, Fig. 30: *Drisophi*, Fig. 31: *Glisi*, Fig. 32: *Cargoste*.

Renuncio, no obstante, a una descripción más detallada de estas inteligencias, por la sencilla razón de que los seres del aire, prescindiendo de su temor, no sienten absolutamente afecto alguno hacia el

hombre. El someterlos requiere un gran esfuerzo y solamente un hábil mago logrará someter completamente los seres del aire a su soberanía. Aquello que los seres del elemento aire me enseñaron, me fue finalmente comunicado por cada prefecto de la zona terrestre. Sobre esta zona y sus seres informo al lector en el segundo capítulo de la jerarquía. Todo mago tiene la posibilidad de cerciorarse de mis referencias mediante su propia práctica.

Sigue a continuación la descripción de ocho seres del elemento agua:

Fig. 9: *Amasol* — (Color del signo para la primera evocación, rojo.) Le corresponde la misión de provocar o aplacar tormentas en el mar, bien sea por sí mismo o por mediación de sus subordinados, según sea ordenado por la Divina Providencia. Amasol enseña al mago la manera de poder someter a su poder la fuerza magnética del agua, tanto mágica como cabalísticamente. Amasol pone a disposición del mago excelentes seres subordinados, que ayudan a realizar sus deseos por medio del elemento agua.

Fig. 10: *Ardiphne* — (Color del signo, rojo igualmente). Es un buen iniciador y enseña al mago cómo mediante el elemento agua debe ejercer correctamente influencia, esto es magia ritual, en el hombre y en el animal, para tener siempre éxito. Si el objeto influenciado entra de cualquier forma que sea en contacto con el elemento agua, bien sea por la lluvia mojándose, lavando, bebiendo no importa qué líquidos, y otras cosas, Ardiphne ayuda a sus subordinados seres a acelerar la influencia y, con ello, a realizar los deseos del mago.

Fig. 11: *Isaphil* — (Color del signo, blanco plata.) Es una maravillosa soberana en el reino del elemento agua. Describir su belleza con palabras le daría a un inteligente escritor, incluso, mucho que hacer. Isaphil tiene muchísimos subordinados conocidos como ninfas y ondinas. Sabe asimismo muchos secretos mágicos que se refieren al trabajo con el elemento agua y está en condiciones de confiar al mago muchas informaciones y prácticas. Al operar tanto con Isaphil como con la soberana próxima siguiente, Amue, el mago tiene que tener extremo cuidado de no perder la cabeza. Ambas son verdaderas maestras en el arte de fascinar y arrebatarse con su belleza a las personas. Si el mago lo desea, Isaphil pone de buen grado sus subordinados a la disposición del mismo.

Fig. 12: *Amue* — (Color del signo, blanco plata igualmente.) Esta femenina soberana posee también un gran número de seres acuáticos.

cos subordinados. Si el mago quiere restar en contacto con Amue, éste será instruido por esta soberana sobre la manera de someter a su poder los peces y todos los demás bichos del agua. Si el mago se dedica pues en el mundo material a la cría de peces, de la pesca o cosas parecidas, recibe entonces valiosos consejos e instrucciones, a tenor de las cuales puede dominar completamente todo cuanto en el agua nada o se desliza.

Amue pone también a disposición del mago seres subordinados que contribuyen a la realización.

Fig. 13: *Aposto* — (Color del signo, rojo.) Es por el contrario un ser masculino en el reino del elemento agua y domina por encima de todo los arroyos y ríos, tanto grandes como pequeños. Facilita al mago información sobre cuanto se encuentra en el fondo de éstos y lugares en el agua, donde se encuentran piedras preciosas y semipreciosas. *Aposto* está completamente familiarizado con la magia del agua como principio. Si el mago lo desea, éste pone a su disposición seres subordinados extremadamente complacientes. Estos subordinados han salvado a algunos de ahogarse al bañarse o practicar otro deporte acuático. El mago aprende también por estos seres el lugar donde se encuentra el cadáver de una persona ahogada.

Fig. 14: *Ermot* — (Color del signo, rojo.) Tiene casi las mismas propiedades que *Aposto*, Fig. 13. *Ermot* introduce al mago en la magia del elemento agua, enseñándole además la manera por la que, y para ciertos fines, debe obtener voltios mágicos mediante este elemento. *Ermot* pone de buen grado sus subordinados servidores a disposición del mago. La propiedad principal de *Ermot* reside en el afán de producir, por el elemento agua, amor y simpatía mutua entre las personas. Particularmente en las mujeres ejerce *Ermot* de fuerte manera esta influencia.

Fig. 15: *Osipeh* — (Color del signo, azul.) Es una bella hembra y no solamente un regidor completo sobre este elemento, sino también de la magia del agua. Le gusta mucho para introducir el mago en el ritmo del elemento agua por la magia de sonidos. Es una excelente cantante y bailadora y está también subordinada a expertos en estas artes, y desempeña los bailes más agradables y los acompaña con canciones adorables. Si el mago resiste las invitaciones de este regidor de hembra y le obtiene bajo su poder, colocará a su disposición varios subordinados de seres a ella. Conozco por propia experiencia que le gusta para servir al mago que la gobierna.

Fig. 16: *Istiphul* — (Color, azul). Está mencionado aquí como el

ejemplo último de un elemento agua. Ella, también, es una hembra. Aparte de ser capaz de hacer la mejora del mago familiarizada con la magia de agua, puede, si descara así, hacer ver imágenes del pasado, presente o futuro en la superficie de aguas u otros líquidos. Es señora en la tarea de producir diversas transformaciones que puedan estar provocadas por el elemento agua. Entre otras cosas, enseña el mago cómo puede provocar amor en amigos o enemigos, ya sea por práctica mágica sólo o por la asistencia de sus seres. Muchos magos han sido ya arruinados con *Istiphul*, que perdió como de costumbre su interés por cualquier otra relación, para el más determinante. Esta es la razón por la que todo mago reitera que él debe dominar y jamás sucumbir ante un ser, cualquiera que sea su rango y esfera de la que proceda.

Los seres que acaban de ser descritos no son naturalmente los únicos en el elemento agua; el mago puede, según su desecho, ponerse en contacto con otros seres del mismo rango. A continuación sigue la indicación de algunos seres del cuarto elemento, el de tierra:

Fig. 17: *Mentifil* — (Color del signo al hacer la primera evocación, negro.) Es un poderoso rey de los gnomos o duendes en el reino subterráneo, dotado de muchas fuerzas y virtudes. Este soberano puede dar al mago información sobre todas las hierbas medicinales e iniciar al mago en el efecto y transformación de hierbas medicinales y medios curativos contra todas las enfermedades que afectan tanto al hombre como a los animales. *Mentifil* es además un maestro en trabajos de alquimia y confía al mago la forma por la que la materia prima ha de ser transformada en piedra filosofal y la forma de obtener el llamado *Lapis filósofo*. *Mentifil* tiene un gran número de gnomos como subordinados, que le asisten en la eficacia y el trabajo en el reino de la tierra. Si el mago domina a este duende terrestre, gana con ello así a éste como amigo, pudiendo aprender muchísimo de este poderoso soberano del elemento Tierra y enriquecer su sabiduría con algunos de estos secretos.

Fig. 18: *Ordaphe* — (Color del signo, negro.) Es igualmente un poderoso rey gnomo. Este duende terrestre ejerce la mayor influencia sobre todos los metales que se encuentran bajo la superficie terrestre. Si el mago lo desea, *Ordaphe* lo conduce por todo su reino, haciéndole ver todas las riquezas que, en forma de minerales, se hallan bajo la tierra. Este posee también un gran número de gnomos subordinados que llevan a cabo en la Tierra las misiones a ellos asignadas. Unos guardan minerales, otros trabajan en su conservación y

refinado. Ordaphe pone gustosamente gnomos a disposición del mago, que en sus trabajos mediante el elemento Tierra le hechan una mano en todo momento. El mago se guarda no obstante de exigir de estos seres algo material y no abusa jamás de estos duendes servidores para fines avariciosos. Existiría para él siempre el peligro de no poder sustraerse más que muy difícilmente de este sector y de la potestad de este rey gnomo.

Fig. 19: *Orova* — (Color del signo, negro.) Es el próximo gran soberano en el reino de los gnomos. Además del habitual sector de influencia que corresponde a cada duende terrestre, tiene Orova también la especial vigilancia de todas las piedras de sílice y preciosas que se encuentran en la Tierra. Orova está asimismo en condición de transformar piedras de silicio en piedras preciosas y puede facilitar al mago puntos de referencia, de cómo, por el elemento Tierra o debido a otros métodos especiales, hay piedras que pueden ser dotadas para determinados fines. A Orova le es bien conocida la oculta significación de todas las piedras preciosas, y el mago puede conocer éstas por este gnomo terrestre como talismanes, como piedra de la fortuna y otras similares. Si el mago así lo desea, este poderoso gnomo soberano puede poner a disposición suya muchos subordinados de su reino. Guárdese sobre todo el mago de sucumbir a la centelleante aparición de Orova. El mago se dejará instruir por este ser, sin exigir jamás de éstos algo material, ya que éstos inducirán entonces gustosamente al mago a aceptar regalos, mediante los que someten éste a su dependencia.

Fig. 20: *Idurah* — (Color del signo, negro.) Es otro poderoso soberano gnomo, especializado en la cristalización en el principio tierra. Su mayor zona de influencia se halla bajo la misma, donde se trata de productos cristalinos, como por ejemplo sales. De Idurah el mago aprende dónde se encuentran sales en piedra y otras composiciones cristalinas, y es instruido por este rey gnomo sobre la forma en que las sales se producen. Recibe además información sobre analogía química y hermética, aprendiendo al propio tiempo el empleo oculto de diversas sales para fines mágicos mediante el elemento tierra. Idurah sabe, por muchos métodos secretos, la manera de obtener sales de plantas y minerales, confía estos métodos al mago muy voluntariamente, iniciándole además en su práctico uso en la alquimia, medicina, etc... De Idurah puede el mago aprender muchísimo, cosa que su sabiduría escolar jamás le podría dar.

Fig. 21: *Musar* — (Color del signo, marrón.) Es también uno de

los poderosos reyes gnomos y especialistas en magia terrestre. Este enseña al mago a conocer las efectivas corrientes electromagnéticas de nuestro globo terrestre, a dominarlas y aprovecharlas prácticamente. Inicia además al mago en la magia de la naturaleza que él, mediante el plus y el minus de la Tierra, es decir por fluido eléctrico y magnético, puede producir. Considerado bajo el punto de vista hermético, aprende el mago también de este rey gnomo cómo pueden surgir ambas corrientes que por descomposición química influyen la vida sobre la Tierra y bajo ésta. En el reino del elemento Tierra es Musar el ser más estimado. Conforme a nuestros conceptos, puede éste ser caracterizado como verdadero mago de la Tierra.

Fig. 22: *Necas* — (Color del signo, marrón.) Cuenta igualmente entre los soberanos gnomos, explica al mago el hermético proceso de la vegetación y su oculto significado. De Necas aprende el mago cómo son sostenidos y conservados los árboles, plantas y toda la demás vegetación por las corrientes y fuerzas subterráneas. Mediante Necas se hace saber al mago también la forma de fomentar y dominar él la vida de la vegetación por la magia elemental.

Fig. 23: *Erami* — (Color del signo, negro.) Cuenta como un poderoso mago gnomo. A voluntad del mago que le domina, le enseña la perfecta magia simpática, lo inicia además en la preparación del espejo terrestre y de los diversos condensadores fluidicos. Lo introduce también en el uso práctico del elemento tierra. De Erami aprende el mago también la forma de protegerse de los diversos peligros con el elemento tierra. Muchos secretos relacionados con el saber mágico en el reino de los elementos pueden ser confiados al mago por Erami, poniendo gustosamente sus servidores a disposición de éste.

Fig. 24: *Andimo* — (Color del signo, negro.) Es, como Erami, un ser animado de simpatía hacia el hombre. Está al corriente de todo cuanto sucede bajo la tierra, en cuevas, grutas y corrientes de aguas subterráneas, minas de carbón, etc..., y su particular misión consiste en proteger y asistir a todas aquellas personas que se hallan bajo tierra, por tener que hacer allí. Es un gran amigo de todos los mineros. Andimo sabrá siempre proteger al mago que disfrute de su favor, sin tener en cuenta el lugar en el que el mago se halle bajo la tierra. Dado que Andimo está bien versado en materia de alquimia, puede éste, si las circunstancias lo permiten, asistir al mago con sus consejos y apoyos en esta ciencia también. Por experiencia propia hago observar empero a todo mago que éste tiene de buen grado la inducción de proyectar materialmente el llamado sulfuro viviente, bien sea por

él mismo directamente o bien por sus subordinados. Si el mago pues, al llevarse a cabo una semejante proyección de la piedra, coge ésta en la mano sin tomar precauciones, esta piedra le ocasionará grandes quemaduras. Andimo coloca con preferencia tales piedras bien sea ante los pies del mago o ante el círculo mágico. Se deja la piedra sin tocar y se ordena a Andimo alejar la misma. Si el mago en cambio llegase a tocar un sulfuro ardiente, que Andimo hubiera ya transmutado del principio Tierra, es decir, que la piedra ya hubiese sido preparada alquímicamente, con el sello de Andimo que él mismo dibujó de antemano y colocó a punto preparada mágicamente, el papel de pergamino con el signo del sello se encendería, y la piedra sulfúrica se transformaría en el auténtico y alquímico polvo rojo de proyección, el llamado león rojo. Este polvo resulta entonces absolutamente exento de peligrosidad y puede ser recogido con una cuchara de vidrio, pudiendo guardarse en un vaso de cristal bien cerrado. Este polvo de proyección tiene normalmente una capacidad de proyección de 1:10.000 y es la más pura «Piedra de la sabiduría». Ocuere no obstante que el mago puede sentirse inducido a utilizar el polvo para obtener oro o para la prolongación de su propia vida. Si el mago sucumbiese a semejante seducción, convertiría su trabajo alquímico en un pacto formal con los seres respectivos. Quede a tiempo advertido por tanto el mago para que no cometa semejante irreflexión y no hacer jamás uso de tales prácticas alquímicas. Aun cuando el mago suponga poseer suficiente madurez y experiencia en todo cuanto se relaciona con la sabiduría mágica, ello puede no obstante inducirle fácilmente a dar un paso imprudente. En mis relaciones con Andimo tuve la oportunidad de convencerme personalmente de este hecho; he ordenado a Andimo llevar el polvo de nuevo a su reino, después de lo cual éste desapareció seguido de un súbito silbido.

\*

Los ocho seres del elementos agua debieran bastar al mago como ejemplos. Por los propios trabajos prácticos puede también todo mago adquirir experiencias individuales.

Hago observar otra vez a todo mago que en la primera evocación no debe ser él el primero en hablar a un ser, aun sin tener en cuenta a qué elemento esto le corresponde. Obsérvese además que cada ser tiene una forma de aparecer. He prescindido de describir cada uno de los seres según su color, talla y forma de hablar, ya que para el trabajo práctico del mago esto tendría escasa importancia. Podría in-

cluso suceder que, en posesión de una absoluta y precisa descripción, el mago pudiera poner en juego su fuerza imaginativa en la evocación, y en lugar de evocar un ser, formase un elemental que adopta la forma de un ser. Para evitar esto no he descrito completa y exactamente ningún ser según su apariencia. Todo mago que trabaje con integridad no se entregará a ningunas alucinaciones ni formará tampoco ningún fantasma o cosa parecida. Si está mágicamente bien preparado, éste conseguirá siempre someter a su poder la verdadera entidad, la verá, oirá y sentirá de la misma manera y exactamente igual que sus semejantes. La práctica solamente es la que ayuda a ello a todo mago, es decir a alcanzar la maestría.

## 2. Algunas Primeras Inteligencias de la Zona Terrestre

Tan pronto como el mago trabajando ritualmente se haya convertido en perfecto dueño y señor sobre los seres del elemento, éste puede seguir con sus trabajos mágicos y atacar a las esferas a él más próximas. La esfera más próxima es la zona de la Tierra, es decir, la esfera espiritual y astral de nuestro planeta. En la zona terrestre existe una cantidad de seres con los que el mago puede entrar en relación, para enriquecer su sabiduría y ampliar su poder. Nombro a continuación algunos seres de esta esfera con los que yo estuve en relación hace muchísimo tiempo. El mago puede no obstante también ponerse en contacto con otras entidades mediante una excursión mental y astral por esta esfera.

Fig. 1: *Aschmunadai* — Es en la zona de la Tierra un poderoso adepto con rango de perfecto soberano. Su signo universal según fig. 1 es, por decirlo así, complicado; representa no obstante todas las virtudes fundamentales gráficamente, como las que esta alta inteligencia está dotada en relación con la zona de la Tierra y con nuestro mundo. Para la primera evocación este signo ha de ser dibujado en color azul, rojo, verde y amarillo, y colocado ante sí en el círculo dentro del triángulo mágico. Tan pronto como el contacto con *Aschmunadai* ha sido establecido, el mago recibe de éste su signo abreviado (véase la figura 8), con cuya ayuda puede el mago, cada vez que lo quiera, llamar a esa inteligencia. El simplificado signo deberá ser utilizado sólo después de haber sido permitido por *Aschmunadai*. *Aschmunadai* puede poner al mago en conocimiento

de todas las leyes en vigor existentes en la esfera mental y astral de la zona terrestre, y hacerle posible también el servirse de estas leyes. Con la contribución de Aschmunadai puede el mago dominar toda la zona terrestre y ganar sobre todo mucho en sabiduría. Dado que éste dispone de un número muy grande de servidores, puede así poner a disposición del mago por propio deseo sus subordinados, tanto para la zona de la Tierra como también en el mundo materialista, los cuales satisfarán los deseos del mago con suma voluntad.

Fig. 2: *Aladiab* — y

Fig. 3: *Kolorum* — Son representantes de Aschmunadai y sus más allegados subordinados. Sus signos, para la primera evocación, son dibujados de color negro. Aladiab posee el don de un excelente dominio completo de los elementos en la zona de la Tierra. Para poner un ejemplo de ello, hago observar la figura 4 de *Gibora*, haciendo notar a este respecto que ha recibido de éste ambas cosas - nombre y signo- para la dominación de las tormentas y tempestades. Al pronunciar el nombre de *Gibora* y trazar el signo con la mano mágica en el aire, produce Aladiab al mago un instantáneo cese de todas las tormentas, tempestades y todos los vientos violentos. Este signo naturalmente es efectivo mágicamente, al haber sido logrado el contacto con Aschmunadai y sus representantes.

Fig. 5: *Stilla* — (Color del signo, verde.) Es otro prefecto de la zona terrestre y puede hacer inteligibles al mago todos los símbolos, es decir, que éste enseña al mago a entender correctamente el idioma simbólico de las formas. Si el mago domina el idioma simbólico de las formas sólidas, en este caso le es conocida también la análoga relación de cualquier forma con las leyes universales y con ello también con el principio de Akasha.

Fig. 6: *Lilitha* — (Color del signo, rojo.) Es una femenina y antigua inteligencia de la zona terrestre y se entiende como Aschmunadai en todas las prácticas mágicas, tanto de esa esfera como en la de nuestro planeta.

Fig. 7: *Asamarc* — (Color del signo, rojo y azul.) Domina como antigua inteligencia de la zona terrestre la exacta regularidad, es decir las leyes de la analogía en la zona terrestre y en el mundo material y puede sobre esto instruir al mago de forma correspondiente. Como alta inteligencia puede Asamarc enseñar al mago también los más elevados conocimientos sobre la zona terrestre e instruirle también sobre la forma práctica de servirse de estos conocimientos.

Fig. 9: *Emuel* — (Color del signo, rojo, azul y negro.) Puede ex-

plicar al mago la síntesis del plus y el minus en relación con la procreación, esto es, revelar el remoto secreto de la vida.

Fig. 10: *Uhiveh* — (Color del signo, rojo y azul.) Instruye al mago sobre la forma en que las influencias de la esfera lunar repercuten sobre la zona terrestre y sobre nuestro mundo material, bajo el aspecto mental y material.

Fig. 11: *Asael* — (Color del signo, rojo, azul y verde.) Familiariza al mago con las vibraciones eléctricas y magnéticas de la zona terrestre, enseñándole al propio tiempo a comprender y dominar la influencia de estas vibraciones sobre nuestro mundo material. Mediante esta inteligencia aprende el mago también a conocer y utilizar a la vez debidamente el verdadero fluido eléctrico y magnético en el mundo mental y material. Asael se entiende igual y muy especialmente sobre la exacta producción de voltios electromagnéticos para ciertos fines, pudiendo por ello, en este aspecto, dar al mago las correspondientes instrucciones.

Fig. 12: *Gojel* — (Color del signo, rojo, negro y verde.) Es un especialista en las composiciones químicas de todas las cosas creadas. El mago puede adquirir de esta inteligencia muchos conocimientos sobre las distintas relaciones químicas, fuerzas y otras cosas semejantes, aprendiendo al mismo tiempo su práctica aplicación en la ciencia mágica.

Fig. 13: *Armiel* — (Color del signo, rojo, azul y negro.) Está bien introducido en todos los procedimientos alquímicos. Esta inteligencia puede revelar al mago el secreto de la transmutación de metales, puede por consiguiente comunicarle la clase de preparación que requiere la producción de la piedra filosofal por vía seca.

Fig. 14: *Amuthim* — (Color del signo, rojo, azul y verde.) Instruye al mago sobre la forma en que puede ser transformada una forma cualquiera en otra forma por la vía mágica. Esto quiere decir que Amuthim revela al mago el secreto de la materialización y desmaterialización de objetos.

Fig. 15: *Coel* — (Color del signo, rojo y azul.) Familiariza al mago con las leyes de la analogía en el mundo de los animales y le enseña al propio tiempo a ejercer influencia mágica sobre los animales, a tenor de las leyes de la analogía.

Fig. 16: — (Color del signo, rojo, azul y verde.) Hable el mago, representada simbólicamente, la influencia eléctrica y magnética en relación con el efecto en la zona terrestre. Esta simbólica forma de expresión de las influencias en el mundo tridimensional puede ex-

plicarla al mago cualquier ser de la zona terrestre. Si el mago medita no obstante detenidamente sobre este signo, éste hallará por sí mismo la explicación de las simbólicas correspondencias.

Fig. 17: *Aeoiu* — (Color del signo, rojo, azul y verde.) Enseña al mago trasladado a la zona terrestre a sustraer tridimensionalmente fuerzas de corrientes eléctricas y magnéticas procedentes de otras esferas hacia la zona terrestre y, de allí, hacia el mundo material. Esta inteligencia entiende y enseña al mago también a cargar cualquier objeto tridimensionalmente con las fuerzas mencionadas.

Fig. 18: *Juoea* — (Color del signo, rojo, azul y violeta.) Instruye al mago sobre la forma de penetrar en la conciencia y subconciencia de un ser cualquiera y dominarla.

Fig. 19: *Nabum* — (Color del signo, rojo, azul y violeta.) Confía al mago una especial práctica mágica, mediante la que éste consigue adormecer cualquier ser, de ambos sexos, tanto humano como animal. Nabum se entiende excelentemente en materia de hipnotismo. Por medio de éste o de sus subordinados aprende el mago cómo se pueden producir a discreción sueños y visiones en todos los seres del sexo masculino.

Fig. 20: *Immicat* — (Color del signo, rojo y verde.) Contrariamente a Nahum, que es considerado como el señor y maestro de la vida de los sueños, Immicat es una inteligencia femenina de la zona de la Tierra. De ésta aprende el mago el método por el que éste, a discreción, puede hundir una persona en un sueño reparador sin sueños. El mago puede, siguiendo su voluntad, hacer provocar este estado mediante Immicat misma, sus subordinados también o por esta o aquella persona. Es considerada como dueña, señora y maestra del sueño. De ella puede el mago aprender todo cuanto esté relacionado con el sueño. En estado narcótico o de desvanecimiento profundo esta inteligencia ofrece al mago protección, de suerte que éste puede estar seguro de volver siempre en sí de tales o semejantes estados, sin peligro alguno.

Fig. 21: *Osrail* — (Color del signo, rojo y violeta.) Es una poderosa y temida inteligencia de la zona terrestre y rige como ángel de la muerte de esta esfera. Todo cuanto en la zona de la Tierra y también sobre nuestro mundo material esté relacionado con la muerte es influenciado por esta inteligencia. No es aconsejable evocar esta inteligencia. Únicamente un mago muy experto puede atreverse a ello. Si consigue someter Osrail a su poder, tiene el mago entonces poder absoluto sobre la vida y muerte de un ser humano cualquiera. No

obstante y para no sobrecargarse cósmica y cármicamente, el mago no hará nunca uso de esta facultad. Si alguien hiciera uso indebido del signo de Osrail, esa inteligencia puede resultarle fatal. Por esta razón resulta aquí oportuna mucha precaución. La figura 21 la he argüido yo exclusivamente para informar al mago y prevenirle al propio tiempo contra el peligro que representa Osrail.

Fig. 22: *Ados* — (Color del signo, rojo, azul, verde, violeta y negro.) Es el guardián de muchos tesoros mágicos. Al mago le enseña a ejercer la verdadera magia con ayuda del elemento tierra. Le enseña también a aprovechar prácticamente de forma y manera mágica las corrientes electromagnéticas de la Tierra material.

Fig. 23: *Sata-Pessajah* — (Color del signo, rojo, violeta y amarillo.) Permite al mago distinguir la manera en que el principio de Akasha se manifiesta con los seres todos de la zona terrestre y cómo se puede uno trasladar de aquella esfera al principio de Akasha, es decir al llamado principio de las causas. Sata-Pessajah es una inteligencia muy poderosa y da al mago las diversas posibilidades e instrucciones sobre la manera de poder proteger su cuerpo mental y astral, al trasladarse a la zona terrestre, contra todos los peligros, mediante el principio de Akasha. El mago es al propio tiempo iniciado por Sata-Pessajah en el secreto de poder hacer invisible su cuerpo mental y astral en la zona de la Tierra de tal forma que no puede ser observado por ningún ser, de cualquiera que sea la esfera de donde proceda. Muchos otros secretos puede revelar al mago esta inteligencia.

Fig. 24: *Laosa* — (Color del signo, rojo, azul y verde.) Es por el contrario una inteligencia femenina. Le enseña al mago cómo puede moverse libremente y sin peligro en las distintas subsecciones de los grados de densidad. Laosa pone además al mago en conocimiento con una particular mágica práctica, con cuya ayuda puede, a su discreción, abandonar su cuerpo mental y astral, para trasladarse a la zona de la Tierra. Laosa es considerada como excelente iniciadora en la magia práctica del vagar mental y astral.

### 3. Los 360 Prefectos de la Zona Terrestre

Estos prefectos, que a continuación describo más detalladamente, mantienen en la zona terrestre y en constante armonía el gobernar y obrar. Todo prefecto es una alta inteligencia, dotada con todas las facultades que un ser de esta esfera posee. Así, por ejemplo, un mago



puede averiguar por cualquier prefecto tanto lo pasado como lo presente e igualmente lo futuro sobre nuestro mundo material, pudiendo todo precepto, por el principio de Akasha, ser efectivo sobre nuestra Tierra también. Todo prefecto tiene además propiedades específicas, esto es, que está familiarizado con trabajos especiales. El mago no tiene que entrar en contacto con todos los prefectos de la zona terrestre, y en la evocación sólo necesita decidirse cada vez por aquella inteligencia que le parezca determinante para sus fines. Para las conjuraciones de seres de la zona terrestre, el mago puede simplificarse los trabajos en cierta medida, empleando para la primera evocación la astrología cabalística. Desde la salida del sol, cada cuatro minutos, impera por cierto un prefecto distinto. Los cuatro primeros minutos están reservados a aquel prefecto que ejerza la mayor influencia sobre nuestra Tierra. Durante los cuatro minutos siguientes domina el segundo prefecto, al tercer prefecto le corresponden otros cuatro minutos, y así sucesivamente. Dentro del lapso de tiempo de cuatro minutos en que un precepto impera, es el momento en el que resulta más fácil evocarlo, por estar unido a nuestro mundo material por un íntimo contacto. Un mago experto no necesita naturalmente atenerse a la hora cabalística de la evocación, por estar en condiciones en todo momento de llamar a un ser cualquiera de una zona o esfera cualquiera.

Tratándose de estas inteligencias dejo también de describir exactamente su forma de apariencia. Durante el curso de la práctica, todo ser citado se aparecerá al mago tal como sus propiedades características lo convengan. El orden de los signos se rige por los del Zodíaco y sus graduales divisiones así como por las influencias de los elementos. De algunas distintas inteligencias menciono sólo algunas propiedades principales, ya que, como ya he referido, todo ser o toda inteligencia de cualquier esfera que sea está dotado de las corrientes aptitudes mágicas. Por lo demás tiene el mago en todo momento la posibilidad de interrogar él mismo a una inteligencia bajo qué aspecto ésta podría ayudarle. En el caso de que una inteligencia no correspondiera a los deseos del mago, por el solo hecho de ser otra su zona de influencia, ésta citará al mago aquella inteligencia que esté en condiciones de satisfacer sus deseos.

\*

A continuación pues tenemos treinta prefectos que corresponden al *Signo Zodiacal de Aries*, cuyo signo ha de ser pintado en color rojo.

Fig. 25: *Morech (1º Aries)* — Esta inteligencia es muy activa e impulsiva y se destaca particularmente por su extraordinaria sagacidad. Es superiormente ilustrada, por lo que no solamente puede enseñar al mago conocimientos generales, sino que le puede facilitar sobre todo excelentes métodos, sobre cuya base puede influenciar favorablemente su memoria y elevar su capacidad de intuición. En los inventos, de cualquier arte que sea, puede Morech además, rico en influencia, ayudar al mago. Morech es un soberano del elemento fuego, mediante el cual consigue realizar grandiosos efectos. En todas las cuestiones relacionadas con el campo de la electricidad, bien sean electrotécnicas, electrofísicas, astrales y mentales además, que concierne el denominado fluido eléctrico y sus trabajos mágicos, puede Morech facilitar información al mago.

Fig. 26: *Malacha (2º Aries)* — Tiene las mismas facultades que Morech y se destaca también por los mismos efectos. Esta inteligencia instruye además al mago sobre la manera en que tiene que moverse en el dominio de la salamandra y sobre la forma en que puede operar con las fuerzas del fuego en los distintos planos. Por Malacha aprende el mago además la manera por la que mediante el elemento fuego puede lograrse diferentes estados hipnóticos. Si el mago lo desea, puede Malacha pues dotarle de vollios elementales para determinados fines y trasladarlos al principio de Akasha de la zona terrestre, que entonces producen sus efectos sobre el mundo material. Si el mago lo considera deseable, Malacha pone entonces gustosamente a su disposición los apropiados espíritus familiares con elevada actividad mágica y facultades mágicas. Por propia experiencia observo que Malacha puede dar también buenos consejos en materia de alquimia y proporcionarle la respectiva materia primera por vía seca para la elaboración del gran elixir. Algunas otras cosas todavía puede Malacha confiar al mago, si este último entra en contacto con esta inteligencia.

Fig. 27: *Ecdulon (3º Aries)* — Puede familiarizar al mago con la magia del amor. A voluntad del mago Ecdulon transforma la enemistad en amistad y asegura al mago el favor de altas personalidades. Con su fluido consigue esta inteligencia dotar espejos mágicos para fines especiales, como por ejemplo, para ver el dominio de la salamandra en el espejo y otras cosas similares. Dado que este prefecto es muy experto en todos los trabajos rituales mágicos, éste puede así hacer al mago algunas insinuaciones especiales en la magia evocativa.

Fig. 28: *Lurchi (4º Aries)* — Puede ser muy útil al mago en todo

cuanto al amor se refiere. Asegura y fortalece éste su existencia, se muestra como necesario él mismo, dejando Lurchi así al mago alcanzar incluso riqueza, bien sea señalándole los medios o recursos para llegar a ésta o haciendo que esto se produzca directamente mediante sus subordinados.

Núm. 29: *Aspadit* (5° Aries) — Es una inteligencia muy agradable y deja al mago, si éste lo desea, tener suerte en el juego, en competiciones al concluir apuestas y otros casos similares. Mediante *Aspadit* puede lograrse también habilidad manual en el oficio, en el arte, etc...

Fig. 30: *Nascela* (6° Aries) — Esta inteligencia ayuda al mago a alcanzar un talento de escritor o bien le facilita los métodos, con cuya ayuda éste puede desarrollar fácil y rápidamente ese talento. En materia de literatura y arte puede esta inteligencia ser útil al mago también.

Fig. 31: *Opollogon* (7° Aries) — Este prefecto es un guarda de secretos mágicos y puede confiar al mago muchas prácticas mágicas, rituales y otras semejantes para su uso personal. Facilita además información sobre la manera de entrar en contacto de la esfera de la Luna. Una vez establecido el contacto con *Opollogon*, se puede entonces, con su ayuda o con la de sus subordinados, viajar a través de la esfera lunar, y de manera absolutamente determinada iniciar relaciones con los seres de la esfera lunar. *Opollogon* enseña al mago cómo poder realizar espiritualmente magia lunar en la esfera de la Luna y ejecutar sobre esta última directamente efectos diversos o bien hacer llevar a cabo éstos sobre nuestro mundo por mediación de los seres de aquél.

Fig. 32: *Ramara* (8° Aries) — Es un sobresaliente maestro de la magia y enseña al mago cómo apropiarse de facultades mágicas especiales, mediante métodos apropiados, mayormente fórmulas rituales y mágicas, y aprovechar éstas de forma correspondiente.

Fig. 33: *Anamil* (9° Aries) — Esta inteligencia domina especialmente el fluido electromagnético. Enseña al mago a cargar voltios electromagnéticos para ciertos fines, y si éste lo desea, esta inteligencia forma estos voltios ella misma, los traslada al principio de Akasha y provoca sus efectos bien sea en la esfera mental, astral o material. No existe en la zona de la Tierra ningún problema que no sepa resolver y el mago puede hacer a esta inteligencia cualquier pregunta, cuya respuesta recibe inspirativamente en el acto.

Fig. 34: *Tabori* (10° Aries) — Esta inteligencia permite al mago echar una mirada en los profundos secretos del elemento agua, en sus analogías. Le llama la atención sobre todos los métodos y prácticas

mágicas y también sobre la manera de ejercer ciertos efectos sobre sí mismo o sobre otras personas, mediante el fluido magnético del agua. A voluntad del mago, produce *Tabori* mismo los efectos o los hace provocar por sus subordinados. También recibe el mago instrucciones especiales de *Tabori*, tal como para entrar en contacto con seres del elemento agua con facilidad y poder relacionarse con ellos sin peligro. Con la sola orden de *Tabori* están a disposición del mago las más bellas ondinas como subordinadas. Por esta inteligencia aprende el mago también la forma de calmar los duendes de la tormenta, de parar el temporal y calmar el bramante mar.

Fig. 35: *Igigi* (11° Aries) — Este prefecto enseña al mago a obtener poder sobre personas y animales, y al propio tiempo a dinamizar fórmulas mágicas para que con ello tengan un efecto particularmente fuerte.

Fig. 36: *Bialode* (12° Aries) — De esta inteligencia aprende el mago la forma de conseguir autoridad mágica. Aprende a manejar a discreción fuerzas de la zona terrestre, además la transformación de metales comunes en metales preciosos. Aquel mago que posea disposiciones particularmente grandes para la magia, puede conducir esta inteligencia a llevar a cabo ella misma la transformación de los metales. *Bialode* instruye también al mago sobre la magia solar, es decir, que el mago aprende a usar conscientemente las fuerzas solares sobre las bases mágica y física en los planos mental, astral y material, y cómo protegerse en los mismos contra las influencias negativas de la esfera solar al vagar mentalmente.

Fig. 37: *Opilon* (13° Aries) — Puede ayudar también al mago en todas sus empresas, es decir a conseguirse él mismo éxitos o por mediación de sus servidores. *Opilon* puede también instruir al mago sobre cualquier ciencia del plano material, es decir, prestarle sabiduría.

Fig. 38: *Jrachro* (14° Aries) — Esta inteligencia puede también prestar ayuda al mago en todas sus empresas sobre el plano material, bien sea propiamente o mediante sus subordinados. Le hace además, si el mago lo deseara, explícito y dispuesto para contestar enseñándole a la vez cómo por el principio de Akasha puede producir esta facultad, tanto en sí mismo como en otras personas.

Fig. 39: *Golog* (15° Aries) — Este prefecto está bien versado en cualquier materia de nuestro plano y no existe ningún problema que él no estuviera en condición de resolver. *Golog* está considerado como gran filósofo y hace inteligible al mago la síntesis mediante intuición e inspiración.

Fig. 40: *Argilo* (16° Aries) — En todas las cuestiones de la amistad y del amor, este prefecto asiste al mago con sus consejos y ayuda en los planos mentales, astrales y materiales. El mago puede en este aspecto y, mediante este prefecto, ver realizados todos sus deseos.

Fig. 41: *Barnel* (17° Aries) — Barnel está, en la misma medida que Argilo, muy bien versado en el arte del amor y bien entendido en excelentes prácticas, mediante las que se gana el favor del amigo y del enemigo de ambos sexos. Barnel da al mago instrucciones y métodos especiales de la magia simpática. Este prefecto pone a disposición del mago seres buenos de su propia región y le hace posible también establecer relaciones con seres aislados del aire, los que de otra manera tienen un cierto temor frente a la Tierra, dificultando y haciendo difícil el establecimiento de contacto con ellos. Barnel es un mago en música y, si el mago así lo desea, le sugiere composiciones inspirativas de música suponiendo que el mago tenga interés por la música.

Fig. 42: *Serpulo* (18° Aries) — Con la ayuda de esta inteligencia puede el mago desplegar en sí mismo y muy espontáneamente un talento para los idiomas. Esta le ayuda también a mejorar su situación en la vida y le facilita métodos e instrucciones, mediante las cuales puede aprovechar las fuerzas magnéticas, conforme a su radio de acción.

Fig. 43: *Iyris* (19° Aries) — Es un maestro en la magia del agua, y el mago aprende de este prefecto a usar las fuerzas del agua en relación con los elementos, con fluido magnético, y a actuar con estas fuerzas. Iyris puede facilitar al mago muchas posibilidades de sugestión mediante el elemento agua, sobre el plano material, y confiarle además especiales instrucciones y secretos del reino de las ondinas.

Fig. 44: *Habadu* (20° Aries) — Está muy bien introducido, no sólo en la magia del agua, sino que puede aún, debido a sus especiales propiedades, dar al mago instrucciones diversas relacionadas con la preparación de condensadores fluidicos líquidos, particularmente para la carga de fluido magnético. Habadu es pues, en el reino de las ondinas, es decir en el elemento del agua, muy apreciado y, si el mago lo desea, este prefecto puede así destinarle tantos servidores y servidoras, del reino del elemento agua, como el mago necesite para satisfacer sus deseos.

Fig. 45: *Oromonas* (21° Aries) — Instruye al mago sobre las diferentes leyes, fuerzas e influencias de la zona terrestre. Por Oromonas

aprende el mago a poner en movimiento las distintas fuerzas con la ayuda de diferentes métodos e instrucciones. Oromonas es una generosísima inteligencia y bien intencionada para con el hombre, que está dispuesta en todo momento a realizar los deseos del mago en la medida de su posibilidad.

Fig. 46: *Bekaro* (22° Aries) — Mediante esta inteligencia le son deparados entendimiento y sabiduría de la zona de la Tierra, cosas que sólo muy pocos seres de esa esfera se hallan en condición de darle. Bekaro atribuye especial importancia a la justicia y serenidad y puede, por esta razón y en todo aspecto, ser útil al mago en el mundo material, allí donde se trate de justicia, tanto en asuntos de derecho como en otras situaciones de la vida. Bekaro es temido por los espíritus de las tormentas y las salamandras, ya que está en situación de confiar fórmulas al mago, con cuyo empleo pueden ser provocados fuertes efectos eléctricos y elementares, que sin distinción de su rango hace inmediatamente flexible al tenaz espíritu salamandra. Si Bekaro pone a disposición del mago cualquier ser del dominio de la salamandra como servidor, este ser asistirá al mago con gran inteligencia y actividad de su conocimiento así como con gran astucia y de manera fiel.

Fig. 47: *Belifares* (23° Aries) — Este prefecto es precisamente como los dos precedentes, superior en sabiduría, inteligencia y sagacidad a todos los demás, y el mago aprende de éste a aprovechar las leyes de la zona terrestre sobre el plano material, por el principio de Akasha. Belifares está gustosamente dispuesto a ayudar al mago en todo aspecto.

Fig. 48: *Nadele* (24° Aries) — Está particularmente bien versado en terapéutica magnética y facilita al mago métodos, según los cuales pueden curarse las más graves enfermedades, bien sea de manera mágica o mediante medios apropiados. Nadele no es solamente un médico del cuerpo físico, pues puede instruir al mago también sobre la manera de ayudarse él a sí mismo así como a otras personas, en todo aspecto y situación de la vida, por el principio de Akasha. Este prefecto es muy estimado en el reino de los gnomos, y si por la mediación de Nadele el mago entra en comunicación con este reino, se ponen entonces incluso reyes gnomos a disposición del mago.

Fig. 49: *Yromus* (25° Aries) — Es igualmente un maestro en la ciencia mágica, particularmente un maestro de la alquimia y de la espagírica. De Yromus aprende el mago a tratar las distintas hierbas y raíces por la forma alquímica y espagírica, y seguidamente, mediante

el fluido electromagnético y una especial forma del voltaje, hacer éstas extremadamente fuertes y dinámicas. Si el mago manifestase el deseo, éste recibiría entonces instrucciones de Yromus, según las cuales es capaz, por el principio de Akasha, de cambiar causas en sí mismo y en otras personas, para que con ello ejerzan una menos desfavorable influencia sobre los planos mentales, astrales y entre éstos incluso sobre el plano material. Yromus enseña al mago además a cambiar las suertes y a efectuar acciones mágicas, sin que las mismas se graben en el principio de Akasha para producir efectos contrarios. También Yromus es muy apreciado en el reino de los gnomos, particularmente los de las clases superiores acogen a éste con la mayor veneración.

Fig. 50: *Hadcu* (26° Aries) — Es un maestro de la magia mental y astral e instruye al mago sobre la forma de poder emplear prácticamente él las fuerzas extraplanetarias, para los diferentes fines, en el mundo mental y astral así como en el material.

Fig. 51: *Balachman* (27° Aries) — Es un excelente iniciador de la astrología sintética y revela al mago los más profundos secretos de la ciencia astrológica. Por este iniciador aprende el mago a conocer las influencias astrológicas sobre el mundo mental y astral, asimismo las comunes oscilaciones y vibraciones de las distintas esferas en relación con los planos mentales, astrales y materiales. El conocimiento de efectos cósmicos sobre los reinos mineral, vegetal y animal le es facilitado al mago por este prefecto, bien sea directamente, o bien le es sugerida por intuición e inspiración.

Fig. 52: *Jugula* (28° Aries) — Instruye al mago en el arte de la talismanología. Por este prefecto aprende el mago también a separar debidamente de la parte sintética el más complicado símbolo. Jugula enseña además al mago cómo poner fielmente de manifiesto, mediante un símbolo correspondiente, cualquier ser o fuerza de la zona terrestre, o están en condición de traerlo a la correcta representación gráfica. Al propio tiempo inicia Jugula al mago en el secreto de hacer mágicamente efectivo de cómo tales símbolos, mediante diferentes métodos, pueden hacerse mágicamente eficaces.

Fig. 53: *Secabmi* (29° Aries) — Realiza, mediante el fluido magnético, diversos efectos sobre los planos mentales, astrales y materiales. Este prefecto es un maestro en el arte de producir aromas y puede darle al mago instrucciones de cómo se puede preparar con las diferentes hierbas, de manera espagírica, no sólo medicinas sino también aromas.

Fig. 54: *Calacha* (30° Aries) — Es el último prefecto de este signo del Zodíaco. Este prefecto enseña al mago a tratar las distintas enfermedades con el elemento agua. Calacha es un maestro en la hidroterapéutica y asiste al mago en esta materia con mucho gusto, con sus consejos y apoyo. Aquellos magos que se dedican a la medicina naturalista, tienen en Calacha un excelente iniciador, a los que, con intuición e inspiración, puede confiar muchos secretos, que hasta el día de hoy no han sido todavía descubiertos.

\*

Sigue a continuación la descripción de otros 30 prefectos de la zona terrestre, es decir del *Signo Zodiacal Tauro*, cuyos signos y sellos han de ser dibujados todos en color verde.

Fig. 55: *Serap* (1° Tauro) — Es el primer prefecto de este signo zodiacal. Informa al mago sobre magia simpática, que es realizada con el elemento fuego. Como sé por propia experiencia con este prefecto, Serap enseña al mago prácticas, que en su mayor parte consisten en el empleo de condensadores fluidos, que traídos al papel secante están expuestos al proceso de combustión. Serap da gustosamente al mago instrucciones y métodos especiales así como diferentes prácticas mágicas para ganarse amistades, suscitar sentimientos amorosos, aumentar la facultad procreativa, etc... En este sentido puede el mago aprender muchísimo de este prefecto.

Fig. 56: *Molabeda* (2° Tauro) — Si el mago desea entrar en contacto con este prefecto, será así instruido por éste sobre la manera por la que mediante el fluido eléctrico, en combinación con el elemento fuego, pueden ser logrados fenómenos naturales que francamente rayan con lo maravilloso. Molabeda es un fiel guardián de los profundos secretos misterios sexuales, que solamente revela al mago maduro y éticamente bien desarrollado.

Fig. 57: *Manmes* (3° Tauro) — Está excelentemente versado en la mágica ciencia de las plantas. El mago aprende de este prefecto a conocer las diferentes plantas bajo el punto de vista hermético, haciéndose una idea del arte, por el que con plantas y modo mágico pueden producirse los más diferentes efectos. Manmes llama la atención al mago sobre diferentes plantas que pueden ser empleadas como medios de fumigación y que, como medio auxiliar, pueden prestar al mago buenos servicios para distintos trabajos.

Fig. 58: *Faluna* (4° Tauro) — Esta inteligencia es absolutamente afable y contribuye al bienestar del mago, si éste así lo desea. La fa-

cilita las distintas intrucciones sobre la manera de preparar medios con materias vegetales, que pueden momificar su cuerpo, es decir incluso rejuvenecerle, y hacerlo más resistente contra influencias disonantes, tales como enfermedades, etc... Faluna es un excelente maestro en la fabricación de medios espagíricos, que son fabricados con materias vegetales.

Fig. 59: *Nasi (5º Tauro)* — Puede, bien sea por sí mismo o mediante sus subordinados, dar al mago consejos sobre el modo de dar a su vida una forma agradable y llena de alegría por medio de diferentes mejoras. De Nasi aprende el mago cómo puede elevar sus ingresos y ayuda también al mago a crearse un destino mejor, bien sea por sí mismo o por sus servidores. Nasi cuenta como perfecto maestro en la preparación de la alegría y de la felicidad terrenal.

Fig. 60: *Conioli (6º Tauro)* — Este prefecto es excelente matemático y conocedor de la ciencia de las cifras. El mago es introducido por esta inteligencia en la astroKábala. Conioli sabe expresar matemáticamente en cifras cualquier fuerza, capacidad y realización, y viceversa, explicar al mago cualquier cifra en relación con las influencias y propiedades. Conioli enseña además al mago cómo puede emplear prácticamente, en relación con la magia, los conocimientos adquiridos.

Fig. 61: *Carubot (7º Tauro)* — Si el mago se dedica a una actividad literaria, este prefecto puede así en eso, por intuición e inspiración, ser muy útil al mago, por cuanto le sugiere borradores, propuestas y sucesos para la elaboración literaria de seleccionada forma estilística. Aquellos magos que se dedican a la impresión de los cuentos, leyendas y fábulas hallan en Carubot un formidable iniciador.

Fig. 62: *Jajaregi (8º Tauro)* — Es igualmente considerado como gran iniciador particularmente para literatos ocultos, por saber excelentemente inspirar al mago, con el objeto de describir fuerzas ocultas, efectos, leyes, etc... en forma de novelas. Muchos magos que publicaron novelas ocultas, debieron, quizá sin saberlo, haber sido inspirados por esta inteligencia. Jajaregi está por otra parte en condiciones, bien sea personalmente o mediante sus servidores o por intuición, de exponer al mago de forma inteligible las novelas, sucesos, etc... ocultos en relación con las leyes universales, las del origen y del efecto en los planos mentales, astrales y materiales.

Fig. 63: *Orienell (9º Tauro)* — Facilita información sobre medios y métodos auxiliares, etc... que contribuyen al desarrollo de diferentes facultades espirituales, astrales y materiales. Orienell revela al mago también la manera de poder adquirir esta o aquella facultad. En su

mayor parte me son conocidos todavía, de la propia experiencia práctica de antaño, los medios rituales, fórmulas y gestos, cuando yo mismo estaba en contacto con este prefecto. Si el mago continúa durante mucho tiempo en contacto con Orienell, puede así entonces anotarse en un cuaderno aparte todos aquellos métodos auxiliares mágicos que recibe intuitivamente mediante el mencionado prefecto.

Fig. 64: *Concario (10º Tauro)* — Es un buen maestro y preceptor de la magia lunar. Hace observar al mago las diferentes influencias lunares, entre éstas las 28 estaciones lunares, y además la manera en que éstas repercuten, tanto en la zona de la Tierra como también sobre nuestro mundo material bajo el aspecto mental, astral y material, así como la forma en que éstas se dejan utilizar prácticamente. Concario explica al mago la síntesis de la astrológica magia lunar.

Fig. 65: *Dosom (11º Tauro)* — Es un iniciador muy bueno en materia de ocultismo, y muy especialmente del hipnotismo, sugestión, ciencia médica magnética, etc... De este prefecto aprende el mago a emplear bien el hipnotismo en relación con el espíritu, el alma y el cuerpo. Si el mago permite que Dosom ponga servidores a su disposición, éstos ejecutan entonces a voluntad del mago todos los trabajos y efectos correspondientes. Estas facultades y fuerzas no deben empero jamás ser empleadas para fines innobles, ya que de lo contrario el mago tendría que habérselas con el genio contrario.

**Para evitar todo abuso con inteligencias y seres, he renunciado a enumerar en ésta, mi obra, aquellos prefectos e inteligencias de la zona terrestre que representan las virtudes negativas. Prefectos negativos hay precisamente tantos como prefectos con buenas y positivas virtudes.**

Fig. 66: *Galago (12º Tauro)* — Da al mago instrucciones sobre la forma de asegurarse honor, consideración, dignidad, amistad, amor, etc..., de manera mágica, por la impregnación de su aura de su espacio mágico, mediante el fluido eléctrico y del elemento fuego.

Fig. 67: *Paguldez (13º Tauro)* — Es un excelente iniciador de todas las formas de magia natural. Si el mago entra en relación con este prefecto, aprende de él cómo poder poner en movimiento diversas fuerzas por medios naturales, así como diferentes orígenes y con ello poder crear efectos, que son poco menos que imposibles. Por expreso deseo, este prefecto confía al mago la forma de poder provocar diferentes fenómenos naturales. Por razón informativa referiré que el genio contrario es el guardián de los secretos de los diversos proyectos mágicos de la magia natural.

Fig. 68: *Pafessa (14º Tauro)* — Está al lado del mago en su profesión para ayudarlo y le indica inspirativamente cómo puede el mago mejorar su situación profesional. Si el mago se dedica a actividades mercantiles, este prefecto le ayuda entonces, mediante sus subordinados, a obtener una mayor clientela, etc... Pafessa es servicial y ayuda al mago en el plano material y en cualquier aspecto gustosamente. Este prefecto goza de gran consideración en el círculo de los gnomos, y estos últimos sirven gustosamente al mago, cuando él es ordenado por Pafessa.

Fig. 69: *Jromoni (15º Tauro)* — Puede, como excelente iniciador, participar al mago —suponiendo que la Divina Providencia lo permita— cómo hacerse de dinero mediante ganancias, haciendo apuestas, especulaciones y otros medios parecidos. Jromoni sabe también dónde se hallan escondidos tesoros, cuyos escondites puede revelar al mago si lo considera oportuno. Este prefecto sabe no obstante muy bien si la ayuda que presta al mago es cármicamente permitida o no. En el caso de que, como ayuda, no deba asistir al mago, Jromoni se lo comunica a éste al instante de proceder a la primera evocación y no le ayuda más que hasta el punto permitido por la Divina Providencia, sin que el karma del mago resulte por ello gravado. Quede asegurado el mago de que, entre otras cosas, el bienestar, la riqueza y el exceso de dinero pueden ser grandes obstáculos hacia la perfección.

Fig. 70: *Tardoe (16º Tauro)* — Posee el poder de despertar en el mago, mediante apropiadas prácticas rituales y otras semejantes, diversos talentos —por ejemplo, artísticos, literarios u otros— o bien, si existen disposiciones para cualesquiera otros talentos, desplegar éstos rápidamente. Si el mago se propone iniciar una carrera artística, éste halla pues, en este prefecto, el ayudante e iniciador de confianza.

Fig. 71: *Ubarim (17º Tauro)* — Inicia al mago en el uso de los diversos medios para el amor, para inflamar el amor y amistad, y puede para ello facilitarle métodos e instrucciones. De este prefecto recibe el mago al propio tiempo datos más detallados para la confección de amuletos del amor y de la amistad. Por expreso deseo del mago, este prefecto procede, por sí mismo o mediante sus servidores, a la dotación mágica de los talismanes y amuletos para esos fines.

Fig. 72: *Magelucha (18º Tauro)* — Facilita al mago diversas instrucciones sobre la forma de trabajar éste mágicamente con los elementos aire y agua en los planos mentales, astrales y materiales, así como también la manera en emplear ambas fuerzas para diferentes fines. Magelucha es un maestro de estos dos elementos, y sus prác-

ticas, que no confía nada más que al competente y verdadero mago, son absolutamente valiosas. De este prefecto puede el mago aprender muchísimo, en relación con los fluidos y su aprovechamiento para diferentes fines.

Fig. 73: *Chadail (19º Tauro)* — Es un guardián de la agricultura e inspira generalmente sobre esta Tierra, no solamente al mago sino a todos aquellos que se ocupan de la agronomía, de la agroquímica y mejoras agrarias. En el caso de que el agricultor sea mago, puede entonces aprender de este prefecto cómo poder mejorar sus tierras, bien sea con medios normales o de manera oculta, a fin de lograr un rápido desarrollo de las plantas, más aún, la forma también por la que puede alcanzar una mejor calidad y un incremento de la producción del suelo, esto mediante las diversas irradiaciones de productos químicos. Chadail llama también la atención al mago sobre diferentes métodos de trabajo, dándole instrucciones de cómo puede lograr un mejor crecimiento de los productos naturales mediante el fluido electromagnético, o con ayuda de los elementos, o mediante métodos de arte cabalístico. Mediante la contribución de Chadail o con la ayuda de sus servidores consigue el mago producir un efecto francamente fenomenal en relación con la cultura del suelo.

Fig. 74: *Charagi (20º Tauro)* — Este prefecto es un fabuloso inspirador en inventos técnicos con respecto a la explotación agrícola y forestal. Si el mago entra en contacto con Charagi, el primero puede prender mucho de esta inteligencia o de sus subordinados en este sentido.

Fig. 75: *Hagos (21º Tauro)* — Es un maestro en la magia de la polarización y del fluido eléctrico. Este prefecto da al mago instrucciones sobre la forma de obtener un rápido crecimiento de las plantas mediante la magia de la polarización en combinación con el fluido eléctrico, así como la forma de hacer que una semilla acabada de sembrar produzca ya, en una hora aproximadamente, un árbol con su fruta.

Los faquires que están en condición efectivamente de hacer crecer de una semilla un árbol en el periodo de una hora —milagro éste muy conocido en la India bajo la denominación de auténtico mango milagroso— consiguen esto debido a sus conocimientos de la magia de la polarización y del fluido eléctrico. Para el mago esto no es ningún secreto, y sobre esto ya he escrito en mi primera obra, *Iniciación al Hermetismo*, que este fenómeno es llevado a cabo debido al fluido electromagnético, por tanto debido a la magia de la polariza-

ción. En esta obra hago mención de ello, precisamente porque el mago tiene la posibilidad de producir el mismo fenómeno mediante el prefecto Hagos o sus servidores.

Fig. 76: *Hyla (22º Tauro)* — Puede por su influencia ser útil al mago por cuanto éste, mediante elevada intuición e inspiración, le permite bajo todos los conceptos alcanzar un claro entendimiento, un buen juicio, prontitud de espíritu e inteligencia. Este prefecto puede, bien sea él mismo o mediante sus servidores, ayudar al mago en los distintos asuntos, y por ejemplo, asistirle en los exámenes de diversas ciencias del mundo material y otras cosas semejantes.

Fig. 77: *Camalo (24º Tauro)* — Está, prescindiendo de otras virtudes y de su esfera de actividad, particularmente bien versado en los secretos de las relaciones entre los minerales y de su uso oculto, secretos que éste guarda también rigurosamente. Al mago le instruye éste ante todo sobre las análogas correspondencias de diferentes minerales con respecto a las esferas, fuerzas y seres aislados, etc..., así como la forma en que estas fuerzas han de ser utilizadas de manera mágica para el mundo mental, astral y material. Si al mago le parece deseable, recibe entonces de Camalo una serie de recetas para condensadores fluídicos sólidos y además también para el auténtico electromagnético, que se emplea para distintos fines, por ejemplo, para la confección de una vara mágica, de un espejo mágico, etc... El mago aprende naturalmente también de este prefecto la forma por la que estos condensadores fluídicos han de ser cargados para el uso mágico en la zona de la Tierra y en el mundo material y sus diversos fines.

Fig. 78: *Baalto (25º Tauro)* — Facilita al mago información sobre los diversos trabajos mineros. Vigila en nuestro planeta los gnomos en el mundo subterráneo y sabe todo sobre las aguas minerales del subsuelo. Sobre volcanes puede este prefecto informar también al mago y anunciarle el instante exacto de su erupción. Baalto puede además facilitar al mago instrucciones y métodos relacionados con el arte y forma de utilizar mágicamente, para los más distintos fines, las corrientes que se encuentran bajo la superficie de la Tierra. Si el mago lo desea, Baalto le enseña la facultad de veedor de aguas y el manejo del péndulo sidéreo en relación con la localización de corrientes electromagnéticas y ciertas cosas más en este sentido.

Fig. 79: *Camarión (23º Tauro)* — De este prefecto aprende el mago las relaciones mágicas entre algunos productos alimenticios con respecto a la salud y armonía del cuerpo, sobre todo Camarión indica al mago los medios alimenticios que conforme a las leyes ocultas

de la analogía han de ser elegidos sin hacer distinción entre frutas y alimentos compuestos y preparados, y además con qué elementos ejercer un efecto bien sea sobre el cuerpo mental, astral o material. Camarión es un excelente inspirador de prescripciones dietéticas y ascéticas, asistiendo gustosamente con su consejo y en toda clase de enfermedad, es decir, en caso de disonancia física, anímica y espiritual.

Fig. 80: *Amalomi (26º Tauro)* — Este elevado iniciador es considerado como profesor cósmico de idiomas. De éste aprende el mago el uso de la Kábala, es decir, la lengua cósmica con referencia al mundo material. Amalomi inicia al mago en muchas fórmulas y tantras, enseñándole al propio tiempo cómo tiene que dinamizar éstas, para, por el principio Akasha, producir efectos en los mundos mentales, astrales y materiales.

En mi tercera obra titulada *La clave de la verdadera Kábala* cito algunas fórmulas, métodos de trabajos y otras cosas parecidas que este prefecto me permitió publicar.

Fig. 81: *Gagison (27º Tauro)* — Este prefecto está considerado en la zona terrestre como filósofo universal. Mediante su intuición deja al mago entrever todos los sistemas de religión en su auténtica legalidad, que ha habido hasta ahora y hay actualmente. Aquel mago que se halle en amistosas relaciones con este prefecto puede aprender infinitamente mucho de él, y con su ayuda conseguir una perspectiva de cualquier sistema de religión que quiere investigar bajo el punto de vista hermético, y hallar en ello las leyes universales. Al propio tiempo percibe él hasta qué punto las leyes universales fueron ocultadas, veladas o bien truncadas por cualesquiera otros motivos, pudiendo desde el punto de vista filosófico corregir éstas para su uso personal. Partiendo de la filosofía religiosa aprende el mago a distinguir el grano de la paja. Si entra frecuentemente en relación con Gagison, verá pues que, desde la antigüedad, todos los sistemas de religión persiguen las leyes universales como un hilo de Ariadne y están hasta hoy en día más representadas en un sistema religioso que en otro.

Fig. 82: *Carahami (28º Tauro)* — Este prefecto podría con razón ser considerado como maestro de la física universal cósmica. Enseña al mago a comprender y dominar las fuerzas cósmicas, sus analogías y su regularidad en la naturaleza. Carahami puede revelar al mago muchos secretos metafísicos y metapsíquicos relacionados con la naturaleza. Los fenómenos que por sus conocimientos sobre las fuerzas cósmicas, tanto en su causa como por sus efectos, llegan a ser conocidas por el mago, no dejan que se le presente a éste duda al-

guna, pudiendo él mismo para cada fenómeno de la naturaleza, desde el punto de vista hermético, hallar no sólo la correcta explicación, sino producirlo él mismo también, según su madurez. El verdadero mago no se atreverá ciertamente a provocar un caos cualquiera en este sentido mediante intervenciones mágicas, porque con ello él mismo resultaría muy agravado cármicamente.

Fig. 83: *Calamos (29° Tauro)* — Puede confiar al mago excelentes métodos para el injerto de plantas en nuestro mundo material. Siendo no obstante su predilección el mar y la vida en él, este prefecto puede así además nombrar al mago algunos métodos mágicos especiales, con cuya ayuda éste puede dominar y someter a su poderío todo cuanto bajo el agua vive. Calamos enseña al mago expresiones mágicas soberanas que aplacan el tempestuoso mar y también la forma de protegerse durante los viajes marítimos. Al presentarse el peligro de que un barco entero se hundiese con su tripulación, el mago, que siempre está en contacto con Calamos, logrará siempre salvarse de una u otra manera. Si el mago expresa este deseo, Calamos pone así a su disposición seres elementos del agua y le da instrucciones sobre la forma de poder entrar en relación con los seres del mar. Las ondinas que se encuentran solitarias en la playa así como los seres subterráneos del agua aprecian a este prefecto y le acogen con el mayor respeto, satisfaciendo sin demora todos sus deseos y órdenes.

Fig. 84: *Sapasani (30° Tauro)* — Es exactamente como Calamos, es decir un excelente maestro en la magia del agua. A este prefecto obedecen también todos los seres vivientes y seres elementos. Su particular sabiduría se basa en la explotación de la sal marítima para fines mágicos y trabajos alquímicos. De Sapasani recibe el mago información sobre la forma, por ejemplo, de poder ponerse en relación con elementos del agua de manera simpática, con una pequeña dosis de sal, y además cómo hacer utilizables las fuerzas de los seres elementos en el mar para diversos fines, siendo además instruido el mago por este prefecto de la zona terrestre sobre ciertas otras prácticas.

\*

El color de los signos de los otros 30 prefectos de la zona terrestre descritos a continuación, que corresponden al *Signo Zodiacal Géminis*, tienen por cierto que ser dibujados en color pardo.

Fig. 85: *Proxones (1° Géminis)* — El mago recibe de este prefecto información exacta sobre todas las cuestiones que se refieren al fluido eléctrico en relación con los planos mentales, astrales y mate-

riales. Proxones es considerado como maestro del fluido eléctrico y con ello de la electricidad. Es al propio tiempo el guardián de los inventos, y en tanto éstos se desarrollen sobre la base de la electricidad, los mantiene en su equilibrio. Todas aquellas personas que se ocupan de los inventos en el campo de la electricidad son inspiradas de manera correspondiente por Proxones. Al mago discreto puede Proxones ya participarle inventos, que sólo después de muchos años, incluso también después de siglos, serán inventados. El mago no debe naturalmente dar estos inventos a la publicidad, llegando en cambio a saber por Proxones hasta qué punto y en qué períodos de tiempo progresará la técnica en el campo de la electricidad, pudiendo a este respecto adquirir la mayor sabiduría. Si Proxones lo permite, puede el mago hacer uso de ciertos secretos para sí mismo, pues no debe en ningún caso surgir ningún caos en el orden mundial.

Fig. 86: *Yparcha (2° Géminis)* — Está, como el precedente prefecto, encargado de la custodia de todos los inventos técnicos. Bajo el sello del secreto igualmente, puede Yparcha instruir al mago de cómo habrá progresado el mundo en el campo de las invenciones técnicas dentro de cincuenta, cien o más años todavía. Si el mago mismo se dedica quizá a una invención cualquiera, tiene pues con Yparcha el mejor inspirador que le facilita intuitivamente buenas ideas.

Fig. 87: *Obedomah (3° Géminis)* — Esta inteligencia instruye al mago en todas las ramas de la química, biología, etc., en relación con la metafísica y metapsíquica. Así puede por ejemplo el mago, por medio de Obedomah, recibir recetas para el tratamiento de diferentes enfermedades, que debido a las análogas relaciones químicas o biológicas presentan un radio de indicaciones y efectos completamente distinto al de las propiedades químicas de cualquier materia sola. Este prefecto sabe también, partiendo del punto de vista metapsíquico, instruir al mago maravillosamente en homeopatía. Por Obedomah el mago viene a ser familiarizado además con el empleo de irradiaciones químicas en relación con las diferentes leyes análogas de la naturaleza y del hombre, tanto en el microcosmos como también en el macrocosmos.

Fig. 88: *Padidi (4° Géminis)* — Es considerado como el inspirador de los pintores artísticos en nuestro mundo material. Si el mago se dedica a la pintura artística, esta inteligencia está en condición de enseñarle composiciones por intuición o inspiración, de las que el mago no puede hacerse absolutamente ninguna idea. Por Padidi aprende el mago, según su estado de madurez, a dar expresión a la



verdadera belleza. Proyectar de una forma cualquiera hacia el exterior belleza que corresponda a las leyes análogas del microcosmos y el macrocosmos es un gran arte que sólo puede ser apropiada, si para ello se posee nativa genialidad. Si por el contrario, el mago está en contacto con Padidi, este raro arte es incorporado al mago por esta inteligencia, que confía además al mago todavía muchos secretos sobre particulares composiciones de colores.

Fig. 89: *Peralit* (5<sup>o</sup> Géminis) — Este prefecto es un gran maestro en los conocimientos sobre la vida y la muerte. De éste puede el mago llegar a saber en qué fecha ha de ser engendrado un niño, para que éste posea esta o aquella facultad. Peralit enseña al mago cómo engendrar un niño conscientemente y de manera mágica, dándole particularmente instrucciones para la educación del niño antes del parto, por la que el mago, aun antes de nacer —es decir, al feto en el vientre de la madre—, puede inculcar al niño ciertas propiedades, facultades y talento. De Peralit aprende el mago también qué ser de la zona terrestre concurre en el niño por él engendrado, qué destino y karma tendrá éste. Esta inteligencia participa al mago al propio tiempo cómo puede ser útil a su hijo en el curso de su vida y el papel que asumirá él, no sólo como padre —procreador— frente al niño, sino eventualmente como maestro también o algo parecido. Dado que Peralit es un buen conocedor de todos los misterios sexuales, puede así fácilmente hacérselos inteligibles al mago.

Fig. 90: *Isnirki* (6<sup>o</sup> Géminis) — Da al mago instrucciones y métodos, con cuya ayuda éste puede comprender y acercar más a su intelecto y entendimiento lo mental y astral de un animal cualquiera, sin distinción de si se trata de un animal sobre la Tierra, en el agua o en el aire. Por este prefecto aprende el mago la facultad de trasladarse con su conocimiento en la forma mental y astral de un animal cualquiera y, desde estas dos formas de su conocimiento, comprender así un animal cualquiera e influenciarlo eventualmente según su deseo. Esto mediante, alcanza el mago la facultad de ver y saber el destino de un animal cualquiera. Con la ayuda de Isnirki puede el mago trasponerse a la esfera del grupo de animales, a la que todo animal va después de su muerte en esta tierra y establecer allí eventualmente relaciones también. Los magos que son amigos de los animales pueden bajo este aspecto aprender muchísimo de Isnirki.

Fig. 91: *Morilon* (7<sup>o</sup> Géminis) — Esta inteligencia es un formidable iniciador y maestro del simbolismo. Este enseña al mago, basándose en particulares métodos, cómo lograr la facultad de expresar las

correspondencias anímicas y espirituales desde cualquier forma exterior en este mundo material, mediante un símbolo análogo a las leyes del microcosmos y macrocosmos. Al mismo tiempo aprende por Morilon la facultad de lograr cómo puede poner de manifiesto cualquier ley, cualquier virtud sin distinción de las esferas y mediante una forma externa. Si el mago posee esta facultad, puede así ser considerado como interpretador de los sueños, ya que puede entonces interpretar bien cualquier sueño. Por la facultad de apropiarse de las correspondencias simbólicas, aprende el mago en cambio también a comprender perfecta e intelectualmente cualquier ser que se le presente dondequiera, sin distinción del plano. Frente a un mago dotado de estas facultades no puede jamás un ser disimular y tiene que adoptar siempre la forma que sus propiedades le imponen.

Fig. 92: *Golema* (8<sup>o</sup> Géminis) — Podría caracterizarse como un excelente oculto filósofo, pues no se trata sólo de que este prefecto conoce todas las leyes de nuestro mundo y de toda la zona de la Tierra, sino que le es posible enseñar al mago, en el caso de que éste se ponga en contacto con Golema, hacer fácilmente comprensibles en nuestro lenguaje materialista los problemas más difíciles, es decir, transmitir esto en el lenguaje del intelecto. Sólo aquel mago que eventualmente actúa en este sentido como escritor oculto, maestro o asesor, sabe lo difícil que resulta a veces expresar temas ocultos o filosóficos con tales palabras, a fin de que a un profano, incluso, estos temas le resulten inteligibles. El mago tiene por lo mismo en Golema el mejor inspirador, que por intuición o inspiración le ayuda a exponer los más difíciles problemas, de forma que queda excluido todo malentendido. Aquel mago, que tiene una mala facultad de entendimiento y eventualmente también mala memoria, puede mediante los métodos de Golema o con la ayuda directa de éste, alcanzar lo contrario, de modo que consigue una excelente facultad de entendimiento y una memoria muy buena.

Fig. 93: *Timiran* (9<sup>o</sup> Géminis) — Este prefecto es un sobresaliente conocedor de las leyes de la armonía, no solamente en la zona de la Tierra, sino también en el microcosmos y en el macrocosmos. Este puede hacer inteligible al mago la parte hermética de la armonía en nuestro mundo materialista y en la zona de la Tierra. Timiran explica al mago la verdadera significación de la introspección y la forma de aplicación del equilibrio mágico. Si están claros para el mago los secretos mágicos de la introspección, puede así entonces lograr una perfecta armonía mediante los conocimientos y facultades adquiridos,

no sólo en sí mismo sino en otras gentes también, pudiendo también en cualquier momento y situación producir armonía y serenidad en todas partes donde lo desee y estén en juego influencias caóticas y desarmonizantes. Esta facultad la poseen solamente muy pocos magos, y el prefecto Timiran puede ayudar muchísimo al mago en este sentido.

Fig. 94: *Golemi (10° Géminis)* — Este prefecto también es, semejante al precedente, un excelente conocedor de todas las leyes de la analogía, esto es, no solamente de la zona de la Tierra, sino también de todas las demás esferas. Apoyado intuitiva e inspirativamente por Golemi, aprende el mago a juzgar bien un ser cualquiera y de cualquiera que sea el plano o esfera de donde proceda. Este aprende a conocer el exacto grado de efectividad de cada ser y asignado a cada uno por la Divina Providencia, de modo que frente al mago ningún ser puede jactarse de comprender o conocer algo, cosa que no es el caso en realidad. Por Golemi aprende el mago además a identificar y clasificar bien cualquier ser a él parecido por su apariencia -color, tono, forma, etc.

Fig. 95: *Darachin (11° Géminis)* — Por este prefecto aprende el mago a comprender exactamente el entendimiento e intelecto de una persona en todas sus finezas e influenciarlos. Si el mago lo desea, Darachin le da instrucciones y métodos apropiados, por los que el mago está en condiciones de penetrar y situarse en las facultades intelectuales de una persona cualquiera y actuar en el estado de conciencia de otro. Esta facultad convierte al mago en el perfecto soberano sobre el entendimiento e intelecto de una persona cualquiera. Puede, si lo quiere y lo juzga conveniente, desposeer a una persona de sus facultades intelectuales o bien también debilitarle éstas. Puede así por ejemplo, a discreción, bien sea despertar imágenes de recuerdos del pasado de una persona o influenciarlos de tal forma que los mismos desaparezcan completamente de la memoria del afectado. Los métodos e indicaciones especiales que para estas facultades vienen al caso son, bien entendido, revelados por Darachin únicamente a un mago de verdadera estatura ética. Estar dotado de las referidas facultades significa conocer, en cualquier momento, todo cuanto esta o aquella persona sabe.

Fig. 96: *Bagoloni (12° Géminis)* — Tiene especial preferencia por la telepatía y transmisión de ideas y es en esto excelente maestro. El mago recibe de este prefecto métodos e instrucciones apropiadas que le ayudan en la consecución de estas facultades. El mago que traba-

je siguiendo las indicaciones especiales de este prefecto, adquiere la facultad de transmitir a otra persona situada a la más alejada distancia una imagen cualquiera, bien sea visual, acústicamente o por la mente. Se apropia al propio tiempo también la facultad de producir virtudes características particulares en el cuerpo astral de otra persona, que no está versado en la ciencia mágica.

Fig. 97: *Paschy (13° Géminis)* — Este prefecto ayuda al mago para obtener éxitos diplomáticos. Si el mago es en cierto modo un diplomático, Paschy puede así por ello asegurarle suerte en su carrera diplomática, revelándole, por ejemplo, algunos secretos rigurosamente guardados, que sólo son conocidos por algunos diplomáticos. Puede también inspirar con éxito a aquel mago que esté en relación con él, para los asuntos diplomáticos difíciles. Se puede con toda razón caracterizar esta inteligencia como prefecto de los diplomáticos.

Fig. 98: *Amami (14° Géminis)* — Proporciona al mago literatura filosófica o le ayuda a la consecución de libros o material literario. El mago no necesita buscar ningún libro, pues todo aquello que en materia de filosofía y saber intelectual quiere y necesita, puede obtenerlo de este ser o por su mediación. Ocurre empero, de cuando en cuando, que el mago es un gran amigo de libros científicos, siendo el coleccionar libros entonces más bien asunto de personal preferencia que del saber. Si el mago siente esta preferencia, nada le impide así dirigirse a Amami en este sentido, que no le decepcionará en ninguna forma.

Fig. 99: *Pigios (15° Géminis)* — Si el mago se dedica a trabajos literarios, halla así en este prefecto un fiel amigo y asesor que le ayudará en todo momento mediante inspiración. Su particular predilección reside en ayudar a los poetas mediante inspiraciones y en la selección de las palabras y formas de expresión. Pigios es considerado, con razón, como el prefecto de todos los poetas y escritores.

Fig. 100: *Cepacha (16° Géminis)* — Siente particular predilección por la belleza, la armonía y por el esplendor externo. Si el mago así lo desea, el prefecto está dispuesto a iniciarle en los más distintos misterios de la cosmética, mencionándole medios y recursos sobre la forma de poder darle a su cuerpo forma bonita y atractiva. Los magos que posean sentido de belleza y atribuyan particular valor a su apariencia, hallan en este prefecto un excelente inspirador.

Fig. 101: *Urgivoh (17° Géminis)* — Asiste al mago con su consejo, para obtener el favor de altas personalidades. Urgivoh da también al mago instrucciones para ganarse la estimación de mujeres y hom-

bres, según éste lo necesite. Si el mago se atiene exactamente a las indicaciones recibidas sin obrar en ello conforme a su criterio personal, jamás le faltará el éxito.

Fig. 102: *Amagestol* (18° Géminis) — Inicia al mago en todos los secretos del amor, en su regularidad, en su origen y efecto, sin distinción de si se trata del más bajo y animal amor como del más alto amor cósmico. Amagestol pasa por ser el genio protector de todo aquello que en la Tierra se ama.

Fig. 103: *Debam* (19° Géminis) — Es un maestro en magia, particularmente en cuanto a la materia de la gesticulación y ritualismo individual se refiere. Si el mago necesita de un ritual cualquiera para fines personales, éste pues le da los mejores consejos. Por Debam aprende el mago a aprovechar cualquier fuerza que sea y de dondequiera que proceda mediante determinantes gesticulaciones y a poner además en movimiento determinadas fuerzas en los tres planos por medio de apropiadas gesticulaciones.

Fig. 104: *Kolani* (20° Géminis) — Es considerado como iniciador para las danzas ocultas, especialmente para aquellas cuyo fin es bien sea poder en movimiento fuerzas absolutamente definidas o aliarse a éstas. Este prefecto puede sugerir intuitivamente también artes de danzas que despiertan en la persona diferentes y extraordinarias facultades. Si el mago desea extasiarse mentalmente mediante danzas ocultas, Kolani le asistirá pues asesorándole.

Fig. 105: *Mimosah* (21° Géminis) — Todas aquellas personas que se dedican a la jurisprudencia están bajo la protección y vigilancia de esta inteligencia en la zona de la Tierra. Si a causa de un asunto de derecho se llama a este prefecto, en el que haya sido pronunciado un fallo injusto, Mimosah presta entonces al mago ayuda, bien sea por sí mismo o por mediación de sus subordinados. Este prefecto ha de ser considerado por este motivo, y con razón, como protector de todos los derechos humanos, por lo que todos los jueces y abogados y personas similares pueden dirigirse en todo momento a esta inteligencia, siempre que éstos sean magos.

Fig. 106: *Eneki* (22° Géminis) — Este prefecto puede introducir al mago, de la más distinta forma, en el arte de la profecía y adivinación. Eneki otorga al mago en este aspecto perspicacia y elevada intuición. Si este último entra en relación con esta inteligencia, aprenderá a dominar perfectamente todas las formas de profecías, de la mano de la escritura u otras cosas parecidas.

Fig. 107: *Corilon* (23° Géminis) — Este prefecto pasa por ser el

protector y ayudante de todos los artistas que trabajan para el público, bien sean cantantes, actores de escenario, artistas de teatro y otros, como concertistas y otros semejantes. Si este prefecto es requerido, éste se muestra dispuesto a ayudar a cualquiera de éstos en el sentido indicado, en tanto el mismo le deja realizar por inspiración su trabajo o arte a la completa satisfacción de todas las partes. Corilon hace que los artistas sean estimados por el público asegurándoles al propio tiempo su éxito financiero. Si el mago es él mismo algo así como un actor de escenario o bien si éste quiere ayudar a alguien cualquiera en este aspecto, de palabra y hecho, éste se dirige entonces a este prefecto con absoluta confianza, el cual corresponderá en todo momento a su deseo.

Fig. 108: *Ygarimi* (24° Géminis) — Está llamado a explicar al mago todos los orígenes de los planos mentales, astrales y materiales señalados en el principio de Akasha. Si el mago se halla pues en buenas relaciones con este prefecto, aprende de éste así cómo han de ser distinguidas unas de otras en el principio de Akasha las causas originadas por conjuración, mediante ideas, sentimientos, virtudes características y acciones materiales, además la manera de poder leer de forma cierta, de estas causas en el principio de Akasha, el destino sobre los planos mentales, astrales y materiales. Si el mago logra adquirir esta facultad de distinguir, está ya entonces en la situación de percibir de antemano los obstáculos que se presentarán en el mundo mental, astral y material. Por el prefecto Ygarimi halla el mago los medios y recursos para reducir estos obstáculos e incluso neutralizarlos.

Fig. 109: *Jumaih* (25° Géminis) — Este prefecto podría ser considerado por el mago como historiador religioso, dado que éste le puede informar de forma detallada sobre todas las religiones habidas y hoy aún existentes, tanto bajo el aspecto esotérico como exotérico. Esta inteligencia inicia al mago también en las ciencias ocultas de las más antiguas sectas religiosas.

Fig. 110: *Bilifo* (26° Géminis) — A este prefecto le fue confiada la custodia de todos los círculos y sectas mágicas y místicas, de forma que éste puede ser considerado como su protector legítimo. Bilifo es el que decide sobre el surgimiento, la existencia y fin de tales asociaciones. Un mago reservado puede aprender de este prefecto todos los detalles de logias mágicas y místicas y saber todos los secretos sin ser miembro de tales o parecidas asociaciones, hermandades o cosa parecida, ni tener que serlo. Las informaciones y conocimientos adquiridos los guarda naturalmente para su solo uso propio.

Fig. 111: *Mafalach* (27° Géminis) — Ayuda al mago de manera indirecta a solucionar un problema, haciéndole llegar a sus manos el adecuado material literario, manuscritos y similares bien sea por él mismo o mediante sus subordinados. Si el mago está por ejemplo supeditado a sí mismo y trabaja completamente solo, es decir sin la dirección de un maestro o iniciador, puede así entonces este prefecto ayudarlo en ello, haciéndole conocer más tarde o más temprano una persona en la que el mago halla su verdadero maestro. La calidad del maestro depende en cada caso de la calidad y madurez del que lo busca.

Fig. 112: *Kaflesi* (28° Géminis) — Instruye como excelente iniciador al mago en las secretas correspondencias de las diferentes leyes de analogía del microcosmos y el macrocosmos. Por este prefecto aprende el mago a conocer todas las leyes de la analogía del cuerpo, alma y espíritu con respecto al universo y a aplicar bien éstas en la magia práctica.

Fig. 113: *Sibolas* (29° Géminis) — Instruye por otra parte en orden contrario, explicándole detalladamente la verdadera relación de todas las cosas exotéricas, es decir mundanas, con las leyes de analogía, y le enseña la forma por la que puede atraerse la atención de elevadas energías mediante cosas y sucesos exteriores, así como ponerlas también en movimiento. De este prefecto puede asimismo aprender el mago también muchísimo en relación con la magia natural.

Fig. 114: *Seneol* (30° Géminis) — El último prefecto del signo zodiacal Géminis es un protector de todas las gentes que se dedican al deporte acuático. Al mago puede esta inteligencia serle muy útil, permitiéndole, mediante métodos e instrucciones, alcanzar facultades deportivas extraordinarias, por ejemplo: récords en natación rápida y de resistencia, así como constancia bajo el agua, etc... Seneol puede al mismo tiempo ayudar al mago en el salvamento de personas que se están ahogando en el agua. Si se da alguien por desaparecido Seneol o sus subordinados indican al mago el lugar donde se halla el cadáver. Si el mago mantiene buenas relaciones con este prefecto, no podrá jamás en la vida ahogarse, pues Seneol cuidará de que el mago sea salvado de una u otra forma.

\*

Los 30 prefectos siguientes corresponden al *Signo Zodiacal Cáncer* de la zona terrestre. Sus signos han de ser pintados de color blanco plata.

Fig. 115: *Nablum* (1° Cáncer) — Da al mago gustosamente, mediante intuición e inspiración, información sobre las diversas fases caloríficas —grados de temperatura— para los métodos de trabajos alquímicos y espagíricos. Dado no obstante que en la transformación de plantas y metales no solamente la temperatura tiene su papel, sino que entran en consideración otros fluidos incluso, como por ejemplo la luz, el color, el tono, la vibración, etc..., puede el mago así ser informado sobre esto por este prefecto. Nablum es, en todos los trabajos alquímicos y espagíricos, muy experto, por lo que en este sentido y mediante sus inspirativas sugerencias puede el mago aprender mucho de él.

Fig. 116: *Nudatoni* (2° Cáncer) — El mago que se ponga en relaciones con este prefecto, recibe de éste detallada información sobre las erupciones de los volcanes sobre nuestra Tierra y, con ello, seísmos inherentes. Nudatoni puede revelar al mago de antemano el momento en el que este o aquel monte empezará a vomitar lava. Nudatoni o sus subordinados pueden, si el mago lo desea, con la ayuda del excursionismo mental o astral, acompañarle a las profundidades subterráneas, para mostrarle allí los manantiales muy calientes, las cuevas de concreción calcárea, de estalactitas y estalagmitas, tesoros ocultos y absolutamente todo aquello que se halla debajo de Tierra. Esta inteligencia es al mismo tiempo un iniciador muy bueno en materia de pirotecnia, particularmente en trabajos con fluido magnético y eléctrico, e instruye al mago sobre la forma o manera por la que con ambos fluidos pueden lograr, de forma y manera mágica, diversos milagros pirotécnicos.

Fig. 117: *Jachil* (3° Cáncer) — Está al corriente de todos los secretos eróticos, en los que puede iniciar al mago. Jachil está dispuesto a facilitar al mago muchos medios mágicos que producen el amor o lo dejan aflojar de nuevo. Este prefecto facilita además al mago información sobre el modo de hacerse mágicamente estimado y atractivo ante el otro sexo y producir también un efecto erótico. Sobre los más secretos artes de la magia erótica, obtiene el mago, si lo desea, información de esta inteligencia.

Fig. 118: *Helali* (4° Cáncer) — Este prefecto es un iniciador muy bueno de la magia simpática y momial. Al mago le facilita información sobre la manera en que pueden ser alcanzados diversos efectos mediante la magia momial, con ayuda de los elementos, explicándole además la influencia que el fluido eléctrico y magnético ejerce sobre la naturaleza. Helali conduce éste a particulares métodos de trabajo,

hasta ahora aún absolutamente desconocidos, que vienen al caso en materia de magia momial, pudiendo en este aspecto conseguirle tantísimo, bien sea él mismo o por sus subordinados debido a indicaciones especiales, cosa que el mago jamás hubiera creído posible.

Fig. 119: *Emfalion* (5° Cáncer) — Facilita al mago consejos sobre la manera de poder lograr una constitución física robusta y sana, un rostro bello y atractivo, ojos fascinantes y vigor juvenil, que puede conservar hasta su alta vejez. De Emfalion recibe el mago indicaciones adecuadas para la elaboración de medios, con los que éste puede impregnar su cuerpo de tal modo que no sucumbe a la decadencia. Si un mago se halla en buen contacto con esta inteligencia, éste conserva así entonces también el aspecto de un jovencito, aun habiendo alcanzado ya una edad avanzada, o causa, cuando menos, constantemente la impresión de una persona en su edad media. Es igual y detalladamente informado sobre la preparación de bebidas mágicas con plantas diversas, para trabajos especiales.

Fig. 120: *Pliroki* (6° Cáncer) — Explica al mago la verdadera circunstancia de los denominados «mensajes aéreos» que en Oriente, particularmente, son generalmente conocidos. Con medios apropiados a su disposición inicia Pliroki al mago, si este último lo desea, de suerte que el mago puede también igualmente adjudicarse la facultad de transmitir mensajes hacia las más lejanas distancias, no sólo a adeptos sino también a personas profanas. De este prefecto aprende el mago a llevar a cabo este fenómeno con ayuda del fluido electromagnético y del elemento-aire en el plano mental, astral y a veces incluso en el material, bien sea sólo recurriendo a la ayuda de seres, espíritus y otros semejantes. Además otros y semejantes fenómenos mágicos logra realizar el mago por las instrucciones de Pliroki.

Fig. 121: *Losimon* (7° Cáncer) — Da al mago referencias sobre los misterios y sistemas prehistóricos de las religiones en los más primitivos pueblos de nuestra Tierra y los fenómenos mágicos que en aquella época eran capaces de realizar los pueblos, sobre todo los altos sacerdotes. Losimon sabe de qué manera y bajo qué circunstancias los fenómenos de entonces pueden hoy también todavía ser producidos, y si el mago lo desea, lo inicia entonces en los métodos que para esto vienen al caso. Al mismo tiempo puede este prefecto revelar al mago también el secreto sobre los fenómenos de la levitación, cómo ésta puede ser producida, bien sea recurriendo a la ayuda de seres o debido a las especiales fuerzas y facultades que el mago se adjudica mediante el dominio del fluido electromagnético,

con cuya ayuda puede regular y superar la fuerza de atracción de la Tierra. El mago está entonces en condiciones de suprimir a la Tierra la fuerza de gravitación, mediante lo cual él mismo —y también a otras gentes— hace ligeros como plumas, de manera que puede andar sobre el agua sin hundirse o elevarse con el cuerpo en el aire. De que el mago logra realizar este arte con objetos de cualquier clase, es cosa que se sobrentiende.

Fig. 122: *Kiliki* (8° Cáncer) — Inicia al mago en los misterios del ritmo, de la vibración y le enseña al propio tiempo cómo ambos pueden ser utilizados mágicamente en todas las esferas y todos los planos. Kiliki es considerado como el maestro de la vida, dado que la vida no es otra cosa más que ritmo y vibración.

Fig. 123: *Oramos* (9° Cáncer) — Sabe informar excelentemente sobre facultades ocultas, especialmente sobre telepatía, clarividencia, presentimiento, sobre psicometría y otras parecidas. Da al mago indicaciones especiales para la elaboración de espejos mágicos, para su dotación con ciertas influencias, etc..., o le instruye sobre el modo de poder dotar el espejo cabalísticamente. Si el mago es un perfecto visionario, aprende pues de Oramos cómo se puede ampliar todavía en este aspecto las facultades adquiridas. Este prefecto da al mago consejos también sobre la forma de proporcionarse espíritus servidores para diferentes fines, y manera de proceder con éstos. Oramos facilita al mago también información exacta sobre los denominados espíritus de control para trabajos mágicos. Si el mago se mantiene en buena relación con esta inteligencia, puede asimismo recibir otros consejos más, buenos y valiosos.

Fig. 124: *Tarato* (10° Cáncer) — Por este prefecto aprende el mago a influenciar el tiempo mediante la magia del agua, del fluido eléctrico y magnético, ritos mágicos, el idioma cósmico y otros semejantes. Aquella persona que mantenga un buen contacto con este prefecto, puede provocar o retener la lluvia a medida de su antojo, desviar los rayos hacia una dirección definida, provocar una granizada, es decir, que el mago está en condiciones de hacer y provocar todos los fenómenos relacionados con el tiempo, dicho brevemente.

Fig. 125: *Horomor* (11° Cáncer) — Este prefecto conoce, en la zona de la Tierra y también sobre nuestro mundo material, todos los altos misterios mágicos —misterios de la consagración— que le puede enseñar al mago no sólo intelectualmente, sino que también sabe, mediante su irradiación, despertar de tal forma la intuición e inspiración del mago, que éste domina verdaderamente también todos los mis-

terios de la sabiduría desde el punto de vista universal. Este prefecto lo podríamos considerar como el traductor de la inspiración mágica.

Fig. 126: *Tmako* (12º Cáncer) — Inicia al mago en todos los secretos de la transmutación de fuerzas, efectos y semejantes en la zona de la Tierra y en los mismos misterios de las plantas, minerales y metales sobre nuestro mundo material. Esta inteligencia podría pasar también por el verdadero protector de la alquimia.

Fig. 127: *Nimalon* (13º Cáncer) — Todo mago que se ocupe de los seres e inteligencias invisibles y posiblemente esté también introducido en la enseñanza cabalística, habrá adquirido con frecuencia la experiencia de que resulta, entre otras cosas, muy difícil transmitir intelectualmente los idiomas cósmicos y de los seres. El prefecto Nimalon puede en este sentido ser útil al mago, por cuanto le permite adjudicarse facultades al revelar métodos adecuados, mediante los cuales hallará en todo momento la buena forma de explicación y de expresión para la eventual descripción y exposición de los idiomas cósmicos de los seres e inteligencias. Nimalon puede por esta razón ser caracterizado de fantástico iniciador para las formas de expresión en todos los idiomas intelectuales.

Fig. 128: *Camalo* (14º Cáncer) — Este prefecto está al corriente de las cosas más secretas del saber mágico. Cita al mago medios y recursos y le familiariza además con métodos especiales que le ayudan en la conversión a invisibilidad, esto es, que se puede trasladar mental, astral y si es necesario materialmente a todas las esferas, sin ser absolutamente advertido. La virtud de ser invisible en todas partes donde se quiere es una facultad muy especial y que solamente algunos magos dominan perfectamente.

Fig. 129: *Nimtrix* (15º Cáncer) — De este alto iniciador de la magia aprende el mago mediante métodos adecuados a desmaterializar un objeto cualquiera, y allí donde él quiera que aparezca, materializarlo de nuevo. El mago puede hacer llevar a cabo una desmaterialización y rematerialización también mediante seres que Nimtrix le pone a disposición, en el caso de que esto pareciese deseable.

Fig. 130: *Kalote* (16º Cáncer) — Es un fenomenal conocedor y dominador de las leyes cósmicas. Pasa al mismo tiempo también por informador sobre las virtudes divinas, instruye al mago sobre éstos y le informa de cómo las virtudes divinas en su origen y efecto, con respecto a su regularidad, se impusieron en el microcosmos y el macrocosmos.

Fig. 131: *Ysquiron* (17º Cáncer) — Deja al mago percibir hasta qué

punto el amor divino, la piedad y todas las paralelas virtudes divinas alcanzan, con respecto a la justicia, la armonía, legalidad, todas las esferas y planos, y se imponen. De Ysquiron aprende el mago a distinguir esos secretos teúrgicos. Un mago que está en relación con este prefecto sabe no solamente de todos los efectos cármicos en todas las esferas, sino que le son revelados al mismo tiempo también secretos cabalísticos muy superiores sobre emanación divina.

Fig. 132: *Sikesti* (18º Cáncer) — Instruye al mago sobre las más profundas correspondencias y secretos de la evolución en el microcosmos y el macrocosmos. Por Sikesti aprende cuando menos el mago a apreciar, partiendo de la perspectiva de esta inteligencia, el acto de génesis de todo ser, tal como lo concibe la Divina Providencia.

Fig. 133: *Abagrion* (19º Cáncer) — Es un maestro de la magia de las fórmulas, y aquel mago que está en relación con este prefecto aprende de él el uso de las más diversas fórmulas mágicas, y al mismo tiempo también su mágica fuerza de efecto en los planos mentales, astrales y materiales. Abagrion puede dar al mago muchas fórmulas de protección contra las influencias negativas e indeseables de una esfera.

Fig. 134: *Kibigili* (20º Cáncer) — De este prefecto aprende al mago la facultad de realizar evocaciones de seres subordinados, con su cuerpo mental en la zona de la Tierra, no así pues sobre nuestro mundo material, y protegerse contra diversos peligros, perfidias y otros parecidos. Acometer una evocación en la zona terrestre sólo con el cuerpo mental es muchísimo más difícil, dado que allí faltan todos los apoyos del conocimiento. Sobre lo que se consigue con tales evocaciones, recibe el mago detallada información de Kibigili.

Fig. 135: *Arakuson* (21º Cáncer) — Instruye al mago sobre el origen, el fin y repercusión de diversas leyes y puede conducirle además hacia profundas sabidurías. Como tantos otros prefectos de la zona terrestre, puede Arakuson también ser considerado como un alto sacerdote de la magia.

Fig. 136: *Maggio* (22º Cáncer) — De este prefecto aprende el mago a poner en movimiento, directamente desde la zona terrestre, leyes y con ello fuerzas que se realizan en los planos mentales, astrales y materiales. Maggio deja al mago penetrar profundamente en la emanación divina, es decir en los estudios de la Divina Providencia.

Fig. 137: *Dirilisin* (23º Cáncer) — Es iniciador y maestro de magia espacial. De él aprende el mago a ser soberano sobre el tiempo y el espacio, no solamente sobre nuestro mundo material en la zona terrestre sino en todas las otras esferas del macrocosmos. Lo que sig-

nifica ser soberano sobre el tiempo y el espacio en todas las esferas puede efectivamente comprenderlo solamente un mago maduro. Cómo éste puede entonces aprovechar mágicamente esta facultad lo aprende de la exacta información que sobre ello le da Dirilisin.

Fig. 138: *Akabimo (24° Cáncer)* — De este prefecto aprende el mago a conocer y dominar los diversos grados de vibración de las virtudes divinas, propiedades y fuerzas para el fin de la emanación. Lo que esta facultad representa no puede absolutamente ser explicado con meras frases, sino ser comprendido solamente por un mago con mucha experiencia, que se dedique igual y prácticamente a esta superior sabiduría.

Fig. 139: *Aragor (25° Cáncer)* — Da al mago la posibilidad de mirar en el estudio de la Divina Providencia mediante métodos apropiados y procedimientos de purificación, distinguir y presenciar el cambio recíproco de relaciones entre el principio de Akasha y la luz divina de la primera emanación de la Providencia Divina. De que esta posibilidad conduce al mago a las más altas inspiraciones de la zona terrestre es cosa obvia de mencionar.

Fig. 140: *Granona (26° Cáncer)* — Facilita al mago los medios con cuya ayuda logra la relación cósmica en la zona de las esferas planetarias internas, mediante diversas visiones, sin consideración de si éstos son producidos en trance hipnótico, somnoliento o mediante sueños sobre el futuro, o bien por medio de un espejo mágico. De esta manera y por Granona puede el mago, en las esferas planetarias, descubrir el origen y el efecto reproducidos bien sea en su forma pura o simbólicamente.

Fig. 141: *Zagol (27° Cáncer)* — Instruye al mago sobre magia cósmica de las esferas. Si el mago se traslada con su cuerpo mental a una esfera, por ejemplo a la zona de la Tierra, en la que él posiblemente trabaja ceremonial mágicamente, puede así exactamente igual en esta esfera evocar seres de otras esferas, tal como lo haría directamente en nuestro plano materialista. Sobre las leyes y cosas parecidas, que para tales trabajos hay que tener en cuenta en cada una de las esferas, puede Zagol informar al mago exactamente.

Fig. 142: *Memolika (28° Cáncer)* — Es un maestro de la Kábala, por tanto de la teurgia divina. De este prefecto aprende el mago a aplicar cabalísticamente nombres divinos para las diversas esferas. Aprende además por Memolika, partiendo del punto de vista cabalístico, a conocer las diversas virtudes de la divina emanación, su origen y efecto en cada una de las esferas planetarias.

Fig. 143: *Forfasan (29° Cáncer)* — Llama la atención al mago sobre los diversos sistemas de la sabiduría. Muestra al mago su propio e individual camino, que él seguirá, al haber alcanzado una cierta madurez. En la zona terrestre, este prefecto está considerado como el guardián y llave de la sabiduría.

Fig. 144: *Charonthona (30° Cáncer)* — Enseña al mago diversas prácticas mágicas con el principio de Akasha. Basándose en métodos especiales, muestra Charonthona al mago lo directo que diversos trabajos mágicos tienen su origen en el principio de Akasha y con ello producen sus efectos. Charonthona es un excelente conocedor de las leyes de los orígenes y efectos, y con ello conocedor del karma.

\*

Los 30 prefectos siguientes de la zona de la Tierra están comprendidos en el *Signo Zodiacal de Leo*. Sus signos han de ser pintados todos en colores dorado o bronceado, o bien en doradoamarillo.

Fig. 145: *Kosem (1° Leo)* — Instruye al mago sobre el principio del fuego de la zona terrestre y su influencia sobre nuestro mundo material. Al mismo tiempo aprende el mago de este prefecto a aplicar mágicamente los principios de la luz, del fuego, y ante todo el fluido eléctrico para el espíritu, el alma y el cuerpo.

Fig. 146: *Metbaera (2° Leo)* — Enseña al mago cómo puede hacerse útil en nuestro mundo material por medio de prácticas adecuadas, de vez en cuando incluso con el empleo de medios mágicos, como por ejemplo condensadores de fluido, aparatos de proyectar rayos de Sol etéreos, y otros parecidos, energía solar y el fluido eléctrico. Este prefecto hace además observar al mago también los alternos efectos del fluido eléctrico y magnético, su armonía y cómo puede ser utilizada esta armonía para diferentes trabajos mágicos.

Fig. 147: *Jvar (3° Leo)* — Da al mago información sobre el origen de las pasiones y como son arraigadas en el cuerpo astral. En relación con ello aprende el mago también el profundo y secreto sentido de todas las pasiones que sirven de medio para lograr un fin, y que deben contribuir a reforzar la voluntad y otras fuerzas mágicas. De Jvar aprende el mago, igualmente, cómo con medios auxiliares mágicos y otras indicaciones pueden ser dominadas pasiones y transmutadas propiedades positivas opuestas. Las prácticas recomendadas por esta inteligencia puede el mago aplicarlas como medios auxiliares para aquellos alumnos que se hallen en vía de desarrollo mágico, que poseen cierta pasión y no la pueden dominar.

Fig. 148: *Mahra* (4° Leo) — Instruye al mago en magia elemental, por medio de la cual éste puede aprovechar prácticamente en la naturaleza el fluido electromagnético. Mahra es un maestro de la magia elemental, es decir, especialmente de la magia natural.

Fig. 149: *Paruch* (5° Leo) — Instruye al mago sobre el magneto cuadripolar en el mundo material, que en relación con la naturaleza es análogo materialmente al cuerpo de la persona. Le enseña también al mismo tiempo cómo estas fuerzas tienen que ser utilizadas prácticamente en relación con las leyes universales.

Fig. 150: *Aslotama* (6° Leo) — Está exactamente introducido en materia de fuerza germinativa de todas las simientes, tanto en la naturaleza como en el ser humano, sabe todos los misterios e inicia al mago en su aprovechamiento. De esta inteligencia aprende el mago, además, cómo el fluido eléctrico en su efecto alterno hacia el fluido magnético produce vida y con ello desarrollo.

Fig. 151: *Kagaros* (7° Leo) — Llama la atención al mago sobre la coherencia del principio del aire, que en la naturaleza ocupa el papel de mediador. Al mismo tiempo instruye al mago sobre las relaciones recíprocas de la naturaleza con respecto al cuerpo humano, al cuerpo astral y al espíritu.

Fig. 152: *Romasara* (8° Leo) — Revela al mago los secretos del principio del aire desde el punto de vista mágico. Es un excelente iniciador del arte de respirar —Pranayama— y enseña al mago cómo ha de emplearse bien este arte. De Romasara puede también obtener la Abisheka —consagración— y el verdadero conocimiento de la respiración mágica —Pranayama—, lo cual no significa acumulación de aire, sino acumulación de energía en el verdadero sentido de la palabra.

Fig. 153: *Anemalon* (9° Leo) — Es un buen iniciador en todas las vías místicas, particularmente en la vía del amor y la santidad. Explica al mago la diferencia entre la vía de la santidad y de la perfección.

Fig. 154: *Tabbata* (10° Leo) — De esta inteligencia aprende el mago a hacer resistente su cuerpo contra el fuego, francamente invulnerable, mediante la transmutación de elementos, esto de forma mágica. Aprende además a transformar el agua en hielo de modo alquímico y cabalístico.

Fig. 155: *Abahbon* (11° Leo) — Dispone, como iniciador de muchos métodos para los diversos estados de éxtasis, de trance y del conocimiento. De Abahbon aprende el mago a formar mágicamente el conocimiento de tal forma que todas las impresiones adquiridas en cualquier esfera las puede transmitir fielmente al mundo material.

Fig. 156: *Akanejonabo* (12° Leo) — Es un maestro de la teúrgia divina y de la cabalística mística. Enseña al mago a utilizar bien las virtudes divinas análogamente a las leyes de la creación para el fin de la espiritualización.

Fig. 157: *Horog* (13° Leo) — Puede indicar al mago el camino hacia la perfección, exactamente según las leyes de la creación, y le ayuda en este sentido a resolver los problemas más complicados y oscuros.

Fig. 158: *Texai* (14° Leo) — De éste aprende el mago a comprender y entender bien las síntesis de todos los sistemas de religión y filosofías. Aprende además a traducir la descripción simbólica de sistemas filosóficos al idioma comprensible.

Fig. 159: *Herich* (15° Leo) — Instruye al mago sobre las relaciones entre el mundo mental, astral y material y, con ello, el recíproco efecto del fluido mental, astral y material en el cuerpo y en la naturaleza. Más aún, cómo mediante este fluido se producen desarmonías y vuelve a originar armonías. Todas las desarmonías en este sentido pueden ser interpretadas claramente al mago por esta inteligencia. Adquiere el mago además diversos métodos, mediante los que pueden ser operadas sugerencias en la matriz mental, astral y material.

Fig. 160: *Ychniag* (16° Leo) — Confía al mago métodos mediante los que se le hacen accesibles la omnisciencia y la suprema intuición divina, y también, cómo mediante estas virtudes divinas puede esclarecer su conocimiento.

Fig. 161: *Odac* (17° Leo) — Es un iniciador en la magia cósmica del amor y facilita al mago métodos teúrgicos y mágicos de amor con la enseñanza, de cómo éste puede utilizar éstos en el mundo mental, astral y material.

Fig. 162: *Mechebbera* (18° Leo) — Instruye al mago sobre la anatomía oculta del ser humano, sobre sus orígenes, y le indica métodos de curación mágico-teúrgicos.

Fig. 163: *Paschan* (19° Leo) — Es un iniciador en magia talismánica. De él aprende el mago a confeccionar talismanes y a dotarlos de modo correspondiente, bien sea para dedicarlos a la cura de enfermedades diversas o para ligar seres a los talismanes.

Fig. 164: *Corocona* (20° Leo) — Inicia al mago en la elaboración de medios alquímicos, que han de ser fabricados con metales. De esta inteligencia aprende el mago a producir la auténtica tintura de oro y a utilizarla prácticamente para diferentes enfermedades. Este viene también a ser instruido por Corocona sobre la dosificación de medios alquímicos.



Fig. 165: *Rimog* (21° Leo) -- Da al mago instrucciones por las que éste puede despertar en sí mismo la disposición para la profecía. Si el mago lo desea, Rimog despierta en el mago la facultad de la profecía o lo deja llevar a cabo por sus subordinados. Rimog es considerado con razón como profeta de la zona terrestre, con lo cual sus profecías se limitan sólo a la zona terrestre, si no que se refieren también a nuestro mundo material.

Fig. 166: *Abbetira* (22° Leo) — Facilita al mago los medios y recursos para conseguir respeto, poder y bienes terrenales. Ayuda además él mismo o mediante sus servidores a obtener el favor de altas personalidades.

Fig. 167: *Eralicarison* (23° Leo) — Otorga Abisheka —auténtica consagración— en todos los sistemas de religiones, particularmente en todas las formas del yoga. Ayuda también al mago a entender los más complicados textos tantrísticos.

Fig. 168: *Golopa* (24° Leo) — Enseña el mago a leer acontecimientos mentales, astrales y materiales en el Akasha. Deja además al mago percibir cómo los orígenes de arte mental, astral y material, desprendiéndose del principio de Akasha, producen efectos. Golopa puede así, por ejemplo, indicar exactamente al mago el aspecto en el que repercuten los orígenes que él ha creado mediante sus pensamientos, es decir en esta vida todavía o en otra encarnación. Lo mismo rige para los orígenes astrales y materiales.

Fig. 169: *Igakys* (25° Leo) — Pone métodos a disposición del mago, con cuya ayuda puede refinar su conocimiento para las impresiones esféricas sin separación del cuerpo mental.

Fig. 170: *Pagalusta* (26° Leo) — Informa al mago cómo, bien sea él mismo o con la ayuda de medios, puede lograr fenómenos medio místicos. Esta inteligencia da al mago también las más exactas indicaciones sobre la transposición de objetos hacia las mayores distancias mediante desmaterialización y rematerialización.

Fig. 171: *Ichdison* (27° Leo) — Inicia al mago en el método por el que éste, mediante fuerzas mágicas, puede ejecutar cualquier desco sobre el plano material o que a este plano se refiera.

Fig. 172: *Takarosa* (28° Leo) — Facilita al mago fórmulas, por cuya aplicación se pueden producir efectos en el mundo mental, astral y material, mediante los elementos o elementos-seres. De esta inteligencia puede el mago obtener también fórmulas cabalísticas, por las que particularmente los seres del principio del agua y de la luz pueden fácilmente hacerse dóciles.

Fig. 173: *Andrachor* (29° Leo) — Es considerado como maestro en la magia del agua y confía al mago muchas prácticas secretas, por las que el mago puede conseguir grandiosos fenómenos mediante el elemento agua, de los que, de otra manera, no tienen ninguna noción, tal como la cura de graves enfermedades y otras cosas semejantes.

Fig. 174: *Carona* (30° Leo) — Cita al mago medios de protección que le hacen invulnerable contra las tormentas, tempestades y cosas semejantes. Esta inteligencia hace además observar al mago las prácticas cabalísticas, por cuya aplicación hace tranquilizarse los mares tempestuosos, contiene o provoca las tormentas, calma u origina tempestades, etc...

\*

Los sellos de los 30 prefectos que corresponden al *Signo Zodiacal de Virgo* deben ser pintados todos de color marrón.

Fig. 175: *Peresch* (1° Virgo) — Vigila todos los acontecimientos políticos en nuestro mundo material. Según la madurez y desarrollo de la humanidad, permite que esta o aquella idea surja y que valgan sus opiniones sociales. Este decide además por la vía diplomática o por la guerra la duración de un poder político, permite los éxitos y fracasos de líneas políticas, tal como lo ordena la Divina Providencia teniendo en cuenta la evolución de la humanidad en el sentido espiritual. Si el mago lo desea, este prefecto le ayuda pues hacia la carrera política más alta y le otorga la facultad de un excelente orador político, que consigue fascinar las gentes. Dota además al mago con una constancia y tenacidad sin igual, para que pueda realizar todos sus deseos en este sentido.

Fig. 176: *Bruabi* (2° Virgo) — Es el guardián de todos los inventos en el principio de Akasha, para que no lleguen prematuramente a su realización. A medida de la necesidad, inspira éste a algunas personas aisladas para ciertos inventos y deja realizar éstos en el plano material. Este prefecto impide, sin embargo, también a personas dotadas de mayor facultad en la realización de sus inventos, a las que les tocaría el turno sólo después de largo tiempo, aproximadamente después de cien o quinientos años. Este prefecto permite a aquel mago que logre su favor, bajo el sello de la discreción, ver en el principio de Akasha todas las clases de inventos que dentro de un siglo, posiblemente incluso dentro de mil años, sorprenderán asombrosamente nuestro mundo.

Fig. 177: *Moschel* (3° Virgo) — Gobierna todas las artes de nues-

tra Tierra. Sus subordinados administran algunos de los ramos del arte. Por este prefecto, o sus competentes seres subordinados, puede el mago, mediante métodos apropiados o directamente mediante transmisión, obtener todo aquel talento que le parezca artístico y digno de poseer. Moschel ayuda al mago también en su progreso artístico.

Fig. 178: *Raschea* (4ª Virgo) — Este prefecto lo podríamos considerar con razón como rey de las flores por el hecho de que todas las flores de nuestra Tierra están bajo su protección. De Raschea aprende el mago a comprender el lenguaje de las flores, es decir, el significado simbólico de cada una de las clases de flores, tanto para el ser humano, como también para las leyes universales. El color, la forma y número de pétalos revelan al mago las correspondencias análogas a leyes universales y él desprende de ello cuanto en el mundo de las flores significa auténtica belleza. Por la concentración en esta ciencia, aprende el mago, desde el punto de vista esotérico, a comprender toda flor y a entender en todo sentido también las propiedades de algunas flores, así como a usarlas en sentido mágico.

Fig. 179: *Girmil* (5ª Virgo) — Este prefecto es un representante del amor, de la armonía, de la belleza y al propio tiempo su protector. De él aprende el mago a ver el amor en todo. El mago verá armonía en el amor y odio en la desarmonía, lo que le capacita para entender las exactas leyes de la simpatía y de la antipatía. Sólo sobre la base de este hecho resultará claro para el mago lo que es auténtica belleza y qué belleza es realmente la verdadera expresión para la armonía. Este prefecto ayuda al mago a obtener el verdadero sentimiento de la belleza.

Fig. 180: *Zagriona* (6ª Virgo) — El magisterio, en toda su amplitud, se sitúa dentro de la zona de dominio de este prefecto. Todos los maestros, escritores, redactores y periodistas se hallan bajo la protección de esta inteligencia. Si el mago necesita de consejos sobre estas materias u otras semejantes, particularmente protección, o aspira a tener éxito, Zagriona le prestará pues ayuda de buen grado, bien sea él mismo o por medio de sus seres.

Fig. 181: *Ygilon* (7ª Virgo) — Pasa por ser el primitivo iniciador del lenguaje y su escritura. Por orden de la Divina Providencia dispuso Ygilon el que, desde su creación, el hombre expresara sus pensamientos y sus conceptos e ideas primeramente con signos, después mediante palabras articuladas más adelante por medio de frases relacionadas y, por último, como idioma. Acto seguido y por sus subordinados hizo este prefecto que este lenguaje fuera expresado hacia

el exterior en forma de símbolo y de diversos modos, por lo que la piedra fundamental para la escritura, como medio de entendimiento, fue sentada así, lo que sucedió en forma de apuntes. Sólo después de muy larga evolución alcanzó el lenguaje en forma escrita su estado actual. Este prefecto hace todo esto, sin trabajo, fácilmente inteligible a todo aquel mago que se dedique a descifrar signos de escritura remotos hasta hoy no descifrados todavía. No hay ninguna anotación escrita sobre la Tierra que el mago con ayuda de esta inteligencia y de sus subordinados no pudiera descifrar. Incluso la denominada auténtica magia de las runas puede el mago aprender de Ygilon.

Fig. 182: *Alpaso* (8ª Virgo) — Este prefecto es, desde que el mundo existe, un protector de todos los pobres y oprimidos. Este dirige en el Akasha los destinos de todos los esclavos, mendigos, gitanos y aquellos que carecen de morada, etc... Mantiene, sin embargo, también alzada su mano protectora sobre todos los perseguidos, particularmente sobre aquellos a los que se les ha infligido injusticia. Otorga igualmente ayuda a aquellos que por haber hecho uso de estupefacientes de diversas clases se hayan desviado del curso normal de la vida, cuando a éstos, según sus destinos, no les deba ocurrir nada. Tales personas escapan airosas de todas las situaciones. No en vano dice un proverbio popular que los ebrios tienen un doble ángel protector.

Fig. 183: *Kirek* (9ª Virgo) — Es considerado como un excelente iniciador de la magia alquímica. De él obtiene el mago muchas clases de métodos, a base de los cuales éste puede fortalecer el lazo entre el cuerpo astral y el espíritu, más aún, que hacen inmune su cuerpo astral contra la descomposición ocasionada por los elementos astrales, para lograr una inmortalidad astral. Si el mago lo desea, aprende pues de este prefecto métodos también por medio de los cuales el mago obtiene el mismo efecto también en la matriz material y con ello también en el cuerpo material, mediante lo cual puede prolongar su vida por una duración a su discreción. Si el mago trabaja siguiendo los métodos recibidos de esta inteligencia, la edad no tiene así pues influencia alguna sobre su cuerpo, éste no sucumbe a ninguna enfermedad y se mantiene tenaz, duro y resistente contra toda influencia externa. Las picaduras, heridas, así como el más extremo calor, no pueden tampoco hacer nada a un cuerpo así cuidado.

Fig. 184: *Buriub* (10ª Virgo) — Es un excelente iniciador de los secretos alquímicos y confía al mago el modo por el que, valiéndose de medios alquímicos adecuados, puede lograr diversas fuerzas y facultades. Esta inteligencia revela al mago el modo de elaboración

de los diferentes medios alquímicos para el amor, el incienso, cremas mágicas, óleos para la exteriorización y otros experimentos medio místicos. Buriuh ayuda al mago, bien sea por sí mismo o mediante sus subordinados, a dotar o impregnar medios alquímicos.

Fig. 185: *Yraganon (11ª Virgo)* — Si en el sentido comercial el mago desea obtener respeto, éxito, honor y riqueza, a ello le puede ayudar este prefecto mediante sus subordinados. Este puede igualmente adquirir una mayor habilidad en la profesión y artesanía. Bajo la particular protección de este prefecto se hallan los artesanos que trabajan el metal, especialmente el hierro, tal como los técnicos, constructores, ajustadores, herreros, mecánicos, etc... Si un mago se dedica a uno de estos oficios, puede entonces lograr muchísimo con la ayuda de este prefecto de la zona terrestre.

Fig. 186: *Argaro (12ª Virgo)* — Es un guardián de todas las clases de reliquias, santuarios, templos, iglesias, estatuas e imágenes de santos, etc..., y además de todas las religiones del mundo, empezando por las de la prehistoria hasta las de la edad contemporánea. El mago que inicie relaciones con este prefecto será informado sobre el modo por el que las ideas divinas, las divinidades y otras semejantes son simbolizadas mediante símbolos las imágenes santas, estatuas, templos, etc... Argaro instruye también al mago sobre el modo inverso, es decir, de cómo tales imágenes, estatuas, monumentos, etc..., como divinidades personificadas, representan las auténticas correspondencias de las ideas divinas y conceptos, etc... Argaro ilustra también al mago sobre los actos de culto que son verificados con divinidades personificadas revelando a éste su secreto sentido.

Fig. 187: *Algebol (13ª Virgo)* — Es adepto y director de todos los tradicionales actos de culto, ritos y ceremonias de todos los sistemas de religión. Con razón podría este prefecto ser considerado como maestro de ceremonias. Ilustra al mago sobre todas las ceremonias, ritos y costumbres que éste haya tenido alguna vez y tenga actualmente todavía una religión o secta, y lo informa al mismo tiempo sobre el sentido secreto. Con ello le da al mago la posibilidad de conocer el verdadero valor mágico, la fuerza o dinámica de un rito o de una ceremonia.

Fig. 188: *Karasa (14ª Virgo)* — Es el patrón de todos los médicos del mundo. Los curanderos que vivían en las épocas prehistóricas miraban ya a este prefecto de la zona terrestre con profundo respeto y le ofrecieron sacrificios. Hoy todavía los médicos son inspirados por esta inteligencia, particularmente los cirujanos. Karasa dispone el

que este o aquel enfermo sea curado por este o aquel médico. En el radio de acción de este prefecto se sitúa toda la producción químico-farmacéutica. Aquel mago que busca amparo en este prefecto, aprende del mismo su diagnóstico exacto y al propio tiempo los medios y recursos que le permiten recuperar su salud física.

Fig. 189: *Akirgi (15ª Virgo)* — A este prefecto puede el mago llamar para todos los asuntos comerciales, pues Akirgi le asegurará siempre el mayor éxito. Akirgi tiene particular preferencia por todo aquello relacionado con el papel y mercancías textiles. Su influencia se extiende no obstante también a la manufacturación de las pieles, cueros, similares, de forma que el mago viene a ser apoyado por esta inteligencia, no solamente en el aspecto comercial, sino que puede también de ésta obtener fórmulas para la manufacturación de pieles, cueros y etc... El mago recibe igualmente información sobre muchos procedimientos de fabricación de papel, sobre medios de impermeabilización que hoy son todavía desconocidos al público.

Fig. 190: *Basanola (16ª Virgo)* — Dado que este prefecto vigila la vegetación puede así éste ser considerado como patrón de la economía forestal y agrícola. En esta materia éste está ampliamente versado, por lo que el mago que inicie relaciones con este prefecto puede aprender muchísimo del mismo. Además de los métodos e instrucciones, con los que se puede obtener un buen provecho, Basanola facilita al mago especiales instrucciones sobre el modo de poder fomentar o frenar mágica y cabalísticamente el crecimiento.

Fig. 191: *Rotor (17ª Virgo)* — Es un maestro de la fantasía. En su zona de dominio se hallan todas las tradiciones, leyendas e historias populares. Este prefecto inspira a todos aquellos poetas y escritores que se dedican a la redacción de tradiciones, leyendas e historias populares. Rotor les otorga una exquisita fantasía que deja vestir con adecuadas frases. A este prefecto le gusta envolver verdaderos sucesos y secretos mágicos en las leyendas, de forma que el mago que le llame, es informado sobre lo que encierra toda leyenda bajo el punto de vista hermético.

Fig. 192: *Tigrapho (18ª Virgo)* — Es un maestro de la arquitectura y construcción artística. Desde la antigüedad, inspira éste al hombre la forma en que debe morar. Tigrapho es considerado como el patrón de todos los maestros de obras y arquitectos de la Tierra y los apoya inspirativamente en sus delineaciones de obras, sin hacer distinción de éstas, tanto si se trata de la construcción de calles o carreteras, pantanos, centrales hidráulicas y otras semejantes. Si el oficio

de un mago se sitúa dentro de este campo de actividad, Tigrapho puede entonces ayudarle muchísimo mediante intuición.

Fig. 193: *Cobel (19° Virgo)* — Puede iniciar al mago en el arte del aroma y perfumería mágicos. De Cobel aprende el mago a combinar a discreción aromas o perfumes armónicos y también desarmonicos. Por ejemplo, aromas o perfumes que producen amor y simpatía o sueños caprichosos. Perfumes además que pueden elevar la facultad de concentración, buenos olores para las meditaciones, medios de sahumero para diversos experimentos mágicos, etc... De Cobel puede el mago también obtener detalles sobre la terapéutica cosmológica, es decir, sobre el tratamiento de las enfermedades mediante olores.

Fig. 194: *Iipogo (20° Virgo)* — La zona de soberanía de esta inteligencia incluye todo cuanto con respecto al hombre está relacionado con el agua. Así por ejemplo, la natación, la sumersión, la circulación sobre el agua, mediante una simple balsa hasta el más moderno vapor. Iipogo es el inspirador de las arquitecturas navales, submarinos y absolutamente todo aquello que se mueve sobre o bajo el agua por la mano humana. Si le interesa al mago, este prefecto le deja así mirar todas las invenciones técnicas situadas todavía en el más lejano futuro, relacionadas con el desplazamiento del hombre sobre el agua.

Fig. 195: *Iserag (21° Virgo)* — Es considerado como el portador de la suerte. Este proporciona suerte en el juego, en los concursos, en la Bolsa, en las especulaciones y toda clase de empresas. A aquel mago que goce de su afecto, satisface este prefecto cualquier deseo en el mundo material, deja que lo logre todo y que todo le salga bien. Confía al mago además métodos que en todo aspecto le hacen feliz y contento.

Fig. 196: *Breffeo (22° Virgo)* — Puede ser considerado como vigilante de las leyes materiales y de la justicia. Allí donde el mago tiene razón, este prefecto hace que cualquier asunto se resuelva a su favor. Breffeo castiga por sí mismo o mediante sus subordinados a todas aquellas personas que cometan injusticia con el mago o se propongan hacerlo, de lo que el mago mismo posiblemente ni siquiera se ha dado cuenta. Particularmente entonces, cuando el mago mantenía o mantiene todavía buenas relaciones con este prefecto, aquellas personas que persiguen al mago son azotadas de la manera más alevosa.

Fig. 197: *Elipinon (23° Virgo)* — Por este prefecto, el mago es aleccionado y perfeccionado en todas las artes semánticas a tenor de

las leyes de la analogía, sin distinción de si en ello se trata de cartomancia, juegos de tarots, I-Ging, quiromancia, horoscopia y otros semejantes. Elipinon da al mago la posibilidad de alcanzar la profecía mediante artes mánticas y le ayuda también a llevar esto a los más grandes campeonatos. Los mánticos de toda la Tierra están subordinados a este prefecto de la zona terrestre.

Fig. 198: *Naniroa (24° Virgo)* — Guarda la propiedad de todo ser humano. Aquel mago que goce particularmente del favor de este prefecto verá protegido su patrimonio por éste o por sus subordinados contra todas las catástrofes, como por ejemplo, contra el fuego, tormentas, rayos, inundaciones y también contra robo por allanamiento, hurto, etc... De Naniroa obtiene al mago métodos por cuya aplicación consigue que el ladrón devuelva los objetos robados o bien ejercer sobre él una influencia tal, que éste mismo se delata. Otras prácticas mágicas referentes a la recuperación de bienes perdidos pueden todavía ser aprendidas de este prefecto.

Fig. 199: *Olaski (25° Virgo)* — Es el primitivo iniciador de todos los vehículos y medios de transporte terrestre, partiendo del más simple carro hasta el auto más moderno. Si el mago quiere aprender algo sobre esta materia, acometer perfeccionamientos técnicos o hacer nuevas invenciones, hallará pues en este prefecto el mejor maestro y ayudante. Si el mago mantiene un buen contacto con este prefecto, puede él entonces estar seguro de gozar de su particular protección en vehículos terrestres. Durante mi relación en aquellos tiempos con esta inteligencia, puede en el principio de Akasha ver vehículos de un futuro lejano, que no son movidos por ningún motor a combustión y tampoco por ninguna energía atómica. Será otra la fuerza de tracción, la que en un futuro muy lejano moverá los medios de transporte con la más inimaginable velocidad sin ruidos ni olores. Me está no obstante prohibido dar más detalles sobre esto. El futuro por sí mismo mostrará, primeramente, que he visto bien, y segundo, que todo cuanto aparece como invenciones nuevas ha sido ya hace largo tiempo antes registrado en el principio de Akasha.

Fig. 200: *Hyrmtua (26° Virgo)* — Es un poderoso guardián del conocimiento humano sobre nuestra Tierra. A un ser humano normal le resulta apenas posible concebir la zona de influencia de este prefecto. Impide, por ejemplo, que el conocimiento de un ser humano normal sobrepase las barreras del mundo material. Deja a un mago ampliar su conocimiento según sea su madurez mágica. Dicho esto en otros términos, este prefecto vigila la madurez y desarrollo de una

persona cualquiera. Él decide si una persona que padezca de trastornos mentales —un demente— debe curar y recobrar su conocimiento normal. Si este prefecto consiente el restablecimiento, los médicos psiquiátricos logran pues producir una cura perfecta. Hyrmia observa también a todos los suicidas, en los que el suicidio no está condicionado cármicamente, a fin de que éstos no recobren totalmente su conocimiento en el mundo astral antes de que haya transcurrido el tiempo que éstos tienen que vivir sobre la Tierra. Sólo después de haber pasado el plazo fijado despiertan los suicidas de su sopor y logran todo el conocimiento astral. Mucho habría que decir todavía sobre este prefecto, pero estas breves referencias debieran bastar. El mago que llegue a entrar en contacto con este prefecto no puede jamás resbalar mentalmente y consigue por éste la facultad de leer en la mente de una persona cualquiera e influenciar lo mismo, por ejemplo, evocar o extinguir las imágenes de los recuerdos. El mago aprende de este prefecto a hacer una transmisión mental por el arte mágico, lo que en Oriente se llama Abisheka o Ankuhr.

Fig. 201: *Sumuram* (27° Virgo) — Es considerado como el soberano de todos los animales que se mueven en la atmósfera. Bajo su protección están todos, desde la mosca más diminuta hasta el águila más real. Al mago que esté en relación con él, este prefecto le revela todos los secretos de los animales alados. Si el mago lo desea, Sumuram le da los métodos e indicaciones con los que adquiere el poder de dominar cualquier animal en el aire. Mediante frases adecuadas logra el mago, por ejemplo, obligar a los voraces águila y buitre a bajar de los aires más altos y a posarse sin temor sobre los hombros del mago. El mago domestica cualquier ave rapaz de tal forma que ésta juega con los niños e incluso no hace nada al insecto más pequeño. El mago puede realizar todavía muchos otros artes mágicos con el mundo de los animales, que a una persona normal parecen increíbles.

Fig. 202: *Astolitu* (28° Virgo) — Es un particular guardián de muchas claves y secretos mágicos. En el imperante período de desarrollo, guía y dirige sobre toda la Tierra todo el servicio de navegación aérea con todos sus inventos. En este aspecto puede el mago facilitar muchas inspiraciones. Este prefecto revela a los magos del más alto rango los secretos de la gravitación y los instruye sobre el uso práctico de la fuerza de gravedad. Mucho tiempo aun antes de nuestra civilización —debe hacer ya desde entonces muchos miles de años— nuestro globo terrestre fue poblado por pueblos superiormente civi-

lizados, los cuales nos superaban con mucho en la técnica del servicio de la navegación aérea. Para éstos, los secretos de la gravitación eran generalmente buenos. Se trasladaban sin fuerza motriz ni uso de gases a las capas atmosféricas de la más elevada altura y alcanzaban velocidades equivalentes a la velocidad de rotación de nuestra Tierra, transportaban sin esfuerzo ni ayuda mecánica alguna de un lugar a otro las cargas más pesadas. Tras de su ocaso, que estos mismo pueblos causaron, el prefecto de la zona terrestre, Astolitu, cogió de nuevo las llaves y las guarda rigurosamente hasta aquella época en la que la humanidad habrá adquirido la necesaria madurez y grado de desarrollo para estos misteriosos inventos. En el principio de Akasha no se ha perdido no obstante jamás nada todavía y todo quedará allí registrado para toda la eternidad. Solamente los más altos magos pueden en el principio de Akasha leer todo cuanto tiene que continuar oculto al mundo normal.

Fig. 203: *Notiser* (29° Virgo) — El conocimiento y sabiduría de una persona cualquiera sobre el mundo material se hallan bajo la protección de este prefecto de la zona terrestre. Según sea su madurez, éste guía su entendimiento permitiéndole adquirir tanto saber como corresponda a su grado de desarrollo. Este prefecto puede por ello, y con razón, ser considerado como maestro de la sabiduría, ya que por su influencia es aguzado sobre esta Tierra el entendimiento, aumentar la receptividad de la memoria sin distinción de la materia científica, de la que esta o aquella persona se ocupa. De este prefecto recibe el mago indicaciones con cuya observación puede ampliar su facultad de comprensión, aguzar su intelecto y fortalecer su memoria. Notiser da complacientemente al mago información sobre cualquier materia de la ciencia. Este prefecto provee todas las materias de la ciencia con tanto saber como puede comprender la humanidad en su actual estado de desarrollo.

Fig. 204: *Regerio* (30° Virgo) — El último signo zodiacal Virgo correspondiente al prefecto de la zona terrestre llamado Regerio, es guardián de muchos misterios de la sabiduría y procura que a la verdadera sabiduría sólo y efectivamente tengan acceso los adeptos maduros. Si no obstante sucediera que secretos mágicos cualesquiera cayeran desautorizadamente en manos de un adepto sin madurez o persona intrusa, este guardián de los misterios de la sabiduría haría cerrar a éste las puertas de la sabiduría, al ser envuelto éste por la incredulidad, desconfianza, la vanidad y las estrechas opiniones, quedándole en cambio nuevamente ocultos y velados los verdaderos

secretos, aun cuando éstos estén guardados escritos en miles de cajones de alguien falto de madurez. Aquel mago que entre en relación con Regerio aprende de este prefecto a distinguir la diferencia entre el saber y la sabiduría.

\*

Los siguientes 30 prefectos de la zona terrestre se hallan bajo el *Signo Zodiacal de Libra*. Los signos de sus sellos han de ser pintados de verde en la primera evocación.

Fig. 205: *Thirana (1ª Libra)* — Este prefecto impera sobre todas las esferas sexuales del ser humano. En su dominio se halla con ello la procreación de la humanidad. Thirana dispone de muchas indicaciones y métodos que enseñan al mago cómo el propio semen, antes del acto sexual, ha de ser impregnado mágicamente con las más distintas virtudes, para que éstas entonces pasen al niño engendrado. El mago logra por este prefecto completo conocimiento sobre la mágica educación prenatal, por la que éste puede incorporar mágicamente al niño, todavía en vientre, determinadas facultades y aptitudes.

Fig. 206: *Apollyon (2ª Libra)* — Desde tiempos inmemoriales inspira este prefecto a los hombres en la transformación de los metales según madurez. Es por eso considerado como iniciador primitivo de todas aquellas personas que se dedicaban a la manipulación de los metales, tanto fundidores, como herreros, ajustadores, mecánicos y otros. Apollyon no sólo es el iniciador primitivo de todas las ideas en esta materia, sino también su fiel protector.

Fig. 207: *Peekah (3ª Libra)* — Este prefecto enseñó ya por inspiración, a los primitivos pueblos de la prehistoria, que la carne animal cruda no es tan sabrosa como asada o cocida. Inspiraba a algunos cómo, según el paladar, puede distinguirse una carne de otra, enseñándoles también por intuición a preparar muchas comidas de carne. Para la preparación de comidas con carne los hombres se dedicaron a la cría de animales domésticos, de forma que con el transcurso del tiempo se derivó de ello la cría de ganado, para lo cual Peekah fue y es hasta hoy, igualmente, un buen inspirador. Dentro de su incumbencia se halla también la cura de carne al humo y la conserva de carne. Si el mago lo desea, éste le inicia en el arte culinario y le da muchas recetas para la preparación de comidas de carne hasta hoy todavía desconocidas.

Fig. 208: *Nogah (4ª Libra)* — Bajo el poder de este prefecto se halla la fecundidad y facultad procreativa en el hombre y la mujer. Con su

vibración lleva en ambos el ambiente sexual y deja que la vida crezca respectivamente en el semen así como la viabilidad. De Nogah puede aprender el mago cómo y de qué forma puede él conservar su facultad sexual hasta una elevada edad, y además cómo la infecundidad —impotencia— puede ser eliminada en el hombre y la mujer. De este prefecto puede el mago obtener todavía otros muchos datos referentes a esta materia.

Fig. 209: *Tolet (5ª Libra)* — Este prefecto observa atentamente la forma de alimentación del hombre y le enseña cuáles son las comidas necesarias para el mantenimiento de la salud y cuáles son las que tienen un efecto insalubre. Tolet es también el iniciador de todas las recetas de régimen alimenticio. Por él aprende el mago a conocer las analogías del fluido eléctrico, magnético o electromagnético, en relación con las diferentes comidas y a tenerlas en cuenta en casos de enfermedades. Este llama al mago también la atención sobre los distintos medios alimenticios que sirven de excitantes para producir condiciones mentales especiales.

Fig. 210: *Parmasa (6ª Libra)* — Es el maestro de la alegría que hace reír de corazón a la gente y divertirse. En su dominio se hallan las alegres ocurrencias, chistes, bromas, anécdotas, comedias y otras diversiones. Él o sus subordinados inspiran al hombre a contar divertidas ocurrencias así como parecidos sucesos, a escribirlos o a realizarlos. El mago puede por este prefecto o por sus servidores concebir alegres ocurrencias, con las que está en condiciones de divertir sociedades o cosa parecida. Si el mago entra en relaciones con este prefecto, se convencerá por sí mismo de que Parmasa se manifiesta siempre solamente por la alegría.

Fig. 211: *Gesegos (7ª Libra)* — La madera y todo cuanto de ella se deriva cae dentro del dominio de este prefecto. Es el patrono de todas las gentes que se dedican a la madera y a su manufacturación, tales como talladores, carpinteros, ebanistas, serradores, torneros de maderas, escultores, modelistas, etc... Si el mago muestra interés por algunos de estos oficios, puede así pues aprender de este prefecto mucho de lo que hasta el día de la fecha es todavía completamente desconocido, como por ejemplo, la impermeabilización de la madera contra todas las influencias de los elementos, medios apropiados que dan a la madera —aún a la más blanda— una dureza y resistencia que sólo puede compararse con el acero. Este prefecto puede hacer conocer al mago además otras novedades interesantes.

Fig. 212: *Soteri (8ª Libra)* — Es el iniciador primitivo de todos los

instrumentos musicales, de los que el hombre se ha venido sirviendo—inclusive los más modernos de actualidad—. Soteri inspira a todos los compositores. Este prefecto enseña, a un mago con talento musical e interés por la música, a adaptar cualquier instrumento al elemento determinante, y al contrario, a expresar bien cuanto el mago por la música se propone expresar, armónicamente, es decir conforme a las leyes universales. Este prefecto puede con razón ser considerado como el músico de la zona terrestre.

Fig. 213: *Batamabub (9ª Libra)*— La vestimenta y cubrimiento de la cabeza de los seres humanos están sometidos al poder de este prefecto, desde su origen hasta el día de hoy. Este influencia éstas y las dirige según el clima y las influencias atmosféricas, la madurez de la humanidad, su inteligencia característica y cosas por el estilo. Batamabub es considerado como inspirador de las respectivas modas de la humanidad, para que con ellas sean expresados el rango, la posición y religión. Indica al hombre además el tejido del que ha de ser confeccionada la vestimenta y prendas de cabeza. Bajo su protección se hallan por tanto todos los dibujantes modistas, creadores de moda, sastres y modistas, etc. Si al mago le interesa, puede hacer que le sean mostradas en el Akasha, por este prefecto, todas las clases de vestimenta de todos los pueblos, empezando por la prehistoria hasta el día de hoy. El mago puede ver incluso también en el más lejano futuro.

Fig. 214: *Omana (10ª Libra)*— El pelo y vellosidad del hombre se hallan en el dominio de este prefecto. Es el inspirador de todos los peinados de cabello y barba. Bajo su influencia se hallan ininterrumpidamente todos los barberos y peluqueros de ambos sexos. Todos los descubrimientos que al crecimiento del cabello y de la barba se refieren, desde el simple peine hasta el más moderno aparato de rizar, desde la simple tijera, cuchilla de afeitar hasta el más moderno aparato eléctrico de afeitar, son dirigidos por este prefecto. Aquel mago que se pone en relación con este prefecto puede aprender de este cuáles son los medios que favorecen el crecimiento del cabello, además, de qué manera y con qué medios pueden ser eliminados desagradables pelitos aislados y otros parecidos. Omana puede también llamar la atención del mago sobre distintos medios para teñir el cabello. En una evocación personal de este prefecto, me fue mostrado por él en el principio de Akasha el teñido futuro del cabello. No serán necesarios más medios auxiliares químicos, por ser éstos en su mayor parte perjudiciales para el cuero cabelludo, sino que el teñi-

do del cabello se hará mediante aparatos de irradiación sin influencia perniciosa sobre el cabello ni el cuero cabelludo. Decir más sobre esto no me ha sido permitido. El futuro, no obstante, confirmará mi predicción.

Fig. 215: *Lagiros (11ª Libra)*— Mediante su directa influencia o sus subordinados ayuda este prefecto a ganarse uno el favor de altas personalidades, y a obtener peticiones, dirigidas a éstas, favorablemente resueltas. Una alta personalidad puede ser animada por este prefecto a ser simpática hacia el mago, éste puede proporcionarle situaciones favorables y cosas parecidas con ello.

Fig. 216: *Afrei (12ª Libra)*— Este prefecto es un iniciador y maestro de la alta magia amorosa. Enseña al mago a realizar muchos milagros en el mundo mental, astral y material, mediante la dinamización de las virtudes divinas, particularmente del amor y piedad divina.

Fig. 217: *Rigolon (13ª Libra)*— Es considerado desde tiempos remotos como el iniciador de todas las galanterías amorosas. Él mismo, o sus subordinados, inspira al hombre todas las formas posibles de galantería amorosa. Si el mago quiere apropiarse el arte de la galantería amorosa, si quiere ser estimado en todas partes, si quiere incluso pasar por ser un hombre bien sociable y divertido, este prefecto puede entonces serle de mucha utilidad en todo. Le dará consejos sobre la manera de ganarse la simpatía de esta o aquella persona, asegurarse su favor, etc...

Fig. 218: *Riqita (14ª Libra)*— Es un maestro del canto. Si el mago lo desea, éste pues le concederá una melodiosa voz que producirá a todas las demás gentes directamente un efecto encantador y fascinante. Como consecuencia de ello, puede este prefecto, con razón, ser considerado como el patrón de todos los cantores y cantantes, sin distinción de si se trata de un cantor profesional o simplemente del cantar en la vida social. Riqita muestra los medios y recursos con los cuales se puede cuidar la voz.

Fig. 219: *Tapum (15ª Libra)*— Este prefecto es excelente artista y está llamado a enseñar al mago el sentido del arte. Es primitivo iniciador de todo aquello relacionado con el adorno y ornamentación—decoración para las fiestas públicas, ornamentación de las tiendas, etc...—. Tapum es al propio tiempo también el iniciador primitivo de la publicidad en todas sus formas. Si el mago necesita de su ayuda, este prefecto le asistirá en todo momento.

Fig. 220: *Nachero (16ª Libra)*— Observa la salud y duración de todos los animales de la Tierra. Es al mismo tiempo también el con-

ductor de todos sus instintos. Por eso enseña a los hombres todos los métodos y medios de cura contra las más diversas enfermedades de los animales. Bajo su protección se hallan los zoológicos, veterinarios, cirujanos veterinarios, pero también los domadores de fieras. Nachero conduce al mago a los más diversos medios y métodos de cura en casos de enfermedad de animales. Muchas prácticas mágicas también que permiten ser aplicadas a los animales pueden ser indicadas por este prefecto. Por ejemplo, que los animales lecheros den más leche, y la forma de protegerlos contra influjos y otras cosas parecidas con ello.

Fig. 221: *Arator (17ª Libra)* — Este prefecto es iniciador primitivo de todas las bebidas alcohólicas. Desde tiempos remotos éste enseña a los hombres mediante intuición a producir las más diversas bebidas alcohólicas, tales como vino, aguamiel, cerveza, licor, etc..., que deben producir en el hombre un alegre ánimo, para con ello poder soportar mejor sus preocupaciones. Este prefecto no debe, no obstante, ser confundido con el genio contrario de esta esfera, el cual domina al notorio alcohólico. Bajo la protección de Arator se hallan todas aquellas gentes dedicadas a la fabricación y comercio de bebidas alcohólicas. El mago puede obtener de este prefecto excelentes recetas para la fabricación de vino, cerveza y licor, además consejos sobre la forma de poder transformar, por ejemplo, el agua en vino, mediante el elemento-relación, y además protegerse con éxito contra la influencia del alcohol contenido en estas bebidas, de suerte que incluso cantidades mayores de alcohol le dejarían sobrio, y con ello otras cosas parecidas.

Fig. 222: *Malata (18ª Libra)* — Inicia al mago en los secretos de la sangre de las personas y de los animales. No solamente sobre el hecho de que ésta esté en grupos y RH-factores, cosa conocida hoy ya por la medicina, sino otros muchos conocimientos en relación con la medicina, con la química, con la fisiología, con la transmisión hereditaria, etc..., son los que el mago puede adquirir de este prefecto. Malata introduce además al mago en los secretos de la sangre desde el punto de vista mágico y alquímico, los que requerirían muchos tomos para transcribirlos.

Fig. 223: *Arioth (19ª Libra)* — Es el protector de todas las mujeres parturientas de la Tierra. Este prefecto ha llevado a las personas, según su madurez y desarrollo, a los más diversos métodos de ayuda al parto, esto es, desde los más primitivos principios hasta los más modernos adelantos de la ginecología. Este es, con esto, el patrón de todos los ginecólogos, comadronas, etc... Arioth hace observar al

mago los diversos medios y métodos mágicos y también simpáticos que aseguran un parto sin dolores.

Fig. 224: *Agikus (20ª Libra)* — La electroquímica tiene todavía muchísimo por investigar, que debe ser descubierto en el transcurso del tiempo y en el futuro. Al mago le puede revelar y confiar este prefecto muchos secretos sobre esta materia. Agikus es el iniciador primitivo de la corriente galvánica. Por su intuitiva inspiración inventaron los hombres las baterías, acumuladores, descomposición de metales mediante corriente eléctrica, catalizadores y otros semejantes. La electrohomeopatía corresponde también a la zona de este prefecto. Este me dejó, por la visión, mirar en el futuro dentro de su zona de influencia, de forma que vi, por ejemplo, diminutas cantidades de composiciones químicas transformadas en descargas eléctricas con gran número de voltios a amperios, cuyo conocimiento será de gran utilidad al hombre, en la técnica y en el hogar. Dar más detalles sobre esto parecería demasiado fabuloso e increíble, por lo que, y para no hacerlo ridículo, es mejor guardar silencio sobre esto. Cuando la humanidad sea más madura y esté más desarrollada, algunas personas podrán ser inspiradas de forma correspondiente para nuevos descubrimientos e inventos.

Fig. 225: *Cheikasep (21ª Libra)* — Es considerado como el iniciador primitivo de la matemática sobre la Tierra. Empezando por la simple suma —adicionar— hasta los más complicados métodos de cálculo y problemas con cifras astronómicas, esta materia se halla en la zona de este prefecto; asimismo las ideas fundamentales de la cifra, medida y peso en relación con la materia. De este prefecto puede el mago aprender cómo puede expresar una idea de conformidad con las cifras y también el modo y arte contrarios, apropiándose conforme al entendimiento sobre la calidad y cantidad. El mago es introducido o iniciado por este prefecto también en o sobre las cuatro claves cabalísticas que se refieren a las cuatro reglas fundamentales de cálculo —sumar, restar, multiplicar y dividir— con respecto al saber mágico y cabalístico, a los elementos en el microcosmos y el macrocosmos. Cheikasep es un prefecto muy poderoso, y el mago puede adquirir de éste saber y experiencia más que suficientes.

Fig. 226: *Ornion (22ª Libra)* — Es considerado como iniciador de la fisiología. Instruye al mago no solamente sobre la fisiología corriente, sino que le permite observar esta materia también desde el punto de vista hermético. Ornion familiariza al mago con todas las enseñanzas, él que, basándose en las mismas, distingue ya por la aparien-



cia los rasgos del carácter y forma de ser de una persona cualquiera. A título de información citaré algunas de las aptitudes que por este prefecto pueden ser despertadas en el mago, tales como: el arte de interpretar los rasgos de la fisonomía, de la frente, de las manos y de los dedos, así como establecer un diagnóstico por las uñas de las manos y ojos, etc...

Fig. 227: *Gariniramus* (23ª Libra) — Es un iniciador de la física. Todo cuanto hasta hoy día ha sido investigado, sucedió por intuitiva sugestión de este prefecto. Por éste puede el mago aprender no solamente sobre las conquistas físicas, que sólo serán descubiertas en el más lejano futuro, sino que puede ser introducido también en todas las fases de la metafísica y recibir indicaciones sobre la manera de usar éstas prácticamente. Puede iniciar al mago también en astrofísica.

Fig. 228: *Istaroth* (24ª Libra) — Es un protector de la fidelidad. Mantiene al hombre y a la mujer fielmente juntos. Si el mago lo desea, puede así con la ayuda de este prefecto o de sus subordinados influenciar cualquier persona —hombre o mujer— en tanto haya sido excluida por infidelidad. Por este prefecto puede el mago también descubrir cualquier infidelidad, incluso evitar ésta de antemano. Istaroth convierte al más maligno enemigo del mago en amigo, y asegura cariño, amistad y simpatía a cualquier persona.

Fig. 229: *Haiamon* (25ª Libra) — Instruye al mago sobre la transmutación de la energía sexual, confiándole diversas prácticas en este aspecto, hasta hoy todavía completamente desconocidas. Haiamon conoce los más secretos misterios en esta materia. El mago puede además aprender muchísimo de este prefecto, por ejemplo: cómo y de qué forma se puede aumentar la energía sexual y reducirla de nuevo, cómo ésta es transformada en sustancia elemental de elementos para las más diversas prácticas mágicas, etc... Este prefecto puede también dar al mago información sobre composiciones de hormonas nuevas y todavía desconocidas y otros medios diversos.

Fig. 230: *Canali* (26ª Libra) — Es considerado desde tiempos inmemoriales como inspirador de objetos de joyería. Mediante sus subordinados dirige todas las novedades en la moda de las joyas, tales como sortijas, pulseras, piedras preciosas, dicho brevemente todo adorno que se lleva puesto. Bajo la protección de este prefecto se encuentran todas aquellas personas dedicadas a la confección de joyas, como orifices, orfebres, talladores de piedras preciosas, etc... En este sentido puede el mago también aprender muchísimo de interesante.

Fig. 231: *Aglasis* (27ª Libra) — Todo cuanto está relacionado con la leche en el hombre y el animal se halla en la zona de influencia de este prefecto, el que, con razón, es considerado como el patrón de los niños lactantes y los animales mamíferos. En el transcurso de los tiempos enseñó Aglasis a los hombres a ordeñar los animales, y no sólo a beber la leche obtenida sino a transformarla en otros productos. Así aprendió el hombre a producir con la leche mantequilla, requesón, queso y otros similares. La transformación de la leche no ha alcanzado todavía ni de lejos su punto culminante, y el mago puede respecto a esto aprender de Aglasis muchísimas novedades.

Fig. 232: *Merki* (28ª Libra) — A la zona de éste corresponden todos los animales acuáticos y su procreación. Merki es el patrón de todos los pescadores de la Tierra. Este trae suerte o mala suerte en la pesca. Merki enseñó a los hombres a conservar el pescado. Esta industria está también lejos todavía de alcanzar la cumbre, por lo que ciertas novedades alegrarán así al mundo. Por este prefecto aprende el mago cómo los animales acuáticos, mediante la magia de los elementos y la Kábala, pueden ser dominados, cómo éstos, por ejemplo, en ciertos lugares se concentran en cantidades, etc. El mago puede aprender de Merki aun muchas otras prácticas relacionadas con la dominación de los animales acuáticos.

Fig. 233: *Filakon* (29ª Libra) — Por este prefecto le fue transmitido a la humanidad el sentido del orden y de la limpieza. Bajo su soberanía se produjo, durante el curso de la evolución humana, todo cuanto está relacionado con la higiene del hombre enfermo o sano. Bajo su amparo se hallan todas aquellas personas que participan a la higiene de la medicina y se ocupan de la estética. Dado que Filakon es al propio tiempo el causante de que muchas enfermedades se produzcan por el contagio, facilita al hombre los medios y recursos para descubrir esto y adoptar las medidas de protección. Filakon es el patrón e iniciador de todos los bacteriólogos, toxicólogos y de las personas que participan en la investigación de las bacterias, bacilos, enfermedades virulentas y otras semejantes. Llama al mago la atención sobre las enfermedades que actualmente deben ser consideradas como una forma de azote para la humanidad y se extienden por contaminación. Este inicia al mago no sólo en causas de una enfermedad, sino que le revela la forma en que esta o aquella enfermedad pueden ser combatidas con éxito. Si el mago lo desea, adquiere pues de éste tanto conocimientos sobre enfermedades hasta hoy todavía desconocidas como también conocimientos sobre la forma de combatirlas.

Fig. 234: *Megalogi (30ª Libra)* — Está en una cierta relación con el precedentemente mencionado prefecto y custodia todos los manantiales termales de la Tierra. Estimula incluso a los animales, para que éstos en casos de lesiones penetren instintivamente en ciertas aguas. Por la contribución de Megalogi el hombre ha aprendido de los animales cómo ayudarse a sí mismo contra ciertas enfermedades así como la forma de poder aprovechar esta percepción en propio provecho. Así se produjeron los diversos tratamientos termales y allí donde se descubrieron manantiales termales florecieron con el tiempo, por el bien de la Humanidad, estaciones termales. Megalogi no llama solamente al mago la atención sobre los manantiales termales, que hasta hoy están por descubrir todavía, sino que le instruye además en la hidroterapia perfecta, le confía prácticas por ahora aún completamente desconocidas por la ciencia.

\*

Los 30 prefectos siguientes de la zona terrestre se hallan bajo el *Signo Zodiacal de Escorpio*. Los signos de sus sellos tienen por regla general que ser pintados en color rojo.

Fig. 235: *Aluph (1ª Escorpio)* — Este prefecto es un guardián del fuego en nuestra Tierra. Aluph facilita al mago información exacta sobre todo cuanto con el fuego está relacionado, tanto con respecto al saber mágico — fluido eléctrico, seres del elemento fuego, salamandras — como también con respecto a todos los inventos y usos prácticos del fuego sobre el plano materialista.

Fig. 236: *Schaluab (2ª Escorpio)* — Es considerado como el primitivo iniciador de la electricidad. Hizo conocer al hombre la electricidad, y en el curso del tiempo estimuló a personas apropiadas para que aparecieran con toda clase de inventos en esta materia. Dado que en la electricidad están todavía lejos de estar agotadas todas las posibilidades, el futuro agraciará sucesivamente al mundo con ciertos descubrimientos nuevos. El mago que entre en relación con este prefecto puede ahora ya obtener información exacta sobre todo, particularmente, en relación con el saber mágico. El fluido eléctrico, por ejemplo, jugará en el futuro y en todos los planos un gran papel al ser utilizado de las más diversas formas.

Fig. 237: *Hasperim (3ª Escorpio)* — Este prefecto ha inculcado al hombre y al animal el instinto de conservación. Le dio al animal en la naturaleza los medios adecuados de defensa que le protegerán contra los peligros. Hasperim es el inspirador del instinto animal. El

hombre fue estimulado por éste para procurarse su subsistencia mediante aplicación, perseverancia y trabajo. Por esta razón corresponde a la zona de este prefecto todo cuanto estimula al hombre a la ambición. Un mago que esté en relación con Hasperim es dotado con enormes poderes por éste o sus subordinados, que él puede también transmitir a otras personas, las cuales ayudan a lograr en todo momento el fin ambicionado. Hasperim sabe de muchos secretos concernientes a la mente humana, y está dispuesto a confiárselos al mago según sea su madurez y desarrollo.

Fig. 238: *Adae (4ª Escorpio)* — Es el protector del amor filial, maternal y paternal y de todo aquello que mantiene unida una familia. Con la ayuda de este prefecto puede el mago allanar toda desavenencia en la familia. Adae está dispuesto a instruir al mago sobre la manera de eliminar cualquier discordia, esto es, apropiándose diversas prácticas.

Fig. 239: *Helmis (5ª Escorpio)* — Todo cuanto en nuestra Tierra está relacionado con la leche, sea hombre o animal, está en la zona de este prefecto. Este protege todas las nodrizas y madres que amamantan sus niños. Todos los animales mamíferos de nuestra Tierra son protegidos también por este prefecto. Su zona de soberanía es muy grande. En el curso del tiempo enseñó a los hombres a emplear la leche como medio de alimentación. Inspirado por este prefecto aprendió el hombre, no sólo a beber la leche obtenida de los animales, sino a emplearla también prácticamente en la fabricación de productos derivados de ésta. Helmis indujo al hombre a introducir la leche como régimen de dieta para diversas enfermedades y a producir diferentes medios medicinales con la leche. Mucho de lo que se refiere al aprovechamiento de la leche, y que sólo en un lejano futuro será un bien común, puede aprenderlo ahora ya de este prefecto.

Fig. 240: *Sarasi (6ª Escorpio)* — Es el iniciador primitivo de todos los ideales humanos, sin distinción, de si se trata de ideales del mundo materialista, del mundo astral o del mundo mental. Según el grado de madurez y desarrollo de los hombres, este prefecto conduce, mediante sus seres, los más diferentes ideales de cada uno, creando situaciones y posibilidades para que este o aquel ideal sea realizado, bien sea en gran o pequeña medida, en el mundo mental, astral o material. Sarasi da al hombre el necesario entusiasmo y perseverancia para realizar cualquier ideal aspirado según la madurez y el destino. De este prefecto puede aprender el mago también muchísimo, por ejemplo: cómo surgen en nuestra Tierra los más diversos ideales y cómo se

pierden de nuevo; Sarasi deja al mago ver ideales que sólo surgirán en el más lejano futuro.

Fig. 241: *Ugefor* (7° Escorpio) — Este prefecto rige sobre el conocimiento del hombre y guía todas sus propiedades intelectuales. Según el grado de madurez y desarrollo permite éste que se haga accesible al hombre este o aquel saber, lo cual se rige también por la misión que el hombre tenga que resolver cada vez. Ugefor confía al mago la forma por la que puede ser ilustrado el conocimiento, y cómo puede lograrse una extraordinaria memoria. Mediante este prefecto se hace accesible al mago cualquier saber intelectualmente comprensible.

Fig. 242: *Armillee* (8° Escorpio) — Protege al hombre contra todas las enfermedades contagiosas y le induce a cuidarse de la correspondiente forma, para hallarse inmune en todo momento contra las enfermedades contagiosas. Si ello es motivado cármicamente o el destino así lo impone, este prefecto consiente entonces una enfermedad por la infección. Por Armillee aprende el mago a conocer muchos medios de protección contra las más diversas enfermedades contagiosas, desde el punto de vista mágico también. Habiendo no obstante también una influencia mental y otra astral, el mago puede así también ser instruido por Armillee sobre la manera de protegerse contra las negativas influencias astrales y contra la perjudicial acción de seres negativos, haciendo propias particulares prácticas mágicas.

Fig. 243: *Ranar* (9° Escorpio) — Todas las personas que se dedican a las ciencias mentales son protegidas por este prefecto contra la obsesión y otros fenómenos concomitantes psíquicos desfavorables, tales como: hipersensibilidad, manía persecutoria y otros semejantes. Este prefecto dispone de los más diversos métodos que permiten tratar con los invisibles de todas las esferas. Inicia al mago en las prácticas especiales para vagar mental y astralmente y le enseña formas especiales de levantarse en cada uno de los planos con el cuerpo astral y mental. El mago puede por consiguiente considerar esta inteligencia como inspiradora de diversas prácticas mágicas hacia la perfección.

Fig. 244: *Caraschi* (10° Escorpio) — Protege e inspira a todas las personas que se dedican a la magnetopatía. Caraschi conduce al mago a los más diversos métodos de la terapéutica mágica, tanto si se trata de la transmisión de Odtransfer —magnetismo vital vitalizado— o bien de tratamientos Prana, sin peligro en todo caso para el operador. Sobre la zona de influencia de esta inteligencia podrían escribirse tomos enteros. Queda no obstante abandonado a la discreción del mago el dejarse inspirar por este prefecto e inspirarse directamente de la fuente.

Fig. 245: *Eralier* (11° Escorpio) — Convence al mago de que la preparación de la Piedra de los Sabios no es ninguna alegoría ni tampoco una visión simbolicoisotérica. El mago aprende por este prefecto a preparar la Piedra de los Sabios en los más diversos grados y para los más diferentes fines, y aprende además los métodos de transformación de los metales, particularmente por la vía seca. Una persona con medianos conocimientos de alquimia comprenderá lo que con esto se quiere decir. La preparación de la Piedra de los Sabios y su realización se basa en variados métodos, con los que Eralier puede familiarizar al mago.

Fig. 246: *Sagara* (12° Escorpio) — Es el iniciador de todos los magos. Todo mago que entre en relaciones con Sagara, recibe de éste valiosas indicaciones para la sugestión de personas y animales, tanto de manera mágica como también cabalística-teúrgica.

Fig. 247: *Trasorim* (13° Escorpio) — El Sol es vida. Esta noción fue sugerida al hombre por este prefecto. Con el tiempo hizo que el hombre llevara a cabo invenciones relacionadas con el aprovechamiento de las energías solares. El mago aprende de Trasorim a utilizar los rayos solares con ayuda de filtros de color para los más diversos tratamientos curativos. Esta inteligencia puede por esto ser considerada como iniciadora del tratamiento con luz de color. Los medios curativos, que de modo análogo a las leyes universales sufren la influencia de la luz de color solar, presentan una calidad y capacidad muy superior y un efecto dinámico distinto a los medios preparados normalmente. Al mago confía esta inteligencia muchos métodos mágicos, por los cuales la luz de color solar, no sólo puede aplicarse a fines curativos y para la dinamización de estos últimos, sino que tiene también aplicación incluso en los más diversos trabajos mágicos.

Fig. 248: *Schulego* (14° Escorpio) — Es maestro de la imitación en el mundo material. Enseñó al hombre, por ejemplo, a producir imitaciones de piedras preciosas. A este prefecto le son atribuidos los inventos de la porcelana, del cristal, piel artificial, goma y muchos otros productos sintéticos o artificiales, mediante su sugerencia. Un mago puede por medio de esta inteligencia ver en el Akasha qué inventos se presentan todavía a la humanidad en el arte de la imitación, y reconocerá que la existencia de inventos nuevos es inagotable. Bajo el sello del secreto confía Schulego al mago el modo de fabricación de estos nuevos inventos.

Fig. 249: *Hipolopos* (15° Escorpio) — Todos los juegos, con los que las gentes de todas las razas se divierten, se deben a la sugerencia de

este perfecto, y éste continuará, para todo el futuro, siendo el iniciador de todos los juegos, tanto para jóvenes como para mayores, sean diversiones, apuestas, espectáculos deportivos y similares. Este perfecto es al propio tiempo también el promotor de todos los juguetes infantiles. Los juegos de naipes y de sociedad, de toda clase, se hallan dentro de la zona de influencia de éste.

Fig. 250: *Natolisa (16º Escorpio)* — Es un protector de las abejas. Este enseñó a los hombres a criar abejas y aprovechar la miel producida por éstas. En los tiempos más remotos no se conocía por cierto el azúcar y se endulzaba todo solamente con miel. Por inspiración de Natolisa se produjo la ocurrencia de preparar diferentes dulces con miel. Sólo más tarde, cuando la apicultura no producía lo suficiente para cubrir las necesidades en dulces, indujo Natolisa al hombre de nuevo a obtener también medios edulcorantes de otras materias, haciéndole descubrir la caña de azúcar en Oriente, así como la remolacha azucarera también en las regiones climáticamente menos favorables, cuyos productos contribuyeron a la fabricación de azúcar. El mago puede aprender de este perfecto muchísimo de interesante sobre la obtención de azúcar y otros productos similares al azúcar, que hasta la fecha son completamente desconocidos todavía para la humanidad. Natolisa facilita al mago igual y solícitamente información sobre el tratamiento de enfermedades motivadas por la falta o por el exceso de azúcar en el organismo.

Fig. 251: *Butharusch (17º Escorpio)* — La misión de este perfecto es la de inducir a la humanidad al no comer los frutos solamente crudos, sino al conservar y transformar éstos unos después de otros. Enseñó al hombre, en el curso del tiempo, a preparar comidas con ayuda del elemento fuego, es decir a freír, asar y cocer con el vapor, además a cocer pan y producir artículos derivados del azúcar, idear comidas a base de carne, conduciendo así al hombre hacia las actuales conquistas culinarias. Butharusch es pues, con razón, considerado como el iniciador del arte culinario y de la pastelería.

Fig. 252: *Tagora (18º Escorpio)* — Es un maestro del erotismo. A éste recae la misión de despertar y mantener la simpatía entre el hombre y la mujer. Al mago facilita este perfecto particulares instrucciones sobre la forma en que la mujer y el hombre pueden hacerse querer, producir simpatía y paz conyugal, etc. Tagora sabe también de muchos medios mágicos amorosos que confía igualmente al mago.

Fig. 253: *Panari (19º Escorpio)* — En la zona de este perfecto se

halla la química metalúrgica. Enseñó al hombre a obtener metales de los diversos minerales metalíferos, haciéndole conocer los elementos de los metales, llevar a cabo composiciones metalúrgicas, etc. Panari dispone de diversas fórmulas relacionadas con las aleaciones y composiciones metalúrgicas, con la transformación de los metales, así como con la descomposición de diversos de éstos en productos químicos, en medios sintéticos y medicamentos. Este perfecto confía a un mago francamente inagotables secretos en este sentido.

Fig. 254: *Nagar (20º Escorpio)* — De forma similar a la de Panari, este perfecto enseña también al mago a elaborar diferentes medicamentos con los más diversos metales y sus combinaciones. Nagar es un gran iniciador de todos los remedios medicinales producidos por vía sintética. El mago puede ampliar sus conocimientos de medicina, dejándose instruir por Nagar sobre la manera en que ciertos metales pueden ser utilizados para fines medicinales.

Fig. 255: *Kofan (21º Escorpio)* — Aquel que con corazón sincero se dirija a este perfecto verá, en la medida de lo posible, satisfechos todos sus deseos. Su particularidad reside en transformar malas situaciones de la vida en buenas y crear al hombre un destino feliz. Le cita al mago formas y medios para mejorar su propia situación en la vida, notificándole hasta qué punto su destino obedece cármicamente y hasta qué punto la Divina Providencia permite una intervención. Dado, no obstante, que el mago es mayormente el mismo dueño y señor de su destino, se trata pues de la suerte de otras personas, a las que el mago, mediante la contribución de este perfecto, les puede prestar consuelo y ayuda.

Fig. 256: *Schaluach (22º Escorpio)* — Este perfecto está dotado casi con las mismas facultades y fuerzas que el precedente, y proporciona al hombre, por intuición, consejos y ayuda, incluso en las más difíciles situaciones de la vida, de las que normalmente no habría escapatoria. Esta inteligencia halla en toda situación la verdadera salida, dejando inspirativamente al mago apercibirse de la misma.

Fig. 257: *Sipillipis (23º Escorpio)* — Es considerado como perfecto particular de la zona terrestre, dado que puede instruir al mago sobre los secretos del poder de la creencia y de la fuerza de persuasión. Haciendo suyas estas dos virtudes, consigue el mago llevar a cabo los más grandes milagros en el mundo mental, astral y material. Sipillipis da al mago consejos sobre el modo de poder lograr rápidamente de forma segura el poder de la creencia y de la persuasión.

Fig. 258: *Tedea (24º Escorpio)* — Es tanto un excelente diagnosti-

gador como un distinguido analizador, que permite al mago distinguir todas las causas de las enfermedades en el cuerpo material, astral y mental. Le señala al propio tiempo también los medios para eliminar las causas de las enfermedades o desarmonía. Un mago interesado por la medicina puede obtener de Tedeo tantos conocimientos, que puede formarse como médico o mejor diagnosticador.

Fig. 259: *Semechle* (25° Escorpio) — Este prefecto familiariza también al mago con todos los métodos de la medicina natural, tanto si se trata de hierbas medicinales, de tratamientos hidroterápicos, de cultura física u otros métodos aplicados a la medicina natural, como de aquellos hasta hoy completamente desconocidos.

Fig. 260: *Radina* (26° Escorpio) — Es un conocedor particular de la teúrgia —Kábala— al que están sometidos todos los métodos teúrgicos de medicina natural de este planeta. Está al corriente de la forma por la que, mediante la Kábala, pueden ser curadas las enfermedades más graves. A un mago confía este prefecto muchas fórmulas cabalísticas para la cura completa de enfermedades graves, de modo pues que el mago puede crearse todo un libro de fórmulas. Si para el mago parece deseable, éste es pues instruido por Radina, en el sentido de que esté en condiciones de realizar curas milagrosas mediante la Kábala.

Fig. 261: *Hachamel* (27° Escorpio) — Es un excelente conocedor de la astronomía y asimismo de la orientación. Enseñó al hombre a mirar hacia las estrellas y a determinar, según la constelación, cada una de las direcciones universales. Este conocimiento tuvo en tiempos remotos gran significación, particularmente para la navegación. Hachamel es también el iniciador primitivo de la brújula y de la aguja magnética, sin cuyo conocimiento la navegación marítima sería imposible. Este prefecto conducirá con el tiempo al hombre hacia otras fuerzas e inventos, que serán determinantes para la orientación. Todos los aparatos, las profundidades de los mares y las presiones del agua caen dentro de la zona de este prefecto y serán en el futuro objeto también de penetrantes perfecciones.

Fig. 262: *Anadi* (28° Escorpio) — Es un especialista en la hidroterapia. De igual forma que el 30° prefecto del signo zodiacal de Libra, Megalogi, tiene Anadi también en su zona de influencia todos los métodos del tratamiento hidroterápico. Enseña al mago a aplicar el fluido electromagnético en combinación con el agua para el tratamiento de las más diversas enfermedades. Le enseña además a eliminar las causas de las enfermedades mediante excitaciones térmicas y

a crear disposiciones para la armonía y salud del cuerpo humano. Este prefecto pone el mago en conocimiento de muchos métodos de la hidroterapia aún desconocidos hasta hoy, en el caso de que este último se interesase por esta materia.

Fig. 263: *Horasul* (29° Escorpio) — Conduce todas las regulaciones hidráulicas artificiales sobre la Tierra. Inspira al hombre la forma de aprovechar la fuerza hidráulica, para, por ejemplo, construir una irrigación artificial del suelo, o hacer trabajar el agua de un embalse artificial según su voluntad. Horasul es el inspirador tanto del molino de agua más simple como también de las más modernas centrales hidroeléctricas, canales artificiales para la navegación fluvial y otros muchos parecidos. Al mago le confía él muchas novedades en materia de regulación y aprovechamiento de la energía hidráulica que sólo se presentarán en el futuro.

Fig. 264: *Irmamo* (30° Escorpio) — Todo cuanto vive en el agua se halla dentro de la zona de influencia de este prefecto. Si el mago se interesa por la pesca, puede así pues obtener de Irmamo métodos apropiados, con los que, apropiándose de ellos, puede hacer que los peces se concentren en un lugar, para luego pescarlos cómodamente. Puede además aprender a domar y dominar los peces de tal forma que éstos se dejen coger en la mano, dicho brevemente, cualquier animal que vive en el agua está sometido al poder de este prefecto, bien sea una serpiente marina, un cocodrilo o un tiburón.

\*

Los 30 prefectos siguientes de la zona terrestre se hallan bajo el *Signo Zodiacal de Sagitario*, y su sello ha de ser pintado de color azul.

Fig. 265: *Neschamah* (1° Sagitario) — Mediante la sugestión e intuición de esta inteligencia, se les ocurrió a los hombres trabajar los metales con ayuda del fuego y el agua, esto es, a templarlos de tal forma, hasta llegar a la moderna fabricación de acero y endurecimiento de metales. Con el tiempo e igualmente por la inspiración de este prefecto, llegarán los hombres a conseguir otros y más perfectos procedimientos para el templado de metales, que por de pronto tienen que continuar desconocidos.

Fig. 266: *Myrmo* (2° Sagitario) — Este prefecto atrajo la atención de los hombres sobre el vapor y sus múltiples posibilidades de aprovechamiento en todos los aspectos. Tanto si se trata de la evaporación de líquidos para los más variados fines o bien de la fabricación de las más modernas locomotoras, todo ello se halla dentro de la zona

de éste. En el momento dado, Myrmo animará a ciertos inventores para que sorprendan agradablemente al mundo y a las gentes con perfeccionamientos, variaciones y novedades.

Fig. 267: *Kathim* (3º Sagitario) — Dispone sobre todos los frutos de la Tierra. Sin que la humanidad se diese cuenta, le fue a ésta inducido el saborear la fruta no solamente cruda, es decir, estando madura, sino sacarle también una utilidad, para cuando la naturaleza descansa y, como consecuencia de ello, no se puede cosechar ningún fruto. Así resultó que ciertas clases de frutos fueron solamente secados, más tarde confitados y conservados. Más adelante se procedió a aprovecharlos incluso de otra forma todavía, transformándolos, por ejemplo, en gelatina, jalea, zumos, etc... El surtido de recetas y novedades de *Kathim*, relacionadas con el aprovechamiento de los frutos, es inagotable, y todo se hace sucesivamente asequible al hombre.

Fig. 268: *Erimiles* (4º Sagitario) — El propagar la paz en la Tierra entre los hombres es parte de la misión de esta inteligencia. Los ideales que representan la verdadera paz del hombre son seguidos y reforzados por *Erimiles*. Confía voluntariamente al mago la forma por la que pueden ser producidas buenas influencias por el principio de *Akasha*, para con ello hacer que se produzcan ideas pacíficas.

Fig. 269: *Asinel* (5º Sagitario) — El proporcionar dicha a cualquier ser humano es una agradable misión, la cual ha sido confiada a esta inteligencia de la zona terrestre por la Divina Providencia. Un mago, que esté en relación con *Asinel*, puede estar seguro de que en todas partes donde la necesite, tendrá suerte, bien sea en el amor, en el juego o para otros asuntos. Con la ayuda de este prefecto o de sus subordinados, puede el mago no solamente ayudarse a sí mismo a conseguir la suerte, sino a otras personas también que no se dediquen a la magia. *Asinel* permite al mago el apercibirse también hasta qué punto este último puede servirse de sus propias fuerzas y hasta qué límite debe llegar el poder del prefecto.

Fig. 270: *Geriola* (6º Sagitario) — Como particular conocedor de todas las virtudes morales en nuestra Tierra, este prefecto revela al mago los verdaderos enigmas del equilibrio mágico. Le enseña a hacer correcto uso de la introspección, y le llama la atención sobre las facultades y energías que se consiguen por la introspección. Según datos de *Geriola*, las introspecciones realizadas en sí mismo y en otros ayudan al mago a lograr gran intuición y reconocer bien el principio de *Akasha*. De esta inteligencia puede el mago sacar muchos conocimientos y darlos a entender a su juicio.

Fig. 271: *Asoreg* (7º Sagitario) — De este prefecto aprendió la humanidad a retener el arte, las imágenes, de múltiples maneras, a perpetuar éstos bien, sea por el grabado, el buril, por el bordado, dibujo o pintura. La fotografía, cinematografía y la película son de su zona, así como la televisión, para la que el futuro guarda todavía preparados grandiosos inventos. *Asoreg* enseña al mago, además de otras cosas, la forma de hacer visibles las imágenes a la mayor distancia, de forma que incluso un ojo inexperto se apercibe de éstos.

Fig. 272: *Ramage* (8º Sagitario) — Tiene como misión, además de otras cosas, la observación de las influencias de las 28 fases de la Luna sobre nuestra Tierra. Facilita al mago la mejor información sobre el ritmo y periodicidad. Está de buen grado dispuesto a revelar a un mago todos los secretos de las 28 fases lunares y sus influencias sobre la vida humana en el sentido material, astral y mental, e instruirle sobre la manera de poder hacer uso práctico de todos los conocimientos adquiridos.

Fig. 273: *Namalon* (9º Sagitario) — Protege a todos los enfermos mentales, y con ayuda de sus subordinados también a aquellas personas a las que, conforme a su suerte, nada malo debe ocurrirles. Están asimismo bajo su protección todos los lunáticos, para que nada les suceda durante su estado, y además aquellas que sufren la enfermedad «Baile de San Vito», aquellas personas que caen a consecuencia de ataque epilépticos, etc... Por este prefecto aprende el mago a conocer las causas de todas estas enfermedades así como la forma de tratarlas.

Fig. 274: *Dimurga* (10º Sagitario) — Es un protector de los viajeros, en particular de aquellas personas que emprenden generalmente viajes o paseos marítimos. Facilita de buen grado al mago información sobre la forma de fabricar talismanes individuales que aseguran protección y ayuda estando de viaje. Si el mago se halla dotado del talismán protector de *Dimurga*, éste soportará a bordo de un buque los mayores huracanes sin peligro de hundirse.

Fig. 275: *Golog* (11º Sagitario) — Como excelente iniciador de la magia evocativa, este prefecto inicia al mago en todos los métodos secretos, relacionados con las evocaciones de todas las clases de seres. *Golog* confía a un mago éticamente elevado actos de autoridad, que imponen obediencia absoluta a un ser cualquiera, sea éste positivo o negativo. De esta inteligencia puede el mago aprender muchísimo sobre la síntesis de la magia evocativa.

Fig. 276: *Ugali* (12º Sagitario) — Como iniciador de la alta magia, la cual conduce a las más elevadas sabidurías, este prefecto es muy

difícil de alcanzar y, en la mayor parte de los casos, éste se deja representar por sus subordinados. Por lo mismo, sólo un mago efectivamente perfecto logrará llegar a establecer contacto directo con Ugali. Pero si el contacto ha sido logrado una vez, el mago tendrá con Ugali el mejor iniciador de la alta magia, muy particularmente de la magia esférica, y será iniciado en las más secretas enseñanzas que revelan al mago las más elevadas sabidurías.

Fig. 277: *Elason* (13° Sagitario) — Es, como Ugali, solamente muy difícil de alcanzar. Si el mago logra no obstante establecer contacto con él, este alto iniciador le confiará secretos, como los métodos relacionados con el saber mágico y cabalístico, con cuya aplicación el mago puede realizar todos los altos ideales.

Fig. 278: *Giria* (14° Sagitario) — El comercio y las finanzas, entre ellos la fabricación de moneda de todos los metales, forman parte de las misiones de este prefecto, el cual instruye sobre ello al hombre según la madurez y el momento. Esta inteligencia puede facilitar al mago información sobre todo aquello que sea asunto comercial y se refiera a las finanzas.

Fig. 279: *Hosun* (15° Sagitario) — Todas las formas y métodos de educación de los jóvenes y mayores se deben a la sugestión de este prefecto que al propio tiempo es el promotor de todas las escuelas hasta hoy existentes, inclusive las más antiguas, de profetas. De Hosun aprende el mago todo cuanto se refiere a la educación de los niños. A la persona que se dirija a esta inteligencia pidiendo ayuda, éste le hará aprobar todos los exámenes escolares. Esta dirige, ella misma o mediante sus subordinados, todos los trabajos y candidatos de exámenes.

Fig. 280: *Mesah* (16° Sagitario) — Proclamó todas las virtudes y costumbres de todos los pueblos, particularmente aquellas relacionadas con la propaganda, el amor y el matrimonio. Este prefecto deja a un mago observar las costumbres y usos que han sido introducidos desde que empezó la humanidad hasta el día de hoy, y también aquellos usos y costumbres a los que éste llevará todavía a todos los hombres en todo el futuro.

Fig. 281: *Harkinon* (17° Sagitario) — Todos los niños huérfanos, los abandonados, los repudiados, los despreciados están bajo la especial protección de este prefecto. Según su Karma, éste hace mitigar a todos su sino y ayuda en todas partes donde la Divina Providencia lo permite. Para las personas que particularmente están situadas en dichas categorías, puede el mago, mediante este prefecto, lograr consejos y ayuda.

Fig. 282: *Petuno* (18° Sagitario) — Es el patrón de todos los cazadores y aquellas personas que se dedican a la captura de animales salvajes. Es al propio tiempo el inspirador de todas las armas apropiadas y todas las demás herramientas necesarias para la caza y captura de animales salvajes.

Fig. 283: *Caboneton* (19° Sagitario) — La astronomía, astrología y todas las materias con éstas relacionadas se sitúan dentro de la zona de este prefecto. Este instruye al mago detalladamente sobre la síntesis de la astronomía y la astrología. Por este prefecto aprende el mago a conocer exactamente el universo visible, entendiéndose por éste el mundo de las estrellas, y adquiere conocimientos sobre la influencia y efecto de las constelaciones de estrellas sobre nuestra Tierra y sobre la suerte de cada persona y de todas las naciones.

Fig. 284: *Echagi* (20° Sagitario) — Imparte consejo y ayuda en todos los casos de enfermedades malignas, tales como epilepsia, cáncer, tabes dorsal, mal del baile de San Vito y otras similares, cuyos orígenes no han sido todavía hasta hoy descubiertos y que por ello se consideran aún incurables por ahora. Echagi permite a un mago apreciar las causas de graves y misteriosas enfermedades, y le confía al mismo tiempo métodos relacionados con la elaboración de medios apropiados para la cura de complicadas enfermedades.

Fig. 285: *Batirunos* (21° Sagitario) — El preparar a las personas felicidad, paz, ánimo y placer, forma parte de las funciones de este prefecto. Todo cuanto puede contribuir a la alegría del hombre es creado por este inspirador de la felicidad o por sus servidores. A todas las cuestiones que en este sentido le sean puestas a Batirunos, el mago recibirá respuesta a su más entera satisfacción.

Fig. 286: *Hillaro* (22° Sagitario) — Es un representante de la justicia. Proporciona al mago todo cuanto requiere justicia en los asuntos judiciales y otros. En todos los asuntos de derecho, esta inteligencia apoya intachablemente al mago.

Fig. 287: *Ergomion* (23° Sagitario) — Es un inspirador de la ciencia de los colores e instruye detalladamente al mago, no solamente sobre la elaboración de pinturas, sino también de mezclas. Si el mago se interesa por la pintura, puede obtener de esta inteligencia insuperables fórmulas de pinturas, tintas diversas, etc..., tanto para la producción como también para su práctico uso. Ergomion es igualmente también un conocedor de la química sintética inorgánica, y puede también informar al mago en este sentido.

Fig. 288: *Ikon* (24° Sagitario) — Descubre al mago los misterios del

mágico equilibrio en el cuerpo, el alma y la mente en relación con el principio de Akasha. Ikon expone claramente al mago también lo que significa la verdadera introspección, lo importante que ésta es para la consecución del equilibrio mágico y de que, sin una introspección, no es posible ni una formación física, espiritual y mental, ni una apreciación de las verdades universales.

Fig. 289: *Alosom (25° Sagitario)* — Guarda los profundos secretos del silencio mantenido, así como aquellas fuerzas y facultades producidas por callarse —estado negativo—. Alosom es considerado por ello como el prefecto de la magia del silencio.

Fig. 290: *Gezero (26° Sagitario)* — Es el guía del saber humano, para que éste se manifieste en el hombre siempre en el momento dado y en ciertas situaciones. El mago sabe que toda manifestación de la conciencia es una manifestación del principio de Akasha, que se revela en el hombre por una voz interna. Gezero y sus subordinados cuidan mayormente de que incluso en el peor de los malhechores se remueva la conciencia humana y lleva a éste a entrar en razón.

Fig. 291: *Agasoly (27° Sagitario)* — La magia fenomenal corresponde a la zona de este prefecto que sobre esto puede hacer al mago algunas sugerencias, darle algunas instrucciones e incluso prestarle ayuda. Mediante Agasoly y sus subordinados puede el mago producir los más increíbles fenómenos mágicos. Agasoly sugirió por otra parte también al hombre la idea de imitar así ciertos fenómenos ocultos mediante inventos técnicos, lo cual hace que éste sea por consiguiente el iniciador primitivo de todos los aparatos mágicos. De éstos se sirven los prestidigitadores de escenarios y aficionados, que con su habilidad y parestesia simulan las energías y facultades de un mago. Con la ayuda de Agasoly se le ocurren al mago ciertos inventos técnicos, por los cuales pueden ser imitados algunos otros fenómenos ocultos.

Fig. 292: *Ekore (28° Sagitario)* — Es el guía en el destino o suerte de una persona cualquiera. Un mago que evoque a este prefecto, aprecia por la contribución de éste la exacta diferencia entre la influencia de un destino o suerte y la libre voluntad. Ekore está, sin inconvenientes para ello y por deseo del mago, en condiciones de encarrilar en otra vía el sino de otra persona. Hace saber al mago, en todo caso, hasta qué punto alcanza su libre voluntad para esta o aquella misión.

Fig. 293: *Saris (29° Sagitario)* — Instruye al mago sobre las cargas

mágicas de talismanes y amuletos mediante proyección acumulada de luz y elementos. Saris facilita al mago también información exacta sobre la conjuración de seres de distintas esferas.

Fig. 294: *Elami (30° Sagitario)* — Junto con sus subordinados cuida de todas las aguas que se hallan bajo el suelo. De este prefecto puede el mago llegar a saber dónde y hasta qué medida se hallan manantiales termales subterráneos, sin tener que servirse de aparatos de medición normales. Con ayuda de esta inteligencia puede el mago también localizar agua potable en el desierto más seco, sin ayuda de ninguna varilla, suponiendo que haya siquiera agua bajo tierra en la zona en cuestión. Bajo la protección de Elami se encuentran todos los trabajadores que han participado en el descubrimiento y estructuración de caudales subterráneos.

\*

A continuación siguen 30 prefectos de la zona terrestre subordinados a la influencia del *Signo Zodiacal de Capricornio*, y sus sellos han de ser pintados en color negro.

Fig. 295: *Milón (1° Capricornio)* — Introduce al mago en la magia divina, muy particularmente en la magia de Akasha, y le enseña a crear conscientemente, por la vía mágica, causas diversas, para lograr ciertos efectos en el mundo mental, astral o material. Tan pronto como el mago domina perfectamente esta práctica, puede para los años venideros producir causas en el principio de Akasha, que algunas veces sólo puede realizarse después de muchos años. El mago se convierte de esta manera en un prefecto maestro en el dominio de los destinos, reteniendo en la mano su Karma así como el de otras gentes. No obstante, si recuerda su ético desarrollo, el mago no llegará nunca a crear causas que repercutieren desfavorablemente en uno de los tres planos. El prefecto confía a un mago entonces muchos secretos mágicos, de los que no puede hacerse la menor imaginación.

Fig. 296: *Melamo (2° Capricornio)* — Ayuda al mago a realizar su propia personalidad, que lo coloca también en la cumbre del poder mental, de forma que el mago puede influenciar sin inconveniente y a su discreción personas y animales. Melamo dispone de prácticas mágicas, a base de las que se puede alcanzar el más alto grado de poder. Si el mago siente el deseo de elevar su poder, a ello le ayudan de buen grado entonces Melamo y sus servidores.

Fig. 297: *Porphora (3° Capricornio)* — De la misma forma que



otros muchos prefectos de la zona terrestre ya referidos, Porphora es también un excelente iniciador de la magia simpática o magia momial. La diferencia entre ambas reside solamente en que cada prefecto recomienda al mago distintas instrucciones de uso o métodos para el ejercicio de la magia. Porphora revela al mago también muchas prácticas nuevas que le son absolutamente desconocidas, las cuales se refieren, por ejemplo, al empleo de condensadores fluídicos en la magia simpática y a otras muchas cosas.

Fig. 298: *Trapi (4º Capricornio)* — Permite a las gentes soportar más fácilmente los reveses del destino y decepciones, particularmente cuando éstos tienen su origen en la amistad, en el amor o en el matrimonio. Por esta razón, el mago que tenga relación con este prefecto no tiene que temer jamás en la vida semejantes decepciones.

Fig. 299: *Jonión (5º Capricornio)* — Es considerado como enigmático prefecto de la zona terrestre. Es el guardián de todos los de ultratumba, que se preparan para la reencarnación. En el mundo invisible, esto es en la zona terrestre de los difuntos, éste designa a aquellos seres que de nuevo quieren materializarse sobre la Tierra, el lugar y ambiente convenientes para su desarrollo. Les inspira al propio tiempo la forma por la que tienen que establecer el bando de la simpatía entre ellos y el fruto madurando en el vientre materno.

Fig. 300: *Afolono (6º Capricornio)* — Como soberano de la Kábala mercuriana, este prefecto enseña al mago cómo, de forma cabalística, se pueden transmitir las influencias de las esferas mercurianas a la zona de la Tierra, y desde allí al mundo material, tanto sobre el cuerpo mental y astral, como sobre el cuerpo material también. De Afolono puede el mago también llegar a saber la manera de lograr una facultad de comprensión particularmente receptiva, y con ello la inspiración para todos los sectores de la ciencia de nuestra Tierra.

Fig. 301: *Paruchu (7º Capricornio)* — En este prefecto hallan un eminente inspirador todas aquellas personas que se dedican a la literatura o, como artistas, a los dramas, a las tragedias y otros artes similares. Si el mago, por ejemplo, practica personalmente estas artes. Paruchu le ofrece entonces muchas posibilidades que contribuyen a la fama.

Fig. 302: *Pormatho (8º Capricornio)* — Está a cargo de la radiación de la tierra en nuestro mundo físico. El mago, está dicho por esta cabeza, puede utilizar rayos de la Tierra para su beneficio y el de otros y tiene una influencia dañina en su propia salud. También le informa cómo protegerse él mismo contra la influencia maliciosa de rayos

de la tierra. Aparte de ésta, la tecnología está obligada por esta cabeza para las inspiraciones respecto a todos los aparatos usados hasta el momento como medidores de rayos de toda clase.

Fig. 303: *Ampholion (9º Capricornio)* — Inicia al mago en la perfecta anatomía del cuerpo astral en el hombre y el animal. El mago aprende al propio tiempo de este prefecto a aplicar prácticamente en el saber mágico los conocimientos de la anatomía oculta. Ampholion ha de ser considerado por ello como el maestro de la anatomía oculta, y el mago puede en este sentido aprender muchísimo de esta inteligencia.

Fig. 304: *Kogid (10º Capricornio)* — Cuenta entre uno de los mejores iniciadores en la vía del saber. Guía el entendimiento de cada persona según su madurez, facilitándole en esta vía la necesaria inspiración. Este prefecto confía a un mago mediante lo que se puede llegar a la inspiración y la omnisciencia. Kogid es el protector de todos los alumnos del saber espiritual, en particular de aquellos que se ocupan con la Inana-Yoga -el yoga de la inspiración.

Fig. 305: *Cermiel (11º Capricornio)* — Lo mismo que Jonión, el quinto prefecto de este signo zodiacal, Cermiel ha sido llamado por la Divina Providencia a observar atentamente la rematerialización o reencarnación de cualquier persona. Sabe cuánto tiempo cada uno de ellos tiene que permanecer en el mundo invisible, para adquirir madurez, ver de nuevo sobre nuestra Tierra la luz del mundo, a fin de continuar con la escuela de la vida. Cermiel puede revelar al mago muchos secretos relacionados con la vida y la muerte de una persona cualquiera. Si lo desea, el mago llega a saber exactamente también el momento de su fallecimiento y el de otras personas, así como el lugar y momento de la próxima reencarnación.

Fig. 306: *Erimibala (12º Capricornio)* — Domina la alta magia astral, y según ésta, revela al mago maduro muchos secretos del mundo invisible. Lo pone, por ejemplo, en conocimiento sobre la influencia de los elementos en el plano astral, forma por la que un cuerpo astral abandonado, cuyo espíritu se ha reencarnado ya sobre nuestra Tierra, puede ser descompuesto paulatinamente por los elementos astrales. Con la ayuda de este prefecto, puede el mago ampliar su sabiduría con muchos otros conocimientos más, relacionados con el trabajo y efecto de los elementos en el mundo astral.

Fig. 307: *Trisacha (13º Capricornio)* — Dispone de muchos métodos que conducen al rápido desarrollo de la televisión e instruye al mago sobre la forma simple por la que pueden ser franqueados el

tiempo y el espacio. Trisacha, que es el iniciador de todos los aparatos ópticos, me permitió observar en el Akasha nuevos inventos situados todavía en un futuro lejano. Uno de éstos consiste, por ejemplo, en poder transmitir y recibir al mismo tiempo desde un lugar con la sola ayuda de un pequeño aparato. Basta solamente con sintonizar éste con un lugar cualquiera de la Tierra, acto seguido puede verse lo que allí sucede. Las respectivas personas que se quiere observar no necesitan de transmisor ni de receptor alguno. ¡Y lo que más sorprende todavía, no tienen la menor sensación de que se les está observando! La televisión en su estadio actual está solamente en un principio de su desarrollo. Para que este prefecto permita que tales y semejantes inventos aparezcan a la luz del día, tiene la humanidad que desarrollarse más mental y espiritualmente. Por de pronto, tales inventos serían abusivamente utilizados por el hombre. Lo que un mago puede percibir con su desarrollado y clarividente ojo, mediante la televisión —ver sobre el tiempo y el espacio—, será algún día posible mediante inventos apropiados y por la vía física. El futuro confirmará mis explicaciones.

Fig. 308: *Afimo* (14° Capricornio) — Es un inspirador primitivo de la física y de la química, y las personas que se ocupan del descubrimiento y producción de gases se hallan bajo la particular protección de este prefecto. Afimo inicia al mago en los secretos de la vaporización en la Naturaleza. Absorción de líquidos y devolución del agua en forma de lluvia o de nieve. Todos los procesos físicos de nuestra Tierra que están, como quiera que sea, relacionados con la vaporización, son dirigidos por este prefecto. Por éste aprende el mago además a producir lluvia o niebla en la naturaleza o a impedir éstas nuevamente. Se le muestra asimismo la manera de convertir en gas cuerpos líquidos o sólidos. Afimo facilita al mago la posibilidad de ver inventos que sólo deberían producirse en el más lejano futuro.

Fig. 309: *Garses* (15° Capricornio) — Semejantemente a Pormato, el octavo representante de este signo zodiacal, el cual se cuida de los rayos terrestres y de sus aparatos de medición, Garses está también capacitado para instruir al mago en la mágica práctica relacionada con la constatación de rayos terrestres, particularmente la manera por la que éstos mismos pueden ser localizados de forma mágica con la ayuda de una varita, de un péndulo sidéreo de otros medios auxiliares, sin tener que recurrir primero a los complicados aparatos de medición física. De esta inteligencia recibe el mago información exacta sobre muchos y nuevos métodos de investigación.

Fig. 310: *Masadu* (16° Capricornio) — Es el que incita a la humanidad al ahorro y le enseña a crearse reservas de cualquier forma para tiempos peores —reservas de invierno—. Permite a un mago apercibirse del aspecto bajo el cual se ha de contar con una cosecha menos favorable, y eventualmente de los frutos que se harán raros o escasos, ofreciéndole, por medio de sus subordinados, la ayuda con la que él no tendrá necesidad de sufrir jamás miseria.

Fig. 311: *Arabim* (17° Capricornio) — Está capacitado para instruir al mago exactamente sobre la botánica oculta y todas sus materias derivadas. Este prefecto enseña al mago a conocer la botánica bajo el punto de vista hermético y a aplicarla prácticamente en la magia y en la medicina.

Fig. 312: *Amia* (18° Capricornio) — Vigila, sobre y bajo la superficie terrestre, toda la cristalización. Todos los reyes gnomos y sus subordinados se hallan sometidos a este prefecto de la zona terrestre. Amia permite al mago penetrar más cerca del efecto y obra de la cristalización y le enseña dónde se hallan cristales —cristal de roca— así como diversas sales, piedras preciosas y semipreciosas. Si el mago es suficientemente maduro y ha alcanzado un cierto grado de desarrollo mágico, por esta inteligencia aprende éste además a transformar, por la manera alquímica, composiciones cristalinas en piedras semipreciosas o preciosas.

Fig. 313: *Kamual* (19° Capricornio) — Vigila todos los minerales y minas de carbón de la Tierra, siendo el iniciador de todas aquellas gentes que se dedican a la extracción de minerales y carbones. Se hallan bajo su particular protección, por ello, todos los mineros, trabajadores e ingenieros de las minas. Si el mago se interesa por esta materia, este prefecto le ayudará pues, en abundante medida, con muchas y valiosas enseñanzas.

Fig. 314: *Parachmo* (20° Capricornio) — Familiariza a todas las gentes con todas las clases de hierbas medicinales de la Tierra y protege particularmente a todos aquellos que se dedican a la recolección de hierbas medicinales. Este prefecto enseña al mago a transformar alquímica y espagíricamente hierbas medicinales en medicamentos para diversas enfermedades, entre éstas algunas incluso incurables. Por Parachmo aprende el mago la existencia de esencias y quintaesencias alquímicas y espagíricas, cuyas formas de fabricación, hasta la fecha, sólo son conocidas a unos pocos magos aislados. De Parachmo puede el mago llegar a saber y aprender más de lo que cree y supone.

Fig. 315: *Cochaly (21º Capricornio)* — Deportistas de todas clases, particularmente cazadores y alpinistas, se hallan bajo la protección de esta inteligencia. El aspirar a una relación con Cochaly será en todo momento muy fecunda para aquel mago que se interese por el deporte. El mago aprende así, por ejemplo, la forma por la cual puede dar a su cuerpo excepcionales facultades deportivas, para que su rendimiento deportivo resulte absolutamente sobresaliente.

Fig. 316: *Ybario (22º Capricornio)* — Es considerado como un particular protector de la justicia divina, pues éste vigila los trabajos de las fuerzas negativas, tanto en toda la zona de la Tierra como también sobre nuestro planeta, esto es, en todos los tres planos, en el mundo mental, astral y material. Este prefecto no permite que las fuerzas negativas se multipliquen, de la forma que sea, y se produzca con ello un caos en estas esferas, lo que, en caso dado, tendría que ser nuevamente equilibrado por las fuerzas positivas. Las virtudes fundamentales de Ybario son la armonía y la justicia.

Fig. 317: *Lotifar (23º Capricornio)* — Este prefecto tiene que cumplir una difícil misión en la zona terrestre. Su actuación e influencia consisten en advertir a las personas desesperadas, mediante una voz interna en ellas, de no cometer ningún suicidio, y según la posibilidad, disuadirlas de este propósito. Por sus subordinados hace inculcar a toda persona que se halla en una necesidad, que haya sufrido una decepción o en estado de desesperación, que la vida es sagrada y que ésta no puede por nada ser sustituida. Por medio de esta intuición ha librado Lotifar de dar pasos impremeditados a millones de personas, produciendo en éstas esta buena intuición en el último instante o creándoles otra situación que les disipaba las obsesiones hacia el suicidio. Aquellas personas que por nada se dejaron disuadir de sus propósitos y atentaron no obstante contra sus vidas son entonces vigiladas por Lotifar con sus servidores, para que en el mundo astral no vuelvan a su conocimiento hasta no haber transcurrido sobre esta Tierra su tiempo de vida normal. Si el suicida se despierta de su estado letárgico y recobra su conocimiento todo, otro prefecto se hace entonces cargo de él, que dirige y vigila la encarnación del hombre. Este procurará entonces que la rematerialización de un suicida suceda en condiciones por las que éste recupere fielmente, allí donde se descuidó de aprender, aquello que en la Tierra, por propio destino, debía aprender. Toda persona obsesionada por la idea de suicidarse debería reconocer que es efectivamente el disparate más grande querer dar fin prematura y violentamente a su vida, ya que por

este acto arbitrario no cambia en nada su suerte, sino todo lo contrario, lo que hace es prolongar inútilmente el tiempo de enseñanza y formación de su espíritu, y con ello, al propio tiempo, de su sufrimiento.

Fig. 318: *Kama (24º Capricornio)* — Es un soberano de la atmósfera material de nuestra Tierra. Dirige las corrientes de aire, calor y frío, y determina las condiciones previas para la vegetación. Frío, calor, ardor, sequía, tormentas y hielo, todo esto se halla dentro de la gran zona de influencia de este prefecto. La atmósfera tiene también sus secretos, de los que no puede uno hacerse una idea. Karma está bien dispuesto a revelarlos todos a un verdadero mago.

Fig. 319: *Segosel (25º Capricornio)* — Descubre al mago el secreto de la materia, así pues de nuestro mundo material en sus efectos químicos y físicos. Por este prefecto puede el mago ser instruido sobre todo aquello que se refiera a nuestro mundo material.

Fig. 320: *Sarsiee (26º Capricornio)* — Goza, como enigmático prefecto de la zona terrestre, del particular interés de cualquier mago. Está sometida a éste la custodia de todas las claves mágicas, que cuida por lo mismo muy severamente de que estas claves, por las que pueden ser puestas en movimiento enormes energías y potencias, no caigan en manos faltas de madurez. Sarsiee procura asimismo que los verdaderos misterios permanezcan ocultos también a todos los intrusos, aun cuando éstos fuesen publicados en centenares de libros. Por esta razón puede este prefecto, y con razón, ser considerado como el guardián secreto de las claves mágicas.

Fig. 321: *Kiliosa (27º Capricornio)* — Es un salvador mágico en los momentos de grandes necesidades. Presta ayuda instantánea en cualquier momento a aquel mago que alguna vez haya tenido relaciones con él y se halle en una grave necesidad, o en sumo peligro de perder su vida. Kiliosa confía al mago, si está lo suficientemente maduro para los actos cabalísticos de autoridad, que sólo deben ser usados en un momento de sumo peligro, pero que producen una inmediata salvación del mago. Así, por ejemplo, un determinado acto de autoridad ocasiona la muerte inmediata de un asesino, tan pronto como este acto ha sido pronunciado, haciendo al mago invisible o escapar de otra forma feliz. Otras muchas situaciones difíciles pueden ser variadas mediante tales actos de autoridad. El efecto de éstos se produce a veces incluso en décimas de segundo. Ningún mago que se proponga realizar la evocación de inteligencias omitirá pues ponerse igualmente en comunicación con este prefecto de la zona te-

restre, para que le sean confiados actos de autoridad por éste, que en un momento de gran peligro le traen la salvación.

Fig. 322: *Rosora (28° Capricornio)* — Es un maestro de la acústica en nuestro mundo material. A la inspiración de este prefecto debe la humanidad el progreso hasta ahora conseguido en el entendimiento acústico a distancia, empezando por el tantán de los pueblos primitivos hasta el moderno teléfono de hoy, la radio y otros particulares inventos relacionados con esta materia. Bajo el punto de vista mágico el mago puede ser instruido por esta inteligencia, cómo desde la más alejada distancia —y en esto pone el mago su intención— se puede oír claramente con el oído, y además la forma por la que las vibraciones acústicas han de ser materializadas a distancia, es decir, que las palabras y frases pronunciadas, etc..., pueden ser oídas y concentradas acústicamente también hasta la más lejana distancia. Si el mago consigue llevar ésta hasta una cierta maestría, éste puede materializar el mismo fenómeno de tal manera que lo hablado, también aquellas personas mágicamente profanas, pueden oírlo con el oído físico. De Rosora obtiene el mago información exacta sobre ciertos otros fenómenos aun sobre la transmisión acústica a distancia.

Fig. 323: *Ekorim (29° Capricornio)* — Enseñaba ya desde tiempos remotos a los hombres a formar con barro y yeso las más diversas figuras. Según la madurez de la humanidad, Ekorim inspiraba a ésta a fabricar con barro pucheros, recipientes, tarros, estatuas y cosas similares. Más adelante llevó la gente a hacer tejas con el barro, que hasta el día de hoy representa una importante parte del arte de la construcción. El mago puede aprender de este prefecto no solamente todo cuanto se refiere a la manufacturación del barro sino que es instruido también sobre la virtud curativa del barro en la medicina natural, y aprende a conocer que otros productos naturales particulares pueden ser agregados al barro, para con ello lograr obtener ciertos efectos curativos. Ekorim pone al mago en conocimiento de otros procedimientos curativos completamente nuevos en este sentido, todavía desconocidos, que sólo aparecerán en el futuro.

Fig. 324: *Ramgisa (30° Capricornio)* — Entre las misiones de este prefecto figura mayormente la dirección y supervisión del comercio de pescado. Ramgisa fue el que enseñó a la humanidad a conservar de todas formas los animales acuáticos, sobre lo que el mago puede obtener del mencionado prefecto información abundante.

\*

Los treinta prefectos siguientes de la zona terrestre se hallan en la zona de influencias del *Signo Zodiacal de Acuario*, debiendo sus signos ser dibujados en color violeta.

Fig. 325: *Frasis (1° Acuario)* — De este prefecto recibió la humanidad la ocurrencia del afilado. Primeramente se le ocurrió a la gente afilar sus cuchillos, hachas, sables y todas las demás armas, y con el tiempo el pulir piedras para sus adornos. Aprendió el hombre también por inspiración de esta inteligencia su actual perfección para crearse el útil necesario, que es la muela. Frasis es el protector de la gente que se dedica al arte de esmerilar y afilar.

Fig. 326: *Pother (2° Acuario)* — Es el señor del arte guerrero. Esto no quiere naturalmente decir que éste empuje a la gente a la guerra; muy al contrario, este prefecto asegura la paz y, mediante inspiración, enseña a los agredidos por el enemigo a llevar la guerra con éxito. Pother es también el iniciador de todas las medidas de defensa contra el enemigo. Puede con razón ser considerado como estratega en el arte de la guerra.

Fig. 327: *Badet (3° Acuario)* — Inspirar al hombre fantasía creadora es la misión de este prefecto de la zona terrestre. El mago que disponga de demasiada poca fantasía que dirija a esta inteligencia, que le será muy útil en cuando a esto. Con la ayuda de métodos especiales confiados por Badet al mago, este último logra alcanzar una fabulosa facultad de imaginación, aprende además a pensar bien imaginativamente, a transponer de tal forma ciertas ideas ilativas al Akasha que los resultados apetecidos llegan realmente a ser logrados.

Fig. 328: *Naga (4° Acuario)* — Como inspirador del arte de la poesía, este prefecto ayuda al mago a obtener una buena facultad de juicio y talento para combinar. Dado que para el arte de la poesía Naga prefiere particularmente motivos mentales y espirituales, el mago puede, mediante las instrucciones recomendadas por Naga, conseguir la facultad de dar fácilmente expresión a todos los problemas espirituales en forma de versos o poesía.

Fig. 329: *Asturel (5° Acuario)* — Representa la piedad divina y permite a todo ser humano, mediante sus agradables vibraciones, sobrellevar más fácilmente su suerte. Ayuda gustosamente en todas partes, donde es posible y no resulte perturbada la regularidad. También el mago puede dirigirse a este prefecto para obtener ayuda en favor de otras gentes. Asturel permite al mago además distinguir los límites de la justicia y de la piedad, bajo el punto de vista universal.

Fig. 330: *Liriell (6° Acuario)* — Es un iniciador primitivo de la fi-

losófica cósmica e instruye al mago sobre las más diversas filosofías, desde la creación de la humanidad hasta nuestros días. Mediante una mirada en el lejano futuro que Liriell permite echar al mago, éste obtiene conocimiento sobre todos los sucesivos sentidos filosóficos. Por mediación de esta inteligencia de la zona terrestre, puede el mago alcanzar una intelectual sabiduría en sentido filosófico de insospechable profundidad.

Fig. 331: *Siges (7º Acuario)* — Este prefecto instruye al mago sobre los diversos procedimientos de momificación que interceptan la influencia descomponente en el cuerpo astral y material. Si el mago hace uso de este procedimiento, termina entonces de envejecer y se substrahe de la influencia del destino de tal forma que éste puede prolongar su vida a discreción. Ninguna enfermedad incluso puede atacar a un mago que se haya momificado astral y materialmente. Siguiendo las instrucciones de este prefecto, puede el mago hacer además otros muchos experimentos mágicamente. Puede, por ejemplo, hacerse invulnerable contra el fuego, el agua, el veneno, durante muchos años no necesita comer ni beber, conservándose joven, fresco y fuerte tanto tiempo como lo desee. Solamente la Divina Providencia decide sobre la vida y la muerte del mago.

Fig. 332: *Metosee (8º Acuario)* — La habilidad manual corresponde a la zona de este prefecto. Este facilita habilidad tanto para la profesión como para el arte. Tratándose de mujeres, ejerce influencia sobre todos los trabajos manuales, como el bordado, hacer punto, ganchillo, coser, hilado y todos aquellos trabajos que requieren una cierta habilidad manual. Esta inteligencia confía al mago métodos para aumentar aquellos talentos en los que se presupone una cierta habilidad manual.

Fig. 333: *Abusis (9º Acuario)* — Este prefecto es un aliado de aquellos que buscan la verdad. Él mismo, o mediante sus subordinados, ayuda a llegar a la verdad, al saber y al entendimiento, a todas aquellas personas que buscan seriamente la verdad. Según sea la evolución, éste permite a los buscadores de la verdad el aproximarse a aquellas personas adeptas ya en el saber mental. Facilita incluso la posibilidad de ponerse en comunicación con un verdadero gurú —maestro—, él que entonces inicia al buscador de la verdad en la tan ansiada verdad.

Fig. 334: *Panfodra (10º Acuario)* — Puede revelar al mago los más secretos métodos relacionados con la evolución espiritual. Este prefecto determina también qué métodos secretos de la evolución espiri-

ritual pueden ser dados a conocer a cada uno de los buscadores de la verdad y publicados. Panfodra es precisamente, como otros muchos prefectos, un excelente iniciador de la verdadera magia y guardián de las claves que llevan a los secretos mágico-cabalísticos.

Fig. 335: *Hagus (11º Acuario)* — Además de los muchos métodos respecto al saber mágico, que de este prefecto puede llegar a aprender el mago, este último adquiere una detallada explicación sobre las irradiaciones mentales, astrales y materiales. Hagus instruye al mago sobre la forma por la que, mediante estas irradiaciones, se puede determinar el grado de madurez del cuerpo astral y mental de una persona cualquiera. Para un amplio aprovechamiento práctico de estas irradiaciones en la magia tiene este prefecto de la zona terrestre métodos particulares que con gusto confía a un mago competente.

Fig. 336: *Hatuny (12º Acuario)* — El mago no renunciará, bien sea durante sus excursiones por la zona terrestre o mediante evocación, a entrar en relaciones con este prefecto también, que es un excelente iniciador de la magia cabalística, y éste le enseña a emplear la magia cabalística en todos los tres planos —en el mental, astral y material—. Hatuny dispone de prácticas secretas para la magia cabalística, que hasta ahora sólo confiaba a ciertos adeptos.

Fig. 337: *Gagolchon (13º Acuario)* — Es el inspirador de todos los investigadores de la naturaleza sobre nuestra Tierra. Permite, según el grado de madurez y evolución de la humanidad, que los secretos de la naturaleza surjan a la luz del día sucesivamente. El mago que se dedique a las ciencias naturales aspirará a una relación con este prefecto que hará despertar en él una excepcional genialidad en este aspecto mediante medios apropiados.

Fig. 338: *Bafa (14º Acuario)* — Este prefecto inspira a los escritores que principalmente escriben sobre mística, ocultismo y ciencia espiritual, haciendo que en ellos se produzcan maravillosas ideas y éstos lleven al papel misterios en forma de escogida poesía y verso raramente más bonito. Son apoyados en su trabajo por esta inteligencia igualmente aquellos escritores que se dedican a la composición de obras teatrales de contenido místico. Un mago activamente literato recibe de este prefecto muchísimas sugerencias para sus trabajos.

Fig. 339: *Ugirpon (15º Acuario)* — Sobre astronomía y su influencia sobre el plano mental, astral y material puede el mago ser instruido por este prefecto, que es también excelente iniciador de la astrofísica. Ugirpon facilita gustosamente a un mago maduro información sobre los habitantes de otros planetas, su madurez mental y su evolución,

sobre sus conquistas técnicas; brevemente dicho, sobre todo aquello que considere digno de saber.

Fig. 340: *Capipa* (16° Acuario) — Es considerado como el supervisor del bienestar, de la riqueza y de la consideración. El y sus servidores son los guardianes de todas las riquezas que se hallan bajo la superficie de la Tierra, bien sean piedras preciosas o riquezas enterradas por manos humanas. Si el mago quiere hacerse de esta manera rápidamente rico, sin que esta riqueza fuera un obstáculo para su desarrollo espiritual, cosa que al fin y al cabo este prefecto sabe también juzgar él mismo y comunicarlo al mago, este último puede así estar seguro de que Capipa le ayudará a alcanzar la riqueza deseada.

Fig. 341: *Koreh* (17° Acuario) — De igual forma que otros muchos otros prefectos, es también Koreh un distinguido iniciador de la mística cabalística. En relación con la espiritualización de virtudes divinas en el mundo mental, astral y material, éste familiariza al mago con particulares métodos, de suerte que puede hacer uso de todas las facultades mágico-cabalísticas, para ayudar a otras personas, que él se ha adjudicado siguiendo los métodos recibidos.

Fig. 342: *Somi* (18° Acuario) — En muchos secretos mágico-alquímicos, particularmente relacionados con la preparación de condensadores fluidicos para las más diversas prácticas mágicas, puede el mago ser iniciado por este prefecto. Si Somi considera al mago lo suficientemente maduro, lo instruye pues también, por el conocimiento de la más secreta magia sexual —magia amorosa—, a cargar estos condensadores mágica y eficazmente. En este aspecto puede el mago ser iniciado por Somi en los más profundos misterios, los cuales le son hasta ahora, sin duda, completamente desconocidos todavía.

Fig. 343: *Erytar* (19° Acuario) — Es un excelente conocedor de la alquimia y de la electrofísica, que familiariza al mago con especiales procedimientos, entre éstos, por ejemplo, cómo poder modificar a discreción las vibraciones electrónicas de los metales, mediante fluido electromagnético, y con ello conseguir producir una transformación de la materia elemental del metal. Erytar instruye al mago sobre la forma de poder servirse de la electrofísica en la magia, para que puedan ser producidos diversos efectos, no solamente en el plano material sino también en el astral y mental.

Fig. 344: *Kosirma* (20° Acuario) — Pone al mago en conocimiento de particulares procedimientos médicos para enfermedades, que hasta la fecha son consideradas como incurables. Este prefecto confía al mago muchas recetas y métodos de elaboración, en la preparación de

medicinas alquímicas y espagíricas para toda clase de enfermedades graves, y le enseña además a influenciar favorablemente estas medicinas mediante fluido electromagnético y otras posibilidades de carga. De este prefecto puede el mago obtener exacta información sobre todos los procedimientos secretos médicos alquímicos.

Fig. 345: *Jenuri* (21° Acuario) — De este prefecto obtiene el mago información sobre todas las clases de medios y medidas de protección contra todas las influencias negativas, sin distinción, tanto si se trata de elementos, elementares, genios de elementos de la zona terrestre o de seres negativos de otras esferas. Para las más diversas prácticas y evocaciones mágicas, etc..., para las que existe el temor de una influencia negativa, puede este prefecto indicar al mago todas las medidas de protección; amuletos y talismanes protectores, pararrayos mágicos y otros semejantes objetos aprende el mago a confeccionar siguiendo los datos de esta inteligencia.

Fig. 346: *Altono* (22° Acuario) — Semejantemente a Asturel, 5° prefecto de este signo zodiacal, decide Altono sobre la justicia o injusticia. Permite en todo momento al mago obtener razón, tanto frente a un tribunal como a sus semejantes. Altono es asimismo un confortador de todos los desamparados por la ley, de los perseguidos, de los encarcelados injustamente, etc... Mediante sus vibraciones imparte a todas esas gentes la bendición de la piedad, con lo que hallan la tranquilidad interna. Al propio tiempo es esta inteligencia un gran amparo en las difíciles situaciones de la vida.

Fig. 347: *Chimirgu* (23° Acuario) — Inicia en todos los misterios de la creación y en todos los planos y esferas a aquel mago que esté en relaciones con él. Por este prefecto aprende el mago a conocer perfectamente el principio de Akasha —el origen del principio— por el que le son revelados los misterios de la sabiduría.

Fig. 348: *Arisaka* (24° Acuario) — Como perfecto maestro de la encarnación, este prefecto despierta en el mago el entendimiento para la música de esfera y le enseña a dar expresión a toda idea o pensamiento, mediante música o cántico. Con métodos apropiados confiados por Arisaka al mago, este último conseguirá un excelente y musical oído.

Fig. 349: *Boreb* (25° Acuario) — Es considerado como juez de toda la zona terrestre. Su misión consiste en supervisar rigurosamente, mediante sus subordinados, los juramentos que las gentes han prestado en la Tierra, sin consideración de si se trata de un juramento judicial, de fidelidad, o de amor, etc... Solamente por este prefecto

aprende el mago a saber bien lo que significa hacer un juramento, particularmente un juramento mágico. Boreb instruye al mago también sobre los casos en los que se puede romper un juramento sin que ello traiga consigo consecuencias cármicas. El mago puede ser informado por esta inteligencia sobre otras muchas cosas más en este sentido.

Fig. 350: *Soesma* (26° Acuario) — Está como conocedor de la magia ritual universal de buen grado dispuesto a revelar al mago los secretos de todos los rituales mágicos y cabalísticos. Por este prefecto de la zona terrestre adquiere el mago los mejores conocimientos de libros rituales individuales de toda una sociedad —logia— y además sobre aquellos que están ligados a un demiurgo —divinidad personificada— o a determinados sistemas de religión, libros rituales que expresan la analogía cósmica, es decir, pues, de origen universal, así como otros similares. Si el mago necesita de un libro ritual apropiado para un fin determinado, solamente necesita pues dirigirse para ello a esta inteligencia.

Fig. 351: *Ebaron* (27° Acuario) — Confía al mago particulares métodos que se refieren no solamente al vagar mental y astral en los tres planos —el mundo mental, astral y material—, sino también el hacer más fácilmente realizable el alzarse en las otras esferas. Si al mago parece deseable, puede dejarse acompañar entonces por este prefecto o por sus subordinados en viajes mentales y astrales, tanto por la zona terrestre como por las otras esferas también, para lo que éste es puesto en conocimiento de todas las leyes y todos los misterios imperantes en cada una de las esferas. Este prefecto pone al mago igualmente en conocimiento de la aplicación mágica de estas leyes.

Fig. 352: *Negani* (28° Acuario) — Igual que el precedente prefecto, Ebaron, puede Negani también familiarizar al mago con los secretos de la mágica Kábala de las esferas y facilitarle métodos apropiados para el uso práctico de la magia de las esferas en todos los tres planos. A todo mago que logre establecer contacto con esta inteligencia, se le abren inimaginables posibilidades.

Fig. 353: *Nelion* (29° Acuario) — Nelion no es menos experto que los dos prefectos precedentes en materia de analogía, es decir, regularidad de la alquimia sintética, de la magia y Kábala, de suerte que el mago puede confiarse tranquilamente a la dirección de esta inteligencia. Con tales métodos, para el mago desconocidos, contribuye Nelion a enriquecer los conocimientos del mago.

Fig. 354: *Sirigilis* (30° Acuario) — Es un particular iniciador y a la

vez protector de los altos misterios que se refieren a la magia alquímica. De este prefecto aprende el mago a impregnar mágicamente, de la más diversa manera y para fines completamente determinados, el semen y la sangre de una persona. Una aspirada y lograda relación con este prefecto será, bajo el punto de vista hermético, muy provechosa para cualquier mago.

\*

Sigue a continuación la descripción de los últimos prefectos de la zona terrestre que corresponden al *Signo Zodiacal de Piscis* y cuyos sellos han de ser dibujados en color azul.

Fig. 355: *Haja* (1° Piscis) — A fomentar genios creadores en todos los tres planos conducen métodos secretos especiales, de los que este prefecto dispone y confía al mago voluntariamente. Si el mago se rige exactamente por las indicaciones de esta inteligencia, se halla ésta pues en condiciones de reunir el necesario dinamismo para la magia cabalística y sostenerlo sin peligro. Con Haja gana el mago un excelente maestro para la magia de las fuerzas y aprende, además de otras cosas, la forma, por ejemplo, por la que deben ser condensados diversos fluidos de tal manera, para que sean alcanzados efectos fenomenales.

Fig. 356: *Schad* (2° Piscis) — Aspira inquebrantablemente a aligerar en la medida de lo posible el trabajo que una persona tiene que realizar en esta Tierra. Inspira así pues este prefecto, a adecuadas personas, inventos técnicos de todas clases, para que sea sustituido el máximo trabajo manual posible por trabajo a máquina.

Fig. 357: *Kohen* (3° Piscis) — Lleva igualmente la gente a nuevos inventos técnicos, es decir, que los nuevos inventos técnicos en la agricultura gozan de la particular atención de éste. Este prefecto permite a un mago, en el caso de que ello interese a este último, ver en el principio de Akasha las conquistas técnicas para la agricultura, que en el más lejano futuro contribuirán a hacer más ligero el trabajo del hombre.

Fig. 358: *Echami* (4° Piscis) — Supervisa la actuación de la gente en nuestra Tierra y puede, según ello, instruir al mago sobre los secretos del karma-yoga. Practicar bien el karma-yoga quiere decir: llevar a cabo buenas acciones por la propia voluntad de la misma persona, pero de ninguna forma por una recompensa. Las enseñanzas de Echami permiten al mago apercibirse de que las desinteresadas acciones son estimadas partiendo del principio de Akasha y recompensa-

das por el karma mediante diversas facultades y exenciones mágicas. Debido al reconocimiento de este hecho, todo mago anhelará seguramente aquellas situaciones que le permitirán realizar muchísimos actos desinteresadamente. A lograr tales situaciones puede ayudarle Echami o sus subordinados.

Fig. 359: *Flabison (5ª Piscis)* — A la zona de influencia de Flabison corresponden muchas formas de artes, conversaciones, diversiones de todas clases, felicidad y prosperidad. Este prefecto puede hasta aquí ayudar al mago creándole en caso necesario tales situaciones, deseables éstas para una diversión. Si el mago mismo busca quizá variación y distracción para descansar en cierta medida de los estudios mágicos, por requerir todos una determinada seriedad, éste se dirige siempre a este prefecto, en el que halla el mejor orientador.

Fig. 360: *Alagill (6ª Piscis)* — Con la ayuda de este prefecto logra el mago un sensacional éxito en la profesión. Alagill ayuda con gran preferencia particularmente allí donde se trate de arte e industria artística. Dado, sin embargo, que no se soluciona todo con el éxito profesional, esta inteligencia asegura al propio tiempo también éxito financiero. El mago ve por esta razón en este prefecto un salvador en todos los asuntos materiales, el cual no le negará jamás su ayuda, sino que, por el contrario, llamará la atención del mago sobre todas las cosas, para que sus éxitos no resulten jamás influenciados desfavorablemente.

Fig. 361: *Atherom (7ª Piscis)* — Facilita suerte en todas las materias de la ciencia, éxito en el estudio y en todos los trabajos intelectuales. Ayuda igualmente a cualquiera en la consecución de material para el estudio, bien sea por su directa influencia o por la de sus seres. Esta inteligencia hace que el mago, si éste lo desea, lo sepa todo en cada materia científica, de suerte que no quede al mago nada oculto o por explicar bajo el aspecto intelectual.

Fig. 362: *Porascho (8ª Piscis)* — Porascho tiene una zona de influencia semejante a la del prefecto precedente, con la sola diferencia de que éste protege la sabiduría escolar mientras que Atherom, por el contrario, vela por la erudición del hombre en su vida privada. Porascho puede por esta razón intervenir en los exámenes escolares y cursos en el caso de que el mago necesite la ayuda de este prefecto para alguien que no pasa por el camino de la magia.

Fig. 363: *Egentión (9ª Piscis)* — Todo cuanto al viajar respecta y está en relación con esto se halla en la zona de influencia de este prefecto. El mago que se dirija a esta inteligencia, tiene suerte en todos

los viajes, consigue todos sus propósitos, está protegido contra todos los posibles accidentes de viaje, tanto por mar como por aire; como tampoco le puede acaecer ningún accidente de tráfico a aquel mago que lleve consigo el sello de este prefecto.

Fig. 364: *Siria (10ª Piscis)* — Métodos ocultos particulares confiados por Siria al mago ayudan a este último a alcanzar, según sea su madurez, suerte, bienestar, honor, riqueza y consideración, sin que el mago perjudique por ello su karma contraproducentemente. Siria puede satisfacer al mago también todos los deseos a este respecto.

Fig. 365: *Vollman (11ª Piscis)* — Este prefecto inicia al mago en los más excelsos misterios de la luz. Si éste opera según las instrucciones recibidas, alcanza pues una madurez que le capacita para usar los misterios de la luz en relación con la magia, la Kábala y la alquimia, de forma que éste puede lograrlo todo en los tres planos —mental, astral y material—. Todo su ser se llena de una suprema felicidad que no permite ser descrita.

Fig. 366: *Hagomi (12ª Piscis)* — Confía al mago métodos cabalísticos relacionados con el errar mental y el realzarse en otras esferas que se hallan fuera de nuestro sistema planetario. En éste, nuestro sistema planetario, le son deparados a un mago conocimientos que no podría en absoluto concebir ninguno que no tenga una consumada práctica mágica. De Hagomi aprende el mago a ejercer influencia mental, astral y material sobre nuestra zona terrestre desde otras esferas a las que se traslada con el cuerpo mental.

Fig. 367: *Klorecha (13ª Piscis)* — Este prefecto ayuda a las personas seriamente ambiciosas, añorando la verdad, a lograr el verdadero saber oculto, al hacerles posible, bien sea el ser instruidas directamente por un verdadero adepto, o el obtener cuanto menos el material literario adecuado para el estudio. Klorecha es un gran amigo de la filosofía oculta.

Fig. 368: *Baroa (14ª Piscis)* — Como otros muchos prefectos de la zona terrestre, éste es también un amigo y protector de toda clase de arte. Fomenta todo lo bello y los ideales, inspira en sus trabajos a los escritores, periodistas, redactores, poetas y otros artistas y les ayuda a obtener éxito en todos los aspectos. Si el mago se dirige a este prefecto, éste puede estar seguro de su asistencia.

Fig. 369: *Gomognu (15ª Piscis)* — Es un iniciador primitivo de aquellos lenguajes que tienen que ser expresados con gestos, movimientos de manos, etc... También los ciegos deben la posibilidad que hasta hoy tienen de poder leer —el palpar las letras de relieve— la



sugestión de este prefecto. Por su contribución, con el tiempo y con el progreso de la técnica se presentarán para los ciegos y sordomudos medios de comunicación mucho mejores, que el mago puede hoy ya ver en el futuro.

Fig. 370: *Fermetu (16° Piscis)* — A este prefecto se le podría caracterizar como gran pacificador, dado que están en su zona de influencia todos los asuntos relacionados con la paz, sin distinción de si se trata de pueblos enteros, de paz familiar, matrimonial o cosas parecidas. Al mago proporciona Fermetu un amor feliz, le ayuda a crearse amistades, da simpatías a todos, en el hombre y la mujer una estabilidad duradera.

Fig. 371: *Forsteton (17° Piscis)* — Este prefecto da consejos a las mujeres magas sin hijos, estériles, que se vuelven fecundas al seguir dichos consejos. Les citan los medios y recursos para poder determinar de antemano ya el sexo del niño que ha de nacer. Si se desea, Forsteton elimina la frialdad en el hombre y la mujer incrementándoles enormemente la energía sexual. Los métodos de este prefecto permiten al mago conservar la mente fresca y la potencia sexual de un adolescente hasta la edad senil. Cuando en un mago disminuye la energía sexual y éste o ella, por una razón cualquiera, desea levantarla, halla en Forsteton no solamente un excelente asesor sino también un voluntario colaborador.

Fig. 372: *Lotogi (18° Piscis)* — Sabe de métodos secretos relacionados con la confección de amuletos y talismanes extremadamente eficaces para las cosas del amor, del matrimonio y de la amistad. Este prefecto revela voluntariamente al mago sus secretos y está incluso dispuesto a encargar él mismo los amuletos y talismanes para el mago. Dado que la zona de influencia de este prefecto es muy vasta, estableciendo contacto con éste se ofrecen al mago muchas ventajas más. Aprende, así por ejemplo de Lotogi, a ponerse de fácil manera en comunicación con los seres de la esfera de Venus. Pero no solamente con seres sino también con las gentes que allí viven. A mí por ejemplo me acompañó este prefecto —en mi cuerpo mental— al planeta, que aquí llamamos Venus, donde pude apreciar la vida y actividad de las gentes de Venus. Estas tienen un color de piel plateado claro y están, por lo que a su desarrollo mental se refiere, mucho más avanzados que los seres humanos de la Tierra, de suerte que, como consecuencia de ello, los habitantes de Venus están también más adelantados en la técnica que nosotros. Con la ayuda de sus conquistas técnicas éstos pueden abandonar sin esfuerzo su planeta y visitar otros

sin impedimentos, contrariamente a nuestros habitantes, los cuales no pueden todavía salir más allá de la estratosfera. De estatura son los habitantes de Venus algo más bajos que nosotros. Si por tanto un mago desca trasladarse a otro planeta y establecer relaciones con las gentes que allí viven, tiene éste que extender su cuerpo mental hasta el punto de poder alcanzar así la estatura de los habitantes de aquel planeta. El método para la extensión del cuerpo mental lo he descrito ya en mi primer tomo, *Iniciación al Hermetismo*.

Fig. 373: *Nearah (19° Piscis)* — Es un inspirador químico muy bueno, muy particularmente en descubrimientos farmacéuticos. Este permite, según la madurez de la humanidad, que mediante personas apropiadas se produzcan estas o aquellas novedades en química. Este prefecto siente además también gran predilección por la medicina dental, y, bajo el sello de la discreción, permite al mago echar una mirada en su zona de influencia y principio de Akasha y ver hasta dónde llegará en el futuro con la ciencia farmacéutica y también con la medicina dental. Con respecto a la química y a la medicina dental, Nearah me permitió, por ejemplo, observar que no sólo los dientes postizos pueden ser fabricados con materiales resistentes, sino que mediante nuevos y grandiosos inventos también en las personas mayores pueden crecer dientes naturales. Tan pronto como la humanidad adquiera la correspondiente madurez, Nearah enseñará inspirativamente el secreto a personas apropiadas, por el empleo de ciertos preparados químico-farmacéuticos, como dejar caer por sí solos los dientes dañados en lugar de que éstos tengan que ser arrancados con tenazas, naciéndoles a las gentes en su lugar nuevos y sólidos dientes en un plazo de tiempo asombrosamente corto. El hombre dispondrá soberanamente sobre el crecimiento de su dentadura. El mismo caso se producirá también para con el cabello. El encanecimiento y caída del cabello formarán pues entonces solamente parte del pasado. También el color del cabello podrá ser determinado propiamente por cada persona sin tener que hacer uso de medios colorantes cualesquiera para el cabello. Si bien esto todo parece sonar demasiado fabuloso y mueve a los escépticos lectores a reírse burlescamente, esto es, no obstante, pura verdad que el futuro confirmará. Un mago que consiga imponerse al tiempo y al espacio preferirá envolverse en un profundo silencio para no ser el blanco de burlas.

Fig. 374: *Dagio (20° Piscis)* — Misión de esta inteligencia es la de velar por el desarrollo de la mente en la gente bajo el aspecto intelectual. Si el mago sigue los métodos secretos que Dagio de buen

grado le confía, obtiene una excelente memoria, se vuelve rápidamente muy inteligente, soberano de todas las situaciones en las disputas y alcanza sobre esto una sorprendente prontitud de espíritu en todas las situaciones de la vida.

Fig. 375: *Nephasser* (21ª *Piscis*) — Como gran portador de la suerte ayuda este prefecto al mago, de la misma manera que otras muchas inteligencias de la zona terrestre, a lograr felicidad, riqueza, éxito y satisfacción bajo el aspecto material. *Nephasser* dispone no obstante también de una cámara fuerte conteniendo sabiduría mental, y ciertos tesoros en este sentido que el mago desee obtener no le serán ciertamente escatimados por *Nephasser*.

Fig. 376: *Armefia* (22ª *Piscis*) — A la ayuda y asistencia de este prefecto recurriría el mago para sí solamente en los casos más raros. Si por contra quieren asistir personas faltas de madurez sin formación mágica, este prefecto no les negará seguramente su ayuda. *Armefia* proporciona protección a las altas personalidades, hace que a los inocentes acusados les sea administrada justicia en las sesiones de los tribunales, conmutar en la máxima medida posible la condena a los culpables y proteger a todas aquellas gentes que están expuestas a grandes peligros.

Fig. 377: *Kaerlesa* (23ª *Piscis*) — Como maestro de la ciencia natural, este prefecto otorga al mago un profundo entendimiento para la regularidad de la naturaleza, particularmente de las altas leyes en todos los tres reinos — mineral, vegetal y animal—. Deja al mago penetrar profundamente en esa regularidad y le enseña a aprovechar mágicamente ésta. Al mago amigo de la naturaleza o que incluso sea investigador de la misma puede este prefecto ser de gran utilidad en muchos aspectos.

Fig. 378: *Bileka* (24ª *Piscis*) — Inicia al mago en las distintas formas de meditación y le enseña a aplicar debidamente éstas para fines mágico-cabalísticos. Basándose y siguiendo las instrucciones recibidas de *Bileka*, puede el mago desarrollar en sí mismo facultades que limitan francamente con lo inconcebible y que parecerían increíbles a cualquier otra persona. Para establecer contacto con este prefecto se impone no obstante una cierta madurez mágica como condición fundamental. Para la primera llamada —evocación— este prefecto se hace generalmente representar por sus subordinados, que dan al mago instrucciones sobre la forma en la que éste tiene que prepararse para obtener una directa y buena comunicación con *Bileka*. Si bien la forma de acercamiento me es exactamente conocida, ésta no

debo revelarla, y cualquier otro mago también guardará silencio sobre esto, pues existen misterios que no deben jamás ser hechos públicos.

Fig. 379: *Ugolog* (25ª *Piscis*) — Algunos de los métodos de que este prefecto dispone solamente son conocidos por muy pocos adeptos de la zona terrestre. A aquel mago por consiguiente, al que éstos le sean confiados por *Ugolog*, se le ofrece la posibilidad de lograr la facultad de ver impecablemente en el mundo mental, astral y material el karma de una persona cualquiera, esto partiendo del principio de *Akasha*. Un mago que opere según los métodos de este prefecto, aprende a ver en cualquier persona todos sus pensamientos, del pasado, del presente y del futuro, así como a ver su evolución astral, desde el principio hasta su perfecta madurez, y su suerte material en sus encarnaciones pasadas y futuras. Los métodos de *Ugolog* permiten al mago convertirse en un famoso profeta, como la historia tiene, en casos aislados, que demostrárselo. En la antigüedad estos métodos fueron confiados por altos sacerdotes a los muy maduros neófitos de la magia.

Fig. 380: *Tmiti* (26ª *Piscis*) — Este prefecto guarda métodos secretos que sólo confía a un mago maduro. Estos métodos hacen posible el hacer descender, de manera mágico-cabalística, fuerzas planetarias de otros planetas y utilizarlas para determinadas operaciones mágicas, tanto en la zona terrestre como en nuestro mundo material y todos los tres planos —mental, astral y materialmente—. Los efectos que por el empleo de estas fuerzas pueden ser producidos son de tal amplitud que a un profano le pueden parecer un sueño a lo sumo.

Fig. 381: *Zalones* (27ª *Piscis*) — De este prefecto de la zona terrestre aprende el mago a conocer todos los misterios del microcosmos al macrocosmos, siendo a la vez instruido sobre la forma de poder llegar al perfecto divino conocimiento de causa, sin tener que pasar por el camino de santidad y perder su individualidad mágica. A los magos que trabajen siguiendo las indicaciones de esta inteligencia les serán confiadas entonces, en la zona terrestre y según las circunstancias también sobre nuestra Tierra, por la Divina Providencia, los determinados deberes y misiones de asistir a la humanidad como maestros y salvadores mediante la magia y *Kábala*, sin que las gentes descubran la verdadera autoridad de tales grandezas.

Fig. 382: *Cigila* (28ª *Piscis*) — Como un particular iniciador y maestro de la mística mágico-cabalística, este prefecto puede familiarizar al mago con métodos secretos, que le capacitan para desarrollar por

completo en sí mismo virtudes divinas con ayuda de la magia y Kábala, esto es, en los tres planos —mental, astral y materialmente—. Las virtudes divinas desarrolladas en sí mismo ayudan entonces a un mago a lograr también todas aquellas facultades que a estas virtudes corresponden. Al propio tiempo y siguiendo esos métodos secretos, el mago adquiere madurez, para cumplir determinadas misiones exactamente según la voluntad de la Divina Providencia. Cigila confía no obstante los métodos secretos que guarda sólo y exclusivamente a aquellos magos que ya en anteriores encarnaciones han alcanzado un cierto grado de madurez en la magia y Kábala. Un mago desarrollado según estos métodos es pues semejante a Dios, es una divinidad personificada, dotada de todas las virtudes, fuerzas y potestades que equivalen a la Divina Providencia.

Fig. 383: *Ylemis (29° Piscis)* — Revela al maduro mago los más secretos misterios del amor divino y le permite apercebirse de la zona de influencia de ésta desde el plano mental, astral y material desde el punto de vista mágico-cabalístico. La realización de esta virtud divina produce comprensiblemente en el mago un sentimiento de felicidad, que le lleva hasta el más elevado grado de éxtasis.

Fig. 384: *Boria (30° Piscis)* — Del último prefecto de la zona terrestre puede el mago ser informado detalladamente sobre el efecto alterno del efecto de los elementos y del fluido en todo el microcosmos y el macrocosmos, es decir, por tanto sobre todas las esferas, planetas de la zona terrestre y en los tres planos, mental, astral y material, así como recibir también exacta información sobre el uso mágico de esos efectos. Si el mago manifiesta este deseo, este prefecto le hace observar las combinaciones químicas y sustancias elementales así como sus efectos e influencias que hay en otros planetas, los cuales en cambio son desconocidos en nuestro planeta. Boria instruye además al mago sobre su utilización no sólo en la magia y la Kábala, sino también en la técnica y la química. Bajo la dirección de Boria el mago se convierte en un omnisciente y todopoderoso microcosmos y macrocosmos, en el que nadie más puede mandar, si no es una providencia divina personificada.

\*

Con esto termino la descripción de los 360 prefectos de la zona terrestre. Todo mago reconocerá que su existencia efectiva es indiscutible y conocida por muy pocos, es decir, solamente por los altos adeptos de esta Tierra. Dado que el volumen de este libro no permite

que describa sobre el papel todos los detalles exactamente sobre cada prefecto, publico con muy pocas palabras, sobre todo solamente aquello que se refiere a la ciencia hermética. Si yo quisiese describir exactamente, según su apariencia, cada prefecto que he invocado, narrar todo cuanto recae en sus respectivas zonas de influencia, describir detalladamente sus trabajos y misiones en la zona terrestre con respecto al principio de Akasha, los elementos, el origen y efecto de la regularidad, las leyes de la analogía, la polaridad, el fluido electromagnético, etc..., tendría que prever para cada prefecto un voluminoso libro con centenares de páginas.

Para ciertos prefectos, cuyas zonas de influencia son particularmente extensas, su descripción requeriría no solamente un tomo sino varios. A un mago maduro le bastarán esos breves datos sobre las inteligencias y serán suficientes como puntos de apoyo, lo que también es el objeto de esta descripción. Si el mago desea ponerse en contacto con esta o aquella inteligencia, tiene pues para ello diversidad de posibilidades.

Llamará con seguridad la atención del mago el que muchos prefectos tengan semejantes, incluso comunes, zonas de influencia. Esta suposición resulta tanto más clara por cuanto yo, como ya lo he hecho observar, describí la misión de los prefectos sobre todo desde el punto de vista hermético. El mago celebrará por cierto esta circunstancia, porque mediante ésta tanto mayor será el surtido que tendrá. Más tarde se dará cuenta de que existe ciertamente una semejanza de las zonas de influencia, pero también de que los métodos, instrucciones y trabajos de los prefectos son fundamentalmente distintos. Los deseos que el mago abrigue puede él por consiguiente hacerlos realidad por diferentes partes y con los más diversos medios, y no está supeditado solamente a un método o instrucciones de un solo prefecto. Por esta razón, es cosa imposible el describir todas las instrucciones que le pueden ser dadas al mago por los prefectos para la satisfacción de los deseos, prescindiendo absolutamente de que muchos prefectos exigen el mantenimiento secreto de sus métodos.

La zona terrestre es pues para el mago algo completamente nuevo y hasta ahora absolutamente desconocido, pero a cambio de ello de gran importancia. Hasta hoy no hay ningún escritor de astrología o de la Kábala que supiera algo sobre la existencia de una zona terrestre. También un astrólogo con formación mágica podrá incluso enriquecer sus conocimientos sobre la existencia de la zona terrestre, mediante el estudio de mis datos. En sus investigaciones sobre cier-

tas influencias no podrá recurrir solamente a los signos zodiacales y a los planetas para sus cálculos, ya que éstos son bienes astrológicos comunes, sino que tendrá que tener en cuenta la influencia de la zona terrestre sobre los destinos de las personas. Desde el punto de vista astrológico, la zona terrestre puede ser considerada como la elipse de la Tierra dividida en 360 grados. Partiendo de la correspondiente salida del Sol hasta la siguiente, la duración de la influencia sobre la Tierra por parte de cada prefecto es de cuatro minutos según nuestra cronología. Si a un astrólogo, pues, le es conocida hasta el minuto la fecha y momento del nacimiento, por ejemplo, de una persona, será para él cosa fácil el determinar qué prefecto hacía valer su influencia en el momento del nacimiento y simpatizar con él. En esta determinación puede también ser exactamente investigada la propensión de una persona, teniendo en cuenta para ello la zona terrestre. Si pues, en las exposiciones de los horóscopos, tiene todavía en cuenta también las influencias de las demás constelaciones de astros, logra entonces éste sorprendentes resultados. Si en cambio considera, no solamente la parte mántica de un horóscopo, sino que toma en consideración todas las favorables posiciones planetarias, las cuales se dejan calcular hasta cierto grado sobre la elipse, tendrá así una profunda perspectiva en la astrología sintética y adquirirá tantos conocimientos, los cuales no le sería jamás posible lograr a base de los corrientes conocimientos astrológicos. Así podrá el astrólogo, por ejemplo, calcular de otra forma la influencia de los elementos cósmicos allende las esferas, en el mundo material, y poder considerar desde un punto de vista absolutamente distinto que hasta ahora, mediante lo cual se aproxima a la verdad mucho más de lo que hasta ahora era el caso. Sobre la astrología sintética, en relación con toda ciencia hermética y teniendo en cuenta para ello la zona terrestre, podría escribirse una obra muy voluminosa, que quizá más adelante alguna vez citaré, suponiendo de todas formas que para ello reciba yo el impulso de la Divina Providencia. El mago con formación astrológica puede según esto calcular el tiempo exacto de efecto, empezando desde la salida del Sol, para la primera evocación de una inteligencia, particularmente un prefecto de la zona terrestre. Con ello facilitará en cierto modo su trabajo. Para un mago con buena formación, la observancia del tiempo exacto para la evocación no es naturalmente absolutamente necesario.

Paralelamente con los prefectos positivos de la zona terrestre operan también inteligencias opuestas, las cuales representan en su

zona de soberanía el principio negativo. He dejado intencionadamente de describir los prefectos negativos así como de indicar sus nombres y sellos, con el fin de que el mago quede preservado contra posibles y perjudiciales tentaciones.

El mago aspirará siempre a entrar en relaciones solamente con aquellos prefectos que convengan a sus ideales. Pues si quisiese conocer exactamente toda la zona terrestre con todos sus prefectos y demás seres, no le bastaría para ello una encarnación aunque pudiese vivir durante cien años. En el aspecto teórico llega el mago ya a la convicción de que los prefectos le pueden revelar las más supremas sabidurías, permitirle llegar a los más grandes conocimientos, infundirle las mayores fuerzas, las cuales le allanan y abren las vías hacia las mayores facultades mágicas. Nada existe en el mundo para lo cual el mago no estuviera en condiciones de ejecutar, ya que éste puede decir que son suyas todas las claves de la sabiduría, del poder y de la fuerza. Está pues en su poder el satisfacer todos los deseos.

#### 4. Inteligencias de la Esfera Lunar

Si el mago está tan familiarizado con la zona terrestre como para entrar en relación cuando menos con algunos de sus prefectos, éstos, sobre todo maestros de la magia, pueden pues pasar a pretender un contacto con inteligencias de la esfera lunar, bien sea errando mentalmente o mediante evocaciones cuidadosamente preparadas, ya sea en nuestro mundo material, en la zona terrestre o eventualmente en la esfera lunar directamente. El mago se dejará instruir suficientemente por uno de los muchos prefectos de la zona terrestre, es decir, que con el fin de llegar a un dominio de la esfera lunar éste se someterá a un cierto adiestramiento.

Los primeros viajes a la esfera lunar los emprende el mago mejor en compañía de un prefecto de la zona terrestre, suponiendo que éste domine particularmente muy bien el alzarse en otras esferas. Un guía personal —gurú— puede igualmente también introducir al mago en la esfera lunar, acompañándole, con el pensamiento, durante su excursión mental hasta la esfera lunar o durante sus trabajos evocativos. Un mago bien formado, que se haya regido exactamente por las indicaciones dadas en mi primera obra, *Iniciación al Hermetismo*, puede trasladarse también, sin acompañamiento ni ayuda alguna, sin peligro, a la esfera lunar. Este se acostumbra con el tiempo a las impe-

rantes vibraciones en la esfera lunar, las cuales difieren en cierta medida de las de la zona terrestre, de aquellas del mundo material, como de aquellas también del reino de los elementos. Tan pronto como el mago haya vencido las primeras dificultades, se hallará en la esfera lunar lo mismo que en casa y como en cualquier otra esfera.

La Luna es lo más próximo al globo terrestre y depende de éste completamente como satélite. Mediante su mental excursión, el mago se convencerá de que sobre la Luna no existe ningún ser viviente y ninguna clase de vegetación, y por consiguiente ningún ser humano. La zona lunar, de igual forma que la esfera terrestre, está rodeada por una esfera, que los adeptos caracterizan de esfera lunar. Esta está, al igual que la zona terrestre, habitada por una infinidad de genios de distintos rangos. El citar y describir también todos los seres de la esfera lunar requeriría una enormidad de papel, resultando esto pues imposible por razones técnicas. Los adeptos de la esfera lunar tienen, igual que los de la zona terrestre, que cumplir con las diversas misiones impuestas por la Divina Providencia, están dotados de particulares fuerzas y poderes y están en condiciones de provocar determinados motivos y efectos, tanto directamente en la esfera lunar como también sobre nuestra Tierra. Algunas inteligencias tienen, desde la esfera lunar, algunas misiones que ejecutar sobre otros planetas y sus esferas.

Algunos prefectos de la zona terrestre pueden ya instruir al mago sobre la magia lunar. Resulta ocioso hacer resaltar de manera particular el que la Luna, debido al número de rotaciones sobre sí misma y vueltas de traslación alrededor de la Tierra, atraviesa rápidamente los diferentes campos de energía electromagnética y de vibraciones de su aura y de aquella de la Tierra —se puede decir tranquilamente que los corta— y que la Luna ejerce influencia sobre la existencia y suerte del planeta terrestre.

El mago de la esfera puede calcular la influencia lunar en los cuatro grados eclípticos —zona terrestre— y asimismo, gracias al conocimiento sobre las leyes de la analogía, su influencia también sobre la zona terrestre y nuestro mundo. El aprovechamiento de esas influencias está reservado al mago experto. Por esta razón no es la magia de las esferas absolutamente ninguna fantasía, sino una ciencia secreta a la que sólo se puede equiparar la Kábala.

A continuación describo los 28 prefectos de la esfera lunar que ejercen la mayor influencia tanto sobre la zona terrestre como también sobre nuestro mundo material y en todos los tres planos del destino humano. Estas inteligencias vienen siendo frecuentemente

consideradas como soberanas de las 28 estaciones lunares, conocidas por los astrólogos cabalísticos, tanto en el sentido bueno como en el maligno. Existen pues en este sentido 28 prefectos de la esfera lunar positivos y otros 28 negativos. Los prefectos positivos tienen como misión el crear buenos principios y efectos, y los negativos lo contrario. A fin de evitar un abuso, describo naturalmente sólo los prefectos positivos de la esfera lunar. Si al mago le parece descabido puede también, transitoriamente, ponerse en contacto con los prefectos negativos, sin con ello sufrir daño alguno en su cuerpo y alma. Son muy pocos los adeptos que conocen los nombres y sellos de los prefectos de la esfera lunar. Todos mis datos se basan sobre numerosas relaciones propias con todos los seres y prefectos de todas las esferas y, con ello también, con los de la esfera lunar.

Fig. 1: *Ebvap* — Es el nombre del primer prefecto de la esfera lunar. Una de sus misiones es la de supervisar la regularidad de la alta y baja marea. Es un excelente iniciador del fluido eléctrico magnético y de su uso en la magia lunar. Si el mago observa atentamente las explicaciones de este prefecto y sigue exactamente sus indicaciones, estará pues en condiciones de realizar cosas francamente maravillosas, con ayuda de la magnética influencia de la Luna en relación con el fluido eléctrico de la Tierra, tanto en la zona terrestre como también sobre nuestro mundo material, es decir, en todos los tres planos —mental, astral y material—. *Ebvap* protege además, con sus subordinados, al mago, sobre todo contra todas las influencias malignas que a éste pudieran presentársele en sus operaciones con influencias lunares. El primer prefecto de la esfera lunar puede facilitar al mago información sobre muchos misterios hasta hoy todavía desconocidos para éste.

Fig. 2: *Emtircheyud* — Es el segundo prefecto de la esfera lunar, el cual tiene que supervisar el ritmo en nuestro mundo material. Este hace que, mediante apropiadas inteligencias de la zona terrestre, se produzca este ritmo en el mundo de los orígenes. De este prefecto aprende el mago a conocer las leyes de la biorrímica y de la periodicidad en nuestra Tierra, asimismo su aplicación en la mántica y la magia sobre todo. Aprende también que el período de nueve meses de gestación tiene una particular relación con la cifra cabalística «nueve», que es el número de la Luna. De este prefecto recibe el mago también información exacta sobre la correspondencia de la menstruación de las mujeres con la Luna, sobre la periodicidad, polaridad y otras muchas cosas en este sentido.

Fig. 3: *Ezbesekis* — De éste, el tercer prefecto de la esfera lunar, aprende el mago la forma sobre todo de asegurarse, mediante las variables influencias de la esfera lunar, suerte y toda clase de felicidades en el principio de Akasha. Dado que la influencia de éste se extiende mayormente sobre el mundo material, con sus servidores ayuda al mago a obtener suerte y éxito en todas sus empresas terrenales.

Fig. 4: *Emvatibe* — Es el cuarto prefecto de la esfera lunar y preserva al mago de las malicias y actos de venganza de personas que le quieran mal. Bien sea él mismo o mediante sus subordinados, que Emvatibe pone de buen grado a disposición del mago, como espíritus familiares, Emvatibe hace que este último descubra de antemano ya todos los planes secretos de sus enemigos, todos los actos de venganza y malicias, dándole consejos sobre la manera de protegerse contra pérdidas personas. Los espíritus servidores de Emvatibe poseen también la facultad de hacer frustrar, ya en su primer germen, todos los actos de venganza planeados por enemigos. A un mago que posea una cierta madurez mágica, este prefecto de la esfera lunar le confía frases o fórmulas de excomunión, con cuya ayuda el mago está al instante en condiciones de paralizar e incluso matar no solamente a una persona sino que, dado el caso, a todo un gran número de éstas. El mago está naturalmente facultado para hacer esto también a gran distancia. En las personas afectadas, la muerte se produce instantáneamente por un ataque al corazón. El que mediante tales frases o fórmulas de excomunión se pueden producir parálisis temporales o perpetuas, es cosa que se sobrentiende. Estas frases de sentencia sólo pueden naturalmente ser confiadas a aquel mago que no hará jamás abuso de ellas.

Fig. 5: *Amzhere* — Es el quinto prefecto de la esfera lunar, que, además de otros muchos, puede proporcionar al mago el favor y la protección de altas personalidades. Mediante la aplicación de simples métodos cabalísticos, confiados por Amzhere al mago, este último hace que se derrita el más duro de los corazones humanos, hace que su mayor enemigo se convierta inmediatamente en amigo y que amor y simpatía nazcan en toda aquella persona por la que el mago tenga interés. El mago tiene además la facultad de hacer someter la persona que él desee.

Fig. 6: *Enchede* — El sexto prefecto de la esfera lunar produce amor en las personas sin enseñanza, en el hombre hacia la mujer y viceversa. Este, por el contrario, hace inteligible, al mago formado, los

misterios de la magia sexual en relación con la magia lunar. Enchede enseña al mago a cargar de manera mágica, mediante magia sexual, con las influencias lunares y para los diversos fines, todas las clases de talismanes y amuletos que estén provistos de un condensador fluídico, particularmente para la consecución de amor, simpatía, atractividad, estimación, etc...

Fig. 7: *Emrudue* — Si una persona sin formación mágica lleva constantemente consigo el emblema del séptimo prefecto de la zona lunar, que fue confeccionado en la época astrológica de la séptima fase lunar y grabado sobre una placa de plata, esto le trae pues suerte y éxito y, particularmente, la consecución de todos los deseos terrenales. Si un mago formado entra en relaciones con este prefecto, puede entonces aprender de éste cómo realizar todos sus deseos con ayuda de la magia lunar, sin distinción de si éstos afectan al mundo mental, astral o material. Emrudue ayuda al mago a obtener suerte y éxito y pone gustosamente a su disposición sus subordinados como espíritus familiares.

Fig. 8: *Eneye* — El octavo representante de la esfera lunar es un excelente conocedor de todos los acontecimientos diplomáticos y políticos. Puede en este sentido prestar al mago un gran servicio, ayudándole hacia una carrera política y al éxito en todos los asuntos diplomáticos. Dado que este prefecto ama la paz sobre todas las cosas, en tiempos de guerra asiste a aquellas personas que persiguen los altos ideales de la paz, de la verdad y de la justicia. El mago activo en este sentido puede, con la ayuda de este prefecto, ganar cualquier querrela, cualquier guerra, cualquiera que sea la forma en que ésta se haga.

Fig. 9: *Emzhebyp* — Es, como noveno prefecto de la esfera lunar, un particular protector de las gentes enfermas cuyas enfermedades se deben a las desfavorables influencias de la Luna o provocadas por la negativa intervención de seres de la esfera lunar. Se trata generalmente de ataques epilépticos, trastornos menstruales, estado de obsesión, ataques histéricos, baile San Vito, sonambulismo, etc... Este prefecto confía a un mago la forma por la que, con ayuda de la magia lunar, pueden ser curadas semejantes enfermedades.

Fig. 10: *Emnymar* — Así se llama el décimo prefecto de la esfera lunar, al que por una parte recae la supervisión de los períodos de embarazo y por otra del nacimiento de un ser humano. Junto con el correspondiente prefecto de la zona terrestre, permite al ser humano ver por primera vez la luz del mundo. Por consiguiente están bajo su

influencia todos los ginecólogos, comadronas y sus asistentes. Emnymar revela al mago además la forma por la que, de manera mágica, puede ser provocado un parto sin dolor en cualquier lugar donde el mago lo considere deseable, y le dice al mago además, de antemano, si el niño que se halla en el vientre de la madre es un varón o una hembra. De este prefecto puede el mago asimismo aprender el preciso momento en el cual, según se desee, puede ser engendrado conscientemente un varón o una hembra. Emnymar es el patrón de todos los magnetizadores y de aquellas personas que se dedican a la magnetopatía. Inicia asimismo al mago en los diversos métodos relacionados con el tratamiento de enfermedades, con ayuda del fluido magnético. Emnymar conoce productos médicos seguros contra las enfermedades venéreas. Si el mago se halla en buenas relaciones con este prefecto de la esfera lunar, puede con ello aprender muchísimo de éste.

Fig. 11: *Ebnep* — El undécimo prefecto de la esfera lunar ofrece al mago la posibilidad de granjearse de manera mágica la atención y consideración de personas, sin distinción de su rango, basándose en sus métodos. Enseña al mago además a provocar fenómenos que a un profano pueden producirle temor y terror. Si bien no resulta fácil establecer contacto con este prefecto, un mago con buena formación mágica llega a lograrlo, aún con la eventual introducción de un prefecto de la zona terrestre o de su gurú personal. El mago se convencerá personalmente entonces de que este prefecto es un excelente iniciador de la fenomenal magia lunar.

Fig. 12: *Emkebpe* — Es el duodécimo prefecto de la esfera lunar un gran amante de la felicidad y paz matrimonial. En todas partes donde se trata de felicidad, amor y simpatía, ejerce este prefecto su influencia. Enseña al mago a gozar de los altos ideales del amor y transmitirlos a otras personas profanas. Aprende de este prefecto de la esfera lunar a conocer lo que es verdadera transmutación amorosa. Emkebpe confía al mago los métodos para la confección de amuletos del amor que están dotados con ayuda de la magia lunar.

Fig. 13: *Emcheba* — Es, como decimotercero prefecto de la esfera lunar, un excelente iniciador de la magia momial, en tanto ésta esté relacionada con la influencia de la Luna. El mago aprende, por esta razón, de este prefecto a relacionar la magia momial con la magia lunar, a operar eficazmente con ellas y aprovechar al propio tiempo la influencia de la Luna. Este prefecto enseña al mago muchas prácticas mágicas, como por ejemplo la manera y forma inofensiva de

poder producir pactos astromágicos mediante la magia momial, sin que el mago, literalmente dicho, tenga que jurar con el cuerpo y el alma. Estos pactos astromágicos son realizados entonces con una momia, para lo que puede provocar los más diversos efectos con ayuda de un condensador fluídico, sin que el mismo resulte afectado, esto es, sin que el mago, en el mundo de los orígenes o en el Akasha, deje huella nociva alguna para sí mismo. Dado que este prefecto dispone de otro secreto en este sentido, un mago que se dedique a la magia lunar hará bien en no perder a éste de vista.

Fig. 14: *Ezhobar* — El decimocuarto prefecto de la esfera lunar puede ser un tanto útil al mago, por cuanto le revela el secreto de desplegar fácilmente en sí mismo, con ayuda de la magia lunar, las más diversas facultades mágicas ocultas, que pueden ser utilizadas para otras esferas también. Con ello aprende el mago al propio tiempo a conocer la polarización de las fuerzas, incluso producir mediante magia lunar cabalística —inversión de la gravitación— una determinada forma de levitación en sí mismo, en otras gentes e incluso en objetos. El mago aprende igualmente a interpretar símbolos que pueden ser contemplados clarivamente en la magia lunar. Ezhobar enseña al mago a comprender, partiendo del punto de vista cabalístico, todas las leyes que respectan a la esfera lunar, y a dominarlas prácticamente. Ezhobar es considerado, con absoluta razón, como fabuloso iniciador de la magia lunar cabalística.

Fig. 15: *Emnepe* — Ningún mago que esté en relaciones con inteligencias de la esfera lunar dejará de iniciar relaciones con este decimoquinto prefecto también, ya que éste puede ser instruido sobre muchas cosas, que le son hasta ahora desconocidas completamente. El mago obtiene, por ejemplo, información sobre la influencia de virtudes divinas sobre seres de la esfera lunar, además sobre la zona terrestre. Emnepe confía al mago de buen grado métodos particulares, mediante los cuales, siguiéndolos, adquiere la facultad de leer, con su cuerpo mental sobre la esfera lunar, en el principio del Akasha y operar mágicamente allí mismo. No es posible enumerar todos los detalles y ventajas que se le ofrecen al mago por su relación con este prefecto. Es pues por esta razón cosa de un mago el realizar un contacto con Emnepe.

Fig. 16: *Echotasa* — Del decimosexto prefecto de la esfera lunar aprende el mago a dominar los seres negativos de la esfera lunar y a imponerles una obediencia absoluta, bien sea por el vagar mental o por las evocaciones. Familiariza al mago al propio tiempo con las

diferentes y mágicas medidas de protección, que no solamente le hacen invulnerable contra cualquier influencia desfavorable, sino que le ayudan además a convertirse en una autoridad mágica, respetada no sólo por los seres positivos sino también por los negativos. Este prefecto es, según su carácter, una inteligencia muy buena que ayuda de buen grado y en todo aspecto al mago maduro y le revela por lo mismo también los secretos sobre la magia lunar.

Fig. 17: *Emzhom* — Una de las particularidades de la magia lunar es la denominada excomunión mágica. El decimoséptimo prefecto de la esfera lunar puede, bajo el sello del secreto, facilitar al mago maduro información exacta sobre esto, confiándole diversas fórmulas cabalísticas y mágicas —fórmulas de excomunión— que pueden ser utilizadas para los más diversos fines. *Emzhom* dispone, por ejemplo, de fórmulas de excomunión que al instante hacen inofensivo cualquier enemigo, impiden la huida a los ladrones, de forma que no pueden dar un paso más con el botín robado, fórmulas que sin demora inmovilizan y dejan muerto a cualquier agresor o eliminan en el acto toda influencia negativa, que hacen inofensivas en el acto, tanto en el aire como en la tierra o en el agua. Puede además este prefecto comunicar al mago toda una serie de otras fórmulas de excomunión. Como es de comprender, el mago hará uso de las fórmulas que le han sido confiadas solamente en el momento de extremo peligro. *Emzhom* es en la esfera lunar una inteligencia que goza de mucha consideración, que impone gran respeto a los seres de la Luna.

Fig. 18: *Emzhit* — El decimoctavo prefecto de la esfera lunar familiariza al mago con métodos secretos, que le conducen a hacerse invisible con la ayuda de la magia, Kábala lunar, de los seres lunares así como del principio de Akasha. *Emzhit* instruye además al mago sobre las leyes de la desmaterialización y materialización, es decir, no solamente del cuerpo astral sino también de la materia física. Este prefecto es considerado, con absoluto derecho, como el iniciador de la transformación mágica.

Fig. 19: *Ezheme* — Así es llamado el decimonoveno prefecto de la esfera lunar, que como primitivo iniciador instruye minuciosamente al mago sobre todas las influencias de la regularidad y analogía de la Luna y de la esfera lunar en relación con la zona terrestre y sobre nuestro mundo material en todos los tres planos —mental, astral y material— y le enseña a aplicar prácticamente los conocimientos adquiridos por la magia y la Kábala. El mago puede obtener de este prefecto muchos más conocimientos y sabiduría de lo que supone.

Fig. 20: *Etsacheye* — El vigésimo prefecto de la esfera lunar es un excelentísimo maestro de la iniciación, particularmente en relación con el éxtasis, provocado por danzas mágicas y adecuados rituales en combinación con la magia y Kábala lunares. Solamente unos pocos adeptos saben que mediante danzas extáticas y rituales pueden producirse energías y facultades, sobre las que este prefecto puede llamar la atención del mago. El mago aprende además de *Etsacheye* a dominar todas las influencias de la esfera lunar, y someter a su poder no solamente los seres lunares positivos sino también los negativos. Es evidente que por ello el mago se convierte en una autoridad mágica en la esfera de la Luna.

Fig. 21: *Etamrezh* — Del vigésimo primero prefecto de la esfera lunar aprende el mago, basándose en métodos mágicos y cabalísticos, a hacerse firme y resistente contra todos los enemigos visibles e invisibles y contra todas las influencias de los elementos. Se apropia de la denominada intangibilidad. Nadie en el mundo está en situación de atacar en forma alguna y ocasionar daño a un mago que esté bajo la protección o trabaje bajo la dirección de este prefecto de la esfera lunar. El mago está protegido contra todos los ataques mágicos y persecuciones. Está en condiciones de soportar la mayor temperatura, atravesar el mayor fuego sin que le resulte chamuscado un solo pelo de la cabeza. Observando los apropiados métodos que le han sido confiados por este prefecto, el mago hace su cuerpo tan duro como el diamante. Desde un punto de vista, éste es invulnerable y dueño y señor absoluto de su vida y muerte.

Fig. 22: *Rivatim* — Del vigésimo segundo prefecto aprende el mago a concebir el concepto del tiempo y del espacio en la esfera lunar con todo el conocimiento. Consiguen trasladar inmediatamente a las mayores distancias, no solamente su cuerpo mental, sino su cuerpo astral, incluso su cuerpo material. Un mago que se confíe a la dirección de este prefecto de la esfera lunar puede andar tranquilamente sobre la superficie del mar sin hundirse, puede alzarse en los aires y viajar allí a discreción, y puede, dicho en una palabra, salvar cualquier distancia con el espíritu, el alma y el cuerpo. El concepto sobre el tiempo y el espacio desaparece para el mago, no sólo en la mente sino en el cuerpo astral y material, por lo que la materia no es para él, en ningún aspecto, un obstáculo.

Fig. 23: *Liteviche* — El mago que obtenga la confianza del vigésimo tercero prefecto de la esfera lunar es instruido por éste sobre los más profundos secretos de la magia y de la Kábala y puede dispo-



ner de expresiones de autoridad, con las que resulta capaz de calmar al instante las mayores tormentas marítimas, de destruir ejércitos completos, de ganar guerras y otras cosas parecidas. Un mago éticamente superior no se atreverá naturalmente jamás a abusar, de una u otra forma, de las expresiones autoritarias que le han sido confiadas, pues se situaría con ello contra la regularidad y se perjudicaría él mismo. Bajo la dirección de este prefecto logra el mago, no sólo en la esfera lunar sino también en la zona terrestre y en el mundo material, un poder tal que para los profanos es inconcebible.

Fig. 24: *Zhevekiyev* — Es el nombre del vigésimo cuarto prefecto de la esfera lunar, el que con razón es considerado como el alquimista de esta esfera. Por éste es iniciado el mago en el efecto de los elementos sobre la Luna. De *Zhevekiyev* aprende el mago a conocer los métodos apropiados para la transformación alquímica de metales por el dominio del fluido electromagnético; le revela además el secreto del verdadero y mágico rejuvenecimiento del cuerpo material y astral y le instruye sobre las leyes de la vida y de la muerte en la esfera lunar, teniendo en cuenta la zona terrestre y nuestro mundo material. Cualquier mago se alegrará de establecer una relación con este prefecto, por cuanto con ello se le ofrecen particulares ventajas.

Fig. 25: *Lavemezhu* — Ejercer influencia sobre el mundo vegetal y dominarlo es la misión de este vigésimo quinto prefecto de la esfera lunar. Este revela a un mago todos los misterios de la vida, de la germinación y del crecimiento, y le enseña a dominar el mundo vegetal mediante la magia lunar. A su discreción puede el mago fomentar el crecimiento o detenerlo. Siguiendo las indicaciones de este prefecto, con ayuda de la magia lunar y pronunciando unas fórmulas cabalísticas, consigue el mago hacer todo un campo sobrenaturalmente fértil o árido, sin distinción de su dimensión, y convertirlo en un desierto.

Fig. 26: *Empebyn* — Al vigésimo sexto prefecto de la esfera lunar le queda reservado el explicar, a un mago que entre en relaciones con él, las causas y efectos del Sol y su luz en relación mental, astral y material con los planetas de la Luna, con la esfera lunar, y además los efectos de estas influencias, tanto sobre la zona terrestre como sobre nuestro mundo material también —mineral, vegetal y de los animales—. *Empebyn* facilita al mago también información sobre la influencia de la luz solar sobre la Luna y de reflejo sobre nuestros cuerpos humanos —en sentido mental, astral y material—, y le enseña a aplicar mágicamente todos estos conocimientos.

Fig. 27: *Emzhabe* — Así se llama el vigésimo séptimo prefecto de la esfera lunar. Instruye al mago sobre todos los minerales de nuestra Tierra que están en análoga relación con los planetas de la Luna y con la esfera lunar. Dado que *Emzhabe* es un fabuloso iniciador en el dominio de la magia lunar, una relación con este prefecto puede reportar al mago ventajas muy grandes.

Fig. 28: *Emzher* — Así se llama el vigésimo octavo y último prefecto de la esfera lunar. De éste aprende el mago, mediante la magia lunar y la Kábala, a dominar perfectamente el elemento del agua en la esfera lunar y en nuestro mundo material. No sólo logra un dominio sobre los animales acuáticos sino que se convierte al propio tiempo en maestro de la temperatura. Aquel mago que opere siguiendo las indicaciones de este prefecto puede ser regado con agua hirviendo sin que sufra quemadura alguna. Pero también logra lo contrario aquel mago que esté bajo la protección de *Emzher*, al convertir, por ejemplo, el agua hirviendo en hielo durante la temperatura veraniega más alta.

\*

Con esto termino la descripción de los 28 prefectos de la esfera lunar. Los signos de sus sellos deben ser dibujados en color blanco o bien plata para la primera evocación. Todo mago que se haya convertido ya en dueño y señor de la zona terrestre, no debería dejar de aspirar y realizar también una relación, cuando menos, con algunos prefectos de la esfera lunar, ya que de ello jamás le resultarán perjuicios sino únicamente grandes ventajas.

## 5. Los 72 Genios de la Zona de Mercurio

La esfera siguiente, por la que se le presenta al mago tener que pasar y dominar, es la esfera de Mercurio. Para poder hacer frente a sus vibraciones, tiene el mago que dominar perfectamente las influencias y vibraciones de la esfera precedente, es decir, las de la esfera lunar. Las descripciones de ciertos genios de esta zona son acompañadas de algunas instrucciones, que interesarán ciertamente al mago.

Uno de los más grandes adeptos, antes de Cristo, fue sin duda el gran sacerdote *Hermes Trismegistos*. En su libro de la sabiduría, conocido por el nombre de *Thoth*, éste dejó a la humanidad la más alta sabiduría, que jamás pueda llegarse a comprender en nuestro planeta.

Su tabla esmeraldina —Tabla de Hermes— sirve de prueba de las leyes de las analogías microcósmicas y macrocósmicas. Esta ciencia, denominada *Ciencia Hermética* según Trismegistos, fue accesible siempre solamente para ciertas personas que habían adquirido la necesaria madurez para su iniciación. Primitivamente el libro de la sabiduría de este gran adepto constaba de setenta y ocho tablas que más tarde fueron conocidas por los setenta y ocho naipes «tarots». A pesar de que estos naipes «tarots», con el tiempo, han sido degradados a un juego de naipes, su secreto sentido quedó, y sigue hasta hoy día, conocido para los adeptos electos.

Entre los setenta y ocho naipes del «tarot» y los setenta y dos genios de la zona de Mercurio, el meditativo mago hallará una cierta relación, y de los seis «tarots» restantes atribuirá cuatro a los elementos y dos a la polaridad.

La primera carta «tarot» simboliza el desarrollo mental del hombre. Mi primera obra, titulada *Iniciación al Hermetismo*, contiene para este desarrollo un sistema exactamente elaborado. La segunda carta hace observar la relación con seres de todas las esferas. El procedimiento práctico para esta relación lo describo en el presente libro. Con la tercera carta se hace observar el lenguaje cósmico, es decir, la Kábala, sobre la que informo en mi tercera obra, *La clave de la verdadera Kábala*, de manera minuciosa.

Según los apuntes que se conservan, Hermes Trismegistos era un representante de la alta ciencia, un ejemplo brillante de inteligencia humana y de ilustrado conocimiento, como corresponde a la esfera de Mercurio, ya que esta esfera ha sido atribuida al espíritu inmortal y es análogo a ésta. Los setenta y dos genios de la esfera de Mercurio están numéricamente en armonía con las primitivas cartas del tarot, pero estos genios no están representados por orden cada uno por una carta, sino que todos los genios tomados juntos forman solamente una parte de la segunda carta-tarot, dado que, como ya se ha observado, por esta segunda carta viene a ser expresada completamente la magia de la esfera. En la relación numérica de los setenta y dos genios con las setenta y ocho cartas-tarot se halla oculta una clave cabalística de la esfera de Mercurio.

Los setenta y dos genios de la esfera de Mercurio vienen siendo erróneamente considerados por muchos cabalistas como el Schemhamphoras, el impronunciable nombre de Dios compuesto de setenta y dos letras. En lugar de esto, este Schemhamphoras, el impronunciable nombre de Dios, halla su expresión en denominado Tetra-

grammatón —llamado también Adonay— por las cuatro sílabas JOD-HE-VAU-HE-. El verdadero adepto y cabalista sabe, sin embargo, que la denominación dotada con números son claves cifradas que se refieren al uso, a los métodos y a las instrucciones. Más detalles sobre esto puede hallar todo mago en mi tercera obra, *La clave de la verdadera Kábala*, que trata de la mística cabalística y de la magia de las fórmulas, esto es, la teúrgia práctica. El siguiente cuadro sinóptico, que se refiere al orden jerárquico cósmico y también a la zona de Mercurio y a su esfera, tiene como fin familiarizar al mago con la estructura de nuestro universo, desde el punto de vista mágico-cabalístico, es decir, desde el punto de vista hermético.

**La Tierra:** La esfera más inferior es nuestro mundo material con sus tres reinos —mineral, vegetal y animal—. El cuerpo físico del hombre tiene con estos tres reinos una relación análoga.

**La Luna:** Como planeta, influencia ésta todo cuanto hay de líquido sobre la Tierra. La esfera lunar, por el contrario, es análoga al cuerpo y matriz astral humanos. La zona de la Tierra en cambio ejerce su efecto sobre la energía vital del hombre.

**Mercurio:** El planeta Mercurio influencia el estado de forma gaseosa de nuestra Tierra. Su esfera está sometida al cuerpo astral del hombre.

**Venus:** Influencia como planeta la fecundidad de la Tierra en el reino vegetal y animal. A la esfera de Venus corresponden por otra parte la simpatía, el amor y la concepción del ser humano.

**El Sol:** Este influencia sobre nuestra Tierra la vida material en todos los tres reinos. La esfera mantiene en vida el cuerpo mental, astral y material por algunas de las matrices.

**Marte:** A éste está sujeta la influencia sobre todas las fuerzas en los tres reinos. Como planeta, éste ejerce su influencia sobre el reino animal como en el ser humano mayormente por el instinto de conservación. La esfera de Marte despierta en el mismo ser humano el impulso y cariño a la vida. Se manifiesta también en su carácter, sus virtudes, energías y facultades.

**Júpiter:** Produce armonía y regularidad. La esfera de Júpiter, en cambio, dirige en el hombre la suerte de la evolución y de la justicia así como el camino hacia la perfección y ambición por llegar a la cumbre, según la madurez de cada uno.

**Saturno:** Influye como planeta sobre la suerte de los tres reinos de la Tierra —mineral, vegetal y animal—. En ésta es conocido, en su forma más sutil, por el llamado éter. La esfera de Saturno en cambio

guía la suerte del hombre, llamada Karma. A la mayor influencia de esta esfera tiene el hombre que agradecer el don de la intuición, en el que, según la madurez de cada uno, se manifiesta la Divina Providencia.

**Urano:** A este planeta corresponde la evolución mágica en nuestra Tierra. Su esfera permite al hombre reconocer todos los fenómenos de la magia.

**Neptuno:** Mantiene el equilibrio del planeta terrestre en el orden jerárquico cósmico. El hombre tiene que agradecer a la esfera de Neptuno el haber conocido la vía hacia la perfección, pero también el conocimiento del lenguaje cósmico, llamado la Kábala.

\*

Por encima de esta esfera solamente la luz divina, lo incomprendible y lo indescriptible, es decir, lo que llamamos Divina Providencia. No hay nada más ya superior en nuestra jerarquía cósmica. Esta, con todas sus influencias en la Kábala, es denominada el árbol cabalístico de la vida. Más detalles sobre esto están contenidos en mi obra siguiente, *La clave de la verdadera Kábala*, que describe el uso práctico de la Kábala.

Volviendo a la zona de Mercurio, quede nuevamente dicho que su esfera es análoga a la esfera mental del hombre y que los genios de la esfera de Mercurio, por esta razón, ejercen la mayor influencia sobre la mente —cuerpo mental— de una persona cualquiera. Si un genio de la zona de Mercurio quisiera no obstante influir, por ejemplo, sobre la esfera astral de una persona, tendría pues que hacer valer su influencia sobre la esfera de la Luna y la zona de la Tierra conforme a las leyes de la analogía. También un mago tendría que proceder de igual manera. Sobre los setenta y dos genios de la zona de Mercurio se hace referencia en ciertas obras cabalísticas; sucede, sin embargo, que éstos son calificados como genios independientes sin vinculación particular con esfera alguna. Ninguno de los numerosos autores conocía el verdadero significado de los setenta y dos genios, y éstos estaban menos todavía en contacto personal con ellos. Los nombres de los genios corresponden ciertamente a la realidad, pero en cada uno de los dibujos de los sellos publicados se aprecian tan grandes diferencias que se ha de dudar el que éstos hayan sido tan siquiera transmitidos de nuevo conforme a la verdad. A fin de no tener que darse por satisfecho con simples suposiciones, y ahorrarse otras investigaciones, así como el tiempo para ello necesario, me he puesto yo

mismo en contacto con todos los setenta y dos genios de la esfera de Mercurio y les presento fielmente los verdaderos signos de sus sellos, así como una corta descripción de sus respectivas esferas de influencia. Los signos de sellos dotados de letras contienen claves secretas, sobre las que el mago es informado por los genios correspondientes, si éste entra en contacto con ellos. Los sellos de estos genios son generalmente dibujados en color amarillo para la primera evocación. En la talismanología se debe, no obstante, procurar que los signos sean reproducidos en el mismo color en que están indicados en el grabado de este libro. Ocurre empero también que algunos genios quieren que sus signos sean dibujados en otro color. A estos deseos tiene el mago que acceder incondicionalmente.

Fig. 1. *Vehuiab* — Es el nombre del primer genio de Mercurio. De éste aprende el mago a fortalecer su voluntad y a darle dureza de piedra a su creencia, para, con la ayuda de estas facultades, aumentar su poder de convicción de tal forma que pueda realizar milagros directamente. La forma por la que puede alcanzarse fácil y rápidamente facultades de clase particular, puede el mago aprenderla de este genio.

Fig. 2. *Jehiel* — El segundo genio de la esfera de Mercurio inicia al mago en los misterios de la simpatía y del amor. Dado que domina todos los misterios secretos de la magia sexual, está dispuesto a revelar éstos al mago en cualquier momento. De la relación con este genio aprende el mago además a transformar la enemistad en amistad, a despertar e incrementar mágicamente el amor en el hombre y la mujer, y si se hace necesario hacer que éste disminuya, convertirle en perfecto soberano del amor, a inducir al ladrón a devolver los bienes robados, a retener de diversas formas los asesinos y criminales, a provocar o terminar los terremotos, a comprender y dominar un idioma cualquiera del mundo mediante medios especiales, a conseguir prestigio, poder y riqueza o al contrario, a hacer que personas indignas pierdan su prestigio y riqueza. Un contacto con este genio asegura al mago muchas ventajas.

Fig. 3. *Sitael* — El tercer genio entiende excelentemente el hipnotismo, la sugestión y telepatía mental. El mago logra por éste la facultad de convertirse en perfecto soberano sobre el hombre y el animal, esto es, mediante ilusión, fascinación, etc... Aprende además el arte de leer fácilmente el pasado, el presente y el futuro en el principio del Akasha.

Fig. 4. *Elemiab* — El cuarto genio enseña al mago no solamente

a hacerse dueño y señor de su propio destino, sino también a disponer sobre los destinos de todos los seres humanos y animales. El mago aprende además a dotar frases mágicas a base de métodos cabalísticos y transponerlas al principio de Akasha, para lograr la influencia deseada en el mundo mental, astral o material, o para establecer comunicación con difuntos mediante diversos métodos de relaciones pasivas.

Fig. 5. *Mabasiab* — El quinto genio enseña al mago, basándose en particulares métodos cabalísticos, a dominar completamente los elementos y producir, como aquel que juega, todos los fenómenos posibles a tratar con éxito, con ayuda de la magia y de la Kábala, enfermedades incurables, a comprender las leyes de la analogía, del macrocosmos y microcosmos y extraer de ello las más profundas sabidurías.

Fig. 6. *Ielabel* — Es el sexto genio de la esfera de Mercurio. Como iniciador de los misterios sexuales, enseña al mago a efectuar dotaciones mágicas con ayuda de la magia sexual. Para los talismanes y amuletos dotados por mediación de la magia amorosa tiene este genio suma predilección y llama la atención del mago sobre todos los medios auxiliares que para ello vienen al caso. Facilita al mago información sobre todos los temas científicos de nuestra Tierra. Le enseña además, de forma particular, a confeccionar talismanes para tener suerte y para la protección. Este genio es bien intencionado para con los artistas, y en el caso de que un mago posea una profesión artística, éste será pues inspirado por este genio en su labor.

Fig. 7. *Achaiab* — El séptimo genio enseña al mago a eliminar obstáculos de todas clases sin esfuerzo alguno; a conseguir un rápido progreso en la magia a base de métodos apropiados; a transformar enemigos en amigos; a contraer amistades; a producir amor; a leer en el principio de Akasha el destino, no sólo de personas aisladas, sino de naciones enteras.

Fig. 8. *Kabetel* — Es el nombre del octavo genio de la esfera de Mercurio, que enseña al mago a dominar el fluido electromagnético por la magia de los elementos, de forma que el mago puede producir los más diversos fenómenos naturales. De este genio aprende el mago a influir ventajosa y perjudicialmente el crecimiento de la vegetación. Pronunciando ciertas fórmulas autoritarias que le son confiadas al mago por el octavo genio, este último puede producir la lluvia, la nieve, tormentas, granizo y otras cosas análogas, o detener éstos de nuevo.

Fig. 9. *Aziel* — El noveno genio instruye al mago sobre las divinas justicia y piedad y hasta qué punto estas dos virtudes divinas pueden tener su efecto sobre todos los planos y esferas. Bajo la dirección de este genio aprende el mago a reconciliar enemigos, a engendrar amor y a pacificar. De manera mágica sabe el mago protegerse contra los ataques de sus mayores enemigos, a conseguir honor, riqueza y reputación. De Aziel obtiene el mago información sobre todo cuanto se halla bajo la capa terrestre, ya sean tesoros ocultos, metales o maniantales subterráneos.

Fig. 10. *Aladiab* — El décimo genio instruye al mago sobre la oculta anatomía del hombre, sobre armonía y desarmonía, y le enseña a protegerse de manera cabalística contra las influencias desarmonizadoras, además a investigar causas de enfermedades y a tratar con éxito cualquier clase de enfermedad. Aladiab es un buen iniciador en química y alquimia, magia y Kábala. Instruye además al mago sobre la aplicación de energías y plantas para diversos ejercicios mágicos.

Fig. 11. *Lauviab* — El undécimo genio confía a un mago maduro fórmulas de excomunión con las que puede ordenar tormentas, luchar contra sus enemigos y excomulgar a éstos. Como iniciador instruye Lauviab al mago en el arte de la guerra, enseñándole la forma de poder convertirse en una autoridad mágica y conseguir honor y fama a la vez. Este genio ayuda al mago a resolver con sorprendente facilidad los problemas más difíciles.

Fig. 12. *Hahaiah* — Como iniciador de las leyes de la analogía, el duodécimo genio enseña a explicar bien el idioma de los símbolos, es decir, de todos éstos, aun de los más complicados, y viceversa, a vestir de símbolos toda idea. Permite al mago resolver los problemas más difíciles dentro de la ciencia hermética, le revela profundas verdades y misterios secretos, que hasta la fecha solamente comprenden algunos magos. Este genio es en materia de magia y Kábala un excelente iniciador. Por su poder sabe éste convertir sus enemigos en amigos, fortalecer el amor o cariño entre amigos, así como otras cosas diversas.

Fig. 13. *Jezelel* — A todos los escritores y artistas ayuda el decimotercero genio, inspirándoles en su profesión y ayudándoles también a conseguir éxito. Enseña a un mago las vías y medios que conducen a la excelente elocuencia de orador. Ayuda a los políticos a llegar a altas carreras mediante despejada y desarrollada elocuencia de orador. Los medios particulares de que dispone este genio llevan al claro entendimiento así como a una buena memoria, permi-

ten alcanzar un excelente don de percepción y presencia de espíritu. Mediante Jezabel puede el mago proporcionarse el favor de altas personalidades, asegurarse el éxito en cosas del amor, descubrir los planes secretos de sus enemigos y algunas otras cosas diversas.

Fig. 14. *Mebabel* — El decimocuarto genio permite ganar guerras, realizar planes de paz, inspira a los políticos y les permite ejecutar sus ideas. Como particular amigo de la justicia, este genio protege contra la injusticia, ayuda a obtener razón en asuntos judiciales, libera de sus calabozos, mediante su actuación, a los presos que fueron inocentemente condenados. De este genio aprende el mago el arte de leer los pensamientos, descubrir y dominar por la magia a sus perseguidores y enemigos.

Fig. 15. *Hariel* — El decimoquinto genio de la esfera de Mercurio es un excelente iniciador de la filosofía oculta, de la magia y Kábala además, y en la esfera de Mercurio un iniciador de la evocación. Da a un mago los medios de protección, con los que éste puede defenderse contra los seres negativos de esta esfera. Hariel enseña al mago a aplicar inductiva y deductivamente la influencia de la zona de Mercurio en los tres planos de nuestra existencia. Como gran amigo de la paz, este genio da lugar, si es necesario, a circunstancias que conduzcan a la paz. Si el mago necesita la protección de altas personalidades, este genio puede pues también prestarle mucha ayuda.

Fig. 16. *Hakamiah* — Así se llama el decimosexto genio de la esfera de Mercurio, que por medios ocultos ayuda al mago a adquirir honor, reputación, consideración y riqueza. Si el mago lo desea, Hakamiah le asegura también el amor de mujeres y le confía la forma de tratar con éxito la esterilidad, para cuyo fin éste facilita al mago además los amuletos apropiados.

Fig. 17. *Lanoiah* — Del decimoséptimo genio aprende el mago a ver mental, astral y materialmente en el principio de Akasha, el pasado, el presente y el futuro, particularmente todo aquello relacionado con los inventos técnicos. Mediante sugestión permite este genio llegar a diversos nuevos inventos en la técnica, química y electricidad. Con su intuición ayuda éste a los músicos y compositores a obtener gran éxito, tanto en el arte como ante el público. Lanoiah es considerado como un excelente iniciador de la magia del tono. En éste halla el mago un maestro de la metafísica cósmica.

Fig. 18. *Kaliel* — El decimoctavo genio es un excelente iniciador de la alta magia y Kábala, por lo que, el mago que entre en contacto con él, puede lograr muchísimo. Por ejemplo, fórmulas mágicas de

autoridad, que en caso de necesidad la basta al mago pronunciarlas, después de lo cual le llega instantáneamente la ayuda de los seres de Mercurio. En la magia estas fórmulas se llaman «grito de auxilio magicocabalístico», del que el mago se sirve solamente en el momento de elevado peligro, ya que con un tal «grito de auxilio» puede destruir a sus enemigos al instante. Kaliel instruye al mago sobre las más diversas clases de fórmulas mágicas, por ejemplo: la manera de, mediante fórmulas mágicas apropiadas, poder lograr producir una invisibilidad mental, astral y, eventualmente, material también, y además la forma de desmaterializarse mental, astral o materialmente, y hacerse nuevamente visible a gran distancia. Kaliel enseña al mago a pasar el tiempo y el espacio y hacerse un verdadero soberano en el Akasha. Si al mago le parece deseable, Kaliel le hace fijarse en todas las hierbas y piedras preciosas necesarias que entran en consideración para la ciencia mágica, le instruye sobre la aplicación de estas hierbas y piedras preciosas en la alquimia, para los condensadores fluidicos, y le enseña a dotar mágicamente las piedras preciosas. En este genio halla el mago un amigo, un ayudante y asesor en todo aspecto.

Fig. 19. *Leuwiah* — Del decimonoveno genio aprende el mago a adquirir una elevada inteligencia, una excelente memoria y fabulosa capacidad de juicio. Si un mago cualquiera da alguna vez un paso en falso en sus acciones, este genio le ayuda entonces a contrarrestar este paso en falso. El mago aprende además, mediante métodos magicocabalísticos, a despertar y fortalecer el amor en la mujer y en el hombre, en el amigo y en el enemigo.

Fig. 20. *Pahaliah* — El vigésimo genio instruye al mago sobre la regularidad del microcosmos y el macrocosmos, le inicia en la evolución del hombre explicándole el verdadero valor de la ascética, del equilibrio mágico y además la síntesis de todos los sistemas de religión de nuestra Tierra, desde el punto de vista hermético, de suerte que el mago puede distinguir la paja del trigo. Pahaliah permite al mago reconocer, en los tres planos, los diversos efectos de las virtudes divinas.

Fig. 21. *Nelekael* — Nelekael se llama el vigésimo primero genio de la esfera de Mercurio, el cual es un excelente iniciador de la totalidad de la ciencia hermética. Se muestra servicial con los escritores ocultos al inspirarles abundantemente y dándoles una buena fantasía. Este facilita al sincero buscador de la verdad el adecuado material de estudio o le permite ponerse en relación con su verdadero

maestro de la magia —un gurú—. Sus métodos, instrucciones y fórmulas protegen contra las influencias negativas de cualquier esfera. Este genio instruye sobre las mágicas fuerzas de las hierbas y piedras preciosas, que para la magia, la Kábala y la alquimia son de particular importancia; lo mismo sucede sobre la efectividad del principio de Akasha, así como sobre la forma de interpretar éste.

Fig. 22. *Jeiaiel* — El vigésimo segundo genio ayuda al mago a adquirir riqueza y consideración mediante magia y Kábala, permitiéndole hacerse famoso, si a este deseo aspira. Asegura éxito en la profesión así como en los viajes y confía medios de protección que preservan contra los casos de desgracia. Un talismán, confeccionado y llevado siguiendo las instrucciones de este genio, preserva en todo momento contra iniquidad. En el caso de que el mago tenga un genio inventor, halla entonces en este genio un fabuloso iniciador que permite además ver una cosa cualquiera del pasado, del presente y del futuro.

Fig. 23. *Melabel* — En el orden sucesivo, el vigésimo tercero genio confía al mago fórmulas cabalísticas que le protegen contra toda arma. Los amuletos confeccionados según las indicaciones de este genio protegen contra atracos estando de viaje. Otras fórmulas cabalísticas, de las que dispone este genio, llevan a la extinción instantánea de los más grandes incendios y permite soportar el más grande calor, sin que del cuerpo tenga que resentirse ni un solo pelo. Dado que este genio es también muy experto en medicina natural, puede confiar al mago excelentes recetas para las mezclas de té y sus dosificaciones para el tratamiento de enfermedades.

Fig. 24. *Habuiab* — Del vigésimo cuarto genio recibe el mago fórmulas de excomunión para el dominio de los animales más peligroso, para ejercer influencia sobre los ladrones, a fin de que éstos devuelvan los bienes sustraídos, y también sobre los asesinos para mover a éstos a que confiesen sus delitos. Una sola fórmula autoritaria pone instantáneamente un asesino en un estado de completa paralización. En la magia y la Kábala, este genio es un excelente iniciador y familiariza al mago con las más diversas artes mágicas, confiándole además la manera de despertar elocuencia de orador en sí mismo y en otras gentes. Este genio ayuda a recuperar las dignidades perdidas. Ya que este genio es experto en la magia de las fórmulas, éste dispone de las más diversas fórmulas de protección, de las que doy a conocer algunas al lector en mi siguiente obra, *La clave de la verdadera Kábala*, que se refiere a la mística cabalística.

Fig. 25. *Nith-Haiab* — El vigésimo quinto genio es, por lo que a la magia y Kábala se refiere, el mayor iniciador primitivo de la esfera de Mercurio, que guarda rigurosamente todos los misterios secretos. Cuida de que no se facilite a ningún mago sin la madurez necesaria la abhisheka o conocimiento de la magia y Kábala. A un mago maduro, por el contrario, le inicia en los más profundos misterios de la magia y de la Kábala, haciéndole posible percibir los más profundos misterios del orden de los mundos cósmicos y a aplicar prácticamente sus leyes. En este genio halla el mago no sólo un iniciador primitivo de todo saber, sino también de la mayor sabiduría que pueda ser accesible al hombre. Nith-Haiab es el protector de todos los magos de nuestra Tierra.

Fig. 26. *Haaiab* — El vigésimo sexto genio es considerado como protector de la justicia y permite a un mago con él relacionado ganar cualquier proceso. Como amigo de la alta diplomacia, este genio ayuda a un mago a conseguir una elevada carrera, si se da el caso de que éste se halle dentro de la vía diplomática. El mago aprende asimismo la forma por la que puede asegurarse el favor de altas personalidades, por qué vía puede obtener sabiduría y riqueza, cómo tiene que obrar frente a sus enemigos para descubrir cualquier traición así como todas las conversaciones y acciones.

Fig. 27. *Jerathel* — El vigésimo séptimo genio puede darle al mago un excelente talento para las lenguas y asegurarle el favor tanto de su amigo como de su enemigo. Permite al mago ver en el principio de Akasha aquello que sus enemigos se proponen y la forma de protegerse contra ellos, para lo cual confía al mago diversas fórmulas de excomunión. Si el mago se dedica a las actividades de escritor, Jerathel puede entonces ayudarlo en cierto modo a obtener reputación, al darle una excelente facultad de entendimiento o mostrándole cómo lograrlo sin dificultad.

Fig. 28. *Seeiab* — El vigésimo octavo genio puede confiar fórmulas autoritarias por las que él, por ejemplo, puede producir o retraer truenos y rayos, así como violento temporal, produce o extingue —localiza— grandes incendios desde las mayores distancias, transforma en escombros ciudades enteras o protege casas y ciudades en tiempo de guerra para que se conserven intactas. No es de temer jamás ningún abuso, ya que a un mago sin la necesaria madurez no le son revelados ninguno de estos misterios. Un mago relacionado con este genio no tiene en ningún aspecto nada que temer, pues se halla bajo su particular protección.

Fig. 29. *Reiel* — El es vigésimo noveno genio de la esfera de Mercurio, que hace accesibles al mago las grandes verdades y le hace comprender éstas. Llama su atención sobre los propósitos de sus enemigos, visibles o invisibles, dándole consejos sobre la manera de protegerse contra éstos, les hace cambiar de forma de ser, ganándolos a la postre como amigos. Este genio está dispuesto a revelar al mago muchos secretos que hasta el día de hoy continúan sin descubrir. El mago puede también obtener información de Reiel sobre el orden cósmico de las jerarquías y sobre el recíproco efecto.

Fig. 30. *Omael* — Es el trigésimo genio en el orden sucesivo y un gran amigo del reino animal. Puede por consiguiente citar al mago muchos medios, que para las enfermedades de los animales pueden ser aplicados con éxito. Este genio tiene buenas intenciones para con los médicos, particularmente para con médicos especializados en enfermedades de mujeres, ginecólogos y cirujanos, y si el mago se dedica a alguna actividad en este sentido, éste le dota de una excelente habilidad, iniciándole al mismo tiempo en la anatomía oculta y en la medicina. En materia de química y alquimia está Omael muy instruido, por lo que del mismo puede el mago obtener muchísimo provecho. Omael facilita al mago también información exacta sobre la educación anterior al parto. El mago que mantenga contacto con este genio no llegará jamás a encontrarse en una necesidad ni preocupación, y experimentará siempre la influencia de su protector.

Fig. 31. *Lekabel* — El trigésimo primer genio es un iniciador de la magia del amor y misterios sexuales. Sabe además instruir al mago sobre Kábala y talismanología, sobre la manera de poder adjudicarse las diversas facultades mágicas por el principio del Akasha o por la luz, como, por ejemplo, la clarividencia, el hacerse invisible y así sucesivamente. En Lekabel halla el mago un excelente maestro de la alquimia. Si éste sigue sus indicaciones, podrá así prolongar su vida a discreción. Por su relación con el trigésimo primer genio de Mercurio, se le brindan al mago todavía muchas otras ventajas: por ejemplo, la de poder lograr el mago riquezas, al permitirle el genio ver valiosísimos tesoros ocultos bajo el suelo; aprender a obligar mágicamente a los ladrones a devolver lo robado o a delatarse. La forma, por la que puede desarrollarse una fabulosa elocuencia de orador, le es revelada al mago igualmente por este genio, así como otros medios.

Fig. 32. *Vasariab* — En el trigésimo segundo genio halla el mago un diversificado iniciador y protector, al que puede acudir en todo

tiempo. Ayuda al mago a obtener su derecho. Este instará a los ladrones, atracadores y embusteros a decir la verdad. Posee la facultad de dotar al mago de un excelente talento de locutor y enseñarle al propio tiempo la forma cabalística por la que pueden ser logrados todos estos talentos. El mago puede obtener de este genio fórmulas autoritarias o de excomuniación, para los momentos de grandísimo peligro, que diezman al instante a los más grandes agresores. Este genio puede ayudar al mago muy instructivamente en materia astrofísica, magia espacial y Kábala, así como en todas las artes mágicas, y a los artistas en su profesión. Confía al mago también fórmulas autoritarias que hacen invisible a uno y le permiten salir ileso de la agresión con cualquier arma.

Fig. 33. *Jehuiab* — El trigésimo tercer genio puede instruir al mago sobre todas las ciencias de la Tierra. Ayuda con éxito al mago a salir aprobado de los exámenes a los que tuviera que someterse, le permite ver el pasado, presente y futuro de todas las cosas, a distinguir a sus enemigos, a transformar enemistad en amistad, despierta el amor entre el hombre y la mujer y fortalece el cariño amistoso. Este genio enseña al mago además el arte de la levitación, el uso práctico de gravitación desde el punto de vista mágico, le instruye sobre la desmaterialización del cuerpo y objetos, así como sobre el dominio de la magia espacial, le hace accesibles las más profundas verdades, y Jehuiab puede por la sugestión ayudar al mago en la solución de los más difíciles problemas mágicos.

Fig. 34. *Lehahiah* — Del trigésimo cuarto genio recibe el mago fórmulas autoritarias para el apaciguamiento de los duendes de las tormentas, de forma que somete éstos a su poder y se hace soberano sobre los rayos y truenos en tierra y mar. Si bajo la protección de este genio el mago emprende un viaje marítimo, el barco resistirá así pues las mayores tempestades marítimas, entrando seguro en el puerto. Bajo la dirección de Lahahiah ejecuta el mago grandes actos. Siguiendo su voluntad, el mago es iniciado por este genio en los más profundos misterios divinos, en materia de magia y Kábala, le es confiado muchísimo, de suerte que se le presentan al mago inmensas posibilidades.

Fig. 35. *Kevakiah* — Es el trigésimo quinto genio, que muestra al mago las vías y medios de hacerse completamente dueño y señor de las peligrosas influencias de seres negativos. Convierte en amigo del mago a su más furioso enemigo, impone paz por todos aquellos lugares en los que se desea ésta, tanto entre las distintas personas como

entre las naciones y pueblos. Si el mago lo desea, Kevakiah le ayuda a obtener honor y riqueza.

Fig. 36. *Menudel* — El trigésimo sexto genio es un distinguido iniciador de la astrología sintética. Enseña al mago la aplicación práctica de los conocimientos astrológicos en la espagírica y la alquimia. Le enseña para qué épocas y para qué fines han de ser confeccionados y dotados mágicamente los talismanes, así como la forma por la que pueden ser expulsadas de las piedras preciosas, mediante magia y Kábala, las energías descadas; le cita la época exacta para la recolección de las hierbas, el aprovechamiento práctico de sus energías para fines curativos y para las prácticas mágicas. Le es posible a este genio también liberar presos de sus calabozos, sin distinción del lugar donde se hallen, esto es, bien sea de forma mágica, ejerciendo influencia sobre los carceleros, insistiéndoles en que abran las cerraduras y puertas, o llevando a cabo la liberación por el procedimiento del indulto. Este genio proporciona también suerte en la profesión, el favor de altas personalidades y puede facilitar al mago muchas otras cosas más.

Fig. 37. *Aniel* — Así se llama el trigésimo séptimo genio. Este pasa por ser un amigo de los escritores, poetas, dramaturgos, compositores y todos aquellos relacionados con el arte. Aquel mago que posea talento para el arte, puede, según esto, estar seguro de la ayuda de este genio. Puede familiarizarle no sólo con todas las ciencias de la Tierra, sino que puede iniciarle también en muchas artes mágicas. De Aniel aprende él más detalles sobre los más profundos secretos de la naturaleza y sobre toda la filosofía oculta e igualmente sobre los más secretos misterios de la consagración en la magia y la Kábala. Aniel despierta en el mago el talento para transformar estos altos misterios al idioma intelectual.

Fig. 38. *Haamiab* — Este genio es muy apreciado en la esfera de Mercurio. Abre muy voluntariamente a un mago maduro todas las cámaras esféricas de tesoros, esto es, que le revela las más profundas sabidurías, encauzando hacia él la mayor felicidad. El trigésimo octavo genio ayuda también al mago a hacerle más llevadera su vida sobre la Tierra, fortaleciendo su salud y facilitándole satisfacción, felicidad y consideración. Este genio puede satisfacer al mago cualquier deseo.

Fig. 39. *Rebael* — Es un particular iniciador de la alquimia y la oculta anatomía. De éste, el trigésimo noveno genio, aprende el mago a hacer la piedra de los sabios, tanto en seco como en húmedo, para

el impregnado y rejuvenecimiento de los cuerpos astrales y materiales. Con ello se le ofrece al mago la posibilidad de prolongar su vida a discreción. Rehael es también un gran amigo de los niños y convierte las personas amantes de los niños —los padres— en familias numerosas, les facilita información exacta y les envía voluntariamente ayuda. En aquel que el mago desee, excita este genio el amor y fidelidad.

Fig. 40. *Iciazel* — Si un mago tiene el deseo de liberar alguien de la cárcel o de sus enemigos, éste debe pues dirigirse al cuadragésimo genio de la esfera de Mercurio, el cual le asistirá, bien sea mediante intervención directa o haciendo que sus subordinados ejerzan influencia sobre aquellas personas competentes para su puesta en libertad. De Iciazel aprende el mago a desmaterializar mágicamente objetos desde las mayores distancias y a rematerializarlos, esto es, a hacerlos palpables, a ejercer influencia a discreción sobre las personas, animales e incluso sobre la materia, mediante la magia de los elementos; a constatar el pasado, el presente y el futuro de una cosa cualquiera; a transformar los enemigos en amigos, mediante ciertas fórmulas autoritarias que le son confiadas; a desatar tormentas o dispersarlas de nuevo, a allanar la desarmonía espiritual —melancolía— con fórmulas mágicas y otras cosas parecidas también. Dado que este genio simpatiza también con todos los artistas, ayuda a éstos, mediante inspiración, a conseguir éxito, haciendo que sean estimados por el público. Este es el caso también para con aquellas gentes que se dedican a la publicación de libros y revistas.

Fig. 41. *Hahabel* — Otorga éxito en el arte de la guerra y permite para esto que surjan nuevos inventos, ayuda a descubrir los planes del enemigo. Si se hace necesario destruir ejércitos, provocar tormentas y dispersar éstas de nuevo, este genio pone entonces a disposición del mago las fórmulas autoritarias. El mago aprende además de Hahabel a incrementar mágicamente y de forma sorprendente sus energías, a hacerse inatacable y a apercibirse del efecto del principio de Akasha en el mundo mental, astral y material. Por la aplicación de métodos especiales obtenidos del cuadragésimo primer genio, consigue el mago elevar su poder mágico hasta el grado más elevado, a utilizar de tal modo su creencia y poder de persuasión que llega a lograr cosas milagrosas.

Fig. 42. *Mikael* — De este genio puede el mago obtener métodos mágico-cabalísticos para hacerse dueño y señor de sus enemigos y destruirlos en su primer germen. Pero aprende también a deslumbrar



sus enemigos y, mediante diversión, a encarrilarlos por otra vía por él descada. El cuadragésimo segundo genio ayuda a los políticos y diplomáticos a alcanzar con éxito una carrera, otorgándoles asimismo un buen don de intuición y de presentimiento.

Fig. 43. *Veubiah* — De este genio aprende el mago a adivinar los planes de sus enemigos y a hacer fracasar todos los propósitos dirigidos contra él. Basándose en métodos especiales mágicos que obtiene del cuadragésimo tercer genio, el mago aprende a convertirse en soberano sobre sus enemigos y a confeccionar además talismanes de protección que protegen, particularmente en tiempo de guerra, a los soldados contra su destrucción en los ataques, así como a curar grandes lesiones en pocos instantes mediante la magia y la Kábala, y además otras cosas parecidas.

Fig. 44. *Ielabiah* — El cuadragésimo cuarto genio de la esfera de Mercurio confía a un mago, que esté en contacto con él, métodos cabalísticos particulares con los que hace que los ciegos vean y los sordos oigan, así como poder sacar de su triste suerte a los enfermos mentales. Para la transmisión de cosas hacia las más lejanas distancias, bien sea mediante seres o por desmaterialización y rematerialización, Ielabiah facilita al mago las instrucciones correspondientes, le enseña a leer bien en el principio de Akasha, a tener éxito además en todos los aspectos y a realizar todos los deseos, para sí mismo o para otras personas.

Fig. 45. *Sealiah* — Permite al mago aprehenderse de todas aquellas personas que se dedican a la prestidigitación, a la brujería, así como de los seres negativos; le facilita medios que le capacitan para neutralizar mágicamente a cualquier agresor haciendo fracasar todo propósito enemistoso planeado o poniendo a sus enemigos una capa de disfraces que impide el éxito de todo experimento mágico. El arte mágico de confeccionar una capa de disfraces invulnerable contra todo mago nigromántico, le es confiado al mago por el cuadragésimo quinto genio de la esfera de Mercurio. De igual forma que los otros genios de la esfera de Mercurio, puede el mago también aprender de Sealiah fórmulas autoritarias que al ser pronunciadas pueden producir grandes seísmos y convertir ciudades enteras en ruinas y escombros. Estas fórmulas autoritarias no son sin embargo jamás confiadas a una persona sin ética formación mágica, por lo que no es de temer ningún abuso. De que el mago puede entonces también ser soberano sobre agua y tierra, es cosa que no necesita ser referida separadamente. Puede obligar a los ladrones a devolver lo

substraído, humillar a los altaneros, ayudar a los perjudicados a obtener sus derechos. Esto todo es realizable para un mago con la ayuda de este genio, que permite al mago convertirse en soberano sobre la Tierra.

Fig. 46. *Ariel* — Este genio puede dar al mago el don de la profecía, llevarle al perfecto dominio del principio de Akasha en relación con la mirada en el pasado, en el presente y el futuro, enseñarle a cargar voltios, y otras cosas semejantes. Si el mago desea hacerse rico y tiene razón justificada para su ambición, este genio le permite descubrir todos los tesoros de nuestra Tierra. Pero no solamente esto, sino que Ariel pone al mago al corriente de los mayores secretos de la naturaleza y de la vida. Así, por ejemplo, la forma de poder producir espontáneamente sueños desde las mayores distancias, cómo deben ser dotadas de ciertas energías las piedras preciosas, cómo pueden ser producidos mágica y cabalísticamente toda clase de elementales. Ariel puede también hacer posible al mago relaciones con seres positivos de otras esferas, instruirle en talismanología y otras artes mágicas que son todavía desconocidas por el mago.

Fig. 47. *Asaliah* — Reconocer y comprender las leyes de la justicia y de la regularidad, es decir, conservar constantemente el equilibrio, tanto ante lo mundano como ante las leyes espirituales, es un arte en el que el cuadragésimo séptimo genio puede instruir al mago. Puede asimismo hacerle comprensibles las más profundas verdades, dejarle ver en el principio del Akasha las vidas anteriores de una persona cualquiera, así como el pasado, presente y futuro. Asaliah familiariza gustosamente al mago con los métodos particulares que desarrollan esta facultad en toda persona. Fuera de duda está el que este genio ayuda al mago a obtener cualquiera de sus derechos. Puede igualmente despertar el amor en las personas, fortalecer el cariño entre amigos, transformar enemistad en amistad y así sucesivamente. Este genio puede asimismo proporcionar el favor de altas personalidades.

Fig. 48. *Mibael* — El cuadragésimo octavo genio de la esfera de Mercurio puede ser considerado como maestro en alquimia. En relación particularmente con la transmutación —transformación de metales— puede este genio informar al mago detalladamente. De éste aprende el mago métodos por los que puede transformar a discreción las vibraciones eléctricas de cualquier metal, según pucs, transformar por lo tanto en oro el metal de más bajo valor. El mago aprende asimismo a obtener también lo contrario mágica y cabalísticamente, en el caso, por ejemplo, de que a una persona avariciosa quiera trans-

formar su oro y plata en plomo o hierro. De esta misma forma se puede mágicamente transformar en piedras preciosas las piedras corrientes. Del mismo genio aprende el mago además a aumentar o disminuir el amor y la pasión en los hombres, a crear ambientes en los que los hombres tienen que hacer lo que el mago quiera; a curar la infecundidad en las mujeres, a propagar la paz, la concordia y fidelidad entre los matrimonios, de suerte que con excepción de la muerte ninguna fuerza de la Tierra puede separarlos.

Fig. 49. *Vebuel* — Del cuadragésimo noveno genio de la esfera de Mercurio aprende el mago a conocer y dominar él mismo todas las formas de predicciones, empezando por la más simple y terminando con la perfecta lectura en el mundo de Akasha; a ampliar además su conocimiento de tal modo que él puede trasladarlo allá donde él quiera, a leer instantáneamente los pensamientos de una persona cualquiera, a averiguar todo en su aureola y con ello, en un solo momento, concebir su carácter, sin distinción de si es un amigo o un enemigo. El mago puede asimismo aprender de este genio todas las posibilidades de sugestión. Por el contacto con este genio se le ofrece al mago la posibilidad de pasar su vida sin penas y en paz.

Fig. 50. *Daniel* — Este genio hace posible al mago echar una ojeada en los talleres de la Divina Providencia y apercibirse de la regularidad del efecto y función del principio de Akasha; mucho más aún, hace posible al mago el quincuagésimo genio concebir la efectividad de las divinas virtudes para con este conocimiento, influenciar en sí mismo las vibraciones del amor y de la piedad. Esto pone al mago en un estado de felicidad, que sólo puede vivirlo el que haya estado bajo la dirección de este genio. De la relación con este genio le resultan al mago otras ventajas, esto es, que éste aprende a distinguir la injusticia de la justicia, a desarrollar una buena facultad de juicio, a obrar inteligentemente en todo, a obtener éxito en el trabajo literario, a conseguir una excelente elocuencia de locutor, profunda intuición y a distinguir la verdadera filosofía en todos los sistemas de religión. En los casos críticos le llega siempre al mago la verdadera sugestión de este genio.

Fig. 51. *Habasiab* — Es un primitivo iniciador de la ciencia hermética. Facilita al mago no sólo correcta información sobre la magia y Kábala sino que le instruye además en astrofísica, astroquímica y alquimia, le inicia en los más profundos misterios de la sabiduría, enseñándole a la vez a elevar su inteligencia a los más diversos planos y esferas, y a obrar allí mismo conscientemente. Por los medios

especiales que el mago obtiene del quincuagésimo primer genio de la esfera de Mercurio, puede él hacer invisible su cuerpo, mental, astral y material; más aún, a variar ciertas causas en el principio de Akasha en relación con sus efectos. Otras ventajas le resultan al mago de su relación con este genio, éstas son: el aprender a elaborar diferentes medicinas sin distinción de si se trata de mezclas de tés o de otros preparados espagíricos, alquímicos u otros medico-farmacéuticos. Si el mago se dedica a la medicina, puede entonces, bajo la dirección de este genio, llegar a ser un excelente médico, que tendrá éxito en sus curas y gozará de gran estimación por parte de sus pacientes.

Fig. 52. *Imamiah* — El quincuagésimo segundo genio permite al mago hacerse soberano de sus conciudadanos, particularmente de sus enemigos, y le muestra la vía y medios para luchar contra estos últimos. Mediante la intervención de Imamiah pueden los presos recuperar su libertad, bien sea por su directa intervención o por la influencia ejercida sobre aquellas personas que pueden decidir la puesta en libertad de un preso. Imamiah es un particular iniciador de la astrología en relación con la magia y la Kábala, de suerte que el mago puede extraer valiosas lecciones de las instrucciones de este genio. Puede asimismo obtener información sobre cualquier ciencia de la Tierra. Dado que Imamiah es muy partidario del buen humor, de la distracción y de las diversiones, produce situaciones que en este sentido dejan satisfecho al mago.

Fig. 53. *Nanael* — La facultad de comprender y dominar un animal es ciertamente el deseo de todo mago adelantado. En este arte puede el mago ser introducido por el quincuagésimo tercer genio de las esferas de Mercurio, de suerte que el mago comprenderá el idioma de todos los animales. Sabrá adaptar su cuerpo mental y astral mágicamente de tal manera que cualquier animal se apercibirá de él. El mago se alegrará asimismo de ser puesto al corriente de todas las leyes de la magia y de la Kábala por Nanael. Mediante la adecuada meditación penetra finalmente el mago en los más profundos problemas, alcanzando así cierta facultad mágica. De este genio puede el mago obtener muchos métodos mágicos para la dominación de los animales y elementos, así como del cuerpo astral en el hombre y el animal.

Fig. 54. *Nithael* — Es el quincuagésimo cuarto genio de la esfera de Mercurio. Como gran amigo de todos los artistas, escritores y locutores que persiguen grandes ideales, ayuda a éstos a alcanzar gran

reputación, les proporciona la estimación de altas personalidades del mundo terrestre, de altos seres, les lleva por la vía de la felicidad y del éxito, conduciéndoles asimismo hacia la dicha. Nithael puede facilitar información sobre una ciencia cualquiera de esta Tierra, y está en todo momento gustosamente dispuesto a ayudar al mago.

Fig. 55. *Mebaiah* — El quincuagésimo quinto genio es hasta cierto punto un auxiliar de las mujeres estériles, por lo que le da instrucciones al mago con las que poder ser eliminadas las causas de la esterilidad. En todas partes donde ello sea necesario, Mebaiah engendra amor y ayuda a lograr éxito, honor, consideración, reputación y autoridad. Es un iniciador primitivo de las verdaderas religiones cósmicas y un fiel asistente en la vía de la perfección.

Fig. 56. *Poiel* — Todo cuanto el mago necesita principalmente para su estudio, profesión y vida terrenal, lo obtiene con la participación del quincuagésimo sexto genio, que le ayudará muchísimo en todo instante. Todo el pasado, presente y futuro puede el mago aprenderlo de este genio, que engendra amor y simpatía en todas partes donde parezca deseable. Sobre las ocultas filosofía, magia y Kábala aprender el mago aquello que aun le es desconocido, al que Poiel ayuda suficientemente en su estudio.

Fig. 57. *Nemamiab* — El quincuagésimo séptimo genio puede revelar al mago el secreto de la transformación mágica, es decir, que el mago está en condiciones de transformar en cualquier forma su propio cuerpo mental, astral y también el de otras personas. Obvio es mencionar que esta facultad es de gran significación, la cual ofrece al mago valiosas posibilidades en relación con la ciencia mágica. Otra de las facultades que logra el mago bajo la dirección de este genio es la unificación mágica de los elementos para estar protegidos contra estos mismos. Las prácticas mágicas que este genio confía al mago hacen posible hacer que los ciegos vean, hacerse clarividente, dar resistencia a su cuerpo para que el esfuerzo de éste pueda soportar todas las fatigas, obtener éxito en cualquier aspecto, eliminar toda pasión, engendrar y aumentar el amor, o hacer que éste decaiga, y varias otras cosas más. Este genio inspira con gran preferencia a los técnicos permitiéndoles lograr nuevos inventos, muy especialmente en la industria del acero.

Fig. 58. *Jeialet* — Un iniciador de la magia de las esferas y astrología de éstas es el quincuagésimo octavo genio de la esfera de Mercurio. De sus enseñanzas extrae el mago muchísimas y grandes sabidurías. Este enseña a conocer las diversas energías y efectos de cada

una de las esferas así como su común influencia sobre la zona de la Tierra y nuestro mundo material, a calcular estas influencias para fines mánticos y a aplicar después también prácticamente estos conocimientos en la magia y la Kábala. El mago aprende también además a hacerse soberano absoluto sobre todos los seres de los elementos y esferas, así como la forma de incrementar su poder y autoridad mágicos.

Fig. 59. *Harabel* — El quincuagésimo noveno genio es también un concededor de la astromagia y enseña a transponer energías mágicas a las piedras preciosas. Este genio confía a un mago con él relacionado métodos especiales para la educación de un niño antes de su nacimiento, y además métodos para eliminar la esterilidad en las mujeres. Harabel es un amigo de todos los ginecólogos, médicos especializados en enfermedades de mujeres, comadronas y otros similares. Este genio está bien introducido en todas las ciencias de la Tierra, razón por la que puede facilitar al mago información exacta sobre todo. Si el mago es un hombre de negocios y se dedica a los asuntos de Bolsa, Harabel le da buenos pronósticos, haciéndole observar los valores que aumentan y los que caerán.

Fig. 60. *Mizrael* — Si el mago necesita de gran aptitud y habilidad manual en su profesión, éste hará bien entonces en dirigirse, pleno de confianza, al sexagésimo genio de la esfera de Mercurio, que en esto le ayudará. Si le interesan al mago la filosofía religiosa y otras ciencias, éste puede ser iniciado por Mizrael en todas las materias de la ciencia, lo cual le conducirá a ser un gran investigador privado. Este genio es también experto en alquimia, con lo que un mago puede aprender de él cómo prolongar su vida y momificar su cuerpo mediante medios alquímicos y espagíricos, y además la forma de curar con éxito las enfermedades mentales. Sobre las virtudes divinas y sus influencias, así como sobre las más diversas facultades mágicas, este genio facilita muy voluntariamente información. Este enseña al mago a liberar a los perseguidos de sus enemigos y a neutralizar a éstos.

Fig. 61. *Umabel* — Ningún mago dejará de aspirar a una relación con el sexagésimo primer genio, ya que con ello logra mucho más de lo que puede suponer siquiera. Por ejemplo, felicidad y satisfacción en la vida terrenal, amistad y amor, viajes de recuperación física y recreo con los medios para ello necesarios, clases de alquimia, particularmente sobre el uso de los elementos para diferentes fines alquímicos, para transformar el agua en vino o viceversa, vino en agua, enseñanza sobre la transformación -transmutación- de metales, clases

de magia y Kábala. Umabel posee un tal poder que, sin exagerar, convierte a los hombres tontos en sensatos.

Fig. 62. *Jah-Hel* — El sexagésimo segundo genio de la esfera de Mercurio enseña al mago a: realizar en sí mismo las virtudes divinas, el arte de la meditación y concentración, a distinguir el efecto y actuación del principio de Akasha, a deducir profundas experiencias de la magia y de la Kábala, a concebir el punto central de todas las filosofías. Jah-Hel inicia al mago en diversas artes, como, por ejemplo, la de transformar un bastón en una serpiente y viceversa, de forma parecida a la de Moisés ante el Faraón; le enseña a reunir todas las serpientes en un lugar, a inmunizarse contra el veneno de éstas, de forma que nada puede contra él la más venenosa serpiente. Si el mago así lo desea, este genio le permite también descubrir tesoros ocultos.

Fig. 63. *Anianuel* — El mago es iniciado por el sexagésimo tercer genio de la esfera de Mercurio en todas las formas de tratamiento de enfermedades, tanto con la ayuda de medicamentos o de la magia o Kábala. El mago aprende a confeccionar especiales amuletos de protección contra diversas enfermedades de influencias negativas y dotarlos mágicamente de la correspondiente manera, y a dominar cualquier ser negativo de la esfera de Mercurio y protegerse contra influencias indeseables mediante fórmulas de autoridad recibidas. Este genio es servicial con todos aquellos que se dedican al comercio y negocios financieros, a obtener dinero, a realizar toda clase de inventos, muestran los medios y vía para lograr una aguda perspicacia y excelente intuición, facilitándole gustosamente información en cualquier instante sobre todas las materias de la ciencia.

Fig. 64. *Mehiel* — Las fórmulas de fuerza y autoridad confiadas a un mago por el sexagésimo cuarto genio, en el caso de que la vida de un mago se vea amenazada, convierten cualquier enemigo al instante en un montoncito de ceniza, por producir estas fuerzas un inimaginable calor. Con otras fórmulas autoritarias, le es, por otra parte, posible al mago domar al animal más salvaje, calmar en el acto la más encolerizada muchedumbre. En muchos misterios hasta hoy todavía desconocidos completamente es iniciado aquel mago que tenga relación con este genio, así como en todas las ciencias que interesen a éste. Bajo la dirección de este genio logra un mago cualquier gran intelectualidad, reputación literaria, puede desarrollar también en sí mismo una gran elocuencia, y aprende a inmunizarse contra la descomposición, mediante elementos, como también a prolongar su vida a discreción.

Fig. 65. *Damabiah* — En el simbolismo y la talismanología —confección mágica de talismanes y amuletos— puede un mago ser iniciado por el sexagésimo quinto genio, puede lograr llegar a las fuentes de las más altas sabidurías existentes en nuestro planeta, aprender a conocer las leyes del microcosmos y el macrocosmos y a aprovecharlas mágica y cabalísticamente, someter el elemento agua a su voluntad para dominar cualquier animal que viva en el agua. Este genio facilita muy voluntariamente información sobre todos los tesoros que se hallan bajo el nivel del mar y permite descubrir nuevos manantiales. Por ser él un iniciador de la hidroterapéutica, enseña al mago no sólo a dotar de ciertas energías magicocabalísticas el elemento agua sino también para fines curativos. Este genio asesora al mago con consejos y apoyo en todas sus empresas.

Fig. 66. *Manakel* — Para recuperar bienes perdidos, el mago debe dirigirse al sexagésimo sexto genio, que le permite descubrir todas las cosas y tesoros ocultos. Sobre esto confía éste al mago métodos para conservarle un ilustrado conocimiento, le enseña a expresar cualquier idea cabalística y, numéricamente, a igualar además las desarmonías, particularmente aquellas producidas por la influencia de la Luna. Con ella le es dada al mago la posibilidad de curar cualquier forma de epilepsia, la corea, el sonambulismo y otras cosas parecidas, mediante medios magicocabalísticos o por la talismanología. De este genio aprende el mago además a someter la vegetación a su poder, a influenciar ésta a su discreción, esto es, por ejemplo, a incrementar o detener el crecimiento de las plantas, a ejercer influencia sobre todos los animales acuáticos, tales como los peces, e incluso a reunir en un lugar los mayores y más peligrosos, a amansar los cocodrilos, a influenciar también a su discreción el carácter de las personas, a interpretar bien la sugestión directa o los ensueños. Muchas otras son las posibilidades mágicas que se le ofrecen al mago, relacionadas con nuestro mundo material, por el contacto con el genio Manakel.

Fig. 67. *Eiaiel* — Es un fabuloso iniciador de la ciencia oculta, particularmente de la magia y de la Kábala. Enseña al mago, con ayuda de esta ciencia, a obtener la más alta clarividencia, a alcanzar la más absoluta perfección, a allanar todas las influencias y obstáculos en el camino hacia la perfección. Con ayuda del sexagésimo séptimo genio se convierte el mago en soberano de la naturaleza, sobre todo de la vegetación, y capaz además de realizar milagros mediante magia natural, que sólo es conocida por muy pocos. A obtener éxito, honores, reputación y consideración ayuda también voluntaria-

mente este genio a cualquier mago aspirante a un contacto con él y que desee lograr todo esto.

Fig. 68. *Habuiah* — Este genio enseña al mago todas las formas de tratamiento de los enfermos, incluso en los casos más difíciles, y le inicia en la anatomía oculta y la medicina hermética. El mago aprende de la elaboración de medios alquímicos para las más diversas enfermedades. En la magia aprende el mago también a prestar gran servicio, por ejemplo, a elevar de forma magicocabalística la fertilidad del suelo pero también lo contrario, esto es a convertir grandes superficies agrícolas en tierras estériles. Con la ayuda de Habuiah convierte el mago sus enemigos en amigos y es capaz de despertar e incrementar el amor entre personas de ambos sexos.

Fig. 69. *Rochel* — Enseña al mago, por el principio del Akasha o con la ayuda de seres, a hallar cualquier ladrón, aun el más refinado, donde quiera que se halle. Mediante métodos especiales aprende el mago a ejercer una tal influencia sobre los ladrones que éstos terminan por delatarse o por devolver los bienes robados. Aprende también a impedir que se escapen aquellos ladrones que se propongan hacerlo, así como a hacer que se pongan rígidos como momias, con métodos cabalísticos, tanto tiempo como el mago lo necesite. El sexagésimo noveno genio es el patrón protector de la justicia y ayuda en cualquier momento al amigo a obtener razón y a ganar un proceso judicial. Este último puede recurrir a este genio en cualquier momento de necesidad.

Fig. 70. *Jabamiab* — Es un excelente iniciador de la magia ceremonial, por lo que el mago aprende de este genio a producir mágica y cabalísticamente los mayores fenómenos mágicos. Aprende a leer en el principio de Akasha y a producir efecto mediante éste, a usar mágicamente la luz en todos los tres planos, está familiarizado con métodos especiales relacionados con la facultad del errar astral y mentalmente, a hacer posible además su desmaterialización y rematerialización propia así como en otras personas y cosas, a apropiarse la facultad de la transmisión desde las mayores distancias. El septuagésimo genio conduce al mago a la mayor felicidad por la vía de la clarividencia. El mago puede también ser iniciado por este genio en todos los misterios sexuales, tanto si se trata de un niño a engendrar o de un vultio mágico. No es posible explicar con simples palabras las ventajas que de la relación con este genio se le ofrecen a un mago.

Fig. 71. *Haiel* — Bajo la dirección del septuagésimo primer genio aprende el mago a sobreponerse absolutamente en cualquier situa-

ción, a salirse de situaciones opresoras, a convertir sus enemigos en subordinados y a ayudar a todos aquellos perseguidos por sus enemigos y por la suerte. Haiel dispone de métodos y medios por los que el mago puede incrementar al máximo su energía mágica y su poder para ejecutar finalmente cosas milagrosas. Este genio constituye, en cualquier aspecto, un excelente maestro y una ayuda para el mago.

Fig. 72. *Mumiah* — Así se llama el último genio de la esfera de Mercurio, el cual es un sobresaliente iniciador en la magia y la Kábala. Bajo su dirección aprende el mago a ejecutar con acierto cualquier operación mágica en cualquier esfera. Este genio llama la atención del mago sobre todos los obstáculos que se le interponen en el camino, indicándole los medios por los que éstos han de ser alejados. Dado que Mumiah es al propio tiempo un primitivo iniciador de la alquimia, de la metafísica, de la astrofísica y particularmente de la medicina oculta, instruye al mago diciéndole con qué y de qué forma puede tratarse con éxito una enfermedad, y por medio de qué métodos alquímicos magicocabalísticos puede ser lograda la más completa salud y una larga vida. Sobre la elaboración de las piedras de la sabiduría, sobre las quintaesencias alquímicas y sobre muchas otras cosas, en este sentido, puede este septuagésimo segundo genio facilitar información. Es considerado, con razón, como patrón protector de todos los médicos que se dedican a la magia, a la Kábala y a la alquimia.

\*

La descripción informativa de los setenta y dos genios de la esfera de Mercurio ha quedado así terminada. Si el mago llega tan lejos como para dominar perfectamente esta esfera también, se habrá convertido con ello en un buen mago de las esferas. Concedo la mayor importancia al dominio de las inteligencias de la zona terrestre, de las esferas de la Luna y Mercurio, por ser estas tres esferas las más próximas al mago que más corresponden a los tres mundos, es decir, al material, mental y astral. Recomiendo por esta razón al mago de las esferas, muy particularmente, el hacerse soberano perfecto de estas tres esferas y sus inteligencias. Durante las operaciones mágicas y evocativas, el mago se convencerá personalmente de que mediante su contacto con estas esferas y sus respectivas inteligencias, genios y seres subordinados, puede lograrlo todo y en una medida tal que la persona sin formación mágica no puede hacerse de ello ni la más remota idea. Para la satisfacción de todos los deseos, se le ofrecen al

mago en este libro una selección de inteligencias tan grande que para ello no necesita de otro libro.

Observe bien el mago que cualquiera y cada una de las inteligencias que he descrito en este libro, sin distinción de las magias de las zonas o de las esferas, según su madurez y desarrollo, puede hacerle accesible tanta ciencia y sabiduría, que se podría escribir todo en un libro con un contenido muy interesante. Mis breves descripciones deben servir al mago solamente como punto de apoyo para sus posteriores ejercicios prácticos. Es cosa propia del mago el determinar cuantos métodos, prácticas, experiencias y conocimientos logrará extraer de ello. Una cosa es no obstante cierta, ésta es que por el contacto y dominio de las inteligencias del orden jerárquico cósmico, el mago marcha por el camino de la perfección, con lo que tiene la posibilidad de convertirse en un verdadero adepto.

## 6. Inteligencias de la Esfera de Venus

El entrar en contacto con éstas y dominarlas igual y perfectamente una tras otra, ha de ser la siguiente labor del mago de las esferas. Este lo realiza, por otra parte, bien sea de forma evocativa o por el errar mentalmente. Por la absolución de las tres esferas precedentes, que para el desarrollo mágico son extremadamente importantes, el mago podría formar bien sus facultades, ampliarlas y elevar su intelecto por encima de todo. Para el establecimiento de otros contactos está por esto el mago bien preparado y puede, sin temor, aspirar a establecer relaciones con las inteligencias de la esfera de Venus.

Quede dicho de antemano que todas las inteligencias de esta esfera están dotadas de una encantadora belleza y fuerza de atractividad, circunstancia ésta que ya ha resultado siniestra para algún mago de las esferas y causando cuando menos una interrupción en su formación ulterior. Si el mago se deja embriagar por la excepcional belleza de la inteligencia de Venus, éste estará como perdido para otro ascenso mágico, pues esto le será una y otra vez retirado hacia la esfera de Venus, de suerte que su trato ulterior con esta esfera, entonces, sólo puede ser equiparado con un pacto. Pero no solamente las positivas, sino también las inteligencias negativas de la esfera de Venus son de una diabólica belleza y de carácter seductor, de forma que es efectivamente necesaria una grandísima firmeza para resistir a sus tentaciones.

La esfera de Venus posee una vibración de embriagador amor, que pone cualquier mago de las esferas en un estado de felicidad comparable a un éxtasis amoroso, de suerte que con frecuencia le acomete la tentación, bien sea de quedarse en esta esfera y cuerpo mental, lo cual originaría absolutamente la muerte física, o bien entonces el tener que buscar constantemente esta esfera solamente. Si un mago se deja fascinar por estas tentaciones, éste cae poco a poco completamente en la elipse de esta esfera, de la que sólo sale difícilmente. Para el ulterior desarrollo en la vía de la perfección, está entonces perdido y sin salvación para largo tiempo, eso si no es para toda su vida. Aquel mago que, no obstante, trabaja sistemáticamente en su propio desarrollo, que ha absuelto las esferas anteriormente citadas, siguiendo el orden, y que tenga un carácter íntegro además de un perfecto equilibrio mágico que sea dueño y señor de sus facultades y de sus propiedades, y posea una intelectualidad que supere a todo, puede trasladarse sin preocupaciones a las altas esferas de Venus también. Todo mago debe, por esta razón, examinar y cerciorarse primero así exactamente si posee suficiente madurez, energía y firmeza para ello.

A continuación enumero en total noventa inteligencias de la esfera de Venus con las que antiguamente mantuve relaciones, cuyos nombres y sellos sólo debieran ser conocidos para algunos magos de esferas o expertos aislados. Además de estas inteligencias existen también algunas otras más en la esfera de Venus, sobre las que ya otros autores han escrito en sus libros —por ejemplo, Hagiél—, las cuales no he referido en mi obra por ser sus nombres y sellos generalmente conocidos y accesibles a cualquier mago. Para no hacer demasiado voluminosa mi obra, describo las inteligencias positivas solamente con muy pocas palabras, ya que el mago de las esferas tiene la posibilidad de entrar en contacto con cada una de las inteligencias personalmente, de ampliar así, mediante trabajos prácticos, sus conocimientos y de enriquecer sus experiencias.

Los sellos de las inteligencias de Venus, para su primera invocación, han de ser dibujados de color verde. Aquí se deberá tener en cuenta también que en la talismanología los signos habrán de ser reproducidos en los colores que figuran en la parte de los grabados. Bajo la división gradual —que corresponden al Zodíaco y se halla debajo de cada sello— se entenderá la correspondiente influencia de una inteligencia cualquiera sobre nuestra zona terrestre y desde ésta sobre el ser humano en todos los tres planos —cuerpo mental, astral

y material—. Este conocimiento es de gran significación para la ciencia astro-cabalística.

- 1) *Omab*, 2) *Odujo*, 3) *Obideh*, 4) *Onami*,  
5) *Osphe*, 6) *Orif*, 7) *Obaneb*, 8) *Odumi*.

Estas ocho inteligencias de la esfera de Venus tienen el mismo campo de soberanía. Pueden ser consideradas como excelentes iniciadores del erotismo y dominan los fluidos eléctricos y magnéticos de manera perfecta, especialmente en relación con la magia del amor. De estas inteligencias puede el mago aprender la forma de operar sexualmente con la ayuda de estos fluidos, la manera de cargar voltios y talismanes, de confeccionar amuletos amorosos, cómo producir vibraciones de la esfera de Venus. Estas inteligencias dan voluntariamente información al mago sobre otras muchas prácticas mágicas.

- 9) *Orula*, 10) *Osoa*, 11) *Owina*, 12) *Obata*,  
13) *Ogieh*, 14) *Obche*, 15) *Otra*.

Las inteligencias de nueve a quince son los iniciadores de la fecundidad en el hombre y la mujer, son representantes de la paz y felicidad matrimonial. Con la ayuda de estas inteligencias, permite el mago despertar el amor entre el hombre y la mujer, asegurar a los hombres el favor de las mujeres, y lograr todo cuanto con el amor y la procreación está relacionado.

- 16) *Alam*, 17) *Agum*, 18) *Albadi*, 19) *Aogum*,  
20) *Acolom*, 21) *Achadiel*, 22) *Adimil*, 23) *Aser*.

A este grupo compuesto de ocho inteligencias recae la misión de supervisar y apoyar las ideas divinas de la filosofía, de la inspiración, el arte, la belleza, la música, así como todos los talentos y, conforme a las indicaciones divinas, a realizar éstas.

- 24) *Aabum*, 25) *Acho*, 26) *Arohim*, 27) *Ardbo*,  
28) *Asam*, 29) *Astoph*, 30) *Aosid*.

A la zona de soberanía de estas siete inteligencias corresponde la apropiación de facultades mágicas, la consecución de la belleza personal, la fuerza de atracción, conocimiento de mumialgia en relación con el amor y otras cosas parecidas más. Estas inteligencias facilitan al mago voluntariamente información sobre la forma y manera por las que deben lograrse diversas facultades mágicas mediante la magia amorosa. En relación con el amor y su realización, las citadas inteligencias inspiran no solamente los seres de nuestra zona terrestre sino los de otras esferas también.

- 31) *Iseh*, 32) *Isodeh*, 33) *Idmub*, 34) *Irumiah*,  
35) *Idea*, 36) *Idovi*, 37) *Isill*, 38) *Ismee*.

De este grupo, compuesto por ocho inteligencias, aprende el mago a conseguir amor y simpatía en todos los planos y esferas, por la magia, por la Kábala, con ayuda de los apropiados ritos, ceremonias y gestos de amistad.

- 39) *Inea*, 40) *Ibom*, 41) *Iomi*, 42) *Ibladi*,  
43) *Idiob*, 44) *Ischoa*, 45) *Igea*.

Este grupo de siete inteligencias de la esfera de Venus tiene la misión de despertar y aumentar las facultades intelectuales, comprender además la belleza, el amor, la armonía, y vestirse de todos los lenguajes del intelecto. A la zona de influencia de estas inteligencias corresponde también la supervisión, sugestión y realización del arte y todas las formas de inventos.

- 46) *Orro*, 47) *Oposah*, 48) *Odlo*, 49) *Olo*,  
50) *Odedo*, 51) *Omo*, 52) *Osaso*.

Estas siete inteligencias dominan las leyes de la armonía en el reino vegetal y animal. Instruyen a un mago sobre las influencias de la esfera de Venus sobre estos dos reinos, no solamente sobre nuestro planeta terrestre sino sobre todos los planetas de nuestro universo. En el sector de la ciencia y soberanía de estas inteligencias recae también la supervisión y regulación de la fecundidad y del crecimiento en todos los planetas.

- 53) *Ogego*, 54) *Okaf*, 55) *Oqmir*, 56) *Otuo*,  
57) *Oboah*, 58) *Ocher*, 59) *Otlur*, 60) *Ogieh*.

Las citadas ocho inteligencias familiarizan al mago con todos los inventos técnicos de las personas que viven en el planeta Venus o en otros también. El mago aprende de ellas además más detalles sobre todas las leyes vigentes en el planeta Venus.

- 61) *Gega*, 62) *Gema*, 63) *Gegega*, 64) *Garieh*,  
65) *Gesa*, 66) *Geswi*, 67) *Godeah*, 68) *Gumi*.

Estas ocho inteligencias consagran al mago sobre las leyes del principio plus y minus. Le instruyen además sobre la efectividad de las virtudes divinas. Sobre el planeta Venus y su esfera. Confían a un mago asimismo métodos particulares, con los que, mediante la momificación de las vibraciones de la esfera de Venus por la vía magico-cabalística, puede ser logrado el favor de los seres de la esfera de Venus y de los seres de todas las otras esferas también. Estas inteligencias llaman la atención del mago sobre ciertas otras teorías y prácticas del mago y la Kábala.

- 69) *Gomah*, 70) *Goldro*, 71) *Gesdri*, 72) *Gesoah*,  
73) *Gescheh*, 74) *Gebela*, 75) *Gercha*.

Estas siete inteligencias permiten al mago mirar en el taller de la Divina Providencia, y el mago se apercibe de la efectividad de la Divina Providencia o del principio de Akasha sobre el planeta de Venus y esfera. Con la ayuda de estas inteligencias puede el mago, por el principio de Akasha ver toda la historia del desarrollo del planeta Venus y de su esfera. El mago es instruido también sobre la Kábala por estas inteligencias de Venus.

76) *Puroi*, 77) *Podme*, 78) *Podumar*, 79) *Pirr*,  
80) *Puer*, 81) *Pliseb*, 82) *Padcheb*, 83) *PebeI*.

Este grupo de ocho inteligencias enseña el lenguaje cósmico y su uso en la esfera de Venus. Al propio tiempo aprende el mago a conocer las recíprocas influencias de algunas de las esferas en el planeta de Venus y sobre su esfera, siendo instruido sobre la manera de poder aplicar prácticamente estos conocimientos de magia y Kábala.

84) *Pomantp*, 85) *Pitofil*, 86) *Pirmen*, 87) *Piomal*  
88) *Piseph*, 89) *Pidioeh*, 90) *Pimel*.

El mago es informado por estas inteligencias sobre el orden divino mundial en el universo, muy especialmente en la esfera de Venus, sobre su regularidad, sobre la simbólica forma de expresión y cosas parecidas. Estas inteligencias pueden asimismo iniciar al mago en la magia cabalística esférica en relación con el amor. Mediante la magia y Kábala vigente en la esfera de Venus aprende el mago a producir el estado de felicidad y también el del éxtasis amoroso. Muchas otras cosas más pueden estas inteligencias enseñarle al que esté en relación con ellas.

\*

Estos breves datos e indicaciones bastarán con seguridad a un mago experto. Podría yo muy bien describir exactamente cada una de las inteligencias, pero por razones técnicas tengo que renunciar a ello. La exacta descripción de todo campo de influencia de cada una de las inteligencias de la esfera de Venus con respecto a cada uno de los planetas y esferas, al hombre, a las energías del mundo de los orígenes, sus métodos de trabajo, requeriría un tomo para cada una. Queda por lo tanto a discreción del mago el adquirir propias y prácticas experiencias mediante contactos personales con estas inteligencias. No obstante prevengo nuevamente al mago contra un continuo contacto con una inteligencia, aún siendo todo lo bonita que sea y por mucha que sea la sabiduría de que esté dotada. Con el tiempo esto tendría para el mago perjudiciales repercusiones y conduciría

paulatinamente a una interrupción en la vía hacia la perfección. Si el mago pusiera el pie sobre el planeta de Venus, éste lo hallará habitado por bellísimos seres humanos, que sobre esto, en cuanto a la evolución, en ciencia, sabiduría, magia, arte, literatura, técnica, etc..., están más adelantados que los habitantes de nuestro planeta. El mago enriquecerá muchísimo sus conocimientos, y bajo el sello de la discreción le serán confiados muchos y valiosos métodos, teorías e instrucciones. Un mago bien ejercitado, capaz de atravesar con su cuerpo mental los planetas y esferas vagando mentalmente, encuentra en el planeta Venus personas también expertas en la magia y la Kábala, y puede, si así lo desca, buscar el contacto con éstas. No tendrá que adoptar —contrariamente a los habitantes de otros planetas— ni siquiera la forma del hombre de Venus, y no obstante aquellos adeptos se apercibirán de él y le instruirán sobre todo aquello que le interesa. Sobre sus experiencias y conocimientos adquiridos guardará prudentemente el mago el más profundo silencio, pues estas revelaciones serían a juicio de los profanos, no solamente consideradas como puras leyendas inventadas, sino como un delirio, siendo posiblemente él mismo puesto en ridículo.

## 7. Genios de la Esfera del Sol

Suponiendo que el mago se haya convertido también en soberano de la esfera de Venus, es decir, que, después de haber establecido contacto cuando menos con algunas de sus inteligencias, no haya sucumbido a sus atracciones y que además domine bien las vibraciones de esta esfera así como las de las precedentes esferas, éste sigue adelante y aprende a conocer y a dominar la esfera solar.

La esfera del Sol tiene asimismo una vibración absolutamente distinta de la de Venus, por la que no está un mago cualquiera en condiciones de permanecer mucho tiempo en esta esfera, particularmente si éste, mediante su vagar mental, la recorre con su cuerpo mental. El describir detalladamente las vibraciones de la esfera solar requeriría muchísimo tiempo, pero mediante muchas visitas a esta esfera el mago se familiarizará paulatinamente con sus vibraciones, se impondrá allí mismo cada vez más y hará capaz de mantenerse en ésta durante más tiempo, para luego por último establecer contacto con aquellos genios también. Para los adeptos, la esfera del Sol es considerada como la llamada esfera de la luz. En nuestro cosmos ésta es



la esfera más difícil de dominar. Si el mago logra conocer bien también la esfera del Sol y dominarla, las demás esferas no serán ya para él ningún difícil problema más, por lo que las dominará todas con facilidad.

Una breve descripción de algunos de los genios de la esfera solar facilitará al mago otros puntos de apoyo para sus operaciones prácticas. Los signos de los sellos de estos genios, para la evocación, deberán ser dibujados en color amarillo oro. Las divisiones graduales indicadas debajo de cada sello tienen las mismas significaciones que en las de la esfera de Venus. El saber exactamente la influencia que un genio cualquiera tiene que ejercer sobre nuestra zona terrestre, y desde allí sobre nuestro planeta terrestre, es, desde el punto de vista cabalístico, muy importante. Particularmente en la Kábala de las esferas, la delimitación de una influencia o de una vibración tiene gran importancia.

La esfera solar ejerce influencia sobre toda forma de vida en todas las esferas y planetas. En el ser humano esta influencia se manifiesta, como lo he expuesto ya en la descripción de la esfera de Mercurio, en relación con el orden jerárquico cósmico, en la fuerza vital que reúne la matriz mental, astral y material.

En la esfera del Sol rigen en total cuarenta y cinco genios. Su soberano, expresado herméticamente «Señor de la esfera del Sol», es llamado *Mettatron* en la Kábala. Los textos originales cabalísticos caracterizan *Mettatron* como mediador entre Dios y el hombre.

Fig. 1. *Emnasut* — El primer genio de la esfera solar vigila y domina el elemento inicial fuego en todo el orden jerárquico cósmico y en todos los planetas y esferas.

Fig. 2. *Lubech* — A la zona de influencia le corresponde la supervisión del fluido eléctrico procedente del origen del fuego en todos los planetas y esferas de nuestro universo, es decir en todos los tres planos -mental, astral y material.

Fig. 3. *Teras* — Al tercer genio corresponden los efectos positivos y negativos del elemento fuego y del fluido eléctrico en todo orden jerárquico cósmico en todos los planetas y esferas.

Fig. 4. *Dubezh* — La energía del principio activo tanto en el hombre como en los reinos mineral, vegetal y animal, corresponde a la zona de influencia del cuarto genio.

Fig. 5. *Amser* — El quinto genio cuida de la activación de la materia por el principio plus y minus, esto es pues, por la electricidad y magnetismo en nuestro mundo material, por el fluido eléctrico y

magnético en todos los planetas y esferas de nuestro orden jerárquico cósmico.

Fig. 6. *Emedetz* — El sexto genio supervisa y fomenta la fuerza germinativa del hombre, del animal y de las plantas.

Fig. 7. *Kesbetz* — El séptimo genio cuida del desarrollo tanto del hombre como también en los reinos mineral, vegetal y animal.

Fig. 8. *Emayisa* — Conservar y nutrir el espíritu de conservación de todo lo creado corresponde a las misiones del octavo genio.

Fig. 9. *Emvetas* — Todos los seres dotados de un conocimiento y con ello en posesión de conciencia, sin distinción de rangos, están en todo el orden jerárquico cósmico bajo la influencia del noveno genio de la esfera solar.

Fig. 10. *Bunam* — Al décimo genio corresponden todas las facultades intelectuales en los hombres y seres en todos los planetas y esferas.

Fig. 11. *Serytz* — El undécimo de la serie es un alto genio originario de la esfera solar, al que están sometidos el principio aire como mediador entre lo activo y lo pasivo, con ello el principio de compensación en todas sus fases, todos los seres, en todo lo creado en nuestro orden jerárquico cósmico, y además la compensación cósmica de las fuerzas del plus y del minus.

Fig. 12. *Wybiol* — El supervisar la sabiduría y conocimiento de las personas y seres, en todos los planetas y todas las esferas, es misión del duodécimo primitivo genio de la esfera solar.

Fig. 13. *Lubuyil* — El guiar el principio y elemento agua en todas las fases del origen y efecto en todos los sectores, planetas y esferas del orden jerárquico cósmico corresponde a la zona de influencia del decimotercer genio primitivo.

Fig. 14. *Geler* — El decimocuarto genio primitivo de la esfera solar tiene la misión de supervisar el fluido magnético en su forma más pura y sutil de la repercusión en todas las fases de la evolución en todos los planetas y esferas, es decir, en los tres planos —mental, astral y material—.

Fig. 15. *Wybitzis* — El decimoquinto genio primitivo guía el principio del sentimiento en todos los seres y personas en todos los planetas y esferas de nuestro orden jerárquico cósmico.

Fig. 16. *Wybalap* — La repercusión del principio de la luz sobre todas las gradas del destino en todo cuanto ha sido creado, en todos los planetas y esferas de todo el orden jerárquico cósmico, corresponde al sector de influencia del decimosexto genio del Sol.

Fig. 17. *Tzizbet* — El hacer asequible la iluminación divina, desde su forma más sencilla hasta la más alta, a todas las personas y seres de todos los planetas y esferas del orden jerárquico cósmico, bien por intuición o inspiración, o mediante otras facultades, es cosa que cuenta como misión del decimoséptimo genio primitivo de la esfera del Sol.

Fig. 18. *Dabetz* — El decimoctavo genio primitivo de la esfera solar tiene la misión de transmitir a todas las personas y seres de todos los planetas y esferas el conocimiento de las divinas virtudes, familiarizarlos con la influencia de éstas y ayudar a las personas en la realización de estas virtudes.

Fig. 19. *Banamol* — La materialización de la primitiva luz divina en el sector de la creación en todos los planos y esferas de nuestro orden jerárquico cósmico, hasta la más inferior manifestación de la fuerza vital, corresponde a la zona de influencia del decimonoveno genio primitivo.

Fig. 20. *Emuyir* — El vigésimo genio primitivo de la esfera del Sol impera sobre el principio primitivo de la salud, así pues, sobre la perfecta armonía respecto a las leyes de la analogía, sobre el equilibrio mágico en las personas y seres de todos los planos y esferas.

Fig. 21. *Dukeb* — Las leyes del encuentro por el principio plus y minus en el creado universo, es decir, en la totalidad del orden jerárquico cósmico y la supervisión de la regularidad, dependen del vigésimo primer genio primitivo de la esfera solar.

Fig. 22. *Emtzel* — La ley del dinamismo o de la expansión en todos los planos del destino, en la totalidad de los planetas y esferas de nuestro orden jerárquico cósmico, está sometida a la influencia de vigésimo segundo genio primitivo de la esfera solar.

Fig. 23. *Tasar* — El instinto de reproducción de todo lo creado en todos los planetas y esferas de nuestro universo es guiado por el vigésimo tercer genio primitivo del Sol.

Fig. 24. *Fusradu* — Las leyes de la atracción y de la repulsión, esto es, las leyes de la simpatía y de la antipatía, las guía el vigésimo cuarto genio primitivo del Sol en todos los planetas y en todas las esferas de nuestro orden jerárquico cósmico.

Fig. 25. *Firul* — La ley de la dureza, consistencia o cohesión en todos los planetas y esferas es guiada y supervisada por el vigésimo quinto genio primitivo.

Fig. 26. *Ebytzryil* — La ley de la gravitación y de la atracción, con ello la ley del peso y de la gravedad en todos los planetas y esferas es dirigida por el vigésimo sexto genio primitivo del Sol.

Fig. 27. *Lbomtab* — Al control del vigésimo séptimo genio primitivo del Sol están sometidas todas las leyes de la transformación en todos los planetas y esferas y también en todos los sectores.

Fig. 28. *Tzybayol* — El vigésimo octavo genio primitivo del Sol tiene a su cargo la custodia de todas las leyes de la vibración y oscilación en todos los planetas y esferas de nuestro orden jerárquico cósmico.

Fig. 29. *Gena* — Todas las formas de irradiación en todos los planetas y esferas se rigen por la regularidad dirigida por el vigésimo noveno genio primitivo del Sol.

Fig. 30. *Kasreyobu* — La calidad de una cosa cualquiera existente en la creación está sujeta al control del trigésimo genio primitivo.

Fig. 31. *Etzybet* — A la zona de influencia del trigésimo primer genio primitivo corresponde, además de otras cosas, el justo cumplimiento de las leyes universales en todas las esferas y planos.

Fig. 32. *Balem* — El trigésimo segundo genio primitivo tiene a su cargo la supervisión de la totalidad de las leyes de la analogía en todos los planetas y esferas, en todas las zonas de influencia de nuestro orden jerárquico cósmico.

Fig. 33. *Belemche* — El trigésimo tercer genio primitivo está encargado de supervisar los fenómenos de nuestro universo, para que éstos estén también realmente en consonancia con las leyes universales.

Fig. 34. *Arsut* — Sobre el equilibrio en todos los planetas de nuestro orden jerárquico cósmico domina el trigésimo cuarto genio primitivo del Sol.

Fig. 35. *Tinas* — Las leyes de la solidificación, de la cristalización, fijación, etc..., son supervisadas por el trigésimo quinto genio primitivo del Sol.

Fig. 36. *Gane* — La vigilancia de la evolución del hombre y del animal, en nuestro universo, en todos los planetas, esferas y zonas de influencia, corresponde al trigésimo sexto genio primitivo.

Fig. 37. *Emtub* — La suerte y karma de todo aquello que vive y ha sido creado, desde lo más pequeño hasta lo más grande, es dirigida por el trigésimo séptimo genio de la esfera solar.

Fig. 38. *Erab* — El trigésimo octavo genio primitivo es considerado como iniciador primitivo y al propio tiempo vigilante del tiempo y del espacio en todos los planetas de nuestro universo.

*Observación:* El mago de las esferas sabe que el tiempo y el espacio solamente existen allí donde hay forma y cosas creadas, sin

hacer distinción alguna entre las llamadas criaturas muertas o vivas. Por el contrario, la totalidad de las esferas, empezando por la zona terrestre hasta la más alta esfera de nuestro orden jerárquico cósmico —por oposición a sus planetas—, carecen de tiempo y espacio.

Fig. 39. *Tybolyr* — El trigésimo noveno genio primitivo del Sol es el soberano de todos los ideales de las personas y seres en todas las esferas y planetas.

Fig. 40. *Chibys* — La supervisión del desarrollo intelectual de los seres humanos y otros, en todos los planetas y esferas, tomando en consideración la evolución, la regularidad y el karma, cae dentro de la zona de influencia del cuadragésimo genio solar.

Fig. 41. *Selbube* — Como creador primitivo de todos los símbolos e idiomas primitivos —del lenguaje cósmico— y como dirigente de todas las ideas primitivas realizadas, es considerado el cuadragésimo primer genio primitivo de la esfera del Sol.

Fig. 42. *Levem* — El cuadragésimo segundo genio debe ser considerado como creador primitivo de toda la ciencia mágica y de la Kábala.

Fig. 43. *Vasat* — Es un iniciador primitivo en el principio del agua y de su fluido magnético en todos los grados de la condensación y repercusión sobre las personas y seres en todos los planetas y esferas de nuestro universo. Todo aquello creado, en lo que el principio agua ejerce actividad, es vigilado por Vasat, el cuadragésimo tercer genio de la esfera del Sol.

Fig. 44. *Ezbabsab* — Todos los seres vivientes en el agua, tanto en nuestro globo terrestre como en los demás planetas, están sometidos al poder del cuadragésimo cuarto genio solar.

Fig. 45. *Debytzet* — Es el nombre del cuadragésimo quinto genio de la esfera solar. Todas las clases de medios de evocación y además todos los procesos de combustión —de fermentación también— se hallan bajo su custodia.

\*

Los genios primitivos de la esfera solar deben, según sean sus zonas de influencia, ser considerados en el orden jerárquico cósmico como intermediarios del creador primitivo del sistema planetario. Por razones de información y por una mejor orientación he expuesto solamente una abstracta idea de cada genio de la esfera solar. Con respecto a las repercusiones de esta abstracta idea existen no obstante muchísimas paralelas que el mago mismo establece, bien sea por

intuición o bien recibe entonces las correspondientes aclaraciones de los genios solares al establecer el contacto con éstos. Como quiera que sea, el mago logrará aprender tantísimo que no hay expresiones suficientes para facilitar más detalles sobre ello.

Tan pronto como el mago de las esferas se haya convertido también en soberano de la esfera solar, no existe para él ningún hueco más en su sabiduría y puede pues efectivamente lograr un perfecto grado de adepto mediante una de estas esferas. Un mago experto también en materia de Kábala en cierta medida, sabrá por qué en la mayor parte de las consagraciones se dice que la relación con la divinidad en Tipheret se produce al poder alcanzar el mago la divina unión, debiendo entenderse aquí la esfera solar, según el cabalístico árbol de la vida. Pues tal como se dice literalmente en el árbol cabalístico de la vida, el mago tiene que haber dejado atrás la mitad de su camino hacia Dios, esto es, que tiene que haber recorrido y dominado todas las esferas, incluso la del Sol, saliéndole Dios al encuentro en la segunda mitad de su camino, de suerte que se llega a una unión divina, no tratándose con ésta de la unión con un dios personificado, sino de que la ciencia, la sabiduría, el poder y la fuerza se convierten en una unidad.

## 8. Inteligencias de la Esfera de Marte

Para un mago que se haya abierto paso honradamente a través de la esfera del Sol y domine ésta igual que las precedentes esferas, le será ahora ya fácil pasar por las tres esferas siguientes y someterlas a su soberanía.

La próxima, siguiendo el orden, es la esfera de Marte. Esta es influenciada por fuerzas totalmente poderosas, que ésta es muy peligrosa para cualquier mago que intente evocarlas sin el previo dominio sobre los precedentes. Por este motivo y la razón también de que, en el aspecto talismánológico y en el uso de los sellos de las inteligencias de Marte, con respecto a su fuerza, poder y manifestación, por ejemplo, se podrían cometer muchos abusos, es por lo que prescindo de publicar los sellos y nombres de cada una de las inteligencias positivas de Marte. Indico por lo mismo solamente sus nombres y sus respectivas divisiones graduales. El experto mago de las esferas, mediante su peregrinación mental, se pondrá en contacto con cada una de estas inteligencias para aprender los signos de sus sellos

y su zona de influencia. De esta forma me substraigo de la responsabilidad de que algún mago, falto de experiencia, pudiera hacer abuso de los signos, ya que las inteligencias de Marte -aun las positivas- si son evocadas de manera imprudente y sin la correspondiente preparación, pueden producir la muerte repentina a una persona, prescindiendo del hecho de que muchos sellos podrían ser objeto de abuso también en el aspecto erótico. Aquella persona, por tanto, interesada por el verdadero saber, hallará comprensible el que yo refiera solamente los nombres de las inteligencias de Marte, los cuales bastarán al mago experto.

El que la esfera de Marte, en su efecto, persiga mayormente el principio de Marte, es cosa que debe saber ya el experto astrólogo, ya que en la influencia de la esfera de Marte se hallan, por ejemplo, el amor apasionado, el erotismo, energías sobrehumanas, guerras, etc... Por razones informativas hago notar, también, que en la esfera del Sol y en la de Marte las inteligencias negativas son las más peligrosas entre todas las de nuestro orden jerárquico cósmico. De su zona de influencia forman parte la muerte, el homicidio, el robo, los incendios, la destrucción, etc...

1. Raru	1	—	10°	Aries
2. Gibsir	11	—	20°	Aries
3. Rahol	21	—	30°	Aries
4. Adica	1	—	10°	Tauro
5. Agricol	11	—	20°	Tauro
6. Fifal	21	—	30°	Tauro
7. Imini	1	—	10°	Géminis
8. Kolluir	11	—	20°	Géminis
9. Ibnahim	21	—	30°	Géminis
10. Ititz	1	—	10°	Cáncer
11. Urodu	11	—	20°	Cáncer
12. Irkamón	21	—	30°	Cáncer
13. Oksos	1	—	10°	Leo
14. Otobir	11	—	20°	Leo
15. Kutruc	21	—	30°	Leo
16. Idia	1	—	10°	Virgo
17. Abodir	11	—	20°	Virgo
18. Idida	21	—	30°	Virgo
19. Cibor	1	—	10°	Libra

20. Asor	11	—	20°	Libra
21. Abodil	21	—	30°	Libra
22. Skorpia	1	—	10°	Escorpio
23. Vilusia	11	—	20°	Escorpio
24. Koroum	21	—	30°	Escorpio
25. Sagitor	1	—	10°	Sagitario
26. Agilah	11	—	20°	Sagitario
27. Boram	21	—	30°	Sagitario
28. Absalom	1	—	10°	Capricornio
29. Istriah	11	—	20°	Capricornio
30. Abdomon	21	—	30°	Capricornio
31. Anator	1	—	10°	Acuario
32. Ilutria	11	—	20°	Acuario
33. Obola	21	—	30°	Acuario
34. Pisiar	1	—	10°	Piscis
35. Filista	11	—	20°	Piscis
36. Odorom	21	—	30°	Piscis

## 9. Genios de la Esfera de Júpiter

Con éstos iniciará el mago una relación primeramente cuando haya logrado someter a su autoridad cuando menos algunas inteligencias de la esfera de Marte, que —como se ha dicho en el capítulo precedente— es muy difícil y dominarlas a todas. Las vibraciones de la esfera de Júpiter y su influencia son, con mucho, bastante más soportables que las de las esferas del Sol y de Marte. Por esta razón no le resultará difícil al mago de las esferas el entrar en contacto también con los genios de la esfera de Júpiter. Su zona de influencia es sumamente grande, y su influencia, que es de abstracta naturaleza, penetra y atraviesa todas las esferas subordinadas hasta nuestra zona terrestre y produce así su efecto también sobre todos los tres planos —mental, astral y material— de nuestro mundo materialista.

El mago de las esferas que haya terminado con las esferas precedentes, siguiendo su orden, bien sea mediante evocaciones o bien la peregrinación mental, y haya establecido contacto con cada uno de los seres, genios e inteligencias de una esfera cualquiera, llegará ciertamente a la convicción de que, particularmente a él, mediante la peregrinación mental, esto es, con cuerpo mental, en cada una de las

esferas, y con ello en la de Júpiter también, se le hace más accesible la ciencia y la sabiduría y gana también más que si cita los seres, genios e inteligencias en la Tierra con ayuda de las evocaciones. No sea dicho con esto que el mago no deba absolutamente dedicarse a la evocación. Al contrario, es conveniente hacer uso de ambos métodos y dominarlos en la misma medida. Si, no obstante, quiere comprender mejor conscientemente problemas especiales, particularmente de índole mental y otras finezas, preferirá entonces en todo momento, mediante la peregrinación mental, visitar esta o aquella esfera, en nuestro caso la esfera de Júpiter también.

Con las vibraciones de la esfera de Júpiter es influenciada y ampliada la conciencia del mago, pudiendo éste penetrar profundamente en las realidades que los genios le han proporcionado, comprenderlas fácilmente y, después de su retorno a su cuerpo material y con ello a nuestro mundo de la materia, transmitir sin esfuerzo al conocimiento material las realidades adquiridas. El mago podrá además expresar inteligiblemente, es decir, en el lenguaje intelectual, los conocimientos adquiridos en la esfera de Júpiter. Sólo la práctica permite al mago de las esferas percibir con qué habitantes de esferas, éste, mediante la evocación y con qué otros, mediante ayuda de la peregrinación mental, debe entrar en contacto.

De todos los seres, ángeles y genios de la esfera de Júpiter, son considerados, según su ilimitada zona de influencia, como los más supremos doce genios. Su influencia se extiende sobre todo el orden mundial cósmico, es decir, sobre todas las esferas, planos y planetas y todos sus habitantes. Cada uno de estos doce genios primitivos tiene una cierta relación con nuestro signo del Zodíaco, siendo también sus leyes analógicas idénticas a todas las de todas las esferas y planos de nuestro orden jerárquico cósmico. Los sellos de los genios de Júpiter, para los trabajos de evocación, deben ser dibujados de color azul para la primera evocación.

Fig. 1. *Malchjdael*—*Signo zodiacal, Aries*— es el primer genio de la esfera de Júpiter, el cual mantiene en su equilibrio el fluido eléctrico de todo el orden jerárquico cósmico. Una de sus misiones es la de dar vida a todo lo creado en todos los tres reinos de nuestra Tierra y de la zona terrestre. En el hombre y todos los demás seres vivos dirige y supervisa *Malchjdael* la voluntad y la actividad. Al entrar un mago en relación con este genio primitivo, puede así aprender de él todo cuanto a lo último se refiere, siendo a la vez familiarizado con métodos que, mediante la magia y la Kábala, permiten al

mago incrementar o disminuir la actividad a su discreción. Con la ayuda de las instrucciones recibidas de este genio, puede el mago, por la magia y la Kábala, producir un tal estado de manifestación de la creencia que, debido a esta actividad, produce cosas milagrosas en todo el orden mundial cósmico, de los que un profano no puede hacerse ninguna imaginación. De *Malchjdael* puede serle dada al mago la iniciativa sobre el elemento primitivo del fuego en todos los aspectos y paralelas en el microcosmos y el macrocosmos, así como instrucciones y métodos análogos, de cuyas formas, por la magia y la Kábala, este elemento primitivo puede ser dominado en todas sus fases, para convertirse así en el absoluto soberano de la actividad en el microcosmos y el macrocosmos. Este genio primitivo del fuego no sólo puede iniciar al mago en otras muchas leyes referentes a las sabidurías y muchos conocimientos, así como la actividad, el fluido eléctrico, el elemento primitivo del fuego y otros análogos, sino hacerle accesibles, mediante una apropiada *Abisheka* —una transferencia de poder—. En la magia de las esferas este genio primitivo es uno de los más poderosos, por lo que ningún mago dejará de entrar en relación con éste, dado que por medio de esta relación consigue él un poder en el orden jerárquico cósmico, que —excepción hecha de las inteligencias de Urano— no puede darle ni una sola inteligencia de las demás esferas.

Fig. 2. *Asmodel*—*Signo zodiacal, Tauro*— es el segundo genio primitivo de la esfera de Júpiter. A éste corresponde la supervisión y dirección del principio primitivo del amor cósmico con todos sus aspectos y paralelas en todas las esferas, en todos los planos y planetas de todo el orden mundial cósmico. Aquel mago que quiera entrar en relación con este genio primitivo, no sólo podrá comprender los más profundos misterios del amor, conforme a los sentimientos y conocimientos, sino también desde el punto de vista de la sabiduría. Este genio primitivo explica al mago la forma por la que cualquier vibración amorosa cósmica de cualquier esfera puede ser producida, igual da que sea mediante la evocación o la peregrinación mental como por la magia o la Kábala. Todos los milagros que, en el amor, por la magia y la Kábala, permiten ser producidos y realizados, esto es, no solamente en nuestro mundo material o en nuestra zona terrestre, sino en todos los demás planetas y esferas, puede este genio hacerlos accesibles al mago. Por *Asmodel* son también dirigidas todas las vías a la santidad, que ven la divinidad en el aspecto amoroso, siendo el consciente mago de las esferas informado también en

todos los aspectos, tanto teórica como prácticamente. El mago que se interese por los misterios del amor cósmico en todo el orden cósmico mundial, hallará en este genio uno de los iniciadores primitivos.

Fig. 3. *Ambriel—Signo zodiacal, Géminis—* es el tercer genio primitivo de la esfera de Júpiter, al que está sometida toda la ciencia de la totalidad del orden jerárquico cósmico. Es el supervisor del conocimiento, del intelecto, y con ello de la totalidad de la ciencia teórica sin distinción de la materia científica. Ambriel dirige la madurez científica y posibilidad de comprensión intelectual de cualquier ser en todo el orden cósmico mundial. Este genio dirige, según sea el grado de madurez y de desarrollo, la comprensión intelectual así como el talento intelectual, no sólo de un habitante sino de toda la población de los planetas. En la esfera de acción de Ambriel se hallan también la totalidad de las ciencias y artes en todos los planetas, que están en consonancia con el conocimiento y el intelecto. A un mago en vía de iniciar relaciones con este genio, según su grado de desarrollo, puede tocarle en suerte un saber, que, en verdad, sólo es accesible a tales adeptos en condiciones de operar conscientemente con la esfera de Júpiter mediante el principio de Akasha de ésta.

Fig. 4. *Murjel—Signo Zodiacal, Cáncer—* es el cuarto genio de la esfera de Júpiter, que tiene que supervisar el conjunto del fluido magnético en orden jerárquico cósmico y mantenerlo en su equilibrio. De éste depende el estado líquido en todos los planetas, así como el elemento del agua en todo el orden cósmico mundial, por tanto sobre nuestro mundo también, esto es, material, astral y mentalmente. Por este genio primitivo puede el mago ser informado e instruido detalladamente sobre el elemento primitivo del agua, sobre su efecto y fusión con respecto a toda la regularidad cósmica y con relación a la magia y Kábala. Lo mismo sobre la forma por la que ciertas facultades ocultas pueden ser despertadas y desarrolladas en el cuerpo mental mediante el fluido magnético, como por ejemplo la vista trascendental en todas las esferas y en todos los planetas. Muchas otras cosas más puede este genio primitivo enseñarle al mago. El mago de las esferas que domine perfectamente el fluido magnético cósmico puede, con la ayuda de éste, realizar cosas milagrosas, de las que un profano no puede hacerse la menor idea.

Fig. 5. *Verchiel—Signo Zodiacal, Leo—* Todo el vivificador principio primitivo de todo el orden cósmico mundial, en todos los planetas y esferas, está sometido a la custodia del quinto genio primitivo de la esfera de Júpiter. Toda vida en todas las esferas, en todos los

planetas y con ellos en nuestra Tierra también, es dominada por él, sin distinción de si se trata de la vida en el reino vegetal, animal y reino humano o del hombre en su cuerpo material, astral o mental. Si un mago entra en relación con este genio primitivo, éste es pues instruido por él sobre la más alta magia y Kábala respecto a todo el orden cósmico.

Para la adjudicación del más elevado poder en todo el orden cósmico mundial, confía Verchiel métodos y prácticas particulares al mago. En la zona de influencia de este genio recaen además todas las cosas milagrosas que pueden ser producidas por la creencia y la fuerza de la convicción.

Fig. 6. *Hamaliel—Signo Zodiacal, Virgo—* El sexto genio primitivo administra todos los principios químicos primitivos —elementos primitivos— en todo el orden cósmico mundial. Un mago que entre en relación con Hamaliel puede aprender más detallados informes, no solamente sobre los elementos químicos hasta ahora conocidos sobre nuestra Tierra, sino que se le llama la atención también sobre elementos desconocidos, que sólo serán quizá descubiertos en un futuro lejano. Si al mago esto le interesa, puede así, a este respecto, conocer también los elementos de todos los otros planetas de todo orden mundial cósmico y, mucho más aún, puede, mediante la magia y la Kábala, aprender a aplicar prácticamente las irradiaciones de cada una de las materias primas de nuestro sistema planetario de forma mental, astral e incluso material. Esto mediante, puede el mago, si lo desea, basándose en métodos e instrucciones exactas que recibe de este genio, recibir la instrucción y formación de un perfecto maestro de los elementos primitivos químicos. Se convierte por consiguiente en un alquimista mágico-cabalístico, dotado de conocimientos, cuya posibilidad de aplicación y claves para su práctico uso sólo es conocido por algunos adeptos de nuestra Tierra.

Fig. 7. *Zuriel—Signo Zodiacal, Libra—* Al séptimo genio primitivo de la esfera de Júpiter está sometido el principio de la fecundidad en todos los planetas con vegetación y seres vivientes. Por medio de Zuriel puede el mago concebir con toda exactitud el principio de la fecundidad de todo el orden mundial. Sobre la base de métodos especiales que le son confiados al mago por este incitador primitivo, puede el primero, mediante magia y Kábala, realizar cosas milagrosas a discreción. Podría así por ejemplo el mago —igual que Moisés— hacer que de las rocas surja el agua, convertir desiertos en paraísos y más cosas análogas. Pero de hacer lo contrario también en

pocos segundos sería un mago capaz que estuviera sometido a la iniciación de este genio. Muchas más cosas milagrosas relacionadas con la fecundidad puede producir el mago a discreción. El que Zuriel, séptimo genio de la esfera de Júpiter, explica al mago también los misterios sexuales cósmicos en todas las fases, reinos y esferas, es natural y no necesita ser mencionado con más detalles.

Fig. 8. *Carbiel* —*Signo Zodiacal, Escorpio*—. El octavo genio supervisa y dirige el principio primitivo de las irradiaciones de todo el orden cósmico mundial en forma material, astral y materialista. El mago que entre en relación con Carbiel puede por la magia y la Kábala, pero también por la metafísica magico-cabalística, poner al descubierto cualquier secreto en este sentido de todo el orden cualquier secreto en este sentido de todo el orden jerárquico cósmico, dándose cuenta de cómo estas y aquellas leyes del principio primitivo de las irradiaciones han de ser aprovechadas prácticamente. Por el dominio de este último se convierte el mago en soberano absoluto del orden mundial microcósmico y macrocósmico, quedando a su discreción así el hacer uso práctico de sus energías y del poder adquirido según mejor le parezca.

Fig. 9. *Aduachiel* —*Signo Zodiacal, Sagitario*—. La supervisión de la legalidad primitiva, de la justicia y del equilibrio, es decir por consiguiente, de perfecta armonía en todo el orden cósmico mundial en todos los planetas y esferas de nuestro universo, corresponde al noveno genio de la esfera de Júpiter. Un mago puede ser instruido por este genio sobre las más altas sabidurías en los insondables misterios de la divina regularidad, justicia y del equilibrio. De Aduachiel aprende al propio tiempo, mediante la magia y la Kábala, a utilizar todas las leyes en el universo sin producir la menor perturbación del equilibrio.

Fig. 10. *Hanael* —*Signo Zodiacal, Capricornio*—. Al décimo genio primitivo de la esfera de Júpiter está sometido el principio cármico de todo el orden mundial en todos los planetas y las esferas. Si esto interesa al mago, éste puede pues ser informado por Hanael sobre el efecto de las leyes cármicas en todos los planos y esferas, adquiriendo conocimiento sobre la forma en que, partiendo del punto de vista magicocabalístico, han de ser aplicados los principios primitivos cármicos y sus leyes para las diversas esferas.

Fig. 11. *Cambiel* —*Signo Zodiacal, Acuario*—. El cristalino principio primitivo, esto es, el principio primitivo de la cristalización, de la condensación —solidificación— en todo el orden mundial cósmi-

co, y con ello todo nuestro sistema solar, es supervisado por el undécimo genio primitivo de la esfera de Júpiter. De este genio depende también la regular rotación de todos los planetas y, con esto relacionado, la fuerza de gravedad o de atracción. De Cambiel puede el mago ser instruido sobre los secretos de la cristalización, no solamente en nuestro planeta, sino también en todos los demás. Desde el punto de vista magicocabalístico esto significa que el mago aprende a variar según su deseo, por la magia y la Kábala el principio de la rigidez reduciendo o aumentando la vibración, según sea la ley y el material, de suerte que, si él lo quiere y con los conocimientos adquiridos de Cambiel, está en condiciones de transformar una piedra de río en un diamante y viceversa, un diamante en una piedra de río. El mago es instruido asimismo por este genio primitivo sobre las leyes de la alquimia en su más elevada forma, particularmente sobre aquella de la vía seca e igualmente sobre la útil aplicación práctica de la gravedad desde el punto de vista magicocabalístico. Si un mago de las esferas lo desea, puede hacer ligeros como las plumas los más pesados bloques de piedra y, viceversa, hacer a las cosas pequeñas tan pesadas que ninguna fuerza está en condiciones de levantarlas. De esto es fácil deducir que este genio primitivo puede explicar a un mago detalladamente todas las cuestiones de levitación, disponiendo de los más diversos métodos para la apropiación de esta facultad, que el confía de buen grado al mago de las esferas.

Fig. 12. *Jophaniel* —*Signo Zodiacal, Piscis*—. El principio primitivo de la evolución en todos los planetas, en todas las esferas y en todos los reinos —mental, astral y material— en todo el orden mundial cósmico, está sometido al duodécimo genio primitivo de la esfera de Júpiter. Este dirige el ascenso y la madurez en todas las esferas y planetas. Es difícil describir con palabras lo que el mago, que esté en contacto con este genio primitivo, puede aprender y ganar. A este mago le son deparados conocimientos y sabiduría de tal profundidad, que escasamente pueden comprender aquellas personas sin desarrollo intelectual.

## 10. La Esfera de Saturno

Con la esfera de Júpiter no termina la descripción de nuestro sistema planetario cósmico, y como siguiente le tocaría todavía a la esfera de Saturno ser mencionada. Semejante a la esfera de Marte, la

esfera de Saturno es también muy difícil de alcanzar, por lo que sólo un mago muy práctico deberá intentar penetrar en ésta, esto en el caso de que con otras inteligencias primitivas haya ya trabajado en diversos sistemas de introducción y que, por sus experiencias adquiridas durante largos años sobre el vagar mental, haya visitado cada una de las esferas, sintiéndose en éstas como en casa, tal como suele decirse.

Las vibraciones de la esfera de Saturno, que tienen un efecto tan opresor como el de una pesadilla, no puede soportarlas cualquiera. La esfera de Saturno es por cierto la llamada esfera kármica. Las inteligencias de esta esfera pueden ser consideradas por la comprensión intelectual, desde el punto de vista intelectual de una persona, como jueces de todos los seres, de todos los planetas y esferas. En el aspecto mágicocabalístico, una relación directa con cualquiera carece de significación práctica. Si un mago se siente no obstante, lo suficientemente maduro y bien experto en la esferas, puede entonces aspirar también a establecer relaciones con inteligencias de la esfera de Saturno. Renuncio a una descripción de las inteligencias de Saturno y no enumero tampoco los nombres y signos de éstas. En ciertas circunstancias puede suceder que algunos ensoberbecidos, inconscientes de las grandes consecuencias, se atrevan a llamar evocativamente a un ser de Saturno. Si entonces un mago fuese capaz de soportar las vibraciones de una inteligencia de Saturno, esto podría tener como consecuencia no solamente la muerte física sino también la muerte astral. Por esta razón bastará al sabio y maduro mago una descripción general de esta esfera, y él mismo podría, basándose en la breve descripción, hacerse una clara idea sobre el efecto de la esfera de Saturno.

Algunas inteligencias de Saturno que ya fueron indicadas en conocidos libros de algunos autores, tales como Agrippa, Khunrath y otros, no son los más altos seres de esta esfera y sólo tienen, por lo general, una subalterna zona de influencia en comparación con las verdaderas primitivas inteligencias de Saturno, de las que existen cuarenta y nueve en total. Las ya conocidas inteligencias, Agiel, Arathron, Cassiel, Machatan, Uriel, etc..., tienen solamente una limitada zona de influencia en la esfera de Saturno, por lo que son consideradas inteligencias primitivas de esta esfera. Tienen, sin embargo, un cierto afecto a la zona terrestre y están animadas de simpatía hacia el mago, siendo por consiguiente fáciles de alcanzar. Lo que estas inteligencias pueden ofrecer al mago en magia y kábala lo aprende este último en más amplia medida de las inteligencias de cualquier

otra esfera planetaria. Esto lo digo por propia experiencia, y cualquier mago de las esferas puede persuadirse personalmente de lo dicho aquí. Lo que Arathron puede dar al mago, por ejemplo, de ello dispone un prefecto cualquiera de la zona terrestre, de los que existen trescientos sesenta en total, de suerte que el mago no necesita trasladarse a la esfera de Saturno por Arathron. Lo mismo rige para con Agiel y otras llamadas inteligencias de la esfera de Saturno, publicadas en los grimorios corrientes. Durante mis excursiones en aquellos tiempo por la esfera de Saturno en mi cuerpo mental, yo mismo me entretuve con Agiel y Arathron, de forma que escribo aquí mis propias experiencias.

Sobre las cuarenta y nueve inteligencias de la esfera de Saturno cabe decir que éstas tienen, siguiendo el orden, que observar el principio primitivo cármico de todas las esferas, y muy particularmente la función y el efecto de todos los seres negativos en todas las esferas, empezando por nuestro mundo material. Según la Divina Providencia, éstas toleran los efectos de seres negativos. Estas imperan sobre todos los efectos y energías del principio destructivo, en todo el orden cósmico mundial. Cuidan del mantenimiento de la justicia y permiten, según sea la autorización divina, mediante sus seres subordinados, que obren efectos negativos. Las inteligencias de Saturno permiten guerras no sólo sobre nuestro planeta sino en todas partes, donde hay amor y odio, permiten que el principio negativo repercute hasta cierto límite, y son aquellos que, según el orden divino y la legalidad, juzgan severamente a las gentes y seres de todas las esferas. Por esta razón son consideradas las inteligencias de Saturno como los llamados jueces y ejecutores del destino de la más alta categoría. Estas determinan además cuánto tiempo deben estar en la zona de influencia de los respectivos seres, los magos nigrománticos que hayan concluido un pacto con seres —negativos o positivos—.

A toda inteligencia primitiva de la esfera de Saturno le corresponde una determinada zona de influencia y a su custodia están sometidos un determinado planeta y una determinada esfera. Si el mago de las esferas se interesa por aprender la forma en que este o aquel iniciador primitivo de la esfera de Saturno opera, cómo éste hace valer su influencia, qué esfera le está sometida, una de las inteligencias subalternas, como Agiel o Arathron por ejemplo, puede facilitarle información exacta sobre esto. Conforme a lo dicho aquí, el mago de las esferas evitará el frecuentar la esfera de Saturno, es decir no directamente; cuidará en cambio poco de entrar en contacto con sus cua-



renta y nueve inteligencias. No es precisamente agradable el contemplar el trabajo de los seres negativos y su supervisión, así como el percibir mentalmente los castigos llevados a cabo. Por ellos son efectivamente necesarios nervios muy fuertes y una dureza mental muy buena. Esto es todo cuanto se refiere a la esfera de Saturno. Los sellos de Agiel y Arathron y otras inteligencias inferiores de la esfera de Saturno son generalmente conocidos. El mago se guardará muy bien, por prudencia, de confiar a un mago sin la necesaria madurez los nombres y sellos de las cuarenta y nueve inteligencias de esta esfera y me comprenderá por el hecho de no poder yo tampoco facilitarle más detalles.

### 11. Las Esferas de Urano y Plutón

Con la esfera de Saturno termina en verdad la magia general de las esferas, es decir, la jerarquía de las siete que nos son conocidas y nos han sido explícitamente descritas, pero el verdadero adepto, que con su cuerpo mental se mueve en el universo a su gusto y capricho, y soporta con firmeza en su cuerpo mental las oscilaciones y vibraciones de todas las esferas, se habrá percatado ciertamente de que detrás de la esfera de Saturno hay muchas otras esferas todavía, que no obstante sobre nuestra Tierra y su zona terrestre respectivamente no ejercen casi ninguna influencia directa o, cuando menos, no en la medida de que pudiera esta influencia ser tomada en cuenta de cualquier manera, para los trabajos de magia y Kábala. La primera de estas esferas, digna de ser mencionada después de la esfera de Saturno, es la esfera de Urano, cuya mínima influencia alcanza hasta la esfera de la Luna. Si un mago experto en la magia de las esferas se detiene en la esfera lunar, él mismo percibirá, allí mismo todavía, los efectos de la esfera de Urano. En la zona de la Tierra se sabe ciertamente de esta esfera, pero su influencia se manifiesta muy poco allí, dado que los efectos de la esfera de Urano han decrecido ya en la esfera de la Luna y allí se extinguen. Esta constatación y hecho no tiene naturalmente nada que ver con la interpretación astrológica de Urano, sobre lo que escribo más detalladamente. La esfera de Urano producirá su efecto sobre nuestra zona terrestre y nuestro planeta primeramente en uno de los próximos ciclos de la evolución. Sea como fuere, el mago se pondrá en contacto con inteligencias en la esfera de Urano, que le pueden iniciar en la magia macrocósmica y de la Kábala. Escribir

detalles sobre esto no está permitido, por no haber llegado todavía el momento para una publicación. Cabe solamente hacer notar que el adepto caracteriza de lenguaje urano —idioma cósmico— la verdadera Kábala. Según esto, la magia y la Kábala así como sus aplicaciones prácticas, considerando las leyes universales en todo el macrocosmos, esto es en nuestro orden jerárquico cósmico, son dirigidas por las inteligencias de la esfera de Urano. Importa por tanto, a las inteligencias de la esfera de Urano, el saber hasta qué punto un ser cualquiera o una inteligencia primitiva de las demás esferas aplica esta o aquella forma de magia y Kábala y está en condiciones de enseñar a un mago.

Al mago, por tanto, que se consolide en la esfera de Urano, que allí mismo establezca contacto con las inteligencias primitivas y se deje iniciar por éstas en la magia y la Kábala, nada más le puede dar ningún adepto, ningún iniciador primitivo. Cualquiera que sea la esfera o plano de donde proceda, tal mago de las esferas se convertirá en un perfecto adepto, en un perfecto maestro, en mago jerárquico y cabalista. Este es pues no solamente soberano de la zona terrestre, sino de todos los reinos. Aquel pues que haya llegado tan lejos en la magia de las esferas y agotado también la esfera de Urano, puede con tranquila conciencia decir que él es un perfecto adepto, que conforme a nuestro intelectual entendimiento comprende perfectamente el libro de la sabiduría con sus setenta y ocho hojas —cartas del tarot— y domina su regularidad en el microcosmos y el macrocosmos, esto es, en el pequeño y gran mundo. A un tal adepto no se le puede pues tampoco ofrecer nada más. Con esta breve descripción de la esfera de Urano ve pues definitivamente el adepto lo largo que es el camino hacia la perfección, pues aquí termina nuestra jerarquía.

Existe después todavía la esfera de Plutón, que no obstante no sirve de nada al mago hasta el precedente grado de desarrollo, pues éste producirá su efecto sobre nuestra zona terrestre sólo cuando el denominado segundo día de Brahma empiece, es decir, cuando se inicie el próximo ciclo de evolución. Nuestra superficie terrestre será entonces habitada por otra raza humana muy diferente, con otro color de piel y otras leyes.

En mis excursiones en el cuerpo mental, además de las referidas esferas planetarias, he atravesado todavía otras muchas esferas —aproximadamente un número de treinta—. Estas esferas no tienen, en su actual estado de evolución, para nuestra zona terrestre como para nosotros los hombres ninguna clase de significación, y no están in-

corporadas en la zona de influencia de nuestra jerarquía y su regularidad. Las limitaciones de esta obra no permiten tampoco que escriba más sobre esto.

Para un mago de las esferas que recibe exactas instrucciones e indicaciones sobre magia y Kábala también de inteligencias primitivas de la esfera de Urano, está claro que además de nuestro universo, esto es nuestro macrocosmos, de nuestro sistema planetario, además de las jerarquías y esferas todas que he enumerado aquí, hay muchos y mucho mayores cosmos, los cuales tienen otras energías, otras leyes y también otras analogías a las de nuestro macrocosmos. Describir todo esto detalladamente resulta -sin exagerar- una cosa imposible.

## 12. Contacto con Seres, Genios e Inteligencias de otras Esferas mediante la Excursión Mental.

Este capítulo debiera estar de más para un mago de las esferas. Pero no todo lector aplicará ya mismo prácticamente mi libro, sino que muchos lectores querrán ampliar primeramente sus conocimientos teóricos con el contenido de mis obras. Para tales lectores esta contribución tendrá muchas sugerencias para enriquecer sus conocimientos. Mi primera obra, *Iniciación al Hermetismo*, contiene instrucciones exactas para las excursiones mentales. En el mismo se habla detallada, teórica y prácticamente también sobre la exterioración astral del cuerpo o de la transmisión del cuerpo astral. Con el cuerpo astral, el mago podrá visitar a lo sumo la zona terrestre, ya que el cuerpo astral se compone de elementos materiales, que en caso extremo solamente soportan las oscilaciones de la zona terrestre. Por consiguiente el mago de las esferas podrá escasamente, presumir de poder trasladarse con su cuerpo mental más allá de la zona terrestre, ya que esto es una cosa imposible. El mago de las esferas práctico sabrá por propia experiencia que el cuerpo astral está ligado a las leyes de la zona terrestre por la Divina Providencia, cuyas leyes no puede franquear. El cuerpo astral está también ligado además al principio espacial, cosa que el mago mismo constatará finalmente en su visita a la zona terrestre.

El mago puede ciertamente, con su cuerpo mental, trasladarse a la zona de los elementos y visitar a discreción un lugar cualquiera de nuestro planeta, sin distinción de si sobre la superficie terrestre o bajo

ésta su cuerpo astral soporta incluso las suaves oscilaciones de la zona terrestre, pero él mismo se dará cuenta de que no puede ir más allá de esta zona. En el caso de que no obstante se atreviera a abandonar la zona terrestre con su cuerpo astral, mientras que su cuerpo material se halla en nuestro plano terrestre y en relación con su cuerpo mediante la matriz astral, este vano intento produciría una rotura inmediata de la matriz astral, debiendo entonces producirse instantáneamente la muerte física. Una revivificación de la matriz astral resultaría infructuosa, por lo que el cuerpo mental quedaría entregado a merced de los elementos. Si sucediera empero que, después de una semejante muerte física, se produjese una retirada del cuerpo astral y el cuerpo mental junto con el cuerpo astral y quisiera cruzar violentamente la zona terrestre, esto tendría como consecuencia por otra parte una rotura de la matriz mental. El cuerpo mental quedaría entonces suelto del cuerpo astral, y el último, por otra parte, abandonado a merced de los elementos en el mundo astral, que devorarían en muy corto tiempo un cadáver astral semejante. Un regreso al cuerpo astral es entonces imposible, el espíritu queda proscrito en aquella esfera para la eternidad, la cual era su última fase de desarrollo. Tal acto de violencia de un mago sería duramente castigado entonces por los jueces de la esfera de Saturno. Un acto de violencia análogo y al propio tiempo una fatalidad es la consciente separación de la matriz astral del cuerpo material así como la separación de la matriz mental del cuerpo mental, cosa que ya en la Biblia es caracterizada de «pecado contra el espíritu». El verdadero sentido de la expresión «contra el espíritu», desde el punto de vista hermético, es poco conocido. Tales casos se producen además sólo raramente. Por costumbre procura ya el instinto de conservación que en este sentido no se rebasen los límites. Sobre este particular todo mago se halla asistido por una inteligencia que le guía y le previene a tiempo debido contra semejantes ataques cármicos. Esta explicación aclara en cierto aspecto también el problema de Fausto, que ya está bien claro para todo adepto. Para continuar, referiré algo sobre la peregrinación mental.

Con ayuda de mi primera obra, *Iniciación al Hermetismo*, el mago de las esferas ha aprendido la separación de cuerpo mental. Ha leído ya desde un principio mi segunda obra y ha aprobado que la práctica realización de la misma requiere un impecable dominio de la primera obra. El mago aprendió a separar el cuerpo mental, a moverse primeramente en la esfera mental del mundo material. Tras un suficiente ejercicio visitó éste la parte astral del mundo material,

para en este aspecto atravesar, a medida de su deseo y sus ganas, todo el mundo material con su espíritu mental y detenerse en todas partes, donde su espíritu tuviera que ser trasladado. Acto seguido visitó éste los reinos de los elementos, para cuyos fines primeramente adquirió mediante imaginación la forma de los seres elementales, para ser vistos, oídos y sentidos. Siguiendo el orden se trasladó al reino de los gnomos, el reino de las ondinas —reino acuático—, atravesó la región aérea con sus sílfides o hadas y visitó, por último, el reino de las salamandras para someterlas a su servicio también. A continuación aprendió el mago a alzarse con su cuerpo mental por el hecho de tener el deseo de llegar sobre todo a la zona terrestre. Después de cierto ejercicio se alzó su cuerpo mental verticalmente, sintiéndose entonces el mago transportado a esa zona conforme a su deseo. Llegado a la zona de la Tierra, cuyas vibraciones soporta el mago sin dificultades, éste fue inmediatamente rodeado de seres de esta zona. Después tuvo la posibilidad de conocer uno tras otro los prefectos de la zona terrestre —cuyos nombres y sellos ya he referido—, así como de entrar en contacto con ellos. Le familiarizaron con todo aquello relacionado con la zona terrestre y le enseñaron la forma de poder trasladarse al plano más próximo y más elevado, esto es, la esfera lunar. El mago puede también, y sin guía, trasladarse a la esfera lunar, influenciando su cuerpo mental con el color de la esfera lunar, es decir, dándole este color, que es blanco plata con una suave tonalidad violeta. Tan pronto como éste haya impregnado perfectamente su cuerpo con la concentrada iluminación del color blanco-plata y violeta, se levanta de nuevo verticalmente con el deseo de llegar a la esfera lunar. En los primeros trabajos para levantarse seguro de la zona terrestre hacia la esfera lunar, siente el mago un movimiento giratorio. Después de frecuentes repeticiones cesa este malestar de mareo, cede también la presión en la región del plexo solar. El alzarse sucede con la rapidez de un rayo; de pronto se halla uno en un mar de luz de vibrante color plata-violeta y en la esfera de la Luna. El deseo de reunirse allí mismo con inteligencias queda insatisfecho. Si en esta vibración de plata y en el lenguaje de la imaginación el mago llama, por ejemplo, una de las indicadas y descritas inteligencias, ésta se presentará también pronto. El contacto es entonces el mismo que en la zona terrestre. Si de un ser que habita otra esfera, el mago quiere lograr algo determinado, tiene entonces que elaborar ya un exacto designio y visitar la respectiva esfera sólo después de una madura reflexión. En los primeros trabajos se independiza mayormente en

cierta medida la propia convicción, debido a la diferente vibración coloreada de la esfera. Sólo después de repetidos contactos con el mismo ser se habitúa uno a la imperante presión en la esfera, por lo que el independiente pensamiento no sufre ya tanto la influencia de la misma.

Una vez que el mago ha tratado ya prácticamente todas las veintiocho inteligencias de la esfera lunar, puede éste, así pues, ser considerado como perfecto soberano de la esfera lunar, puede cambiar en sí a discreción la influencia de la Luna, disminuyendo o incrementando, según sea el poder, menor o mayor, de los seres con los que entra en contacto. En las primeras visitas a la esfera lunar, el mago se dará cuenta que sus veintiocho inteligencias primitivas tienen una fuerza de radiación y una expansividad interna, que producen precisamente un efecto paralizador en su cuerpo mental. Para hacer frente a la influencia y vibración de las inteligencias de la Luna, tiene el mago, en la zona terrestre ya, mediante acumulación de fuerza luminosa de la esfera lunar, que tomar una vibración conveniente a una inteligencia primitiva de la Luna, para que con ello éste entre en contacto con estas inteligencias, sin tener primeramente que soportar la impresión semejante a la paralización producida por los fenómenos concomitantes. Si el mago conoce perfectamente la esfera lunar, se traslada a la más próxima esfera con su cuerpo mental, influenciando en la esfera lunar su cuerpo mental con las oscilaciones amarillas de Mercurio, es decir, que procede a la acumulación de fuerza lumínica de la zona de Mercurio. De la misma manera que en la esfera de la Luna entra en contacto, uno tras otro, con todos y cada uno de los genios de la zona de Mercurio. Después de repetidos alzamientos en la zona de Mercurio, el mago no necesita entonces más tarde atravesar de nuevo la esfera lunar, sino que puede ya en la zona terrestre proceder al impregnamiento de su cuerpo mental con las oscilaciones de Mercurio y desde allí alzarse a la zona de Mercurio directamente. Si ha conseguido ponerse en contacto con treinta genios de esta zona, como mínimo, puede entonces proceder a alzarse a la zona de Mercurio ya incluso desde el mundo material, esto es, llevar a cabo un impregnamiento de colores —acumulación de fuerza lumínica de la oscilación de Mercurio— al propio tiempo que su cuerpo material y trasladarse inmediatamente a la zona de Mercurio sin detenerse primeramente en la zona de la Tierra o en la esfera de la Luna. En el contacto con genios de Mercurio, el mago no sentirá tan fuertemente la paralizante sensación de su fuerza de radiación, ya

que la zona de Mercurio es en cierto aspecto análoga al cuerpo mental, sobre lo que ya he escrito en el capítulo sobre el orden cósmico jerárquico. Sólo entonces, cuando el mago se ha convertido en perfecto soberano de estas tres esferas —zona terrestre, esfera lunar y de Mercurio— deberá éste pensar en elevarse a la próxima esfera más alta. El que dedique yo mi máxima atención a estas tres esferas precisamente, se debe —como ya he dicho también anteriormente—: Primero, a que la zona terrestre se halla en análoga relación con la suerte material del cuerpo; segundo la esfera lunar con el cuerpo astral —madurez del cuerpo astral, del carácter, del equilibrio, etc.—, y tercero la zona de Mercurio con el cuerpo mental.

Desde la zona de Mercurio, que por decirlo así debe ser considerada base de partida hacia las altas esferas, el mago procede entonces, antes de su elevación, a la acumulación de fuerza lumínica de la esfera siguiente, es decir, de la esfera de Venus —acumulación de fuerza lumínica de maravilloso color verde esmeralda—. Si en la esfera de Venus no ha sucumbido ante las abundantes tentaciones, y se ha convertido por consiguiente allí mismo en el soberano del amor, puede entonces nuevamente trasladarse desde el mundo material directamente a la esfera de Venus, procediendo a la acumulación de fuerza lumínica de la esfera de Venus en el cuerpo mental, esto ya junto a su cuerpo material.

Lo mismo rige naturalmente entonces también para la esfera solar siguiente, que para el mago es la esfera más difícil de alcanzar, dado que los seres de la esfera solar están repletos de material lumínico hasta el punto de que, si el mago no ha procedido a una suficiente acumulación de fuerza lumínica del Sol, que sea equivalente a la de un Sol resplandeciente, no soportará las vibraciones de los genios del Sol.

Si un mago estableciese relaciones con un genio del Sol sin haberse preparado suficientemente de antemano mediante previo impregnamiento lumínico de su cuerpo mental, la resplandeciente fuerza de radiación lumínica le re proyectaría a su cuerpo material, con lo que su matriz mental podría sufrir una gran vacilación, lo que como consecuencia tendría forzosamente desarmonías. Estas desarmonías se manifestarían entonces en el cuerpo mental y eventualmente en el cuerpo material diversos fenómenos concomitantes también. En ciertas circunstancias podría también producirse una gran depresión nerviosa. Otros perjuicios de índole psíquica podrían además producirse. Por esta razón, el mago estimará y reconocerá como absolutamen-

te oportunas mis advertencias de que el trasponerse a cada una de las esferas, sin precisos conocimientos de las leyes de la analogía y de su manejo, así como sin conocimientos de la magia evocativa, no es posible.

Después de dominar perfectamente la esfera solar el mago visita la siguiente esfera de Marte. Para evitar un peligro he citado las inteligencias de esta esfera, sin indicar no obstante los signos de sus sellos. La esfera de Marte tiene una vibración lumínica de color rojo rubí, de suerte que la acumulación de fuerza lumínica del cuerpo mental tiene que tener un descoloramiento de color rojo rubí. Todo mago exento de peligro y convertido en el soberano de la esfera solar puede visitar una tras otra todas las esferas derivadas de la esfera solar. La esfera de Júpiter viene a ser visitada de idéntica forma, pero la acumulación de fuerza lumínica se hará de color azul cielo. Si el mago desea visitar también la esfera de Saturno, la acumulación de fuerza lumínica en su cuerpo mental para esta esfera tiene que tener un descoloramiento color violeta oscuro. Para la visita a la esfera de Urano, la acumulación de fuerza lumínica en el cuerpo mental debe ser descolorada en tono lila, y para la esfera de Plutón, como última esfera, entra en consideración un descoloramiento de tono gris claro.

Las demás esferas son incoloras. El mago que haya llegado hasta aquí y se sienta capaz de hacer frente a las acumulaciones de fuerza lumínica de las esferas, puede también, sin descoloramiento de su cuerpo mental, visitar los demás planetas y entrar en contacto con las inteligencias ocupantes. Tan pronto como se acerque a la deseada esfera, percibirá de antemano el color de aquella esfera mediante la vista trascendental, de forma que sin más ni más puede proceder a la correspondiente descolorada acumulación de fuerza lumínica en el cosmos, antes de entrar en la esfera deseada. Existen vibraciones cuyo tono de descoloramiento no se asemeja a ninguno de los colores que conocemos y que, por lo mismo, no permiten ser descritos. El ojo trascendental los ve no obstante y puede producir en el cuerpo mental la vibración lumínica correspondiente a la esfera, mediante lo cual se hace posible el contacto con la esfera y aquellos seres. Quiera esta breve descripción bastar a los adeptos. En la literatura hermética no se ha escrito todavía jamás sobre estos detalles, y hasta hoy esta ciencia es conocida solamente por pocos adeptos. El mago de las esferas que domine todo esto prácticamente, no ve en este capítulo ninguna fantasía, ya que éste puede convencerse en todo momento de todas las verdades aquí referidas. Aquí describo mis propias experiencias.

### 13. Talismanología Mágica

En la primera parte de esta obra he indicado breves instrucciones prácticas para la dotación mágica de los talismanes y amuletos. Considero conveniente repetir en esta ocasión algunas indicaciones, algunas otras en cambio posiblemente parecerán nuevas al mago. Como quiera que sea, elijo como último capítulo la talismanología mágica y describo todo cuanto para ello entra en consideración. Sobre talismanología ya se ha escrito mucho, y mucho se podría añadir a ello bajo el punto de vista hermético. Tengo no obstante, por razones técnicas, que ser breve.

Todas esas indicaciones relacionadas con este tema resultarán inteligibles a un mago experto. Un talismán es, considerado desde el punto de vista hermético, un medio, un vínculo o la forma material al que se puede unir una fuerza, facultad, poder, una influencia, etc... La forma y manera de unión de una fuerza es diversa. Empecemos no obstante con la talismanía.

El contacto con un ser, una inteligencia, un genio, etc..., lo ha aprendido el mago, es decir, de que le es posible: primero, mediante la peregrinación mental; segundo mediante labor evocativa, y tercero todavía también mediante relaciones pasivas, en la misma forma descrita en mi primer tomo, *Iniciación al Hermetismo*, sobre el espiritismo. Como última forma resta entonces la relación o el establecimiento del contacto mediante un talismán. La forma de un talismán puede ser la de una joya adorno, cualquiera que sea su forma, tal como una sortija, una piedra preciosa o un amuleto, un colgante, un pendiente, etc... Pueden además ser elegidas otras formas de talismanes, aunque las indicadas aquí son las más corrientes. Lo más ventajoso es que el mago se confeccione el talismán él mismo, esto es, desde la fusión de su metal hasta su dotación mágica. Si esto no es posible por faltarle la maña para ello o algo semejante, debe entonces dejar que le confeccionen el talismán solamente en su forma primitiva. Una vez terminado el talismán en la forma deseada, procede el mago entonces a la verdadera talismanología, y hace de la joya o adorno un verdadero talismán —vínculo—. El sello de aquella inteligencia con la que se desea entrar en contacto, lo graba el mago en el metal. Si no está éste en condiciones de efectuar el grabado él mismo, esto se puede dejar realizar por un grabador de confianza o por un joyero. Con esto quedaría acabado el objeto para el talismán o bien para el amuleto, tocando el turno ahora a la prepa-

ración mágica. Si alguien quiere tener en cuenta el signo astrológico para la confección y preparación mágica, esto es cosa pues que queda a su discreción. Para el cálculo de la favorable influencia de las estrellas encuentra cualquiera suficiente literatura astrológica. El metal para un talismán se elige siguiendo la correspondencia astrológica del correspondiente signo zodiacal (véase a continuación la tabla expuesta). Dado que en la jerarquía de las esferas los signos zodiacales han sido tenidos en cuenta, puede ser elegido aquel metal que corresponda al respectivo genio de este Zodíaco. El mago tiene también la posibilidad de escoger metales que sean análogos a las esferas de los planetas.

El mejor metal para todos los seres, genios e inteligencia de todas las esferas es el «electromagicum». Este es una aleación de todos los metales convenientes para todos los planetas, como lo describo en mi tomo *Iniciación al Hermetismo*, capítulo sobre los condensadores fluidicos sólidos. Esta aleación es la más apropiada para los seres de la zona de la Tierra y para los seres de elementos en el reino de los elementos. Por lo demás se puede también tomar madera para la zona de la Tierra —madera dura— y de los metales el plomo igualmente.

Para la esfera lunar y sus veintiocho inteligencias, siguiendo las leyes analógicas planetarias, para la confección de talismanes es indicada la plata.

Para la zona de Mercurio	el latón
Para la esfera de Venus	el cobre
Para la esfera del Sol	el oro
Para la esfera de Marte	el hierro
Para la esfera de Júpiter	el estaño
Para la esfera de Saturno	el plomo

Para las demás esferas puede emplearse cinc y también plata. Esta correspondencia analógica en la elección de los metales para la confección de talismanes es solamente de general naturaleza y destinada únicamente para aquellos que quieren tener en consideración las correspondencias astrológicas. A un buen y experto mago le bastan mayormente dos clases de metales, es decir, que éste, para los seres de naturaleza preponderantemente eléctrica, empleará oro, y para aquellos de carácter magnético tomará plata. Para seres indiferentes que no son ni activos ni pasivos, eso es, que no pueden ser atribuidos al fluido eléctrico ni al magnético, el mago emplea ambos metales tomando dos plaquitas, una de oro y otra de plata, ambas sol-

dadas la una a la otra, de manera que una cara del talismán sea de oro y la otra de plata, en el caso de que se trate, por ejemplo, de un adorno o talismán colgante.

Para un buen adepto y experto mago de las esferas la elección del metal no tiene tampoco ninguna gran importancia. Este logra la impregnación mágica de cualquier objeto con una inteligencia de cualquier esfera. La producción mágica del contacto e impregnación del objeto elegido dependen ciertamente del desarrollo y madurez mágicos del respectivo mago.

Para dotaciones mágicas con inteligencias, los adeptos prefieren mayormente un solo metal, es decir, que emplean oro puro. Esto no es naturalmente absolutamente necesario. Un talismán corriente, mágicamente bien impregnado, presta exactamente el mismo servicio que aquel confeccionado con oro puro o piedras preciosas.

Por último sigue el próximo punto, esto es, la impregnación mágica que es el trabajo más importante en la dotación mágica de un talismán, dado que con ello un objeto debe convertirse en el adecuado instrumento para establecer el contacto con el ser deseado o con la inteligencia deseada. Con un ejemplo esclarezco al mago todo el proceso de trabajo de una impregnación mágica. Si éste ha elegido de la serie de seres, genios e inteligencias, mejor primeramente de la zona terrestre, aquello que a él le convenga conforme a las propiedades mágicas y otras, y le parezca por ello venerable, y si ha grabado su sello sobre el metal apropiado, el mago libera así el talismán, mediante los cuatro elementos, de todas las influencias malignas, que han quedado prendidas mentalmente durante su confección material, haciendo oscilar el talismán varias veces por la llama de una vela imaginándose al propio tiempo que el fuego quema todas las influencias, es decir, que las destruye.

El mago baña el talismán además en un vaso lleno de agua pura, dejándolo a continuación todo un día completo, con el disco imaginario de que el agua por otra parte extraerá del objeto todas las malas influencias. Transcurrido este plazo, el mago extrae el talismán del agua, lo sacude igualmente con el deseo imaginario de que con esto se escurren todas las influencias malignas. A continuación hace voltear el talismán circularmente en el aire, concentrándose con ello en la imaginación, que también el elemento aire debe alejar todas las malas influencias del talismán.

Seguidamente toma el mago un puñado de tierra en un trozo de papel secante, depone en ésta el talismán y lo envuelve todo junto

para poder mantenerlo en la mano. Después se concentra en la imaginación de que también el elemento tierra, que envuelve el talismán, arranca de éste todas las malas influencias a éste prendidas. Tras intensiva concentración de sus deseos y absoluta convicción de que, finalmente, también las últimas y desfavorables influencias del talismán han sido eliminadas por el elemento tierra, saca el mago el talismán de la tierra, lo limpia con un trapo sin usar y lo envuelve en un trozo de seda de color violeta oscuro hasta su uso. La tierra y papel secante restantes los entierra en un lugar cualquiera poco frecuentado. Mediante este trabajo preliminar, bajo el punto de vista hermético, el talismán resulta elementalmente purificado, esto es, que no queda prendido a él ni un solo elemento, y que ninguno de éstos ejerce, de cualquier forma que sea, influencia sobre su dotación mágica.

Si el mago tiene la intención de tener en cuenta los aspectos astrológicos, éste pues conserva el talismán en el pañuelo de seda, hasta que se acerca la hora astrológica. Llegado el momento, éste procede a la dotación mágica del talismán, esto es, siguiendo con una aguja nueva los trazos del signo del sello grabado, concentrándose en el firme deseo de que él, mediante este rayado posterior, sujeta en el objeto respectivamente el interés y la atención del ser elegido. Imitando el grabado puede espiritualmente el mago repetir continuamente el nombre de la respectiva inteligencia y obligar imaginariamente a la inteligencia a transmitir su influencia al talismán. La preparación materialista, dicho herméticamente, el establecimiento de contacto, queda con esto hecha y con ello realizado el primer trabajo de la impregnación mágica. No obstante, existen todavía muchas posibilidades de dotación mágica.

La forma de dotación más efectiva es aquella por la que el mago, mediante trabajo evocativo y el necesario ritual, llama a las inteligencias ante su círculo y les ruega aprobar el talismán que yace dentro o fuera del círculo, esto es, de prestar en todo momento una muy útil ayuda al portador del talismán. Si la inteligencia promete al portador del talismán prestarle este favor, para el talismán ha sido logrado el efecto deseado, con lo que puede considerarse ya como dotado. Todas las medidas de precaución que la respectiva inteligencia haya eventualmente recomendado al operador observar, tienen naturalmente que ser siempre tenidas en cuenta. La inteligencia puede, por ejemplo, adoptar medidas de precaución, encargando al portador efectuar diariamente un ritual con el mismo: pronunciar ciertas fórmulas sobre el talismán, seguir con el mismo trazado de ciertos signos, pronun-

cia ciertos nombres, que exigen la efectividad del talismán, o bien mantener secretas ciertas cosas y otras cosas similares.

Si en la impregnación mágica se ha tenido en cuenta todo lo necesario, el portador del talismán puede pues, con éste, lograr el mismo efecto que si éste hubiera podido realizar una toma personal de contacto mediante una excursión mental o una evocación. La indicada forma de dotación es uno de los más efectivos métodos para la impregnación mágica de un talismán destinados al establecimiento de contacto con una inteligencia. En un tal establecimiento, sin embargo, la respectiva inteligencia pone generalmente sus subordinados servidores a disposición, los cuales prende al talismán y confía sus nombres al portador. Al pronunciar los nombres o bien al seguir los trazos de un signo convenido se produce entonces, por mediación del ser, el efecto deseado.

Otra forma de impregnación de un talismán es aquella por la que se produce el establecimiento del contacto mediante la imaginación repetida de las virtudes de la inteligencia elegida que concentramos en el metal, con lo que ha de ser observada la determinación del momento, espacio y efecto. Esta forma de impregnación requiere inquebrantable creencia del mago de que sobre esto tiene que poseer un suficiente poder mágico, que obligue la respectiva inteligencia a obedecer la voluntad del poseedor del talismán y a disponer que produzcan los efectos deseados. Otra forma de impregnación se hace con ayuda de un ritual y se realiza trazando en el aire con el talismán el signo del sello de la inteligencia elegida y concentrándose aquí en la realización de los efectos deseados.

Los cabalistas saben que tal ritual tiene que ser repetido 462 veces como mínimo, para ser logrado con ello un buen establecimiento de contacto y hacer que el talismán sea efectivamente efectivo.

La siguiente posibilidad de impregnación mágica es la dotación de voltios mágicos por medio del fluido electromagnético. El voltio creado es cargado con fluido electromagnético. En el centro del voltio, las virtudes de la respectiva inteligencia son introducidas mediante imaginación, firme creencia y convicción del poder, y, concentradas de tal forma por suficiente repetición, que el metal del talismán admite el voltio cargado. En la repetición de la dotación mediante voltios, se aplica la concentración del deseo de que la inteligencia elegida se halla en relación con este voltio, y, mediante éste, se producen en el mundo del Akasha los motivos deseados para con ello alcanzar también los efectos deseados.

Existe también otra forma de dotación mágica, esto es, la sexual y mágica, que no describo aquí más detalladamente para evitar abusos. El mago no obstante, que es experto en los altos misterios al cual todo le es puro y santo, sabrá ciertamente la forma en la que, en el hombre y la mujer, se aplica el plus y el minus en relación con el voltio, para el fin de impregnación mágica de un talismán.

La última posibilidad de impregnación mágica de un talismán es la dotación cabalística que puede ser hecha por un adepto experto en la Kábala, pronunciando cabalísticamente el nombre de la respectiva inteligencia sobre el talismán preparado para la dotación, con lo que introduce en el talismán las virtudes de la inteligencia.

Cómo se lleva a cabo una dotación mágico-cabalística de un talismán seguidamente en todos sus detalles, es cosa que sabe todo adepto que hasta aquí me ha seguido y establecido contacto con una inteligencia cualquiera, de cualquiera que sea la esfera, caso de que se deje instruir por algunas inteligencias sobre la ciencia cabalística.

En mi tercera obra, titulada *La clave de la verdadera kábala*, me refiero más detalladamente sobre esto. Hasta aquí, cuanto a la impregnación y dotación de talismanes y talismanología se refiere. Estas indicaciones bastarán completamente a un mago experto; en cuanto al que no posea madurez, esta ciencia continuará estándole vedada.

## Epílogo

Con esto entrego mi segundo tomo al lector, al práctico y al principiante mago de las esferas, el cual describe inteligiblemente la práctica de la segunda carta del tarot. Con frecuencia he referido y repetido que yo podría, con mucho, escribir más detalladamente sobre todos los capítulos expuestos, si esto fuera pura y técnicamente posible. A aquel que con ayuda de mi primera obra, *Iniciación al Hermetismo*, mediante un estudio concienzudo y un laborioso trabajo práctico, ha hecho suya la necesaria madurez, le bastará absolutamente lo que he descrito en esta obra para su ulterior práctica. Las relaciones con algunas inteligencias de las referidas esferas, bien sea por la excursión mental o por las evocaciones, dan al mago maduro la posibilidad de alcanzar en magia y Kábala el más elevado grado de adepto, si para ello elige como iniciador suyo una inteligencia —un genio o ser— que le convenga, y trabaje siguiendo sus indicaciones y prácticas a él confiadas. El mago naturalmente no se sujetará y ope-

rará con una sola inteligencia, sino que recorrerá todas las esferas mentalmente y conocerá éstas también de manera evocativa.

A aquel mago de las esferas que, con ayuda de esta obra, haya pasado prácticamente por todas las esferas, dominando su fuerza y estableciendo contacto, le puedo felicitar muy sinceramente, pues éste ha adelantado así un buen trozo del recorrido de su camino hacia la perfección. Será para mí una satisfacción ya el haber ayudado también a aquel que provisionalmente sólo se interese por la teoría, ya que éste, tras una detenida lectura de mi obra, habrá enriquecido con mucho sus teóricos conocimientos. Todo lector teórico, y particularmente todo interesado en la ciencia secreta, llega, después de leer esta obra, a la convicción de que la magia, particularmente la magia de las esferas, no es ninguna hechicería, sino absolutamente la más elevada ciencia, más alta que todas las demás ciencias y efectivamente la verdadera corona de la sabiduría.

Aquellos que no poseen la necesaria madurez y, por tanto, no pueden tan siquiera comprender esta elevada ciencia teóricamente, y mucho menos prácticamente, serán cuando menos conscientes de su propia falta de madurez y se abstendrán de toda crítica.

Aun cuando sólo a algunas personas terrestres les fuese dado este curso práctico, esta mi obra ha satisfecho así pues también completamente el fin a ésta atribuido.

Antes de concluir este epílogo, me dirijo también a la editorial Bauer-Verlag, para expresar a ésta mis más expresivas gracias, por haberse hecho cargo de hacer asequible a la humanidad esta colosal obra. Mis libros de enseñanza no forman parte por cierto de aquella literatura que solamente es leída y se cubre después de polvo en las bibliotecas y arrinconados armarios para libros, sino que mis libros servirán a través de todos los siglos de orientadores y ayudantes para los magos maduros en materia hermética y para la alta iniciación.

En el transcurso del tiempo, millones de personas se atenderán a los métodos de enseñanza indicados, a aplicar éstos prácticamente, para fomentar su propio desarrollo y aspirar siempre más y más a la perfección.

El Autor

### Parte III

## ILUSTRACIONES



## Ilustraciones

1. Los seres de los cuatro elementos.
2. Varias Inteligencias originales de la Zona rodeando la Tierra.
3. Las 360 caras de la Zona rodeando la Tierra.
4. Inteligencias de la Esfera de la Luna.
5. Las 72 Inteligencias de la Zona de Mercurio.
6. Inteligencias de la Esfera de Venus.
7. Genios de la Esfera del Sol.
8. Genios de la Esfera de Júpiter.

## Simbolismo de la Segunda Carta del Tarot

La segunda carta del tarot representa el templo de la consagración, que es idéntica al microcosmos —pequeño mundo—. Esta carta es considerada muchas veces como templo de Salomón. Este templo se apoya sobre cuatro columnas que representan los cuatro elementos y significan saber, audacia, querer y callar, esto es pues el cabalístico Jod-He-Vau-He —Tetragrammatón.

Cada una de las columnas descansa sobre un zócalo circular, de piedra tallada, como símbolo de que el mago que recibe la consagración en el templo ya se ha convertido en soberano perfecto de un elemento cualquiera.

El suelo, marmoreado de blanco y negro, lo forman figuras cuadradas iguales, las cuales representan el efecto positivo y negativo de los elementos en el mundo material. Esto es, en sentido más elevado, la regularidad —esfera de Júpiter— en el plano material, en la que el mago tiene que estar igual y perfectamente iniciado antes de recibir la consagración.

Ante el altar, el suelo está cubierto de una alfombra, que exactamente dividida por el medio, señala el efecto positivo y negativo de todas las fuerzas del sistema planetario de nuestro mundo material, cuyo perfecto soberano tiene que ser el mago igualmente fluido electromagnético.

Sobre la alfombra se halla el círculo mágico que representa la infinidad, alfa y omega. Véase la descripción del círculo mágico en el capítulo correspondiente de esta obra. En el círculo se halla el pentagrama como signo del microcosmos —pequeño mundo—, que el mago debe haber formado perfectamente, es decir, que éste debe estar en completa armonía con el macrocosmos. El pentagrama es el símbolo del microcosmos, siendo por el contrario este último simbolizado generalmente por un hexagrama.

El mago, vestido con hábito mágico violeta, ostenta en la mano izquierda el sable mágico, signo de victoria, como símbolo de la adhesión divina lograda mediante el principio del Akasha —intuición—, y en la mano derecha mantiene conjurando alzada la vara mágica, signo de su absoluta voluntad, de su absoluto poder.

A la derecha del mago se halla sentada en un trono dorado la gran sacerdotisa como representante de Isis, con el libro de la gran sabiduría en la mano izquierda y con las dos llaves de la consagración en la derecha, como símbolo de la dominación positiva y negativa. Esta inicia al mago, preparado para la evocación, en los profundos secretos de la magia de las esferas. En ciertas cartas del tarot, la gran sacerdotisa es caracterizada de papisa o bien de emperadora. Esto es la carta del poder y de la sabiduría, y en este caso no debe denotar el principio femenino. Ante el círculo y contorneando el altar se hallan tres gradas que simbolizan el dominio de los tres planos, material, astral y mental. El altar mismo es considerado como símbolo de la veneración. El triángulo situado en su centro señala el efecto tridimensional de la emanación mágica en todo, en el principio positivo y en el negativo.

Las dos navetas incensarias indican que el mago mediante evocación ha sometido a su poder los seres positivos, los negativos y los malignos, y que está en condición de materializar éstos. El espejo esférico colocado sobre el altar, con sus siete colores esféricos, indica simbólicamente que el mago tiene que estar en contacto con todos los seres de los siete planetas, no solamente presintiendo y mediante excursión mental, sino que éste está en condiciones de conjurar también los seres en el mundo material de forma evocativa.

En el fondo de la pared se hallan, como antiguos símbolos egipcios de la segunda carta del tarot, las diosas Isis y Nephtis.



# 1

**Los seres de los cuatro Elementos**





1-Pyrhum



2-Aphtiph



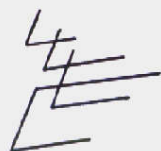
3-Orudu



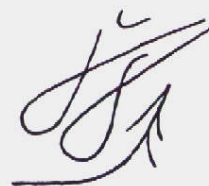
4-Itumo



5-Coroman



6-Tapheth



7-Oriman



8-Amtophul



9-Amasol



10-Ardiphne



11-Isaphil



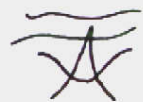
12-Amue



13.-Aposto



14.-Ermot



15.-Osipeh



16.-Istiphul



17.-Mentifil



18.-Ordaphe



19.-Orova



20.-Idurah



21.-Musar



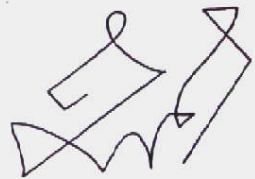
22.-Necas



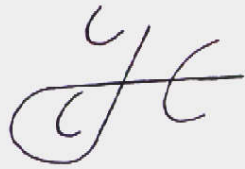
23.-Erami



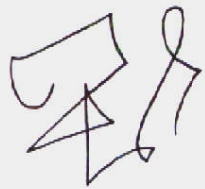
24.-Andimo



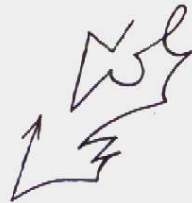
25.-Parahim



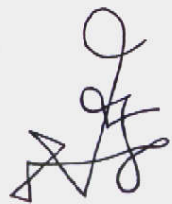
26.-Apilki



27.-Erkeya



28.-Dalep



29.-Capisi



30.-Drisophi



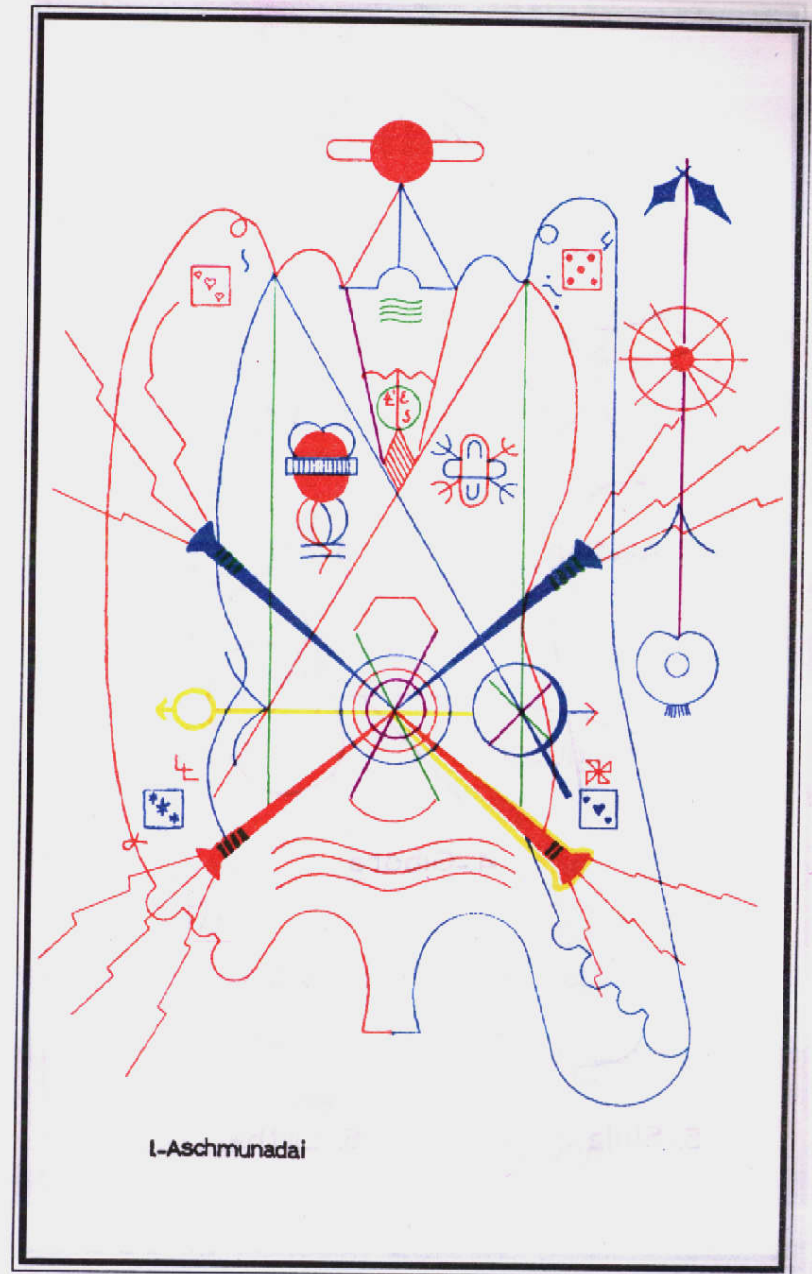
31.-Glisi



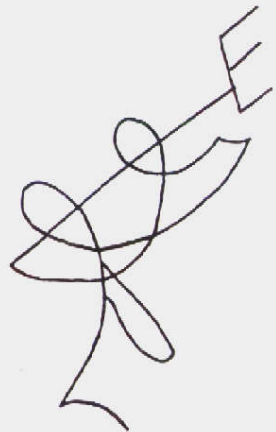
32.-Cargoste

## 2

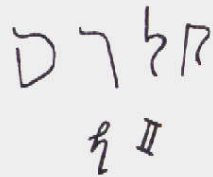
Algunas primeras inteligencias  
de la zona terrestre



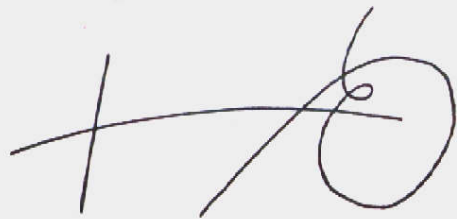




2.-Aladiah



3.-Kolorom



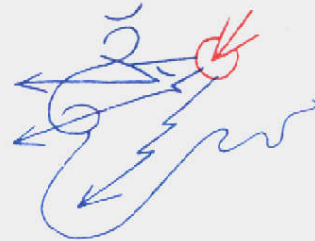
4.-Gibora



5.-Silla



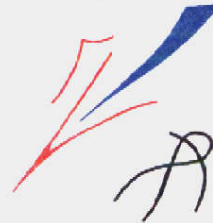
6.-Lilitha



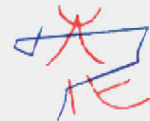
7.-Asamarc



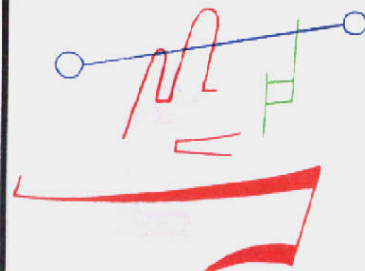
8.-Aschmunadai



9.-Emuel



10.-Ubiveh

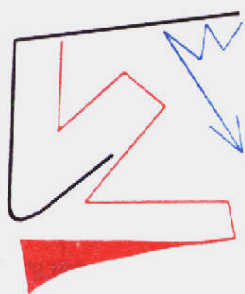


11.-Asael

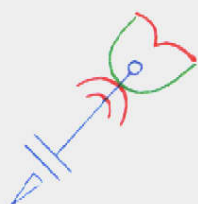


12.-Gojel

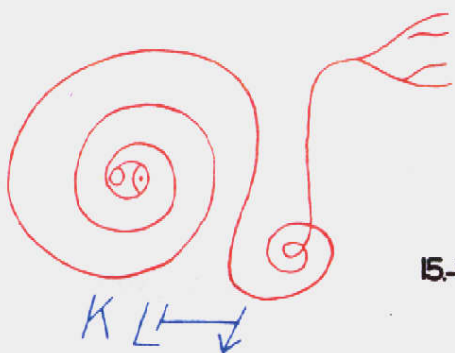




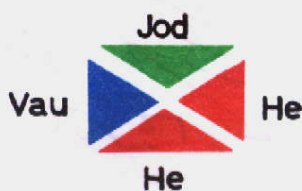
13-Armiel



14-Amuthim



15-Coel



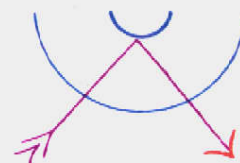
16-



17-Aeoiu



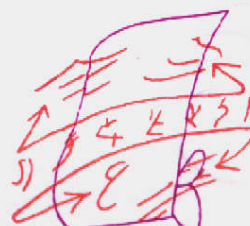
18-Jueoa



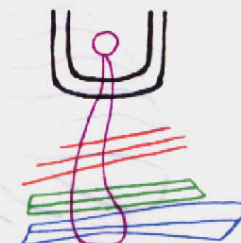
19-Nahum



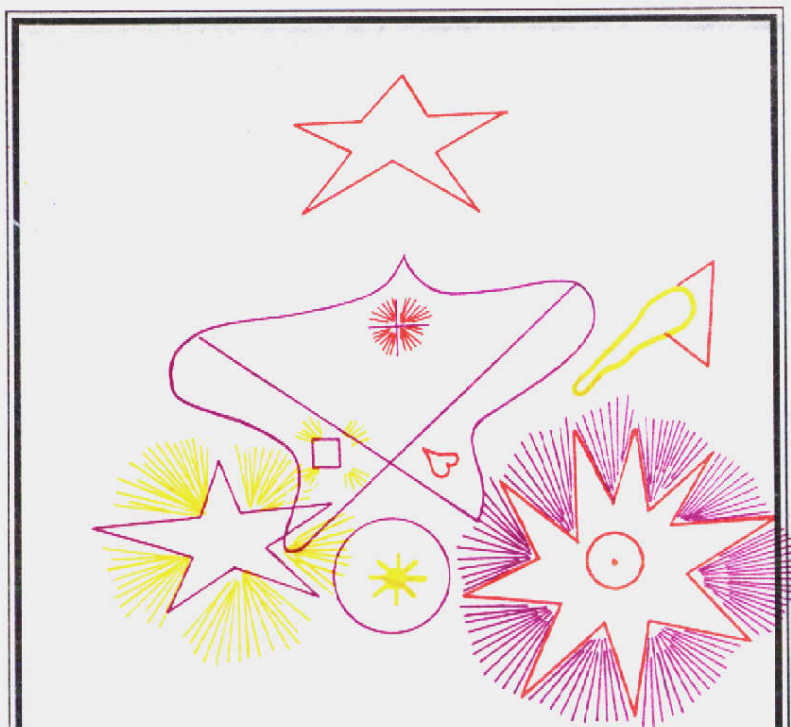
20- Immicat



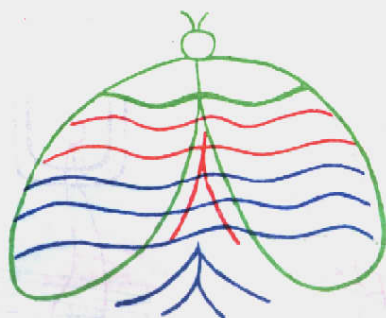
21-Osrail



22-Ados



23.-Sata-Pessajah



24.-Laosa

## 3

Las 360 Caras de la Zona  
rodeando la Tierra



25.-Morech  
1°r



26.-Malacha  
2°r



27.-Ecdulon  
3°r



28.-Lurchi  
4°r



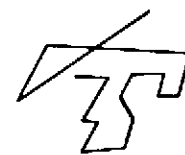
29.-Aspadit  
5°r



30.-Nascela  
6°r



31.-Opologon  
7°r



32.-Ramara  
8°r



33.-Anamil  
9°r



34.-Tabori  
10°r



35.-Igigi  
11°r



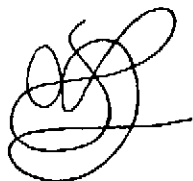
36.-Bialode  
12°r



37.-Opilon  
13°r



38.-Jrachro  
14°r



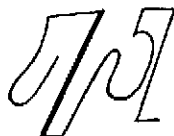
39.-Golog  
15°r



40.-Argilo  
16°r



41.-Barnel  
17°r



42.-Sernpolo  
18°r



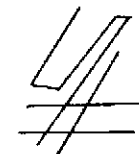
43.-Hyris  
19°r



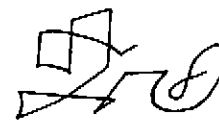
44.-Hahadu  
20°r



45.-Oromonas  
21°r



46.-Bekaro  
22°r



47.-Belifares  
23°r



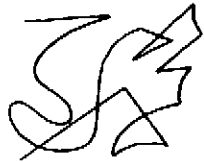
48.-Nadele  
24°r



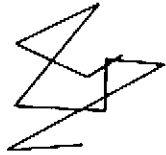
49.-Yromus  
25°v



50.-Hadcu  
26°v



51.-Balachman  
27°v



52.-Jugula  
28°v



53.-Secabmi  
29°v



54.-Calacha  
30°v



55.-Serap  
1°r



56.-Molabeda  
2°r



57.-Manmes  
3°r



58.-Faluna  
4°r



59.-Nasi  
5°r



60.-Conioli  
6°r



61.-Carubot  
7° 8



62.-Jajaregi  
8° 8



63.-Orienell  
9° 8



64.-Concario  
10° 8



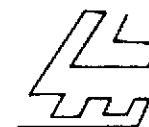
65.-Dosom  
11° 8



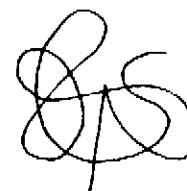
66.-Galago  
12° 8



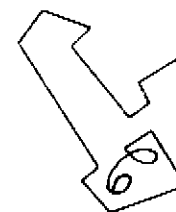
67.-Paguldez  
13° 8



68.-Pafessa  
14° 8



69.-Jromoni  
15° 8



70.-Tardoe  
16° 8



71.-Ubarim  
17° 8



72.-Magelucha  
18° 8



73.-Chadail  
19° R



74.-Charagi  
20° R



75.-Hagos  
21° R



76.-Hyla  
22° R



77.-Camalo  
24° R



78.-Baalto  
25° R



79.-Camarion  
23° R



80.-Amalomi  
26° R



81.-Gagison  
27° R



82.-Carahami  
28° R



83.-Calamos  
29° R



84.-Sapasani  
30° R



85.- Proxones  
1° II



86.- Yparcha  
2° II



87.- Obedomah  
3° II



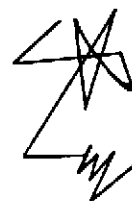
88.- Padidi  
4° II



89.- Peralit  
5° II



90.- Isnirki  
6° II



91.- Morilon  
7° II



92.- Golema  
8° II



93.- Timiran  
9° II



94.- Golemi  
10° II



95.- Darachin  
11° II



96.- Bagoloni  
12° II

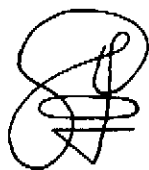




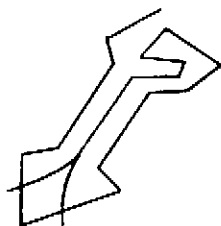
97.- Paschy  
13° I



98.- Amami  
14° II



99.- Pigios  
15° II



100.- Cepacha  
16° II



101.- Urgivoh  
17° II



102.- Amagestol  
18° II



103.- Debam  
19° II



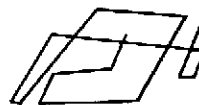
104.- Kolani  
20° II



105.- Mimosah  
21° II



106.- Eneki  
22° II



107.- Corilon  
23° II



108.- Ygarimi  
24° II



109.-Jamaih  
25° II



110.-Bilifo  
26° II



111.-Mafalach  
27° II



112.-Kaflesi  
28° II



113.-Sibolas  
29° II



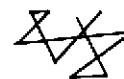
114.-Seneol  
30° II



115.-Nablum  
1° Ⓞ



116.-Nudatoni  
2° Ⓞ



117.-Jachil  
3° Ⓞ



118.-Helali  
4° Ⓞ



119.-Emfalion  
5° Ⓞ



120.-Pliroki  
6° Ⓞ



121.-Losimon  
7° ☉



122.-Kiliki  
8° ☉



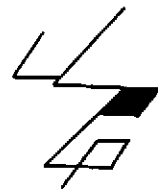
123.-Oramos  
9° ☉



124.-Tarato  
10° ☉



125.-Horomor  
11° ☉



126.-Tmako  
12° ☉



127.-Nimalon  
13° ☉



128.-Camalo  
14° ☉



129.-Nimtrix  
15° ☉



130.-Kalote  
16° ☉



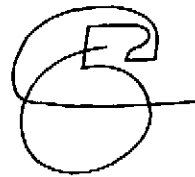
131.-Ysquiron  
17° ☉



132.-Sikesti  
18° ☉



133.- Abagrion  
19° ☉



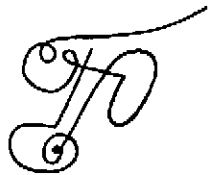
134.- Kibigili  
20° ☉



135.- Arakuson  
21° ☉



136.- Maggio  
22° ☉



137.- Dirilisin  
23° ☉



138.- Akahimo  
24° ☉



139.- Aragon  
25° ☉



140.- Granona  
26° ☉



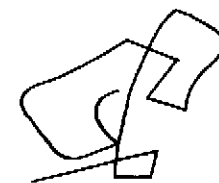
141.- Zagol  
27° ☉



142.- Mennolika  
28° ☉



143.- Forfasan  
29° ☉



144.- Charonthona  
30° ☉



145.- Kosem  
1° φ



146.-Methaera  
2° φ



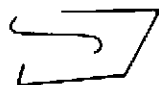
147.-Jvar  
3° φ



148.-Mahra  
4° φ



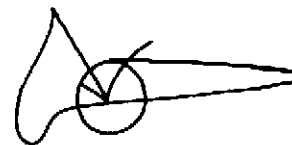
149.-Paruch  
5° φ



150.-Aslotama  
6° φ



151.-Kagaros  
7° φ



152.-Romasara  
8° φ



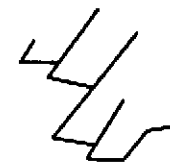
153.-Anemalon  
9° φ



154.-Tabbata  
10° φ



155.-Ahahbon  
11° φ



156.-Akanejonaho  
12° φ



157.-Horog  
13°φ



158.-Texai  
14°φ



159.-Herich  
15°φ



160.-Ychniag  
16°φ



161.-Odac  
17°φ



162.-Mechebbera  
18°φ



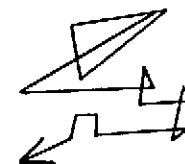
163.-Paschan  
19°φ



164.-Corocona  
20°φ



165.-Rimog  
21°φ



166.-Abbetira  
22°φ



167.-Eralicarison  
23°φ



168.-Golopa  
24°φ



169.-Jgakys  
25°φ



170.-Pagalusta  
26°φ



171.-Ichdison  
27°φ



172.-Takarosa  
28°φ



173.-Andrachor  
29°φ



174.-Carona  
30°φ



175.-Peresch  
1° mp



176.-Bruahi  
2° mp



177.-Moschel  
3° mp



178.-Rascheä  
4° mp



179.-Girmil  
5° mp



180.-Zagriona  
6° mp



181.-Ygilon  
7° mp



182.-Alpaso  
8° mp



183.-Kirek  
9° mp



184.-Buriuh  
10° mp



185.-Yraganon  
11° mp



186.-Argaro  
12° mp



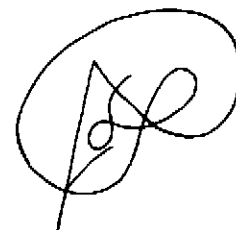
187.-Algebol  
13° mp



188.-Karasa  
14° mp



189.-Akirgi  
15° mp



190.-Basanola  
16° mp



191.-Rotor  
17° mp



192.-Tigrapho  
18° mp





193.-Cobel  
19° mp



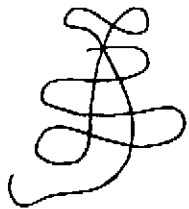
194.-Hipogo  
20° mp



195.-Iserag  
21° mp



196.-Breffeo  
22° mp



197.-Elipinon  
23° mp



198.-Naniroa  
24° mp



199.-Olaski  
25° mp



200.-Hyrmiaua  
26° mp



201.-Sumuram  
27° mp



202.-Astolitu  
28° mp



203.-Notiser  
29° mp



204.-Regerio  
30° mp



205.-Thirana

1° ≍



206.-Apollyon

2° ≍



207.-Peekah

3° ≍



208.-Nogah

4° ≍



209.-Tolet

5° ≍



210.-Parmasa

6° ≍



211.-Gesegos

7° ≍



212.-Soteri

8° ≍



213.-Batamabub

9° ≍



214.-Omana

10° ≍



215.-Lagiros

11° ≍



216.-Afrei

12° ≍



217.-Rigolon  
13° ≍



218.-Riqita  
14° ≍



219.-Tapum  
15° ≍



220.-Nachero  
16° ≍



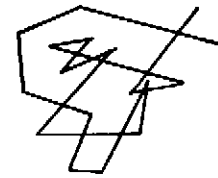
221.-Arator  
17° ≍



222.-Malata  
18° ≍



223.-Arioth  
19° ≍



224.-Agikus  
20° ≍



225.-Cheikaseph  
21° ≍



226.-Orniion  
22° ≍



227.-Gariniranus  
23° ≍



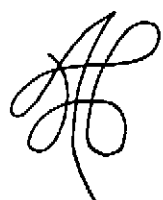
228.-Istaroth  
24° ≍



229.-Haiamon  
25°



230.-Canali  
26°



231.-Aglasis  
27°



232.-Merki  
28°



233.-Filakon  
29°



234.-Megalogi  
30°



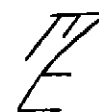
235.-Aluph  
1°



236.-Schaluah  
2°



237.-Hasperim  
3°



238.-Adae  
4°



239.-Helmis  
5°



240.-Sarasi  
6°



241.-Ugefor

7° *ms*

242.-Amillee

8° *ms*

243.-Ranar

9° *ms*

244.-Caraschi

10° *ms*

245.-Eralier

11° *ms*

246.-Sagara

12° *ms*

247.-Trasorim

13° *ms*

248.-Schulego

14° *ms*

249.-Hipolopos

15° *ms*

250.-Natolisa

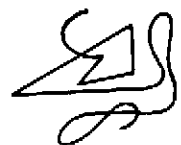
16° *ms*

251.-Butharusch

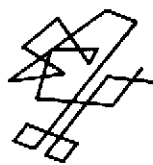
17° *ms*

252.-Tagora

18° *ms*



253.-Panari  
19° *ml*



254.-Nagar  
20° *ml*



255.-Kofan  
21° *ml*



256.-Schaluach  
22° *ml*



257.-Sipillipis  
23° *ml*



258.-Tedeá  
24° *ml*



259.-Semechle  
25° *ml*



260.-Radina  
26° *ml*



261.-Hachamel  
27° *ml*



262.-Anadi  
28° *ml*



263.-Horasul  
29° *ml*



264.-Irmáno  
30° *ml*



265.-Neschamah

1° ✓



266.-Myrmo

2° ✓



267.-Kathim

3° ✓



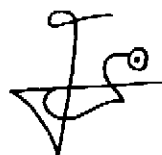
268.-Erimites

4° ✓



269.-Asinel

5° ✓



270.-Geriola

6° ✓



271.-Asoreg

7° ✓



272.-Ramage

8° ✓



273.-Namalon

9° ✓



274.-Dimurga

10° ✓



275.-Golog

11° ✓



276.-Ugali

12° ✓



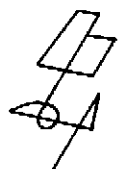
277.-Elason

13° /



278.-Giria

14° /



279.-Hosun

15° /



280.-Mesah

16° /



281.-Harkinon

17° /



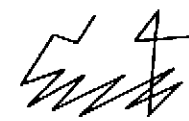
282.-Petuno

18° /



283.-Caboneton

19° /



284.-Echagi

20° /



285.-Batirunos

21° /



286.-Hillaro

22° /



287.-Ergomion

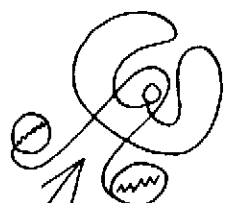
23° /



288.-Ikon

24° /





289.-Alosom  
25° /



290.-Gezero  
26° /



291.-Agasoly  
27° /



292.-Ekore  
28° /



293.-Saris  
29° /



294.-Elami  
30° /



295.-Milon  
1° /



296.-Melamo  
2° /



297.-Porphora  
3° /



298.-Trapi  
4° /



299.-Jonion  
5° /



300.-Afolono  
6° /



301.-Paruchu

7°



302.-Pormatho

8°



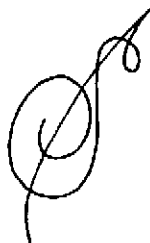
303.-Ampholion

9°



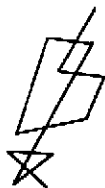
304.-Kogid

10°



305.-Cemiel

11°



306.-Erimihala

12°



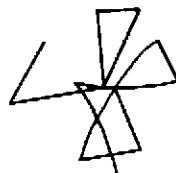
307.-Trisacha

13°



308.-Afimo

14°



309.-Garses

15°



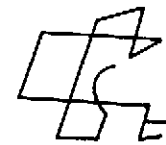
310.-Masadu

16°



311.-Arabim

17°



312.-Amia

18°



313.-Kamual

19°



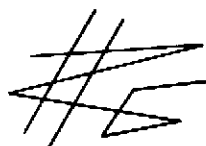
314.-Parachmo

20°



315.-Cochaly

21°



316.-Ybario

22°



317.-Lotifar

23°



318.-Kama

24°



319.-Segosel

25°



320.-Sarsiee

26°



321.-Kiliosa

27°



322.-Rosora

28°



323.-Ekorim

29°



324.-Ramgisa

30°



325.-Frasis

1° *~~~~*

326.-Pother

2° *~~~~*

327.-Badet

3° *~~~~*

328.-Naga

4° *~~~~*

329.-Asturel

5° *~~~~*

330.-Liriell

6° *~~~~*

331.-Siges

7° *~~~~*

333.-Abusis

9° *~~~~*

335.-Hagus

11° *~~~~*

332.-Metosee

8° *~~~~*

334.-Panfodra

10° *~~~~*

336.-Hatuny

12° *~~~~*



337.-Gagolchon

13° ~~~~



338.-Bafa

14° ~~~~



339.-Ugirpon

15° ~~~~



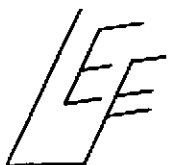
340.-Capipa

16° ~~~~



341.-Koreh

17° ~~~~



342.-Somi

18° ~~~~



343.-Erytar

19° ~~~~



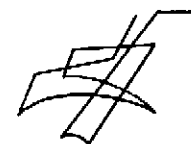
344.-Kosirma

20° ~~~~



345.-Jenuri

21° ~~~~



346.-Altono

22° ~~~~



347.-CHimirgu

23° ~~~~



348.-Arisaka

24° ~~~~



349.-Boreb

25° ~~~



350.-Soesma

26° ~~~



351.-Ebaron

27° ~~~



352.-Negani

28° ~~~



353.-Nelion

29° ~~~



354.-Sirigilis

30° ~~~



355.-Haja

1° ✕



356.-Schad

2° ✕



357.-Kohen

3° ✕



358.-Echami

4° ✕



359.-Flabison

5° ✕



360.-Alagill

6° ✕



361.-Atherom

7° ✕



362.-Porascho

8° ✕



363.-Egention

9° ✕



364.-Siria

10° ✕



365.-Vollman

11° ✕



366.-Hagomi

12° ✕



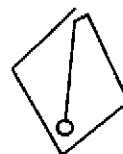
367.-Klorecha

13° ✕



368.-Baroa

14° ✕



369.-Gomognu

15° ✕



370.-Fermetu

16° ✕



371.-Forsteton

17° ✕



372.-Lotogi

18° ✕



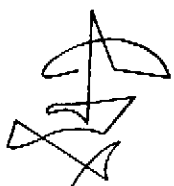
373.-Nearah

19° ✕



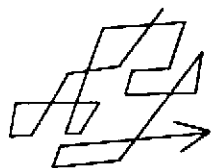
374.-Dagio

20° ✕



375.-Nephasser

21° ✕



376.-Armefia

22° ✕



377.-Kaerlesa

23° ✕



378.-Bileka

24° ✕



379.-Ugolog

25° ✕



380.-Tmiti

26° ✕



381.-Zalones

27° ✕



382.-Cigila

28° ✕



383.-Ylemis

29° ✕



384.-Boria

30° ✕



## 4

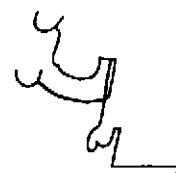
## Inteligencias de la Esfera de la Luna



1-Ebvap



2-Emtircheyud



3-Ezhesekis



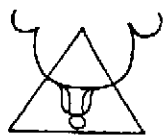
4-Emvatibe



5-Amzhere



6-Enchede



7-Emrudue



8-Eneye



9-Emzhebyp



10-Emnymar



11-Ebvep



12-Emkebpe



13-Emcheba



14-Ezhobar



15-Emnepe



16-Echotasa



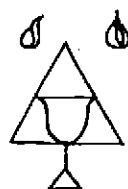
17-Emzhom



18-Emzhit



19.-Ezheme



20.-Etsacheye



21.-Etamrezh



22.-Rivatim



23.-Liteviche



24.-Zhevekiyev



25.-Lavemezhu



26.-Empebyn



27.-Emzhabe



28.-Emzher

5

Las 72 Inteligencias  
de la Zona de Mercurio

A E

L

TAEF

1.- Vehuiah

0°-5°  
Y

T M H

S

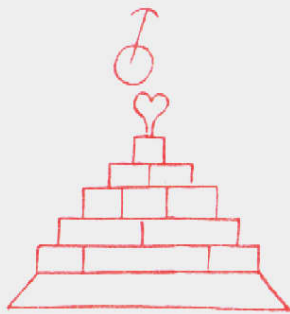
NTATE

2.- Jeliel

6°-10°  
Y



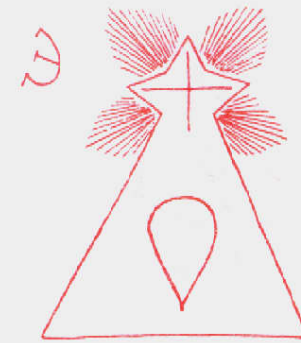
3.-Sitael

11°-15°  
r

4.-Elemiah

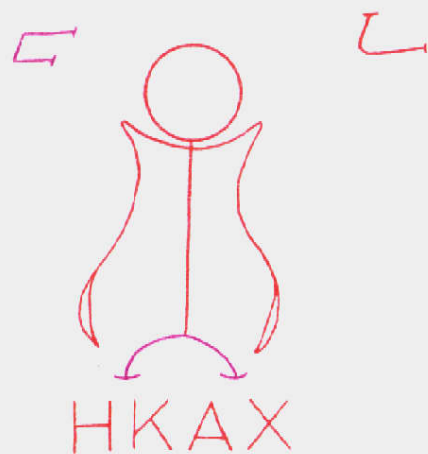
16°-20°  
r

5.-Mahasiah

21°-25°  
r

6.-Lel ahel

26°-30°  
r



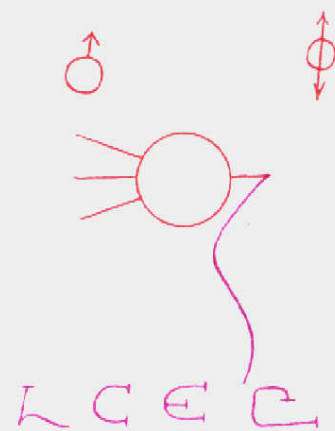
7.-Achaiah

31°-35°  
1°-5°*8*



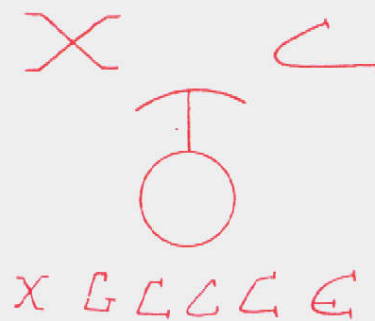
8.-Kahetel

36°-40°  
6°-10°*8*



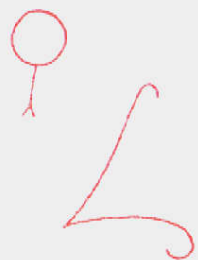
9.-Aziel

41°-45°  
11°-15°*8*



10.-Aladiah

46°-50°  
16°-20°*8*



THELA

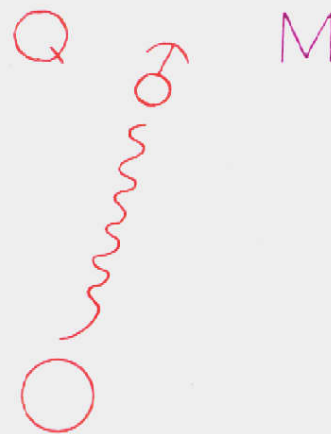
11.-Lauviah

51°-55°  
21°-25°z

12.-Hahaiah

56°-60°  
26°-30°z

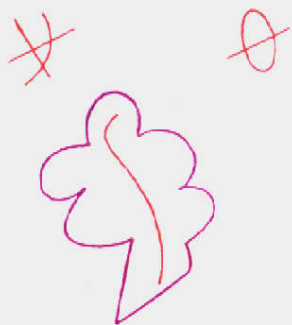
13.-Jezalel

61°-65°  
1°-5°z

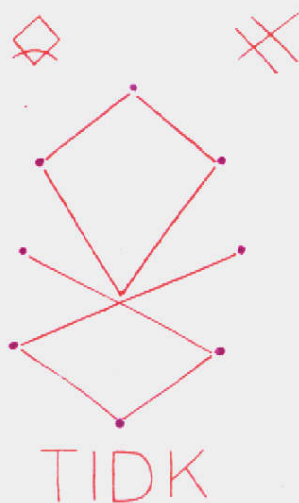
14.-Mebahel

66°-70°  
6°-10°z

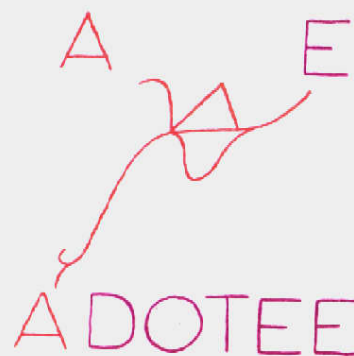




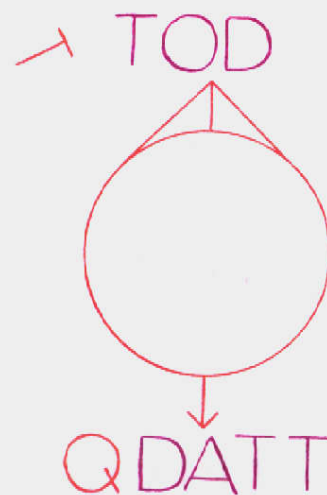
15.-Hariel

71°-75°  
11°-15°Z

16.-Hakamiah

76°-80°  
16°-20°Z

17.-Lanoiah

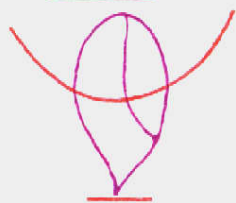
81°-85°  
21°-25°Z

18.-Kaliel

86°-90°  
26°-30°Z



EADF



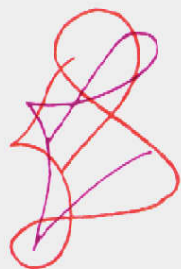
XUTFA

19.-Leuviah

91°-95°  
1°-5° ☉

D

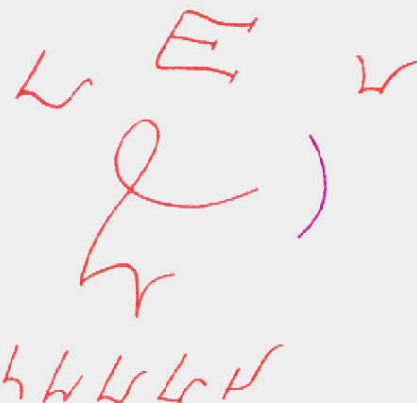
AEEU



DTTFAN

20.-Pahaliah

96°-100°  
6°-10° ☉



21.-Nelekael

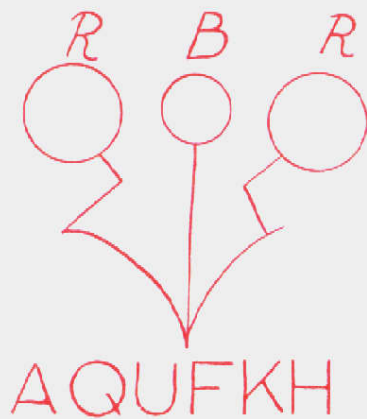
101°-105°  
11°-15° ☉



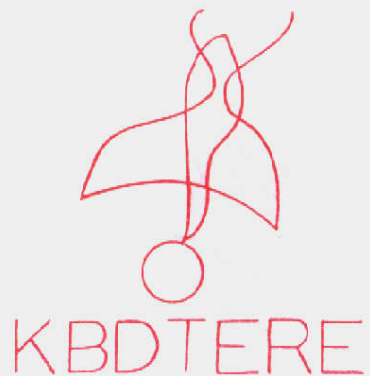
22.-Jeiaiel

106°-110°  
16°-20° ☉

STUSA



23.-Melahel

11°-115°  
21°-25° ☉

24.-Hahuiah

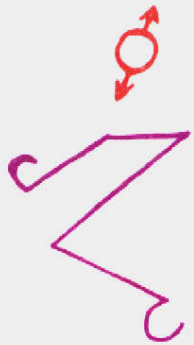
116°-120°  
26°-30° ☉

25.-NithHaiah

121°-125°  
1°-5° ♀

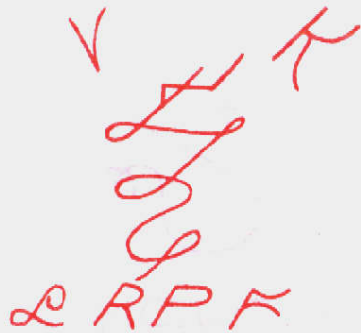
26.-Haaiah

126°-130°  
6°-10° ♀

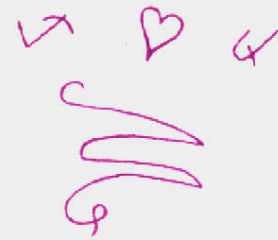


AOSKS

27.-Jerathel

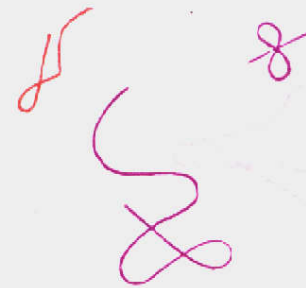
131°- 135°  
11°- 15° d

28.-Seeiah

136°- 140°  
16°- 20° d

FAFHFK


29.-Reiel

141°- 145°  
21°- 25° d

FTTSKF

30.-Omael

146°- 150°  
26°- 30° d

  
 L D B B


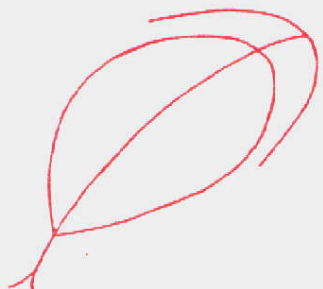
31.-Lekabel

151°-155°  
1°-5°*mp*

TFHKOE  
  
 P P P

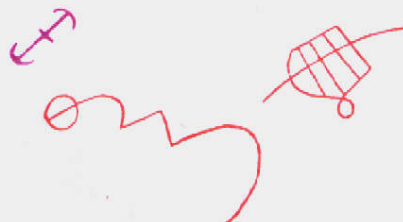

32.-Vasariah

156°-160°  
6°-10°*mp*

  
  
 T BAEAE

33.-Jehuah

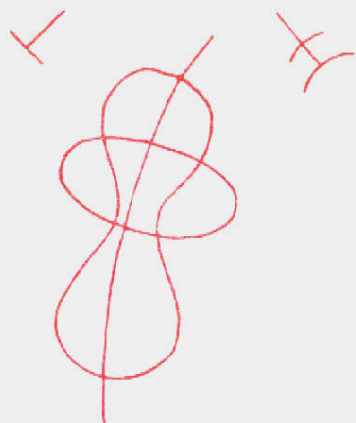
161°-165°  
11°-15°*mp*

  
  
 FFBP

34.-Lehahiah

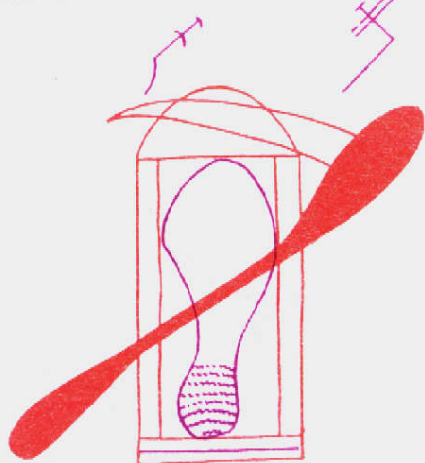
166°-170°  
16°-20°*mp*





ABAEK

35.-Kevakiah

171°-175°  
21°-25°<sup>up</sup>

GAEY

36.-Menadel

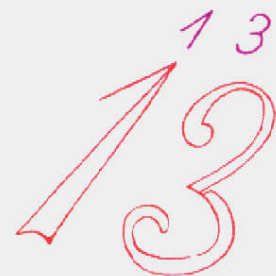
176°-180°  
26°-30°<sup>up</sup>

37.-Aniel

181°-185°  
1°-5°<sup>▲</sup>

38.-Haamiah

186°-190°  
6°-10°<sup>▲</sup>



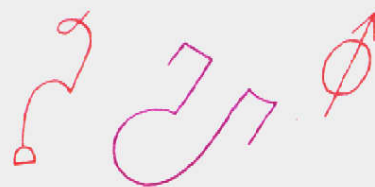
FAAHK

39.-Rehael

191°-195°  
11°-15° ♁

DATTEYE

40.-Ieiazel

196°-200°  
16°-20° ♁

OKTUY

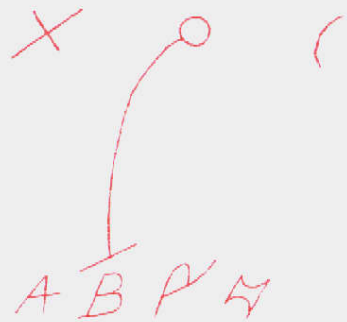
41.-Hahabel

201°-205°  
21°-25° ♁

DEAFYO

42.-Mikael

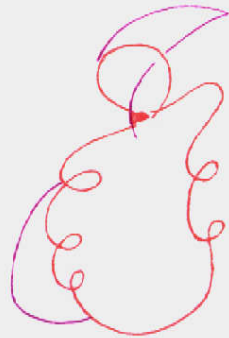
206°-210°  
26°-30° ♁



43.-Veubiah

211°-215°

1°-5° *ml*

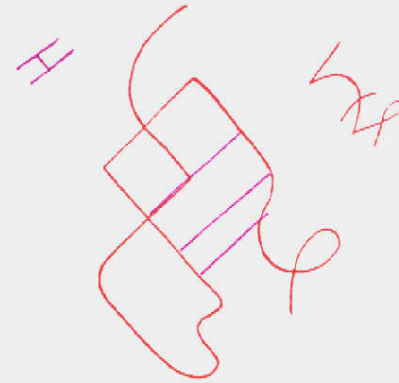


NFAKHF

44.-ielahiah

216°-220°

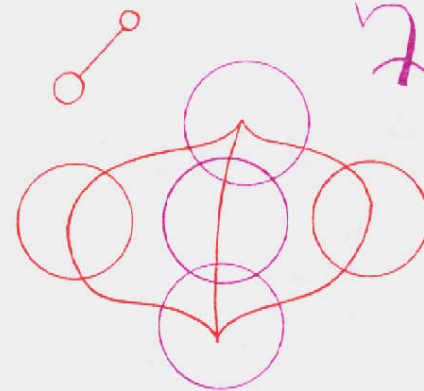
6°-10° *ml*



45.-Sealiah

221°-225°

11°-15° *ml*

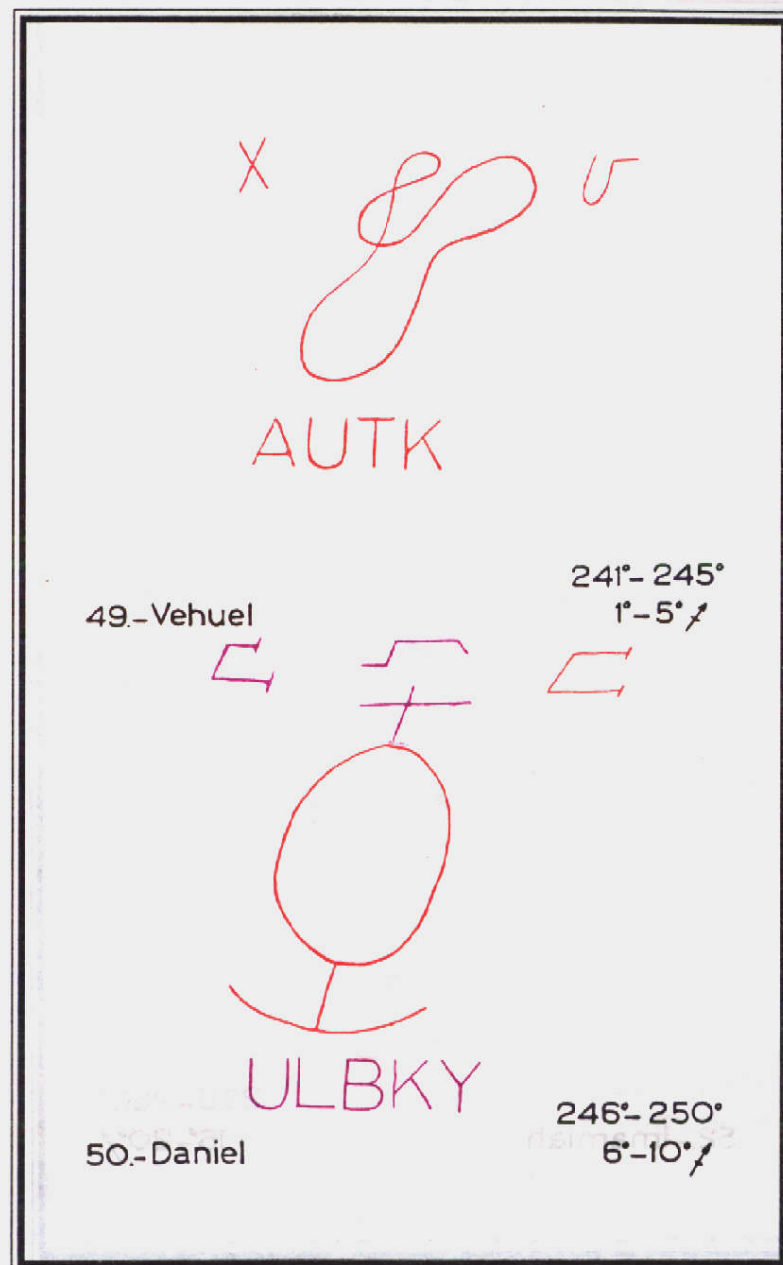
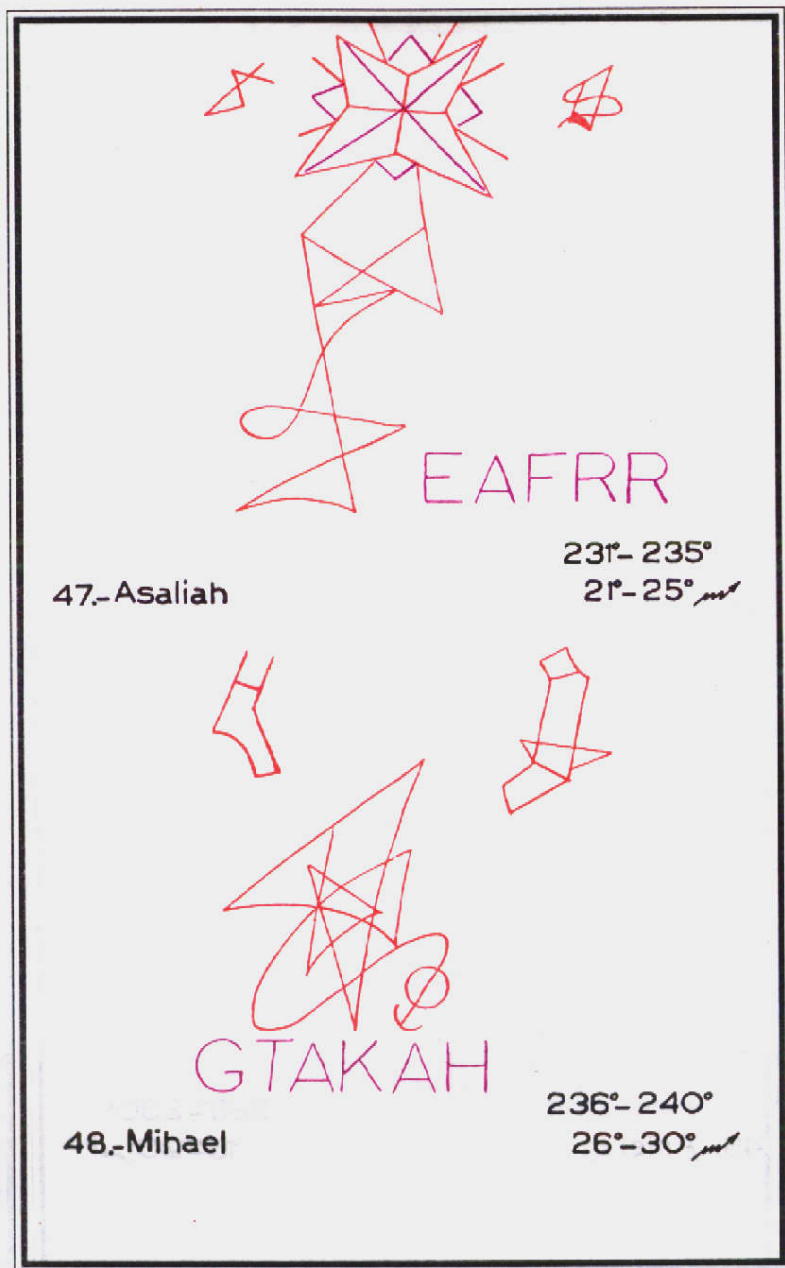


TNEFY

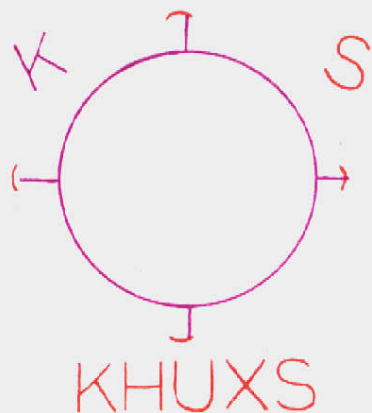
46.-Ariel

226°-230°

16°-20° *ml*



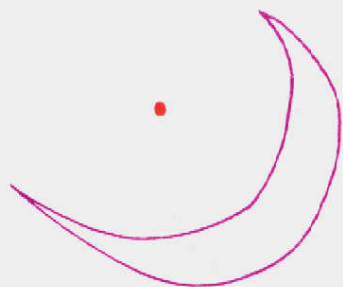




51.-Hahasiah

251°-255°  
11°-15°/

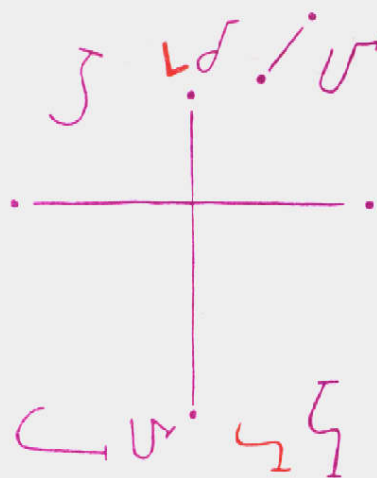
—EKUU



THEKUS—

52.-Imamah

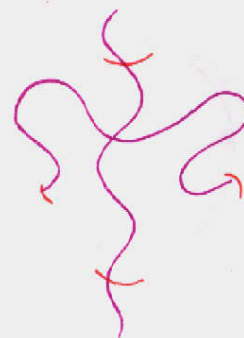
256°-260°  
16°-20°/



53.-Nanael

261°-265°  
21°-25°/

U U α

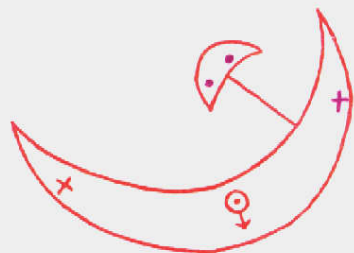


□ C L L L

54.-Nithael

266°-270°  
26°-30°/

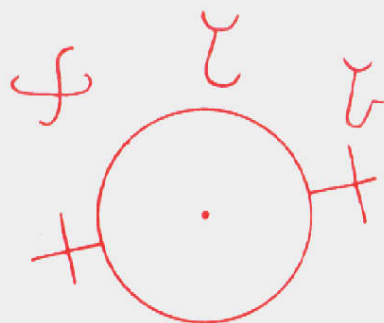
Σ L 2 E



4 0 4

55.-Mebaiah

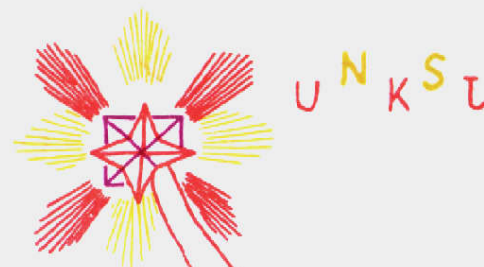
271°-275°  
1°-5° ρ



TKTU 2 2

56.-Poiei

276°-280°  
6°-10° ρ



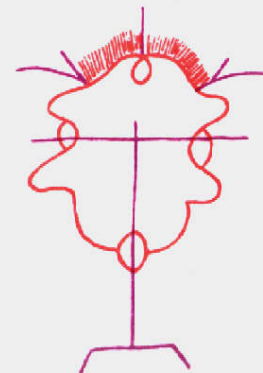
U N K S L

NIS

281°-285°  
11°-15° ρ

57.-Nemamiah

KLKLOU



LEADKYOUE

58.-Jeialel

286°-290°  
16°-20° ρ

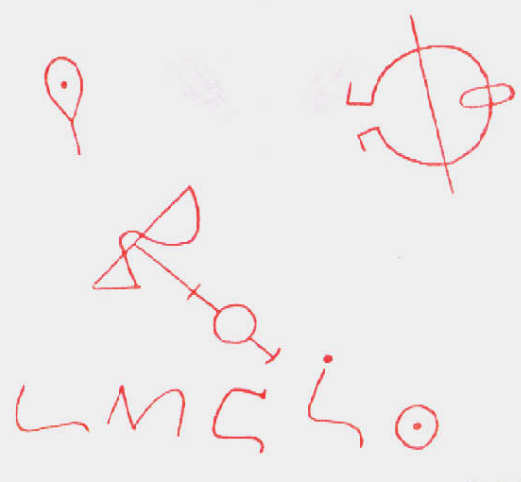


Diagram for Harahel: A central figure with a triangular head and a circular body, with a vertical line passing through it. Above it are two smaller symbols: a teardrop shape and a circle with a vertical line and a horizontal line.

LMGLO

59.-Harahel

291°-295°  
21°-25°<sub>p</sub>

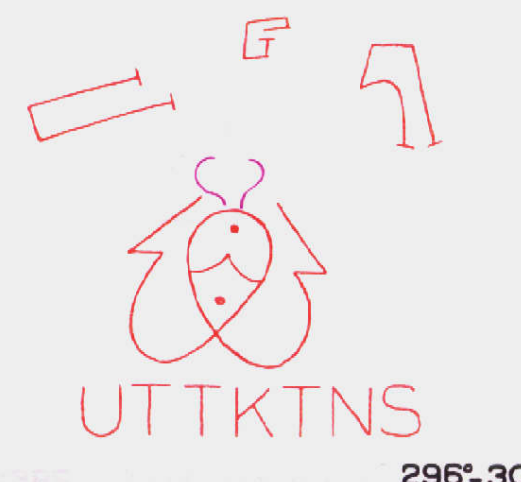


Diagram for Mizrael: A central figure with a circular head and a body, with a vertical line passing through it. Above it are three symbols: a rectangle, a square, and a right-angled triangle.

UTTKTNS

60.-Mizrael

296°-300°  
26°-30°<sub>p</sub>

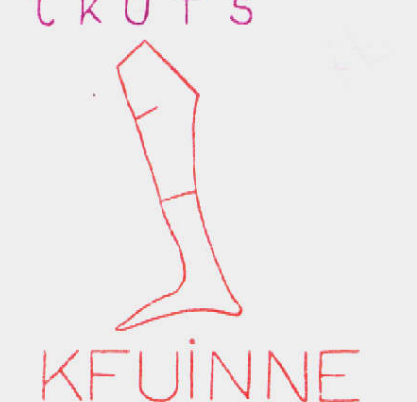


Diagram for Umabel: A vertical, elongated, teardrop-shaped figure with a horizontal line near the top.

TKUTS

KFUINNE

61.-Umabel

301°-305°  
1°-5°<sub>xxx</sub>

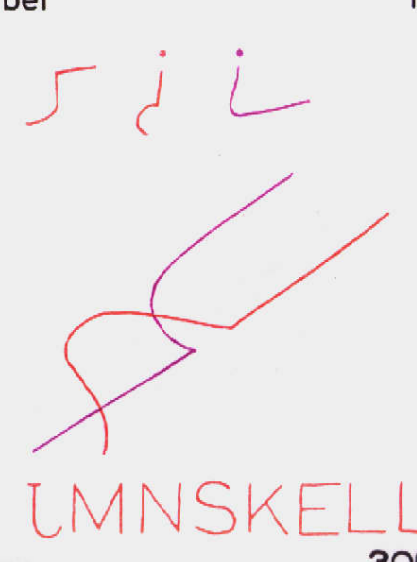
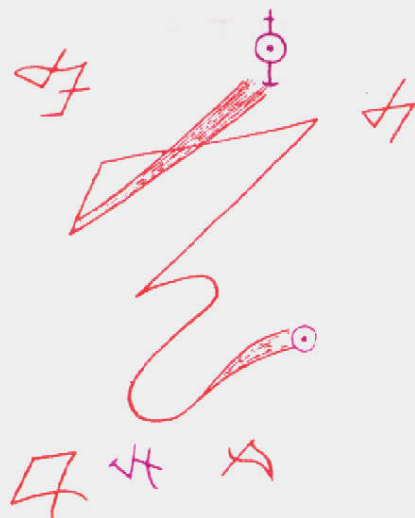


Diagram for Jah-Hel: A complex, abstract figure with multiple lines and curves, resembling a stylized letter 'S' or 'Z'.

UMNSKELL

62.-Jah-Hel

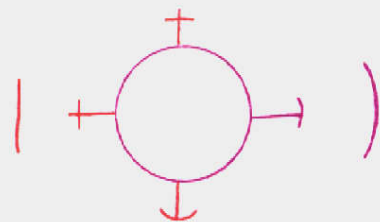
306°-310°  
6°-10°<sub>xxx</sub>



63.- Anianuel

311°- 315°  
11°- 15° ~~~

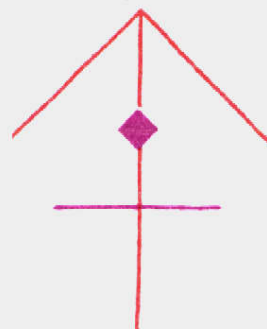
AU O US



ATKLLUQ

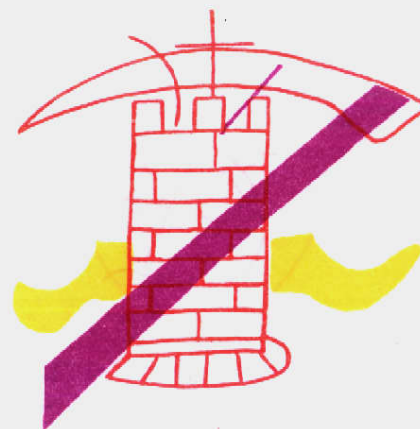
64.- Mehiel

316°- 320°  
16°- 20° ~~~



65.- Damabiah

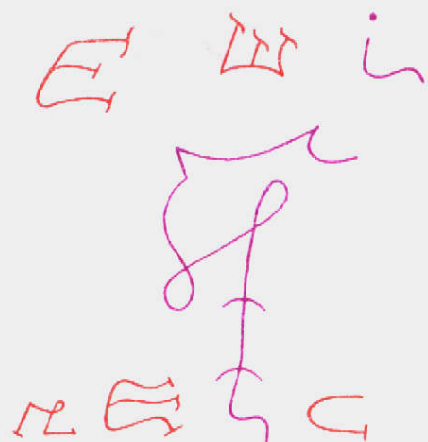
321°- 325°  
21°- 25° ~~~



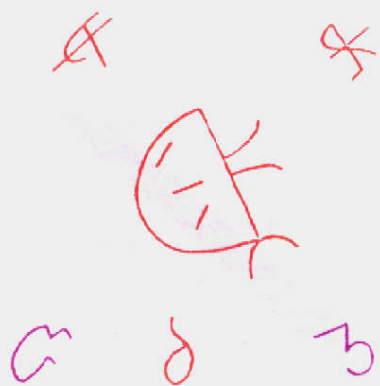
66.- Manakel

326°- 330°  
26°- 30° ~~~

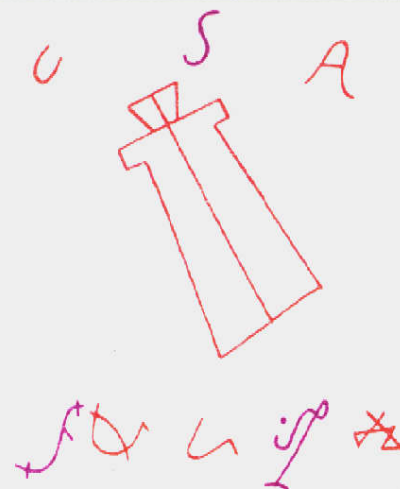




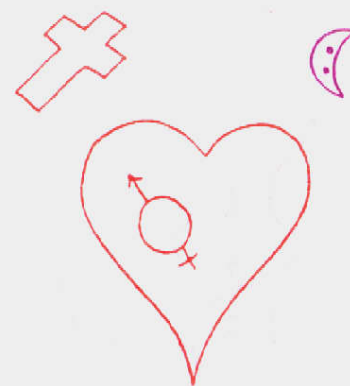
67.-Eiaiel

331°- 335°  
1°- 5° x

68.-Habuiah

336°- 340°  
6°- 10° x

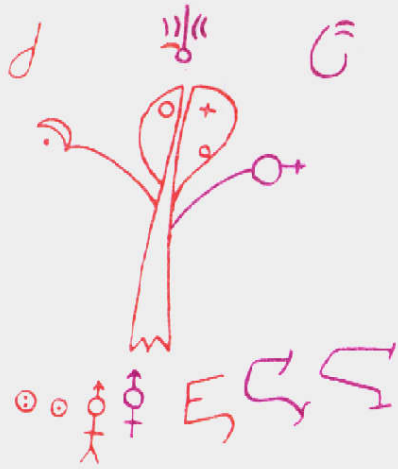
69.-Rochel

341°- 345°  
11°- 15° x

70.-Jabamiah

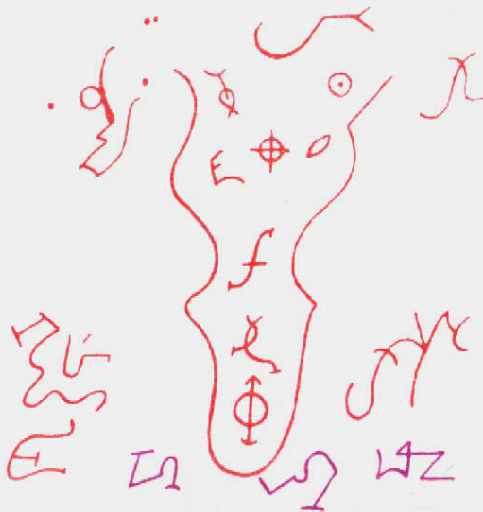
ANT TMS

346°- 350°  
16°- 20° x



71.-Haïel

351°- 355°  
21°-25°x

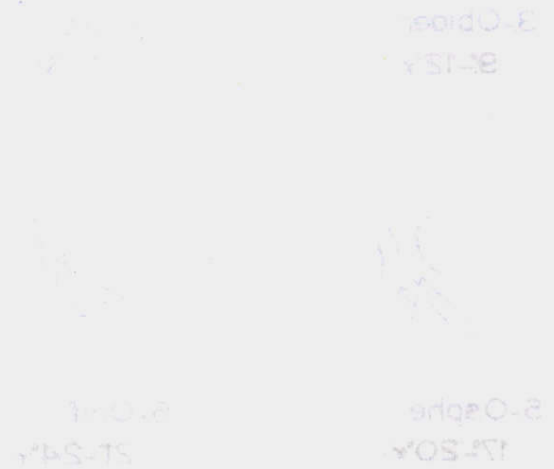


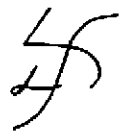
72.-Mumiah

356°-360°  
26°-30°x

# 6

## Inteligencias de la Esfera de Venus





1.-Omah  
1°-4°r



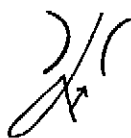
2.-Odujo  
6°-8°r



3.-Obideh  
9°-12°r



4.-Onami  
13°-16°r



5.-Osphe  
17°-20°r



6.-Orif  
21°-24°r



7.-Obaneh  
25°-28°r



8.-Odumi  
29°-2°v



9.-Orula  
3°-6°v



10.-Osoa  
7°-10°v



11.-Owina  
11°-14°v



12.-Obata  
15°-18°v



13.-Ogieh  
19°-22°♁



14.-Obche  
23°-26°♁



15.-Otra  
27°-30°♁



16.-Alam  
1°-4°♁



17.-Agum  
5°-8°♁



18.-Albadi  
9°-12°♁



19.-Aogum  
13°-16°♁



20.-Acolom  
17°-20°♁



21.-Achadiel  
21°-24°♁



22.-Adimil  
25°-28°♁



23.-Aser  
29°-2°♁



24.-Aahum  
3°-6°♁





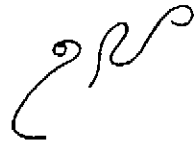
25.-Acho  
7°-10° ☉



26.-Arohim  
11°-14° ☉



27.-Ardho  
15°-18° ☉



28.-Asam  
19°-22° ☉



29.-Astoph  
23°-26° ☉



30.-Aosid  
27°-30° ☉



31.-iseh  
1°-4° ♀



32.-isodeh  
5°-8° ♀



33.-idmuh  
9°-12° ♀



34.-irumiah  
13°-16° ♀



35.-idea  
17°-20° ♀



36.-idovi  
21°-24° ♀

37.-isill  
25°-28°<sub>q</sub>

38.-ismee  
29°<sub>q</sub>-2°<sub>mp</sub>

39.-inea  
3°-6°<sub>mp</sub>

40.-ihom  
7°-10°<sub>mp</sub>

41.-iomi  
11°-14°<sub>mp</sub>

42.-ibladi  
15°-18°<sub>mp</sub>

43.-idioh  
19°-22°<sub>mp</sub>

44.-ischoa  
23°-24°<sub>mp</sub>


45.-igea  
27°-30°<sub>mp</sub>

46.-Orro  
1°-4°<sub>mp</sub>


47.-Oposah  
5°-8°<sub>mp</sub>

48.-Odlo  
9°-12°<sub>mp</sub>




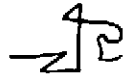
49.-Olo  
13°-16° 




50.-Odedo  
17°-20° 




51.-Omo  
21°-24° 




52.-Osaso  
25°-28° 




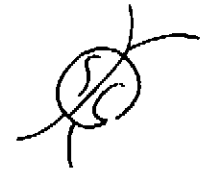
53.-Ogego  
29°-2° 




54.-Okaf  
3°-6° 




55.-Ofmir  
7°-10° 




56.-Otuo  
11°-14° 




57.-Ohoah  
15°-18° 




58.-Ocher  
19°-22° 



59.-Otlur  
23°-26° 



60.-Ogileh  
27°-30° 



61.-Gega  
1°-4°



62.-Gema  
5°-8°



63.-Gegega  
9°-12°



64.-Garieh  
13°-16°



65.-Gesa  
17°-20°



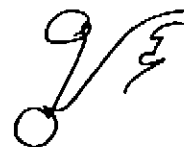
66.-Geswi  
21°-24°



67.-Godeah  
25°-28°



68.-Guru  
29°-2°



69.-Gomah  
3°-6°



70.-Goldro  
7°-10°



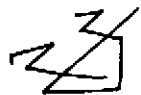
71.-Gesdri  
11°-14°



72.-Gesoah  
15°-18°



73.-Gescheh  
19°-22°<sup>z</sup>



74.-Gehela  
23°-26°<sup>z</sup>



75.-Gercha  
27°-30°<sup>z</sup>



76.-Purol  
1°-4°<sup>xxx</sup>



77.-Podme  
5°-8°<sup>xxx</sup>



78.-Podumar  
9°-12°<sup>xxx</sup>



79.-Pirr  
13°-16°<sup>xxx</sup>



80.-Puer  
17°-20°<sup>xxx</sup>



81.-Pliseh  
21°-24°<sup>xxx</sup>



82.-Padcheh  
25°-28°<sup>xxx</sup>



83.-Pehel  
29°<sup>xxx</sup>-2°<sup>x</sup>



84.-Pomanp  
3°-6°<sup>x</sup>



85.- Pitofil  
7°-10°\*



86.- Pirmen  
11°-14°\*



87.- Piomal  
15°-18°\*



88.- Piseph  
19°-22°\*



89.- Pidioeh  
23°-26°\*



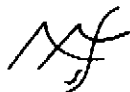
90.- Pimel  
27°-30°\*

# 7

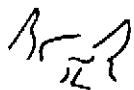
## Genios de la Esfera del Sol



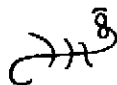
1.-Emnasut  
1<sup>o</sup>-8<sup>o</sup>r



2.-Lubech  
9<sup>o</sup>-16<sup>o</sup>r



3.-Teras  
17<sup>o</sup>-24<sup>o</sup>r



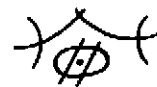
4.-Dubezh  
25<sup>o</sup>r-2<sup>o</sup>8



5.-Amser  
3<sup>o</sup>-10<sup>o</sup>8



6.-Emedetz  
11<sup>o</sup>-18<sup>o</sup>8



7.-Kesbetz  
19<sup>o</sup>-26<sup>o</sup>8



8.-Emaylsa  
27<sup>o</sup>8-4<sup>o</sup>z



9.-Emvetas  
5<sup>o</sup>-12<sup>o</sup>z



10.-Bunam  
13<sup>o</sup>-20<sup>o</sup>z



11.-Serytz  
21<sup>o</sup>-28<sup>o</sup>z



12.-Wybiol  
29z-6<sup>o</sup>8



13.-Lubuyil  
7°-14° ☉



14.-Geler  
15°-22° ☉



15.-Wybitzis  
23°-30° ☉



16.-Wybalap  
1°-8° ☽



17.-Tzizhet  
9°-16° ☽



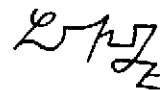
18.-Dabetz  
17°-24° ☽



19.-Banamol  
25°-2° ♀



20.-Emuyir  
3°-10° ♀



21.-Dukeb  
11°-18° ♀



22.-Emtzel  
19°-26° ♀



23.-Tasar  
27°-4° ♀



24.-Fusradu  
5°-12° ♀





25.-Firul  
13°-20°



26.-Ebytzynil  
21°-28°



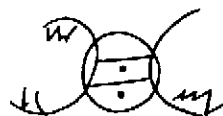
27.-Lhomtab  
29°-6°



28.-Tzybayol  
7°-14°



29.-Gena  
15°-22°



30.-Kasreyobu  
23°-30°



31.-Etzybet  
1°-8°



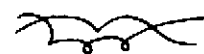
32.-Balem  
9°-16°



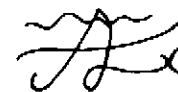
33.-Belemche  
17°-24°



34.-Aresut  
25°-2°



35.-Tinas  
3°-10°



36.-Gane  
11°-18°

37.-Emtub  
19°-25°<sup>z</sup>

38.-Erab  
27°-4°<sup>xxx</sup>

39.-Tybolyr  
5°-12°<sup>xxx</sup>

40.-CHibys  
13°-20°<sup>xxx</sup>

41.-Selhube  
21°-28°<sup>xxx</sup>

42.-Levern  
29°-6°<sup>x</sup>

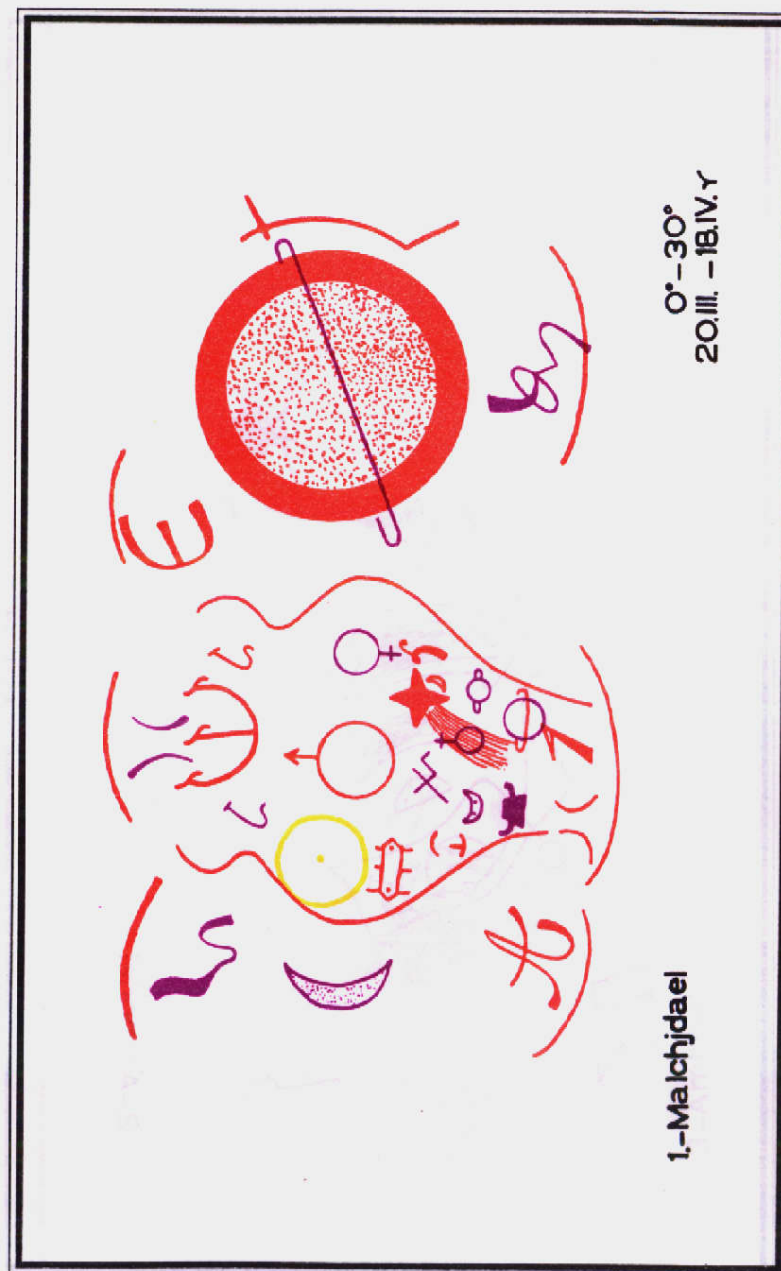
43.-Vasat  
7°-14°<sup>x</sup>

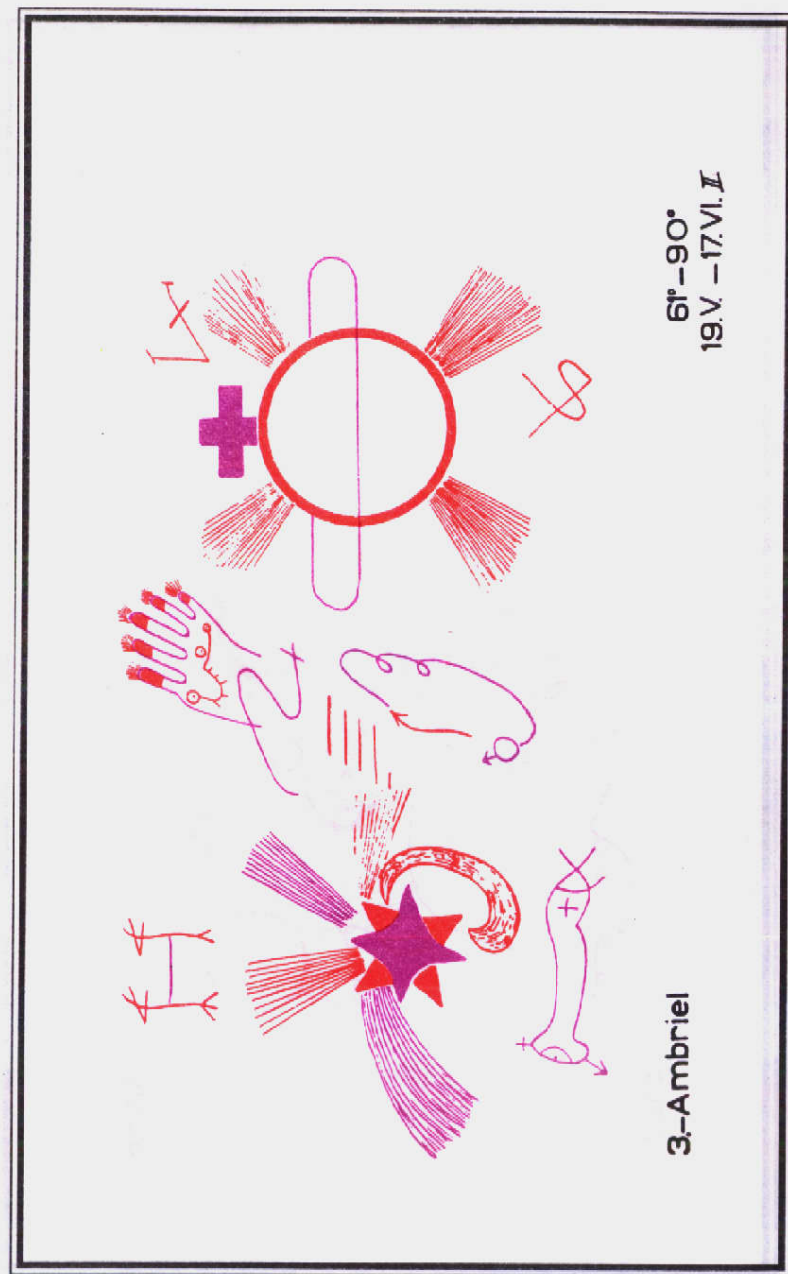
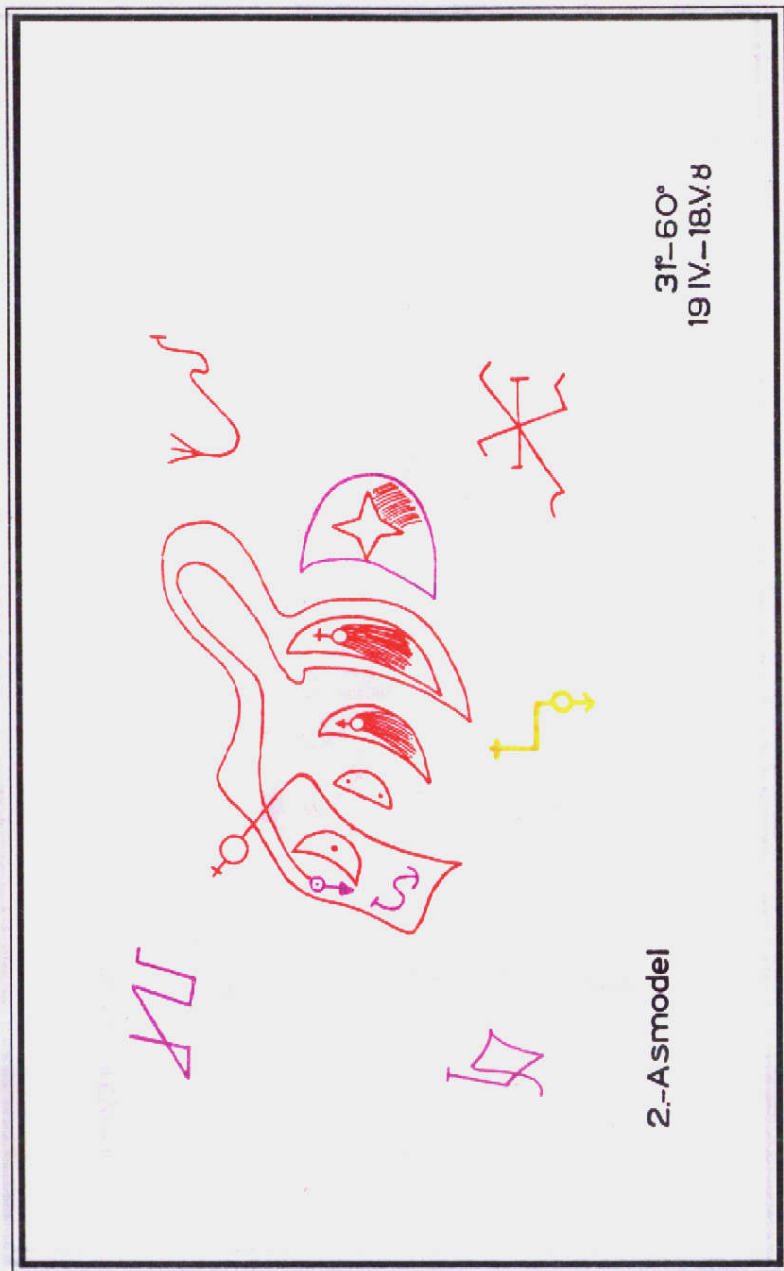
44.-Ezhabsab  
15°-22°<sup>x</sup>

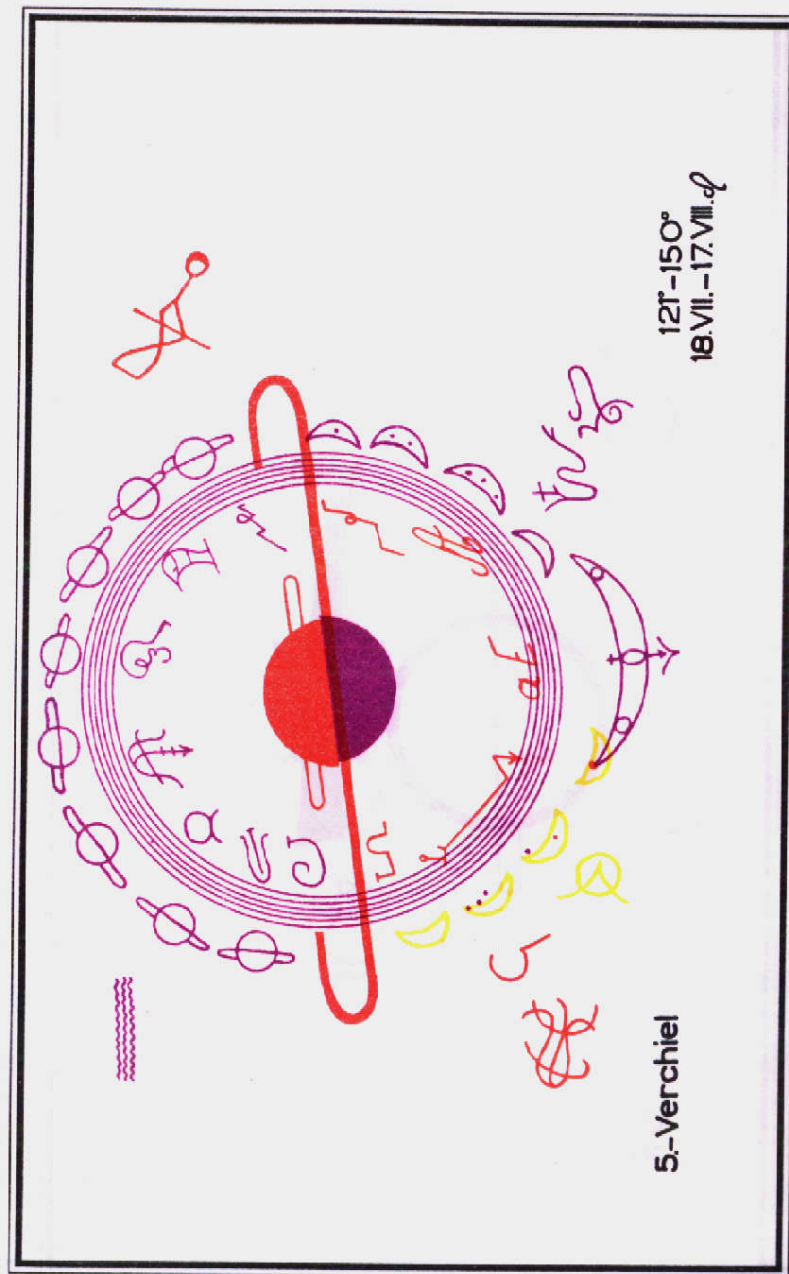
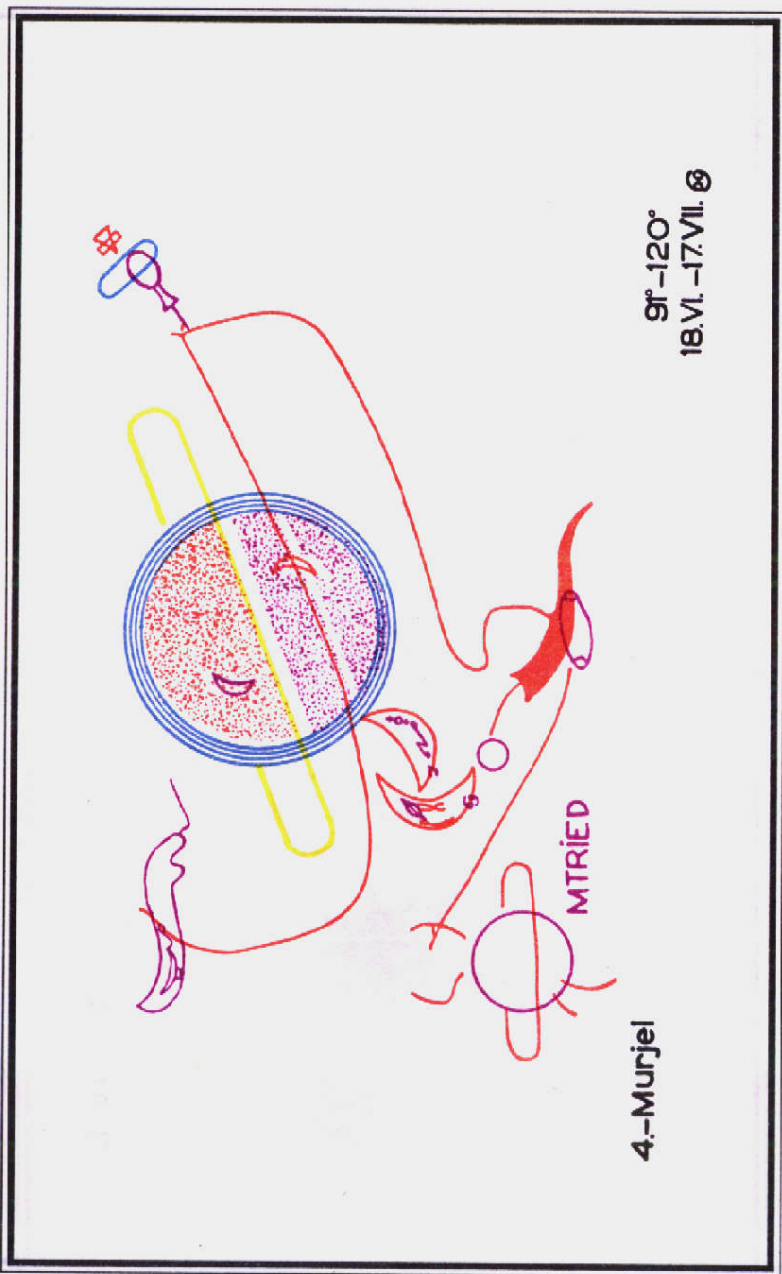
45.-Debytzet  
23°-30°<sup>x</sup>

## 8

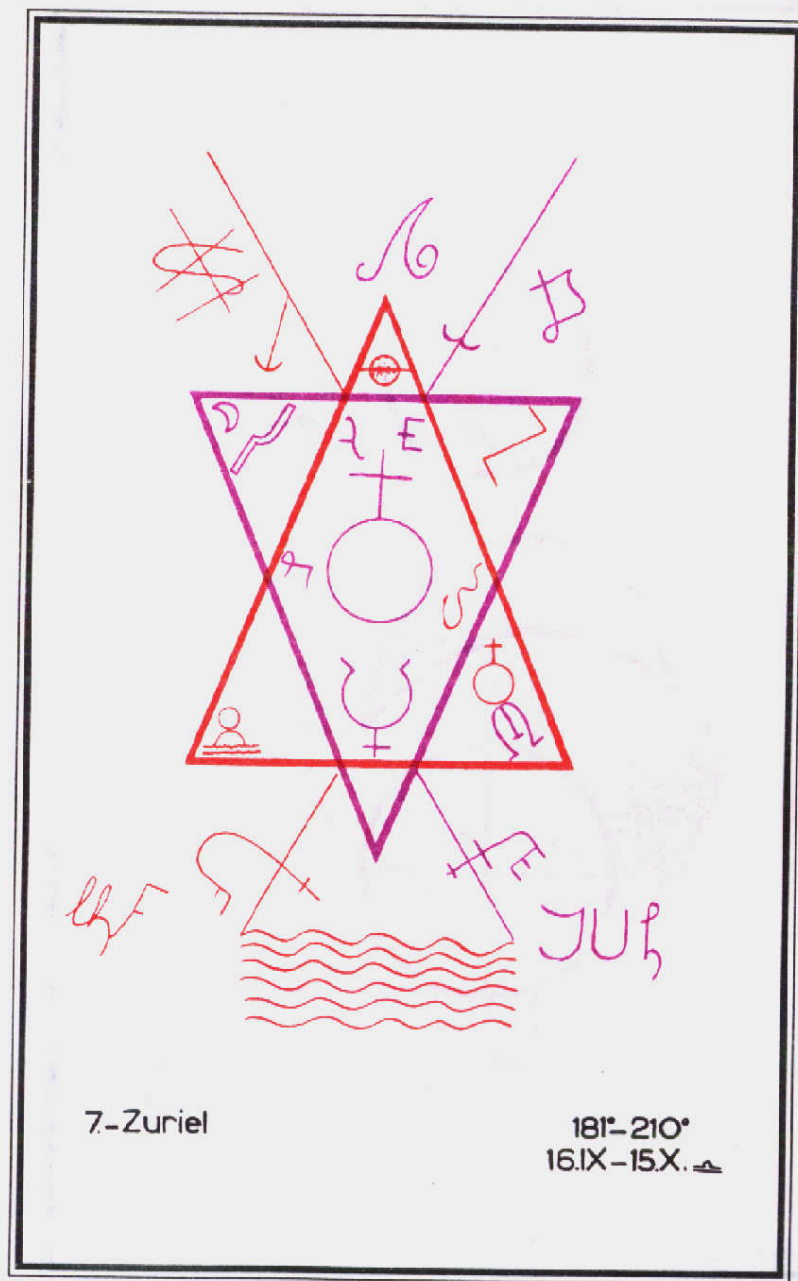
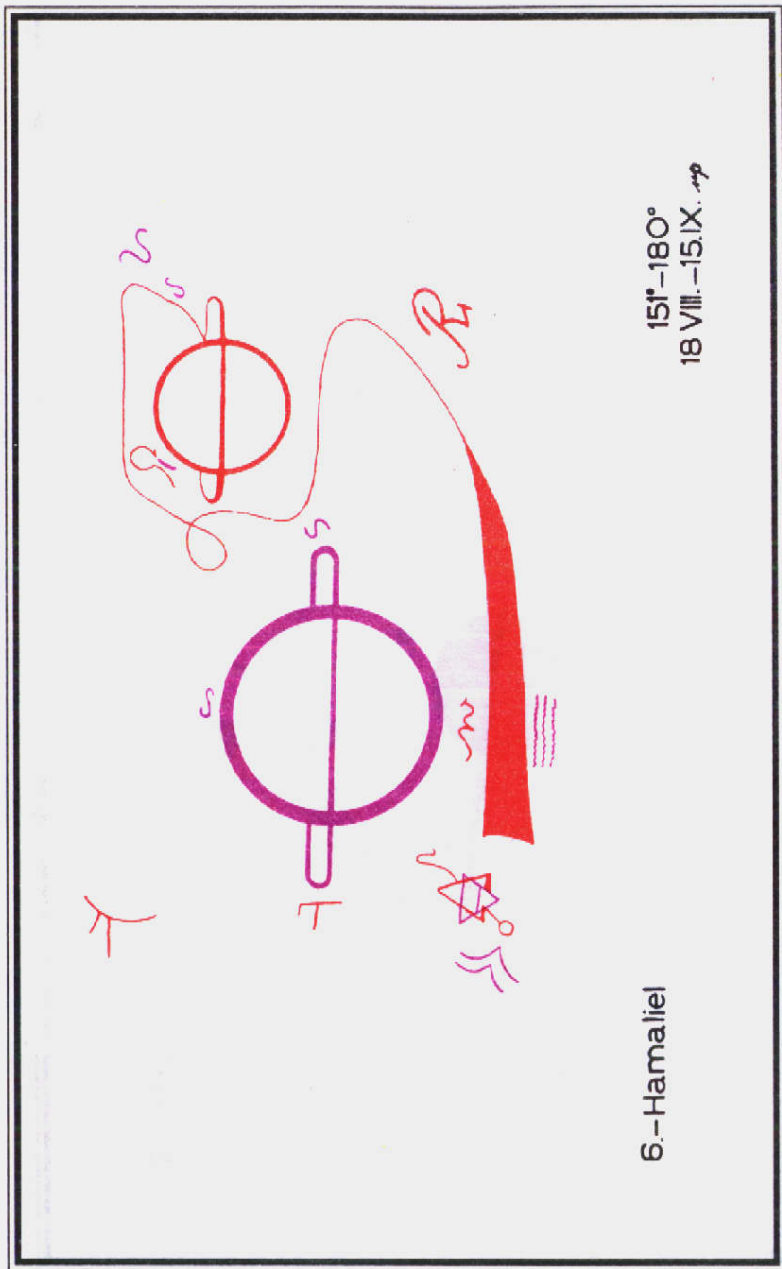
## Genios de la Esfera de Júpiter

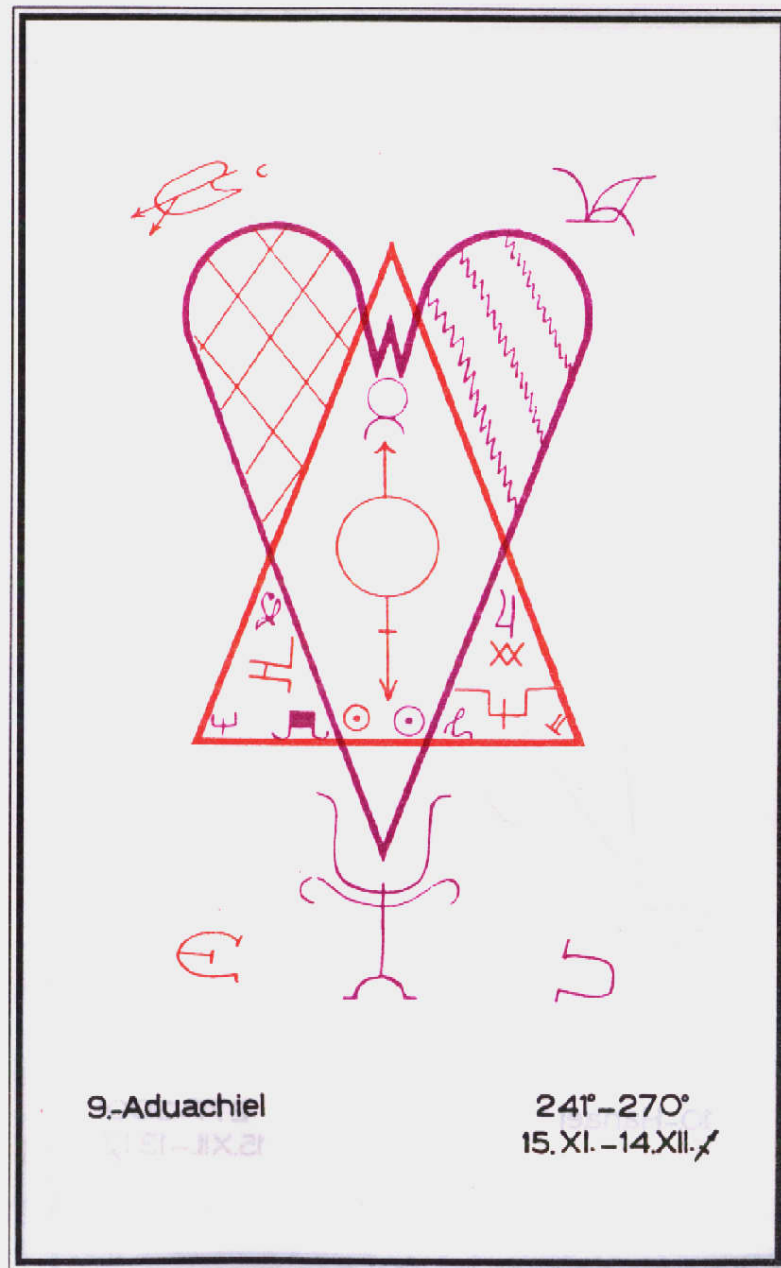
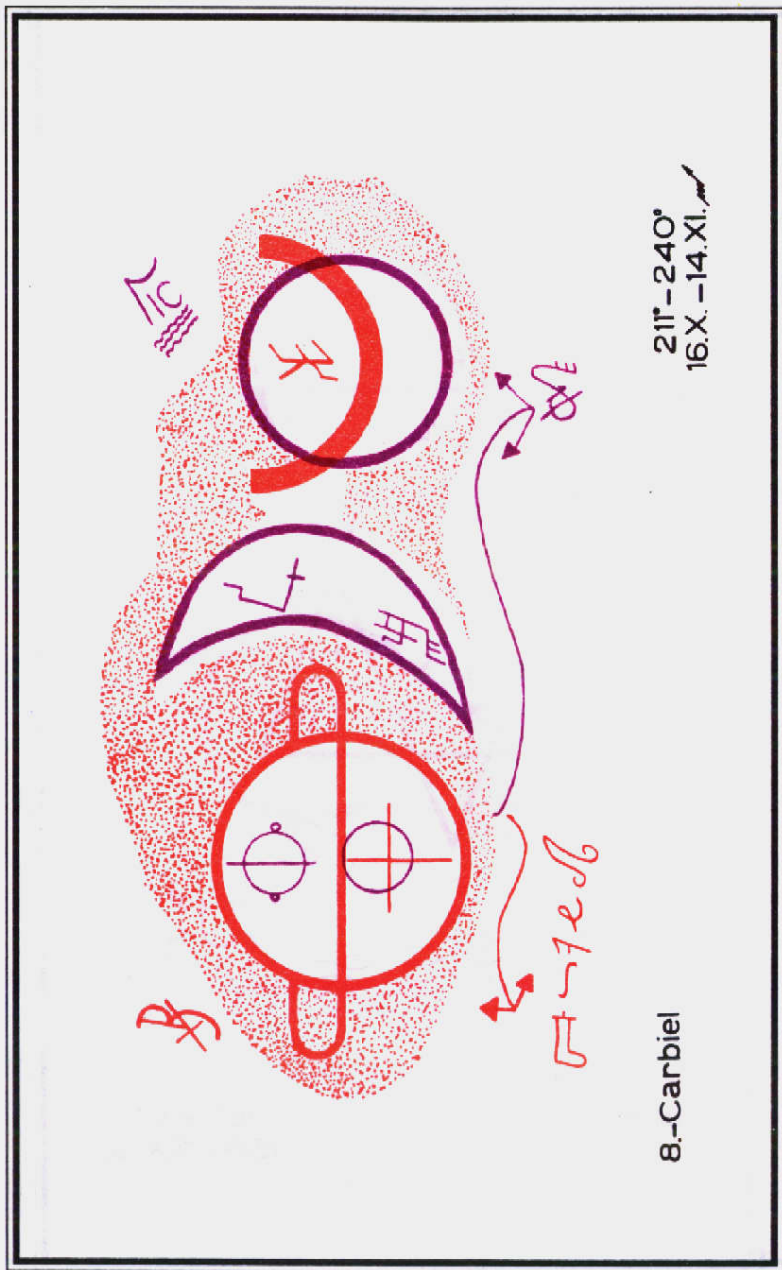


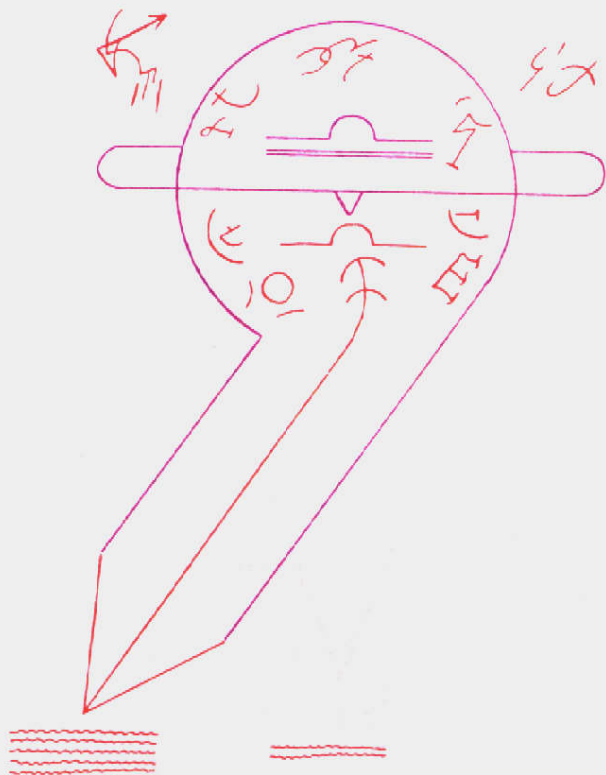






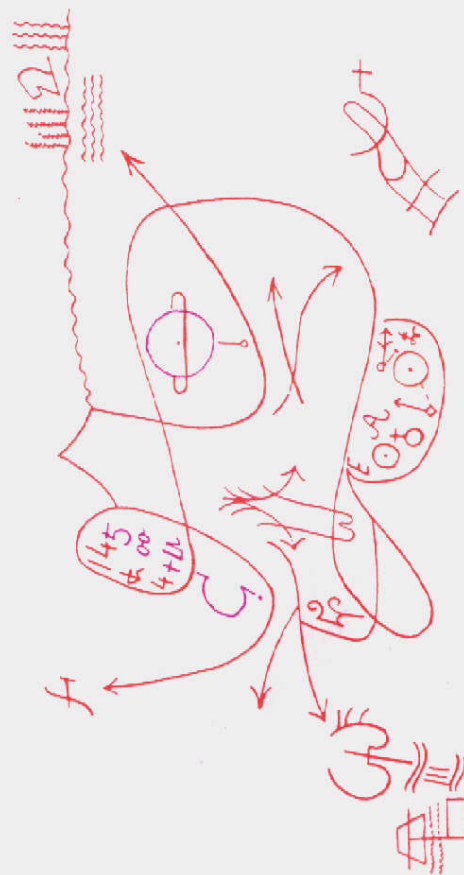






10.-Hanael

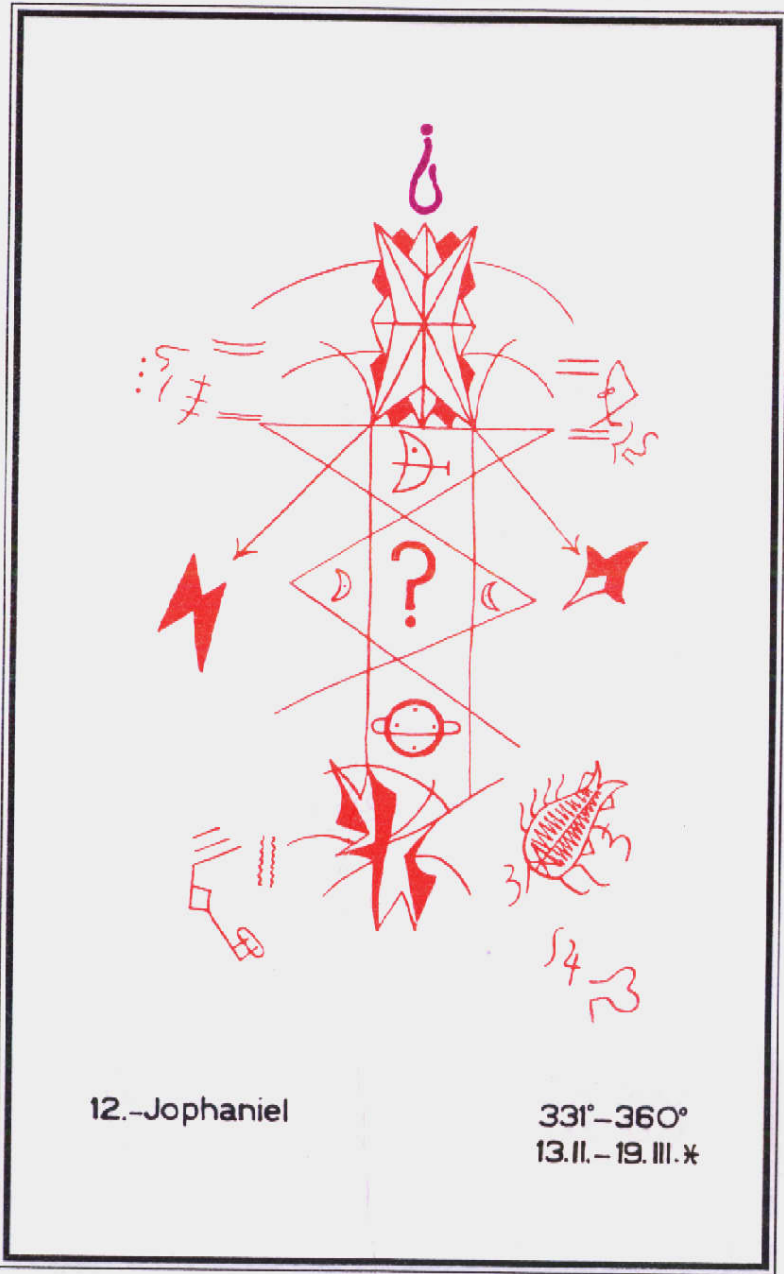
271°-300°  
15.XII. - 13.I.β



301°-330°  
14.I. - 12.II.∞∞∞

11.-Cambiel





Esta novela es  
de Franz Kafka  
y ha sido traducida  
destino para  
debe inscribirse

## Otros libros de Franz Bardon

### INICIACIÓN AL HERMETISMO

El secreto de la primera carta del Tarot. Un curso de instrucción de magia científica en diez etapas. Teoría y práctica para una iniciación Mágica.

**Teoría:** Sobre los elementos fuego, aire, agua y tierra. El Akasha o principio etéreo. Karma, la ley de causa y efecto. El alma o cuerpo astral. El plano astral. El espíritu. El plano mental. La religión. Dios.

**Práctica:** Control mental. Autoconocimiento o introspección. Ejercicios de concentración con los cinco sentidos. Equilibrio astral mágico respecto a los elementos. Transmutación del carácter y el temperamento. Impregnación de espacios. Transplante de consciencia. Armonía de los elementos. Rituales y su aplicación práctica. Espacio mágico. Domino del principio Akáshico. Creación de seres diferentes. Desarrollo de los sentidos astrales por medio de los elementos: clarividencia, clariaudiencia. Animación mágica de imágenes. La práctica del viaje mental. Preparación de un espejo mágico. Separación deliberada del cuerpo astral y el físico. Carga mágica de talismanes, amuletos y gemas. Elevación del espíritu a esferas superiores. Comunicación con Seres-Espíritus. Figura de la primera carta del Tarot.

### FRABATO EL MAGO

Esta novela ocultista está basada en la biografía de Franz Bardon. Cuenta importantes partes de su vida relacionadas con su misión especial para el desarrollo humano. En el curso del relato, se ve la lucha inexorable entre los Magos blancos y los negros y descubre las prácticas más íntimas de las logias negras. Seis ilustraciones.

### LA CLAVE DE LA VERDADERA CÁBALA

El secreto de la tercera carta del Tarot. El lenguaje cósmico en teoría y práctica. El Cabalista, como soberano del microcosmos y el macrocosmos. Según el índice:

**Teoría:** El hombre como Cabalista. La palabra mágica Cabalística. Los Mantras. Los Tantras. Fórmulas mágicas. Magia Cabalística.

**Práctica:** Misticismo de las letras. Encantamiento cabalístico. Las diez claves cabalísticas. El Tetragrammaton: Jod-He-Vau-he. La Clave Cuádruple cabalística. Misticismo cabalístico del alfabeto.

**Magia de las formas:** El alfabeto cabalístico. La Clave Doble. El uso de la Clave Triple. El uso de la Clave Cuádruple. Las fórmulas de los elementos. El uso cabalístico de los Nombres y Seres Divinos. A lo largo de los tiempos el que ha sido llamado el Señor del Mundo fue siempre el máximo iniciado, el sumo sacerdote y el verdadero representante de Dios.

OTROS LIBROS DE FRANZ BARDON

**INICIACIÓN AL HERMETISMO**

Un curso de instrucción de magia en diez etapas. Teoría y práctica. El secreto de la primera carta del Tarot.

**LA CLAVE DE  
LA VERDADERA CÁBALA**

El Lenguaje Cósmico en teoría y práctica. El cabalista, como Soberano del microcosmos y el macrocosmos. El secreto de la tercera carta del Tarot.

**FRABATO EL MAGO**

Novela ocultista basada en la vida de Franz Bardon. El curso del relato muestra la inexorable lucha de los magos de la magia blanca contra los de magia negra y descubre las prácticas más secretas de las logias negras.



## LA PRÁCTICA DE LA EVOCACIÓN MÁGICA

El secreto de la segunda carta del tarot. Instrucciones para invocar y contactar con Seres-Espíritus de las Esferas de la Jerarquía de nuestro sistema cósmico.

Según el índice:

**Magia-ayudas mágicas:** El círculo mágico, el incensario mágico, el espejo mágico, la lámpara mágica, la espada mágica. El Pentáculo, Lamen o Sello. El libro de conjuros mágicos. En el dominio de los Seres-Espíritus. Ventajas e inconvenientes de la magia de evocación. La práctica de la evocación mágica (descripción de un conjuro completo).

**Jerarquía:** Los espíritus de los cuatro elementos. Las 360 cabezas de la Zona de la tierra. Inteligencias de la Esfera de la Luna. Los 72 Genios de la Zona de Mercurio. Inteligencias de la esfera de Venus. Genios de la Esfera del Sol. Inteligencias de la Esfera de Marte. Genios de la Esfera de Júpiter. La Esfera de Saturno. Las Esferas de Urano y Plutón.

Comunicaciones con Seres-Espíritus, genios e inteligencias de todas las Esferas, mediante el viaje mental.

ISBN 84-87476-68-6



9788487476686